



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

**CENTRO DE ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS**

**HUMANISMO, NACIÓN Y ANTIGÜEDADES GRIEGAS E INDÍGENAS EN  
JUAN GÓMEZ MILLAS, ROBERTO PRUDENCIO, YOLANDA BEDREGAL Y  
OLGA POBLETE. 1932-1964**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS**

**AUTOR: ENRIQUE ANDRÉS RIOBÓ PEZOA**

**PROFESORA GUÍA: CLAUDIA ESTELA ZAPATA SILVA**

**OCTUBRE**

**2021**



## **Palabras iniciales.**

A partir de la revuelta de octubre del 2019, y luego después de marzo del 2020 con la pandemia, ha sido difícil desentenderse de esa sensación de crisis e incertidumbre constante, que debido a las reflexiones contenidas en la tesis, se vinculó inevitablemente con ciertas formas de existencialismo. En mi caso, mezcló en proporciones diferentes dependiendo del momento, el sentido de responsabilidad política, la frustración de no ser capaz de superar las limitaciones propias en el momento de mayor necesidad, la alegría y la angustia de poder ser realmente libre en torno a ciertas cuestiones, el miedo a la muerte, el rigor de los cuidados.

Quisiera enfocarme en la primera. Es que en septiembre del 2019 fui elegido presidente de la Asociación de Investigadores en Artes y Humanidades. Por lo mismo, un mes después era obligatorio posicionarse frente a la coyuntura, y lo hicimos decididamente en defensa de la democracia y en contra de las violaciones a los derechos humanos que se desplegaron desde el minuto uno por parte del gobierno de Piñera. Este posicionamiento, y las acciones posteriores al mismo, implicaron un rol de liderazgo en el sector de las organizaciones de investigadores e investigadores de posgrado, que se mantiene hasta el día de hoy. Su última y principal manifestación a la fecha, ha sido la carta enviada para solicitar una comisión de Conocimientos, Ciencias y Tecnologías en la Convención Constitucional, misiva que fue un apoyo decisivo para la creación de la actual comisión de sistemas de conocimientos, culturas, ciencia, tecnología, artes y patrimonios, que ha sido aprobada por el pleno de la Convención para poder ser una de sus comisiones temáticas.

Por otro lado, desde hace años he tenido un importante compromiso activista y político con las causas de derechos humanos, especialmente vinculadas a sobrevivientes del terrorismo dictatorial. En ese marco, la crisis que se generó en Chile desde octubre del 2019 implicó una intensificación del trabajo y las preocupaciones derivadas de tal compromiso. Esta es una realidad que ha cambiado poco hasta el día de hoy, aunque se vio especialmente absorbente durante los periodos de campañas políticas de principio de año, donde me tocó inclusive asumir una candidatura y fui jefe de campaña de otra.

Lo anterior, que ya era una gran tarea, se ve brutalmente intensificado con el contexto de pandemia, donde también el rol que se venía ocupando fue utilizado para promover un mejor abordaje de la situación sanitaria, especialmente en cuanto al mayor respeto a las

libertades y derechos de las personas. Además, la creciente digitalización de la vida y el trabajo hicieron que este último adquiriese características crecientemente ubicuas, que sumadas a la crisis constante y a un lugar que permite actuar, pero que en ningún caso está consolidado o es dominante, producen una situación bastante estresante y en ocasiones difícil de sobrellevar.

Todo ello sumado a un hijo pequeño que, con toda la energía del mundo, no podía sino quedarse encerrado en la casa jugando con los papás. Y además, a que todas las instituciones construidas para la escritura y la investigación, como universidades, bibliotecas o archivos, se encontraban completamente cerradas, y hasta el día de hoy son de acceso mínimo. También debo mencionar los compromisos laborales que fui adquiriendo, los que si bien son un grato reconocimiento a mi trayectoria investigativa y profesional, también requieren de tiempo y energía que debo dejar de ocupar para otras cosas, en este caso, la escritura de la tesis.

En este contexto es que, en septiembre de 2020, se termina la extensión de mi beca para escribir la tesis, sin que haya podido ser terminada por motivos que creo justificadamente que se vinculan con un contexto imposible de controlar, son motivos de fuerza mayor. Además, incluso considerando como una irresponsabilidad el usar el tiempo en labores dirigenciales en lugar de en la escritura de la tesis, la verdad es que ambas labores son cualitativamente muy diferentes. La primera puede desarrollarse en tiempos cortos y sin la necesidad de gran concentración. La segunda requiere de todo lo contrario. No es lo mismo escribir mails y whataspp que escribir una tesis doctoral. Y por más que dejara de hacer lo primero, las condiciones para hacer lo segundo no necesariamente comenzarían a existir.

Ahora bien, entre diciembre del 2019 y febrero del 2020 tuve la oportunidad de viajar a Londres financiado por ANID para escribir la tesis, tarea en la que pude avanzar bastante bien, escribiendo la gran mayoría del capítulo sobre Yolanda Bedregal (el más emocionalmente agotador a mi juicio, por eso lo escribí lo más solo posible) y avanzando en alrededor de 30 páginas de cada uno de los otros capítulos. Sin embargo, ese periodo también tuvo elementos terribles. Desde graves penurias económicas y una pequeña estafa, hasta una

horrorosa tragedia de mi familia más cercana. Solo gracias a que pude realizar un protocolo psicológico para el trauma<sup>1</sup> fui capaz de concentrarme en mi trabajo.

Debido a todo lo ya dicho, desde marzo del 2020 en adelante, pero especialmente desde septiembre de ese año (cuando se termina mi beca), la escritura de esta tesis ha sido cuesta arriba. El único modo de terminarla fue en las madrugadas, antes que despertara mi hijo. Era el único momento con silencio y tranquilidad mínimas para concentrarme. También lo eran aquellos días en que alguna familiar podía ayudarnos con Aníbal. De este modo, me fue posible terminar de escribir durante julio del 2021, cuando pude entregar un primer borrador a mi profesora guía Claudia Zapata. Su lectura permite mejorar varios aspectos del trabajo, y luego de esa retroalimentación pude terminar una versión para ser revisada por el comité de evaluación, e idealmente alcanzar el grado de Doctor.

Ha sido un camino muy difícil, pero creo que haberlo recorrido me ha fortalecido a todo nivel.

---

<sup>1</sup> Gracias a Evelyn Schnitzler, madre de un gran amigo con quien pasé navidad.

## **Agradecimientos.**

Agradezco primero que todo a mi familia más cercana, Andrea y Aníbal, cuya paciencia y amor fueron un combustible fundamental para desarrollar esta investigación. Agradezco a mi madre Marisol, mis hermanas Catalina, Carolina y Trinidad, a mi papá Enrique y a Marcela. Agradezco a mi familia más amplia en general también, especialmente a mi tía Cecilia y a mi abuela Margarita. Agradezco a la familia de mi esposa, cuyo cariño ha sido gigante y muy acogedor. Un abrazo grande para Alicia, Jorge, Jorge y Maxi.

Agradezco a mi profesora guía, Claudia Zapata, por su orientación, comprensión y apoyo. Por generar instancias de discusión profunda y de trabajo colaborativo que hacen que esta labor tenga mayor sentido. Agradezco también a las y los profesores con quienes mediante cursos o conversaciones, me entregaron parte de sus conocimientos, apoyos y perspectivas: Marcelo Sánchez, Lucía Stecher, Natalia Cisterna, Alejandra Vega, José Luis Martínez, Azún Candina, Grínor Rojo, Bernardo Subercaseaux, Irmtrud König, Miguel Castillo Didier, Hernán Taboada, Andrés Kozel, Ximena Medinaceli, Alejandra Echazú Conitzer, Ana Rebeca Prada, Valeria Paz Moscoso y Pilar Mendieta. Agradezco especialmente a Rosa Andújar, Sabine Panzram y Ulrich Mücke, quienes confiaron en mi propuesta y me abrieron la posibilidad de viajar a trabajar en Londres y Hamburgo, respectivamente.

Agradezco a mis amigas, compañeras y colegas. Sin ellos el rigor de la tarea desarrollada me habría consumido. Julián Suzarte, Andrés Fielbaum, Juan Maureira, Cinthia Vargas, Haydee Oberreuter, Esteban Miranda, Afshin Iraní, Juan Mena, Sergio Rojas, Nicolás Penna, Gaby Galaz, Douglas Smith, Alejandro Fielbaum, Renato Hamel, Juan Aedo, Camila Sastre, Cristóbal Portales, Luis Thielemann, Diego Corvalán, Andrés D'Alencon, Camila Soto, Valentina Soto, Carolina Gainza, Matías Ayala, Braulio Rojas, Gerardo Figueroa, Marisol Vargas, Elena Romero, Daniela Schroeder, Francisco Villarroel, Francisco Burdiles, Dina Camacho, Ariadna Biotti, Camila Plaza, Daniel Valenzuela, Manuel Álvarez, Catalina Soto, Daniela Pino, Cristian Inzulza, Laura Vera, Antonio Huerta, Caroline Sánchez, Javier Godoy.

En el camino de escritura de esta tesis también pude encontrar grandes amigas y amigos. Un abrazo especial para ellos y ellas: Gabriela Behoteguy, Fátima Lazarte, Narda Alvarado, Bruno Lloret, Gustavo Sánchez, Daniela Belmar, Daniela Larraín, Claudia Mohor y Teo Dannerman.

Agradezco finalmente a Carolina Molina, cuya complicidad y profesionalismo fue fundamental.

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito fundamental caracterizar, analizar y explicar las ideas sobre las antigüedades griega y precolombina que aparecen en la obra de cuatro intelectuales latinoamericanos, dos chilenos y dos bolivianos: Juan Gómez Millas, Olga Poblete, Yolanda Bedregal y Roberto Prudencio. Esto tiene como principales focos las ideas de la nación y del humanismo en el pensamiento de estos autores. La propuesta de esta tesis es doble: 1. Es posible construir tres categorías para las relaciones que se construyen entre momento presente y antigüedad en el pensamiento de los autores: proyección, autoconocimiento y metafórica, y 2. Existen cuatro factores fundamentales que explicarían en buena medida las ideas sobre las antigüedades revisadas: contexto histórico, perspectivas ideológico-políticas, procesos formativos y posiciones en el campo intelectual.

La tesis se inicia con una introducción breve, que explica la problemática general y los aportes de la investigación al conocimiento actual. Luego viene un capítulo que desarrolla las principales reflexiones teóricas, históricas y metodológicas que soportan la propuesta. Los cuatro capítulos siguientes refieren a cada uno de los intelectuales revisados. Estos capítulos se organizan de acuerdo con las particularidades de cada caso. La pregunta por la nación y por lo humano es transversal, y busca abordarse desde las referencias a las antigüedades griegas y precolombinas que se despliegan en sus pensamientos y obras. Finalmente, se cierra con unas conclusiones que buscan conectar diversos elementos de la investigación, así como también proyectar la reflexión en relación con el cada vez más vasto y complejo campo de estudios de la recepción de lo clásico en América Latina.

## ÍNDICE

|   |        |
|---|--------|
| INTRODUCCIÓN.....   | p. 1   |
| CAPÍTULO 1. Coordinadas para el estudio de las ideas de la antigüedad en América Latina       |        |
| Principales coordenadas teóricas e históricas.....  | p. 6   |
| Estructura y metodología de la investigación.....   | p. 28  |
| Vínculo de factores explicativos con las figuras revisadas y explicación de capítulos....     | p. 38  |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO 2. Política, universidad y antigüedad en Juan Gómez Millas .....                     | p. 45  |
| Antigüedad, nacionalismo y cambio en el guía de la Unión Nacionalista: Juan Gómez Millas..... | p. 47  |
| Humanismo y antigüedad entre 1932 y 1944. Ambigüedad de Grecia, entre analogía y legado.....  | p. 60  |
| Entre nacionalismo y liberalismo. Transiciones entre 1944 y 1953.....                         | p. 76  |
| La universidad, la modernidad y la antigüedad entre 1953 y 1964.....                          | p. 96  |
| La Grecia real y la Grecia ideal. Relación con el Consulado griego entre 1953 y 1964...p.     | 123    |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO 3. Fascismo, liberalismo y humanismo en Roberto Prudencio.....                       | p. 133 |
| Nación y búsqueda mística del estilo entre 1932 y 1946.....                                   | p. 136 |
| Lo nacional entre 1946 y 1954.....  | p. 162 |
| Nación entre 1954 y 1964.....   | p. 172 |
| El Sócrates del Ande. Humanismo en Roberto Prudencio.....                                     | p. 173 |
| Primer humanismo.....   | p. 176 |

|  |        |
|--|--------|
| Segundo humanismo.....   | p. 180 |
| Tercer humanismo.....  | p. 193 |
| <br>   |        |
| CAPÍTULO 4. Creación, universalidad y antigüedad en Yolanda Bedregal.....      | p. 213 |
| Lo femenino, la belleza, el conocimiento y el arte.....                        | p. 216 |
| La niñez y la inocencia como mirada poética. 1932-1945.....                    | p. 218 |
| La niñez y la inocencia como mirada poética. 1945-1964.....                    | p. 225 |
| Autoconocimiento, límites y aperturas de la condición femenina. 1932-1945..... | p. 235 |
| Autoconocimiento, límites y aperturas de la condición femenina. 1945-1964..... | p. 246 |
| Antigüedad, mestizaje e identidad nacional.....                                | p. 263 |
| Los indigenismos en Yolanda Bedregal. 1932-1945.....                           | p. 268 |
| Los Indigenismos en Yolanda Bedregal. 1945-1964.....                           | p. 276 |
| El mestizaje como espacio para la creación. 1932-1945.....                     | p. 284 |
| El mestizaje como espacio para la creación. 1945-1964.....                     | p. 287 |
| <br>   |        |
| CAPÍTULO 5. Antigüedad y la emancipación del pensamiento en Olga Poblete.....  | p. 298 |
| Condición femenina y estrategias de posicionamiento.....                       | p. 298 |
| Enseñanza de la historia y perspectiva civilizatoria.....                      | p. 320 |
| Militancia por la paz y politización creciente.....                            | p. 346 |
| <br>   |        |
| CONCLUSIONES.....  | p. 362 |
| <br>   |        |
| BIBLIOGRAFÍA.....  | p. 374 |

## Introducción.

El presente trabajo tiene como propósito fundamental caracterizar, analizar y explicar las ideas sobre las antigüedades griega y precolombina que aparecen en la obra de cuatro intelectuales latinoamericanos, dos chilenos y dos bolivianos: Juan Gómez Millas, Olga Poblete, Yolanda Bedregal y Roberto Prudencio. Esto tiene como principales focos las ideas de la nación y del humanismo en el pensamiento de estos autores. La propuesta de esta tesis es doble: 1. Es posible construir tres categorías para las relaciones que se construyen entre momento presente y antigüedad en el pensamiento de los autores: proyección, autoconocimiento y metafórica, y 2. Existen cuatro factores fundamentales que explicarían en buena medida las ideas sobre las antigüedades revisadas: contexto histórico, perspectivas ideológico-políticas, procesos formativos y posiciones en el campo intelectual.

Esta indagación se comprende como un trabajo transdisciplinar que busca aportar en al menos tres grandes dimensiones del conocimiento actual. La primera se encuentra anclada en los estudios sobre recepción de lo clásico, que a nivel mundial es un campo en creciente expansión, llegando incluso a superar en número de estudiantes a los estudios clásicos de corte más tradicional<sup>1</sup>. En particular, existe gran labor pendiente para conocer con detalle estas recepciones dentro de América Latina, en la medida que buena parte de estos estudios se han anclado en Europa, Estados Unidos, Asia, África y el Caribe; y cuando se enfocan en nuestro continente, usualmente no abordan el siglo XX<sup>2</sup>. En particular, los casos de Chile y

---

<sup>1</sup> ANDÚJAR, R. *Encuentros latinoamericanos con la antigüedad grecolatina: teoría, desafíos y oportunidades*, Conferencia inaugural Maestría en Estudios Clásicos, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes, Colombia. Disponible en: <https://facartes.uniandes.edu.co/evento/conferencia-inaugural-de-la-maestria-en-estudios-clasicos-de-la-universidad-de-los-andes-rosa-andujar/> (Revisado el 28 de mayo de 2021)

<sup>2</sup> En los últimos años se ha desarrollado mayor análisis del tema. Un caso más estudiado ha sido el mexicano, especialmente en la relación existente entre ideas de lo clásico, lo precolombino, el arte, las ideas de mestizaje, el Ateneo de la juventud y la Revolución Mexicana: LAIRD, A. “The Cosmic Race and a Heap of Broken Images: Mexico’s Classical Past and the Modern Creole Imagination”, en STEPHENS S. y VASUNIA, P. *Classics and National Cultures*, Oxford University Press, Oxford, 2010, pp. 163-181. También se ha estudiado bien el caso de Pedro Henríquez Ureña, quien tuvo importante relación con José Vasconcelos y Alfonso Reyes. En específico, se ha estudiado el lugar de Grecia en el pensamiento del intelectual dominicano, a propósito de sus reflexiones sobre el modernismo y la cultura americana en general, estableciendo un vínculo entre lo griego y ciertos valores como la libertad, la belleza o el espíritu, asignándole a los mismos un lugar relevante para proyectar una “Utopía americana” (ANDÚJAR, R. “Pedro Henríquez Ureña’s Hellenism and the American

Bolivia durante los periodos seleccionados son poco conocidos para el campo. Además, los intelectuales revisados vienen de diversos ámbitos sociales y del conocimiento, lo que permite mostrar matices y transformaciones dentro de las ideas de la antigüedad relevadas. Por lo mismo, se aspira a mostrar la particularidad del caso latinoamericano, así como la necesidad de incorporar otros elementos para una comprensión más plena del lugar que han tenido los clásicos en nuestra América.

A partir de lo anterior es que la inclusión de la pregunta por la antigüedad precolombina en el pensamiento de estos intelectuales adquiere un lugar relevante. En efecto, una de las premisas fundamentales de los estudios de recepción de lo clásico es la centralidad que tiene el contexto histórico para comprender la especificidad de las recepciones en cada caso. Y para el continente en general, y para Chile y Bolivia entre 1932 y 1964 en particular, se pueden encontrar relaciones complejas y diversas entre el lugar de lo griego y de lo precolombino en las reflexiones sobre lo humano y lo nacional.

Una segunda dimensión del conocimiento actual en la que este trabajo busca ser un aporte, refiere a la historia de las ideas y la cultura en América Latina, en diversos tópicos de interés: ideas e historia de la Universidad, autorías femeninas, discursos raciales, indigenismos, nacionalismos, y especialmente la pregunta por la identidad americana. A partir de lo anterior, se busca aportar en particular a la lucha actual contra el racismo y el colonialismo, en la medida que parte de lo estudiado en este trabajo visibiliza aspectos del entramado que constituye a sendos flagelos hoy: una cierta identidad nacional y social anclada en ideas eurocéntricas y vinculada con ideales de blanquitud, y que muchas veces busca legitimar posiciones sociales conseguidas mediante acciones coloniales o autoritarias; los procesos de construcción de estereotipos y binarismos que ayudan a explicar parte de la naturaleza histórica de las discriminaciones y prejuicios que operan hoy; o la plasticidad y ubicuidad de formas racistas y racializadas de pensamiento y su adaptación a contextos

---

Utopía” en *Bulletin of Latin American Research* 37, 2018, pp. 168-180 y ANDÚJAR, R. “Pedro Henríquez Ureña, el Sócrates del Caribe y el Ateneo de la Juventud” en HENRÍQUEZ UREÑA, P. (MENA, M. [Ed.]) *Archivos X*. Ed. Cielonaranja, Santo Domingo, 2010, pp. 387-420)

cambiantes. Junto con lo anterior, también se busca poner en valor algunas formas en que se luchó en contra de la reproducción del racismo.

Una tercera dimensión tiene que ver con el mapeo de los diversos usos y sentidos que han tenido conceptos como civilización, cultura u occidente dentro del pensamiento latinoamericano, así como también la pregunta por la pertinencia de usar tales vocablos en la definición actual y geopolítica del continente. En ese marco, las preguntas por las relaciones construidas entre presente y pasado resultan fundamentales. Y específicamente, las referencias a las antigüedades marcan parte del sentido de los relatos históricos que requieren tales filiaciones.

Por tanto, esta investigación pretende caracterizar, analizar y explicar parte de esos relatos, especialmente las relaciones con las antigüedades griegas y precolombinas que construyen, identificando posibles vínculos con la contingencia en que aparecen. Esta es una discusión relevante para el minuto actual, con discusión constituyente mediante, pues la posibilidad de ser unos agentes más eficaces para lograr el propósito de una integración americana, pasa por contribuir a hacer de la misma una tarea país, lo que a su vez implica una problematización de las ideas de la excepcionalidad chilena y sus anclajes en nociones de superioridad blanca, modulaciones de la concepción integradora de lo indígena para con la nación y el discurso civilizatorio occidentalizante.

Junto con estos aportes al conocimiento actual, otra de las razones para desarrollar esta investigación, y en particular para seleccionar los casos de estudio que se revisan, dice relación con que durante mis investigaciones en los últimos años se han identificado y caracterizado varios de los discursos sobre, especialmente, la antigüedad griega que siguen teniendo posiciones dominantes o al menos significativas que, en ocasiones, evidencian el resultado de disputas que fueron zanjadas mediante la fuerza a través de la dictadura militar chilena. En este caso, dichos discursos e ideas se analizan con anterioridad a ese hito, siendo Juan Gómez Millas y Olga Poblete representantes de posiciones que terminaron siendo antagónicas en la disputa por el sentido de la antigüedad y su relación con el presente.

Es importante visibilizar estas disputas, porque en ellas se pueden delinear trayectorias posibles para imaginar unas ideas más democráticas y democratizadoras sobre la antigüedad, así como también porque en ellas es posible identificar algunos de los bagajes ideológicos y políticos de algunas de las formas dominantes en que se piensa hoy en Chile sobre este tópico. Más concretamente, muchas de las ideas sobre la antigüedad que se vieron fortalecidas por la dictadura pueden verse expresadas hoy en formas de racismo contemporáneo, donde se mezclan ideas culturalistas, historicistas, nacionalistas, civilizatorias y autoritarias, que soportan prácticas y discursos que discriminan o criminalizan a pueblos originarios o comunidades migrantes.

Lo anterior tiene además anclajes continentales muy claros en el caso chileno. Uno de ellos es la relación problemática con Bolivia que, especialmente a propósito de los resultados de la Guerra del Pacífico, la chilenización del norte y las múltiples expresiones de la llamada excepcionalidad chilena, se ha cristalizado en prejuicios o discriminaciones hacia nuestros vecinos. En muchas ocasiones este tipo de ideas se encuentran ancladas dicotomías como naturaleza – cultura, cuerpo – espíritu, femenino – masculino, barbarie – civilización o indígena – occidental, cuya operatividad social concreta muchas veces reproduce prejuicios racistas, coloniales, machistas y clasistas.

Ciertamente, en los intelectuales bolivianos revisados estas dicotomías también están muy presentes, y tanto Roberto Prudencio como Yolanda Bedregal representan intentos por abordar varias de ellas, aunque en sentidos diferentes. Mientras el pensamiento del primero reafirma su operatividad, pero cambia en los referentes que valora de acuerdo con el momento vivido, en la obra de la segunda puede verse una búsqueda creciente y activa por disolver tales oposiciones.

Además, Prudencio y Bedregal son claro ejemplo de la deuda existente en torno a la necesidad de conocer mejor las complejas e interesantes relaciones que han existido entre Chile y Bolivia. El primero vivió un largo exilio en nuestro país, y lo mismo ocurrió con el hermano de la segunda, cuyo sobrino fue chileno. Sus relaciones con nuestro país son vastas

y complejas también, porque formaban parte de un campo intelectual que vivió varios exilios en Chile (otras figuras son Luis Luksic o Walter Montenegro). Existe un entramado de cooperación y amistad en momentos de crisis política que también se vivió en viceversa, y que debe ser recuperado y elaborado para poder construir mayores lazos de amistad y colaboración que se basen en una aceptación de las complejidades y tensiones inherentes a la vida humana.

En ese sentido, a un nivel más político, el propósito de esta investigación es también echar luces sobre algunos de estos asuntos, que a mi juicio se encuentran en la base de algunos obstáculos ideológicos y políticos importantes para pensar las posibilidades de profundizar la democracia en Chile y América Latina.

# Capítulo 1. Coordenadas para el estudio de las ideas de la antigüedad en América Latina.

## *Principales coordenadas teóricas e históricas*

En este capítulo se pretenden desplegar las coordenadas generales que sustentan esta investigación, así como explicar la estructura y metodología de la misma. Debido a que los casos estudiados son diferentes, elementos referidos al marco teórico se encuentran desarrollados en los capítulos correspondientes, de acuerdo con su especificidad.

Un pilar fundamental para comprender esta investigación es la recepción de lo clásico, perspectiva que si bien comparte su objeto de estudio con la tradición clásica -las presencias de lo clásico en momentos históricos posteriores-, difieren profundamente y marcan dos posibilidades de aprehender y estudiar dichas presencias<sup>3</sup>. La distinción principal entre ambas está dada por su énfasis, pues la primera apunta a mapear y relevar la significación que ha tenido la cultura clásica, usualmente comprendida como la instancia fundacional de un Occidente que todavía es irradiado por su influencia<sup>4</sup>. Por tanto, esta perspectiva tiende a enfocarse en las maneras en que lo antiguo habría modelado las expresiones culturales y políticas modernas, lo que inevitablemente se vincula con miradas conservadoras del canon cultural dominante.

En ese sentido, Seth Schein afirma claramente lo siguiente: “El poder de lo ‘clásico’ no emana, como suele pensarse, de su relación con un pasado real o imaginado, sino más bien nace desde su relación con valores sociales, políticos y morales que ayuda a legitimar. En otras palabras, lo clásico es ideológico”<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> LAIRD, A. “Latin America” En: KALLENDORF, C. (Ed.) *A companion to the classical tradition*. Blackwell publishing, Oxford, 2007, pp. 222-236 y LAIRD, A. “Soltar las cadenas de las cosas: las tradiciones clásicas en Latinoamérica” en BOCHETTI, C. (ed.), *La influencia clásica en América Latina*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009, pp. 11-31.

<sup>4</sup> HARDWICK, L. *Reception Studies* [Libro parte de la serie “Greece & Rome. New Surveys in the Classics”, del que es el número 33] Cambridge University Press, Nueva York, 2003.

<sup>5</sup> Traducción propia. Fragmento original en inglés: “The power of the ‘classical’ does not spring, as is usually thought, from its relation to a real or imagined past, but from its relation to current social, political, and moral values that it helps to legitimate. In other words, the ‘classical’ is ideological.” (SCHEIN, S. “Our debt to

Ese lugar prestigioso y vinculado a valores “occidentales” ha sido relevante para la formación en Historia Antigua dentro de Chile, especialmente por la centralidad que tuvieron en la configuración del pensamiento de Héctor Herrera Cajas<sup>6</sup>, quien fuera discípulo de Juan Gómez Millas y posteriormente maestro o colega de buena parte de quienes hoy cultivan el estudio de la antigüedad, y también en parte de los estudios medievales. Hasta el día de hoy es posible encontrar trabajos que parecen asumir la tradición para el estudio de las presencias de lo antiguo en Chile, toda vez que mediante ello se pretende establecer una conexión con el Occidente como base para nuestra formación histórica y política<sup>7</sup>. Junto con el hecho de ser ciega a los efectos colonialistas, patriarcales y clasistas que estas recepciones de los clásicos han tenido, otro problema de las perspectivas que enfatizan en la influencia es su carácter circular, es decir, que el punto de partida y el punto de llegada son los mismos: la influencia de los antiguos en el mundo moderno.

En los estudios clásicos actuales estas miradas son cada vez más lejanas, cuestión que ha tomado un carácter explícitamente político en los últimos años y que ha producido llamados como este:

Es tiempo que los Clásicos como disciplina le diga a estos hombres<sup>8</sup>: no le daremos espacio a sus estúpidas teorías de que los hombres blancos son moral e intelectualmente superior a las demás razas y géneros. No apoyaremos su miope mirada de la “Civilización Occidental”. Su versión de la antigüedad es superficial, descontextualizada y burda. Cuando usen a los clásicos para apoyar sus odiosas ideas, vamos a exponer lo débil que es tu entendimiento, lo mucho que invertido en algo de lo que sabes muy poco<sup>9</sup>.

---

Greece and Rome”. Canon, Class and Ideology” en HARDWICK, L y STRAY, C. (Eds.) *A companion to classical receptions*. Blackwell publishing, Oxford, 2008, pp. 75-86)

<sup>6</sup> Para profundizar en el pensamiento de este autor, en vínculo con las ideas de la antigüedad y del occidente, se puede ver: RIOBÓ, E. “Chile, Occidente y lo clásico. Una aproximación desde el pensamiento de Héctor Herrera Cajas y Ricardo Krebs.” en *Cuadernos de Pensamiento Latinoamericano* N°20, Universidad de Playa Ancha, 2013, pp. 77-100.

<sup>7</sup> Un ejemplo claro de esta perspectiva, y que además se refiere al periodo estudiado por esta tesis, es: VILLALOBOS, A. “Aportaciones del mundo clásico al discurso humanista en Chile (1910-1970)” en *Tiempo y espacio* 34, 2015, pp. 61-85.

<sup>8</sup> Se refiere a los grupos de ultraderechistas estadounidenses “alt-right” y su uso de la antigüedad grecolatina para legitimar posiciones políticas neofascistas. En particular, Zuckerberg ha escrito sobre el lugar de la antigüedad grecolatina en la promoción del patriarcado y la misoginia de la ultraderecha estadounidense (*Not all white men: Classics and Misogyny in the digital age*. Harvard University Press, Cambridge, Masschusetts, 2018)

<sup>9</sup> ZUCKERBERG, D. “How to be a good classicist under a bad emperor” en *Eidolon*, 21 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://eidolon.pub/how-to-be-a-good-classicist-under-a-bad-emperor-6b848df6e54a> . Versión

Lo anterior fue escrito en el contexto del trumpismo en Estados Unidos. El uso de la antigüedad clásica por parte de la extrema derecha se encuentra bien documentado hoy<sup>10</sup>. En la actualidad, esta tensión está provocando debates fundamentales dentro del campo de los estudios clásicos<sup>11</sup>.

En ese sentido, el conocimiento de las tradiciones intelectuales en que estriban esas posiciones es una herramienta útil para combatir las en el presente. Especialmente es necesario conocer la forma específica en que dichas tradiciones de pensamiento se manifestaron dentro del continente, y las formas en que se proyectan hacia la actualidad. Especialmente porque esa relación sigue vigente<sup>12</sup>.

Son múltiples los estudios críticos que han sacado a relucir los vínculos que han existido entre las ideas sobre la antigüedad, coyunturas políticas o históricas, y diversas formas de colonialismo, racismo, machismo, clasismo, entre otras formas de violencia que se manifiestan concreta o simbólicamente<sup>13</sup>.

Este tipo de iniciativas son una de las posibilidades de trabajo desde la perspectiva de la recepción. Ésta busca invertir la relación de influencia, pues su preocupación central está puesta en las maneras en que distintos elementos de la antigüedad clásica han sido elaborados por las culturas posteriores, y cómo los han mirado y reconfigurado cada vez,

---

original: It is time for Classics as a discipline to say to these men: we will not give you more fodder for your ludicrous theory that white men are morally and intellectually superior to all other races and genders. We do not support your myopic vision of “Western Civilization”. Your versión of antiquity is shallow, poorly contextualized, and unnuanced. When you use the classics to support your hateful ideas, we will push back by exposing just how weak your understanding is, how much you have invested in something about which you know so little.

<sup>10</sup> Al punto de existir una revista llamada *Pharos* que se dedica a ese tópico: <https://pharos.vassarspaces.net/>

<sup>11</sup> Recomiendo la siguiente entrevista a Dan-el Padilla Peralta, que ha sido protagonista de una de las más fuertes polémicas sobre el tema en los últimos años: POSER, R. Feature “He Wants to Save Classics From Whiteness. Can the Field Survive?” en *New York Times*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/02/02/magazine/classics-greece-rome-whiteness.html>

<sup>12</sup> SEPÚLVEDA, N. Entrevista a Pedro Kunstmann, vocero del Movimiento Social Patriota. “Queremos transformarnos en una verdadera opción política, que llegue a ser gobierno”, en *Ciper Chile*, 27 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2018/09/27/queremos-transformarnos-en-una-verdadera-opcion-politica-que-llegue-a-ser-gobierno/>

<sup>13</sup> Un libro que comienza con estas revisiones es *Atenea negra* de BERNAL, M, Ed. Crítica, Barcelona, 1993. Más contemporáneamente, dos libros centrales sobre este asunto son: GOFF, B (Ed.). *Classics & Colonialism*. Duckworth, London, 2005; HARDWICK, L y GILLESPIE, C. (Eds.) *Classics in post-colonial worlds*. Classical Presences, Oxford University Press. Nueva York, 2010.

impregnándolos de un sentido que antes no tenían y que se encuentra en íntimo vínculo con todas las variables que rodean a cada recepción.

Ahora bien, en ese plano es posible encontrar varias opciones de abordaje. En primera instancia, existen trabajos que buscan estudiar la recepción de una determinada obra, personaje o tópico antiguo<sup>14</sup>. Una metáfora usual en trabajos de esa naturaleza es la de cadena de recepciones<sup>15</sup>. Esta última imagen enfatiza en el movimiento inverso que el de la influencia, pues la tensión entre lo clásico y lo moderno se resuelve siempre en favor de la última: sólo se avanza y ya no es posible llegar a un eslabón anterior; aunque sea todavía la misma cadena, el acceso a la subjetividad de lo pretérito es imposible y por tanto el foco está puesto en el lector que recibe creativamente. Esta perspectiva se encuentra especialmente presente en disciplinas o estudios de arte, cine o literatura, y tiene la posibilidad de enfatizar tanto en procesos de resistencia como de dominación, a partir de la comprensión del sentido que adquiere la antigüedad en determinado objeto de estudio.

Lo anterior implica el reconocimiento de una característica del conocimiento artístico y probablemente también humanista: requiere una contraparte para que sea generado. En ese sentido, mediante el estudio de la antigüedad clásica y sus referencias a lo largo de la historia, se produce conocimiento nuevo. Nos ayuda a entender el modo particular en que estas fueron utilizadas por una persona que se desenvuelve en un contexto histórico particular, pero que los efectos de sus acciones e ideas pueden seguir reconociéndose hasta hoy inclusive.

Un elemento que ha resultado ser un tópico en sí mismo es la multiplicidad de relaciones que se establecieron entre los fascismos y nazismos europeos, con ciertas visiones de la antigüedad grecolatina<sup>16</sup>. En efecto, se han identificado diversas formas en que este tipo

---

<sup>14</sup> Un compilación reciente de esta entrada es ANDÚJAR, R. y NIKOLUTSOS, K (Ed.) *Greeks and Romans on the Latin American stage*, Bloomsbury, Londres, 2020.

<sup>15</sup> LÓPEZ, B. *Nación católica y tradición clásica en obras de Leopoldo Marechal*. Buenos Aires, Ed. Corregidor, 2016

<sup>16</sup> Ver especialmente: CHAPOUTOT, J. *El nacionalsocialismo y la antigüedad*. Abada editores, Madrid, 2013; ROCHE, H. *Sparta's German Children: The ideal of ancient Sparta in the Royal Prussian Cadet-Corps, 1818-1920, and in National-Socialist Elite Schools (the Napolas), 1933-1945*. The Classical press of Wales, Swansea, 2013. Estas ideas fueron reafirmadas con mi asistencia al reciente simposio "Classics and the spectacular under fascism", realizado en diciembre de 2019 en el Ioannou Centre for Classical and Byzantine Studies, Oxford.

de regímenes han buscado legitimarse a partir de la apelación a la antigüedad y su proyección hacia el presente, erigiéndose en cada uno de los casos como los legítimos herederos o defensores de unos u otros valores y/o aspecto del legado antiguo, lo que implicó la generación de conexiones simbólicas entre pasado y presente que movilizaron recursos no sólo intelectuales, sino que también educativos, propagandísticos, artísticos, arquitectónicos y culturales. En torno a este tema, la selección de Juan Gómez Millas y Roberto Prudencio como dos de los casos responde a que ambos fueron dirigentes de o figuras vinculadas a posiciones políticas fascistas o filo-fascistas. Por otro lado, Olga Poblete tiene una trayectoria política que comenzaría con una militancia antifascista y republicana, y Yolanda Bedregal, que era cercana a posiciones indigenistas y nacionalistas, pero participó también de espacios valorados por la Alemania Nazi durante la década de los treinta, provocará un escándalo por casarse con un alemán judío que escapaba de dicho régimen algunos años después.

Ahora bien, las presencias de los clásicos en discursos políticos excede con mucho a los fascismos, y se encuentran presentes en una diversidad de proyectos nacionales del orbe mundial. Por supuesto, lo que se rescata y proyecta tiende a encontrarse en coherencia con aquellos elementos que se buscan relevar en la contemporaneidad de cada caso, pudiendo existir rescates tendientes a legitimar y sustentar proyectos de diversa índole

En esta investigación se asume la existencia de una tensión en los procesos de conformación de las naciones modernas en tanto “comunidades imaginadas”, que está dada por la preeminencia de una experiencia de simultaneidad que Anderson vincula especialmente al capitalismo impreso y la expansión de la novela, en contraposición con una búsqueda por un “origen primigenio”<sup>17</sup>, que recuerda las dinámicas conceptualizadas por Auerbach en torno a la prefiguración: la relación que se establece entre pasado y presente, a partir de la cual se van modelando mutuamente, por medio de la legitimación del primero por el segundo y la proyección de las inquietudes del segundo en el primero<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> ANDERSON, B. *Comunidades imaginadas*. FCE, Ciudad de México, 2007, pp. 272-285

<sup>18</sup> Es clave en esta consideración AUERBACH, E. *Figura*. Ed. Trotta, Madrid, 1998. Para el caso específico de la antigüedad, el concepto ha sido utilizado especialmente por GARCÍA, M. *La prefiguración de la Roma antigua en la ideología del romanticismo (1770-1848)*. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2002.

Esto último también ha sido destacado en el libro *Classics and National Cultures* a propósito de que Auerbach: “se pregunta por las agendas morales del helenismo teutónico, en la medida que se da cuenta que los griegos explicados en *Mímesis* no tienen una realidad histórica concreta, sino que son un reflejo de su ideología contemporánea que se ha retroyectado en su propia imagen del pasado”<sup>19</sup>. Dicho libro es un referente fundamental para esta investigación, tanto por la reflexión en torno a la intersección de los estudios de recepción con los estudios culturales, como por el reconocimiento de la plasticidad de los clásicos en relación con los discursos nacionales. También se manifiesta plena conciencia de lo problemático que resultan las nociones de tradición occidental u occidente<sup>20</sup>, y como dicha referencia ha implicado formas de exclusión, dominación o subordinación en clave colonial<sup>21</sup>.

Esta plasticidad de la antigüedad resulta interesante de pensar en relación con algunas consideraciones epistemológicas de Hans Blumenberg<sup>22</sup>. Según este autor, existe una imposibilidad para acceder directamente al conocimiento de la realidad (no exclusivamente por el inevitable filtro ideológico-discursivo, sino que también por la asimetría entre lo ilimitado del conocimiento posible del mundo y la capacidad limitada del humano para conocer), por lo que resulta necesario el tener ciertos fundamentos últimos que sustentan las construcciones racionales, pero que no son, en sí mismos, explicables de modo totalmente racional, pues tarde o temprano tienden hacia el lenguaje subrepticio que, según el caso, se concretizan en metáforas o mitos. Estos también son históricos y se vinculan dialógicamente con su momento histórico. Incluso pueden estar en competencia unas con otras por la hegemonía en momentos determinados. En alguna medida actúan como matrices que entregan unos ciertos límites a lo que es posible de pensar en un cierto contexto.

---

<sup>19</sup> STEPHENS, Op. Cit. p. 12

<sup>20</sup> Sobre tensiones fundamentales en torno al concepto se puede ver: HALL, S. “The Rest and the West: Discourse and Power” en HALL y GIEBEN (eds.), *Formations of Modernity* London, Polity Press, 1992. Traducción Ana Díaz de versión en español disponible en:

<https://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/occidente-y-el-resto.pdf>

<sup>21</sup> Ibid. P. 9

<sup>22</sup> BLUMENBERG, H. *Paradigmas para una metaforología*. Ed. Trotta, Madrid, 2003.

Comprenderé que, en ciertas ocasiones, unas visiones de la antigüedad actuarán en ese sentido: limitando o encauzando las posibilidades que existen para su proyección en el presente, la que a su vez aporta a entregarle sustento a la acción contemporánea.

En el caso latinoamericano, es posible encontrar multiplicidad de recepciones de la antigüedad clásica en vínculo con los discursos nacionales, cuestión especialmente extendida durante el siglo XIX<sup>23</sup>, donde las lógicas socialmente racistas y excluyentes proliferaron en clave de Civilización vs Barbarie, teniendo la primera a Europa como un referente fundamental, y teniendo la segunda a los pueblos indígenas realmente existentes como principales encarnaciones. En varias ocasiones estos últimos se comprenden como degeneraciones de un pasado glorioso, en la medida que las civilizaciones prehispánicas antiguas eran elevadas como constitutivas de las nuevas naciones<sup>24</sup>. Este tipo de miradas se encuentran también en los análisis que Said desarrolla en su *Orientalismo*<sup>25</sup>, lo que da cuenta de una posible “orientalización” del indígena dentro de ciertos discursos en nuestro continente<sup>26</sup>.

Pero en este estudio se aspira a revisar otro momento de los discursos nacionales, como es el del segundo tercio del siglo XX, donde la lógica de integración nacional se impone

---

<sup>23</sup> En torno al periodo de las independencias, se puede revisar: CASTILLO, M. *Pensando Grecia, Pensando América*. Ed. Andrés Bello, Santiago, 2015; HUIDOBRO, M. “Classical tradition and republican ideals for the independence of Chile” en *Classical Receptions Journal*, Vol. 10, N°1, 2018, pp. 21–39; GAZMURI, S. “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810-1833” en *Historia UC*, Vol. 49, N°2, pp. 429-453; TABOADA, H. “Centauros y Eruditos: los clásicos en la independencia”. En: *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos*. Vol. II, México, 2014, pp. 193-221. En torno al periodo oligárquico, su relación con la ciudad y la proyección de tal relación hacia la pregunta por el patrimonio en la actualidad se puede ver: VIVEROS, A. “¿Modelos clásicos como patrimonio cultural público? Arquitectura y escultura en Santiago y Buenos Aires (1850-1920)”, en *Córima, Revista De Investigación En Gestión Cultural*, Vol. 5, N°9, pp. 1-24.

<sup>24</sup> RODRÍGUEZ, I. “Entre lo aurático y lo grotesco moderno: la mayística moderna como campo de inversión y empresa postcolonial”. En: ORTIZ, R. (et al.) *Culturas imperiales*. Beatriz Viterbo Editora, Buenos Aires, 2005, pp. 121-140; MÉNDEZ, C. *Incas sí, indios no: Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*. Documento de Trabajo N°56, IEP, Serie Historia N°10. 2000; TENORIO-TRILLO, M. *Artifugio de la nación moderna: México en las exposiciones universales: 1890-1930*. FCE, 1998, México D.F.

<sup>25</sup> SAID, E. *Orientalismo*. Editorial Debate. Barcelona, 2002, P. 115-118

<sup>26</sup> TABOADA, H. “Oriente y el mundo clásico en José Vasconcelos”. En: *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n° 24 año 2007, pp. 103-119; TABOADA, H. “José Enrique Rodó: el oriental y la Hélade”, en *Anuario del colegio de Estudios Latinoamericanos*, Vol. 2, 2007, pp. 89-95

sobre las formas más explícitamente excluyentes, aunque no por ello menos subordinadas<sup>27</sup>. En este plano, el despliegue de diversas disciplinas ha sido significativo, especialmente el desarrollo de historias, arqueologías y antropologías nacionales que reivindicuen distintos sujetos o aspectos de la antigüedad -precolombina, en este caso- conectándolos con aquellas características del presente que buscan elevarse.

Lo anterior se enmarca en una ambigua disputa intelectual entre las nociones de cultura y civilización<sup>28</sup>, a propósito de la búsqueda de lo propio por las naciones integradoras del siglo XX. En ese marco, la pregunta por la antigüedad resulta fundamental. Esto tiene relevancia en todos los casos estudiados dentro de esta tesis, especialmente en los periodos previos a la Segunda Guerra Mundial (IIGM). Además, en este tópico fue especialmente importante la incorporación de la antigüedad precolombina, pues la tendencia fue que las posiciones más civilizatorias y occidentalizantes tienen a los griegos como un referente fundamental, mientras que ocurre lo contrario en el caso de posiciones que se enmarcan en un mayor culturalismo o en una concepción pluralista de la civilización, que tienden a centrar o al menos poner más de su interés en la antigüedad americana. En buena medida, la selección de los autores y sus propias trayectorias tiende a dejar establecida esa correlación. Y el caso de Roberto Prudencio es especialmente explícito en el asunto.

Por otro lado, en las “Notas sobre los nombres de América”<sup>29</sup> y “El ‘Día de la Raza’”<sup>30</sup> se plantean una serie de elementos vinculados a problemáticas de índole racial y política, que se proyectan en las formas de comprender lo latinoamericano, lo indígena y su relación compleja con lo occidental, y específicamente lo hispano o latino. En este plano, la incorporación del continente o uno de sus países a algún ámbito geocultural más amplio, resulta muy relevante, pues ayuda a ponderar el modo en que tal operación se ajusta, o no, a

---

<sup>27</sup> ZAPATA, C. *Intelectuales indígenas en Ecuador, Bolivia y Chile. Diferencia, colonialismo y anticolonialismo*. Abya-Yala, Quito, 2013

<sup>28</sup> Esta oposición ha sido bien estudiada, y su ambigüedad ha sido revisada especialmente por GOBERNA, J. “Terminología e ideología. Cinco interpretaciones de la antítesis conceptual alemana entre Kultur y Zivilisation durante la Primera guerra mundial” en *Sociología Histórica: Revista de investigación acerca de la dimensión histórica de los fenómenos sociales* 4, 2014, pp. 221-250.

<sup>29</sup> ROJO, G. “Nota sobre los nombres de América” en *Revista Atenea*, Concepción, 2001, pp. 63-76

<sup>30</sup> ROJO, G. “El ‘Día de la Raza’” en *Revista Mapocho*, DIBAM, Santiago, 2010, pp. 305-316

una determinada mirada ideológico-política y/o una forma específica de relacionar la antigüedad con el presente.

En un sentido similar puede leerse el vínculo que parece constante entre un posicionamiento político anticolonial desde autorías indígenas, con una búsqueda por rescatar o visibilizar experiencias, formas de organización, palabras o símbolos asociados a lo precolombino<sup>31</sup>. En particular dentro de Bolivia, la consideración de que existen dos países, uno blanco-mestizo y otro indio ha sido parte relevante del ideario indianista<sup>32</sup>, especialmente por la subyugación del primero contra el segundo, así como también, porque tal condición impediría el despliegue de una identidad propia ajustada a lo que realmente se es, la que en alguna medida se encuentra determinada por la conexión con el mundo precolombino<sup>33</sup>. Por cierto, esta última idea también ha sido esgrimida desde discursos nacionalistas y mestizófilos, que han sido criticados especialmente por apropiarse de tal historia desde lugares ajenos a la misma, y con propósitos reñidos con la emancipación colonial de los pueblos indígenas<sup>34</sup>. Esteban Ticona es claro: “En Bolivia, los sectores criollos

---

<sup>31</sup> En muchos de los documentos revisados por Enrique Antileo en *Aquí estamos todavía. Anticolonialismo y emancipación en los pensamientos políticos mapuche y aymara (Chile-Bolivia, 1990-2006)* (Pehuén, Santiago, 2020), por ejemplo, es posible encontrar esa conexión. En general, no se usa un término como “precolombino”, sino más bien se mencionan civilizaciones específicas (como los Incas o Tiwanaku), o espacios geopolíticos o culturales como el Mundo Andino. En torno a esto último, y vinculado con la pregunta por la identidad, es interesante el documento de CHOQUE, R. *Nuestra identidad andina*. [s/f], disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/51156509/roberto-choque-canqui-advertencia-aunque-el-tema-de-este->

<sup>32</sup> ANTILEO, Op. Cit. p. 89

<sup>33</sup> Ibid. p. 87

<sup>34</sup> Esta crítica ha tenido diversos sentidos y tendencias. Una importante es la que se vincula con una tradición intelectual indígena y anticolonial. Por ejemplo, MAMANI, C. *Los aymaras frente a la historia: dos ensayos metodológicos*, Chukiyawu Aruwiwiri, La Paz, 1992 o RIVERA, S. “El mito de la pertenencia de Bolivia al “mundo occidental”. Requiem para un nacionalismo” en *Temas Sociales* 24, La Paz, 2003, pp. 64-100. Este último texto se refiere específicamente al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), y su adscripción real a las élites del mundo occidental, en contradicción con sus supuestas búsquedas de independencia y liberación del imperialismo. Esto habría implicado la necesaria negación y subordinación de lo indígena y lo femenino. Por otro lado, existen también varios estudios sobre la producción cultural indigenista, siendo uno bien relevante el que se encuentra en CORNEJO POLAR, A. *Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de la literaturas andinas*, Horizonte, Lima, 1994. Por otro lado, también existen posiciones que se plantean desde una crítica radical a la occidentalidad, y la búsqueda de una suerte de recuperación de lo originario, pero desde ópticas que muchas veces replican ciertos prejuicios frente a lo indígena (como una suerte de vínculo puro y originario con la naturaleza), que muchas veces termina por despolitizar, en la medida que la política siempre supone una aproximación “impura” a la realidad. Un ejemplo relevante para esta investigación es SANJINÉS, J. *El espejismo del mestizaje*, IFEA, Embajada de Francia y

y mestizos son una minoría dominante que en sí misma no constituye una nación si no es invocando a una densidad histórica que necesariamente se engarza, por lo menos discursivamente, con un período prehispánico”<sup>35</sup>.

En el caso chileno, y de la mano de la aparición decidida del movimiento mapuche, la intelectualidad indígena también ha desarrollado reflexiones que vinculan el rescate o reconocimiento del pasado precolombino y de lucha, con las reivindicaciones del presente. El primero capítulo de *¡¡...Escucha Winka...!!*<sup>36</sup>, desarrolla dicho gesto. En *Violencias coloniales en el wallmapu* se afirma claramente la necesidad de superar un abordaje colonialista del pasado del pueblo mapuche, lo que llega hacia el mundo precolombino en varias ocasiones<sup>37</sup>. Esto último ha sido políticamente problemático, especialmente por la referencia a la tradición histórica como forma de legitimación de determinadas reivindicaciones políticas y territoriales<sup>38</sup>. En otro registro, es posible mencionar la poesía mapuche, muy significativa en la poesía chilena de las últimas décadas, donde la

---

PIEB, La Paz, 2005. Si bien estoy de acuerdo con la existencia de una estetización de lo indio con propósitos nacionalistas y mestizófilos, dentro de la cual Prudencio fue parte, discuto el análisis poco contextualizado que no diferencia los momentos sumamente distintos del pensamiento del filósofo boliviano, considerando trabajos muy distintos como parte de la misma intencionalidad (Ibid. P. 73-75). Es muy probable que lo anterior haya sucedido porque se revisaron los trabajos compilados de Prudencio, donde no existe ningún tipo de clasificación cronológica ni de biografía que permita comprender la producción en contexto.

<sup>35</sup> TICONA, E. *Saberes, conocimientos y prácticas anticoloniales del pueblo aymara-quechua en Bolivia*, Plural, La Paz, 2010. P. 69

<sup>36</sup> MARIMAN, P.; CANIUQUEO, S.; MILLALÉN, J.; LEVIL, R. *¡...Escucha, winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro*, LOM, Santiago de Chile, 2006

<sup>37</sup> ANTILEO, E.; CÁRCAMO-HUENCHANTE, L.; CALFÍO, M.; HUINCA-PIUTRIN, H. (Eds.) *Awükan ka kuxankan zugu wajmapu mew. Violencias coloniales en Walmapu*, Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, Temuco, 2016

<sup>38</sup> MARIMÁN, J. *Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI* LOM, Santiago, 2012, pp. 277-309. También son interesantes las críticas hacia las formas nativistas que han tomado ciertos discursos indígenas, lo que dialoga con los planteamientos de Fanon a propósito de la necesidad de superar una suerte de amor a uno mismo que aparece luego del reconocimiento de las falsedades coloniales impuestas para legitimar la dominación y la violencia colonial: ZAPATA, C. “Lo particular y lo universal en el pensamiento de Frantz Fanon. Contrapunto con la intelectualidad indígena contemporánea” y ANTILEO, E. “Frantz Fanon wallmapu püle. Apuntes sobre el colonialismo y posibilidades para repensar la nación en el caso mapuche” en OLIVA, E.; STECHER, L.; ZAPATA, C. (Eds.) *Frantz Fanon desde América Latina. Lecturas contemporáneas de un pensador del siglo XX*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 2013.

remembranza del pasado precolombino o colonial es usual, aunque tiene muy diversos sentidos<sup>39</sup>.

Esta pregunta por el lugar civilizacional de América Latina sigue abierta, y en esa disputa creo firmemente que es importante plantear nuestra pertenencia a la civilización latinoamericana, posible de diferenciar respecto a “lo occidental”, sea lo que fuere que ello signifique. Demostrar la existencia de formas específicas y diferentes a las de otros lugares del mundo para establecer conexiones con un tópico universal y fundante de la experiencia moderna, como es la antigüedad, es un paso en el sentido de explicitar nuestra particularidad civilizacional.

Profundizando en la cuestión de los discursos nacionales del segundo tercio del siglo XX, es necesario comprender dichos procesos en un marco más general, como fue el paso de unos Estados oligárquicos hacia unos de compromiso, lo que implicó modificaciones importantes en el carácter de los Estados, así como en la relación de los mismos con grupos sociales no oligárquicos que de diversas formas fueron integrándose. Estos procesos implicaron inevitables cambios en las formas en que se concibieron las relaciones entre antigüedad y contemporaneidad, los cuales no pueden generalizarse a nivel continental.

En efecto, la centralidad asignada a indígenas, mestizos o blancos/criollos/occidentales en procesos de construcción de sujetos nacionales, es tanto significativa como diversa, pues mientras en el caso boliviano existió un debate relevante la defensa de lo indígena o lo mestizo como lo propiamente nacional<sup>40</sup> que con posterioridad a la revolución del 52 se decanta por esto último<sup>41</sup>; en el caso chileno si bien hay reivindicaciones del mestizaje o de una raza distante de la idea de pureza<sup>42</sup>, éste tendería a

---

<sup>39</sup> Se profundiza sobre este tema a propósito de la obra *Fanon city meu* de Jaime Huenún en RIOBÓ, E. “El cuerpo desmembrado como consecuencia de la violencia colonial en Fanon city meu de Jaime Huenún” en *Cuerpo y Violencia. Literatura y Arte Contemporáneos en Latinoamérica*, Ed. Universitaria, en prensa.

<sup>40</sup> STEFANONI, P. *¿Qué hacer con los indios...?* Plural, La Paz, 2010, p. 39-95

<sup>41</sup> ZAPATA, 2013, Op. Cit. P. 113

<sup>42</sup> CÁRCAMO, N. “Enfermo, quiltro y chileno” en LEYTON, C.; PALACIOS, C; SÁNCHEZ, M. (Eds.) *El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica*, siglos XIX y XX, Ocho Libros, Santiago, 2015, pp. 194-210

ser considerado como mucho más disuelto en la blanquitud y la occidentalidad<sup>43</sup>, lo que terminaría por reivindicar más lo nacional –en forma de héroes de Estado<sup>44</sup> o sujetos populares<sup>45</sup>- enmarcado en una supuesta pertenencia a un Occidente, filiación que cambió de sentido en varias ocasiones, pero que tiene imbricados elementos raciales<sup>46</sup>. En ese sentido, por ejemplo, la recuperación de lo precolombino como constitutivo de lo nacional a partir de una concepción telúrica de la bolivianidad<sup>47</sup> contrasta claramente con la recuperación del legado occidental en general, o hispánico<sup>48</sup> como el tronco de lo chileno.

Por tanto, la pregunta por la manera en que se concibieron los flujos históricos entre antigüedad y presente resulta significativa para comprender algunas dinámicas de los discursos nacionales sobre el pasado. Ahí, nociones como legado o catastrofismo son centrales. Esta última es introducida por Cristóbal Gnecco<sup>49</sup>, a propósito de las formas en que las arqueologías nacionalistas explicaron las diferencias entre las culturas precolombinas ancestrales y superiores, de aquellas que vivían en América cuando llegan los españoles, las que habrían decaído por diversas “catástrofes” naturales o humanas. A través de tal operación, se bloquearían los flujos históricos con los indígenas del pasado, lo cual implicaría o asumir su muerte, o a buscar formas alternativas de acceder a su sustancia.

---

<sup>43</sup> ZAPATA, 2013, Op. Cit. P. 113; KLEIN, M. “El movimiento nacionalsocialista, el deutscher jugentbund chile y la comunidad chileno-alemana, o consideraciones sobre las tentaciones y los peligros del nazismo en los años treinta” En: CID, G. y SAN FRANCISCO, A. *Nacionalismos e identidad nacional*. Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010, pp. 143-172

<sup>44</sup> COLMENARES, G. *Las convenciones contra la cultura*. Tercer Mundo Editores, Santa Fé de Bogotá, 1997, p. 67-68

<sup>45</sup> BARR-MELEJ, P. “Imaginando el campo: nacionalismo cultural, política y la búsqueda de la chilenidad, 1891-1941” En: CID, G. y SAN FRANCISCO, A., Op. Cit, pp. 143-171; BARR-MELEJ, P. “Manipulando ‘el alma del pueblo’: Cultura y prácticas políticas en Chile contemporáneo” en: JAKSIC, I y OSSA, J. L. *Historia política de Chile, 1810-2010. Tomo I Prácticas políticas*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2017, Pp. 301-330

<sup>46</sup> ECHEVERRÍA, B. *Imágenes de la blanquitud*, 2007. Versión online disponible en: <http://www.seminariomodernidad.unam.mx/wp-content/uploads/2019/06/Imágenes-de-la-blanquitud.pdf>

<sup>47</sup> FRANCOVICH, G. *El pensamiento boliviano en el siglo XX*. FCE, Ciudad de México, 1956

<sup>48</sup> JARA, I. *De Franco a Pinochet. El proyecto cultural franquista en Chile 1936-1980*. Programa de Magíster en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2006.

<sup>49</sup> GNECCO, C. “La indigenización de las arqueologías nacionales” en *Convergencia* 9 (27), 2002, pp. 133-149

En cuanto a la idea de legado, este es un lugar común para pensar la relación entre griegos y contemporáneos, pero implica una invisibilización de la pluralidad que fue la Grecia antigua, en la medida que para sustentar tal idea se rescatan esencialmente ciertas tradiciones textuales atenienses, que en ningún caso representan la variedad de experiencias helénicas<sup>50</sup>.

Por tanto, la noción de legado sería una suerte de dispositivo que habilita la idea de un flujo histórico continuo desde Grecia hacia la “civilización occidental” que sería constitutivo de nuestra experiencia actual.

Esta pregunta por la relación entre antigüedad y presente fue significativa para una cuestión central del pensamiento latinoamericano del periodo a estudiar, como es la pregunta por lo propio, o por la identidad nacional o continental. En buena medida, estas reflexiones se desarrollan dentro de espacios intelectuales, usualmente vinculados a disciplinas humanistas.

A nivel de ideas, varios elementos confluyen para comprender estos procesos. Uno primero es la aparición cada vez más decidida de la cultura de masas, en vínculo con nuevos medios de comunicación<sup>51</sup>. Aunque estas temáticas no se trabajaran directamente en esta tesis, resulta necesario dar cuenta de su existencia porque es un proceso central que afecta prácticamente todos los planos de la sociedad. Por ejemplo, se están desarrollando diversas investigaciones relacionadas con la masificación de los deportes y su papel en vínculo a la constitución de sujetos nacionales racialmente mediados, donde la relación con la antigüedad ha sido también relevada<sup>52</sup>.

---

<sup>50</sup> GÓMEZ, F. *Los griegos. Un legado universal*. Alianza, Madrid, 2003. P. 4

<sup>51</sup> OSSANDÓN, C. y SANTA CRUZ, E. “Cap. I. Modernización y vida cotidiana”. *El estallido de las formas. Chile en los albores de la ‘cultura de masas’*. Santiago: LOM/Arcis, 2005, pp.17-29; SANTA CRUZ, E. “La emergencia del nacional-desarrollismo en Chile” en SANTA CRUZ, E. *Las escuelas de la identidad*. Santiago, LOM/Arcis, 2005, pp. 11-33; RINKE, S. “Historia y nación en el cine chileno S. XX” en CID, G. y SAN FRANCISCO, A., Op. Cit., pp. 3-23. En lo referido a revistas, que fueron un medio relevante para la discusión cultural de la época y son parte significativa del corpus revisado, existen también varios estudios. La presentación del número de Revista Meridional dedicado al tema introduce sus principales nudos: DARRIGRANDI, C. y VIU, A. “Presentación. Revistas: especialización y profesionalización en América Latina” en *Meridional. Revista chilena de estudios latinoamericanos* 13, 2020, pp. 7-14

<sup>52</sup> En RIOBÓ, E. y VILLARROEL, F. “Belleza plástica, eugenesia y educación física en Chile. Presentación de la fuente ‘Aspectos de la educación física’, de Luis Bisquertt (1930)” en *Hist. Cienc. Saude – Manguinhos*

En ese sentido, la reivindicación de culturas y artes indígenas precolombinas será parte de la batería de argumentos que buscan rescatar a las mismas como parte de lo propiamente nacional, lo que implicaba ampliar simbólicamente dicha comunidad imaginada, aunque siempre desde un lugar subordinado y decorativo. Esto ha sido profundamente criticado y estudiado, con énfasis en las diversas maneras en que desde las intelectualidades indígenas se ha buscado superar tales límites, así como también, afirmar su lugar de enunciación como uno que aborda la totalidad<sup>53</sup>.

Si bien este estudio no aborda directamente esa perspectiva, sí puede suponer un aporte a tales miradas, en la medida que se muestran formas muy claras en las cuales se han moldeado las antigüedades indígenas en torno a las problemáticas contingentes según cada caso. Esto es un aporte para la reconstrucción de ciertas genealogías sobre las ideas de lo precolombino, algunas de las cuales se movilizan hasta el día de hoy para justificar acciones políticas. En el caso chileno, un ejemplo palmario es cuando Carlos Larraín replica el dispositivo catastrofista antes comentado, argumentando que los mapuche invadieron desde Argentina el territorio chileno con anterioridad a la invasión española, y que por tanto los mapuche no serían originarios del lugar. Y siguiendo tal argumento, se considera impropia la demanda territorial.

Por otro lado, es importante mencionar que algunas reacciones al declive de la “alta cultura” en desmedro de la cultura de masas, pusieron en el centro el lugar de los griegos como ejemplo de buen gusto y de superioridad<sup>54</sup>. En buena medida, estas posiciones se vinculan con miradas que enfatizan en una oposición entre técnica y espíritu, lo que se entroncó con la reacción antipositivista que surgió a principios del siglo XX dentro de varios intelectuales humanistas del continente. Un lugar de liderazgo continental en ese proceso lo

---

26 (2), 2019, pp. 673-682 se realiza una revisión exhaustiva del tema para el caso chileno. Sobre el caso boliviano está el estudio de MARTÍNEZ, F. “¡Qué nuestros indios se conviertan en pequeños suecos! La introducción de la gimnasia en las escuelas bolivianas” en *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 29 (3), 1999, pp. 361-386.

<sup>53</sup> ZAPATA, C., 2013, Op. Cit.

<sup>54</sup> CRANE, F. “En que se distingue el hombre superior” en *Revista de Educación. Ministerio de Educación pública* 58, enero de 1935; GENER, P. “Esquilo, padre de la tragedia” en *El Maestro*, Tomo II, N° 4, 1922

tuvo José Enrique Rodó y su célebre *Ariel*. Las posiciones que cultivan y derivan de estas ideas han sido denominadas humanistas espiritualizantes.

Lo anterior se explica en buena medida por el lugar de la ciencia positivista en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, especialmente en el marco de gobiernos o dictaduras oligárquicas. El caso de los científicos del porfiriato es paradigmático en ese sentido. De ahí que, aunque promovidas por sujetos políticos, estas perspectivas muchas veces vieron con ojo crítico la politización explícita del trabajo académico e investigativo, lo que adquirió nuevas fuerzas a la luz de la Guerra Fría cultural<sup>55</sup>, especialmente en torno al concepto de libertad. Estos argumentos, por ejemplo, se replicaron durante la reforma del 68<sup>56</sup>. También estuvieron presentes en la llamada Revolución Universitaria de 1954 en Bolivia.

Buena parte de estas discusiones implican cuestiones de carácter epistemológico, por cuanto existe una constante afirmación que la racionalidad instrumental y científica no es suficiente para aprehender la realidad. En ese marco, cuestiones como el arte, el método analógico o la intuición aparecen como caminos alternativos para conocer el mundo y el lugar que se ocupa en el mismo. En ese sentido, el problema de la autenticidad aparece como significativo. Esto último dialoga especialmente con la pregunta por lo nacional en un primer minuto -en alguna medida que ciertas formas de culturalismo aspiran a conectarse con la autenticidad nacional con el propósito de fortalecer la nación-, pero también se entroncó con

---

<sup>55</sup> Ver: ALBUQUERQUE, G. *La trinchera letrada*, Ariadna, Santiago, 2011; FRANCO, J. “Matándolos dulcemente: la guerra fría y la cultura” en FRANCO, J. *Decadencia y caída de la ciudad letrada*, Debate, Barcelona, 2003; IBER, P. “El imperialismo de la libertad: el congreso por la libertad de la cultura en América Latina” en CALANDRA, B. y MARINA, F. *La guerra fría cultural en América Latina*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2012, pp. 117-131

<sup>56</sup> En JAKSIC, I. *Rebeldes académicos: : la filosofía chilena desde la Independencia hasta 1989*, Ed. UDP, Santiago, 2013, p. 277 se plantea el problema de la siguiente manera: “Lo que los filósofos, particularmente Rivano y Millas, estaban discutiendo era si la filosofía debía mantener un enfoque profesionalista en el ser humano, los valores y la tradición occidental, o si debía centrarse en los temas sociales y políticos que inquietaban a la sociedad en general y a Chile en particular [...] Es decir, la filosofía chilena había llegado a un punto de división entre aquellos creían que la filosofía tenía el derecho y la capacidad de orientar a la sociedad y aquellos que sostenían que los acontecimientos sociales debían proveer el fundamento del pensamiento filosófico, aun a costa de rechazar los atesorados principios de la racionalidad”.

la filosofía existencialista, y especialmente a medida que avanza el siglo XX, cuando adquiere una vertiente más vinculada a la individualidad.

En buena medida, los cuatro intelectuales que aquí se analizan tuvieron posicionamientos e incluso protagonismo público frente a estos dilemas, y las trayectorias de cada uno de ellos fue diferente en torno a los mismos. En ese sentido, la relación entre las ideas de la antigüedad distinguidas en cada caso con formulaciones o posiciones de carácter epistemológico, es una dimensión que se revisa a propósito del concepto de humanismo. En todos los casos existe una pregunta por el cómo conocer que, de una u otra manera, se vincula con las ideas de antiguos griegos y precolombinos que se despliegan en cada capítulo. Por ejemplo, el uso pedagógico de los antiguos que es fundamental en Olga Poblete contrasta con las metáforas sobre el arte y la poesía como acceso al conocimiento de Yolanda Bedregal, así como también, difiere de posiciones telúricas y de concepciones holísticas o totalizantes que pueden encontrarse en Roberto Prudencio y Juan Gómez Millas respectivamente. Además, fue posible constatar algunos cambios y continuidades en el tiempo frente a estos asuntos, lo que tiene por propósito mostrar las relaciones dinámicas entre producción intelectual y procesos históricos.

Otro aspecto es que durante el periodo los discursos raciales fueron fundamentales, y si bien se han estudiado desde diversas perspectivas<sup>57</sup>, todavía resulta necesario profundizar en su conocimiento. Especialmente en torno a las maneras en que con posterioridad a la IIGM dejan de ser explícitos en sus formulaciones, pero continúan operando de diversas maneras como sustentos que soportan discursos desplegados en el espacio público<sup>58</sup>. La consideración de la noción de raza como una ubicua y ambigua<sup>59</sup> (en la medida que puede significar muchas cosas diferentes dependiendo de quién, cómo y desde dónde se enuncia), hace de esta una tarea especialmente compleja.

---

<sup>57</sup> Destaco especialmente el trabajo sobre los temas de eugenesia y racismo que ha desarrollado Marcelo Sánchez en los últimos años

<sup>58</sup> GONZÁLEZ, J. *Racismo elegante. De la teoría de razas culturales a la invisibilidad del racismo cotidiano*. Ed. Bellaterra, Barcelona, 2011

<sup>59</sup> PÉREZ, T. y YANKELEVICH, P. *Raza y política en Hispanoamérica*, ed. Iberoamericana, Berlín, 2018, p. 9-15

En efecto, si bien las posiciones humanistas espiritualizantes posteriores a la segunda mitad del siglo XX no son explícitas en sus consideraciones raciales, sí es posible establecer que existen vínculos intrínsecos entre unas y otras. Por ejemplo, el lugar que se le asigna a Grecia dentro de estas configuraciones supone una suerte de superioridad que se explicó a través de teorías raciales, especialmente de supremacía blanca, y difícilmente puede afirmarse de forma tan tajante sin mediar dichos supuestos, sean estos explicitados o no.

Esto resulta especialmente problemático a propósito de las concepciones universalistas, civilizatorias y eurocéntricas de la historia, especialmente cuando se establecieron relaciones entre la participación dentro de tal torrente, y algo así como “lo verdaderamente humano”, cuestión que supone la exclusión de la antigüedad precolombina de tal categoría<sup>60</sup>. En particular, el lugar de una noción como “Occidente” dentro de este panorama es muy interesante, pues a partir de la Guerra Fría dicho concepto denomina también un espacio geopolítico vinculado al bloque capitalista, liderado por los Estados Unidos, pero en el uso constatado en esta investigación, se encuentra en relación con estas reminiscencias de discursos explícitamente raciales. Especialmente en la manera en que se construyen los límites de lo humano dejando afuera de tal concepción a sectores sociales existentes.

Lo anterior ha sido relacionado con la noción de eugenesia por parte de Gustavo Vallejo, a propósito del caso argentino de la década de 1960<sup>61</sup>. A su vez, César Leyton ha dado cuenta de ciertas proyecciones del discurso eugenésico durante la dictadura chilena<sup>62</sup>. Por lo mismo, resulta valioso preguntarse por algunas de las maneras en que esas ideas pervivieron y mutaron desde la segunda mitad de 1940. Ahora bien, en torno específicamente al control de la natalidad y la sexualidad, que es una dimensión central de la eugenesia, son

---

<sup>60</sup> Este tipo de vinculaciones está muy presente en autores relevantes sobre temas de historia universal en Chile, como Héctor Herrera Cajas y Ricardo Krebs. Para un análisis más específico sobre el asunto se puede ver: RIOBÓ, E, 2013, Op. Cit.

<sup>61</sup> VALLEJO, G. “Una eugenesia liberal y católica en la segunda posguerra. Argentina en la década de 1960” en CALVO, L.; GIRÓN, A.; PUIG, M. (eds). *Naturaleza y laboratorio*. Residència d’Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya: Barcelona, 2013, pp. 265-297.

<sup>62</sup> LEYTON, C. *La ciencia de la erradicación. Modernidad urbana y neoliberalismo en Santiago de Chile, 1973-1990*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2020

pocas las referencias que se pudieron encontrar. Pero las concepciones organicistas de la nación, así como también la necesidad fortalecimiento para la lucha por la vida, son cuestiones muy presentes en el corpus revisado.

En relación con esto último, otra concepción de raza que es constante en este trabajo es la posición telúrica, que supone una suerte de conexión mística entre grupo humano y el territorio que habita, concretada en un símbolo primario que sería central para la cultura. Para el caso latinoamericano, la invasión española habría supuesto la ruptura de la forma orgánica de dicha conexión, por lo mismo queda abierta la posibilidad de intentar recuperarla, o de buscar construir una nueva. En cualquiera de los casos, un motivo central para buscar esta conexión es fortalecer a la nación, en la medida que permitiría encontrar una suerte de autenticidad perdida.

Esta formulación tiene mucha relación con el culturalismo y el historicismo alemán, el que también se relaciona con una concepción crítica del racionalismo positivista. Esta es una cuestión fundamental por tres razones principales. La primera es porque el filohelenismo alemán<sup>63</sup> fue influyente en las ideas sobre lo griego que se despliegan de modos diversos dentro de este trabajo. La segunda es por la relación entre nacional socialismo e ideas sobre la antigüedad, cuestión importante porque permite mostrar continuidades y diferencias entre el contexto latinoamericano y el europeo en torno a dichas posiciones políticas. La tercera es por el lugar que tuvieron diversas figuras intelectuales alemanas en la configuración de estos discursos en los casos estudiados, siendo especialmente relevante Oswald Spengler.

Es necesario detenerse por un momento en las ideas de este último que se encuentran en *La decadencia de Occidente*<sup>64</sup>, pues allí se encuentran algunos conceptos que se utilizan durante los capítulos, como símbolo primario o método analógico. En primera instancia, el rol de los binarismos es central: cultura-civilización; historia-naturaleza; vida-muerte; orgánico-inorgánico; produciéndose-producido, entre otros. En el caso del primero, la cultura sería el momento más genuino de un colectivo humano que, a partir de una conexión telúrica

---

<sup>63</sup> Sobre la particularidad de esta tradición filohelénica, recomiendo ROCHE, H. "The peculiarities of German Philhellenism" en *The Historical Journal* 61 (2), 2018, pp. 541-560

<sup>64</sup> SPENGLER, O. *La decadencia de Occidente*, Espasa-Calpe, 1940, Madrid

materializada en un símbolo primario, desarrolla sus potencialidades históricas. Éstas tienen un sino, que sería algo así como su sentido histórico que es, a la vez, particular y universal. Es particular en la medida que cada cultura es una vida singular que tiene su propio desarrollo único e irrepetible. Es universal porque ese proceso orgánico es siempre el mismo y corresponde a las estaciones del año, primavera y verano son el crecimiento y el auge; otoño e invierno son el decaimiento y la muerte. Los dos primeros son estados de cultura, los dos últimos, de civilización. La diferencia está dada porque en la cultura hay una relación fluida, instintiva y autosuficiente entre las partes que la componen; en la civilización comienza una rigidización y una autoconciencia que van separando sus partes, generando un proceso de racionalización, centralización e imperialismo. De este modo, la melancolía por el origen sería un signo inequívoco de decadencia.

Bajo este criterio, la historia universal pierde *universalidad*, en el sentido que no es un puro torrente, sino más bien, un concierto de múltiples culturas/civilizaciones que han cumplido o están cumpliendo sus respectivos ciclos vitales. Estas son ocho (China, India, Egipto, Antigüedad grecorromana, Occidente, México, Arabia y Babilonia), cada una con su forma respectiva, a las cuáles no puede accederse desde la racionalidad analítica (que divide), sino más bien desde la intuición poética (que aglutina). Ese es el sentido de la morfología histórica, describir estas formas y encontrar los hitos que indican su estado en relación con su ciclo vital. Esto último entrega centralidad al método analógico.

Asimismo, cada cultura/civilización implica una concepción de la totalidad, en la cual todos los humanos que viven en una u otra se sumergen. Esta idea es, a la vez, una ilusión y una necesidad. Es una ilusión porque nadie puede escaparse de su determinación histórica, es decir, del sentido que la relación entre el símbolo primario de su cultura/civilización con el estadio de desarrollo respectivo le entrega a cada acción, producción o pensamiento. Es una necesidad porque permite la vida colectiva concreta, asigna un sentido a la cotidianeidad.

En términos generales, estas dos concepciones (telúrica y humanista espiritualizante) implican dos formas de relacionarse con la antigüedad, las que se han denominado

autoconocimiento y proyección respectivamente. Aunque en muchas ocasiones son discursos que conviven de manera más o menos tensionada dentro de un mismo texto, fue posible mostrar como operaban de formas más o menos particulares, así como también, como fueron transformándose en el tiempo.

En buena medida, los materiales que aquí se revisan vienen del ámbito académico y cultural, o se relacionan con el mismo desde diversas aristas. Y en dichos campos, la Universidad jugó un rol central durante el periodo revisado. Esto, por dos razones fundamentales. La primera es porque la participación formal en el ámbito universitario podía implicar el aseguramiento de ciertas condiciones de vida más o menos holgadas (sueldo, seguridad laboral, redes de contactos), así como también, espacio para investigar y desplegar discursos como intelectual público. Lo anterior, por cierto, resulta una experiencia diferenciada de acuerdo con las jerarquías universitarias. Por lo mismo, en la selección de casos se procuró que hubiera experiencias diversas con dicha institución, con el propósito de mostrar tanto de su relevancia central para el campo intelectual continental, como también su carácter institucional inevitablemente permeado por los contextos políticos y sociales.

Debe considerarse que en estas décadas estaba iniciándose o consolidándose un proceso de profesionalización de las disciplinas humanas, lo cual implicaba una creciente autonomía de cada una de las disciplinas, lo que fue disminuyendo las posibilidades de desarrollar reflexiones holísticas, así como también, de moverse en espacios ambiguos para las diferenciaciones actuales<sup>65</sup>. Un ejemplo de ello es la incorporación de lo que podría ser prosa filosófica dentro de los cuentos de Yolanda Bedregal. En buena medida esta transformación implicó cierta tecnificación de la formación que parece crecientemente contradictoria con una concepción más holística o integradora del conocimiento. Junto con lo anterior, estos procesos implicaron también necesarias modernizaciones en la

---

<sup>65</sup> OSSANDÓN, C. “Experiencia y filosofía en Rubén Darío” en *Anales de literatura chilena* 15, 2011, pp. 29-47; FIELBAUM, A. *Los bordes de la letra*, Almenara, Leiden, 2017

institucionalidad universitaria, así como también, en las formas en que se enseñaban y transmitían los conocimientos.

La segunda razón es por el lugar simbólico y político que ocupó la Universidad, que especialmente dentro de discursos nacionalistas y organicistas, tenía un lugar relevante como un espacio que permitía acceder al espíritu o a los misterios de la nación. Al mismo tiempo, en casos más espiritualizantes, la Universidad tendría un rol de elevación y de construcción de sabiduría desanclada de la contingencia. En torno a esto último, el problema de la autonomía universitaria es importante, especialmente cuando con posterioridad a los nacionalismos más recalcitrantes y fascistoides, previos al final de la IIGM, se despliega con creciente fuerza lo que podría denominarse como “autonomía de los sabios”. Esta idea refiere a la preeminencia de los académicos más encumbrados en la jerarquía universitaria (los sabios), excluyendo a todos los otros grupos que la conforman; a la negación absoluta de la politización y la contingencia del ámbito universitario; y a la concepción de la Universidad como torre de marfil y como faro de la nación.

En este respecto, la diferencia entre Chile y Bolivia es importante. Pues mientras en el primer caso parece existir un respeto más o menos irrestricto a esta autonomía de los sabios durante el periodo estudiado, en el caso boliviano la Revolución Universitaria de 1954, derivada de la Revolución del 52, implicó una intervención fuerte del Nacionalismo Revolucionario en los espacios universitarios. Además, dicho régimen intervino la producción cultural de forma significativa<sup>66</sup>, lo que no parece tener paralelo en el Chile de los mismos años.

Todo lo anterior implicaba que la Universidad era un espacio político concreto donde al mismo tiempo existían lógicas internas diferenciadas del resto de la sociedad, pero también se reproducían estructuras mucho más amplias. En ese sentido, es fundamental hacer notar

---

<sup>66</sup> VILLEGAS, L. y QUISBERT, P. “A la búsqueda del enemigo oligárquico. Arte y cultura durante el período revolucionario 1952-1955” en CAJÍAS, D. et. al. *Visiones de fin de siglo : Bolivia y América Latina en el siglo XX*, Instituto Francés de Estudios Andinos, La Paz, 2001, pp. 721-730; SANJINÉS, J. “Modelos estéticos de la cultura nacional: el caso boliviano” en CAJÍAS, Op. Cit., pp. 795-805

la diferencia que implicaba el ser mujer dentro de este ámbito. Esto tiene al menos dos dimensiones fundamentales. La primera tiene que ver con la operatoria de binarismos que reproducen una inferiorización femenina. En ese marco, la idea de una Universidad como un espacio de elevación espiritual o de búsqueda del misterio -ambos gestos aspiran a algo como “el absoluto”-, implicaba también una oposición de esta institución con la cotidianeidad y lo mundano. Y la mujer ha estado históricamente vinculada a lo segundo más que a lo primero, por lo cual, existió un obstáculo inicial para su participación en el orbe de la reflexión y la intelectualidad.

A su vez, debido a una suerte de mitificación de la mujer, que supone la proyección de temores y esperanzas ajenas a ellas<sup>67</sup>, la concepción de lo femenino se ha movido entre dos polos imposibles: la mujer casta, pura y obediente, y la mujer transgresora, amenazadora e hipersexualizada. De ahí que sea imposible ajustarse a la norma, y que por lo mismo, la subordinación sea el único camino posible, especialmente cuando existe un horizonte de castigo para quien se sale de la misma. Y debe agregarse que en los años que estudiamos, estaba aún vigente la idea de una inferioridad biológica de la mujer, que entre otras cosas redundaba en un obstáculo aún mayor para su participación en la labor intelectual. En vínculo con el problema de la autenticidad, Rosario Castellanos afirmaba que:

La hazaña de *convertirse en lo que se es* (hazaña de privilegiados sea el que sea su sexo y sus condiciones) exige no únicamente el descubrimiento de los rasgos esenciales bajo el acicate de la pasión, de la insatisfacción o del hastío sino sobre todo el rechazo de esas falsas imágenes que los falsos espejos ofrecen a la mujer en las cerradas galerías donde su vida transcurre<sup>68</sup>.

Esa búsqueda de ser lo que es, aplicada ya sea a la nación o a lo humano en general, como parecen ser los propósitos universitarios que se han comentado hasta ahora, resulta entonces ajena u obstaculizada para las mujeres. La conciencia de dicha situación implicó para las autorías femeninas de esos años, desarrollar estrategias de posicionamiento muy concretas, que les permitieron integrarse a los espacios intelectuales o culturales de la época.

---

<sup>67</sup> CASTELLANOS, R. *Mujer que sabe latín...*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 2003, p. 9-10

<sup>68</sup> Ibid. P. 18

Esto corresponde a la segunda dimensión que es importante para este trabajo. Tanto en Olga Poblete como en Yolanda Bedregal, el análisis de sus trayectorias y de su pensamiento desplegado en el tiempo, muestra como debieron aplicar varias de esas estrategias (por ejemplo la necesidad y búsqueda de apoyos por parte de figuras masculinas fuertes, la reducción de la retórica amenazadora de lo establecido, la introducción de críticas o desplazamientos velados con respecto a discursos dominantes, la distinción entre las preocupaciones políticas y las profesionales, la minimización propia, entre otras), las que una vez más consolidadas dentro de sus respectivos campos, fueron menguando y disminuyendo en su relevancia, pues dichos lugares implicaron mayor libertad y agencia.

De este modo, se puede constatar que estas estrategias son dinámicas y se encuentran en relación con condiciones políticas y materiales, así como con los lugares de enunciación y contextos históricos de cada caso. A su vez, estas estrategias implicaron ciertas formulaciones o concepciones sobre lo antiguo que reafirman el carácter plástico y en disputa de los mismos.

### *Estructura y metodología de la investigación*

Al alero de lo ya mencionado, esta tesis tiene el siguiente objetivo general: Caracterizar, analizar y comparar las distintas prefiguraciones de la antigüedad existentes en el corpus documental, buscando relacionarlas con las posiciones en el campo intelectual, los procesos formativos, el contexto histórico y las corrientes político-ideológicas de Juan Gómez Millas, Roberto Prudencio, Yolanda Bedregal y Olga Poblete.

Los objetivos específicos fueron los siguientes:

- 1) Caracterizar las posiciones en el campo, los procesos formativos, el contexto histórico y las corrientes político-ideológicas en que se enmarcan Juan Gómez Millas, Roberto Prudencio, Yolanda Bedregal y Olga Poblete.
- 2) Analizar las diferentes relaciones que se establecen entre griegos e indígenas precolombinos con la contemporaneidad nacional.
- 3) Analizar las diferentes referencias a griegos e indígenas precolombinos que perfilen o

sustenten miradas sobre la universidad y las humanidades. 4) Relacionar los discursos de cada autor y autora con las variables caracterizadas en el objetivo específico 5) Comparar las prefiguraciones y establecer continuidades y rupturas significativas.

Debido a que el interés principal de esta investigación está puesto en la caracterización, análisis y comparación de distintas prefiguraciones de la antigüedad, así como también porque se propone que estas se ven mediadas esencialmente por cuatro factores explicativos, fue necesario construir un diseño de investigación que mostrara diferentes cruces entre dichos factores, los que a su vez fueran transformándose diferenciadamente según cada caso a lo largo del periodo estudiado. Esto implica que dentro de cada capítulo se desarrollan los objetivos específicos del 1 al 4 en función de cada autoría particular.

El objetivo específico número 5 también se encuentra diluido, principalmente porque de la realización del mismo se derivó la nomenclatura utilizada para categorizar las diferentes referencias a la antigüedad en tres grandes grupos: proyección, autoconocimiento y simbólico. La primera implica la construcción de flujos o relaciones históricas de continuidad entre antigüedad y presente que pueden y deben ser descubiertos o respetados. Por lo mismo, su uso tiende a estar relacionado con definiciones sobre la contemporaneidad que se justifican o se explican por su vínculo con la antigüedad.

La segunda supone que el conocimiento histórico de los mundos antiguos puede ayudar a la comprensión del presente, pero en la medida que existirían ciertos paralelismos o analogías entre ambos que no implican necesariamente la continuidad histórica entre antigüedad y contemporaneidad. Es posible encontrar posiciones que difieren en los grados de universalidad o particularidad de la experiencia histórica y humana.

La última posibilidad refiere a un uso mucho más maleable de la antigüedad, donde su propósito parece ser más bien simbolizar alguna idea, o construir una imagen que busca ejemplificar algún aspecto del presente. Por lo mismo, tiene un carácter más bien retórico o literario.

En cambio, las dos primeras se encuentran más ancladas en el ámbito académico o político.

A nivel metodológico, esta investigación parte de la siguiente premisa: las ideas sobre la antigüedad a estudiar entre 1932-1964 tienen mucho más que ver con las posiciones desde las que se enuncian, con los discursos e ideologías con que se vinculan y con la cultura que las produce, que con los referentes históricos de los que hablan. Lo que se buscó hacer, entonces, tiene que ver con intentar desentrañar las razones por las cuales se dan tales ideas, así como ordenarlas a partir de las categorías que resulten más adecuadas para ello.

Lo anterior implica la centralidad de la relación texto – contexto<sup>69</sup> para el análisis desarrollado, pues en todo momento el propósito es construir relaciones entre las ideas de la antigüedad plasmadas en la obra de los autores, con los diversos factores que se han distinguido para intentar explicarlas. En ese sentido, luego de identificar hitos o procesos fundamentales en las trayectorias estudiadas, y que parecieron marcar o manifestar cambios en los factores estudiados, se desarrollaron labores de revisión de prensa para poder reconstruirlos.

Junto con lo anterior, se realizaron labores de análisis de discurso, cuyo eje estuvo en la búsqueda de las diversas formas en que aparecían las antigüedades en la obra de los autores revisados. Para ello se establecieron varios criterios, que fueron delimitando lo significativo para este estudio dentro del corpus revisado: trabajos o investigaciones que tuvieran como un elemento relevante a las antigüedades griegas o precolombinas; la mención explícita a episodios, gentilicios, pueblos, ciudades o personajes de las antigüedades estudiadas; el establecimiento de conexiones políticas, históricas o místicas entre antigüedad y presente; el uso de nomenclaturas y binarismos vinculados a nociones de civilización e historia universal (tales como primitivo-moderno; salvajismo-barbarie-civilización; cultura-civilización; naturaleza-cultura; histórico-ahistórico, entre otras); reflexiones sobre la condición humana que se proyecten hacia la antigüedad.

---

<sup>69</sup> HARDWICK, 2003, Op. Cit.

Otra herramienta metodológica fue el análisis literario, el que se aplicó especialmente para el caso de Yolanda Bedregal. En dicho caso, la identificación de elementos centrales del mundo construido por la poeta fue fundamental, enfatizando en aquellos que metaforizaban cuestiones vinculadas a la pregunta por lo humano o por lo nacional, y que se relacionaban de algún modo con las antigüedades griegas o precolombinas. Estos, por lo general, se enmarcaban en una suerte de círculos concéntricos que iban desde la reflexión íntima y autobiográfica hasta la pregunta por lo absoluto y lo religioso. Se hizo una lectura dialogada entre los diferentes registros de la autora, para intentar otorgarle un sentido más o menos claros a las figuras que fueron estudiadas.

Para presentar la investigación se decidió dividir los capítulos a partir del estudio de cada intelectual, por lo que en ocasiones existe una mirada semi biográfica. Esto responde a dos cuestiones principales. La primera es porque al privilegiar el orden cronológico se buscó mostrar con claridad las transformaciones que a la luz de los cambios en los diversos factores identificados, se producen en las ideas de las antigüedades revisadas. A mi juicio esto es crucial para comprobar la hipótesis propuesta, pues ello requiere verificar la correlación entre ideas y factores. Y habiendo diversas temporalidades y sentidos en que estas ideas sobre la antigüedad se manifestaron en cada caso, fue difícil encontrar recortes suficientemente coherentes para conseguir la misma certeza investigativa y agrupar de otro modo la investigación.

La segunda razón es porque se busca un cierto efecto de viñetas o momentos, donde cada una de ellas tenga relativa autosuficiencia, pero al mismo tiempo entrega ciertos puntos de conexión con el problema más general que se está revisando. Esto, porque estos vínculos se buscan construir a través de una o varias referencias a las antigüedades estudiadas, las que buscan ser explicadas por e interrelacionadas con los factores que la rodean en cada caso. De este modo busca construirse una suerte de totalidad o unidad, pero a partir de la articulación de diversos fragmentos que son muy heterogéneos.

Es importante dejar en claro que, si bien este es un estudio interdisciplinario, en ningún caso el enfoque de este trabajo ha sido el de conocer o aportar al conocimiento de las

antigüedades revisadas. Por lo mismo, en ocasiones se caracterizan discursos en relación con ciertas disciplinas ajenas a este estudio (por ejemplo la arqueología o la filosofía), lo cual no quiere decir que exista un posicionamiento frente a lo que allí se argumenta. Meramente se está constatando de una presencia que puede, o no, dialogar con los planteamientos que se construyen en cada capítulo.

Ahora se procederá a describir cada uno de los factores explicativos que se han considerado, dando cuenta de los principales criterios que se consideraron para trazar sus trayectorias.

**Contexto histórico:** Hace referencia a tres dimensiones concéntricas. La primera es la mundial, marco en el que me interesa relevar la importancia de la II Guerra Mundial como una suerte de antes y después para la legitimidad de un discurso racial explícito, el que muchas veces actuaba como base de argumentos diversos que, ocultadas las referencias más problemáticas, pudieron seguir operando social y políticamente. A lo anterior debemos sumar otros tres procesos: el resultado franquista de la guerra civil española, los procesos de descolonización en el Tercer Mundo y la Guerra Fría. Una dimensión de este conflicto fue la llamada Guerra Fría cultural. Hay también, luego de la IIGM, un auge de la reflexión sobre la antigüedad y la condición humana<sup>70</sup>, cuestión que contrastó con el avance de la llamada “civilización técnica”. La oposición de esta última a ideales humanistas es un elemento común en los cuatro casos, aunque con sentidos y temporalidades muy diferentes.

Por otro lado está la dimensión continental, donde los procesos o resultados de las crisis oligárquicas adquieren relevancia, especialmente por la instalación de oposiciones entre pueblo y oligarquía que, muchas veces conectadas a perspectivas culturalistas y organicistas, resultan relevantes políticamente para las posiciones nacionalistas -aunque sus caracteres serán bien distintos dependiendo del caso. El caso de la Argentina peronista será

---

<sup>70</sup> Uno de los hitos en la llamada tradición clásica es la publicación de HIGHET, G. *The classical tradition, Greek and Roman influences on Western Literature*, Oxford University Press, 1949. A propósito de esta obra, y en relación con su búsqueda por ser una suerte de “mediador” entre la tradición y la recepción de los clásicos, Francisco García-Jurado ha otorgado a Highet una importancia en la historia de la disciplina: “Tradición clásica y orientalismo. Gilbert Highet desde Edward Said, Edward Said desde Gilbert Highet” en *Supplementum X Nova Tellus*, México, 2015, pp. 13-44

seguramente el más importante de aquellos, y allí residieron los mnristas exiliados Carlos Montenegro y Víctor Paz Estenssoro. De hecho, dada la multiplicidad de situaciones de violencia política grave dentro del continente, los procesos migratorios fueron fundamentales, y algunos de ellos implicaron exilios de intelectuales o figuras culturales. A nivel intelectual, la reflexión sobre la identidad resultó fundamental, y en ese ámbito se movilizó de forma decidida la pregunta por el origen, por su pervivencia, transformación y relación con la situación del momento. Aunque por cierto existieron múltiples espacios donde se dieron otras reflexiones, algunas invisibilizadas, y otras codificadas para entrar en lo aceptable, pero que muchas veces buscaban desestabilizar el discurso. Las autorías femeninas son muy importantes en ese sentido, especialmente porque su situación arbitrariamente desmedrada implicaba la necesidad de desarrollar estrategias de posicionamiento, entre ellas, mantener un cierto estereotipo femenino para no parecer amenazadoras.

A nivel nacional, es necesario distinguir entre países. Bolivia es un país de mayoría indígena, especialmente aymara. Este pueblo adquiere una visibilidad mayor como eje de lo nacional a propósito de la victoria paceña en la guerra federal de finales del S. XIX, e incluso se conecta con Tiahuanacu, ciudad que luego sería un aspecto estético fundamental para la conmemoración del centenario, en 1925. Dentro del periodo a estudiar, a nivel político son fundamentales la Guerra del Chaco y los procesos por ella desencadenados -como el socialismo militar, el gobierno de Gualberto Villarroel y la oposición a los mismos por parte de “la rosca”- y luego la revolución del MNR, que desarrolla una serie de reformas relevantes y se enmarca entre las dinámicas nacional-populistas del continente. En la dimensión cultural, el proceso de institucionalización y profesionalización de las disciplinas humanistas está comenzando en el periodo a estudiar, la relevancia del recuerdo de lo precolombino para la producción cultural tiende a ser central y la tensión entre autonomía y politización a nivel universitario se da con menos intensidad que en Chile.

En Chile el periodo de 1932 a 1964 es de una relativa estabilidad política, en que se desarrolla una política industrial y desarrollista que tendrá un crecimiento, un auge y una crisis creciente desde finales de la década de 1950 e inicios de la siguiente. Existe un sistema

de partidos relativamente sólido, aunque la dictadura de Ibáñez reprimió fuertemente a los grupos de izquierda más consolidados en los años previos al inicio de este periodo. El año 1932 marca un hito de salida de la crisis oligárquica, que se arrastraba por lo menos desde 1920. Hacia finales del contexto estudiado comienza a desarrollarse un proceso de creciente politización popular que repercute en discusiones universitarias que llevan al proceso de reforma de finales de la década de 1960. Las posiciones de izquierda, a su vez, tendrán una serie de divisiones internas, mediadas muchas veces por la relación intensa con el internacionalismo soviético o la búsqueda por encontrar una salida más propia y original desde lo nacional o continental, cuestión que tuvo un cénit con el quiebre del PS a propósito de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que proscribió al Partido Comunista en 1948. Además, previo a esa fecha, las búsquedas nacionalistas implicaron relaciones complejas con el socialismo, que tienen en Juan Gómez Millas un ejemplo claro: fue un ferviente ibañista, ejerció como guía del partido Unión Nacionalista entre 1942 y 1944, teniendo posiciones proclives al Eje, pero 10 años antes había participado de la fundación del PS. En el ámbito de la cultura, la institucionalidad universitaria chilena será gravitante a nivel continental, y algunas figuras adquieren un grado de universalidad, como lo es Gabriela Mistral.

**Perspectivas ideológicas:** La ya mencionada oposición entre oligarquía y pueblo implicaba que una perspectiva liberal anclada en las lógicas políticas previas a la crisis de 1929-30 estaba muy disminuida en las primeras décadas de este estudio. Esto, en el caso boliviano, estuvo especialmente refrendado por la Guerra del Chaco, que hizo del nacionalismo y el fortalecimiento nacional el clivaje político central. La diferencia principal se encontraba en la definición de lo nacional, del camino a seguir para su revitalización, y el destino al que se apuntaba como propósito para llevar a cabo el proceso. Esto en ningún caso obsta de la participación en ámbitos supranacionales y geopolíticos más amplios que, en ocasiones, implican posicionamientos políticos contrarios. Por ejemplo, Indoamérica e Hispanoamérica no difieren de modo sustantivo en términos territoriales, pues el segundo agrega unos países relativamente pequeños, como Portugal y España, pero en términos de sentido político son

opuestos: el primero tiene como sujeto principal -metafísico o histórico- al indígena, concebido en clave indigenista y folclorizante en muchas ocasiones; el segundo reivindica el proceso de invasión y los valores desde ese minuto impuestos, celebrando como hito el 12 de octubre, y poniendo a un catolicismo fuertemente conservador y autoritario como un eje de lo continental.

En cualquier caso, hay nacionalismos diversos. Tanto en Chile como en Bolivia hay de tinte autoritario y militar, que muchas veces tuvieron cercanías mayores o menores a perspectivas corporativistas y nacional socialistas (democracias funcionales); hay nacionalismos que ponen su énfasis en lo popular, reivindicando la centralidad del pueblo a nivel cultural y productivo, y buscando una integración política mediante lógicas de clientelismo estatal que implicaba, inevitablemente, una definición más o menos cerrada de esa categoría; existen unos nacionalismos esencialistas y culturalistas -a veces articulados con otras perspectivas más decididamente políticas- que plantean distintas formas de exégesis nacional para lograr develar los misterios nacionales, muchas veces pensados en clave telúrica; hay también afirmaciones nacionalistas internacionalistas, e incluso anticoloniales; hay nacionalismos organicistas y eugenésicos donde la fuerza, la virilidad, el vigor y la salud del cuerpo nacional son fundamentales; hay nacionalismos universalizantes, que a veces propugnaban una subordinación a lo occidental/cristiano/civilizado, y otras -las cósmicas-, el nacimiento de una mirada propia y auténtica para acercarse al absoluto; hay nacionalismos economicistas y desarrollistas; hay nacionalismos fragmentarios; hay nacionalismos indigenistas. En fin.

De cualquier forma, la contingencia política boliviana implicó que el llamado nacionalismo revolucionario fuera una cuestión central. Este tenía un vínculo importante con el MNR, e implicaba una oposición entre pueblo – nación con La Rosca, que sería la oligarquía. Además, encontraba en lo precolombino claves identitarias importantes, cuestión que se revela tanto en el Museo de la Revolución -de arquitectura neotihuancota- como en la labor arqueológica de Carlos Ponce Sanginés, que lidera los estudios arqueológicos nacionales, así como también la institucionalidad creada alrededor de los mismos.

Sumado a la idea de razas ya comentada, otro elemento importante del ámbito ideológico son los clivajes instalados, fortalecidos o resignificados por la Guerra Fría cultural. Por ejemplo, la noción de autonomía universitaria estuvo anclada a disputas por la modernización del carácter de dicha institución durante las décadas de 1920 especialmente, pero décadas después, la reivindicación de la autonomía se relacionaba más con la libertad de la cultura y, por lo mismo, con el ala estadounidense de la Guerra Fría cultural, y se oponía a una búsqueda de mayor politización universitaria<sup>71</sup>, reivindicada fuertemente por importantes franjas de la comunidad universitaria, especialmente de ámbitos cercanos a la izquierda chilena en la década de 1960 y por el MNR hacia mediados de los cincuenta. Las nociones de libertad y de paz estuvieron también fuertemente cargadas a nivel ideológico, la primera más vinculada a los Estados Unidos, y especialmente al Congreso por la Libertad de la Cultura, financiado por la CIA, y la segunda más a la URSS, y promovida especialmente por el Consejo mundial por la Paz y el Comité mundial de partidarios de la Paz. Estas últimas perspectivas dialogaron con posiciones anticoloniales.

En el marco de la Guerra Fría, posiciones liberales comenzarán a tener mayor visibilidad durante la segunda mitad del siglo XX. En ese marco, la pregunta por lo humano y lo individual adquiere mayor relevancia que el problema nacional. A su vez, se pueden apreciar confluencias entre ciertas formas de liberalismo con miradas más conservadoras y ancladas en el catolicismo o en la construcción de otras tradiciones milenarias, como “el occidente”.

Junto con lo anterior debe mencionarse el feminismo militante, que fue un posicionamiento político de Olga Poblete durante su participación en el MEMCH. También, el antifascismo y la crítica a la violencia y el autoritarismo como herramientas políticas será

---

<sup>71</sup> Es interesantísima la reflexión de Nicolás Dip sobre como la búsqueda de la politización universitaria, cuando ocurre desde la derecha peronista, lleva a quienes antes luchaban contra la autonomía a afirmarla como valor ahora defensivo frente a la persecución. Se puede revisar en *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*, Prohistoria ediciones, Buenos Aires, 2016.

significativo en la chilena, lo que se entroncará con posiciones decididamente de izquierda que se consolidan a medida que se avanza en el periodo estudiado.

Los criterios para incorporar esta variable al análisis fueron los siguientes: posicionamiento explícito y formal de autor en torno a una postura ideológica; afirmación a posteriori de determinada cercanía política; afirmación de estudios posteriores sobre la posición ideológica de autores<sup>72</sup>; negación o rechazo explícito a determinada postura ideológica; la participación en instituciones o redes intelectuales o políticas nacionales o internacionales vinculadas a un cierto posicionamiento ideológico; valoración de la figura por medios de comunicación políticamente comprometidos.

**La dimensión disciplinar:** Se refiere a dos aspectos. En primera instancia a que en Chile, pero especialmente en Bolivia, la distinción plena entre distintas disciplinas se irá desarrollando recién durante el periodo revisado, por lo que hay una serie de reflexiones y formas escriturales que dialogan de modos bien diversos con varios ámbitos de las humanidades. La constatación del modo en que esto se desenvuelve, así como las maneras específicas en que ello opera y cambia en cada figura intelectual revisada, es un aspecto relevante para la comprensión de las distintas antigüedades. Esto resulta especialmente importante en la relación de estas figuras con el espacio público y la política, donde se ocupa una posición de intelectual pero el discurso enunciado no se enmarca necesariamente en una lógica académica. En ese sentido, veremos apropiaciones de la antigüedad más libres, pragmáticas e incluso contradictorias.

Un segundo aspecto de este ámbito es la distinción disciplinar más efectiva que, si bien es relativa en los primeros años del periodo a revisar, se va consolidando con mayor fuerza y convive en relativa tensión con lo ya dicho. En este caso, se aspira a mostrar que las aproximaciones a las antigüedades serán distintas dependiendo de los puntos de partida, lo que abarca desde las perspectivas teóricas, la dimensión estética y los formatos en que se presentan las antigüedades: la compilación de documentos, la poesía filosófica, la crítica

---

<sup>72</sup> Esto se discutió cuando se consideró necesario

artística-literaria y el ensayo histórico son estilos bien diversos que moldean el sentido y la forma de las antigüedades en ellos plasmada. Por cierto, estos puntos de partida no son estáticos para cada figura revisada.

A su vez, la dimensión disciplinar implica también una revisión de los principales referentes metropolitanos en cada caso, dando cuenta de sus principales cambios y anclajes, usualmente relacionados al contexto histórico general, pero muchas veces adaptados en torno a las condiciones específicas de las situaciones locales.

Para este factor fue relevante considerar la pertenencia a espacios universitarios o institucionales de cada una de las figuras; la explicitación que ellos mismos hicieran sobre la filiación disciplinar de su trabajo; los registros de escritura; y los espacios donde su publicaron los trabajos.

**La posición en el campo intelectual:** Utilizando el concepto de campo de Bourdieu, hacemos referencia a dos sistemas de posiciones interconectados. Por un lado está el ámbito institucional y académico, donde las figuras fueron ocupando posiciones diversas a lo largo del tiempo, pasando a veces de ser dominantes a marginales o viceversa. El criterio para definir aquello es más institucional, y hace referencia a las posiciones de poder dentro de las Universidades u otros ámbitos académico-intelectuales como la UNESCO o el PEN club, por ejemplo. A su vez, la revisión de este campo implica también una mirada a las distintas estrategias de posicionamiento dentro del mismo, las cuales serán diversas dependiendo de ciertos factores de inclusión/exclusión externos a lo meramente académico, a saber, redes políticas y de contactos, condición social, género, color de piel o distancia con las hegemonías disciplinares.

Por cierto, lo anterior se encuentra plenamente vinculado al ámbito de lo político y cultural, donde las figuras revisadas también actúan de distintos modos; y si bien allí también operan factores de inclusión/exclusión diversos, las posiciones no siempre están alineadas con las académico-intelectuales, cuestión que genera posibilidad de dar cuenta evidente de la necesidad de utilizar estrategias diferenciadas según sea el caso. Por ejemplo, Olga Poblete

ocupaba una posición central en el movimiento chileno de partidarios de la paz, organización ligada a sectores de izquierda, especialmente comunistas, y desde ese lugar tenía un discurso y una disposición mucho más directa y confrontacional que desde la academia, donde ocupó por largos años una posición relativamente secundaria e intermedia entre la universidad y el Liceo Manuel de Salas, debiendo ser su trabajo legitimado mediante la venia de una posición más dominante, como la de Juan Gómez Millas. Este prologó algunos de sus trabajos de compilación de fuentes históricas, la tuvo como ayudante por varios años, y terminó dividiendo su cátedra para que Poblete ingresara como profesora al IP.

*Vínculo de factores explicativos con las figuras revisadas y explicación de capítulos.*

Se buscará sustentar que las distintas coordenadas en que cada uno de estos intelectuales se sitúan (posición en el campo, corrientes político-ideológicas, contexto histórico y dimensión disciplinar) prefiguran sus lecturas de la antigüedad, cuestión que se verá plasmada en sus eventuales roles en torno a sus perspectivas sobre humanismo y nación. En ese sentido, el diseño de la investigación busca que cada intelectual seleccionado represente un cruce diferente entre las coordenadas propuestas, con el objetivo de comprobar que ello genera diversas formas de acercarse a la antigüedad.

A saber, en el caso de Juan Gómez Millas existe una posición claramente dominante dentro del ámbito de las humanidades, no sólo porque fue rector de la Universidad de Chile por más de diez años, sino que porque incluso antes que cumpliera treinta años ya tenía ciertos grados de autoridad en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, cuestión que seguramente dijo relación con su ibañismo. En términos político-ideológicos, su postura se va transformando desde un nacionalismo fuerte y cercano al nacional socialismo, hacia uno más moderado y liberal, aunque enmarcado desde temprano en la “tradición occidental” que se entiende como fundadora de lo americano. Especialmente en los años cincuenta se puede constatar cierto americanismo. Participó del segundo gobierno

de Ibáñez del Campo y del de Eduardo Frei Montalva como ministro de Educación, enfrentándose al proceso de reforma universitaria de finales de los 60, del cual fue muy crítico, defendiendo el carácter apolítico y autónomo de la Universidad, donde sólo tendrían derecho a participación los académicos. Su proceso formativo está fuertemente mediado por la profesionalización de la historia en Chile, siendo él parte de la modernización de su enseñanza y de la institucionalización de la investigación. En su formación fue influyente la cultura alemana, donde tomó cursos de historia antigua a inicios de la década del treinta, mostrándose muy admirador de Goethe.

El capítulo dedicado a su figura se ordena de la siguiente manera. Primero se revisa el periodo entre 1932 y 1944 enfocado en el problema de la nación. Se analiza parte de su pensamiento del periodo, y se enfatiza especialmente en su participación como guía o líder del partido Unión Nacionalista, donde las referencias a Grecia adquieren clara connotación política, y donde pueden encontrarse también vínculos con la antigüedad precolombina. La segunda parte de este capítulo revisa otros aspectos de su pensamiento durante el mismo periodo, especialmente vinculados a ámbitos más teóricos o académicos que contingentes, aunque siempre haciendo notar los vínculos íntimos que existen entre sendos planos. Un tercer momento de este capítulo corresponde al periodo que va entre 1944 y 1953, lo que distingue como un momento de transición entre uno y otro momento de su pensamiento, cuestión mediada por la derrota del Eje en la IIGM, pero que en ningún caso puede reducirse a ello. La cuarta subsección de este capítulo corresponde al periodo de 1953 a 1964, donde se revisan especialmente sus discursos como rector, enfatizando en la importancia que tuvo retóricamente Grecia en tales textos. La última parte del capítulo hace una revisión de la relación que existió entre Gómez Millas y el Consulado griego, el que tuvo un rol significativo de promoción de la cultura helena en Chile.

El caso de Roberto Prudencio tiene interesantes grados de similitud con Gómez Millas, pues ambos tienen una relación muy estrecha con la cultura alemana: gana la medalla Goethe de la Universidad de Berlín en 1934 y aplica conceptos spenglerianos a sus lecturas del pasado indígena boliviano. Asimismo, él tendrá una posición dominante hasta 1954,

siendo fundador y primer decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) en 1944. También fue catedrático universitario desde la década de 1930 y parlamentario en 1941 y 1945, siendo cercano al MNR hasta tener desavenencias en los primeros años del gobierno de Gualberto Villarroel, cuando se vincula con el sector liberal. En 1954, su posición contraria al MNR a propósito de la autonomía universitaria le valdrá el exilio a Chile, donde trabajará como académico y traductor, pero tendrá una posición menos relevante en términos del campo de las humanidades. De hecho, prácticamente no publica en su estadía chilena. En términos político ideológico, se constata a mediados de la década del 40 un giro muy claro desde el nacionalismo telúrico hacia un liberalismo conservador. Esto redundará en una disminución de la relevancia de lo precolombino en su pensamiento, al mismo tiempo en que lo griego se hace mucho más significativo.

El capítulo dedicado a Roberto Prudencio se divide en varias partes. Las primeras dos indagan sobre los asuntos del nacionalismo y la idea de nación en su pensamiento. Este análisis se divide en dos etapas cronológicas, entre 1932 y 1944, y entre 1944 y 1954. La diferencia entre ambos momentos es muy grande, lo que se proyecta hacia diferencias sustantivas en la relación que se construye entre antigüedad y contemporaneidad. Este caso es el más claro para identificar la manera en que contexto y posiciones político-ideológicas moldean las antigüedades revisadas. Las secciones siguientes revisan el pensamiento humanista de Prudencio, distinguiendo tres momentos: entre 1932 y 1944, entre 1944 y 1954, y entre 1954 y 1964. Esta última etapa no es relevante para el pensamiento nacionalista, pues dicha veta prácticamente ha desaparecido durante su exilio en Chile. Además, durante esos años su posición en el campo se ve muy disminuida, lo que redundará en una producción intelectual mínima. En cambio, la dimensión disciplinar se va haciendo crecientemente significativa, en la medida que hay una especialización en filosofía que va dejando atrás una concepción más amplia del humanismo y el trabajo intelectual, que era fundamental en los primeros años.

En cuanto a Yolanda Bedregal, una primera tensión fundamental tiene que ver con su posición en el campo. Por un lado, ella será hija de Juan Francisco Bedregal -rector de la UMSA a principios del siglo XX e influyente escritor-, lo que implica un lugar privilegiado que permitirá, por ejemplo, que un manuscrito entregado a su papá como regalo personal sea editado y se convierta en el primer libro de la autora. Además, ella se convertirá en la primera mujer boliviana en hacer un doctorado en Estados Unidos. Por otro lado, la condición femenina implicará un límite significativo para el posicionamiento de la autora, que será fuente de reflexión dentro de su obra. De hecho, solamente ocupará un lugar institucional consolidado en 1954, cuando reemplaza a Prudencio en algunas cátedras de la UMSA. Seis años antes había sido reconocida por sus pares como “Yolanda de Bolivia”, y en 1950 publica su libro más laureado, *Nadir*. El factor disciplinar también es importante en Bedregal, pues ella se introducirá en múltiples ámbitos artísticos, como la escultura o la danza, cuestión que tendrá un lugar relevante en su obra. Además, las diferencias que pueden constatarse entre sus diversos registros escriturales resultan interesantes de mostrar, especialmente porque establecen relaciones diferenciadas con la antigüedad. En cuanto a sus posiciones ideológicas y políticas, se puede constatar una mezcla interesante. Por una parte, existió una clara sensibilidad cercana al indigenismo durante sus primeros años, aunque ella se vio entremezclada con un catolicismo muy grande, así como también, con elementos del telurismo. A medida que avanza el tiempo, sus posiciones se irán decantando hacia el nacionalismo revolucionario, siendo esto especialmente intenso durante los gobiernos del MNR entre 1952 y 1964. En cualquier caso, dentro de su obra pueden encontrarse algunas vetas críticas a los límites de dichas posiciones, pero estas nunca son explícitas ni directas.

El capítulo dedicado a su figura se ordena en torno a dos grandes partes, la primera vinculada a la reflexión más humanista, y la segunda a una mucho más nacional. A nivel transversal, las estrategias de posicionamiento de autorías femeninas son relevantes, cuestión que se vincula con las diferentes formas en que los tópicos estudiados se manifiestan diferenciadamente según registros escriturales. Cada parte se divide en varias subsecciones, las que profundizan temáticamente algunos ámbitos de su obra. En primera instancia se revisa

la niñez y la inocencia como mirada poética, distinguiendo el periodo entre 1932 y 1944 del que va entre 1944 y 1964. Lo mismo ocurre con un segundo tópico, vinculado a la reflexión sobre los límites de la condición femenina para el ejercicio escritural y público. Un último elemento de esta primera parte es el lugar del arte como posibilidad de superar dichos límites. La segunda parte revisa una dimensión más vinculada con lo nacional, donde en un primer minuto es notoria la relación con un telurismo de corte indigenista. Esto es el eje de la primera subsección, dedicada a estudiar los indigenismos en la obra de Bedregal en dos momentos, entre 1932 y 1944, y entre 1944 y 1964. Finalmente, se revisa su concepción del mestizaje como posibilidad creadora, cuestión que también se divide cronológicamente del mismo modo que los anteriores tópicos

Finalmente, Olga Poblete también se verá constreñida por los límites que implicaba ser mujer e intelectual, especialmente hasta principios de la década de 1950, cuando consolida su posición como catedrática de la Universidad de Chile. Previo a ese momento, su lugar estaba más subordinado, y parece existir poca agencia para desplegar una perspectiva propia, no subsidiaria de la hegemonía del minuto. Entre otras cosas, porque su origen es mucho más humilde, y sus redes de contacto están determinadas por mérito académico antes que por su familia. Además, a diferencia de Bedregal, hay mucha menos reflexión sobre la condición femenina, aun cuando fue una activa militante del Movimiento por la Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH). Por el contrario, su veta militante más vinculada al movimiento por la paz, sí tiene mayor repercusión en su labor intelectual y académica. Una diferencia entre ambas es cronológica, pues su participación en el MEMCH es de finales de la década de 1930 y durante los cuarenta, mientras que la segunda comienza a finales de los cuarenta y se proyecta por todo el periodo estudiado. Pero también existe una diferencia política, en la medida que las luchas por la paz se encuentran de la mano con una agenda cercana al Partido Comunista, mientras que las luchas feministas tienen un carácter políticamente más amplio que terminará siendo un problema cuando durante la segunda mitad del siglo XX se reconfiguren las fuerzas políticas al alero del nuevo contexto internacional, la Guerra Fría. A nivel disciplinar, Poblete tiene un lugar significativo en

procesos de modernización de la enseñanza de la historia, especialmente en la superación de un paradigma memorístico y de relato, que era criticado ampliamente en la época desde diversos ángulos. En particular, su formación tuvo una dimensión culturalista y vinculada con conceptos de cuño racial que resulta problemática, y que quedará en creciente desuso para dar paso a miradas más democratizadoras -vinculadas al pensamiento pedagógico estadounidense- y también asociadas a la Escuela de los Annales.

En el capítulo dedicado a la historiadora chilena se desarrollan tres temas fundamentales, en los cuales confluyen ciertos elementos de su reflexión sobre lo humano y sobre lo nacional. El primero está dedicado a su lugar en el movimiento feminista, así como a la pregunta por la manera en que dicha experiencia trasciende, o no, hacia su labor pedagógica. Un segundo tema dice relación con sus ideas más disciplinares, sobre la Historia Universal y la Civilización. Allí se destacan los cambios que sufren tales ideas al alero de los cambios de contexto, su consolidación en el campo y su compromiso creciente con las luchas por la paz. La última sección de este capítulo profundiza sobre este asunto, y busca mostrar el modo en que tales luchas y compromisos sí tienen un lugar más presente en su obra. En ese marco, la pregunta por lo propiamente americano resulta más significativa, cuestión que se entronca con una creciente valoración de lo precolombino y con una posición política de izquierda que desde principios de los sesenta se hacía más extendida y relevante en el espacio universitario, y en el país en general.

## **Política, universidad y antigüedad en Juan Gómez Millas**

Los vaivenes políticos de Juan Gómez Millas en el periodo entre 1932 y 1964 son notorios, aunque podemos distinguir algunos hitos fundamentales que marcaran transformaciones en su pensamiento. En la década de 1930 tendrá una posición que continuamente enfatiza en la necesidad de fortalecer lo nuevo y lo joven frente a lo viejo que lo acorrala, cuestión que por un corto periodo implica una militancia socialista, que parecía convivir con su ibañismo. Pero al poco andar, a principios de la década de 1940 será el líder del partido Unión Nacionalista -que tenía posiciones cercanas al Eje- que aspiraba a agrupar las diversas fuerzas nacionalistas e ibañistas disgregadas en ese minuto. Durante lo que resta de esa década, y especialmente desde su decanatura en la Facultad de Filosofía y Educación entre 1949 y 1953, tendrá un rol como modernizador de la enseñanza de la historia. En 1953 será ministro de Ibáñez del Campo por un corto tiempo. Sin embargo, renuncia para ser electo rector de la Universidad de Chile por una amplia coalición que incluía tanto profesores que veían negativamente el involucramiento de la universidad en la política, como Genaro Godoy, Ricardo Krebs o Jorge Millas, junto con otros decididamente de izquierda como Hernán Ramírez Necochea u Olga Poblete. Será acusado de comunista durante su rectorado, y en 1963 es derrotado por el socialista Eugenio González, terminando en 1964 con una posición que denota una desconfianza de la juventud y de los cambios que se avecinan. Son, entonces, tres décadas de intenso cambio y contradicción.

Su escritura durante este periodo acompañó estos cambios y tuvo en la antigüedad grecolatina un referente fundamental. Esta se moldeó de acuerdo con las circunstancias y jugó múltiples roles en su trayectoria: desde objeto de estudio hasta herramienta retórica. En cuanto a su relación con el humanismo, grandes temas a revisar serán: sus estudios sobre la antigüedad, la idea de libertad y de universidad, el valor de la poesía, el problema de la autenticidad, la relación del individuo con los procesos históricos y el problema de lo universal. En el marco del nacionalismo, los principales elementos a estudiar serán: las posiciones políticas nacionalistas, el tránsito hacia una noción occidentalizante, la relación

de la nación con la modernidad y el vínculo entre educación, universidad y desarrollo nacional.

A grandes rasgos es posible establecer tres momentos en la obra de Gómez Millas: entre 1932 y 1944, entre 1944 a 1953 y entre 1953 a 1964. En el primero hay cariz explícitamente organicista, en el que hay dos transformaciones fundamentales: de intelectual público a político nacionalista y de una antigüedad centrada en el autoconocimiento a una relación mucho más de proyección. Esto último implica un paso de una concepción crítica del universalismo y más asociada a un culturalismo que busca lo propiamente nacional hacia una mirada más universalista y vinculada a un ideal civilizatorio que pone a Occidente como un referente central para conformar lo chileno.

El segundo momento (de 1944 a 1953) es más de transición entre una posición explícitamente política a una más centrada en lo académico. En este marco su figura aparece primero relacionada con la búsqueda por modernizar la enseñanza de la historia, para luego volver a adquirir una relevancia pública mayor a partir de una decanatura en la FfyE, y luego como Ministro. Existe una producción más reducida en este periodo, la que tiene un carácter más académico y dialoga con la búsqueda de modernización y superación de las concepciones positivistas de la historia. Además, en este periodo es posible distinguir gestos más explícitos que buscan conjurar posiciones morfológicas y spenglerianas de su discurso académico, aunque a pesar de ser negadas, muchas veces continúan operando.

En el periodo anterior hay todavía cierto espacio para la ambigüedad entre lo político y lo académico, especialmente porque Gómez Millas cumple un papel intrínsecamente político como Ministro de Educación. Este desaparece, a nivel discursivo al menos, en el tercer periodo a revisar (de 1953 a 1964), cuando la oposición entre lo espiritual/universitario y lo cotidiano/político se radicaliza. En este momento la antigüedad está centrada esencialmente en una relación de proyección que soporta su idea de universidad mediante la fórmula “tradicición y tarea”. Por lo mismo, la dimensión del autoconocimiento parece estar más subordinada a esta última, y aunque a veces adquiere ciertos niveles de politicidad -por

ejemplo en la crítica a las élites continentales o en la búsqueda de la autenticidad como camino para la modernidad-, es posible verla enfocada crecientemente hacia el individuo y a la búsqueda de la libertad como una suerte de fruto de la lucha espiritual por la vida.

*Antigüedad, nacionalismo y cambio en el guía de la Unión Nacionalista: Juan Gómez Millas*

La crítica a las oligarquías y el acento en su incompatibilidad con el carácter del pueblo chileno fue un diagnóstico de varios intelectuales nacionalistas de la primera mitad del siglo XX<sup>73</sup>, siendo un argumento importante para explicar la debilidad nacional. En ese sentido, la necesidad de construir una coherencia efectiva entre sendos ámbitos sería una tarea central si lo que se busca es fortalecer la nación, cuestión elemental para la sobrevivencia en la lucha por la vida.

Juan Gómez Millas partiría, a finales de 1931, de la misma tesis. Aunque a diferencia de miradas spenglerianas y conservadoras que suponían una decadencia chilena a propósito de un alejamiento del sino portaliano por parte de las clases dirigentes<sup>74</sup>, en ese momento este intelectual parece tener una cierta esperanza de ver nacer una primavera chilena de la mano del desbloqueo de las energías creadoras del pueblo<sup>75</sup>. Pero para esto deberían

---

73 Un caso bastante explícito es el de Nicolás Palacios y su *Raza chilena* (1904), que es considerado un eje dentro de unas de las identidades chilenas identificadas por Jorge Larraín en *Identidad chilena* (LOM, 2001, Santiago de Chile) denominada “militar-racial”. También, la sensación antioligárquica es considerada como central para el periodo de crisis de la modernidad oligárquica decimonónica. En “Raza y nación: el caso de Chile”, también se analizan estas posiciones, aunque con un marcado énfasis en la noción de raza, lo que se emparenta especialmente con la eugenesia (SUBERCASEAUX, B. *A contracorriente. Una revista de historia social e intelectual de América Latina*. Vol. 5, No. 1, Fall 2007, 29-63).

74 Esto es especialmente claro en el libro *La fronda aristocrática de Chile* de Alberto Edwards. La lectura spengleriana de Edwards ha sido revisada por GAZMURI, C. “Alberto Edwards y la fronda aristocrática” *Historia UC*, No 37, Vol. I, enero-junio 2004, 61-95.

75 En una conferencia dictada el 19 de diciembre de 1930 llamada “El fin del mundo antiguo y el pesimismo spengleriano”, Gómez Millas afirma que Spengler está equivocado, no tanto en su método, como en su profecía decadentista, pues en la medida que se defiende el espíritu como eje de la vida por sobre lo material, será posible incorporar a grandes masas y a la juventud a la cultura y revitalizar sus fuerzas creadoras. Además, el pesimismo llevaría a una aceptación pasiva de la realidad, eliminando toda forma de iniciativa. Ver: “El problema del Fin del Mundo Antiguo y el pesimismo spengleriano” en *La Nación*, 19 y 20 de diciembre de 1930.

superarse los escollos que pondría la oligarquía chilena, que pretendería conservar la realidad decimonónica para preservar su privilegio al costo de cortar el flujo entre la potencia histórica chilena y la acción nacional<sup>76</sup>.

En una clave similar, aunque usando una nomenclatura socialista e incluso marxista -él habría participado de la fundación del PS, aunque abjuró del mismo al poco tiempo<sup>77</sup>-, se encuentra el artículo “Proletariado y burguesía”, publicado por el periódico *Célula*<sup>78</sup>, el que se entendía a sí mismo como revolucionario en tanto que “ha desechado las esperanzas y fórmulas usadas e inútiles e intenta crear y realizar otras”<sup>79</sup>. Y el artículo mencionado se refiere precisamente a esa problemática: si en el siglo XVIII la aristocracia ya “no tenía nada que hacer en Occidente”<sup>80</sup>, estando todas las posibilidades históricas en manos de la burguesía, hoy sería esta última la acabada, teniendo el proletariado la energía creadora de lo nuevo. El caso es que la aristocracia logró incorporarse al proyecto burgués, pero ello resulta imposible en la nueva encrucijada, tanto porque en el marco del capitalismo la cooperación es materialmente incompatible, como porque las experiencias culturales son en extremo disímiles. Mientras los burgueses viven la cultura del *Symposium*<sup>81</sup>, los proletarios viven la tragedia cotidiana junto a la máquina.

La experiencia proletaria generaría una mística revolucionaria habilitante para una destrucción y una construcción trascendente que implica “modelar el mundo conforme a ‘la

---

76 GÓMEZ MILLAS, J, “¿A dónde vamos?”, *Índice*, noviembre, 1931.

77 En el acta de fundación aparece la firma de Juan Gómez (Acta de Fundación del Partido Socialista, disponible online en:

[https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24033/1/acta\\_de\\_fundacio\\_ps.pdf](https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24033/1/acta_de_fundacio_ps.pdf) revisado 07-01-2020). Y en entrevistas posteriores afirma haber participado de la instancia, pero renunciado al hacerse explícito que las doctrinas marxistas estaban erradas: “Habla JGM. La neutralidad es nuestra mejor defensa” en *Acción chilena*. 11 de abril de 1942, año primero, N°28. P. 3

78 Santiago, 31 de marzo, 1932. N°1

79 “Célula”. En: *Célula*, Op. cit. P. 3

80 GÓMEZ MILLAS, J. “Proletariado y burguesía”, *Célula* 1, Santiago, 31 de marzo, 1932. p. 6

81 Es el nombre de un famoso diálogo platónico, traducido al castellano usualmente como *El banquete*. Este tiene lugar en una fiesta luego de las Panateneas, donde un grupo de varones disfruta de comida, bebida y una conversación sobre el amor. Estas fiestas parecen haber sido algo relativamente común en la antigua Atenas, y existía incluso una habitación en que se desarrollaban, el *andrón*. Una breve pero explicativa reseña se encuentra en: SENNET, R.. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial, 1997, Madrid. P. 83

imagen y semejanza' de un mundo interior que nos agita, que nos oprime y nos sacude trágicamente (Segundo Fausto). La revolución no admite distingos, no soporta los más y los menos y su voz como la del coro de la tragedia antigua es una e indivisible”<sup>82</sup>. Esto implica la necesidad de superar un mundo construido para otros, poniendo el foco en la expresión de la voluntad proletaria como lo creador de lo nuevo. En ese marco, y haciendo uso del método analógico, se afirma que la actualidad se asimila a la crisis del siglo III en Roma, pero allí se perdió la oportunidad de crear lo nuevo porque las energías revolucionarias se desviaron hacia lo viejo, burocratizándose<sup>83</sup>. En un afán profético, Gómez Millas advierte que si se extiende la lucha por mucho tiempo, el riesgo de que esto suceda de nuevo aumenta, lo que implicaría que “el sentido cultural proletario y la posición revolucionaria vayan a morir en medio de la burocracia o convirtiendo los negros del África al comunismo”<sup>84</sup>.

En alguna medida, la participación de Gómez Millas en el socialismo da cuenta de la diversidad de perspectivas que confluían en dicho concepto, en la medida que la crítica al capitalismo puede hacerse desde varios lugares. De hecho, el mismo PS vivió varias pugnas internas entre tendencias<sup>85</sup>. Pero Gómez Millas ya había cambiado su domicilio político, siendo el presidente de la Unión Nacionalista (UN) una década más tarde, partido que aspiraba a agrupar a las diversas fuerzas nacionalistas e ibañistas, disgregadas por los acontecimientos desencadenados por la matanza del seguro obrero<sup>86</sup>.

---

82 GÓMEZ MILLAS, J. “Proletariado y burguesía”, Op. Cit. p. 6-7

83 *Ibíd.* p. 7

84 *Ibíd.*

85 De acuerdo con Joaquín Fernández Abara existían grupos ibañistas, nacionalistas e incluso corporativistas dentro del PS (“Nacionalistas, antiliberales y reformistas: las identidades de la militancia ibañista y su trayectoria hacia el populismo 1937-1952”. En: Ulianova, Olga (Ed.) *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*. IDEA/Ariadna ediciones, 2007, Santiago. P. 225-227). Por otro lado, en 1948 a propósito de la Ley de defensa permanente de la democracia, que proscribió al Partido Comunista, el PS se dividió entre una mayoría que se oponía (y que se escindió en el Partido Socialista Popular) y una minoría que estuvo de acuerdo (que se mantuvo como Partido Socialista de Chile). Sobre esto último se puede ver: RIQUELME, A y FERNÁNDEZ, J. “La vida política” en FERNANDOIS, J (Dir.) y ULIANOVA, O (Coord.) *Chile mirado desde dentro*, Fundación MAPFRE, 2015, Santiago, pp. 21-77. Más en específico, las relaciones entre diversas expresiones nacionalistas y el PSP pueden profundizarse en: FERNÁNDEZ, J. “Nacionalismo y Marxismo en el Partido Socialista Popular (1948-1957)”, en *Izquierdas* 34 Santiago jul. 2017, pp. 26-49.

86 IZQUIERDO, G. “Testimonio histórico”. Entrevistas de Erwin Robertson y Pedro Bonoviez en *Dimensión histórica de Chile* N°1, Academia superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, 1984. P. 52-54

En dicho contexto se preserva una crítica al capitalismo, pero ya no desde una óptica de lucha de clases, sino más bien desde la necesidad de construir una democracia funcional basada en el trabajo como eje organizador fundamental, aspirando precisamente a una conciliación armónica entre las partes que componen la sociedad. Esta crítica se relaciona con otros dos elementos, una oposición entre el materialismo (representado por el marxismo y el liberalismo) y la espiritualidad (representada por el nacionalismo), y una crítica a la democracia liberal como forma política. Este es un diagnóstico que supone ciertos grados de continuidad con lo ya comentado, como la idea de un desfase debilitante entre lo existente y lo necesario. Por ejemplo, en su primera entrevista como máximo líder del partido ya comentado, y ante la pregunta si presenciaremos una revolución mundial a propósito de la IIGM, Gómez Millas responde:

¡Claro!, evidentemente [...] hay un régimen que ya puede considerarse fracasado en todas partes, puesto que no satisface las nuevas aspiraciones y necesidades creadas por los acontecimientos: ese régimen es el de la democracia liberal e individualista. Nuestro pueblo, agrega, aspira a construir una comunidad social de trabajo, en la cual el interés de cada uno, el egoísmo individual, esté dominado por las necesidades y los progresos de la colectividad. Nosotros tampoco podemos aspirar a repetir los errores, las contradicciones internas, las cobardías y vacilaciones de los partidos social demócratas europeos [...] Aspiramos [...] a una democracia orgánica, funcional y técnicamente jerarquizada en beneficio efectivo y total de una gran masa de productores y trabajadores.<sup>87</sup>

Más en concreto para la situación nacional, la declaración doctrinaria de la Unión Nacionalista explicita el modo en que este desfase ha operado en el caso chileno:

II. La U.N. formula la siguiente interpretación de la evolución político-social de Chile:

- a) La historia de Chile en el siglo pasado se fundamenta en la implantación de un Gobierno Nacional de tipo aristocrático, que forjó la grandeza de la República.
- b) La sustitución de la antigua aristocracia por grupos plutocráticos aliados del capital imperialista generó el proceso de decadencia de Chile, el que se inició con el derrocamiento de Balmaceda y la implantación del sistema parlamentario y partidista de gobierno.
- c) La desintegración provocada por la dominación plutocrática y el parlamentarismo trajo como consecuencia una revolución espiritual del pueblo en un sentido nacionalista y socialista, cuya primera exteriorización la constituyó la elección presidencial de 1920.

---

87 "Habla JGM..." Op. Cit.

d) La explotación demagógica del sentimiento renovador del pueblo por el gobierno de 1920, y la desviación posterior de la conciencia de las masas hacia el marxismo, han impedido hasta el presente la cristalización de la revolución popular en un gobierno genuinamente Nacional y Socialista<sup>88</sup>.

Lo anterior permite dar cuenta de una conciliación entre la propuesta nacionalista más conservadora, asociada a una decadencia chilena, con la necesidad de un florecimiento de lo nuevo. Pero la tesis de la incoherencia debilitante entre partes se mantiene. También, se deslizan perspectivas críticas del imperialismo, especialmente del inglés en este caso, cuestión que está ligada en el discurso más amplio de esta perspectiva, a la degeneración nacional pero también a la crítica al materialismo liberal y capitalista. Por último, se evidencia la importancia de la interpretación histórica como justificación del actuar político.

Por otra parte, resulta interesante que en este momento de su trayectoria el problema de la educación, que fue muy significativo antes y después, no aparezca con fuerza. De hecho, las menciones a su condición de académico operaban como una suerte de marca de prestigio que se mencionaba en cada ocasión posible dentro de las publicaciones cercanas a su partido (*Acción chilena* y *El nacional*). Pero no existió un correlato discursivo ni político sobre el rol de la educación pública, estando ausente el tema de su declaración doctrinaria.

Sin embargo, en años previos este tema sí es considerado como una contribución a una mayor cohesión entre el proyecto nacional requerido y el actuar de las fuerzas sociales en cuestión. Esto, por ejemplo, es lo que se afirma en una entrevista de 1939 en Caracas, cuando recién comenzaba la misión para organizar el Instituto Pedagógico (IP) venezolano:

Es evidente que en todos los países americanos se requiere un organismo técnico, inspirado en los métodos modernos de trabajo y sostenido por individuos de mentalidad analítica y de experiencia, justamente para que estudien en el terreno de la realidad los rumbos que se deben impartir en la educación nacional de cada uno de nuestros países. Los rumbos educacionales son materia de *aspiraciones* nacionales; pero también de *posibilidades* nacionales. La relación entre un elemento y el otro sólo puede apreciarla quien conoce científicamente, si me permite decirlo, el país y su pueblo [...] la educación nacional tiene como principal misión dar al pueblo conciencia de sí mismo, de sus tareas, de sus posibilidades y también

---

88 “Declaración doctrinaria de la U.N.” en *El nacional* N°8, 15 de octubre de 1942

de sus limitaciones. La educación nacional en el sentido amplio en que la he considerado antes aspira a constituir la idea y el sentimiento vivo de la comunidad nacional. Debe destruir aquellos antagonismos violentos que suelen paralizar a los países y les impiden avanzar o superarse<sup>89</sup>.

Aunque con iniciativas que no lograron concretarse, a inicios de la misma década Gómez Millas había adquirido cierta notoriedad por propuestas de reformas educativas en el marco universitario<sup>90</sup> y a nivel nacional, participando incluso de la dictadura de Ibáñez del Campo bajo el ministerio de educación liderado por Eduardo Barrios<sup>91</sup>. Probablemente lo asentado que estaba la autonomía universitaria (de cuya consecución Gómez Millas participó en sus años de juventud entre finales de la década de 1910 e inicios de la siguiente) así como también con su rol como profesor universitario, lo que lo ponía en una posición delicada para poder referirse desde la política formal a dicho ámbito.

Estas transformaciones en el pensamiento de Gómez Millas también implican cambios en su manera de abordar la antigüedad. Como vimos en la primera sección de este capítulo, la lógica de autoconocimiento era más importante a principios del periodo, y va cediendo espacio a la de proyección a medida que pasa el tiempo. El ya comentado libro “República romana” parece ser una bisagra en ese sentido, pues en él confluyen ambas perspectivas muy claramente. La cuestión es que ese libro es editado al mismo tiempo en que se formará la UN. Y dentro de su discurso la lógica de proyección está presente.

Esto resulta explícito en el artículo de *Acción chilena* “El pueblo chileno no le teme a la guerra”, donde se establece la caducidad del marxismo, el liberalismo y la democracia por ser incapaces de proyectar los valores superiores de la vida -en tanto fomentan el particularismo, el individualismo, la lucha de clases y el materialismo-, los que se emparentan con el Occidente:

---

89 “Encuesta sobre educación. Contesta Juan Gómez Millas” en *Revista Nacional de Cultura* n°4, año 1, febrero de 1939. Pp. 11-12

<sup>90</sup> MORAGA, F. *Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno, 1906-1936*. Universidad de Chile, 2007, Santiago. P. 480-481 y 504-505

<sup>91</sup> Ibid. P. 504-505. En noviembre de 1930 era delegado del gobierno al Consejo Universitario (“Un contra-proyecto de reforma a los estudios del Instituto Pedagógico” *La Nación*, 14 de noviembre de 1930)

La civilización Occidental en el curso de millares de años, ha construido valores permanentes; ellos son los que dan a esa civilización, a cuyo círculo pertenecemos, su razón de ser y fuerza, la concepción de una justicia fundamental, que debemos a Roma, la apreciación intelectual de los valores estéticos y morales que es el legado inmortal de Grecia<sup>92</sup> y es la conciencia de la propia responsabilidad trascendente, valor perene del Cristianismo y fuente de nuestra libertad. Estos son los valores que la civilización debe conservar y por los cuales debemos luchar hasta la muerte<sup>93</sup>.

Lo anterior tiene dos corolarios. Uno primero es que Grecia ha dejado de ser solamente un espejo donde mirarse y conocerse<sup>94</sup> para pasar a ser también una fuente de características que nos modelarían y entregarían una cierta esencia que debe ser respetada y defendida, pues nos constituiría. Es decir, si es que no actuamos en consonancia con este legado no podremos ser lo que somos. En ese sentido, la guerra parece ser considerada un precio necesario para lograr la actualización de la humanidad<sup>95</sup>. El segundo es la afirmación explícita de la participación, en tanto chilenos, de la civilización occidental. Esto trae consigo no solo una modificación en cuanto al sentido spengleriano del concepto -que ya no se ve como decadente, sino como todo lo contrario-, sino que también implica una concepción histórica que afirma unos ciertos flujos históricos -griegos, romanos y cristianos- mientras que niega otros -precolombinos e indígenas-.

Lo anterior implica una tensión entre un proyecto nacionalista que busca lo propio y la participación en una instancia supranacional como es el occidente. Una de las principales

---

<sup>92</sup> La dimensión estética de la valoración de la Grecia antigua en estas décadas tiene una relación íntima con el pensamiento eugenésico. Para el caso de la educación física en Chile ver: RIOBÓ, E; VILLARROEL, F., Op. Cit; SÁNCHEZ, M. y RIOBÓ, E. “Griegos, latinos y germanos en algunos escritos racistas y eugénicos chilenos de la primera mitad del siglo XX” en *Historia UC*, 2020, pp. 183-210.

<sup>93</sup> GÓMEZ MILLAS, J. “El pueblo chileno no le teme a la guerra” en *Acción chilena* N° 37, año primero, 13 de junio de 1942. P. 6

<sup>94</sup> Sin embargo, sigue existiendo esta faceta. Por ejemplo, en una noticia sobre la inauguración del local nacionalista de Talca se afirma que en su intervención: “Recordó también las luchas que dentro de las asambleas democráticas se desarrollaban y que a nada conducían, fomentando sólo la enemistad entre los partícipes a estos torneos” “El jefe nacionalista Juan Gómez Millas, inauguró local nacionalista de Talca.”, *El nacional*. 1 de octubre de 1942. N°6, p. 6

<sup>95</sup> La consideración de la guerra como una forma de depuración están bien presentes en otros textos de la misma *Acción Chilena*. Una de las más explícitas es la intervención del nacionalista argentino Enrique P. de Osés en

“Esta guerra es necesaria para la depuración de la humanidad.” Acción Chilena. N°43. Año 2. Octubre 15 de 1942. P. 16.

fuentes de esta tensión es que en varios otros casos esa búsqueda por lo propio estaba mediada por un indigenismo, que en el caso de Gómez Millas, la UN y el nacionalsocialismo chileno en general, no tiene una fuerza tan relevante.

Esto se encuentra sustentado en una consideración positiva de la invasión española a América, que aunque es hegemónica, tiene algunas fisuras donde se filtra una valoración de ciertos elementos de lo indígena, lo que implica que la tensión mencionada se siente por parte de los ámbitos en que Gómez Millas se movía.

Dentro de la corriente política nacionalista esta tensión se vislumbra de forma clara. Allí, por ejemplo, es posible encontrar un telurismo rural que aspira a encontrar la verdadera chilenidad pero sin hacer mención del elemento indígena como parte de la energía de la tierra, y que más bien tiende a una defensa productiva de la producción del campo chileno<sup>96</sup>. El telurismo sin considerar lo indígena -que en el caso boliviano es central- también aparece en “El hombre nuevo de América”, publicado en *Acción chilena*. Allí se transfiere la autenticidad a la juventud que se contrapone a “los intelectuales de cartel”, quienes “no saben ni comprenden el íntimo significado de la palabra cultura. Racionalistas hasta la médula de los huesos, están y estarán perpetuamente obligados a no poder mirar a su Continente con los ojos magníficos del hombre del siglo XX”<sup>97</sup>.

Con una óptica menos telúrica y más histórica (hago la diferencia porque en esta última no hay un desdén tan grande a la racionalidad como abordaje de la nación) se puede encontrar a Carlos Keller. Este es un importante ideólogo del nacionalismo chileno, destacado especialmente por entregarle un sustrato histórico, altamente influido por la mirada

---

<sup>96</sup> Sección “De la tierra” de *El nacional*. Se encuentra en varios números y uno de sus autores principales es Abelardo Manríquez. A nivel de folclore un sesgo similar se ha identificado por autores como Ignacio Ramos, quien comparando el caso chileno con el peruano identifica muy claramente que en el primer caso se asigna importancia especialmente a lo rural y en el segundo a lo indígena. “El folclor en la política cultural pública. Los casos de Lima y Santiago de Chile, décadas de 1940 a 1970”, ponencia presentada en Jornadas de Historia de Chile, Valdivia, 2017.

<sup>97</sup> ARCOS, R. “El hombre nuevo de América”. *Acción chilena. Revista semanal*. Año primero. N°1.

Septiembre de 1941.

spengleriana<sup>98</sup>. Este implicaba una mirada altamente positiva del colonialismo español, comprendiendo la independencia más por la degeneración metropolitana que por el deseo de libertad americano, y aunque reconoce la sangre indígena como existente y considerable en algunos casos, entiende que en dicho proceso la lucha solo fue realizado por el elemento íbero. De todos modos, lamenta el resquebrajamiento de la unidad nacional superior -que sería el íbero americanismo-, debido a la cual se enfrentaría a la ardua tarea de reconstruir una unidad política<sup>99</sup>.

Es interesante que en 1934 este mismo autor tenía una valoración negativa de lo español, como se evidencia en “El espíritu de la economía chilena” publicado por *Clío*, pues allí afirma la diferencia entre una verdadera cualidad europea y la cultura española, haciendo un llamado a europeizar el campo, donde aún viviría parte del espíritu feudal atrasado. Esto era necesario para compartir efectivamente el espíritu de la civilización occidental que permitiera crear algo nuevo desde esa base<sup>100</sup>. Esto implicaba “vencer al conquistador que hay en el fondo de cada chileno”<sup>101</sup>, pues esa herencia trae consigo un individualismo desenfrenado producto de la voluntad que estos personajes ejercieron en la lucha contra los araucanos, cuando lograron doblegar la fuerza del Estado español<sup>102</sup>.

La consideración de la Guerra de Arauco como un momento que forja la nacionalidad es un tópico bastante extendido en el pensamiento chileno y, aun cuando en el caso anterior no se valora el elemento indígena en oposición al español, no ocurre lo mismo en todas las instancias. Un caso con clara perspectiva mestizófila es el texto “El carácter araucano en el poema de Ercilla” de Luis Galdames -relevante dirigente nacionalista, funcionario de la dictadura de Ibáñez y del Frente Popular y decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades

---

<sup>98</sup> Keller es uno de los nombres más mencionados en el artículo de Erwin Robertson “Las ideas nacional-socialistas en Chile 1932-1938” en *Dimensión histórica de Chile*, Op. Cit.

<sup>99</sup> KELLER, C., “Política Ibero-Americana” *Acción chilena* N°1. Año primero. Septiembre de 1941. P. 3-4  
<sup>100</sup> Él usa la siguiente metáfora arbórea: “la verdadera imitación creadora debe partir del tronco común, para extenderse de ahí a las ramas y hojas” KELLER, C. “El espíritu de la economía chilena” *Clío*, Santiago, 1934. p. 2-15

<sup>101</sup> Ibid. P. 15

102 Ibidem.

---

entre 1931 y 1941, teniendo como secretario por varios años a Juan Gómez Millas. Allí, aunque se afirma una condición todavía bárbara de los araucanos, esta se distingue de un salvajismo grosero y primitivo<sup>103</sup>, y llega a ser calificada incluso como progresiva. Asimismo, se valora su lucha indómita por la libertad y se proyecta la vibrante sangre araucana hacia el presente a través de valores chilenos heredados de “la raza más fuerte de Europa y la más fuerte de América”<sup>104</sup>, en una afirmación que inevitablemente parece remitir a las tesis de Nicolás Palacios. En cualquier caso, desde este diagnóstico, Galdames augura “mejores destinos, a medida que la compenetración de ambas razas se completa y sus hábitos se perfeccionan” y afirma que “Recordar nuestros orígenes será siempre una satisfacción y un estímulo”<sup>105</sup>.

A nivel simbólico, ese recuerdo de los orígenes está también presente en la propia Unión Nacionalista. El 8 de octubre de 1942, y habiendo celebrado un congreso político inaugural del partido, Juan Gómez Millas ofreció una fiesta denominada *Machitún* a la Legión 5 de septiembre:

Enorme entusiasmo reinó el Sábado en el Machitún que ofrecía Juan Gómez Millas, Presidente de la Unión Nacionalista a los más entusiastas miembros de la Legión 5 de septiembre. Concurrieron a este acto además de los legionarios numerosos nacionalistas de las diferentes comunas del país.<sup>106</sup>

La Legión 5 de septiembre era la banda del partido (antes movimiento) que se especializaba en folclore chileno y que se denominaba así en honor a los “mártires” de la

---

103 GALDAMES, L. “El carácter araucano en el poema de Ercilla” en *Clío* n°1, 1933, p. 3-15. Un gesto similar se pudo identificar en un artículo de la revista *Clío*, escrito en dos partes, con autoría de Lucío Contador. Allí se afirma que los indígenas ya habían hecho el “recorrido totémico” a la llegada de los españoles, lo que los diferenciaría de los pueblos más primitivos. Es más, se usa el apelativo de bárbaro para denominar a los españoles, a propósito de sus ligazones raciales con los pueblos antiguos denominados de ese modo. Esta naturaleza habría emanado en sus tratos inhumanos hacia los indios, a quienes le asigna un valor activo en todo el proceso de conquista y colonia. Otro aspecto interesante de dicho artículo para este trabajo son las citas a Albert Moret, pues éste también se menciona en varias ocasiones por Gómez Millas. Ver: CONTADOR, L., “Nuestros aborígenes, sus semejanzas con otras organizaciones y la apropiación de nuestro suelo por los españoles.” *Clío* N°5, 1934, p. 33-38

<sup>104</sup> Galdames, Op. Cit. P. 15

<sup>105</sup> *Ibidem*

<sup>106</sup> “Machitún ofreció el presidente nacionalista a la legión”. *El nacional*. 8 de octubre de 1942. N°7

matanza del seguro obrero, realizada ese día en 1938<sup>107</sup>. De hecho, existía una canción del Machitún. Esta se creó en 1933, pero en 1942 todavía se reproducía, aunque con un mínimo cambio. En el primer verso de la tercera estrofa el original decía nacista y una década más tarde dice nacionalista. La letra es la siguiente:

Cuando el alma está bien sana  
Y el cuerpo lo está también  
Debe reinar la alegría  
Debe haber una mujer  
Que ilumine el pensamiento  
Que de luces de ilusión  
Y que nos muestre en cada copa  
El dolor de una pasión  
Y que nos muestre en cada copa  
El dolor de una pasión

Bebamos con alegría  
Bebamos por nuestra unión  
Y sepamos dar la vida  
Cuando llegue  
Cuando llegue  
Cuando llegue la ocasión

Nuestra causa nacionalista y una vida noble y fiel  
Han de ser siempre las divisas  
Que iluminen nuestra fe  
Nuestra fe que es optimismo  
Nuestra fe que es redención  
Y que traspone los abismos  
En su vuelo de ascensión  
Y que traspone los abismos  
en su vuelo de ascensión

Bebamos con alegría  
Bebamos por nuestra unión  
Y sepamos dar la vida  
Cuando llegue  
Cuando llegue

---

107 VALENZUELA, E. *La generación fusilada: Memorias del naciismo chileno (1932-1938)*, Ed. Universitaria, Santiago, 2017. P. 204

Cuando llegue la ocasión<sup>108</sup>

La denominación de *Machitún* para las fiestas nacional socialistas vendría desde mayo de 1933, cuando también se les conocía como “miércoles nacistas”<sup>109</sup>. En esos años eran presididas por un *Marileo*, puesto usualmente ocupado por Otto Kahn quien habría tenido “una vertiente de sangre araucana”<sup>110</sup>. A su vez, esto da cuenta de una jerarquía interna donde los nombres en mapuzungún son importantes, pues el título de *Toqui* servía para “denominar al líder del Grupo Nacista Universitario”<sup>111</sup>. En un sentido similar se encuentra esta noticia del 15 de octubre de 1942, que tiene a Gómez Millas como protagonista:

El copihue y el hacha de mando araucana son los símbolos de la Legión Nacionalista. Por orden del Presidente Nacional del Nacionalismo el copihue y el hacha de mando de los Toquis serán los símbolos de jerarquía que tendrán la oficialidad y Tropa de la Legión de 5 de Septiembre<sup>112</sup>

De acuerdo con una entrevista ofrecida décadas más tarde, Juan Gómez Millas afirma que fue él quien pensó en el “hacha de combate del toqui araucano” como símbolo para el Partido Socialista -en el cual, a diferencia de la entrevista ya mencionada, niega haber militado-, inspirado en una “iniciativa que flotaba en el ambiente y que [...] provenía del fascismo italiano”<sup>113</sup>.

Ya sea por la fuerza de las necesidades pragmáticas (por participar de un movimiento político con una tradición previa a la que él no pertenecía directamente) o porque efectivamente viera un valor en el recuerdo de lo araucano -especialmente a propósito de un símbolo de mando y fortaleza, en línea con una perspectiva fascista o filofascista-, resulta claro que en Gómez Millas hay una aceptación de lo indígena como parte de la afirmación de la chilenidad. Esto convivió con una participación en el ámbito occidental, y no parece

---

108 “Canción del Machitún” *El nacional*. 15 de octubre de 1942. N°8. P.6

109 Valenzuela, Op. Cit. P. 205

110 Ibid. P. 206

111 Ibid. P. 205

112 “Canción del Machitún”, Op. Cit.

113 VALDIVIESO, R. “Entrevista a Juan Gómez Millas”, *Testigos de la historia*. Ed. Andrés Bello, 1985, Santiago. P. 35

haber existido mayor esfuerzo intelectual por conciliar ambas de forma explícita<sup>114</sup>. Como se ha visto, la tesis de Carlos Keller es también compartida por Gómez Millas, al menos en décadas posteriores: aún no nacemos como cultura y para que ello ocurra debemos ser occidentales primero. Por eso, su nacionalismo es uno que tiende a buscar el momento cósmico.

Esto dialoga, a su vez, con una aspiración antiimperialista de derecha<sup>115</sup>, que era extendida en la Unión Nacionalista, y de la cual Gómez Millas fue uno de sus adalides. En el contexto de la IIGM, por ejemplo, fue uno de los principales defensores de la neutralidad anclado en esa retórica, así como en la defensa de los intereses nacionales<sup>116</sup>. De hecho, en varios artículos de *Acción chilena* él opone la política imperialista y el panamericanismo<sup>117</sup> a un íbero americanismo que estaría efectivamente ajustado a la realidad cultural chilena y continental:

Nosotros debimos, como iberoamericanos, haber jugado un rol esencial en la historia actual del mundo; pero las fuerzas angloamericanas, las exigencias de la democracia y del industrialismo capitalista, cortaron de raíz nuestra fuerza y los elementos de nuestro poder al promover la ruptura con España y al promover la ridícula segmentación de las provincias del antiguo imperio español. Perdimos entonces la oportunidad de jugar un rol grande y serio en la historia. Es tarea nuestra recuperar el tiempo perdido<sup>118</sup>.

El anclaje de lo americano en lo español muchas veces traía consigo una mirada negativa de lo indígena precolombino, asociándolo a una primitividad o barbarie. Esto, por ejemplo, es lo que sustenta una crítica de Óscar Guzmán Cortés al divorcio, afirmándolo como un retroceso de la raza chilena al periodo matriarcal<sup>119</sup>. La vinculación de lo matriarcal

---

114 Como ocurre con Nicolás Palacios o con teorías migratorias que vinculaban a los mapuches con los griegos, como es el caso de *El origen griego de los araucanos*, de Lonko Kilapán (Universitaria, 1979, Santiago)

115 En torno a este tema vale la pena destacar la noticia “El nuevo Yanacona”, donde se le asigna ese apelativo a Guillermo Jofré Vicuña, presidente del comité central del Partido Radical. Esto, a propósito de su cercanía con los Estados Unidos. En la misma noticia, y en una referencia griega, se le acusa de perseguir el becerro de oro, lo que se equipara a las sectas internacionales y al imperialismo. *El nacional*. 22 de octubre de 1942. N°9

116 GARAY, C. *El partido agrario laborista*. Ed. Andrés Bello, 1990, Santiago. P. 48

117 Habla Juan Gómez Millas... Op. Cit. P. 3

118 “América en el Nuevo Orden Mundial” en *Acción chilena*, Año I, N°39. Agosto 15 de 1942. P. 7 y 11.

119 GUZMÁN, O. “¡Viva el divorcio! ¡Viva la irresponsabilidad!” en *El nacional*. 10 de septiembre de 1942. N°4.

a lo precolombino también se encuentra en artículos de Robinson Gaete<sup>120</sup> y Ricardo E. Latcham<sup>121</sup>, publicados ambos por *Clío*<sup>122</sup>. Según este último, a la llegada de los españoles, estaba desarrollándose una transición del matriarcado al patriarcado entre los indios andinos, pero no estaba completa todavía. En los araucanos el matriarcado habría estado presente hasta incluso el S. XIX<sup>123</sup>.

### *Humanismo y antigüedad entre 1932 y 1944. Ambigüedad de Grecia, entre analogía y legado*

Los principales elementos de la dimensión humanista que aparecen en este periodo son la antigüedad como objeto de estudio, la relación del individuo con los procesos históricos y el problema de la autenticidad. En este periodo, estas problemáticas se presentan desde una perspectiva que dialoga con ideas del historicismo y culturalismo alemán, especialmente de Oswald Spengler, autor de *La decadencia de Occidente*. También es posible constatar que la dimensión económica tiene un valor relevante en su análisis, pero en general está supeditada a consideraciones de orden morfológico.

Estas últimas, derivadas de la obra de Spengler, implican la utilización de lo que se denomina el método analógico. Este método permitiría encontrar similitudes en los procesos históricos que permitirían encapsular conceptual y temporalmente el desarrollo de las culturas/civilizaciones.

La aplicación de este método supone la centralidad del autoconocimiento como motivo para el estudio de la antigüedad, cuestión que sucede en el caso del Gómez Millas de

---

120 La referencia que se conoce de él está en unas memorias de Miguel Serrano, de acuerdo con lo constatado por Matías Barchino en *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Habrían sido compañeros de alguna juerga.

121 En el artículo “Recuerdos de don Ricardo E. Latcham” se le compara con un Toqui. *Clío*, vol. 10, n°13-14, 1943. P. 48

122 GAETE, R. “Arte prehistórico” en *Clío*, vol. 10, n°13-14, 1943, pp. 22-27; LATCHAM, R. “La filiación materna de los indios andinos” en *Clío* n°4, 1934, pp. 10-14

123 Ibid. P. 14

este periodo. En buena medida, el autoconocimiento que se busca tiene como propósito la construcción de un proyecto nacionalista que se encuentre históricamente arraigado en Chile, cuestión que si bien tiene una derivada político partidista cercana al ibañismo<sup>124</sup>, no se reduce a dicho plano.

En efecto, su participación en el grupo *Índice*<sup>125</sup>, así como en la revista del mismo nombre, dan cuenta de una perspectiva preocupada por las problemáticas nacionales pero sin un involucramiento directo en la política contingente. De hecho, es posible pensar el espacio como uno de relativa diversidad y tolerancia ideológica donde hay una búsqueda por confluir en torno a un diagnóstico común, que de acuerdo con Clara Parra, tendría que ver con la necesidad de superar lo vetusto para avanzar hacia lo nuevo mediante la afirmación de: “una cultura vital que se traduzca en energía colectiva”<sup>126</sup>. Este propósito implicaba ciertos grados de acción que aspiraban a elevar al “pueblo al nivel de Platón”<sup>127</sup>.

En ese marco, el grupo *Índice* aspiró a desarrollar cuadernos, cursos y otras actividades. Gómez Millas dictó un curso sobre historia antigua que, de acuerdo con la publicación, tendría como sus principales referentes a historiadores europeos, especialmente alemanes, que en gran medida no han sido traducidos al español, por lo que se destaca lo moderno de su bibliografía y se anuncia que comenzarán a publicarse las piezas del curso<sup>128</sup>, pero eso no ocurre. Además, se afirma que el principal valor del curso sería que otorga la posibilidad de iluminar el presente mediante el método biológico comparativo de Moret<sup>129</sup>, el que parece ser bastante similar al método analógico, al menos en la manera en que Gómez

---

<sup>124</sup> FERNANDEZ ABARA, J. *El Ibañismo (1937-1952): un caso de populismo en la política chilena*. Santiago de Chile, LOM, 2007

<sup>125</sup> Este grupo tiene una duración de 2 años, entre 1930 y 1932. Se consideró que es útil consignar y dar cuenta de la producción de Gómez Millas en dicho marco porque aporta a la contextualización de su obra, a comprobar una posición significativa dentro del campo, y porque permite remarcar cambios que van siendo cada vez más claros hacia finales de la década de 1930 en torno a su pensamiento político y social.

<sup>126</sup> PICÓN SALAS, M. “Índice”, *Índice*, N°1, abril 1930, p.1

<sup>127</sup> PARRA TRIANA, C. “Revista *Índice*: proyecto intelectual y polémico de los años 30 en Chile” en *Taller de letras* N° 58, 2016, pp. 47-60

<sup>128</sup> “Los cursos *Índice*” en *Índice* n°4, julio 1930, p. 12

<sup>129</sup> “Actividades de ‘Índice’” en *Índice* N°3, junio 1930, p. 11

Millas lo utiliza en un artículo previo: “La paradoja del progreso y la historia del alma”, de mayo de 1930.

Allí se afirma la inevitable finitud del capitalismo a la luz de la constatación de la inexistencia de una continuidad universal en los deseos del hombre, pues estos estarían anclados a los momentos en que un alma histórica adquiere forma y, por ende, no son eternos. De este modo, se afirma que los avances técnicos que generan comodidad y mejoras materiales no pueden ser comprendidos como progreso en un sentido universalista, pues estos responden a las necesidades creadas por el capitalismo y no a la esencia humana.

Lo anterior se sustenta mediante ejemplificaciones históricas enraizadas en la antigüedad, lo que parece alinearse con el ya mencionado método analógico. Se hace breve referencia a Egipto, pero la mayoría del texto versa sobre la Grecia antigua, presentándose vivazmente su momento cósmico:

El movimiento Dionisiaco y el Órfico han desprendido el alma individual del alma colectiva del **Genos**, y el placer que con esto se produjo fue tan intenso que no pude manifestarse sino en la danza, la música, la tragedia, el arte y en el arrobamiento de los misterios sagrados, que en la oscuridad de las noches, en medios de los bosques o en las faldas de las montañas se producía en fervorosa comunión con la divinidad. Hombres y mujeres comprobaban que en estos momentos algo se movía y cambiaba en su ser interior con la vertiginosa versatilidad de la llama, de esa llama que alumbra el hogar y ante la cual nos quedamos extasiados, horas y horas, soñando. Era la **Psyche**, que nacía vigorosa, llena de impulsos de acción, agitada por necesidades confusas, casi diría locas [...] En plena juventud el hombre era arrastrado poderosamente a realizar su vida interior en la acción externa, donde encontraba la plenitud que buscaba<sup>130</sup>.

Serían los sacerdotes délficos quienes lograrían encauzar estas fuerzas, desviándolas hacia la vida práctica y las preocupaciones humanas. Habría sido esta energía la que, a partir del siglo VII, permitió a los griegos generar un “intenso movimiento en todos los campos posibles de la vida humana”<sup>131</sup> y, por ende, dejar el mundo para entrar al espíritu, el que a su vez lleva a la acción transformadora y creadora cuyo combustible es la energía primitiva que

---

<sup>130</sup> GÓMEZ MILLAS, J. “La Paradoja del Progreso y la Historia del Alma”, *Índice*, mayo de 1930, pp. 6-7

<sup>131</sup> *Ibíd.*

llevó a la plena realización del alma histórica griega. Este trayecto se daría en los siglos VI, V y IV, aunque en este último, y haciendo referencia a Diotima de Mantilea<sup>132</sup>, da a entender que solo quedaba “un eco pálido de los líricos arranques del alma griega en el momento de nacer”<sup>133</sup>. Después, solo quedó la labor de estandarizar, catalogar y enseñar lo creado, una vez que las fuerzas que lo habilitaron ya han muerto. Y es en ese momento cuando se asume que no puede hacerse nada nuevo y que el progreso se ha detenido. La Grecia antigua, entonces, se comprende como un proceso histórico completamente cerrado.

En ese sentido, la referencia al nacimiento de dicha cultura parece enmarcarse en la necesidad de autoconocimiento que pretende otorgar el método analógico. Para Gómez Millas este proceso debía llevarse a cabo en Chile, pero esto se encontraba frenado por las fuerzas atávicas decimonónicas y liberales que impedían que lo nuevo pudiera efectivamente consolidarse, como se afirma en el artículo “Hacia dónde vamos”<sup>134</sup>, publicado en el número de febrero de 1932 de la misma revista. Esta interpretación histórica apela a dos dimensiones distintas pero confluyentes que actúan como una suerte de aspiración para el presente. En primera instancia, a la necesidad de “nacer” como cultura, cuestión que aparece como altamente productiva y placentera para la Hélade; y en segunda, la aceptación de la finitud de un determinado ciclo histórico, precisamente lo que la oligarquía no ha hecho y que continúa bloqueando el anhelo culturalista.

También inmerso en la búsqueda del autoconocimiento, aunque con un propósito más declaradamente político, es posible comprender el texto de 1933 “Idea de nación ¿Por qué la Grecia fue incapaz de realizarla?”, que es presentada como una versión taquigrafiada de una clase de Gómez Millas en el Instituto Pedagógico (IP). Aparece en el número 3 de la revista *Clío*, editada por Centro de Estudiantes de Historia y Geografía del IP. A diferencia del

---

132 Ella es una figura principalmente conocida por el *Symposium* de Platón, donde Sócrates la menciona como uno de sus referentes en el tema del amor.

133 GÓMEZ MILLAS, J., La paradoja... Op. Cit.

134 GÓMEZ MILLAS, J., “Hacia donde vamos”, *Índice*, Año II, N°1, febrero 1932. P. 3

anterior, en este texto hay una perspectiva más crítica del pueblo griego, por lo que Grecia se convierte precisamente en lo contrario de lo que hay que ser.

En este escrito se afirma que el contacto de los griegos con las fuertes y antiguas tradiciones del Asia Menor los habilitaron para crear nuevas formas políticas rápidamente. Estas nuevas formas serían las Poleis, comprendidas como unidades religiosas, políticas, militares, económicas y culturales autónomas y autosuficientes que tendían hacia la búsqueda de su armonía interna<sup>135</sup>. Esta forma de organización habría estado propiciada por dos antecedentes fundamentales: la geografía de la Hélade permitió el desarrollo de ciudades aisladas y el proceso de colonización permitió que “las ciudades pequeñas, sin territorio, viviesen tranquilas en esta situación mediante su actividad colonial repartida por todas partes”<sup>136</sup>.

Esta realidad habría tenido una serie de expresiones históricas que pueden distinguirse en tres grandes grupos. Por un lado, la política de alianzas que se desarrolla entre los griegos a partir de las amenazas extranjeras nunca fue plena, teniendo diversas fisuras y conflictos internos, incluso Polis que no participan de ellas según el caso. Otro elemento fue que las búsquedas imperialistas de una u otra ciudad siempre tendían hacia la dominación del todo en función de los intereses de la Polis, sin una búsqueda por incorporar los elementos nuevos a una idea nacional más amplia: Atenas no habría buscado generar una nación jónica, sino poner a los jonios a su servicio<sup>137</sup>. Finalmente, se pone en entredicho instancias panhelénicas como las anfictonías<sup>138</sup>.

De lo anterior se concluye una impotencia de la Grecia “para vencer sus deseos de absoluto control de sus propias ciudades”<sup>139</sup> que los llevó a caer frente al dominio de los romanos. Y sólo habría sido por medio de estos últimos que participaron de la orientación

---

135 GÓMEZ MILLAS, J. “La idea de nación ¿Por qué Grecia fue incapaz de realizarla? *Clío* n°3, 1934. P. 22-23

136 *Ibíd.* P. 25

137 *Ibíd.* P. 23

138 *Ibíd.* P. 24

139 *Ibíd.* P. 25

política y cultural del mundo. En ese sentido, parte de su fuerza y energía se terminó por desaprovechar, dada su incapacidad de formar una nación.

Esta última no se comprende como un producto natural asociado a una cierta comunidad cultural, lingüística, racial y religiosa; sino más bien como el producto de una creación histórica humana que requiere de un vigor que no es compartido por todos los pueblos del orbe y supone “la voluntad de tener un destino común, que se alimenta de la ilusión de que se tuvo un pasado común”<sup>140</sup>. En última instancia, la construcción de una nación es el resultado de la acción política decidida de grupos políticos revolucionarios que logran interpretar a las grandes masas e imponer su voluntad<sup>141</sup>. Como ejemplo contemporáneo de lo anterior, se propone el hitlerismo afirmándose que frente a la voluntad revolucionaria que este expresa, sus defectos pasarían a ser insignificantes<sup>142</sup>.

Dos cuestiones dichas en este artículo se proyectan en el pensamiento de Gómez Millas. En primera instancia, la constatación de la continuidad griega hacia el ámbito romano tiene un correlato en su producción de la década posterior que parece acompañar una mayor ambivalencia entre una perspectiva de autoconocimiento y una de continuidad histórica en relación con la experiencia contemporánea. Una segunda se vincula a la crítica más profunda hacia una de las razones que explicarían la imposibilidad de ser nación para los griegos: la democracia.

El artículo “Alejandro: la idea del Imperio Universal” aparece en el número 6 de la revista *Clío* (1934), y aunque no tiene una autoría definida, es posible argumentar que se encuentra, al menos, fuertemente influido por perspectivas cultivadas y difundidas por Gómez Millas. Esto puede argumentarse con cuatro puntos fundamentales. El primero es una similitud en el estilo de escritura (se parte de una problemática general, se proyecta a la antigüedad y se termina con una reflexión sobre el presente). El segundo es porque hay parecidos a nivel ideológico (una valoración del vigor y la voluntad, una crítica al

---

140 *Ibíd.* P. 25-26

141 *Ibíd.* P. 26

142 *Ibíd.*

individualismo y particularismo antiguo y moderno, una crítica al materialismo y la suntuosidad). El tercero es el enfoque de relacionar las problemáticas “energéticas” de los pueblos con las individualidades que los “guían” aparecerá también en textos posteriores de su autoría<sup>143</sup>. Finalmente, porque a nivel de bibliografía, se menciona de modo preferente al libro *Blute und Niedergang Der Helenismus in Asien* de Edward Meyer. Además, Gómez Millas fue uno de los profesores impulsores de la creación de la revista.

Una traducción de parte del libro de Meyer fue publicada en la misma revista *Clío* en seis partes<sup>144</sup>, y en el curso de *Índice* ya mencionado se incluye al mismo autor como un eje central; y la sesión que se comenta decía relación con las instituciones fundamentales de Asiria y Babilonia. Precisamente el contrapunto del imperialismo constructivo de Alejandro Magno se hace con la destrucción propiciada por los asirios. También, el autor alemán es citado en “La paradoja del progreso y la historia del alma”, a propósito de sus reflexiones sobre Egipto.

Pues bien, en “Alejandro y el Imperio Universal” se vincula el particularismo helénico con la democracia, en la medida que este último sistema haría “imposible la unión” y traería dentro de sí “el germen de su desintegración”<sup>145</sup>. El problema principal sería el entronque entre el carácter intrínseco del sistema con el “individualismo racionalista” al que habían llegado los griegos después de su “época de oro”, lo que los llevaba a una búsqueda individual del bienestar donde “los hombres se contentaban con palabras, se engañaban

---

143 Específicamente en GÓMEZ MILLAS, J. “Imagen de Hannibal”, *Clío*, Vol. 5 n° 10-11, pp. 52-55 y en el artículo GÓMEZ MILLAS, J. “Las tendencias del pensamiento histórico”, *Atenea*, n° 291-292, Concepción, 1949.

144 En los números del 1 al 6, con traducciones de Luisa Frey (1-4) y Luis Fuentealba (5-6). En estas traducciones está presente también la crítica al particularismo griego, aunque se vincula más con una decadencia provocada por un helenismo que deja de ser étnico y pasa a ser cultural, sumado a una confianza ciega en el “nomos” como posibilidad de modificar la naturaleza cultural de las sociedades conquistadas. La expansión, entonces, habría producido un deseo de goce en los dirigentes, una relajación interna, un predominio de lo material y un “retroceso de los grandes problemas y necesidades de los cuales ha nacido la cultura, y, con todo esto, el desaparecimiento de las fuerzas creadoras de la vida intelectual” (Revista *Clío* N°5, 1934, p. 49). Esto abre paso a la degeneración en clave explícitamente spengleriana.

145 “Alejandro y el Imperio Universal” *Clío* N°6, 1934. P. 48

mutuamente y sabían que se engañaban, seguían viviendo la mentira de la democracia”<sup>146</sup>. Esta debilidad habría sido incluso aprovechada por los persas para propiciar las luchas intestinas. Paradójicamente, Alejandro Magno habría revigorizado a los helenos, aunque su actuar “dio al mundo la cultura; pero arruinó a la Grecia”<sup>147</sup>, en tanto que su fuerza se diluyó en el Oriente.

Sin embargo, este proceso también generó una situación ambivalente, pues la energía griega disgregada en Oriente no habría sido el único residuo, sino que también quedaban contenidas potencialidades en Roma. Las conclusiones de las traducciones de Meyer apuntan al mismo lugar<sup>148</sup>. De este modo se construye una oposición que tendrá su principal correlato en el libro de Gómez Millas *Historia universal. República romana* de 1942<sup>149</sup>.

Este texto es de la editorial Galcón, cuya principal labor era producir textos universitarios. De hecho, la portada consigna su afiliación con el IP de la Universidad de Chile. Desde su primera página, y sustentado en publicaciones italianas especializadas datadas de 1924<sup>150</sup>, aparecen relaciones entre griegos y romanos. Allí se consigna una migración de aqueos micénicos prehelénicos a Italia, correspondientes a los primitivos habitantes del lugar<sup>151</sup>. Estos serían luego subyugados por la población nórdica albana guiada por Rómulo, constituyéndose así la primera Roma. Más allá de este primer vínculo, las relaciones entre sendas culturas se basan en dos procesos centrales: la colonización griega del Mediterráneo, que tiene su expresión más importante en la llamada Magna Grecia; y el

---

146 Ibid. P. 48-49

147 Ibid. P. 52

148 Frey, *Clío* N°4, Op. Cit. p. 50-51

149 Previo a este libro está el artículo “Imagen de Hannibal” donde se profundiza la relación de los Bárquidas con el helenismo, y se afirma que la segunda Guerra Púnica fue la última oportunidad de una “Monarquía helenística ilustrada” para controlar el poder del Mediterráneo antiguo. Habría sido introducido a esta forma política por Sosylos de Lacedemonia, quien lo habría iniciado “en la llamada escuela alejandrina de la guerra en la que se habían formado Parmeión, jefe del estado mayor de Alejandro, Pirro y el celeberrimo Demetrios, el sitiador de ciudades” (Op. Cit, p.54)

150 En específico se menciona la “Nuova antologia” de Innocenzo Dall’ Osso.

151 GÓMEZ MILLAS, J. *Historia Universal. República romana*. Ed. Galcon, Santiago, 1942. P. 1

imperialismo de Alejandro Magno, donde se replican las argumentaciones ya constatadas previamente.

A su vez, la Grecia juega un rol ambivalente en el libro mencionado, pues si por un lado trae consigo una herencia cultural cuyo destino estará en juego en las Guerras Púnicas; también aparece como un contraejemplo de la grandeza romana. En efecto, haciendo referencia a la acción integradora de Apio Claudio en Roma se afirma que:

Bastaba mirar el espectáculo de lo que ocurría en aquellos momentos en las ciudades griegas y etruscas; ellas se hundían en medio de las más atroces luchas políticas y sociales sin que nadie cediera un punto, sin que lograra constituirse una clase dirigente capaz de controlar el poder y dar satisfacción a las aspiraciones de las masas. Esa clase era la que Apio Claudio quería ver surgir de sus reformas y de su audacia revolucionaria. El éxito coronó sus expectativas: la nobleza patricio-plebeya, haría la grandeza de Roma y establecería su poder sobre el resto de un mundo en ruinas y horribles quebrantos morales.<sup>152</sup>

Lo anterior traería dos implicancias distintivas. Primero, que se incorporan masas populares (plebeyos) al sistema político, pero sin que ello implique una democratización, sino que más bien una construcción de una aristocracia, ajustada verdaderamente a las nuevas circunstancias históricas. Esto se conceptualiza como “fructífera y durable colaboración de clases salvadoras”<sup>153</sup>, y traería consigo una aceptación efectiva de los roles que a cada parte de la sociedad le cabe cumplir. La segunda es consecuencia de la primera, y se refiere a una suerte de coherencia energética interna lograda dentro del cuerpo social romano, donde cada parte juega el rol que le corresponde, maximizándose mutuamente, organizándose jerárquicamente y prefigurando la anhelada democracia funcional. El cerebro sería el Senado patricio-plebeyo y el músculo sería entregado por la vitalidad racial de la población<sup>154</sup> que tiene al ejército como máxima expresión. A su vez, la preservación del carácter austero, asociado al trabajo esforzado del campesinado en el ámbito exclusivamente rural, aparece como una virtud central. La oposición a Grecia se explicitará varias veces para distinguir el

---

152 Ibid. P. 46

153 Ibid. P. 49

154 Ibidem.

carácter no democrático<sup>155</sup> y pujante<sup>156</sup> de Roma, lo que ayuda a explicar su cualidad de nación.

Esta capacidad será calificada por Gómez Millas como “una de las obras más admirables que haya producido la fuerza humana creadora, o más bien paideumática”<sup>157</sup>. Este último concepto es subsidiario de las reflexiones de Leo Frobenius, un arqueólogo y etnólogo alemán dedicado al estudio de las culturas africanas. De acuerdo con reseñas publicadas por los *Anales de la Universidad de Chile* en 1934 y 1935, se refiere a “el sustrato anímico del ser de la cultura”<sup>158</sup>, y aunque partiría de ciertos supuestos similares a los de Spengler (como la consideración de la cultura como ser viviente), estaría más enfocado en la materialidad, especialmente de aquella que es más representativa de la paideuma. Uno de los propósitos sería conservarlas frente al destino de muerte casi inevitable para las culturas que las produjeron. En cualquier caso, el uso de dicho adjetivo da cuenta de una concepción profundamente organicista de Gómez Millas, pero también es indicativo de que veía en la República romana previa a las Guerras Púnicas un ejemplo efectivo de una nación orgánica, siendo en esa característica donde reside su fortaleza. Esta última, en línea con un pensamiento permeado por nociones de eugenesia, tiene como un elemento clave el control de las relaciones maritales y de la natalidad por parte de los romanos<sup>159</sup>.

Dicho episodio bélico jugará un rol central en la proyección de lo heleno en este libro. En efecto, se propone una suerte de disputa entre Roma y Cartago por ser los continuadores de la cultura helénica, aunque el arraigo es diferente para cada caso, pues de la expansión griega “nacieron dos formas que han vivido la historia en permanente oposición

---

155 Ibid. P. 56

156 Ibid. P. 85

157 Ibid. P. 61

158 Reseña a “La cultura como ser viviente. Leo Frobenius”. Sin autor, en *Anales U. de Chile* 18, 1935 P. 183-184.

159 En la página 13 se afirma la defensa de los patricios a los matrimonios con plebeyos, y se vincula con las teorías raciales que buscan explicar la historia de Roma. Pero acto seguido se relativiza esa explicación como la principal. En la página 26 se menciona que la guerra estaba agotando la “cepa” de la auténtica aristocracia patricia, lo que daba espacio para la aristocracia plebeya, de un carácter anclado más en el éxito económico que en la sangre noble. Pero en la página 49 se afirma la existencia de una raza y la consideración de la misma como vital y fundamental para la historia de Roma.

el humanismo greco-oriental y el humanismo occidental cuya expresión más acabada es la latinidad”<sup>160</sup>. La lucha entre ambas sería extensa, y estaría iniciada por las Guerras Púnicas. La versión oriental estaría caracterizada por una distinción radical entre la esfera helenizada de la sociedad y todo el resto, cuestión que habría producido unos círculos culturales y artísticos muy cerrados y anclados en urbes cosmopolitas, cuestión que por supuesto propicia una falta de autenticidad orgánica e imposibilita un carácter nacional<sup>161</sup>, algo profundizado por el mestizaje<sup>162</sup> y cristalizado en el carácter mercenario de sus militares. Esto, a su vez, se habría reforzado con un mercantilismo intenso que propiciaría el amor al lujo. Por otro lado, la versión occidental sería más integradora, donde si bien la distinción aristocrática es necesaria, ello no implica una ruptura con el pueblo, en la medida que existe un arraigo general en los valores rurales, el orden, la disciplina y el derecho. La oposición es tan maniquea que hasta afirma una brutalidad cartaginesa frente a una humanidad romana en el trato a los pueblos vencidos.

En una palabra, mientras el helenismo oriental sería solo una cáscara, en el occidente existiría el sustrato auténtico del humanismo griego. La segunda Guerra Púnica actúa, entonces, como una suerte de desafío u obstáculo que es, a la vez, inevitable (debido a la situación geopolítica que obligaba a los involucrados a luchar por su vida) y necesario (porque consolida a Roma como la potencia mediterránea más poderosa y permite la proyección del verdadero humanismo). A nivel individual, la figura de Escipión el africano vendría a cristalizar esta potencia<sup>163</sup>.

---

160 Ibid. P. 108

161 Ibid. P. 94

162 Ibid. P. 66

163 En la unidad VI del curso “El imperialismo romano y la diplomacia filo-helénica”, realizado en Caracas durante la misión pedagógica de 1939, se planteaba sobre este periodo lo siguiente: El imperio filo-helénico. El círculo de los scipionii. Nuevas experiencias. Vacilaciones. La diplomacia y la opinión pública helenística. La idea de la intervención romana en Grecia en la opinión pública romana. Hacia la guerra contra Macedonia. Los romanos buscan aliados. Los griegos llaman a los romanos. Flaminio. La paz filo-helénica. Los griegos pretenden hacer de Roma un instrumento. Esperanzas y desilusiones. La madurez diplomática en el Senado Romano. La Grecia inmortal y la cruda realidad. (*Revista de cultura nacional* 7, Caracas, p. 64). En el mismo contexto también desarrollo el curso “Historia Agraria Europea desde la Caída del Imperio Romano hasta la Guerra Europea” (Ibid. p. 63)

Sería precisamente después de este episodio, que comienza un proceso de decadencia de Roma, en la medida que llegan riquezas cada vez mayores que fomentan una plutocracia, que empieza a reemplazar paulatinamente a la aristocracia, y el carácter urbano comienza a sobreponerse a la ruralidad. Pero la potencia de lo ya hecho parece sobreponerse a este proceso, y a diferencia de hace décadas, la antigüedad se proyecta hacia la contemporaneidad de un modo decidido.

El proceso histórico del Imperio romano no es trabajado por el libro, pero sí se elabora en una serie de artículos denominados “Orientaciones políticas y sociales del Imperio Romano” que son publicados por la *Revista de cultura nacional* de Venezuela durante la primera de tres misiones de profesores chilenos en Caracas, organizada por Mariano Picón Salas y presidida por Gómez Millas. El 24 de noviembre de 1938 aparece en Chile la noticia de esta misión<sup>164</sup>, y habría partido el día 16 de diciembre del mismo año<sup>165</sup>. En la *Revista de cultura nacional* de Venezuela, aparece mencionada por primera vez en su número 3, de enero de 1939, bajo el nombre “Una misión de la Universidad de Chile”, en la sección Crónica. Allí, junto con recordar a Andrés Bello, halagar y distinguir la institución de sus pares en el continente<sup>166</sup>, se caracteriza la misión:

Ahora la Universidad de Chile ha tenido el gesto gentilísimo de delegar a un grupo de catedráticos de su Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación para que colaboren en nuestro país en las reformas pedagógicas que realiza actualmente el Gobierno. En gira de estudio y de activa cooperación intelectual dichos catedráticos han llegado a Venezuela acompañados del distinguido profesor venezolano Dr. Rafael Escobar Lara, Director del Instituto Pedagógico de Caracas<sup>167</sup>.

Los profesores mencionados, con sus credenciales publicadas entre paréntesis, eran Juan Gómez Millas (historiador y economista), Eugenio González (novelista, ensayista y

---

164 “Nueva Misión Educacional Chilena a Venezuela” en *La Nación*

165 “Mañana parte la misión universitaria chilena” en *La Nación*, 15 de diciembre de 1938.

166 Se afirma que la misión alemana que funda el IP implicó que “la Universidad chilena no se limitó -como tantas otras Universidades de América- a presentar todos los años su cosecha de profesionales sino animó también grandes empresas culturales como las exploraciones geográficas de un Steffen en la Patagonia; los estudios filológicos y folklóricos de un Lenz o un Vicuña Cifuentes, los serios trabajos arqueológicos de un Latham, la profusa investigación documental de Medina y sus discípulos” (P. 47)

167 Ibid.

catedrático de filosofía), Humberto Aravena (profesor de química), el geógrafo Fuenzalida (catedrático de geografía), el matemático y físico D. Almendras, el profesor Díaz Casanueva (catedrático de psicología, estética y poeta). Sus labores serían la de dar “algunos cursillos y conferencias en nuestros centros intelectuales y regentará varias cátedras en el Instituto Pedagógico”<sup>168</sup>.

Es probable que esta misión tenga alguna relación con la inauguración del edificio nuevo del Instituto Pedagógico Nacional, que se menciona en la editorial “Humanidades superiores”<sup>169</sup> del siguiente número de la revista. De hecho, en la ceremonia de instalación en el nuevo lugar, Gómez Millas da un discurso en su calidad de presidente de la misión.

En el número cinco de esta publicación, correspondiente a marzo de 1939 comienza la serie de artículos sobre la fase imperial de Roma. La presentación de la revista menciona explícitamente el valor del método analógico aplicado a la turbulenta época del paso de la República al Imperio, en la medida que sería un momento asimilable a lo vivido en el presente: la necesidad de recambio de lo viejo por lo nuevo, cuestión que en ese caso habría desarrollada por una aristocracia más militarizada y por una élite que se define, citando a León Homo, como “la más capaz [...] que jamás haya conocido la humanidad”<sup>170</sup>.

De modo similar al libro ya comentado, Grecia aparece como una influencia ambivalente para el desenvolvimiento romano, que estaría siempre oscilando entre un carácter oriental y uno occidental. El primero tiene que ver con la pulsión de monarquías centralizadas, mientras que el segundo versa sobre una permeabilidad de la élite de ciertos valores y características que son muy bien estimadas por Gómez Millas. Esta tensión se va resolviendo de diversas maneras a lo largo del tiempo, por ejemplo, con Julio César habría una búsqueda por consolidar una monarquía helenística de tipo oriental, mientras que años

---

168 Ibid.

169 “Editorial”, *Revista de cultura nacional* 4, Caracas, febrero 1939.

170 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 5, Caracas, marzo 1939. P. 40

después, “Actium consagró el triunfo de Occidente que se perseguía de forma inexorable desde la época filo-helénica de Scipión el Africano”<sup>171</sup>.

A su vez, esta oposición entre oriental y occidental también se proyecta hacia el ámbito económico, pues mientras las formas típicas de los primeros sería un socialismo de Estado, en el segundo caso habría un desarrollo de un “capitalismo primitivo” que valoraría incluso la iniciativa individual. De hecho, en su explicación de la crisis del S. III d. C. esta oposición aparece muy claramente, e incluso se es explícito en su carácter análogo con situaciones contemporáneas:

Todo esto (poca importancia de la industria y el desarrollo de la ciencia para los ricos) constituye una advertencia para la presente época en la que vemos avanzar la descentralización industrial y surgir en todas partes provincias económicas y autónomas con gran perjuicio para el desarrollo de una técnica superior. La industria moderna ha luchado en contra de la descentralización: pero hoy día contra esa lucha se elevan las tarifas aduaneras, el proteccionismo económico y las tendencias autárquicas de los estados. Es posible que esto nos arrastre a crisis muy semejantes a aquellas que acompañaron la caída del mundo antiguo<sup>172</sup>

Esto luego será reforzado con una referencia a Rostovzeff, que afirma que la decadencia económica previa a la crisis del S. III estaría dada por “el sometimiento de los intereses individuales y de los grupos sociales al Estado [que] ejerció una acción depresiva sobre las masas, les hizo perder todo interés por el trabajo”<sup>173</sup>. Lo anterior se profundizaría con lo que Gómez Millas denomina socialismo militar llevado a cabo por Caracalla, el que implicaría un gasto rápido de los tesoros acumulados en el pasado. Luego se afirma que “Su objetivo principal no habría sido elevar las clases inferiores, sino más bien aplastar y dominar las superiores”<sup>174</sup>.

---

171 Ibid. P. 41

172 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 7, Caracas, mayo 1939, p. 19

173 Ibid, p. 24

174 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 8, Caracas, junio 1939, p. 47

En torno a la crisis del siglo III, Gómez Millas la plantea como un momento destructivo de valores occidentales como “la prosperidad, el espíritu de trabajo y la iniciativa individual”, lo que sumado a que “los actos de terrorismo eran seguidos de ascensos de las gentes de los círculos sociales inferiores a los puestos superiores de la administración y de la sociedad”, implican que “El espíritu de la masa penetraba en el mundo antiguo”<sup>175</sup>

Esto último tendría un correlato con las dinámicas sociales del periodo, marcadas por cambios a todo nivel. En buena medida, el análisis de Gómez Millas implica un primer momento de cambio y asentamiento de nuevas formas, resistidas por las viejas aristocracias de carácter “racionalista y epicúreo” que defienden sus intereses particulares<sup>176</sup>. Luego vendría un segundo momento, de reemplazo de esas élites por unas nuevas, de carácter burgués y socializadas en los valores de la greco-latinidad occidental, a propósito de los procesos de expansión urbana imperial hacia las provincias<sup>177</sup>. Este momento marcaría el cénit de la Roma imperial, especialmente cristalizado en el emperador Adriano, cuyo “profundo sentido filo-helénico le hizo ver que su tarea era civilizar, es decir urbanizar, y para ello fundó ciudades en todas partes y en especial en las regiones fronterizas”<sup>178</sup>. Este momento implicaría incluso una preocupación especial por “la educación pública y la atención al entrenamiento físico de los jóvenes, característica del hombre bien educado, desde la época helénica”<sup>179</sup>

Una tercera etapa sería de decadencia, marcada por una destrucción de estas capas dirigentes burguesas y su reemplazo por exmilitares, con lo cual “La vieja aristocracia burguesa y cultivada en los ideales de vida greco-romanos sucumbió para siempre”<sup>180</sup>. Esta

---

175 Ibid, p. 48

176 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 5, Caracas, marzo 1939 P. 43

177 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 6, Caracas, abril 1939, p. 28-31

178 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 7, Caracas, mayo 1939, p. 22

179 Ibid. p. 18

180 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 8, Caracas, junio 1939, p. 48

decadencia no estaría dada exclusivamente por las problemáticas económicas, sino que también por la relajación de los valores propios de la romanidad que se arrastraba desde antes, concretada en una política integradora de los pueblos vencidos que va disipando las diferencias y jerarquías sociales, e introduciendo por ende dichas conflictividades en la institucionalidad militar y política. Asimismo, esta situación produciría efectos culturales negativos, pues “A la par de la descentralización y ruralización de la economía se producía la estandarización de los productos, la decadencia del gusto y del arte. La expansión de la cultura propagó las necesidades; pero no proporcionó los medios adquisitivos, ni refinó el gusto”<sup>181</sup>.

En otras palabras, la imposibilidad de conservar un orden orgánico y armónico, así como la degeneración cultural producida por la expansión del acceso a tales bienes, aparecen como elementos constitutivos de un colapso de la versión occidental de los valores grecolatinos. En efecto, esta disputa entre Oriente y Occidente termina con la victoria de los primeros: “La construcción de la monarquía oriental se elevó sobre las ruinas del orden social antiguo; la antigua aristocracia helenizada y latinizada fue reemplaza por una nueva, y los pobres en vez de mejorar se empobrecieron más aún. La antigua civilización murió para siempre”<sup>182</sup>. Esto se relaciona con la decisión posterior de Constantino de fundar una nueva gran ciudad para asimilarse a Alejandro, trasladando “la capital hacia el Oriente griego, donde las tradiciones de la monarquía absoluta no se habían interrumpido”<sup>183</sup>.

Con estas reflexiones finaliza la seguidilla de artículos que publica Gómez Millas en la revista caraqueña. Junto con reafirmar varios de los elementos ya comentados -como un legado griego en continua disputa, el carácter trascendental del Occidente, la importancia de la armonía de clases y los problemas que implica una relajación de las tradiciones y las jerarquías-, en estos textos resalta la inexistencia de referencias al cristianismo como un eje

---

181 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 7, Caracas, mayo 1939, p. 20

182 GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” *Revista de cultura nacional* 9, Caracas, julio 1939, p. 49

183 Ibid. p. 50

central del periodo. Esto es una cuestión interesante porque da cuenta de un laicismo que parece diferenciar las posiciones conservadoras de Gómez Millas de otras más hispanistas que tenían al catolicismo como un eje central de su pensamiento. Si bien esto se matiza con el paso del tiempo, la religión no tiene nunca un lugar importante en la obra de este autor.

Para finalizar la revisión del humanismo de Gómez Millas entre 1932 y 1944, es necesario hacer notar el cambio del valor que se asigna a la antigüedad griega, que pasa de una formulación mucho más vinculada al autoconocimiento, y por ende, una perspectiva que acepta una cierta premisa de diversidad de culturas/civilizaciones, a una que aparece cada vez más trascendental y que, Roma mediante, se proyecta hacia el presente. Esto implica una perspectiva más civilizatoria, es decir, que concibe la historia universal como un único torrente, en el cual participamos. Este tránsito va haciéndose más claro en la siguiente etapa, especialmente en la medida que Gómez Millas comienza a aparecer como una figura mediadora entre perspectivas, disciplinas y actores.

#### *Entre nacionalismo y liberalismo. Transiciones entre 1944 y 1953.*

Existen dos razones fundamentales para establecer un recorte en el año de 1944, una política y una académica. Con respecto a la primera, este será el año en que pierde relevancia el partido Unión Nacionalista. Un hito en ese proceso será la expulsión del embajador alemán, quien es despedido a finales de septiembre de 1943 por el presidente de dicho partido, Juan Gómez Millas. En el ámbito académico, que interesa más para esta sección, en 1944 se habría iniciado un proceso de reforma de la FFyE, dentro del cual Juan Gómez Millas saldrá fortalecido.

De esta última, lo que tuvo mayor trascendencia fue la fusión del Instituto Superior de Humanidades (ISH) con el IP. El primero había sido creado durante la decanatura de Luis Galdames (1930-1941) en 1934, y su propósito era el de realizar estudios no profesionales y

desinteresados, cuestión relacionada con el antipositivismo de las primeras décadas del S. XX. En ese sentido, se enmarca en una retórica de “Autonomía de los sabios”<sup>184</sup>.

En el periodo, el IP mantiene un carácter profesionalizante vinculado a la formación de profesores secundarios en diversas asignaturas. Por cierto, no eran instituciones herméticas, pues varias cátedras necesarias para la carrera de profesor debían tomarse en el ISH, además de que profesores tenían labores en ambos lugares, como es el caso de Juan Gómez Millas<sup>185</sup>.

Durante la primera mitad de la década de 1930, este último había tenido importantes puestos institucionales: entre 1930 y 1931 fue secretario de la Universidad de Chile, y durante la decanatura de Galdames fue secretario de la FFyE, además de decano interino en su ausencia. Cabe destacar que ambos eran cercanos al nacionalismo y al ibañismo, cuestión que no impedía una consideración del ISH como una institución tendiente a la elevación espiritual y a estudios ajenos a cualquier dimensión utilitaria y política. Esto parecía generar un consenso con profesores de corte más liberal de la FFyE<sup>186</sup>.

En cualquier caso, en 1941 Luis Galdames moriría sorpresivamente, llegando Yolando Pino a una decanatura que celebró en 1942 el centenario de la FfyE, pero que no terminó<sup>187</sup>, quedando como decano interino Abraham González en 1944. Por otro lado, Francisco Galdames, hijo del fallecido decano, ejercía en esos años como presidente del Centro de Estudiantes de Historia, cargo que habría tenido desde finales de la década de

---

184 Como una definición del concepto: “En específico, para este texto resulta importante el problema de la autonomía universitaria, pues Juan Gómez Millas será uno de los defensores más relevantes de lo que aquí denominamos “autonomía de los sabios”, centrada en la libertad académica y científica, así como en la centralidad de los catedráticos para con las decisiones universitarias, lógica opuesta a una perspectiva de la autonomía universitaria más politizada y de raigambre democrática”, p. 149, RIOBÓ, E (et. al.), “Idea de Universidad de Juan Gómez Millas”, *Cuadernos chilenos de historia de la educación* 8, 2017

185 Ibid. P. 155-156

186 PORTALES, C, “Los orígenes de la “Generación del Pedagógico”. Profesionalización de un campo docente 1924-1935”, artículo inédito, 2019

187 En el *Boletín de Educación Física* 41-42, 1944 se publica la nota editorial “La reorganización de la Facultad de Filosofía y Educación”, donde se comenta la salida de Yolando Pino de la decanatura y se mencionan “hechos ingratos que son del dominio público y que han servido para redoblar a la enseñanza del Estado que permanentemente sufre críticas negativas de elementos interesados en desprestigiarla”.

1930<sup>188</sup>. Este último es también uno de los escritores y gestores del artículo “El proceso reformista en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile”, que aparece en la revista *Clío* de 1945 y donde se describen los procesos de 1944.

Estos últimos dan cuenta de una comprensión bélica de la política universitaria, en la medida que la organización estudiantil vigente se disuelve en un Estado Mayor -que incluía un comité de guerra- para enfrentar el proceso de reforma, comenzado el 17 de octubre. Gran parte del artículo hace gala de esta retórica. Las principales problemáticas son las de reorganización de la facultad, de sus cátedras y sus programas, lo que deriva a una huelga general y toma de las instalaciones. Luego de una marcha por el centro de Santiago, “el Honorable Consejo Universitario acordaba solicitar al Supremo Gobierno la reorganización de la Facultad de Filosofía y Educación y de las Escuelas e Institutos de su dependencia”<sup>189</sup>. Esto tendrá algún efecto, pues renunció el decano convocando a nuevas elecciones que ganará Ricardo Latcham.

Por otro lado, está la eliminación del ISH, la llegada de nuevos profesores y la instauración de seminarios y ayudantías, pero de acuerdo con el artículo, los problemas identificados no tuvieron solución satisfactoria, por lo que la refundación de la Facultad no habría sido tal. Es importante hacer notar que al menos Francisco Galdames no parece haber sido parte del llamado Estado Mayor y, de hecho, era contrario al mismo. Esto aparece con claridad en el *Primer boletín del Instituto Pedagógico. Publicación de estudiantes de izquierda*, cuyo primer número aparece en junio de 1945, y que redacta Galdames junto con Robinson Gaete, Manuel Arce, Germán Sepúlveda, entre otras personas<sup>190</sup>. Allí, junto con fustigar las prácticas persecutorias de estudiantes y profesores de izquierda por parte del

---

188 En “Actividades del Centro de Historia y Geografía”, *Revista Clío* 12, 1942, p. 107 se afirma que presidía el espacio desde hace 3 años. Además, su tesis para Profesor de Estado en Historia y Geografía es de 1955 y versa sobre Luis Galdames, su padre.

189 “El proceso reformista en la Facultad de Filosofía y Educación de Chile” *Revista Clío* 15-16, 1945, p. 84-85

190 *Primer boletín del Instituto Pedagógico. Publicación de estudiantes de izquierda*. Año I, N°1, junio de 1945. P. 8

Estado Mayor<sup>191</sup>, se critica duramente a la agrupación Acción Católica<sup>192</sup> y se fustiga a tres profesores por ser fascistas, y se exige su renuncia: Arturo Piga, Guillermo Izquierdo y Santiago Peña y Lillo<sup>193</sup>. Gómez Millas, que era presidente del partido Unión Nacionalista - con claras tendencias fascistas-, y que el mismo Guillermo Izquierdo ayudó a constituir<sup>194</sup>, no está mencionado. De hecho, como veremos más adelante, las posiciones de Gómez Millas parecen estar en relativa relación con las propugnadas por algunos de estos estudiantes.

En cualquier caso, lo que interesa de este episodio es que Juan Gómez Millas aparece, junto con otros, como parte del grupo de profesores que constituiría la nueva facultad el 2 de abril de 1945 considerados como “que daban amplias garantías de eficiencia y de consciente espíritu reformista”<sup>195</sup>. De acuerdo con Rolando Mellafe -quien se basa a su vez en Ricardo Krebs-, y contrariamente a lo consignado por las posiciones de la época que se han mencionado ya, esta reforma habría sido muy profunda, y habría implicado un avance importante de la investigación como eje de la labor del IP. Además, plantea que Gómez Millas habría sido el encargado de implementar estos cambios, así como de fortalecer a los institutos de investigación más disciplinares<sup>196</sup>, proceso que a su vez se vincula con los procesos de departamentalización, autonomización e institucionalización de las disciplinas humanistas en Chile.

Sumado a lo anterior, a nivel disciplinar también existían búsquedas de cambios y modernización, las que en el caso de la historia parecían estar en línea con las posiciones e ideas de Juan Gómez Millas. En efecto, en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de

---

191 Ibid. P. 1-2

192 Ibid. P. 3-5

193 Ibid. P. 7

194 Sobre la visión que tuvo Izquierdo y su relación con la Unión Nacionalista, se puede ver la entrevista: ROBERTSON, E. y BANOVIÉZ, P., Op. Cit., pp.: 23-91

195 Ibid. 87

196 MELLAFE, R. y GONZÁLEZ, M.T. *El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981). Su aporte a la educación, cultura e identidad nacional*. Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, 2007. P. 171-175

Pedagogía de 1943 se planteaba la necesidad de renovar el campo de la historia. Para ello, se parte de la crítica al:

espíritu filosófico de la Historia, propio del siglo XIX, dado a la enseñanza por Barros Arana, que se resume en un sentido científico de la Historia. Métodos y principios extraídos de las ciencias naturales. Afán de encontrar leyes causales inmutables en el acontecer histórico, que es cambiado bajo la idea del evolucionismo y del principio del pasado<sup>197</sup>

En cambio, para los estudiantes el sentido y el objetivo que debiese tener la enseñanza de la historia sería:

a) Sobre las divergencias individuales de los autores, una tendencia general a interpretar los datos aportados por la investigación, considerando cada cultura como una forma independiente, cuyas creaciones tienen una unidad interior y que posee una forma peculiar de sentir, de pensar, de realizarse (Spengler, Domber, Huizinga).

b) Además, el intento de llegar a la comprensión de los elementos culturales (arquitectura, ciencia, trabajo humano, etc.) estudiándolos en el significado que tienen para cada época y para grupo humano (Woelfin, Worringer)<sup>198</sup>

En buena medida, la aspiración que sostiene estas posiciones sería la de pasar de una historia como relato universalizante que es considerada ajena a las necesidades del minuto, a una historia que tenga por eje una lógica de autocomprensión, aspirando a “dar conciencia del momento que se vive como continuación de un desarrollo ya iniciado”<sup>199</sup>. La influencia del historicismo y la posterior hermenéutica alemana resulta central en estas propuestas y cambios<sup>200</sup>, que por supuesto dialogan también con otras escuelas como la norteamericana o la francesa.

Este congreso tenía entre sus organizadores a dos estudiantes de pedagogía en historia, los ya mencionados Francisco Galdames y Robinson Gaete. Este último escribió

---

197 “Temas y resoluciones del Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Pedagogía” Clío 13-14, 1943. P. 130.

198 Ibid. p. 131

199 Ibidem.

200 BASTÍAS, M. *Historiografía, hermenéutica y positivismo. Revisión de la historiografía chilena camino a la superación del positivismo*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2004: P. 12-21 y 64-79

varios artículos en *Clío* de un corte místico-historicista en esta revista<sup>201</sup> y habría sido amigo de Miguel Serrano a finales de la década de 1930<sup>202</sup>, conformando un grupo con Julio Molina Müller, editor de *Clío* a principios de la década de 1940, cuando existían algunas posiciones en la revista que se entroncaban con una concepción organicista de la universidad<sup>203</sup>. Además, de acuerdo con su editorial de 1943, la misma revista tuvo a Juan Gómez Millas -y

---

201 GAETE, R, “El área de los petroglifos en Chile”, *Clío*, 12, 1945, Pp. 53-55 y GAETE, R. “Arte prehistórico”, Op. Cit.

202 BARCHINO, M, “Robinson Gaete”, en: *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*, Ed. Calambur, Madrid, 2013. La anécdota del encuentro se describe con más detalle en “La brújula del alma señala el sur”, entrevista a Miguel Serrano por Francisco Vejar publicada en *Cormorán* N°2, 2001. Los sucesos relatados tienen que ver con veladas literarias vividas por la llamada Generación del 38 -de la que Gaete, Serrano y Molina serían parte-, y se vinculan también con la muerte de Héctor Barreto, militante socialista asesinado por una turba nacionalsocialista, lo que habría provocado una ruptura en la cultura política de izquierda haciéndose abiertamente antifascista (Cfr. MORAGA, F “El asesinato de Héctor Barreto y la cultura política de izquierda en la década de 1930” *Universum*, 24-2, Talca, 2009, pp. 114-138). En la mencionada entrevista se menciona en una ocasión la importancia que habrían tenido los filósofos griegos para las conversaciones de este grupo, y se comenta sobre un Barreto desilusionado de la política e impugnado en los siguientes términos por sus amigos: “Recuerdo que Atías, que era el más político de todos, le decía a Barreto cómo es posible que tú, Jasón, te hayas metido en la lucha contingente” (Ibid.). También cabe destacar que al menos Gaete, Serrano y Molina se consideraban a sí mismos como “Los Gigantes de la Montaña” (ANGUITA, E, “Convertir la palabra en actos” en *Páginas de la memoria*, RIL Editores, Santiago, 2002, pp. 38-40), en un posible guiño a las perspectivas telúricas de Keyserling, así como concepciones míticas que, en el caso de Serrano dialogaron explícita, pública e intensamente con el hitlerismo. Cabe destacar que Miguel Serrano conocía a Juan Gómez Millas, al menos hacia principios de la década de 1940, siendo gestor de un encuentro con el líder nacionalista Jorge González Von Marees según consigna la página oficial del primero (Ver: Vida y cronología. Disponible en: <http://www.miguelserrano.cl/site/vida-cronologia/1941-1942/> Revisado 15 de mayo de 2020)

203 Esto es especialmente claro en las últimas páginas del ya mencionado artículo “El proceso reformista en la Facultad de Filosofía y Educación de Chile”, donde se plantea que la centralidad del asunto está puesta en que: “la Universidad debe renovar su contenido espiritual, creando, por sobre su dispersión en Escuelas y en disciplinas de estudio, un nuevo espíritu, una necesaria unidad vital que constituya su “alma mater”, basada en el amor a la Patria, a la ciencia y a la verdd [sic]. De esta manera la Universidad se convertiría en un organismo vivo y actuante en el devenir histórico de nuestro pueblo” (p. 91). Esta concepción también está muy presente en el rector de la época, Juvenal Hernández, como se ve en una reseña de su discurso realizado en la Primera exposición del libro americano y español: “La Universidad, dijo, es una organización social nacida espontáneamente de las necesidades de la cultura para ejercer una amplia función selectiva en los grupos humanos hasta formar la élite directora de las colectividades. Del mismo modo que los pueblos se han esforzado por crear tipos de civilización en la historia, las Universidades tienden a crear el suyo desde el punto de vista de la cultura superior y de la ética.’ A continuación se refirió a dicha influencia de las Universidades a través de la historia, especialmente en el período clásico griego... [...] Es en los países indoamericanos en donde esta trascendencia adquiere caracteres de mayor amplitud. Formados nuestros pueblos por el choque de las razas conquistadoras con los aborígenes que permanecieron hundidos en la obscuridad de los primeros tiempos humanos surgieron necesariamente a la civilización en condiciones desventajosas” (Discurso de Juvenal Hernández, Sección informativa. Detalles sobre organización de Primera exposición del libro americano y español, *Anales de la Universidad de Chile*, 21, año 94, serie 3, 1936, p. 159). Estas ideas también están muy presentes en el libro “La Universidad de Chile”, de Luis Galdames, especialmente en sus últimas páginas donde proyecta la nueva Universidad y su rol para el siglo XX (Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1934).

también Olga Poblete- como uno de sus impulsores principales en sus inicios<sup>204</sup>. Esto probablemente ayuda a explicar la importancia que tiene la historia europea, y especialmente la antigüedad grecolatina entre sus páginas.

El alineamiento de ciertos afanes estudiantiles con las posturas académicas de Gómez Millas también puede encontrarse a propósito de los recién instalados seminarios, instancias a las cuales está dedicada la editorial y parte del cuerpo del número 15-16 de *Clío*, publicado en 1945. El primer artículo de esta edición es “Pre-seminario sobre Tucídides y Heródoto”, de Juan Gómez Millas, el que se describe de la siguiente manera: “He creído conveniente intercalar en el curso de lecciones que doy a los alumnos de 1er año de Historia del Instituto Pedagógico sobre Historia de Grecia Antigua (1945) dos análisis de las más importantes fuentes para la comprensión de los ideales de vida de los hombres de la Grecia Clásica: Heródoto y Tucídides”<sup>205</sup>. Ambos representarían historiadores con conciencia del momento que vivían, el primero “la plenitud y definición activa de lo helénico” y el segundo “los primeros síntomas de la decadencia de su civilización”, cuestión que implica diferencias ad hoc en sus formas escriturales. El propósito del pre-seminario habría sido “descubrir y comprender los ideales de vida dominantes en la sociedad helénica de esos momentos”<sup>206</sup> En conjunto con la lectura de sendas obras, se mencionan tres referencias bibliográficas adicionales: *Cambridge Ancient History*, *Historie Grecque* de Gustave Glotz y *Paideia* de Werner Jaeger.

En el artículo se incorpora una planificación en dos partes, “El choque entre la sociedad helena y la sirio-persa según Heródoto” y “La crisis de la civilización helénica (Tucídides-La guerra del Peloponeso)”. En ambos casos se detallan los temas a discutir y se incluyen los fragmentos de los libros aparejados a las mismas. Son 25 y 64 tópicos respectivamente<sup>207</sup>.

---

204 MOLINA, J. “3 notas editoriales”, *Revista Clío* 13-14, 1943, p.9 y “‘Clío’ una historia que hay que seguir escribiendo”, *Revista Clío*, 23, 1950, p. 1

205 GÓMEZ MILLAS, J. “Pre-seminario sobre Tucídides y Heródoto”, *Clío* 15-16, 1945, p. 3-10

206 Ibid. p. 4

207 Ibid. p. 4-6

Luego comienza un apartado diferente titulado “Tucídides – La Guerra del Peloponeso – Lib. II, 34-36” que corresponde a la introducción al discurso fúnebre de Pericles, el que se transcribe bajo el subtítulo “Oración de Pericles en loor de los atenienses muertos en combate” y se encuentra con letras pequeñas para caber en cuatro páginas. El artículo finaliza con el apartado “La repercusión en la posteridad”, que transcribe un fragmento del discurso “Address at the Dedication of the Gettysburg National Cemetery” (1863) de Abraham Lincoln. En este último caso se hace referencia a la versión de F. C. Marchant. En el caso de los antiguos, no hay referencia a alguna traducción o edición específica, aunque los fragmentos no pueden ser versiones propias, pues Gómez Millas no sabía griego.

Un artículo posterior del mismo número de *Clío* se introduce como parte de una serie de coloquios desarrollados para profundizar el trabajo de ayudantías y seminarios. En estos se presentaban las experiencias de ex estudiantes de universidades extranjeras. El texto es la presentación -en que Juan Gómez Millas, Francisco Frías, Mario Góngora, Hernán Ramírez y Robinson Gaete, entre otros, estaban de público- del “Dr. Ricardo Krebs”<sup>208</sup>, quien era parte de la Universidad Católica, denominada “El estudio de la historia en la universidad alemana”. Allí se plantea una oposición entre la universidad formadora de profesionales y la formadora de personalidades, estando esta última ajustada a las consideraciones humanísticas de Guillermo Humboldt. No es difícil suponer que la primera corresponde a una crítica a la visión francesa de universidad<sup>209</sup>. También se da cuenta de la búsqueda de un desarrollo completo de la persona, por ejemplo, vinculando el ámbito intelectual con el físico mediante el ejercicio de diversos deportes<sup>210</sup>. El eje del artículo está en la descripción de las formas

---

208 KREBS, R. “El estudio de la historia en la universidad alemana” *Revista Clío* 15-16, 1945, P. 56

209 A nivel esquemático es posible establecer la existencia de modelos de universidad. Uno de ellos sería el francés o napoleónico, cuyo foco estaría puesto en la formación de profesionales y burocracias estatales. Otro diferente y que se construye en relativa oposición sería el alemán, que buscaría una formación más integral y vinculada a la investigación y la creación de conocimiento antes que a las labores más concretas. Sobre la relación del sistema educativo alemán con el recuerdo de lo griego, se puede ver: MONTORO, M. “El gymnasium prusiano: el templo griego del idealismo alemán” *Bordón. Revista de pedagogía*, 68-1, 2015, pp. 115-129.

210 Hacemos notar la importancia que tenía para el discurso deportivo el recuerdo de la Grecia antigua, cuestión especialmente presente en la Alemania Nacionalsocialista, donde se inauguró la tradición de llevar la antorcha

que toman los seminarios y la enseñanza de la historia en Alemania, enfatizando en la centralidad de la investigación para la formación docente y doctoral.

Se hace una distinción entre los pre seminarios y los seminarios. El primero sirve para conocer colecciones de fuentes y la bibliografía principal de un determinado tema. Son un requisito para cursar los seminarios, que implican una profundización mucho mayor. Krebs ejemplifica con varios casos concretos de diversos periodos históricos.

Es llamativo que en el texto no se haga referencia alguna a sucesos de la Europa o la Alemania de ese minuto, que recién salía de la IIGM.

En el mismo coloquio, Hernán Ramírez y Alberto Echeverría habrían realizado presentaciones sobre las universidades norteamericanas y Emil Goldschmidt<sup>211</sup> sobre el caso alemán. Se afirma que se publicarán en otro momento, pero ello no ocurrió. De todas maneras, se constata que Estados Unidos y Alemania aparecen como referentes para este tipo de discusiones, lo que se reafirma otras publicaciones de *Clío*. También aparece Francia, aunque con una centralidad menor.

Pues bien, Ricardo Latcham habría sido el decano de la FFyE hasta 1947<sup>212</sup>, cuando Juan Gómez Millas será elegido para el cargo que ejercerá hasta 1953. Para este periodo, parece claro que existen relaciones construidas con algunos estudiantes que ocupaban varios cargos relevantes<sup>213</sup>, especialmente con aquellos más cercanos a sus posturas -que están

---

olímpica de Olimpia al lugar de residencia de los JJ.OO., a propósito de Berlín 1936. Para mayor detalle se puede revisar Chapoutot, op. Cit.

211 Emil Goldschmidt fue uno de los tantos judíos que tuvo que escapar de la Alemania Nazi, llegando a Chile con su familia en 1939. Fue filólogo y profesor del IP. Parte de su historia está relatada en GOLDSMITH, E., "Huyendo del infierno nazi", RIL, Santiago, 2008.

212 LATCHAM, R. *Antología*, Ed. Zig-Zag, Santiago, 1965. P. 354. Ahora bien, de acuerdo con Rolando Mellafe y María Teresa González, Gómez Millas comienza su decanatura en 1946 (*El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981)*, Op.Cit, p. 172)

213 De hecho, Francisco Galdames será más adelante director de extensión de la Universidad de Chile, coincidiendo gran parte de su trayectoria en ese puesto con la rectoría de Gómez Millas. En la correspondencia de la Secretaría General de la Universidad en el periodo, se puede constatar este puesto entre al menos 1959 y 1963. Su involucramiento, en todo caso, es anterior y viene incluso de la creación de la Universidad Popular Valentín Letelier, proceso estudiado por OÑATE, R. et al. *Educación Mutua & Libre. Experiencias educativas estudiantiles de la Universidad de Chile*. Santiago, 2017. A nivel más general sobre extensión universitaria puede revisarse el informe para optar al grado de Licenciado en Historia de BROWN, F., "La Universidad que

mezclando el reformismo universitario, un nacionalismo occidentalizante, ideas funcionalistas y organicistas, y un espiritualismo laico.

Al menos en cuanto a la revista *Clío*, está claro que había una buena consideración de Gómez Millas. De hecho, en la última editorial a cargo de Julio Molina se hacen grandes loas a su labor como decano<sup>214</sup>. Y en la primera del próximo director de la revista se afirma que: “Clío, personificación griega del ideal histórico, hunde su mirada en el pasado para coger la madeja de hechos del porvenir, y descubrir el sentido histórico del momento que vivimos, pero que no sentimos si no hacemos historia desde el presente”<sup>215</sup>. Otro caso que demuestra esta buena relación es la inauguración del Centro de Estudios de Antropología social en 1952, creado por un grupo de alumnos y ayudantes, del cual Gómez Millas será el “Director Honorario”<sup>216</sup>.

Ahora bien, esta perspectiva modernizante y reformista también implicaba ciertas tensiones dentro del ámbito académico, especialmente entre aquellos que habían sido más reacios a los cambios que se venían planteando como necesarios desde hace décadas<sup>217</sup>, como Ricardo Donoso, Guillermo Feliú Cruz o Santiago Peña y Lillo, quienes también se encontraban cercanos a un espectro político liberal – conservador que los distinguía de las posiciones más nacionalistas y cercanas al radicalismo (mayoritario a finales de la década de 1930 y del 1940) y que tenía como una de sus figuras centrales en la FFyE a Juan Gómez Millas. Aunque es evidente que estas oposiciones no son totalmente monolíticas, pues Santiago Peña y Lillo también era considerado un fascista, como se vio previamente.

---

*no vibra con el medio social es una cosa muerta” Extensión cultural y Escuelas de Temporada en la Universidad de Chile (1932-1952)*, 2018.

214 MOLINA, J. “Balance de algunos hechos” *Revista Clío* 19-20, 1947 pp. 1-2

215 BORGEL, R. “Nuestro editorial” *Revista Clío* 21-22, 1949, p. 1

216 “Notas de interés general”, *Revista Clío* 24, 1953, p. 13

217 En especial, los procesos de reformas de finales de la década de 1920 -de los que Galdames y Gómez Millas fueron artífices- habían tenido una importante resistencia interna, cuestión que continuará hacia la década de 1930, aunque con cada vez menor fuerza. Un aspecto relevante del problema era la formación que se había tenido, pues parte de los más resistentes a los cambios venían de una matriz más práctica que académica, así como también habían sido formados en otras carreras antes de dedicarse a la historia. Feliú Cruz es un caso evidente de lo primero, y Donoso de lo segundo.

También hay que señalar que las posiciones marxistas y socialistas no tenían todavía gran centralidad en el campo académico durante estos años.

Sin embargo, una oposición entre posiciones nacionalistas y liberal-conservadoras que parecía haber sido relevante en las décadas previas, hacia la segunda mitad de los cuarenta parecen ir suavizándose, al menos en el pensamiento de Gómez Millas. De hecho, es muy interesante que en dos textos de 1949 es posible leer una suerte de posición mediadora.

Dos factores parecen importantes para comprender esta faceta. Por una parte, que se escribe algunos años después de terminada la IIGM, por lo que ciertas posiciones historiográficas eran problemáticas de seguir esgrimiendo; así como también, estaba comenzando a desplegarse la Guerra Fría cultural, que en el caso chileno de esos años implicó la difusión de ciertos conceptos pro-estadounidenses como autonomía y libertad que se entroncaba con perspectivas humanistas espiritualizantes que dejaban fuera de juego concepciones altamente politizadas de la historia. Por otra parte, como Gómez Millas era decano de Facultad de FFyE, y había participado activamente de la política de principios de la década, probablemente se hacían necesarias posiciones más conciliatorias que en antaño, pues estaba granjeándose un apoyo que sería crucial en años posteriores.

El artículo “Tendencias del pensamiento histórico” y el discurso de inauguración de las celebraciones del bicentenario del nacimiento de J. W. Goethe son firme expresión de este movimiento en su pensamiento, aunque también muestran elementos de continuidad con sus ideas previas, pero que reverberan de un modo diferente. Por cierto, en ambos casos el recuerdo de lo griego juega un rol fundamental.

En el primer texto, publicado en un número especial de *Atenea* sobre la historiografía chilena, se afirma la existencia de una dicotomía que recuerda las oposiciones spenglerianas, aunque de modo suavizado, pues aunque se afirma la conflictividad entre ambas, no se explicita el desdén hacia ninguna:

Dos tendencias se han disputado la disciplina histórica desde sus comienzos, una que aspira a tomar posesión del pasado, reviviéndolo mediante un esfuerzo imaginativo o penetrándolo en un esfuerzo especulativo, y así, el arte por un lado, una filosofía ingenua por otro, construyen imágenes míticas o legendarias del pasado; mientras, paralelamente, otra tendencia aspira a establecer hechos, coleccionar materiales, tratarlos metódicamente, ya sea para obtener un conocimiento puro, sin otro propósito que el placer que proporciona el mismo, ya para resolver preocupaciones prácticas de orden legal, ritual, político o sus análogas. En todo caso, desde la elaboración del mito hasta la ciencia histórica, el espíritu humano aspira a resolver el mismo tipo de problemas fundamentales que le preocupan y satisfacer idénticas tendencias vitales y por tanto, irreducibles a explicaciones o fundamentaciones ulteriores<sup>218</sup>.

Esta búsqueda por suavizar, e incluso articular oposiciones se encuentra también en otros momentos del texto, a propósito de binomios como continuidad y cambio, todo y parte, acontecimiento y estructura, universal y local, entre otros. Por ejemplo, se afirma que “la historia no aspira a explicar el mero cambio [...] para que haya historia es necesaria la conciencia de que hay algo que no cambia, que no fluye, mientras otras cosas fluyen, es decir se requiere la idea de cosmos. Por eso la historia nació después que los griegos concibieron esa idea”<sup>219</sup>. Luego, se presenta a Hecateo y a Heródoto como los primeros que ponen en práctica esa concepción, que implicará el paso del mito al logos<sup>220</sup>.

En seguida se hace una crítica a Aristóteles a propósito de la consideración de la historia como preocupada sólo de lo particular y no de lo universal, dicotomía que Gómez Millas no acepta en la medida que la búsqueda del historiador es precisamente la de poder “llegar a ver lo universal en lo particular histórico”<sup>221</sup>. Sólo Heródoto y en menor medida Isócrates se habrían acercado a dicha perspectiva en la antigua Grecia. De ahí que los helenos tampoco habrían concebido otro aspecto fundamental del pensamiento histórico moderno, como es la carga de intencionalidad que tiene todo cambio histórico, cuestión que lo diferencia esencialmente de ámbito de las ciencias naturales. El rol de historiador moderno sería, precisamente, averiguar la intención implícita en los restos dejados por la historia.

---

218 GÓMEZ MILLAS, J. “Las tendencias del pensamiento histórico”, Op. Cit.. P. 13

219 Ibid. P. 13

220 Ibid. P. 12-13

221 Ibid. P 14

Lo anterior no implica una búsqueda por reconstruir la historia, -pues ello sería intentar revivir a lo que está muerto- sino más bien dar una nueva mirada a los restos. Eso quiere decir descubrir cuáles son las posibilidades latentes en esos restos, siendo cada una de ellas el resultado de una serie de tensiones y luchas que lo moldearon, teniendo la capacidad de darles un tono y color de acuerdo con la propia realidad del historiador. En ese sentido “la historia es una reversión del pasado y esto es lo útil de la historia”<sup>222</sup>, a partir de lo cual termina negando a Eduardo Meyer, para quien “sólo la posibilidad que tuvo efectividad es la que vale en la historia”<sup>223</sup>, cuestión que huiría del valor existencial autónomo del acontecimiento. Esto equivaldría a valorar la belleza de la primavera a partir de los frutos del verano<sup>224</sup>.

Lo anterior implica que, en cada uno de los restos de la historia, así como en todo acontecimiento particular, se encuentra condensada la historia universal, que se concibe a su vez como “la única historia real”<sup>225</sup>, como el todo que ilumina la parte y le da un sentido humano, es decir, distinguible del mundo<sup>226</sup>. De este modo, la historia universal se concibe como una red de interconexiones prácticamente infinitas entre los distintos sucesos y las posibilidades que ellos suponen que, a su vez, van conectándose y elevándose. En buena medida, esta concepción del acceso a lo absoluto implica una cierta argumentación cósmica que permite anclar una sensibilidad particularista a un liberalismo universalista.

Y a partir de ello parece también conjurar parte de su spenglerianismo<sup>227</sup>, en la medida que se superpone a su pensamiento la sabiduría antigua de Platón, Aristóteles y Polibio,

---

222 Ibid. P. 17

223 Ibid. P. 25

224 Ibidem. La metáfora usada es una referencia a Goethe.

225 Ibid. P. 17

226 Aquí se replica claramente la perspectiva de Spengler: “Mundo es lo que fue como fue, y hombre es lo que se está haciendo y como anhela, en el futuro, ser algo distinto de lo que es. La ciencia mira más bien a lo pasado; la historia es un constante mirar y esperar el futuro” (Ibid. P. 21)

227 Esta conjura puede encontrarse también en otras partes del texto. Por ejemplo, en la p. 23, se afirma que “En el fondo de los momentos arcaizantes o fósiles de la historia universal no debemos ver una detención de la vida, sino una lucha trágica por realizar en el futuro alguna posibilidad valiosa que quedó malograda por la impotencia del espíritu humano para expresar en fuerzas materiales”. Otra conjura de Spengler sería la afirmación de que “En el espíritu del hombre nada muere” (Ibid. P. 20)

quienes habrían creado la categoría de estructura que haría posible el análisis morfológico y la dialéctica revolucionaria. Es decir, aquí se plantea una cierta universalidad que es contradictoria con los planteamientos culturalistas.

Pero al mismo tiempo, estos argumentos lo llevan a criticar la causalidad histórica, así como asentar la distinción entre cultura y naturaleza<sup>228</sup>. En otras palabras, a la vez que Spengler es negado o relativizado, parte de su pensamiento es implícitamente afirmado. Incluso se hace referencia a la noción de “símbolo primitivo” como un ámbito donde residen viejas posibilidades que pueden ser despertadas a partir de la labor histórica, que siempre implica un afán de construcción y prospección. De ahí su carga inevitable de intencionalidad, así como también, la riqueza que implica la posibilidad de reelaborar una imagen histórica previa y legada desde el pasado (por ejemplo, nociones como reforma, renacimiento, edad oscura, que pueden aplicarse a diversos procesos históricos de muy diferente índole).

De lo anterior deriva la inevitabilidad de penetrar “con prejuicios categoriales al examen de vidas y obras ajenas”<sup>229</sup>, es decir, tener una posición histórica consciente que es inevitablemente limitada. Ello se iguala a tener una hipótesis científica y se afirma que se puede trabajar sin prejuicios, pero que en ese caso “jamás saldrán de la pequeñez en que están sumidos y una espesa nube les ocultará para siempre la comprensión de la historia. El problema no se resuelve negando la realidad del prejuicio”<sup>230</sup>. En alguna medida, si bien se niega la posibilidad de posicionarse desde el abstracto universal, esto no implica una afirmación de la politicidad de la historia -como parece ocurrir décadas atrás-, sino una posición epistemológica que está claramente vinculada al historicismo y la hermenéutica alemana<sup>231</sup>.

---

228 Esta se asienta luego en la oposición entre la ciencia explicativa y la historia valorativa, estructural y dialéctica (Ibidem).

229 Ibid. 22

230 Ibidem.

231 En particular, el pensamiento de Wilhem Dilthey parece ser importante. Esto ha sido revisado con mayor detalle por la ya mencionada tesis de Manuel Bastías

De hecho, es precisamente esa posición epistemológica la que ahora parece ocupar el afán nacionalista de décadas pasadas. En efecto, la pregunta por la identidad sigue siendo el eje del discurso de Gómez Millas, pero esta ya no se afirma en lo nacional, sino en lo humano que si bien se manifiesta de modos particulares en cada grupo e individuo, sigue anclado en lo universal:

En un esfuerzo por comprender el pasado, la historia comienza y termina en poesía. Ella es una creación de la mente que libera al hombre de la preocupación que lo agita acerca del misterio opresor de los orígenes y del término de la existencia humana colectiva en el mundo. La liberación lo conduce al conocimiento de sí mismo como lo anunciaba el Apolo délfico, y en ese conocimiento adquiere la visión de su ser extendido en el tiempo, amarrado a lo infinitamente insondable donde héroes y dioses lo retrotraen a lo eterno y la esperanza ciega de que la descendencia biológica y cultural lo conduzca, en la cadena ininterrumpida de la especie, a la perfección. Un temor y una esperanza le dan noción de un ser caminante: he ahí la historia<sup>232</sup>

Este afán, es resumido por la última frase del texto: “El hombre, ser histórico, sólo alcanza el conocimiento de sí en la historia”<sup>233</sup>.

En buena medida, lo angustioso de esta afirmación se ve abordado por el discurso de inauguración del segundo centenario del nacimiento de Goethe que, para la Universidad de Chile, fue organizado por una comisión presidida por Gómez Millas. Allí nuevamente aparece una búsqueda por resolver la tensión entre lo particular y lo universal, aunque la lectura del alemán sigue enmarcándose en el spenglerianismo, replicando dos elementos sobre Goethe que son centrales para las propuestas del historiador alemán.

El primero es la noción de que su Fausto (no se distingue entre libro y personaje durante su alocución) logra expresar el alma moderna<sup>234</sup>, que en Spengler se designa como fáustica, y que tendría la búsqueda del infinito como un símbolo primario. Un segundo aspecto es la relación del pensamiento de Goethe con lo que Gómez Millas llama “visión idealista natural”, cuestión que en Spengler resulta clave, porque le permite construir la

---

232 P. 10

233 Ibid. P. 26

234 GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso de inauguración del segundo centenario del nacimiento de Goethe”, *Anales de la universidad de Chile* 73-74, 1949, P. 7

antinomía entre lo vivo y lo muerto, o lo produciéndose y lo producido que, a su vez, permite distinguir la primera como una aproximación adecuada al estudio de la historia.

Pero en la perspectiva del chileno esta visión idealista natural está algo modificada, en la medida que supone una mediación o búsqueda de equilibrio entre contrarios, afirmando que se encontraría “fundada en la intuición de que toda la naturaleza es unidad que perpetuamente tiende a la razón y se mantiene en equilibrio gracias a las tensiones opuestas entre la libertad creadora y la acción de las leyes eternas”<sup>235</sup>.

En ese sentido, aunque se mantienen elementos spenglerianos, también se pueden identificar transformaciones, especialmente porque comienza un cambio de foco desde lo colectivo hacia lo individual, dimensión hacia donde se proyecta una suerte de lucha por la vida espiritual<sup>236</sup> que más adelante se ligará con la noción de libertad. Pero también hay un gesto de universalización de una concepción de lo humano -el que a veces se metaforiza con referencias griegas-, cuestión claramente diferente de las propuestas de Spengler que suponían la imposibilidad de esa universalidad. En este ámbito también hay un movimiento claro con respecto a las posiciones de un Gómez Millas más joven.

En torno a esto último, la figura de Prometeo<sup>237</sup> aparece como central, en la medida que permite encapsular en su imagen una suerte de tensión constitutiva de lo humano, y que replica el “idealismo natural”. Esta oposición es entre los límites humanos y la libertad creadora, por lo que la importancia del arte y la poesía resultan fundamentales, y adquieren una cualidad prometeica: “como las estatuas de arcilla de Prometeo se transformaron en seres que gozaban de libertad del espíritu”<sup>238</sup>. En buena medida, el arte y la poesía aparecen como

---

<sup>235</sup> Ibid. P. 5-6

<sup>236</sup> En específico, se presenta una imagen que plantea una gran altura mística contrapuesta al valle donde vive inevitablemente el humano. En ese marco, Goethe sería una posibilidad de conocer destellos de esa elevación. Ibid. P. 6-7

<sup>237</sup> Grecia tiene una enorme relevancia en la obra de Goethe, cuestión que a su vez se vincula con una tradición de filohelenismo alemán que ha sido bien estudiada recientemente, habiendo una buena síntesis de ello en ROCHE, H. “The peculiarities ...” Op. Cit. Sobre la figura de Prometeo en Goethe, se puede revisar: GARCÍA GUAL, C. “Goethe frente a Prometeo”, *Estudios clásicos*, Tomo 26, N° 88, 1984, pp. 453-458. Revisado en: <http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/b7b6b9a417c17cf9bed20d8edab34dce.pdf>

<sup>238</sup> GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso de inauguración...” Op. Cit. p. 6

las formas de superar esas limitantes humanas, donde la muerte tiene una centralidad plena, cuestión que se argumenta con una larga cita<sup>239</sup> que parece ser de “El retorno de Pandora”, obra de Goethe que quedó incompleta. De hecho, la misma muerte aparece como posible de ser superada mediante el arte, pues las estatuas de arcilla ya comentadas: “Murieron un momento para renacer de nuevo, pues sólo la semilla que cae bajo tierra y muere, se levantará en espiga y dará frutos”<sup>240</sup>.

El ámbito del arte es fundamental, pues se relaciona íntimamente con aquello que Spengler denomina símbolo primario, y que vincula con la relación entre grupos humanos y su entorno natural. Este aspecto sigue presente en la reflexión de Gómez Millas, pero se presenta matizado con la universalidad de la acción creadora: “Hélo ahí el hilo de Ariadna a que Goethe a veces se refiere: la acción creadora conduce al hombre y da continuidad a su existencia; de la naturaleza saca el material, recoge las fuerzas para moldearlas en el alma y en la acción creadora dar a la vida más alta perfección”<sup>241</sup>. De esta manera, el arte se presenta como un esfuerzo liberador que comienza a vincularse con una suerte de afán de autenticidad personal<sup>242</sup>.

Es interesante hacer notar que estas reflexiones se están desarrollando desde una posición de autoridad en el cultivo de las humanidades por lo cual, lo que se busca poner en valor precisamente esa área del saber. Esto es algo reconocido tanto para su decanatura como para su rectoría, y en particular, se ha valorado su labor en el fortalecimiento de los estudios clásicos<sup>243</sup>. En torno a esto último, la contratación del académico heleno Fotios Malleros en 1948 aparece como un hito importante. De hecho, de su mano se realiza la primera traducción en Chile de un fragmento de Tucídides, el que se publicará bajo la editorial Universitaria en 1949 con el título *Ensayo histórico: Tucídides – El epitafios de Pericles – Comentarios*.

---

239 Ibid. P. 6-7

240 Ibidem.

241 Ibid. P. 9

242 Ibid. P. 9-10

243 PEREIRA SALAS, E. “Los estudios griegos en Chile. A propósito de un libro: Hesíodo ‘Los trabajos y los días’” en *Anales Universidad de Chile* 131, 1964, pp. 208-214

Este profesor griego aparece por primera vez en la documentación del consulado de Grecia en 1946 a propósito de trámites para conseguir su pasaporte. Cabe destacar que la cátedra que ocupaba estaba financiada por el Consulado y por el Instituto Chileno-Helénico de cultura. Hay al menos dos episodios, de 1951 y 1952, donde estos últimos no pudieron pagar el monto convenido, y debieron solicitarle el dinero (36.000 pesos), mediante el cónsul general Andrés Orphanópoulos, al cónsul en Valparaíso Jorge Mustakis.

Por otro lado, la importancia de la gestión de Gómez Millas en esta contratación resulta clara en un documento del consulado, donde el profesor Malleros expresa su preocupación por la renuncia de Gómez Millas al decanato de la FFyE en enero de 1948<sup>244</sup>, pocos meses antes de su inicio laboral, dando a entender que su contratación podría caerse de ser efectiva la dimisión del decano<sup>245</sup>.

Ahora bien, Gómez Millas no es la única persona de la FFyE involucrada con la institucionalidad griega, pues Ricardo Dávila Silva era presidente del Instituto Chileno-Helénico de cultura en estas fechas, y era un destacado académico de la FFyE. También es posible constatar que Gómez Millas y Dávila Silva se conocían y se encontraron en al menos una instancia académica, como fue la “Fundación de la Sociedad Chilena de Filosofía”<sup>246</sup>.

Otro aspecto importante de tener en consideración es la realidad política de Grecia, pues con posterioridad a la IIGM se estaba desarrollando una guerra civil -que a su vez es de las primeras guerras satélite en la Guerra Fría- entre autoridades monarquistas y conservadoras, apoyadas por Estados Unidos e Inglaterra, enfrentadas a fuerzas antifascistas y comunistas. Desde al menos 1948 era posible delinear la victoria de los primeros. Especialmente infame en el contexto es el uso de diversas islas como prisiones políticas en

---

244 Esta renuncia parece haber buscado presionar al Consejo Universitario para buscar una nueva sede de la FFyE y del IP. Esto ocurrirá un año después, en 1949, cuando se compre el terreno que actualmente es la sede de la UMCE.

245 Oficio de Consulado Real de Grecia en Valparaíso a Consulado Real de Grecia Santiago, 9 de enero de 1948, Valparaíso. De acuerdo con el documento, Malleros estaba residiendo en Antofagasta.

246 VIDAL, S. “Fundación y primer año de funcionamiento de la Sociedad Chilena de Filosofía”, *La Cañada* N°3, 2012: 250-253

contra de los rebeldes, donde se desarrollaron algunas interesantes recepciones de tragedias griegas<sup>247</sup>. La importancia de tener en consideración estos aspectos está dada porque resulta en extremo probable que todos los involucrados en operaciones diplomáticas griegas sean cercanos a las posiciones conservadoras y derechistas que salieron victoriosas de la guerra.

Es más, Fotios Malleros habría sido incluso cercano al régimen fascista de Ióannis Metaxas, que fue derrocado por la invasión nazi de Grecia en 1942<sup>248</sup>. De este modo, una de las características del pensamiento de Malleros será un férreo anticomunismo, característica presente en varias de las noticias y referencias compiladas por el Archivo del Consulado griego.

Gómez Millas, en el prólogo que escribe a la traducción ya mencionada, destaca especialmente los diversos conflictos y situaciones dramáticas que habían vivido recientemente los griegos, por lo que es posible considerar que estaba enterado de los procesos políticos que allí se desarrollaban. En cualquier caso, Malleros es solo uno de varios académicos que llegaron a Chile y recalaron en la Universidad de Chile durante las convulsionadas décadas de 1930 y 1940, y al menos según Rolando Mellafe, la decanatura de Juan Gómez Millas en la FFyE hizo esfuerzos específicos para contratar a varios de estos intelectuales.

A modo de síntesis, resulta necesario destacar tres elementos principales. Primero, que estos nueve años que van entre 1944 y 1953 implicaron un momento de consolidación de la posición académica dominante que Juan Gómez Millas tendrá en el campo institucional de las humanidades, pues su labor como decano terminó por su nombramiento como Ministro de Educación Pública de Carlos Ibáñez del Campo y, cuatro meses después, su elección como rector de la Universidad de Chile. Esto da cuenta de una labor significativa para hacer avanzar

---

247 VAN STEEN, G. "Greece A History of Turns, Traditions, and Transformations" en Van Syl Smit, Betine, *A handbook of the reception of greek drama*, Wiley, Oxford, 2016, pp. 201-221

248 INZULZA, C. y HUERTA, A. "Aproximaciones al campo de la antigüedad greco-latina en la Universidad de Chile a través de los profesores Genaro Godoy, Ricardo Dávila y Fotios Malleros". Ponencia presentada en las *Primeras Jornadas de Historia de las Universidades Un siglo de reformas universitarias: Perspectivas actuales en Chile y América Latina*, Universidad de Chile, 29, 30 y 31 de octubre de 2018

diversos aspectos considerados importantes en la época, como la institucionalización de las disciplinas, la relación entre investigación y docencia, la vinculación con el medio, la expansión universitaria, la cooperación internacional o la defensa de la “autonomía de los sabios”. Por cierto, estos afanes de modernización siguen teniendo en el centro a una concepción holística del conocimiento que pone en el acento en las humanidades, lo que será claramente expresado en su pensamiento como rector. Varios de estos aspectos comenzarán a ser cuestionados crecientemente en las décadas posteriores, aunque algunas de las críticas más intensas quedan fuera del periodo revisado por este estudio, en la medida que corresponden a la reforma universitaria de finales de la década de 1960.

Segundo, que hay una intención de ir articulando oposiciones teóricas de diversa índole, búsqueda que también trasciende hacia sus ideas de la antigüedad griega. Este movimiento implica cambios con respecto a su pensamiento más temprano, donde era posible encontrar posiciones más polarizadas. Esta posición más mediadora supera la dimensión exclusivamente ideológica y adquiere una dimensión política, tanto a nivel de relación entre estudiantes y profesores, como entre académicos de diversas posiciones políticas. De hecho, como se verá enseguida, entre 1944 y 1953, Gómez Millas pasa de ser líder de un partido nacionalista fascistoide a ser apoyado en su candidatura a rector por un inserto en el diario *El Siglo*<sup>249</sup>.

Tercero, que hay una suerte de acoso de recibo del cambio que implicó la derrota de Alemania en la IIGM, en la medida que se puede apreciar una búsqueda más o menos explícita por conjurar algunas posiciones que, por su vinculación con perspectivas fascistas y nazis, parecen ser crecientemente problemáticas en la segunda mitad de la década de 1940. A su vez, nociones más vinculadas a la posición de Estados Unidos en la guerra fría, especialmente la centralidad de la noción de libertad y del individuo, comienzan a aparecer con más fuerza, cuestión que solo se acrecentará en la siguiente etapa de su pensamiento. Los

---

249 “147 catedráticos se pronuncian por la defensa de la democracia universitaria”, *El Siglo*, 10 de agosto de 1953

cambios que estos procesos implicaron en las referencias a lo griego antiguo se verán con mucha claridad en el apartado siguiente.

*La universidad, la modernidad y la antigüedad entre 1953 y 1964.*

El final del largo decanato de Gómez Millas llegó con su nombramiento como ministro de Educación Pública del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo a principios de 1953. Como sabemos, Gómez Millas era un reconocido ibañista desde finales de la década de 1920, y en la década de 1940, luego de su participación en el nacionalismo partidario, continuó apoyando al caudillo desde una posición independiente<sup>250</sup>.

Como ministro tendrá una labor intensa y recelosa de la autonomía universitaria, argumento mediante el cual evitó involucrarse en conflictos estudiantiles de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Probablemente su labor más significativa tuvo que ver con avances hacia la mayor institucionalización de un financiamiento a la investigación, aunque este será cristalizado cuando él ya era rector de la Universidad de Chile, pues en agosto de 1954 se modifica la ley 11.575 sobre impuesto a la renta, incluyendo el artículo 36<sup>251</sup>. Este implicaba que un “medio por ciento de todos los impuestos directos e indirectos de carácter fiscal y de los derechos de aduana y de exportación”<sup>252</sup> irían a una cuenta especial para formar el Fondo de Construcción e Investigaciones Universitarias. La repartición de estos dineros beneficiaba especialmente a la Universidad de Chile, que se llevaba 10/18 del total. Además, la ley mandataba la creación de un consejo de rectores liderado por el de la Universidad de Chile, cuya labor sería confeccionar “anualmente planes de coordinación de

---

250 FERNÁNDEZ ABARA, J., *El ibañismo*, Op. Cit.

251 *Introduce modificaciones a la ley sobre impuesto a la renta, contenidas en el D. S. N. ° 2.106 de 15 de marzo del presente año*, 14 de agosto de 1954, disponible en:

<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=26714&idVersion=1954-08-14>. Revisado 5 de noviembre de 2019.

252 Ibidem.

las investigaciones tecnológicas, dentro de los presupuestos que para ellas hayan aprobado las respectivas Universidades”<sup>253</sup>.

A dos días de la promulgación de la ley, el *Diario Ilustrado* informaba sobre una reunión de rectores liderada por Gómez Millas donde comenzaban a discutirse estos lineamientos y se hacía una presentación de la nueva normativa<sup>254</sup>, cuestión que hace evidente la posición dominante que tenía la rectoría de la Universidad de Chile en el contexto, pues además del peso histórico de la institución, la trayectoria reciente del nuevo rector evidenciaba un manejo político y una cercanía al gobierno que estaba resultando fructífera.

En cualquier caso, más allá de evidenciar una cercanía con Ibáñez, así como un lugar dominante dentro del ámbito de la academia chilena, en su paso por el Ministerio no se han identificado referencias a la antigüedad, quizás porque no estuvo suficiente tiempo como participar de hitos verdaderamente importantes dentro de su cartera. De hecho, renunciará a pocos meses del nombramiento, el 12 de agosto de 1953, para participar de las elecciones de rector de la Universidad de Chile que se llevaron a cabo en septiembre del mismo año.

Entre el periodo de 1953 a 1963 su producción escrita son principalmente discursos públicos, y en ellos hay una variedad de referencias al mundo antiguo que muchas veces redundan en una noción de Universidad como espacio de elevación espiritual totalmente reñido con la realidad mundana y contingente. En ese sentido, la oposición con la política resulta central en estos discursos. Por cierto, ese sentir era más o menos transversal, cuestión evidenciada en declaraciones como esta, del saliente rector Juvenal Hernández ad- portas de las elecciones: “Insisto una vez más en que la Universidad debe mantenerse al margen de toda alternativa política y en ella no deben ventilarse otros intereses que los relativos a la ciencia y a la alta cultura que están garantizados por la libertad espiritual que significa la autonomía que tan celosamente defendemos”<sup>255</sup>.

---

253 Ibidem.

254 “Reunión de rectores de Universidades”, *Diario Ilustrado*, 16 de agosto de 1954.

255 “La Universidad debe mantenerse al margen de toda alternativa política”, dice Rector Hernández”, *Diario Ilustrado*, 3 de septiembre de 1953.

Es que al igual que Gómez Millas, Juvenal Hernández también participaba de la política -como militante del Partido Radical-, pero ambos parecen partir del supuesto que existe la posibilidad de construir una barrera entre una y otra dimensión de sus vidas<sup>256</sup>.

Sobre este tópico se pueden encontrar posiciones diversas en los discursos de Gómez Millas como rector, y durante este periodo el tema de la relación entre Universidad y contingencia parece atravesar su pensamiento y condensa gran parte de los aspectos que se han seleccionado para este capítulo.

Dentro de este marco es posible establecer tres cuestiones principales. Por un lado, que en muchos casos las posiciones diversas tienen que ver con una cuestión de grados de separación entre Universidad y contingencia, por lo que si bien es posible encontrar una línea más o menos continua que está siempre enmarcada en una no politización de la Universidad, esta posición tiene múltiples matices que desarrollaremos enseguida, pues en la mayoría de los casos están vinculados de uno u otro modo con referencias al mundo antiguo.

Por otra parte, las diferencias consignadas tienen muchas veces que ver con un pragmatismo dado por la audiencia o el tema de su discurso. Un ejemplo muy aclarador sobre esta plasticidad es el discurso frente al presidente mexicano Adolfo López Mateos, a quien se le confirió el título de miembro honorario de la Universidad de Chile en su visita de 1960. Allí se construye una intensa relación entre pasado precolombino y presente mexicano en los siguientes términos:

Vuestros antepasados, desde tiempos remotos, construyeron en vuestra tierra hermosas ciudades y grandiosos monumentos plétóricos de arte y gracia: los siglos venideros los admirarán y más de algún visitante de lejano país, elevando la mirada hacia lo alto dirá al pie de vuestras pirámides: ¿Quiénes fueron estos que pretendieron escalar los cielos? Fueron los mismos cuyos descendientes más tarde levantaron la ciudad universitaria para formar generaciones dispuestas a servir y capaces de pensar con valor y dignidad; de percibir las palpitations del mundo en que vivían y ser leales en la acción, en el sentimiento y en la meditación a los deberes que les imponía la hora. Es el mismo pueblo que no temió a los más duros sacrificios para asumir la responsabilidad de transformar, en beneficio de todos, la

---

256 Aunque resulta más o menos evidente hoy que ese supuesto es una imposibilidad, incluso hasta el día de hoy pueden encontrarse alegatos por la supuesta necesidad de una ciencia totalmente despolitizada y neutral.

sociedad en que habían nacido; audaz y activo en la tarea; pero al mismo tiempo sensato para recoger lo mejor de sus viejas tradiciones y reelaborarlas, expresar en un poderoso movimiento renacentista del cual somos testigos, todo lo valioso y fuerte de su personalidad histórica.

La comunidad de los estudiosos y de los estudiantes que forman las universidades alabaron siempre, desde sus más antiguos orígenes, a personalidades como la vuestra que lucharon por la comprensión entre las naciones y dieron lo mejor de su energía a la expansión y elevación de la cultura, ya que en esos afanes se identificaron con el espíritu y el carácter de la vida universitaria, tuvieron en ellos a sus mejores amigos y los consideraron como los auténticos héroes del valor humano<sup>257</sup>

En este caso se delinea un ejemplo idóneo de coherencia entre una suerte de autenticidad histórica que se proyecta desde las civilizaciones antiguas de México hasta el presente, y que confluye en la Universidad como fundamento de la cultura nacional del siglo XX. A su vez, se eleva la figura del presidente mexicano como una suerte de patrono espiritual de esta institución.

Como se ha visto y como se verá, en ningún otro momento se perfila una relación de proyección entre lo precolombino y la cultura chilena, mucho menos con la Universidad, y con algunas excepciones enmarcadas en su liderazgo del nacionalismo, es posible establecer que la tendencia es a establecer una ruptura total entre el pasado precolonial -que incluso se considera muerto- con el presente. En ese sentido es posible pensar que las referencias que se hacen en este discurso a las culturas indígenas y a sus monumentos tienen un propósito diplomático.

También podría argumentarse que la consideración específica del caso mexicano puede implicar una diferencia en la apreciación de la proyección de lo precolombino hacia el presente, pero es difícil de sostener este punto porque en muchas ocasiones hay consideraciones continentales que la contradicen. En efecto, la búsqueda de pasar de un estado de naturaleza a uno de cultura aparece como perentorio para toda América Latina en otros de sus discursos.

---

257 GÓMEZ MILLAS, J. "Discurso del Sr. Rector, con motivo de la visita del Presidente Adolfo López Mateos" en *Anales de la Universidad de Chile*, 118, 1960, p. 369.

Un tercer elemento introductorio para el análisis que sigue es que en general las referencias a lo griego oscilan entre una perspectiva de proyección y una de autoconocimiento. Pero las más de las veces estas últimas son menciones complementarias, y en ocasiones son más metafóricas que otra cosa, inclusive limitando con un uso plenamente creativo y literario de las referencias clásicas, aunque siempre revestidas de un halo de elevación espiritual. Por otro lado, en cuanto al sentido histórico general del recuerdo de Grecia, la proyección es mucho más significativa, pues cumple un rol argumental central, especialmente para delimitar la Universidad posible de imaginar. Pero también hay referencias a la enseñanza humanista decimonónica como elemento de este legado que permite una relación de proyección entre la Grecia antigua y el Chile contemporáneo.

Por ejemplo, en un discurso celebratorio del centenario del código civil chileno, redactado por Andrés Bello, se suaviza la oposición entre política y universidad introduciendo una distinción entre el actuar equilibrado y la *hybris* que, a su vez, remite a la diferencia entre los hombres decimonónicos y los contemporáneos. En efecto, los primeros - entre los cuales Bello tiene el lugar de “nuestro Sócrates”<sup>258</sup>- se consideran al mismo tiempo organizadores de lo nuevo<sup>259</sup> y perpetuadores de lo viejo, cuestión habilitada por su conocimiento del mundo grecolatino<sup>260</sup>:

Fraternizaban en sus espíritus impulsos de progreso con las contenciones propias de una experiencia histórico-jurídica, fruto de una auténtica educación humanística, de una educación que se había acercado al mundo clásico, al mundo de nuestros orígenes, no con mera curiosidad, llena de vanidad o displicencia por el presente, sino animada del anhelo

---

258 GÓMEZ MILLAS, J. “En el Centenario de la promulgación del código civil de la República de Chile. Discurso del señor Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas. (14 de noviembre de 1955)”, en sección Notas y Documentos de *Anales de la Universidad de Chile* 103, 1956, p. 265-266

259 En este caso, de la República originaria, comprendida como “fuente inagotable y permanente de las formas de existencia jurídica de un pueblo y esquema previsible de sus vicisitudes y transformación” (Ibid. 265)

260 Por las loas que Gómez Millas realiza a la formación clásica de Diego Barros Arana, podemos suponer que este grupo de “los primeros” se extiende al menos hasta finales del siglo XIX. Me refiero específicamente al discurso del ex rector en el homenaje al cincuentenario del fallecimiento de Barros Arana, consignado en “Homenaje a Barros Arana en el cincuentenario de su fallecimiento” *Anales de la Universidad de Chile* 109-110, 1958, pp. 15-17.

profundo de adquirir una educación para la vida en el análisis del ciclo cultural más completo y rico que ha vivido el hombre<sup>261</sup>

Es debido a esa formación que estos personajes fundacionales se encuentran ajenos al “pecado de la Hybris”, que “no sólo pierde a los hombres, sino a las naciones”<sup>262</sup>. Y por ello pudieron alinear sus creaciones con sus raíces. Se deja entrever que esta cualidad sería ajena a un momento contemporáneo, en la medida que este tipo de formación espiritual no perduró. De esta manera, el actuar contingente desde el espacio universitario no aparece como un problema en sí mismo, sino que deviene problemático cuando la acción traiciona la esencia o tradición que debiese defender. Esta tensión entre la acción creadora y la tradición se ejemplifica con el recuerdo a Grecia y Roma:

¿Qué nos queda de Grecia y de Roma que no haya cambiado? Ni los mármoles de ellas que admiramos son como fueron, ni podemos penetrar en la intimidad de su esencia histórica los discursos que en horas decisivas escucharon. Pero en todos ellos descubrimos algo permanente y universal que nos educa, nos estimula y levanta frente a la belleza, al conocimiento, a la justicia o al bien que es poner la verdad en la existencia, y por eso, aun hoy recogemos en la intimidad de nuestro espíritu las palabras sencillas de un Sócrates, alfarero, dichas en un círculo pequeño de jóvenes al atardecer de su maravillosa vida<sup>263</sup>.

De esta manera, la inevitabilidad del cambio aparece como acompañada del apego a “los métodos de razón y derecho con que fueron fundados la República, el Código Civil y la Universidad”<sup>264</sup> si lo que se busca es la virtud. Así, la acción contemporánea queda restringida a la continuidad de una cierta tradición iniciada por los padres de la República (entre los que, por supuesto, se cuenta a Diego Portales<sup>265</sup>), la que a su vez se entronca con el ámbito occidental, cuyas raíces estarían en lo grecolatino. Esta formulación implica que la definición de lo verdaderamente universitario será crucial para juzgar lo que resulta legítimo o no de desarrollar en tal institución. Más adelante veremos que en este propósito las referencias a lo griego resultan fundamentales.

---

261 GÓMEZ MILLAS, J. “En el Centenario de la promulgación ...” Op. Cit. P. 265-266

262 Ibid. p. 266

263 Ibid. P. 266

264 Ibid. P. 266

265 Ibid. P. 267

Otra posición frente a la tensión entre contingencia y universidad tiene que ver con la defensa del lugar de esta última, cuestión que puede implicar la necesidad de involucrarse en los temas contingentes. Por ejemplo, en el discurso de inauguración del año universitario de 1956, se valoran muy negativamente los conceptos economicistas que no entienden la esencia de la universidad: “Es demasiado grande el tesoro que tenemos que transmitir y acrecentar para que lo midamos en términos económicos del costo”<sup>266</sup>, máxima que se contradice con la realidad del minuto, donde los problemas materiales dificultan fuertemente la acción universitaria.

En ese marco se establece una oposición entre el “hombre de acción” y el “hombre de ciencia”, estando el primero preocupado especialmente de las cuestiones de corto y medio plazo y teniendo las actividades económicas como un fin; mientras el segundo se preocupa de las cuestiones de largo plazo y tiene las actividades económicas como un medio para lograr un propósito mayor, como es el acceso al conocimiento. En ese sentido, se reivindica a Tales de Mileto, quien usualmente es considerado como el ejemplo de una despreocupación radical por lo terrenal dada la anécdota de su caída en un hoyo por estar mirando las estrellas, olvidándose que tenía “capacidades sobresalientes para el comercio, pero que sus habilidades las puso al servicio de un saber y poder científicos”<sup>267</sup>. En el mismo sentido se ejemplifica con Heinrich Schliemann, arqueólogo y descubridor de Troya y Micenas que también puso su fortuna comercial al servicio de su búsqueda homérica.

En cualquier caso, un elemento fundamental que define en parte la esencia universitaria es que el “hombre de ciencia”, a pesar de a veces estar involucrado en lo mundano, siempre tiende a alejarse “de las preocupaciones embarazosas del trabajo cotidiano

---

266 GÓMEZ MILLAS, J “Discurso del señor rector don Juan Gómez Millas en la inauguración del año universitario. 4 de abril de 1956” *Anales de la Universidad de Chile* 102, 1956. P. 189. Por supuesto, entre los tesoros se encuentran referencias griegas: las matemáticas de Arquímedes, los diálogos de Platón, el teorema de Pitágoras. También hay una referencia a Palestrina, lo que sugiere que todavía las reflexiones de Spengler están presentes en sus referencias, pues para el alemán la música de Palestrina es uno de los cénit de la cultura occidental. No hay mención a otro músico en este discurso.

267 Ibid. P. 193

subalterno para sumirse en el ‘ocio creador’, durante el cual forja los instrumentos del porvenir de la humanidad”<sup>268</sup>

En ese sentido, aunque se reconoce el valor de lo monetario y material, esto se subordina a la búsqueda de ciertas cuestiones más trascendentales, para los cuales lo primero es medio y no fin. Seguramente el caso más evidente en este sentido es la reivindicación de Arquímedes que Juan Gómez Millas realiza extensamente en su discurso de homenaje a la industria de Chile, de diciembre de 1953, donde se afirma que el siracusano habría sido “la unión perfecta entre la inteligencia teórica, el talento práctico y la devoción a los deberes nacionales”<sup>269</sup>, especialmente cristalizada en la defensa de la ciudad contra los romanos.

Es más, en este discurso se puede ver una posición mucho menos matizada en la oposición entre lo mundano y lo científico: “La técnica no puede prescindir de la ciencia; pero si la especulación científica no está vivificada por la realidad, se esteriliza muy pronto, se convierte en un ejercicio puramente escolar y muere como planta sin agua en el desierto; pero también es estéril la realidad que no logra en contar en el hombre una expresión ideal autónoma”<sup>270</sup>. De hecho, no existe una mirada crítica o desdeñosa a lo mundano, sino que se reivindica plenamente la utilidad de los saberes y las investigaciones. Muy probablemente por el público receptor del discurso: los industriales de Chile, a quienes también se les invitaba a colaborar activamente con la actividad universitaria, mediante el trabajo conjunto y colaborativo.

Una mirada más vinculada a la modernización aparece en discursos posteriores, especialmente de principios de la década de 1960, cuando se afirma un vínculo íntimo entre los propósitos educativos y los proyectos nacionales, estos últimos relativos a la búsqueda de una mayor industrialización que mira a los países desarrollados como un ideal a seguir. Esta posición plantea dos elementos centrales. El primero es la necesidad de no obnubilarse

---

268 Ibidem.

269 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso del rector de la Universidad de Chile don Juan Gómez Millas en el homenaje a la Industria de Chile. Diciembre 15 de 1953*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1953. P. 8-9

270 Ibid. P. 12

pensando que la educación acorde a los procesos de industrialización sería meramente técnica y científica, sino por el contrario:

necesitamos cada día con más fuerza una educación general que forme al hombre, le dé la comprensión de su tiempo, le permita hablar y escribir con claridad y elegancia, le cree hábitos de solidaridad apropiados para vivir en comunidad, ser libre y responsable, le permita entender el cosmos en que vive y el mundo humano en el cual convive; y por último, le dé los hábitos y la convicción de que la vida es una paideia permanente y en la cual la posibilidad de renovarse significa verdadera vida<sup>271</sup>

De hecho, luego se planteará que la oposición entre la educación técnica y educación humanista es una dicotomía vetusta y superada, pues ella era efectiva en el mundo griego antiguo, pero no en la actualidad. El problema es que esto no se encuentra totalmente incorporado en el Chile contemporáneo, donde:

Muchos espíritus que viven en nuestro tiempo, formados exclusivamente en la latinidad o en el helenismo, no conciben que pueda existir otra visión del hombre que la antigua y mantienen el ideal pedagógico de la antigüedad. Hoy pensamos que cualquiera de las expresiones de la actividad del hombre revelan la totalidad de su ser, sea ella expresión literaria, meditación filosófica, artesanía; todas las obras del hombre están a los ojos de Dios y en cualquiera de ellas podemos alcanzar la excelencia<sup>272</sup>

Es interesante hacer notar como lo griego puede, en el mismo discurso, ocupar un lugar de privilegio como ideal a seguir (a propósito de la Paideia) y a renglón seguido, usarse para ejemplificar un ideal atávico que contradice las posibilidades de modernización. En ese sentido, la tensión entre continuidad y cambio aparece como fundamental, pues la crítica parece ir hacia quienes no aceptan el cambio como condición inevitable que obliga a la actualización constante, como se plantea hacia el final del discurso: “La formación de hombres de nivel superior tropieza con la consigna no explícita de los grupos sociales decrepitos y cansados ‘después de nosotros, el diluvio’; que es la que ha arrastrado siempre

---

271 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1961 pronunciado por el Señor Rector, Don Juan Gómez Millas*. Ed. Universitaria, 1961, Santiago de Chile P. 18-19

272 Ibid. P. 19

a violencias extremas como lo demuestran numerosas experiencias contemporáneas dentro y fuera de América”<sup>273</sup>.

Esta preocupación por lo americano en el marco de lo descrito resulta también fundamental. En primera instancia, porque esa actitud parece explicar el desdén que existe para financiar y formar adecuadamente a la juventud. Esto lo argumenta mediante un cuadro comparativo de becarios en Europa y Estados Unidos de Asia, África y América Latina, donde los países de esta última tienen las peores posiciones. Frente a ello, realiza el siguiente alegato, en que se recuerda nuevamente a la Grecia de forma retórica, y se hacen explícitas posiciones que contienen cierta retórica racial (especialmente la primera pregunta retórica que pone énfasis en el color de los pueblos y la condición blanca de parte del continente, que parece ser la autoconsideración de Gómez Millas), así como también, de la consideración occidental de nuestro continente:

Los países comparados se encuentran en una etapa similar de desarrollo. Aquí por tanto no se incluyen cifras de Japón, África del Sur, etc. Nigeria mantiene actualmente más de mil estudiantes becados en Inglaterra por diversas agencias. ¿Es que los pueblos blancos de América Latina no son capaces de igualar siquiera el apareamiento masivo de los pueblos de color en el escenario de la historia universal? ¿Es que una parte considerable del llamado hemisferio occidental carece de la fuerza espiritual para competir con éxito en el desarrollo de la sociedad industrial? ¿Es que esta flojedad nos hundirá por largos decenios en la calidad de continente olvidado y de nosotros se ha de hablar en el futuro como hablaban los griegos de la época de Platón de la misteriosa Atlántida desaparecida o de la encantadora Tartessos de los tiempos heroicos?<sup>274</sup>

Más allá de lo jocoso de algunos de los pasajes, el problema de fondo tiene que ver con la imposibilidad de alcanzar un lugar en la historia universal, cuestión que en el caso de América Latina tiene que ver con el proceso colonial que habría provocado una situación de “inautenticidad cultural”, concepto que usa citando al “actual rector de la Universidad de Bohn, el eminente geógrafo Prof. Troll”<sup>275</sup>. En buena medida, el problema es grave, pues al mismo tiempo en que la idea de las “tradiciones de Occidente son las que tienen un más alto

---

273 Ibid. P. 29

274 Ibid. P. 24-25

275 Ibid. P. 20

valor para la humanidad”<sup>276</sup> se siguen expandiendo, las sociedades occidentalizadas a la fuerza estarían luchando por encontrar su lugar intentando ser algo que no son, pero al mismo tiempo sin tener la posibilidad de volver a ser lo que ya habría muerto. En el discurso de inauguración del año académico de 1957 se plantea con claridad esta problemática:

El impacto de lo que llamamos el progreso material nos produce desde hace años un deterioro moral y desajusta las relaciones familiares, sociales, profesionales y nacionales. No hemos sido capaces, hasta el momento, de incorporar los instrumentos de trabajo que recibimos a un sistema adecuado de educación estimulado por ideales valiosos que correspondan al nuevo estilo de vida y organización de Occidente, y nos regocijamos sólo en los deleites con que nos pueda regalar ese nuevo instrumental. Hemos olvidado que cada paso hacia adelante importa y se justifica en un sacrificio, y por eso pagamos con un deterioro general nuestro más grave error: la creencia en la gratuidad de la existencia humana; a esta falacia en los fundamentos de nuestra actividad corresponde el castigo de la inautenticidad de nuestra existencia cultural, y ese fondo de inautenticidad es el que nos arrastra en todas las cosas a una inmoralidad virtual amenazadora. No se trata de una inmoralidad ante el decálogo solamente, sino de aquella que afecta a nuestra poco consistente realidad histórica. Ya una vez pagamos el impacto de la conquista europea con el silencio de muerte de las culturas americanas autóctonas; lo viejo murió sin retorno, amalgama o resurrección, y lo nuevo careció de la fuerza para proseguir el ritmo de sus orígenes occidentales. Cada día sentimos que la distancia a esos orígenes se hace mayor, aun cuando cada día obtengamos más cosas y sistemas hechos. Si no cambiamos de rumbos, la penalidad que tendremos que aceptar es la pérdida de nuestra individualidad histórica, o, dicho de otra manera, el tránsito de la calidad de países subdesarrollados, como se nos llama despreciativa o compasivamente, al de pueblos con automóviles, televisión y lecturas selectas, pero sin historicidad<sup>277</sup>

La formulación de Gómez Millas es clara: como continente nos encontramos en una suerte de limbo entre lo que no fue y lo que no puede llegar a ser. No hay nada auténticamente latinoamericano, sino pura impostación. Y esto parece caber tanto para la búsqueda de una modernización meramente material, como para el afán de revivir lo ya muerto. De esta manera, el problema de la continuidad con lo antiguo resulta central, pues mientras para el ámbito de lo precolombino los flujos históricos están totalmente rotos, pero seguirían existiendo búsquedas vacuas por reconstruirlos; las relaciones con la antigüedad occidental debiesen ser mucho más fluidas, pues allí se encontraría el manantial que permitiría llegar a

---

276 *Ibidem*.

277 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1957 pronunciado por el señor Juan Gómez Millas*. Santiago, Ed. Universitaria, 1957. P. 14-15

ser lo que es y no solamente copiar e importar. En esta configuración, la universidad adquiere un rol fundamental en algo así como la modernización de la conciencia, que sería mucho más importante que la mera materialidad.

La propuesta, entonces, parecería ser la de aceptar la inevitabilidad de la modernización occidentalizante -que aparece como condición necesaria para alcanzar algún grado de historicidad efectiva dada la realidad del mundo- pero hacerla propia con el afán de desbordarla y superarla. Y en ese marco, la universidad juega un rol central, tanto para alcanzar la formación intelectual necesaria -vinculada en parte a la colaboración internacional, como se vio previamente- como para el ejercicio de la auténtica espiritualidad: “La esencia de la vida universitaria es vida espiritual; estas palabras nos vienen del fondo de una vieja tradición occidental; pero si queremos afirmarnos en ella con autonomía americana tendremos que llenarlas de nuevo de un sentido que tenga valor para nosotros mismos”<sup>278</sup>.

En un discurso de 1964 es posible encontrar una variante más decadentista de esta propuesta. Esta alocución se realiza a propósito de la incorporación de Gómez Millas a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, cuyo decano de Facultad de Filosofía y Educación era Héctor Herrera Cajas, quien fuera amigo y discípulo de Gómez Millas<sup>279</sup>. En este discurso se afirma que la tarea del humanismo es lograr la integración al mundo moderno sin perder el espíritu, cuestión esencial para que no se produzca una esterilización y auto-sofocación del desarrollo humano, realidad que lamenta estar presenciando en ese minuto<sup>280</sup>. En ese marco, se plantea la necesidad de una mucho mejor planificación urbana y social para hacer frente a los desafíos del porvenir, citando especialmente a la “Declaración de Délos”,

---

278 GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso Universitario y 1ª Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas. Discurso del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas” *Anales de la Universidad de Chile* 95-96, 1954 P. IX

279 En HERRERA CAJAS, H. *Dimensiones de la responsabilidad educacional*, Ed. Universitaria, Santiago, 1988, se hace una reseña de Juan Gómez Millas donde se le asigna este lugar de maestro. Además, en una reseña biográfica a Herrera Cajas por parte de José Marín se afirma lo mismo: MARÍN, J., *Héctor Herrera Cajas*. Disponible en: <https://jmarin.jimdofree.com/homenajes/hector-herrera/>

280 GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso del profesor Don Juan Gómez Millas” *Juan Gómez Millas miembro académico de la facultad*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso – Fundación Isabel Caces Brown, 1964, P. 25-26

llevada a cabo cerca del santuario de Apolo por “un selecto grupo de sociólogos, arquitectos, antropólogos, planificadores [...] como una renovada afirmación de fe y confianza en el hombre, en su libertad, en su capacidad para ordenar el caos en que vivimos en las ciudades tentaculares y en un humanismo, no de palabras, sino de hechos en las grandes tareas que la hora nos obliga a realizar”<sup>281</sup>.

Una última versión de la relación entre universidad y política sería la de la separación radical entre ambas. Esta es dominante en la primera parte de su rectorado. Probablemente su versión más intensa sea en el discurso de Inauguración del II Congreso Universitario y 1ª Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas, dado en 1954 en la Universidad de Chile. Allí se entregará un lugar central a lo griego en su propuesta de construcción de una auténtica comunidad espiritual continental mediante la concordia de las universidades, pero al mismo tiempo hay un quiebre explícito con la concepción morfológica: “La forma de existencia de esta comunidad es importante; pero como lo muestran otras experiencias semejantes del pasado, su morfología no es la clave de la situación; el análisis de la comunidad helénica puede iluminar nuestro camino”<sup>282</sup>.

Esta cualidad lumínica está dada porque en Grecia estaría el origen de la universidad, por lo cual ese periodo sería central para determinar la tradición en que se enmarca el desarrollo histórico de esta institución, cuestión que permitiría, a su vez, establecer sus posibilidades presentes y futuras. Esto tiene relación con una búsqueda más amplia, pues “para ser auténticos, debemos ser leales a esos orígenes ya que ellos son los que dan un significado primitivo y fundamental al proceso y al estilo de nuestra existencia porque gracias a ellos adquirimos un verdadero ser histórico”<sup>283</sup>. Estos orígenes tienen una doble dimensión: los griegos actúan como el origen de lo occidental y este mismo como origen de lo latinoamericano. Así, la incorporación plena de América Latina en lo occidental aparece como condición necesaria para su superación en la búsqueda de lo propio continental.

---

281 Ibid. P. 28

282 GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso ...”, Op. Cit. p. vii - viii

283 Ibid P. vii

En este marco, se establecen relaciones de proyección y de autoconocimiento con lo griego, aunque las segundas se encuentran subordinadas a las primeras. Estas últimas tienen un punto de partida doble. Uno primero es el de la constatación de una supuesta trayectoria histórica de la sensibilidad universitaria que tiene como nacimiento Grecia. Así, la universidad se define como: “Un poder espiritual que libre y gozosamente se somete a la autocrítica o al análisis, o crítica de cualquier otro y, por eso mismo, se hace capaz de sobrevivir a todas las formas de organización política o social como lo ha demostrado ser en Occidente desde que aparecieron los primeros círculos de discípulos en torno a los grandes maestros de Efeso, Samos o Mileto”<sup>284</sup>.

El segundo punto de partida sería una máxima platónica: “palabras que no surgen de un diálogo interior nunca pueden llegar a ser la raíz de una tradición; esto ocurre hoy día con las expresiones de vida universitaria y vida espiritual que a menudo ponemos en íntima conexión”<sup>285</sup>. Luego la vida espiritual aparece como parte central de la condición humana: “Cuando los griegos distinguían al hombre de los demás seres vivos como aquel que tiene ‘logos’, expresaban que el hombre no dispone de un mundo ya hecho, sino de uno que hay que seleccionar, elegir y crear constantemente de nuevo [...] sólo el ser que tiene que construir su propio mundo y que a cada instante puede fracasar es el que tiene historia”<sup>286</sup>.

Se afirma entonces que esto último solo podría desarrollarse en un marco de libertad efectiva, lo que a la luz de Cicerón se vinculará íntimamente con la existencia de una legítima autoridad, y termina definiéndose así: “Libertad quiere decir elegir las condiciones particulares para que todos los hombres logren desarrollar sus capacidades”<sup>287</sup>. De este modo, se establece una conexión entre universidad y libertad:

la libertad universitaria es la confirmación de una autoridad que no puede ser entendida sólo frente a cualquiera intervención exterior, sino la autoridad que una Universidad llega a alcanzar en función de su capacidad de interpretar las aspiraciones de su pueblo. Es un poder

---

284 Ibid. P. viii

285 Ibid. P. ix

286 Ibidem.

287 Ibid. P. x

sin el poder. Es el poder de los altos valores y del prestigio y que no se defiende solamente con los estatutos y leyes sino que con las grandes realizaciones espirituales<sup>288</sup>

Este vínculo implica un posicionamiento de radical diferencia con la política y el Estado, que se concibe incluso como las cadenas que sujetan a Prometeo en la medida que la universidad: “Es un poder espiritual que crea mundos en la tierra y los sostiene en el recuerdo y en la esperanza, en aquella esperanza que la respuesta de Prometeo diera a las Oceánidas para consuelo y liberación de los males. Somos un poder espiritual que se organiza para ser auténtico en la suprema norma educadora del hombre: llegar a ser lo que eres”<sup>289</sup>. Esto último se refiere a la máxima del Apolo délfico, cuestión que se explicita en los discursos de inauguración del año universitario de 1957<sup>290</sup> y en el de inauguración de la XXII Escuela de Verano en 1958<sup>291</sup>.

La importancia de esta separación entre la política y la universidad también se proyecta hacia la antigüedad en este último discurso, afirmando que desde sus inicios, cuando el pensamiento libre se ve intervenido por el Estado, comienzan procesos de decadencia. Esto se ejemplifica nuevamente con la antigüedad griega, ahora a partir de las actitudes de los intelectuales egipcios frente a la dominación helenística quienes, por las condiciones de subordinación política y anulación de su libertad, deciden huir “hacia otras formas de vida espiritual y en especial hacia zonas de especulación menos afectadas por los controles vigentes”<sup>292</sup>. Esto se plantea como una regla general, y se considera como explicativo en parte del fenómeno de fuga de cerebros que sufre el continente.

---

288 Ibidem.

289 GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso ...” (Op. Cit.) P. VIII

290 GÓMEZ MILLAS, J. *Universidad y desarrollo económico. Discurso del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, en el Acto Inaugural de la XXIII Escuela Internacional de Verano, en el Salón de Honor. Enero de 1958*. Santiago, Ediciones del departamento de extensión cultural de la Universidad de Chile, 1958. P. 5-6

291 Ibid. P. 10

292 Ibid. P. 12

En general, estos planteamientos tienden a afirmar una concepción de la Universidad como torre de marfil<sup>293</sup> y como faro de la nación, que a su vez implica la defensa de un lugar de privilegio para los académicos y científicos que se desenvuelven en ella, en el marco de una afirmación de la autonomía de los sabios.

Ahora bien, es en su condición de faro que las relaciones con lo helénico en clave de autoconocimiento aparecen como relevantes. En efecto, la iluminación proveída por los griegos tiene también una cierta cualidad analógica, que se evidencia en el siguiente fragmento:

Allí fueron suficientes para que existiera una conciencia vigilante y activa, los santuarios comunes, los juegos panhelénicos, la identidad de ideales de vida en las polis, y sobre todo, la ambición común de alcanzar una explicación racional del cosmos y del hombre, que en los círculos científicos, filosóficos y artísticos proporcionó la evidencia de que todos pertenecían a una sociedad con fisonomía propia y distinta, con historia, héroes y fines universitarios.

La función unificadora que en la Hélade desempeñaron los santuarios, los juegos, las escuelas médicas, los círculos filosóficos o los poetas, la realizan en la América Latina nuestras Universidades. Ellas han llegado a ser agentes vigorosos de un diálogo permanente de los espíritus; un diálogo acerca de objetos ideales y valores, que fomenta la imperiosa necesidad de una existencia solidaria en toda otra realidad<sup>294</sup>

De este modo, Grecia no solamente actúa como un punto de origen que impone los límites para el desarrollo posible de una universidad auténtica, sino que también cumple el rol de espejear unas necesidades del presente que ya habrían sido resueltas en su forma pasada por los helenos, delineando un posible proyecto de futuro. Este proyecto, en la medida en que se le permita florecer -lo que en este caso implica una separación del constreñimiento del Estado, la política y los intereses contingentes, así como una concepción holística del conocimiento-, otorga la posibilidad de avanzar en ser lo que se es: “Las Universidades están

---

293 En su discurso *La Universidad en nuestros tiempos. Actividades universitarias en 1960*, se afirma explícitamente esta concepción: “¿Derrumbarán la Torre de Marfil las necesidades de la producción y la presión social? ¿Perderán los científicos la libertad para hacer las ciencias que quieran y cuando quieran, limitados por las circunstancias de tener que hacer lo que desean y aman con un trabajo que no desean? ¿Dependerán las investigaciones acerca de la lengua súmera o de las inscripciones hititas de las ganancias marginales de algunos comerciantes o industriales?” (p. 10)

294 GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso ...” (Op. Cit.) P.vii

convirtiendo las dispersas comunidades locales en una auténtica sociedad latinoamericana”<sup>295</sup>.

Esta labor implica lo que Gómez Millas denomina como una “conexión en un sentido aristocrático profundamente popular con la realidad íntima de un pueblo”<sup>296</sup>, que dice relación con que los sabios universitarios debían ejercer como una suerte de exégetas del pueblo, cuyas características y formas todavía no estarían plenamente configuradas ni serían totalmente conscientes, siendo deber de los académicos el descubrirlas y empujar para su concreción, es decir, el logro de ser lo que realmente se es. Cuando este propósito no es el central, entonces la universidad degenera en “un mero centro de especialización o erudición abstracta o formador de jóvenes técnicos que sólo piensan en una carrera profesional sin conciencia de una tarea nacional”<sup>297</sup>; o en su defecto, en “instrumento ciego del Estado”<sup>298</sup>.

Este verdadero sentido de la universidad habría estado hasta tal punto arraigado en los antiguos que ni siquiera fue necesario para ellos fundar la institución para legárnosla, como se afirma mediante una cita a Vico:

Puede parecer raro que los antiguos hayan fundado universidades para el cuerpo, es decir, termas, lugares para los juegos, para la gimnasia y para la lucha, pero nunca construyeron lugares para instituciones en las que se fortaleciese el espíritu. La razón por la cual los griegos no lo hicieron, está en el hecho de que un solo filósofo realizaba la perfecta universidad [...] Hoy día el saber de nuestros estudiantes carece de unidad y su instrucción es tan grosera y desordenada que ellos alcanzan a ser muy instruidos en disciplinas determinadas, pero no tienen la unidad del saber que es la flor de la sabiduría<sup>299</sup>

El desmedro a la formación técnica y profesionalizante es evidente, así como también lo es la puesta en valor de las humanidades como el eje de toda aspiración a conocer y a conocerse. Esto último adquiere un carácter trascendental cuando se afirma una suerte de disputa entre el enciclopedismo iluminista con la tradición de los estudios generales,

---

295 Ibid. P. viii

296 Ibid. P. ix

297 Ibidem.

298 Ibid. P. xi

299 Ibid. P. xii

decantando por esta última. Es irónico que para justificar esta posición se hace referencia a nuestra condición de “pueblos latinos”, pues precisamente la promoción de la latinidad como eje identitario estaba siendo llevada a cabo por Francia, cuya historia era el flanco de las críticas de Gómez Millas. En cualquier caso, esta condición de latinidad implicaría un posicionamiento a priori en esta “lucha entre sistemas de educación universitaria”, la que se arraiga en una “tradicción latina que dos veces en dos mil años ha dado al mundo una concepción de la educación y de la cultura” y que obliga a decantar por los estudios generales, que se arraigarían en el origen, tradición y mentalidad de “nuestros pueblos”<sup>300</sup>.

En definitiva, esta última formulación de la relación entre la universidad y el mundo estriba en una oposición inevitablemente humana entre lo trascendente y lo fugaz, posicionando firmemente la universidad en la primera. Esto adquiere un carácter explícitamente religioso al finalizar el discurso de Inauguración de II Congreso Universitario y 1ª Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas, cuando se identifica la universidad con un templo y con un lugar sagrado, así como con la labor de contemplación y adivinación de los antiguos romanos, considerando esta cualidad como absolutamente necesaria para acceder a la unidad del conocimiento<sup>301</sup>.

Este juego de oposiciones epistemológicas implicaba un lugar muy relevante para la poesía dentro de las formulaciones de Gómez Millas, cuestión especialmente evidente en su discurso para inaugurar la Fundación Pablo Neruda, derivada de una importante donación que el poeta realiza a la universidad<sup>302</sup>. Allí se parte de tópicos ya comentados: una oposición entre una existencia histórica y una que no lo es, la consideración de la existencia histórica como auténticamente humana, la consideración de América Latina como un espacio que aún busca su autenticidad para entrar verdaderamente en la historia, la crítica doble a la universidad como espacio meramente técnico y como espacio de erudición estéril, el dinero como un medio para lograr un fin mayor y la centralidad de reconocer el origen.

---

300 Ibid. P. x-xi

301 Ibid. P. xii

302 Esta es la colección que resguarda hoy el Archivo Central Andrés Bello, en su Colección Neruda.

Además, se utiliza una estructura retórica que también se repite, como es el plantear un problema del presente y luego volcarse a los griegos para buscar ciertas respuestas que permitan luego proyectar la búsqueda de soluciones hacia el momento contemporáneo. Esto implica una relación con la antigüedad que oscila entre la proyección y el autoconocimiento, aunque la consideración universalista y occidentalizante que existe en el pensamiento del Gómez Millas de estas décadas implica que siempre la segunda se subordina a la primera, en la medida que la referencia a lo griego más que un espejo, se convierte en una suerte de norma o guía a seguir si se quiere acceder a una autenticidad histórica.

En este caso, el eje central del discurso está en la puesta en valor de la poesía como creadora de mundos que posibilita un paso del caos al logos, cambio que implica pasar de la vivencia del mero acontecimiento a la vivencia de la fiesta, que a su vez significa una entrada efectiva al ámbito de la historia propiamente tal. Los helenos se usan como ejemplo de lo que implica la fiesta:

Dicho de otra manera, en la fiesta llega el hombre a la cumbre de sus realizaciones y posibilidades, y por eso es que no es una mera casualidad que los griegos hicieran el cómputo de su tiempo histórico en relación con los festivales olímpicos y en función del más alto grado de sus obras —la gimnasia mediante la cual se alcanzaba el dominio del cuerpo, y los concursos poéticos y dramáticos en los que lograban las excelencias de su poderosa fantasía creadora. De esta manera el tiempo histórico de los helenos tenía la significación de metas y proyectos conseguidos o esperados<sup>303</sup>

Esta consideración de la festividad como celebración que permite ordenar el tiempo otorgándole un sentido humano aparece como una aspiración a lograr para el continente, que todavía existiría en un estado seminatural. En ese sentido, este mismo acto de inauguración y homenaje a un poeta resulta una búsqueda para modificar esta realidad, es decir, que no pase sin pena ni gloria, sino que logre ganarles a las pasiones circunstanciales y permitan crear un inicio de algo nuevo que se proyecte en el tiempo y constituya un orden duradero.

---

303 *Discursos del Rector de la Universidad de Chile, Don Juan Gómez Millas y de Pablo Neruda pronunciados en el acto inaugural de la Fundación, el día 20 de junio de 1954*, Santiago de Chile, Universitaria, 1954. P. 2

En este marco, la acción de la poesía resulta habilitante para lograr este cambio, cuestión que se argumenta mediante una referencia platónica:

Poeta viene de una palabra griega que según la definición de Platón, es "la capacidad de hacer pasar algo del no ser al ser"; pero la esencia del poeta no consiste en la realización o en el acto de develar el ser, sino en la captación del momento, del pasar, del llegar a ser, del estar entre el no ser y el ser. Por esta razón, todos los poetas son eróticos, es decir, están en el "tender hacia", que es lo que significa el verbo griego "eratizo" [...] El poeta pone fin al caos, a aquello que no tiene figura, a aquello que contiene todas las posibilidades, y por esta razón aún no ha llegado a estar realizado; este es el significado de caos, no simplemente desorden como nosotros creemos generalmente<sup>304</sup>

Esta es una concepción que se relaciona íntimamente con la búsqueda del origen como guía para la acción, pero también otorga una cierta plasticidad, en la medida que ese origen no aparece necesariamente una cuestión existente a priori a la que ajustarse, sino más bien, es una construcción poética que abre ciertas posibilidades históricas que pueden o no concretarse<sup>305</sup>. En esa medida, la posibilidad de convertir un lugar sin historia clara en un mundo verdadero pasa inevitablemente por la poesía. En última instancia, estas reflexiones refieren al paso del caos al cosmos y suponen que este es un tránsito que todavía no ha terminado en el continente. El discurso termina con una referencia a Plutarco que afirma esta necesidad de renovación:

Terminaré con las palabras de Plutarco en su breve escrito acerca de las causas del fin de los oráculos. Cuenta Plutarco que unos viajeros que iban en un barco, al pasar frente a una isla desierta, oyeron una voz que les anunciaba que el dios Pan había muerto. Les pareció tan raro esto que creyeron estar equivocados. Decidieron entonces, que si en la próxima isla que encontrasen el viento dejaba de soplar, con grandes voces, anunciarían la terrible nueva. Al llegar a la próxima isla, el viento se calmó, el bajel se detuvo y aquél que iba al timón, anunció la noticia fatídica y con gran espanto, los navegantes escucharon un gran suspiro, terrible y mágico. Hay períodos en los cuales los dioses y los oráculos se callan; hay días en los cuales los poetas mueren y las fuentes se secan. Pero también hay períodos en los cuales los poetas hablan para un pueblo, en que las palabras brotan para despertarlos e introducirlos a un mundo posible. El poeta nos habla. Escuchémoslo<sup>306</sup>

---

304 Ibid. P. 6

305 Esta idea también es argumentada con mención a Platón (Ibid. P. 6-7) y Aristóteles (Ibid. p. 12-13)

306 Ibid. P. 13

En iguales términos podemos encontrar esta referencia al final de un discurso seis años posterior, *La Universidad en nuestros tiempos. Actividades universitarias en 1960*, aunque ahí el llamado final es a escuchar “la voz de la ciencia y de la poesía, que es una misma melodía creadora de mundos nuevos”<sup>307</sup>. Pero en ambos casos el punto realizado es similar: se necesita aceptar que lo muerto está muerto para poder avanzar hacia lo nuevo, y para lograr ese movimiento se requiere una cierta sensibilidad que va mucho más allá de lo meramente técnico, adquiriendo una dimensión espiritual.

Es interesante que en la anécdota mencionada, eso viejo que ha muerto se vea representado por Pan, precisamente el dios griego que representa una naturaleza elemental que todavía no es controlada por el humano. Esto no parece ser una cuestión inocua, pues coincide con la concepción de una América Latina que todavía no ha logrado entrar auténticamente a la historia, entre otras cosas, por estar todavía anclada en un mundo que es considerado muerto, como el precolombino. De hecho, en el discurso de 1960 la siguiente afirmación precede la anécdota de Plutarco: “Podemos perdernos en muchos mundos posibles si no tenemos el coraje de afirmar su realidad en la acción y éste es un peligro que amenaza a todo país que comienza a surgir de las tinieblas del caos natural”<sup>308</sup>.

Esta idea redundante en una ya planteada: que nuestro continente está en una suerte de limbo entre el caos natural y el logos histórico. En ese marco aparece el ideal de una suerte de lucha espiritual por la vida que va a operar en al menos tres niveles, el continental, el nacional y el individual.

Sobre el primero, la oposición con la naturaleza es central, llegando a afirmar que “Ningún continente más que el nuestro está en lucha contra la naturaleza, contra la miseria”<sup>309</sup>. Como ya sabemos, en ese afán las universidades cumplirían un rol central, y además se manifiesta una preocupación por no caer en una concepción puramente técnica de esta superación del estado natural, pues la dimensión espiritual aparece como igual o más

---

307 GÓMEZ MILLAS, J. *La Universidad en nuestros tiempos...*, Op. Cit. P. 13-14

308 Ibid. P. 13-14

309 GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso Universitario ...” Op. Cit. P. xi

importante que esta última en la mayoría de los casos. Esta es una idea que se liga con la posibilidad de mayor libertad para América Latina en su discurso de inauguración del año académico de 1958, en la medida que:

El conocimiento físico del cosmos dará una mayor satisfacción al anhelo fáustico de dominio sobre la naturaleza y pondrá a nuestro alcance fuerzas cada vez más poderosas para el bienestar y subsistencia de una humanidad que se multiplica a un ritmo acelerado. La liberación del hombre en el ágora nos permitirá vivir con mayor justicia y bienestar moral y sacar un auténtico provecho al esquema intelectual de la ciencia<sup>310</sup>

Hacia 1961 Gómez Millas se ve un poco más pesimista, o al menos, más crítico de las élites continentales, en la medida que constata su poco interés por avanzar efectivamente en esta lucha contra la naturaleza, quedándose satisfechas con lo mínimo e hipotecando la posibilidad de fortalecer a la comunidad nacional mediante una inversión óptima en su educación<sup>311</sup>.

Otro momento en que lo continental aparece vinculado con una suerte de lucha espiritual por la vida es en 1958, cuando se hace referencia a acontecimientos sobre “la vida moral, la libertad y la justicia en América Latina”. Estos se vinculan con la posibilidad de que el continente cumpla un papel propio en la “historia universal del hombre”, cuestión que parece sintetizarse en esta cósmica analogía: “Y ahí están, también, las revoluciones americanas poniendo libertad y justicia en el orden político y social, de una manera, en su originarse y desarrollarse, tan inexplicable como los movimientos de los astros en el espacio”<sup>312</sup>. Estos movimientos se vinculan a la juventud continental de un modo sugerente para esta investigación:

Optimista es también la juventud americana que, en medio de las selvas tropicales, combate con escasos recursos por la libertad de su patria y que reproduce en los tiempos modernos las hazañas legendarias de los héroes civilizadores de la Grecia Antigua. Ellos pasarán a la historia como éstos, llevando esculpidos en sus escudos la cabeza espantosa de la Hidra de Lerna. Sus hazañas de hoy despertarán la imaginación de los niños por cientos de años y la

---

310 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1958 pronunciado por Juan Gómez Millas*. Ed. Universitaria, 1958, Santiago P. 5-7

311 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1961...* Op. Cit. P. 24-25

312 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso ... 1958*. Op. Cit. P. 5-7

narración de sus aventuras estimulará en ellos otra vez el ansia incontenible de nuevas libertades, el amor a la justicia, a la belleza, a la verdad y al bien<sup>313</sup>

Si bien la referencia a las selvas tropicales posiblemente sea parte de una metáfora más genérica para dar cuenta del estado de semi naturaleza en que se encontraría nuestro continente, es posible encontrar un significativo optimismo que adquiere un carácter incluso mítico.

Desde el punto de vista de lo nacional, esta lucha espiritual por la vida también tiene a la naturaleza como un contradictor importante. Por ejemplo, en su discurso de homenaje a la industria, afirma que lo siguiente: “Ya no nos defiende la posesión de riquezas naturales, por magníficas que ellas sean; ahora es mucho más necesario nuestro esfuerzo y nuestra capacidad creadora para hacer con la tierra que se nos dio un mundo nuevo para nosotros, producto de nuestra imaginación superior”<sup>314</sup>. En ese marco, la universidad también resulta fundamental porque permite desarrollar el conocimiento para lograr estos propósitos, y por lo mismo, la colaboración entre empresa privada productora, Estado y Universidad resultaría esencial para superar esa lucha espiritual por la vida y otorgar a Chile un lugar en el mundo.

Esta idea se explicita aún más en el discurso de apertura del año académico de 1954. Allí se plantea que las riquezas naturales pertenecen al ámbito de lo “pre-real hasta que las potencias del hombre no se aplican a las cosas para convertirlas en bienes mediante sus proyectos”<sup>315</sup>, por lo cual el fundamento de la riqueza de los países está puesto en “la energía y capacidad de sus habitantes y su acierto para organizarse, el vigor con que responden al desafío de la naturaleza”<sup>316</sup>, cuestión que tiene a la educación como un medio fundamental. Por ende, la mera existencia de recursos naturales disponibles no es suficiente para lograr la

---

313 Ibid. P. 15-16

314 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso ... homenaje a la industria de Chile*. Op. Cit. P. 6-12

315 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso del Rector de la Universidad de Chile don Juan Gómez Millas dirigido a los Estudiantes en el acto de apertura del Año Académico de 1954*. Ed. Universitaria, 1954, Santiago. P. 17. En el discurso de recepción de la donación de Pablo Neruda, se asimila la naturaleza al ámbito de lo no histórico y al caos.

316 Ibidem.

prosperidad. Esto, por supuesto, se argumenta mediante la referencia a Grecia antigua, combinada esta vez con la Europa moderna:

Ya Platón, en el Timeo nos cuenta que el Atica, gloria del mundo antiguo, fué la parte que correspondió a Poros y Fenia, el ingenio y la miseria o la necesidad, necesidad estimulante y la respuesta creadora del hombre y como ambos combinados lograron transformar esa tierra pobre y estéril en la patria feliz de un pueblo laborioso y creador, aquel que Tucídides denominó "la educación de la Helade". Y así Holanda que arrebató sus tierras al mar y la Florencia medioeval rodeada de enemigos. Muchas cosas nuestras de la vida pública quedan en el papel porque la educación de la juventud no marcha al nivel de nuestras necesidades y su voluntad creadora se agota en luchas por inútiles tareas<sup>317</sup>

En general, en el ámbito continental y nacional de la lucha espiritual contra la naturaleza el recuerdo de Grecia aparece en una clave más bien de autoconocimiento que de proyección, lo cual parece especialmente cierto cuando, haciendo eco de propuestas spenglerianas que suponen una distinción fundamental entre la subjetividad antigua y la moderna, se le asigna enteramente a la capacidad humana de ejercer su voluntad la posibilidad de crear y destruir mundos: "No es a la tierra, ni al amar, ni al éter imponderable, como en la tragedia griega, a quien podamos culpar de nuestras desdichas o agradecer nuestros éxitos, sino a nuestra fuerza creadora y capacidad de formular proyectos. Estamos aquí en la Universidad para prepararnos y probarnos en esa tarea"<sup>318</sup>.

Esta fuerza creadora, que por cierto tiene unos niveles continentales y nacionales, parece encontrar su principal foco dentro de este periodo en el ámbito individual. Esto se vinculará íntimamente con la noción de libertad, la cual no aparece como un derecho inherente a la dignidad de la persona, sino más bien como un objetivo que conquistar mediante la lucha constante que nos haga dignos de poseerla: "Como Goethe os diré, con respecto a lo primero, que sólo merecen la libertad y la vida quienes diariamente luchan por conquistarla". En un sentido similar, pero algo más suave en cuanto al rigor de la sentencia, se dirá más adelante: "La libertad, sin esfuerzo constante para justificarla y conservarla, no

---

317 Ibid. P. 17-18

318 Ibid. P. 34-35

es libertad, y sin asumirla con responsabilidad, deja de ser libertad; se convierte en gana pasajera, antojo arbitrario o anarquía destructora de las verdaderas fuerzas culturales”<sup>319</sup>.

Esta norma es fundamental para Gómez Millas, pues parece ordenar el torrente civilizatorio humano. Esta relación va a estar constantemente mediada por el recuerdo de lo griego en un sentido similar al previamente establecido: autoconocimiento subordinado a la proyección. Esta última conecta claramente el pasado con el presente y con el porvenir. Además, va a ir cambiando en el tiempo, desde una mirada optimista hacia una más decadentista. También hay variaciones en elementos que tienen una relativa continuidad, como el valor de una suerte de ascetismo y la importancia del deber como cuestiones que debiesen rodear la labor intelectual.

En un primer momento, el ascetismo aparece como condición para lograr la disciplina que permita ejercer la fuerza creadora humana en el mundo. Y por lo mismo, se relaciona íntimamente con el ideal universitario que la supone un templo: “el lugar alejado donde iban a buscar inspiración los anacoretas antiguos de las épocas helenísticas y cristiana”. Allí se viviría un momento preparatorio para enfrentarse de la mejor manera con lo que será su deber patriótico: “asumir las responsabilidades propias de la acción del hombre maduro y aprovechar en creaciones auténticas los frutos de la experiencia humana”<sup>320</sup>.

Un aspecto interesante de este discurso es que vincula la vida ascética y preparatoria para el cumplimiento del deber con la lógica del maestro y el discípulo, suponiéndola como una cuestión casi sagrada que moviliza muy claramente una concepción cultural de legado que se entrega desde el pasado hacia el futuro. Así pues, la incorporación del joven a la tradición -maestro mediante- no solamente lo habilitaría para cumplir con su deber, sino que también lo llenaría espiritualmente<sup>321</sup>.

---

319 GÓMEZ MILLAS, J. Discurso inaugural del año académico 1958.... Op. Cit. 8-9

320 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso del Rector de la Universidad de Chile ... 1954*. Op. Cit. P. 8-9

321 Ibid. 13-14

Siguiendo esta idea, en 1961 se plantea desde una óptica más centrada en el discípulo que en la tradición, pues al “verdadero maestro conductor” se le asigna el rol de desentrañar excelencias en los jóvenes, de modelar sus talentos para que puedan alcanzar una verdadera autenticidad. Esto se vincula con la *areté* griega, aunque actualizada mediante la pluralización de sus posibilidades, pues al contrario de antaño, ahora se piensa que “cualquiera de las expresiones de la actividad del hombre revela la totalidad de su ser”<sup>322</sup>. La idea del Sócrates alfarero que se mencionó previamente parece contener el sentido del maestro que se plantea aquí.

En 1964, en el discurso de incorporación – y de homenaje – de Juan Gómez Millas a la Facultad de Filosofía y Educación de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, pronunciado por Héctor Herrera Cajas, la noción de maestro adquiere un carácter claramente aristocratizante, en la medida que se concibe el cuerpo académico como una “asamblea de iguales”<sup>323</sup>. Aunque es más burda esta formulación, se encuentra claramente enmarcada en una lógica de autonomía de sabios.

En ese sentido, la disciplina y el rigor conseguidos a través de la exitosa lucha espiritual por la vida implican una posibilidad de libertad que, a su vez, representa una suerte de distinción con los que no acceden a ella. Gómez Millas, en ese sentido, opone dos formas de existir: ser sujeto u objeto de los acontecimientos. Los universitarios, entonces, deben luchar por ser de los primeros, cuestión que se lograría con justicia y sabiduría, cuyos cultivos se presentan como un espacio de lucha civilizatoria espiritual que nos habría “hecho surgir de la selva primitiva el mundo del hombre”<sup>324</sup>. Para lograr estos resultados se plantea como fundamental el compromiso con principios permanentes que deben regir sus vidas: “o sois duros con vosotros mismos u os tratáis con blandura”<sup>325</sup>. Solo lo primero permite acceder a lo bello, lo bueno y lo verdadero y, por ende, tener una experiencia verdaderamente humana.

---

322 GÓMEZ MILLAS, J. Discurso inaugural del año académico 1961... Op. Cit.

323 HERRERA CAJAS, H. “Discurso del Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, don Héctor Herrera Cajas” *Juan Gómez Millas miembro...* Op. Cit. P. 13

324 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1958* ... Op. Cit. P.12-13

325 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1957*, Op. Cit. P. 3

Es que sin la vivencia de estos valores superiores la humanidad se convertiría en horda y “quedamos entregados a la acción de las fuerzas ciegas y cósmicas que operan y acechan en el misterio de nuestra personalidad. Es el momento en que reaparecen aquellos impulsos primitivos y titánicos de que hablaban los viejos mitos órficos”<sup>326</sup>.

En particular, él mismo se presenta como alguien totalmente desapasionado y ascendido, casi como una suerte de sacerdote délfico moderno: “Creed en lo que os digo, porque no os hablo como un particular, ni un pretendiente a la mano de Penélope, la que deshacía en la noche el trabajo del día, mientras aguardaba el regreso de Odiseo; os hablo sin vanidad, como rector de un poder espiritual que otea los errores en que estamos sumidos y los malos hábitos de nuestro comportamiento público y privado”<sup>327</sup>.

Esta condición cuasi sacerdotal tiene una de sus máximas expresiones en dos referencias a la muerte de Gabriela Mistral, en primera instancia porque realiza una Oración Fúnebre en su honor durante las exequias realizadas en la Casa Central de la Universidad de Chile. En ella, el tópico que aquí comentamos adquiere un carácter completamente religioso que inicia el discurso:

Señor: Los dones que concedes a tus elegidos son temibles: exiges de ellos más de lo que les das; si los regalas con dolores, les pides belleza que supere la resignación; si labras el vaso del cuerpo en frágil cristal, reclamas del espíritu fortaleza diamantina que sobreviva al tiempo y quieres que las cosas por él creadas tengan valor de eternidad; a aquel que es capaz de sublimar su propio dolor lo haces asumir el dolor de su pueblo y sobre sus débiles hombros cargas el peso de sus culpas; exaltas al justo haciéndolo pagar por el pecador y quieres que el cáliz se vacíe en sus labios hasta la última gota.

Esta que aquí está, de acuerdo con la tradición, revestida para su último viaje con sus últimas prendas, recibió pobres cosas de la vida; pero ella, porque era, Señor, tu elegida, convirtió la escasez en abundancia, como Tú lo hacías, bien lo recuerdas, Señor, cuando vivías en Galilea<sup>328</sup>.

---

326 Ibid. P. 11

327 Ibid. P. 14

328 GÓMEZ MILLAS, J. “Oración del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas en funerales de Gabriela Mistral”, disponible en: <https://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/premios-nobel/9309/oracion-del-rector-juan-gomez-millas-en-funerales-de-gabriela-mistral>

Una segunda referencia aparece en la inauguración del año académico de 1957, cuando se recuerdan las palabras de Gabriela Mistral para ilustrar bellamente el punto:

Hace algunos días murió Gabriela Mistral, delicia de nuestra lengua, creadora de elevados pensamientos; corrió mucho mundo, vio y comprendió muchas cosas, también las universitarias. En 1948 dirigió a los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico palabras inolvidables en consejos y advertencias; antes de terminar evocaré algo de lo que entonces dijo. Ella habló así: "La cura del mal quizás deba comenzar en una cosa simple que parece juego, pero que los libraría a ustedes de toda petulancia: sigan sintiéndose estudiantes; ello será a la vez sentirse jóvenes y saberse a media ruta. El ánimo del caminante no arribado les degollará la vanidad y les guardará entero el elán y la acometida. Porque cada ciencia y cada técnica se parecen a la fiera dura de rastrear, coger y echar en el morral, y cada aprendizaje que mira a la especialización viene a ser la flecha disparada al infinito. No se engrasen ustedes en la satisfacción, no se sienten en la clásica mecedora tropical; dense por pedagogo al Rigor, a pesar de su piel dura, y, como el trapense, vigíense día a día la complacencia sobrada de sí mismos. Cualquier satisfacción grande, como la persona obesa, acaba en la inmovilidad. Quienquiera que avalúe en exceso su logro o su hallazgo, no se aplica a la carne ningún cilicio de autocrítica y se entonetece a fuerza del muy pueril amor propio. El acaba tomando la vía de la pereza y ésta lo va a deteriorar bastante más que el buen sentido de la diligencia. Yo deseo que cada uno de ustedes coja el hábito de afilar a diario las armas de su profesión y no las deje ser ganadas por el orín o parar en romas por la indolencia. Reflorezcan ustedes el árbol lacio del prestigio profesional. La profesión y el oficio se parecen a los dioses lares: ellos piden un culto diario. Cuando la fe en la medicina, en las leyes o en la pedagogía se relaja, lo mismo que cuando las religiones no sacan ya chispas de los corazones secos, bueno es alarmarse y entrar en averiguación minuciosa del proceso, porque lo acontecido será "el que la sal se ha ido volviendo insípida" y el paladar de las almas la rehusa por inútil"<sup>329</sup>

*La Grecia real y la Grecia ideal. Relación con el Consulado griego entre 1953 y 1964.*

Un último aspecto es la relación que se estableció entre el consulado griego y la Universidad de Chile durante la rectoría de Juan Gómez Millas. Esta que ya se venía cultivando desde finales de la década de 1940, tanto con la ya referida llegada de Fotios Malleros como con gestiones para intercambios entre Santiago y Atenas<sup>330</sup>. Pero en los

---

329 GÓMEZ MILLAS, J. *Discurso inaugural del año académico 1957...* Op. Cit. P. 29-31

330 En la sesión del consejo universitario del 22 de julio de 1949 Juan Gómez Millas da cuenta de una nota del Cónsul de Grecia en que manifiesta el acuso recibo de "la comunicación en que la Universidad de Chile le

decenios siguientes la relación se consolidó y profundizó. Además, el consulado griego comienza a adquirir una visibilidad mayor a nivel general desde mediados de la década de 1950, cuestión que se constata por los crecientes saludos en prensa publicados cada 25 de marzo -celebración nacional griega-, donde muchas veces se ponían de relieve elementos que movilizan conceptos y discursos vinculados a una lógica de Guerra Fría, especialmente el valor de la Grecia para con la libertad y su condición de tapón de Occidente frente al Oriente, primero, y el marxismo, después<sup>331</sup>.

En particular, la figura de Gabriel Mustakis como Cónsul General de Grecia parece fundamental en este proceso y es posible afirmar que tenía una relación directa con Gómez Millas que venía de principios de la década de 1950. Pero en 1958 se desarrolla un hito relevante, un viaje de Fotios Malleros a Grecia que fue comisionado por el Consejo Universitario para estrechar relaciones culturales. En carta del 2 de enero, Mustakis le informa a Gómez Millas que está enterado del acuerdo y que está realizando gestiones con la Embajada Real de Grecia en Buenos Aires<sup>332</sup>.

El día 17 de abril del mismo año Fotios Malleros envía una carta a Juan Gómez Millas informando sobre las diversas gestiones llevadas a cabo en Grecia: Donación de 593 textos para la enseñanza del griego y de 107 tomos de ediciones críticas de clásicos griegos; dos becas para estudiantes chilenos; la disposición de la Academia de Atenas para contar con miembros chilenos; la satisfacción de la Escuela Filosófica de la Universidad de Atenas para con la iniciativa de cooperación intelectual con Chile; la entrega de un mensaje en griego clásico dirigido a Gómez Millas por parte del Rector y el Honorable Consejo de la

---

anunció el propósito de crear una beca para un estudiante griego a cambio de otra que se crearía en la de Atenas para un chileno que deseara ir a Grecia a completar sus estudios” (*Anales de la universidad de Chile. Boletín del Consejo universitario*. Año XIX, segundo semestre de 1949, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1950)

331 Este tema se trabajó con detalle en la ponencia “Occidente y nación en los primeros años de la Guerra Fría: Grecia en la prensa y universidades del sur de Chile entre los años 1946 y 1959”, presentada en el *XIX Jornadas Historia Regional de Chile*, Chiloé, Universidad de Los Lagos, 13-14-15-16 de noviembre de 2018.

332 Carta de Gabriel Mustakis a Juan Gómez Millas, Santiago, 2 de enero de 1958

Universidad de Atenas; buena acogida en prensa y radio para la iniciativa de cooperación intelectual<sup>333</sup>.

En la misiva se destaca que esta es la primera ocasión en que se desarrollarán este tipo de relaciones entre las instituciones griegas y un país latinoamericano. Finalmente, se despide con el siguiente párrafo: “Me siento feliz, señor Rector, porque mi humilde persona ha podido abrir un camino de cooperación intelectual entre Chile y mi patria y hago votos para que esta modesta iniciativa encuentre de parte de las autoridades, tanto de Gobierno como de la Universidad, buena acogida para el bien de ambos países”<sup>334</sup>.

El día 16 de mayo aparece la noticia en el periódico “La Nación”, donde se describe el asunto casi calcado de la carta de Malleros a Gómez Millas<sup>335</sup>. Allí se plantea que el mensaje será entregado en reunión solemne al rector. Unos meses después, el 30 de junio de 1958, se realizó una ceremonia celebratoria por la entrega del “Pergamino que la Universidad de Atenas envía a la Universidad de Chile, por intermedio del Sr. Encargado de Negocios de S.M., Pablo de Grecia, don Gabriel Mustakis”<sup>336</sup>. De acuerdo con noticia del 1 de julio, el pergamino simbolizaría la consagración de la cooperación y espíritu de comprensión entre “las culturas hispanoamericanas y neohelénicas”<sup>337</sup>

Un tiempo después, el 4 de agosto, Mustakis realizaría una conferencia en el Salón de Honor de la Universidad de Chile llamada “Chipre en la Actualidad”, organizada por el Instituto Chileno Helénico de Cultura<sup>338</sup>. Entre los recortes de prensa del archivo del Consulado griego hay noticias referidas a Juan Gómez Millas y su reelección como rector,

---

333 Carta de Fotios Malleros a Juan Gómez Millas, Santiago, 17 de abril de 1958

334 Ibid.

335 “Chile extiende sus rutas comerciales: Intercambio educacional con Grecia” en *La Nación*, 16 de mayo de 1958. Archivo del consulado griego.

336 Invitación de Rectoría de la Universidad de Chile a Álvaro Droguett del Fierro, Subsecretario de relaciones exteriores, para asistir a la ceremonia de entrega del pergamino que la Universidad de Atenas envía a la Universidad de Chile. Santiago, 25 de junio de 1958

337 “Intercambio cultural” en *La Nación*, 1 de julio de 1958. Archivo del consulado griego.

338 Invitación a charla “Chipre en la actualidad”. Santiago, 1 de agosto de 1958

fechadas el 21 de agosto. En ellas no hay ninguna mención a Grecia, por lo que es posible pensar que existía un cierto vínculo que iba más allá del mero filohelenismo.

Por otro lado, en carta fechada el 11 de septiembre de 1958, Gabriel Mustakis informa a Ricardo Dávila Silva que “El armador griego señor Spyros Tipaldos ha puesto a la disposición de este consulado una beca por 1 año, para un estudiante chileno que deseara estudiar lengua y letras clásicas griegas en la Universidad de Atenas”<sup>339</sup>, y le solicita presidir el comité de selección. Dávila Silva era el presidente del Instituto Chileno Helénico de Cultura de esos años. La comisión fue integrada por Miguel Anabalón y Genaro Godoy, ambos profesores del Instituto Pedagógico. Ahora bien, en misiva entre Gabriel Mustakis y Jorge Mendoza Henríquez -profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Concepción interesado en la distinción-, el primero afirma que la beca “ha sido depositada en manos del Rector de la Universidad de Chile”<sup>340</sup>. No es posible afirmar a ciencia cierta que esta beca haya sido resultado de las gestiones de Malleros en Atenas.

En cualquier caso, fueron varios los concursantes a la misma, pero dos llaman la atención por su notoriedad posterior: Alfonso Gómez Lobo y Miguel Castillo Didier. Finalmente, la beca se la adjudicó el señor Gómez Lobo, luego de un examen consistente en “dictado, traducción y análisis gramatical del trozo signado con los número III, 1, 3 de la Anábasis de Jenofonte”<sup>341</sup>

En octubre del mismo 58, Gómez Millas realiza una serie de contestaciones a las instituciones con las que Fotios Malleros realizó gestiones: Academia de Atenas, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministro de Educación, Ministro de Coordinación, Arzobispo de Atenas, Rector de la Universidad de Atenas y Escuela de Filosofía de la Universidad de Atenas. En todos los casos excepto en el segundo se repite el mismo fragmento: “Esperamos que este tipo de intercambio habrá de significar un impacto beneficioso entre los universitarios chilenos para acercarse aún más al alma griega, creadora de valores

---

339 Carta de Gabriel Mustakis a Ricardo Dávila Silva. Santiago, 11 de septiembre de 1958

340 Carta de Gabriel Mustakis a Jorge Mendoza Enríquez. Santiago, 20 de agosto de 1958

341 Acta de finalización del concurso. Firmada por Ricardo Dávila Silva, Genaro Godoy y Miguel Anabalón.

permanentes que han sido norte de las colectividades civilizadas durante miles de años. Un acercarse al espíritu griego ha sido siempre de beneficio para la vida de los pueblos”<sup>342</sup>. En la carta al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile en que se informa el viaje de Fotios Malleros, se afirma la esperanza de que la “Misión Malleros” sea el inicio de una posible “política permanente de cooperación e intercambio cultural entre Grecia y Chile”<sup>343</sup>.

Al año siguiente, el 11 de abril específicamente, se obsequia “un mapa documental arqueológico de Atenas cuyo autor es el Arqueólogo Señor Al. N. Ekonomides”<sup>344</sup>, la que es respondida personalmente por un agradecido Gómez Millas<sup>345</sup>. Por cierto, esta fue una gestión que se realizó con varias otras universidades también, como la de Concepción o la Católica de Valparaíso. De hecho, en ese mismo año se realiza la inauguración del Instituto Chileno – Helénico de Cultura de Concepción, y el año anterior habría sucedido un bochornoso episodio: en una exposición de grabados griegos organizada en Chillán fueron sustraídos varios trabajos, por lo cual Mustakis aparece pidiendo explicaciones primero, y cobrando 300 dólares a la Universidad de Concepción después.

Ahora bien, no hay duda que la relación con la Universidad de Chile era más intensa. Por ejemplo, en entrevista de Gabriel Mustakis a *El Mercurio* a propósito del día nacional de Grecia (25 de marzo), se menciona como anhelo la construcción “de un pabellón en los terrenos de este establecimiento universitario para instalar la Biblioteca Helénica y dar la oportunidad a la juventud estudiosa de compenetrarse más a fondo del valor de la filosofía en la antigüedad griega”<sup>346</sup>. Esto implica que la intención de construir el pabellón que alberga hoy al Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos Fotios Malleros, y que se

---

342 Carta de Juan Gómez Millas a Presidente de la Academia de Atenas, Santiago, 2 de octubre de 1958. El fragmento se repite en las cartas a Ministro de Educación, Ministro de Coordinación, Arzobispo de Atenas, Rector de la Universidad de Atenas, Escuela de Filosofía de la Universidad de Atenas.

343 Carta de Juan Gómez Millas a Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, 1 de octubre de 1958

344 Carta de Gabriel Mustakis a Juan Gómez Millas, Santiago, 11 de abril de 1959.

345 Carta de Juan Gómez Millas a Gabriel Mustakis, Santiago, 14 de abril de 1959

346 Entrevista a Gabriel Mustakis, “Aporte de las universidades griegas al progreso nacional”, *El Mercurio*, 25 de marzo de 1959

construyó con el apoyo de los hermanos Mustakis para la enseñanza de lenguas clásicas, fue el fruto de una relación de décadas entre el Consulado griego y la Universidad de Chile.

En cualquier caso, se aleja del propósito de este trabajo evaluar la eficacia de la colaboración cultural o profundizar más todavía en su desarrollo, pero hay dos aspectos que son importantes de resaltar. El primero es que el discurso de la autonomía de los sabios parece retroalimentado por esta relación con el Consulado, al menos en dos niveles.

El primero es el estrictamente discursivo, y tiene que ver con el uso retórico del recuerdo de lo griego, cuya relación con la autonomía de los sabios llega al paroxismo con el discurso “El renacer del ‘Milagro griego’ y su incalculable aporte a la humanidad” de Spiros Boscainos, realizado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Por su ubicación en el archivo del Consulado, es posible deducir que su datación es de alrededor de 1960, por lo cual, es posible relacionarlo con la relación entre consulado y universidad.

Pues bien, en este discurso se afirman tres premisas básicas: primero, que el milagro griego existe y es fuente inagotable de inspiración e innovación; segundo, que en la actualidad “Grecia dejó de ser utilizada como centro espiritual de la humanidad”<sup>347</sup>, por lo que es necesario recuperarla. Esto último implicaría la posibilidad de vivir nuevamente libres. Y en la medida que se les asigna una trascendencia a ciertas características helenas como el medio ambiente, la raza, la lengua y la tradición, entonces la fórmula para lograr nuevamente la libertad sería el de valorar nuevamente a Grecia, en la medida que su forma moderna sería esencialmente una continuidad de su forma antigua.

La tercera premisa es la siguiente: “Todos sabemos que únicamente la expeditiva creación de una sociedad moral con civilización espiritual auténtica puede librar al mundo del malestar de las guerras y de la continua amenaza del exterminio; y eso pueden lograrlo solamente los espíritus superiores y conciencias muy cultivadas”<sup>348</sup>. Por supuesto, estas cualidades residen preferentemente en Grecia. En ese marco, se propone extender el ideal del

---

347 BOSCAINOS, S. *El renacer del “Milagro griego” y su incalculable aporte a la humanidad*. P. 2  
348 Ibid.

rey filósofo<sup>349</sup> a todo el mundo mediante la creación de una Universidad mundial -financiada por la ONU- donde toda la juventud estudiosa del mundo vaya a Grecia, acceda “a la cultura máxima” y aprenda griego, “la lengua más perfecta que existe”<sup>350</sup>. Esto provocaría una instancia de “colaboración constructiva y de buena fe”, en la medida que toda la élite del mundo podría comunicarse entre sí de la mejor manera posible, y por ende, también podría resolver sus problemas sin violencia.

Un segundo nivel en que es posible establecer una relación entre el actuar del consulado griego y el discurso de la autonomía de los sabios, es la búsqueda por representar materialmente de la idea de legado por parte del consulado. En efecto, la entrega solemne del pergamino de la Universidad de Atenas es una de varias situaciones similares donde el “legado griego” se corporiza en determinado objeto que hace las de “legado”, vinculándose a cuestiones como la educación, la cultura o el deporte.

Por ejemplo, en vísperas del día de Grecia, el día 23 de marzo de 1959, el diario *La Unión* de Valparaíso informa sobre “una hermosa ánfora, imitación de la cerámica griega antigua. Acompaña al donativo una cantidad de tierra traída, ex profeso, de Olimpia, el lugar donde se celebraran los Juegos Olímpicos, que dieron su nombre a las actuales olimpiadas” a ser depositada en el Estadio Estudiantil “Bernardo O’Higgins”<sup>351</sup>.

Otro ejemplo puede identificarse en la celebración del cambio de nombre de la Avenida Sur a Avenida Grecia, realizada el 14 mayo de 1958. En reseña del evento publicada en *Ñuñoa ilustrado*, se plantea que el nuevo nombre por un lado, “encuadra magníficamente con el significado olímpico” de la Grecia cuna del “deporte y del músculo universal”, y por otro, homenajearía a la nación “a la cual el mundo occidental le debe el acopio de su cultura

---

349 En el prólogo a la primera edición de *Rebeldes intelectuales*, Iván Jaksic comenta precisamente que el ideal platónico del Rey Filósofo era bien relevante en el contexto penguin del 73, pero con los campos de concentración desarrollados por la dictadura, tal ideal quedó absolutamente fuera de foco en la medida que la cruda realidad del poder se mostró totalmente desnuda.

350 Ibid.

351 “Grecia hará donación para la escuela N° 46” *La Unión*, Valparaíso, 23 de marzo de 1959

y la inteligencia de sus hombres”<sup>352</sup>. En dicha ceremonia, desde el Consulado Griego se colocó la primera piedra en la base de un futuro monumento, el cual suponemos sería el discóbolo popularmente conocido como “El Pilucho”, y junto a ella, se enterraron “un pergamino que firmaron las autoridades asistentes al acto, un pequeño trozo auténtico de mármol del Partenón de Atenas y algunas viejas monedas griegas”<sup>353</sup>.

Es posible que, junto con los simbolismos evidentes del pergamino y el mármol, que darían cuenta de la cultura milenaria y la noción de un legado como base para la construcción de lo nuevo, las monedas simbolicen las relaciones comerciales que se querían desarrollar, pues Gabriel Mustakis era también agregado comercial. De hecho, vasta documentación del Archivo del Consulado griego indica que las relaciones económicas eran una de sus preocupaciones principales.

Esta búsqueda por representar materialmente un cierto legado también puede encontrarse en la inauguración de la Escuela Grecia en Valparaíso, apoyada por Jorge Mustakis, y en general, está presente en las celebraciones del día de Grecia, que muchas veces implicaron una semana de eventos culturales.

En cualquier caso, tanto la dimensión discursiva como material coinciden muchas veces en asignar un altísimo valor a Grecia, especialmente por su vínculo con cuestiones como la libertad y el occidente.

Esto parece implicar un nexo con ciertas formas de Guerra Fría cultural y, también, enmarcarse en una discursividad más amplia sobre los conflictos globales, cuestión que es bastante explícita en dos noticias de *El Diario Ilustrado* en que se cubren las elecciones

---

352 “El nombre de Grecia se le ha dado a una de las principales Av. de nuestra comuna” *Ñuñoa ilustrado. Periódico de intereses comunales y regionales* 1, 4 de julio de 1958.

353 “Homenaje a Grecia”, *El Mercurio de Valparaíso* del 17 de mayo de 1958

griegas de mayo de 1958, donde el concepto de Occidente denota explícitamente una posición política que se contrasta con el comunismo, denominado como antioccidentalista<sup>354</sup>.

Otro aspecto a resaltar de la relación entre la Universidad de Chile y el Consulado griego es que se enmarca en una política más amplia de cooperación internacional que se desarrolla por parte de la gestión de Gómez Millas. En efecto, hay documentación - especialmente la correspondencia del Secretario General de la Universidad- que muestra la construcción de relaciones con la UNESCO<sup>355</sup>, el BID, así como diversas universidades norteamericanas y europeas. También, dentro de la gestión de Juan Gómez Millas se abrieron canales de comunicación con instituciones de educación superior del orbe soviético, e incluso Gómez Millas tuvo una polémica visita a Cuba que le valió amplias críticas en los medios de comunicación nacionales.

De este modo, se hace fundamental considerar las gestiones para con Grecia como enmarcadas en una búsqueda más amplia por construir relaciones de colaboración internacionales con la Universidad, cuestión que también se evidencia por la cantidad de celebraciones de días nacionales que se llevaban a cargo dentro de sus instalaciones, así como por los vínculos institucionales que, por ejemplo, existieron entre la Universidad de Chile y la comisión chilena de cooperación intelectual, liderada por Francisco Walker Linares - académico de la escuela de derecho- desde la década de 1930, y que apoyó la formación de diversos institutos binacionales de cultura<sup>356</sup>. Cabe destacar que el Instituto chileno - helénico de cultura pareció ser independiente de ese grupo.

---

354 El diario ilustrado (no fechado, fragmento recopilado por Archivo del Consulado griego) Noticia: “Rol de Grecia en defensa occidental determinarían hoy elecciones generales”; “Grecia con occidente: ganó democracia las elecciones”, *El diario ilustrado*, 13 de mayo, 1958.

355 Al menos en 1956 Juan Gómez Millas participaba de la comisión nacional de la UNESCO en Chile. *Anuario 1956 de la Comisión nacional de la UNESCO en Chile*, Comisión Nacional Chilena de Cooperación con la UNESCO, 1956, Santiago

356 Sobre el asunto puede revisarse WALKER LINARES, F. “La Cooperación intelectual internacional y americana: la Comisión chilena de cooperación internacional” *Anales de la Universidad de Chile* 35-36, Santiago de Chile, 1939, pp. 246-266

En ese sentido, la relación que hemos revisado entre el Consulado de Grecia y Chile, que tiene a la Universidad de Chile y a Juan Gómez Millas como actores importantes tiene relación tanto con un proceso de modernización universitaria, como con una dinámica política internacional que actúa como escenario. En ese marco, el recuerdo de la Grecia antigua vinculado a nociones de Occidente y libertad, así como también, la búsqueda por representar materialmente un nexo de legado entre el Chile de hoy y la Grecia antigua, implica que está operando constantemente una relación de proyección.

De esta manera, es posible proponer que en el contexto en que nos enmarcamos, existe una relación entre la relación de proyección con Grecia y un posicionamiento político frente a la Guerra Fría. También es posible establecer que esta relación de proyección con Grecia es creciente dentro del pensamiento de Gómez Millas, cuestión que es inversamente proporcional a la centralidad teórica que va teniendo la relación de autoconocimiento.

Esto reafirma la imposibilidad de la neutralidad política y, por lo mismo, hace explícita una contradicción fundamental de la autonomía de los sabios.

## Fascismo, liberalismo y humanismo en Roberto Prudencio

El nacionalismo boliviano de la primera mitad del siglo XX ha sido bien estudiado<sup>357</sup>, siendo una de sus características posibles un misticismo telúrico que tiene como uno de sus ejes a las ruinas de Tiwanaku y sus posibles significados y orígenes<sup>358</sup>. Estas perspectivas parecieron tener al filósofo austriaco Hermann Keyserling y al historiador alemán Oswald Spengler como referentes significativos. Sus obras y propuestas fueron introducidas en Bolivia por el intelectual argentino Ernesto Quesada en la década de 1920<sup>359</sup>, y parecen haber sido aceptadas al punto que Keyserling realizó una conferencia en La Paz en 1929 a la que habrían asistido más de 3.000 personas<sup>360</sup>. Allí se desarrollarán ideas y conceptos que resuenan a lo largo del pensamiento de Roberto Prudencio: la centralidad del estilo en la búsqueda de lo propio, la fusión del origen y el destino en el encuentro de lo nacional, lo telúrico y lo cósmico en relación con lo andino.

---

357 Algunos estudios importantes son: LORINI, I. *El nacionalismo en Bolivia pre y pos Guerra del Chaco. (1910-1945)*, La Paz, Plural editores, 2006; MENDIETA, P. *Construyendo la Bolivia imaginada: la Sociedad Geográfica de La Paz y la puesta en marcha del proyecto de Estado-Nación (1880-1925)*, La Paz, Instituto de Investigaciones Históricas, 2017; STEFANONI, P. *¿Qué hacer con los indios...? Op. Cit.*; STEFANONI, P. *Los incorformistas del centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*, La Paz, Plural editores, 2015; KLEIN, H. *Orígenes de la Revolución Nacional boliviana. Crisis de la generación del Chaco*. La Paz, Librería editorial "Juventud". 1987

358 La noción de telurismo aplicada académicamente al nacionalismo boliviano parece venir de los estudios de Guillermo Francovich sobre el pensamiento boliviano. En particular, él incorpora a Roberto Prudencio a los místicos de la tierra, para los cuales ocupa el calificativo de "telúricos" (Ver: FRANCOVICH, G. Op. Cit.). Más específicamente sobre este misticismo y su relación con el recuerdo de lo tiwanacota se puede ver: QUISBERT, P. "La gloria de la raza". Historia prehispánica, imaginarios e identidades entre 1930-1950" en *Estudios Bolivianos* 12, "El discurso del pre-52", IEB-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor San Andrés, La Paz, 2004; STEFANONI, P. "Jano en los Andes: buscando la cuna mítica de la nación" *Ciencia y cultura* N° 29, diciembre de 2012. Pp. 51-81

359 ALIAGA, P. "La Semana indianista y las dinámicas del nacionalismo boliviano en el primer tercio del siglo XX" *Ciencia y cultura* N° 42, junio 2019; STEFANONI, 2012 Op. Cit., 2015, pp. 49-56 y 62-66; CARNEVALE, M. "El pensamiento de Spengler en la historiografía de América Latina", *Revista De La Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea*, 2(2), 1998. Más recientemente los estudios de Andrea Mora como parte del proyecto PAPIIT "América Latina y el enfoque civilizacional" dirigido por Hernán Taboada y del cual formo también parte, han continuado revisando estas recepciones de Spengler en América Latina enfatizando el lugar de Ernesto Quesada. Una última ponencia sobre el tema se realizó en el coloquio "América Latina y el enfoque civilizacional" organizado por el CIALC de la UNAM y disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bXotXMI1mjiA&t=8737s>

360 STEFANONI, 2015, Op. Cit. pp. 195-200

Para esas fechas, Roberto Prudencio no era todavía un intelectual conocido, adquiriendo mayor relevancia con posterioridad a la publicación de una serie de estudios en la prensa boliviana sobre la figura de Johann Wolfgang Goethe a propósito del centenario de su fallecimiento, en 1932<sup>361</sup>. Estos artículos le valdrán un reconocimiento que le llegó durante su participación en la Guerra del Chaco por parte de la Universidad de Berlín<sup>362</sup>, cuestión que décadas más tarde se seguirá recordando, por ejemplo, con la reedición de estos estudios en 1999 con el título *La plenitud humana de Goethe o ideas para una filosofía de la vida*, cuando se cumplían 250 años del nacimiento del poeta alemán.

El año 1932 es un hito clave, pues se inicia la Guerra del Chaco. Este proceso bélico, tendrá un efecto muy grande en la Bolivia de la época, y también en la figura de Prudencio, que luego de formar parte del conflicto como combatiente, pasó a formar parte de las organizaciones político-sociales que propugnaban un nacionalismo más férreo, tendencia política que llegó al menos en dos ocasiones al poder antes de 1945, con el Socialismo Militar del Coronel David Toro y Germán Busch (este último era también conocido como “El Centauro del Chaco”); y con Gualberto Villarroel. Prudencio formó parte del primer gobierno como miembro de las organizaciones de ex-combatientes que lo soportaron, y tuvo una problemática relación con el segundo, siendo primero Senador y luego renunciando al MNR.

Esto último se vio acompañado de un giro político y discursivo muy fuerte que lo lleva desde un nacionalismo hacia un conservadurismo liberal. Durante la primera etapa nacionalista la referencia a lo indígena precolombino tuvo un lugar central en la gran mayoría de su producción; dejando lo griego en un lugar más bien complementario que va desde una referencia desdeñosa hasta su uso para elevar de rango lo propio. Pero luego de este giro,

---

361 RUSKER, U. *Goethe en Hispanoamérica*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 74, 178, 251. Estos artículos aparecen en *El Diario* entre el 27 y el 30 de marzo de 1932.

362 MERCADO, M. Prudencio. “Existencialismo, nación y mestizaje. Reflexión en torno a los ensayos de Roberto Prudencio (1908-1975)” en *Carne Propia*, 2020, p.4. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/341561345\\_PRUDENCIO\\_EXISTENCIALISMO\\_NACION\\_Y\\_MESTIZAJE\\_Reflexion\\_en\\_torno\\_a\\_los\\_ensayos\\_de\\_Roberto\\_Prudencio\\_1908-1975](https://www.researchgate.net/publication/341561345_PRUDENCIO_EXISTENCIALISMO_NACION_Y_MESTIZAJE_Reflexion_en_torno_a_los_ensayos_de_Roberto_Prudencio_1908-1975)

ocurrido a mediados de la década de 1940, la relevancia de lo griego crece mucho, y en cambio el valor de lo precolombino queda prácticamente anulado.

En el presente capítulo se revisará este proceso desde dos ángulos diferentes, que corresponden a aquellos conceptos que son centrales para este estudio: humanismo y nación. Para ello se distinguirán también tres periodos fundamentales. El primero va desde 1932, inicio de la Guerra del Chaco y fecha de publicación de su primer estudio relevante hasta febrero de 1946, cuando cae el gobierno de Gualberto Villarroel. El segundo periodo se inicia con el hito recién mencionado, y termina con la llamada “Revolución universitaria” de 1954, que marcó un cambio en la política interna de la UMSA y que tendrá como uno de sus episodios el ataque de la casa de Prudencio y su posterior exilio a Chile. Finalmente, el último periodo va desde 1954 hasta 1964, fecha en que finaliza este estudio. Cabe señalar que Prudencio vuelve a Bolivia en 1967, y llegará a ser incluso Ministro de Cultura de René Barrientos entre 1967 y 1968, marco en que se habría arrepentido públicamente de su militancia en el MNR en los siguientes términos:

Si de algo me reprocho profundamente, si de algo me hago pesar con verdadera hondura, es de haber pertenecido al MNR, a ese funesto partido que ha sido la desgracia de la nación. Pero yo he pertenecido a ese partido cuando estaba en la oposición, estaba naciendo, y como yo, muchos creíamos en las sanas intenciones de ese nacionalismo, que se perfilaba como salvador. Yo no sabía en aquella época que los dirigentes del MNR tenían efectivamente relaciones con el nazismo alemán, que tenían connivencias con la Embajada alemana y recibían dineros de ella, yo no sabía entonces, porque no pertenecía aún al partido, yo era un joven un tanto iluso, un tanto soñador, yo era un fascista teórico, escribía y pronunciaba discursos, pero los que empleaban verdaderamente su acción sirviéndose de aquellas ideas o de aquella doctrina, eran los militantes del MNR. (...) Cuando me convencí que había una torcida intención de ese partido, renuncié públicamente con ocasión de los crímenes de Chuspipata, crímenes verdaderamente nefastos (...). Yo me aparte horrorizado de los crímenes de Chuspipata, porque tengo horror a la sangre, y tengo, por lo tanto, horror de todo lo que signifique quitar la vida de los hombres<sup>363</sup>

Como veremos dentro de este capítulo, es posible argumentar que este recuento de la propia vida resulta cuestionable a la luz de la documentación del periodo y de las

---

363 MERCADO, M. Op. Cit. p. 6

consideraciones que otros actores realizan sobre esta época. De hecho, en la *Historia secreta del MNR*, Luis Antezana plantearía una interpretación exactamente opuesta: que era Prudencio el principal representante del fascismo en el MNR<sup>364</sup>.

### *Nación y búsqueda mística del estilo entre 1932 y 1946*

Con razón el telurismo ha sido considerado una dimensión central del pensamiento de Roberto Prudencio, y aunque este es cultivado esencialmente entre 1939 y 1946, sigue presentándose como prácticamente un continuum<sup>365</sup>. Esto resulta una cuestión problemática porque con posterioridad a 1946 habrá un cambio muy claro en su pensamiento, que se aleja del nacionalismo y se desenvuelve en torno una suerte de conservadurismo existencial. En esta sección se trabajará con detalle el pensamiento nacionalista telúrico, intentando delinear principalmente los cambios que irá sufriendo hacia el final del periodo, cuestión del todo vinculada a sus transformaciones políticas.

Gran parte de su telurismo está construido sobre la base de las teorías de Spengler y Keyserling, cuyas influencias ya pueden encontrarse en sus escritos de 1932 sobre Goethe, en la medida que se plantean allí una serie de dicotomías (sistemático v/s intuitivo, Kant v/s

---

364 LORINI, I., Op. Cit. p. 190

365 Cfr. FRANCOVICH, G. *La filosofía en Bolivia*, Edición electrónica, 2006. p. 105; CAJÍAS M., DURÁN, F., SEOANE DE CAPRA, A. (Coord) *Bolivia, su historia. Tomo V. Gestación y emergencia del nacionalismo. 1920-1952*, Bolivia, La Razón, 2014. p. 221-222; FRANCOVICH, G., 1956 Op. Cit.; MANSILLA, H.C.F. “Apuntes críticos para la filosofía política en Bolivia”, *Revista Ciencia y Cultura*, vol. 21 n°39, 2017, pp. 132-133; ZÁRATE, F. “El pensamiento telúrico de Roberto Prudencio Romeción” en: *La Razón*, La Paz, 22 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.la-razon.com/suplementos/animal\\_politico/pensamiento-telurico-Roberto-Prudencio-Romecin\\_0\\_2439956020.html](http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/pensamiento-telurico-Roberto-Prudencio-Romecin_0_2439956020.html). Es posible encontrar otras referencias donde, si bien se releva el telurismo o irracionalismo, sí se reconocen más explícitamente otros ámbitos de su pensamiento. No obstante, tienden a no establecerse las diferencias entre momentos de modo preciso, pues usualmente corresponden a reseñas biográficas o prólogos: GUZMÁN, A. “Roberto Prudencio” en: GUZMÁN, A, *Biografías de la literatura boliviana*. Cochabamba, Ed. Amigos del Libro, 1982; ARZE, J.R. “Roberto Prudencio” en: ARZE, J.R. *Diccionario biográfico boliviano. Figuras bolivianas en las ciencias sociales*. La Paz, Los amigos del libro, 1984; MANSILLA, H.C.F. , “Prólogo a un ensayo sobre la universalidad en Goethe” en: PRUDENCIO, R. *La plenitud humana de Goethe o ideas para una filosofía de la vida*. La Paz, República de Bolivia. Ministerio de relaciones exteriores y culto/Goethe Institut La Paz, 1999, pp. 9-13.

Goethe, entre otras) que se vinculan a la lectura spengleriana del poeta alemán. Pero en ese caso estarán enfocadas más bien al ámbito de lo individual que a lo colectivo. De hecho, una de las características de su telurismo, como es la referencia a lo precolombino, está totalmente ausente en estos escritos.

Poco tiempo después de estas publicaciones comenzaría la Guerra del Chaco, episodio fundamental para la historia boliviana de la primera mitad del siglo XX<sup>366</sup>. Roberto Prudencio participó de ella<sup>367</sup> y, una vez acabada, formó parte de dos organizaciones políticas de veteranos: la Legión de excombatientes y la Estrella de Hierro. Con la primera llegó a ser lugarteniente del Estado Mayor Supremo<sup>368</sup> durante el gobierno de Germán Busch, aunque terminaron saliendo por desavenencias políticas<sup>369</sup>. Durante su estadía en la segunda fundó la revista *Kollasuyo* y fue diputado por Abuná. Esta agrupación terminó cuando se fusionó con Razón de Patria<sup>370</sup> (RADEPA), por lo que estuvo relacionada indirectamente con el golpe de Gualberto Villarroel, en diciembre de 1943<sup>371</sup>. Prudencio, en ese momento militante del

---

366 KLEIN, H, 1987, Op. Cit. Existe una discusión con respecto al rol efectivo de la Guerra del Chaco como un proceso que produce ciertas novedades, o como uno que más bien proyecta ideas y propuestas críticas del liberalismo que ya existían previamente. Ver: STEFANONI, P. Los inconformistas del centenario: intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis 1925-1938. La Paz, Plural editores. 2015.. P. 18-21

367 MERCADO, Op. Cit.

368 LORINI, Op. Cit. P. 162-163

369 De acuerdo con Prudencio, cuando los socialistas comienzan a infiltrarse se retira de dicho gobierno. CXXVII Legislatura, *Redactor cámara de diputados 1941*. Tomo I. Agosto y septiembre, 1942, La Paz. P. 149

370 En junio de 1943 RADEPA se une con Estrella de Hierro y forman la “Asociación Mariscal Santa Cruz” que tenía también alianza con “Los caballeros de la orden”. Lorini afirma que RADEPA usaba estas últimas dos organizaciones como fachada para actuar secretamente. A nivel ideológico político, se le define como gregaria, antimoderna, disciplinada y autoritaria, autoconcebida como “una escuela de superación moral, espiritual e intelectual” (LORINI, Op. Cit. p. 166-175)

371 El 20 de diciembre de 1943 se hace un golpe de Estado que derroca al gobierno de Enrique Peñaranda -que implicaba una vuelta al liberalismo oligárquico en reacción a los gobiernos de Toro y Busch- y queda una junta militar liderada por Gualberto Villarroel, que se convierte en presidente constitucional en agosto de 1944. El MNR participó en varias carteras ministeriales. Fue acusada de nazi/fascista por la oposición y cuestionada por los Estados Unidos por lo mismo, teniendo que sacar los ministros del MNR, que se reincorporan luego de que el movimiento gana las elecciones de julio de 1944. Durante su gobierno se desarrollan varias reformas importantes, tendientes a movilizar trabajadores mineros, indígena y campesinos, como fue la colaboración en la formación de la Federación Sindical de Trabajadores de la Minería, la eliminación del pongueaje o la organización de un “Congreso Indígena”. También tuvo una política fuertemente represiva en contra de la oposición -amplio abanico que iba desde la izquierda revolucionaria hasta el conservadurismo-, donde resultan especialmente infames las ejecuciones de Chuspipata, Challacollo y Mapiri de finales de 1944 (ROCHA, E. *Contribución histórica a los bicentenarios de Bolivia*, FUNDAPPAC, 2011, La Paz p. 94-95; STEFANONI, P. *Qué hacer con los indios...*, Op.Cit., pp. 73-81)

Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), será electo senador por La Paz para la Convención Nacional de esos años (1944-1945) en una discutida elección<sup>372</sup>. A principios de 1946 el gobierno estaba tambaleando y en febrero de ese año fue derrocado. Prudencio había renunciado públicamente al MNR a principios de ese mes.

Ahora bien, las perspectivas nacionalistas que exaltan al indio dentro de la primera mitad del siglo XX en Bolivia son extensas y tienen larga data<sup>373</sup>, por lo que resulta necesario posicionar a Prudencio dentro de esta gama. En general, la Guerra del Chaco aparece como un hito explicativo relevante para iniciar un ciclo de fortalecimiento político de los nacionalismos, el que ciertamente venía gestándose desde finales del siglo XIX e inicios del XX. Dentro de esos nacionalismos, uno fundamental fue el revolucionario<sup>374</sup>. Este, a su vez, tenía una cierta dimensión indigenista<sup>375</sup> que dialogaba con una mestizofilia que permitía incluir a la sociedad completa dentro de un indígena abstracto verdaderamente conectado con

---

372 RIOBÓ, E. “Algunas claves ideológicas y políticas para la comprensión del pensamiento de Roberto Prudencio”. *Thaki MUSEF* 2, 2019, p. 22

373 Un buen análisis de periodos anteriores es el de Pilar Mendieta, donde por ejemplo se revela una relación entre el resultado de la Guerra Federal de 1899, que deja a La Paz como la nueva capital con la valoración creciente del pasado precolombino altiplánico por sobre el quechua, que se valora crecientemente por parte de intelectuales de Sucre, que había perdido la guerra. Ver: MENDIETA, Op. Cit.

374 Nacionalismo revolucionario tiene como referente político central al MNR, pero también hace referencia a una corriente ideológica que es considerada como una de las principales de la Bolivia del siglo XX -hegemónica por décadas (GARCÍA PABÓN, Leonardo. “Estudio preliminar: Sobre la obra literaria de Yolanda Bedregal”, en BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo I, La Paz, Plural editores. 2009. P. 42-43)-, especialmente desde la década de 1920 y acentuada luego de la Guerra del Chaco. Tiene fuertes connotaciones antiimperialistas y anticoloniales (un texto central es *Nacionalismo y coloniaje* de Carlos Montenegro, ideólogo relevante del MNR que participó del peronismo durante su exilio en Buenos Aires luego del derrocamiento de Gualberto Villarroel [MAYORGA, F. “Estudio introductorio. Carlos Montenegro, escritor y protagonista de una época de transformaciones” en MONTENEGRO, C. *Nacionalismo y coloniaje*. La Paz, Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, 2016, pp. 13-36]). Un estudio claro y resumido del tema puede encontrarse en CHOQUE, R.

“Nacionalismo boliviano” en CAJÍAS, D; CAJÍAS, M., JOHNSON, C. y VILLEGAS I. (dir.). *Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX*. Institut français d'études andines, 2001, París, pp. 95-116.

375 Esta dimensión es especialmente desarrollada por Franz Tamayo en *La creación de la pedagogía nacional* (1910), cuya tesis vitalista de necesidad de fortalecer la nación mediante el reencuentro con lo indio entró en tensión con las posiciones positivistas y más decididamente darwinistas que cuestionaban la redención indígena, defendidas por Alcides Arguedas en su libro *Pueblo Enfermo* (1909), donde es mucho más crítico con sujetos populares como el cholo o el indio. No obstante, también existe un cierto indigenismo literario en Arguedas, especialmente en *Raza de Bronce* (1919). De acuerdo con Carlos Piñero Iñiguez, la historia del pensamiento boliviano del S. XX puede tener como clivaje central la oposición de sendos proyectos intelectuales (Desde el corazón de América El pensamiento boliviano en el siglo XX. Plural editores, 2004, La Paz. P. 7)

el ambiente, lo que se proyectaba en un pasado precolombino especialmente poblado por el recuerdo de Tiwanacu.

Este nacionalismo se movilizó de diversos modos, desde la arqueología, la arquitectura, los libros, las obras de arte y la producción cultural e intelectual en general<sup>376</sup>. En torno a esta dinámica se pueden encontrar perspectivas decididamente místicas o mistificadoras muchas veces relacionadas a discursos científicos o culturales<sup>377</sup> conviviendo con discursos y proyectos mucho más concretos como fue la escuela indígenal de Warisata<sup>378</sup> y la acción de figuras como Eduardo Nina Quispe<sup>379</sup>. En cualquier caso, está bastante

---

376 A nivel arqueológico, la figura de Arthur Posnansky ha sido revisada con detalle por Pablo Quisbert (Op. Cit), y aparece como central en la arqueología de Tiwanacu de principios del S. XX. Ya durante el gobierno de MNR se desarrolla la arqueología nacionalista que tiene a Carlos Ponce Sanjinés como el principal referente. Desde la arquitectura existe un estilo llamado neotihuacota. En una versión muy recargada puede verse en el Palacio Posnansky, que alberga el actual museo nacional de arqueología en La Paz. También puede encontrarse en el edificio principal de la Universidad Mayor de San Andrés, llamado también Monoblock; el museo de la revolución, ubicado en la plaza Gualberto Villarroel. Durante largas décadas, monolito Bennet -original del sitio- estuvo expuesto en la Plaza de los Sports, cercana al actual estado Hernando Siles. Sobre los libros, la edición de celebración del centenario de Bolivia, en 1925, tiene en la portada y en sus páginas interiores diversa iconografía tiwanacota como adorno. Sobre el valor de los libros en tanto soportes, para el caso boliviano un estudio muy interesante y reciente es el de CASTRO, A. “El trinar arcaico: escritura y grafía en Ramón Katari” *Ciencia y cultura* 43, diciembre 2019. Pp. 145-157. A nivel plástico, un caso especialmente conocido es el de Cecilio Guzmán de Rojas, quien estetizaría al indígena en un sentido que aspira a un mestizaje idealizado derivado de las reflexiones de Franz Tamayo en La creación de la pedagogía nacional, sobre las que Sanjinés afirma “Así idealizado, como si en su energía indígena quedase guardada la esencia teórica del ideal griego, lo mestizo marcará por largas décadas el proceso de la cultura boliviana.” (SANJINÉS, J. “Modelos estéticos de cultura nacional: el caso boliviano”, Op. Cit.). Un estudio muy actual sobre el tema es el que desarrolla Valeria Paz Moscoso en “El estilo es la nación: Tiwanaku como origen de la obra de Cecilio Guzmán de Rojas” *Ciencia y cultura* N° 43 Op. Cit. P. 297-312.

377 Un ejemplo claro de esto es el ritual de iniciación de 12 elegidos que llevó a cabo Arthur Posnansky -en tanto sumo sacerdote aymara o Apu-Willca- al interior del templo de Kalasaya el 23 de septiembre de 1930. Ver: STEFANONI, P. “Jano en los Andes...” Op. Cit. Sobre la semana indianista de 1931, también vinculada a esta tendencia mística puede verse ALIAGA, P., Op. Cit. A nivel literario el caso de Fernando Diez de Medina es interesante, y ha sido revisado con detalle por ROSSELS, B. “Nacionalismo literario: ‘la mitología’ de Fernando Diez de Medina” *Historias No. 4 De mitos de ayer y hoy. Revista de la Coordinadora de Historia*. La Paz, 2000. Pp. 95-118.

378 STEFANONI, 2015. Op. Cit. P. 206-229

379 CHOQUE CANQUI, R. “Sociedad república del Collasuyu” Texto online disponible en: [www.katari.org/cultural/collasuyo.html](http://www.katari.org/cultural/collasuyo.html) [Revisado 9-1-2020]

asentada la opinión de que estas miradas nunca superaron una lógica colonialista<sup>380</sup> y, por ende, siempre estuvieron mediadas por un afán indigenista de integración<sup>381</sup>.

Lo interesante de Roberto Prudencio en este contexto son dos cosas. La primera es que hasta 1945 se vislumbra en su pensamiento una mezcla de indigenismo místico y nacionalismo culturalista<sup>382</sup> desde una perspectiva altamente conservadora que se vinculó de diversas maneras con perspectivas totalitarias. Esto ayuda a mostrar una gama mayor de discursos sobre lo indio en la época (por ejemplo, Prudencio combina el indigenismo telúrico con un recuerdo positivo del periodo colonial), así como usos políticos especialmente explícitos y vinculados a un nacionalismo que Lorini denomina autoritario<sup>383</sup>.

En suma, el nacionalismo de Prudencio parece partir desde una perspectiva teórica que es claramente culturalista, y políticamente aspira a vincular un nacionalismo revolucionario con uno autoritario, especialmente desde una retórica fascistoide donde el cambio radical del orden contemporáneo resulta ser una vuelta a un pasado armónico donde la cultura -en el sentido de la *kultur* alemana- está en plena coherencia con la práctica social y política. De acuerdo con su pensamiento, esto último habría sido destruido por el liberalismo decimonónico.

---

380 Ver, entre otros: RIVERA CUSICANQUI, S. “El mito de la pertenencia de Bolivia ...” Op. Cit.; RIVERA CUSICANQUI, S. “La antropología y arqueología en Bolivia: límites y perspectivas”. *América Indígena, Instituto Indigenista Interamericano*, XL(2), abril-junio, México D. F., 1980, pp. 217-224; GNECCO, C, y AYALA, P. “¿Qué hacer? Elementos para la discusión” en *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*, Universidad de los Andes, 2010, Bogotá, pp. 23-47; MAMANI, Op. Cit.

381 Cf. ROCHA, O. “Tres indigenismos a través de periódicos y revistas literarias y culturales (1930-1950)”. *Ciencia y cultura* N° 43, diciembre 2019, pp. 251-259, cuyo trabajo destaca la complejidad del concepto; ZAPATA 2013 Op. Cit. P. 114, se plantea con bastante certeza que el predominio de estas reflexiones [indigenismo] implicó que el indio fuera incorporado al discurso moderno, teniendo la posibilidad concreta de ser ciudadano, pero en la medida que subordinara su condición de indio, un tránsito que debía estar mediado por el sujeto nacional que era el mestizo. La especificidad boliviana es tratada también: Ibid. p. 117-118

382 De acuerdo con Irma Lorini, esta perspectiva habría buscado definir y regenerar la bolivianidad desde la afirmación y búsqueda de lo propio, y tendría como referente importante en Bolivia a Federico Ávila y sus libros *La revisión de nuestro pasado y Bolivianidad*, de 1936 y 1937 respectivamente. (LORINI, Op. Cit., p. 98-101). Además, esta perspectiva habría tenido a Franz Tamayo, Jaime Mendoza y Alcides Arguedas como precursores de esta corriente a inicios del siglo XX (Ibid. 78).

383 Ibid. p. 58-60

Estas ideas se despliegan con mucha más fuerza a partir de la creación de la revista *Kollasuyo. Revista de estudios bolivianos* en 1939, que marca un antes y un después para Roberto Prudencio, pues aunque era una figura relativamente conocida a nivel intelectual y político, todavía no estaba consolidado como figura relevante previo a este hito. De hecho, su producción escrita conocida es poca antes de esa época, con la excepción del ya nombrado *La plenitud humana de Goethe o ideas para una filosofía de la vida*.

Por otro lado, hacia 1939, y en el marco de la creación de la revista, existen otros dos movimientos relevantes: el primero es el respaldo de parte de la comunidad intelectual hacia el proyecto<sup>384</sup>, y el segundo es una resignificación del perfil del mismo Prudencio. Esto se grafica en parte del discurso de Eduardo Anze Matienzo, realizado en homenaje a la creación de *Kollasuyo*, y reproducido en su número dos:

En tal virtud [valor regenerativo nacional de *Kollasuyo*] ninguna entidad con mayor abolengo que la Estrella de Hierro podía lograr este esfuerzo, pues a más de la valedera consideración de que el caballero Roberto Prudencio prestigia a la institución formando principalísima parte de ella, consideración reputada es que, aunque a veces se le tache de vivir vagando por el jardín de Academus y, con aires de zaherirla se la marque con el pretendido estigma de platónico intelectualismo, la Estrella reivindica para sí tal categoría, porque buena cuenta ha tomado de que es la idea la que forja imperecederos destinos para las naciones, pues, sin ideas, sin ideal y sin ética esas naciones corren el riesgo de reducirse a la representación de mero agregado de intereses<sup>385</sup>.

Una consideración idealista de Prudencio, que aquí se presenta con referencia a la antigüedad griega<sup>386</sup>, parece ser flanco de críticas que buscan resarcirse a través de la

---

384 En los primeros cinco números publican autores relevantes para la época, como Gustavo Adolfo Otero, Guillermo Francovich, Alcides Arguedas, Juan Francisco Bedregal o Gregorio Reynolds. Asimismo, la revista es reconocida por su importancia cultural para la época por diversos autores y estudios. El más actual es el de ROCHA, Op. Cit.

385 “Notas políticas y sociales. Un homenaje a Kollasuyo”. *Kollasuyo* 7, 1939, pp. 75-78

386 En una línea similar, aunque más crítica del recuerdo romántico de Grecia, se encuentra la siguiente afirmación de Gustavo Adolfo Otero: Generalmente las respuestas [a la pregunta de en qué época se quisiera vivir] grafican la clave de una psicología, la vez que no son la expresión pedantesca de una personalidad postiza. Estad seguros que el individuo que os dice que le hubiese gustado vivir en Grecia es un contemplativo, abúlico, y todavía estremecido de romanticismo, que sueña vivir rodeado de estatuas bellas, de leer libros aforísticos, resumantes a Platón, a Epicteto o Cebes, y que hubiese gustado charlar en el ágora, gobernado por Pericles, luciendo una elegancia cuyos límites se hubiesen propogado en la cola del perro de Alcibiades, y que, acaso

reivindicación de la intelectualidad para el fortalecimiento nacional. En específico, este propósito tiene aquí un carácter de indagación histórica, pues se afirma que es a través de mirar el pasado que puede encontrarse la unidad de estilo<sup>387</sup> que constituiría la nación, lo que quiere decir “que antes que en los elementos geográficos, raciales o políticos, es en los contenidos de creación que una nacionalidad tiene su asiento. El estilo es un valor espiritual. Es la forma que el hombre construye para los contenidos de su mente”<sup>388</sup>.

La propuesta central resulta entonces la de lograr “ese estilo sacándolo de las fuentes mismas de la tierra, de esta tierra de máximas energías telúricas, que constituye según la aguda concepción de Jaime Mendoza<sup>389</sup> una plena unidad geográfica, cuyo centro está en esta singular altiplanicie, que es la antigua tierra de los Kollas<sup>390</sup>...”<sup>391</sup>. De ahí que el estudio del pasado de “nuestra misma tierra” resulte esencial para “extraer ese contenido espiritual que el país tanto necesita”<sup>392</sup>, cuestión que permitirá proyectar la nación hacia el futuro. Por cierto, esta búsqueda del futuro nacional en la historia no es un planteamiento original de Prudencio, sino que se enmarca en la corriente del nacionalismo cultural, donde la revista *Kollasuyo* habría sido central<sup>393</sup>. Es que en última instancia, la revista parece aspirar a ser

---

en aquellos momentos quiere recitaros algunos párrafos de la Oración a la Acrópolis de Renán. OTERO, G. A. Panorama del siglo antes de la Guerra. *Kollasuyo*. 18, 1940. Pp. 3-20.

387 Esta es una máxima de Keyserling, filósofo austriaco que había visitado La Paz en 1931. Es recordada de forma explícita por Prudencio en el mismo homenaje. (Notas políticas y sociales, Op. Cit. P. 76)

388 Ibidem.

389 Jaime Mendoza escribió dos libros relevantes para la concepción telúrica: *El macizo boliviano* y *El factor geográfico en la nacionalidad boliviana*. También habría sido autor de la máxima de pisar fuerte en el Chaco - aspirando a lograr una unidad territorial más coherente- y escribió el poema *Tiwanacu*, que hace referencia a la antigua civilización y es considerado por Yolanda Bedregal en una antología poética boliviana (*Poesía de Bolivia: de la época precolombina al modernismo*. Buenos Aires, Ed. Universitaria de Buenos Aires. 1964.). También se reedita en la revista *Kollasuyo*, junto con otros de sus textos en la sección “Escritores del pasado”. Para más detalle de la trayectoria y significación de Jaime Mendoza recomiendo: MENDOZA, I. “Estudio introductorio. El pensamiento geoestratégico de Jaime Mendoza” en MENDOZA, Jaime *El macizo boliviano*. La Paz, Biblioteca del Bicentenario de Bolivia. 2016, pp. 15-47.

390 Cabe señalar que, aunque en Prudencio las ideas raciales biológicas no están presentes de forma usual, para la época -y especialmente de acuerdo al pensamiento de Arturo Posnansky-, los Kollas eran considerados como un pueblo braquicéfalo superior, los *führer* de la época tihuanacota, que dominaban a los dolicocefalos arawacos. Ver: Quisbert, Op. Cit.

391 Notas políticas y sociales, Op. Cit. P.

76392 Ibidem.

393 LORINI, Op. Cit. 98-101

una herramienta para lograr la hazaña nacional de “llegar a ser lo que se es”, y por lo mismo su denominación es reveladora del lugar que se le otorga al recuerdo de lo precolombino, pues el territorio de la actual Bolivia estaba comprendido en lo que fue el Kollasuyo, que era parte del Imperio Inca.

Por cierto, al igual que en el caso de Gómez Millas, este afán tiene un diálogo con el fascismo y nazismo europeo, el que se da al menos en dos dimensiones. A nivel político, las referencias a Alemania e Italia se movilizaron de diversas formas como parte de la discusión pública de las décadas de 1930 y 1940. De hecho, Prudencio reivindica el totalitarismo en la propia cámara de Diputados, y el llamado Putsch Nazi fue un hito importante para su relación con el MNR<sup>394</sup> y posterior participación en el gobierno de Gualberto Villarroel. A nivel teórico, la proyección hacia una antigüedad concebida como una suerte de origen y destino resulta una cuestión fundamental, aunque en este caso no se aspira a una antigüedad grecolatina, sino precolombina. Esta lógica se encarna en su pensamiento de la época.

Su artículo más representativo del telurismo es “Sentido y proyección del Kollasuyo”. Allí las referencias a Spengler son muy explícitas y concebidas como modernas, entre otras cosas, porque ponen el paisaje en el centro de la cultura. Desde ese lugar reflexiona sobre las relaciones entre medio ambiente y cultura a partir de otras culturas, entre las cuales se encuentra la griega:

Así también la heuritmia griega, ese sentido armónico, presente y corporal, se halla antes que en la filosofía de Aristóteles o en la escultura de Fidias y Miran, en los naranjos en flor de las islas egeas; en ese paisaje azul y luminoso que evita toda lejanía y toda opacidad. El sentido plástico y antropocéntrico del griego, nace de esa naturaleza de juguete, cuyas formas se aminoran casi hasta conseguir la dimensión humana y por otra parte acentúa siempre lo corpóreo<sup>395</sup>.

---

394 “Cámara de Diputados. 1947. Declaración del Sr. Roberto Prudencio, exsenador por La Paz a la Convención Nacional de 1944 y actual catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés” en *Libro 4 de juicio de responsabilidad a gobierno de Gualberto Villarroel. Traición a la patria con la Revolución del 20 de diciembre de 1943 y la suspensión del contrato de préstamos y arriendos*. Documento encontrado en el Archivo Histórico de la Paz, en el Fondo Gualberto Villarroel.

395 PRUDENCIO, R. “Sentido y proyección del Kollasuyo” en *Kollasuyo* 12, 1939. pp. 3-11 [p. 2-6 en versión digital de Roberto Prudencio, *Ensayos históricos*, Rolando Diez de Medina, 2005, que es la que se usa para citar en este estudio]

De hecho, esta es la primera ejemplificación histórica que se provee, con la cual busca abrir una reflexión sobre el *genius loci* propio, de acuerdo con la teoría telúrica. En ese sentido, lo griego no aparece como un modelo a seguir, ni tampoco se proyecta en el tiempo a modo de influencia, sino que más bien aporta al autoconocimiento -en la medida que refleja la relación íntima del paisaje con la cultura, cuestión que se aspira a reconquistar para Bolivia. Pero también, en la medida que lo griego es igualado con otras culturas, es posible pensar que hay una búsqueda por equiparar su estatuto histórico con el de lo indígena precolombino, proyectando la posibilidad de superar el orden oligárquico liberal<sup>396</sup> por uno verdaderamente armónico con la naturaleza propiamente boliviana. Y aunque ocurre algo similar con Egipto<sup>397</sup> y otros pueblos en el caso de “Sentido y proyección...”<sup>398</sup>, el gesto de comparar lo precolombino con lo griego es más abundante en sus artículos y en *Kollasuyo*, en general.

Así, por ejemplo, en “Reflexiones sobre la colonia” hay tres referencias a lo griego en esta clave. En primera instancia, se iguala el nacimiento de la nueva cultura americana con el nacimiento de la occidental, en la medida que ambas nacerían de choques: lo hispano con lo indio y lo greco-romano con lo bárbaro, respectivamente<sup>399</sup>.

En una línea similar, y a propósito del arte americano, se afirma que si bien este puede ser una derivación del Occidental, eso no implica que sea inferior o de menor calidad, pues todo arte nuevo nace de la deformación de uno antiguo, como habría ocurrido con el arte

---

396 La condición “civilizatoria” del recuerdo de la antigüedad griega en el contexto oligárquico decimonónico ha sido desarrollada por Hernán Taboada en “Los clásicos entre el vulgo latinoamericanos” *Nova Tellus* vol.30 no.2, 2012, pp. 205-219. En ese sentido, el gesto parece ser doble: por un lado lo griego sigue siendo una suerte de vara de medición para establecer cierta “jerarquía histórica”, pero por otro, se rompe la lógica de continuidad occidentalizante que plantea lo civilizatorio como meta por defecto de las repúblicas continentales.

397 La relación de Tiwanaku con Egipto aparece también en otros artículos de *Kollasuyo*: MONTENEGRO, W. “La Bolivianidad en la economía y la historia” en *Kollasuyo* 13, 1940 pp. 26-38 y MENDOZA, J. “El macizo de Charcas” en sección Los escritores del pasado de *Kollasuyo* 33, 1941 pp. 187-200.

398 Por ejemplo, mientras el griego crea un arte de formas, el japonés de esquemas y el europeo de matices; el aimara lo hace de síntesis (PRUDENCIO, Sentido y proyección... Op. Cit. p. 4).

399 PRUDENCIO, R. “Reflexiones sobre la colonia” en *Kollasuyo* 5, mayo de 1939, P. 5

griego, iniciado por la deformación del egipcio<sup>400</sup>. En ese sentido, quienes nieguen el estatuto de novedad para lo americano aparecen como unos necios.

La reflexión anterior partía de un caso particular, que nuevamente relaciona lo americano con lo griego: la existencia de elementos “genuinamente indianos” en la arquitectura colonial como las indiátides, las que se asemejan a las cariátides jónicas<sup>401</sup>.

En la misma línea se encuentra una mención a Grecia en el artículo “El judaísmo internacional y su peligro para Bolivia”, aunque ahora desde una perspectiva contemporánea que comulgaba explícitamente con un antisemitismo anticomunista y conspirativo. En dicho texto se afirma una perspectiva decididamente anti ecuménica, en la línea con una concepción culturalista llevada al extremo. Allí se afirma la oposición entre la cultura europea cristiana y el judaísmo, el que se concibe como “un enemigo encarnizado y fanático”<sup>402</sup>, y que utilizando el método analógico, pone al nivel de Persia para Grecia y Cartago para Roma. En ese sentido, el judaísmo internacional se presenta como un peligro para Bolivia, que por su condición nacional retrasada estaría especialmente abierta a ser absorbida y dominada por tal sistema político<sup>403</sup>, el que se concibe como parasitario por no tener tierra propia.

En este texto aparecen otros dos elementos que son interesantes. En primera instancia, la negación de la raza biológica como elemento explicativo del peligro judío, el que derivaría esencialmente de la condición no territorializada de su pueblo. En ese sentido, el problema es más bien el proyecto político judío, que no correspondería a todas las personas de raza judía; es más, afirma que hay judíos que espiritualmente son más bolivianos que algunos aymaras<sup>404</sup>. Lo segundo es la oposición entre judaísmo y Occidente, la que se construye a partir de la consideración disolvente del comunismo para con la tradición (propiedad, familia, religión), cuestión que sumada al control económico de grandes capitales (ambos ardides

---

400 Ibid. P. 7

401 Ibidem.

402 PRUDENCIO, R. “El judaísmo internacional y su peligro para Bolivia” *Kollasuyo* 2, febrero de 1939, p. 71

403 Ibid. P. 72-73

404 Ibid. P. 74

judaicos), buscarían “hacer zozobrar la civilización occidental”<sup>405</sup>. Si bien no es explícito, de la argumentación puede suponerse una relación de Bolivia con lo occidental.

Si bien esta filiación no aparece en la discusión sobre migración semita a Bolivia en el marco de la IIGM<sup>406</sup>, desarrollada en la sesión del 11 de septiembre de 1940 en la Cámara de Diputados, sí se hace presente en la discusión sobre la realización de un Congreso nacional de izquierdas. Allí, Prudencio arremete en contra echando mano a la relación comunismo-judaísmo y afirmando que “Marx quería destruir por su base la cultura de Occidente, porque no otra finalidad tenía”<sup>407</sup> y que el materialismo hace del hombre un bestia indigna de elevar su espíritu a lo más alto<sup>408</sup>. También hace una crítica a unas supuestas teorías históricas de Marx y Engels, y comprende la primera como un sistema de tres etapas: feudal, burguesa y dictadura del proletariado. La segunda la divide en otros tres periodos: el mundo oriental, el mundo griego y el mundo romano. Luego, afirma que este último sistema vendría de Vico, precursor del racionalismo histórico, y concibe el comunismo como la última fase del positivismo racionalista del siglo XIX, por lo que niega la peculiaridad espiritual de cada pueblo<sup>409</sup>. Nuevamente, entre los pueblos que han logrado esa peculiaridad aparecen los griegos<sup>410</sup>. Finalmente, cierra su intervención mostrando el afán de lograr esa peculiaridad citando a Keyserling: “nación [...] es una unidad de espíritu, constituye una unidad de estilo [...] queremos que [Bolivia] sea ella un hito de historia universal”<sup>411</sup>.

---

405 Ibid. P. 72

406 Allí, en cambio, se critica el humanitarismo como un “concepto abstracto que no puede sobreponerse a los intereses nacionales” en Congreso ordinario de 1940. *Redactor de la Cámara de Diputados. Tomo II. Septiembre*. La Paz, Ed. Escuela Tip. Salesiana. 1943. Sobre la migración judía en Bolivia en general, y en particular la coyuntura de la IIGM, es posible ver: DURÁN DE LAZO DE LA VEGA, F. Efectos de la migración judía en Bolivia. 1936-1955 en *Cajías*, Op. Cit. Pp. 563-582

407 “Sesión del 27 de agosto de 1940. Discusión sobre Congreso nacional de izquierdas” en Congreso ordinario de 1940. *Redactor de la Cámara de Diputados. Tomo I. Agosto*. La Paz, Ed. Escuela Tip. Salesiana. 1943. (452-487) P. 475

408 Ibid. P. 476

409 Ibid. P. 476-477

410 Ibid. P. 478

411 Ibid. P. 479

La relación entre este afán con una cercanía al fascismo y nazismo aparece en las discusiones sobre el Putsch Nazi de 1941, episodio en que se busca encarcelar a periodistas y dirigentes nacionalistas, así como censurar periódicos, bajo la acusación de conspirar para generar un golpe de Estado que entregue el control de Bolivia a la Alemania Nazi. Al poco tiempo se conocerá que la cuestión fue un ardid y que documentación fue fabricada con ayuda del consulado inglés<sup>412</sup>. En ese contexto, junto con manifestar inquietud por las diversas inconsistencias de la acusación, Prudencio protagoniza una pelea con Gustavo Navarro - mejor conocido como Tristán Marof, diputado del Partido Obrero Revolucionario (POR) de la época-, en la que para defenderse de la acusación de nazi, invoca un supuesto mal de locura colectiva que aparecería de tanto en tanto en Bolivia, afirmando que si se avanza por ese camino “llegará un momento en que quienes defendimos a la Patria desde las trincheras de los campos de batalla, seamos atacados y perseguidos. Y el Gobierno llame a quienes, desde el extranjero, realizaron una campaña de derrotismo y difamación del Ejército de Bolivia”<sup>413</sup>.

La posición fascistoide de Prudencio se había hecho explícita meses antes, en la discusión sobre una interpelación a Alcides Arguedas, que ejercía como ministro de Agricultura en agosto de 1940. La razón eran las declaraciones contrarias al régimen democrático realizadas por el ministro. En ese contexto, Prudencio hace una defensa de Arguedas, loándolo por tener una mentalidad joven y comprender que la democracia y el liberalismo están anquilosados y deben renovarse. Y que para ello el totalitarismo debe ser discutido y conocido como lo que supuestamente es: “el gobierno total de una nación, el gobierno de sus mejores hombres, de sus élites”<sup>414</sup>. De hecho, acusa de “viejas” y “beatas” a quienes se escandalizan por hablar del tema<sup>415</sup>. Esta feminización se opondría a sus

---

412 BARRERO, A “Periódicos como espacios de formación y actuación intelectual y política: el caso del “putsch nazi” de 1941”. Ponencia presentada en x Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos, agosto 2019, La Paz.

413 “Información de los señores ministros de relaciones exteriores y de gobierno, sobre el llamado Putsch Nazi”, en Congreso ordinario de 1941, *Redactor cámara de diputados 1941. Tomo I. Agosto y septiembre*. P. 423

414 “Interpelación al señor ministro de Agricultura, don Alcides Arguedas, por sus declaraciones contrarias al régimen democrático. Sesión de 15 de agosto” en *Congreso ordinario de 1940*, Tomo I, Op. Cit. P. 116

415 Ibidem.

posiciones, pues la búsqueda telúrica representa la fuerza de lo nuevo que permitirá el fortalecimiento de Bolivia:

Yo y mis amigos creemos que todavía no ha encontrado la estructura política que le pertenece, que esté de acuerdo a sus peculiaridades, a sus características mismas. Es al descubrimiento de su trayectoria y de sus formas culturales que tendemos, y creemos que a esas formas innovadas, solamente se puede llegar con la comprensión de la tierra: pero al mismo tiempo móvil y dúctil en lo que se refiere al espíritu y al tiempo. Nuestra doctrina es comprensión de la tierra y del espíritu: de la tierra que es eterna y del espíritu siempre dúctil, siempre nuevo.

Así, pues, señores, nosotros vamos a la búsqueda de esas verdades respecto de las cosas de la tierra, esa tierra del Kollasuyo, esa tierra que es casi tan antigua como el mundo, Tiahuanacu, es tal vez la primera cultura que ha tenido el mundo. Nosotros somos cultores de la tierra Kolla y al mismo tiempo somos dúctiles como el espíritu. Ese espíritu y la tierra serían los que den formas verdaderamente regionales que nosotros perseguimos. No será el fascismo, ni la democracia, ni las doctrinas rusófilas, serán nuevas doctrinas<sup>416</sup>.

En la cita anterior podemos distinguir varios elementos significativos. El primero es la tensión entre lo nuevo y lo antiguo: en este discurso filofascista, renovarse implicaría conectarse con el pasado, el que en este caso corresponde al Kollasuyo y Tiahaunacu. En ese sentido, existe claramente una relación proyectiva con la antigüedad precolombina. Esta tensión parece metaforizarse en las imágenes de espíritu y tierra. Asimismo, junto con su “grupo de amigos”, Prudencio se presenta como una suerte de exégeta de la nación. Por otro lado, la referencia a Tiahuanacu como “tal vez la primera cultura que ha tenido el mundo” hace referencia a las tesis de Arthur Posnansky, y de hecho, algunos de sus textos son publicados por *Kollasuyo*<sup>417</sup>.

Al día siguiente, en que continúa la interpelación, Prudencio afirma sin tapujos la defensa al totalitarismo. La relación entre telurismo y totalitarismo aparece de nuevo, aunque más desdibujada, en la interpelación que se le hace al gabinete desde la Cámara de Diputados

---

416 Ibidem. P. 119

417 Un aspecto sumamente interesante del artículo de Posnansky publicado en *Kollasuyo* 16, 1940, “Raza y cultura en la América prehistórica” (pp. 3-10) es que se encuentra totalmente alineado con el dispositivo catastrofista, presente en gran parte de las arqueologías nacionalistas del siglo XX y clave para cortar los flujos históricos entre el mundo indígena precolombino y la contemporaneidad. Cfr: Gnecco y Ayala, Op. Cit.

debido a la matanza de Catavi<sup>418</sup>. Allí, a propósito de la muy probable derrota de Alemania en la IIGM, Gustavo Navarro afirma lo artificioso de las naciones, y que dicha formación está en decadencia. Frente a ello, y para terminar afirmando que el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) está avanzando en el camino de fortalecimiento nacional, Prudencio replica de acuerdo a su telurismo: no existe lo universal, solo lo local y nacional<sup>419</sup>. Y conectarse con ello es un *desiderátum*. Como justificación burlesca dirá: “nosotros, señores, podríamos desear ser un griego de la época de Pericles, pero somos bolivianos del Siglo XX”<sup>420</sup>.

Otro momento en que aparece la relación entre telurismo y totalitarismo tiene un carácter más defensivo por parte de Prudencio, pues habiendo sido acusado de estar vendido a la Casa Suárez<sup>421</sup>, se defiende con dos argumentos principales. Primero, que en cuanto defensor del totalitarismo<sup>422</sup> no puede ser capitalista, porque está en contra del liberalismo; y en cuanto nacionalista, aspira a conocer la tierra boliviana en su totalidad. Luego, afirmará lo siguiente: “Yo he hablado varias veces del Collaro [sic], pero en ese término no me he referido solo a la altiplanicie, sino a toda Bolivia. Como es sabido, señor Presidente, dirijo la revista de altos estudios bolivianos *Kollasuyo*, que puedo calificar como la revista de la nación, del pensamiento nacional”<sup>423</sup>.

En este caso existe una dimensión retórica de unas perspectivas nacionalistas culturalistas y autoritarias, en la medida que existe una metonimia que hace pasar una parte de lo nacional (el Collao) por el todo de la misma. Esto, además, soportado por su condición

---

418 29° sesión ordinaria del 10 de septiembre de 1943. Interpelación al gabinete por los sucesos de Catavi. Redactor de la H. Cámara de diputados. Congreso ordinario de 1943. Septiembre. Tomo II. La Paz, Bolivia. Escuela Tip. Salesiana. 1944.

419 Ibid. P. 753-756

420 Ibid. P. 753

421 Interpelación al señor ministro de Agricultura... Op. Cit. P. 119

422 Contradictoriamente, en el mismo discurso se afirma como demócrata, cuestión avalada por su retiro de la dictadura de Busch.

423 Ibid. P. 149

de intelectual que afirma esa figura desde su comprensión del pasado y capacidad de proyectarlo hacia el presente y futuro desde un lugar de poder.

Un gesto muy similar aparece en el intento por actualizar la condición de Kolla para la población general Bolivia, cuestión que ocupa los últimos párrafos del ya mencionado “Sentido y proyección del Kollasuyo”:

Sin embargo las energías de la tierra aun se hallan latentes, y el nuevo indio que se forja en América tiene que cumplir su misión cultural. Aun podemos hacer del Kollasuyo una nación orgánica y fecunda. Debemos alimentarnos para ello en el amor del propio suelo y arrancar de él las energías que nos faltan. El kolla ha sido siempre dominador y artista y nosotros debemos ejercitarnos en la lucha y en la creación. Al indianizarnos recobramos nuestros propios medios expresivos.

El kolla primitivo ha tenido que desarraigarse un tanto de la tierra, liberarse de la sujeción cósmica, para imponer su espíritu y crear. El hombre de hoy tiene por el contrario que aferrarse a la tierra, arraigarse en las fuerzas telúricas, para arrancarles su secreto, y empapado de nuevas energías poder plasmarlas en arte y en ideas.

El nuevo Kolla, que ha de ser el criollo y el mestizo indianizado, tiene que cumplir su sino histórico que es el de forjar un nuevo ciclo cultural. Esta cultura al inspirarse en las formas permanentes de la tierra tendrá sus raíces en el milenario Tiahuanacu, que perdurará así a través de una nueva humanidad, la que sabrá arrancar al paisaje ancestral de un nuevo sentido<sup>424</sup>

En este caso se niega agencia y actualidad al indígena contemporáneo, asignándole la condición de sujeto histórico más bien a un nosotros que contiene a criollos y mestizos indianizados, quienes estarían llamados a reemplazar al indio primitivo por el nuevo. En contraste con otros discursos más claramente mestizófilos de la época en América Latina, aquí la diferencia no se diluye en un “todos somos mestizos”, sino que en un “todos somos indios”, pero que excluye a los indígenas realmente existentes.

Esta operación no es original de Prudencio. De hecho, él mismo la retrotrae a Isaac Tamayo (padre de Franz) en un discurso en el Ateneo de Bolivia por el centenario de su

---

424 PRUDENCIO, “Sentido y proyección...” Op. Cit. P. 5-6

nacimiento, en 1944. Allí, recuerda la siguiente cita, la que consigna como “un evangelio para nosotros”<sup>425</sup>:

El indio -dice-, sea que lo encontréis haraposo, descuidado e inculto, en los campos, o en las selvas; sea que lo encontréis en mangas de camisa, en los talleres de la ciudad, bajo el nombre de artesano; sea que lo admiréis en el bufete del abogado, en el escritorio del banquero, en el mostrador comerciante, en los bancos del parlamento o en las oficinas de la alta administración, es el mismo indio que construyó Tihuanacu, el mismo que formó la más rica, la más noble, la más expresiva, la más portentosa de las lenguas, el AYMARA... -y continúa- sois un pueblo de indios, no lo neguéis ni os avergoncéis de ellos; pero por esa misma razón, sois en toda Sudamérica, el único pueblo con carácter propio, genuinamente propio, sin que los hibridismos ni las bastardías hubieran llegado a adulterar ese carácter, y esto, desde luego, ya es un gran factor, un poderoso factor para la elaboración de un porvenir<sup>426</sup>.

Más allá de las referencias finales, adscritas a consideraciones de psicología de razas que previamente habían sido criticadas por Prudencio, este posiciona a la figura de Isaac Tamayo como un precursor de su nacionalismo: lo opone al afrancesamiento liberal y lo conecta con la sensibilidad telúrica<sup>427</sup>. Y finalmente afirma que estas concepciones inspiraron a su hijo Franz Tamayo a escribir *La creación de la pedagogía nacional* de 1910, libro central para el nacionalismo boliviano.

El número subsiguiente de *Kollasuyo* será un homenaje a este último autor, incorporando diversos estudios referidos a su poesía y escritura en general. La edición termina con un artículo de Prudencio elogiando profusamente a Tamayo, quien en ese momento era diputado por La Paz y Presidente de Convención Nacional<sup>428</sup>, de la cual Prudencio era Senador, también por La Paz, ahora como militante del MNR. Este artículo es uno de los últimos de la producción telúrica de Prudencio, aunque ya es posible identificar algunos matices.

---

425 PRUDENCIO, R. “Isaac Tamayo y su obra. (Leído en el Ateneo de Bolivia en ocasión del centenario de su nacimiento)” en *Kollasuyo* 53, Marzo-abril, 1944. P. 88

426 Ibidem.

427 Ibid. P. 78-79

428 Esta Convención vendría a reemplazar al poder legislativo durante el gobierno de Gualberto Villarroel, que fue desde finales de 1943 a mediados de 1946.

Ya sea porque la obra de Tamayo lo necesitaba, o porque existía alguna intuición de que el telurismo radical podría ser problemático, en el artículo que comentamos hay un movimiento muy claro, pues ya no se valora el estilo o la forma, sino más bien el contenido:

La cultura europeizada [sic] de Tamayo no le ha impedido, sin embargo, comprender, sentir e interpretar su tierra. Porque Tamayo es profundamente americano, más concretamente aún, es andino, más concretamente todavía, es kolla. Toda su cultura europea no es sino un marco donde se expresa la propia substancia de la tierra. La vasija es prestada, pero el licor es nuestro<sup>429</sup>.

La condición “europeizada” que refiere Prudencio tiene que ver, entre otras cosas, con un conocimiento relevante de la antigüedad clásica por Tamayo<sup>430</sup>, así como por su gran gusto por la poesía y cultura alemana, cuestión acreditada actualmente por la organización de su archivo personal<sup>431</sup>. Asimismo, parte de su producción poética se incluye en el modernismo latinoamericano, el que también abunda en imágenes del mundo griego -entre otras antigüedades.

Este aspecto de su obra, entonces, aparece como una cobertura totalmente aceptable para el afán nacionalista del que Tamayo fue adalid a partir de su *Creación de la pedagogía nacional*, el que será reeditado a inicios del gobierno de Gualberto Villarroel. En dicho texto, y partiendo de premisas fuertemente vinculadas a teorías culturalistas y de psicología de razas que comenzaban a disputar la hegemonía del discurso educativo con perspectivas liberales y civilizatorias<sup>432</sup>, se plantea la necesidad de ajustar el sistema educativo a la verdadera naturaleza del pueblo boliviano, con el propósito también de desbloquear las energías potenciales, que se pierden por una instrucción que aspira a cambiar al pueblo, en lugar de

---

429 PRUDENCIO, R. “Escritores bolivianos. Franz Tamayo” en *Kollasuyo* 55. Julio-agosto 1944. P. 84

430 De hecho, en su “Historia de la literatura americana”, Luis Alberto Sánchez se habría referido a Franz Tamayo como “un arbitrario divagador sobre la época greco-romana”, cuestión que es respondida críticamente por Eduardo Ocampo Moscoso en “La mediterraneidad espiritual de Bolivia. Luis Alberto Sánchez y su Historia de la literatura americana” *Kollasuyo* 12, Diciembre 1939, pp. 46-59

431 ALIAGA MOLINEDO, P. *Franz Tamayo*, X Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos, agosto 2019, La Paz.

432 STEFANONI, *¿Qué hacer ...?* Op. Cit.

maximizar sus posibilidades. Esto también implicaba poner al indio como sujeto histórico que debía ser habilitado para actuar en el futuro.

Posiblemente será esta tensión entre su obra poética/literaria y sus posiciones políticas la que explique la sentencia comentada: “La vasija es prestada, pero el licor es nuestro”<sup>433</sup>.

Una pequeña digresión a propósito del modernismo. En el poema “Divagación” del libro *Prosas profanas* de Rubén Darío existe una famosa estrofa que junto con evidenciar un “afrancesamiento”, es relevante por al menos tres cosas. En primera, demuestra una lucidez de Darío en relación con una Grecia imaginaria y en disputa; por otro lado, expresa una conciencia de la libertad para referirse a ámbitos que eran, no poco tiempo antes de Darío, parte de una tradición escrupulosamente custodiada en la “Ciudad Letrada”; y finalmente, marca una posición interna en el poema con respecto a una posible Querrela de antiguos y modernos<sup>434</sup>:

Amo más que la Grecia de los griegos  
la Grecia de la Francia, porque Francia,  
al eco de las Risas y los Juegos,  
su más dulce licor Venus escancia.

Es posible pensar que el juego de la vasija prestada y el licor propio con que Prudencio se refiere a Tamayo puede también buscar diferenciar al boliviano de una sensibilidad

---

433 En el artículo “Los prosistas bolivianos en la época del modernismo. Acotaciones al estudio “La prosa en los escritores bolivianos de la era modernista” por José Eduardo Guerra”, publicado en *Kollasuyo* 15, 1940 por parte de Carlos Medinaceli existe una argumentación calcada, que considera el exotismo de Tamayo compatible con un arraigo en lo propio. En la continuación del artículo, Medinaceli usa el método analógico de Spengler para comparar el modernismo con el alejandrismo y el bizantinismo griego y romano respectivamente, a propósito de una élite muy culta y letrada en contraste con un amplio vulgo ignorante (*Kollasuyo* 16, abril de 1940)

434 Inmediatamente después pone a autores franceses contemporáneos por sobre sus pares griegos, por ejemplo.

cosmopolita y universalista -desde una perspectiva a veces también mística<sup>435</sup>- que era característica del modernismo y que, en la estrofa comentada, aparece con claridad.

En cualquier caso, frente a la exigencia del estilo común para ser nación, acorde a una morfología a veces radical desplegada por el telurismo de Prudencio, la compatibilidad del molde extranjero con la sustancia propia resultará indicativa de un cambio, el que se expresará también en su pensamiento posterior a 1945.

Es necesario visitar otros dos ámbitos antes de poder pasar de lleno a esa etapa. Lo primero tiene que ver con el ámbito de la educación y, especialmente, su relación con la universidad. A nivel laboral, en la Universidad Mayor de San Andrés, ejerció diversas cátedras como filosofía griega, estética, historia de Bolivia, cultura de Bolivia, historia de la civilización. También fue uno de los fundadores de la Escuela de Filosofía y Letras<sup>436</sup> y luego de la Facultad de Filosofía y Letras, en 1944 y 1953 respectivamente.

En cuanto al discurso político vinculado a la educación es posible destacar dos constantes del periodo aquí revisado: una búsqueda de fortalecer la universidad y la crítica a la autonomía. Sobre la primera, es posible identificarla en al menos dos discusiones de la Cámara de Diputados y en la mención a otra iniciativa no encontrada en una entrevista posterior, referida a un aumento del impuesto al alcohol para financiar la Facultad de Filosofía y Letras<sup>437</sup>. En una de estas discusiones, apela de forma explícita a la defensa del interés de las universidades, en la medida que pide que se reconsidere un proyecto que eliminaría el pago de matrículas<sup>438</sup>.

Más dilatada será su defensa de la universidad en la discusión sobre la pertenencia institucional del museo de Tiahuanacu de octubre de 1943 en la Convención Nacional. En la

---

435 LOGIN JADE, C. *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad*. México D.F., FCE. 1986.

436 CALLISAYA, P. "Apuntes para la historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1939-1966". *Historia* 38, La Paz, 2017, pp. 159-168

437 Notas universitarias. "Veinticinco años de la Facultad de Filosofía y Letras" *Kollasuyo* n.º 71, Enero-Marzo 1970

438 Congreso ordinario de 1941, *Redactor cámara de diputados 1941. Tomo II. Septiembre – Octubre – Noviembre* Esc. Tip. Salesiana, 1941, La Paz P. 379-380

sesión se discutía una transferencia desde el Ministerio de Instrucción a la Universidad de La Paz. En su alocución, Prudencio afirma que esta es una institución renovada, una casa de la cultura nacional especialmente a partir de los Institutos que se habían creado y que entregan los títulos de Bachiller en Ciencias Sociales, Ciencias Biológicas y Ciencias Matemáticas<sup>439</sup>. Opone esta condición moderna a la vetusta “fábrica de abogados y médicos”<sup>440</sup> y replica la dicotomía refiriéndose a los museos: allí la concepción antigua sería la de un “archivo para cosas viejas” y la moderna la de “instituciones vivas de investigación y estudio”<sup>441</sup>.

En el marco de esa discusión vale la pena destacar un episodio utilizado en la argumentación de Prudencio: el sentimiento de vergüenza que experimentó al tener que mostrar el estado del Museo a un colega argentino, confesando que ante la pobreza y falta de criterio científico del lugar, tuvo que mentirle diciendo que estaban construyendo las instalaciones y que solo veía colecciones sobrantes<sup>442</sup>. Esta vergüenza adquiere una condición casi de humillación nacional frente a la arqueología del país vecino, poniendo al centro de ella al Museo de La Plata<sup>443</sup>.

Luego afirma que la universidad es el espacio que asegura una administración más adecuada del museo, así como una relación más íntima con el campo científico y, especialmente con Arthur Posnansky, quien era un promotor de la iniciativa. Argumenta también una relación orgánica entre la utilidad del museo y la expansión universitaria, en la medida que esta última implica abrir secciones de Historia y Geografía<sup>444</sup>. De hecho, una vez inaugurada la Facultad de Filosofía y Letras, una de las primeras cátedras es la de Tiwanacología, dictada por el mismo Posnansky<sup>445</sup>.

---

439 Congreso ordinario de 1943. *Redactor de la H. Cámara de Diputados. Tomo II. Septiembre y octubre*. La Paz, Escuela Tip. Salesiana. 1944. p. 644

440 Ibid. P. 645

441 Ibid. P. 644

442 Congreso ordinario de 1943. *Redactor de la H. Cámara de Diputados. Tomo II. Op. Cit.* P. 590

443 Ibidem.

444 Ibid. 588

445 CALLISAYA, Op. Cit.

En ese contexto aparece el tópico de la autonomía universitaria como uno importante. Y aunque Prudencio había sido contrario a la misma, en este contexto está cambiando de parecer: “yo, particularmente por mis ideas políticas, soy contrario a toda autonomía; sin embargo, no puedo dejar de reconocer que la autonomía universitaria ha dado indudablemente resultados beneficiosos para el país”<sup>446</sup>.

Esta consideración contraria a la autonomía ya había sido manifestada tres años antes, cuando se posiciona en su contra por ser un arcaísmo de la perspectiva demo-liberal que ya se ha superado por el mundo moderno, en el entendido que la educación, por ser pública debe ser regida por el Estado y no puede ser autónoma<sup>447</sup>. En una segunda parte de la discusión distingue entre autonomía educacional y autonomía universitaria, aclarando que sólo se refiere a la primera<sup>448</sup>.

En cualquier caso, en diciembre de 1944 Prudencio se encuentra liderando una reforma educacional que busca eliminar la autonomía (no se especifica el lugar de la Universidad en la entrevista)<sup>449</sup>, proceso altamente resistido que terminó con la renuncia de varios miembros de la Comisión Nacional de Educación y al menos dos cartas públicas en su contra<sup>450</sup>. Ese mismo año se había inaugurado la Escuela de Filosofía y Educación en la UMSA; de la cual él fue un artífice, pues tenía una relación cercana con Héctor Ormachea – rector de la UMSA e importante opositor a Villarroel<sup>451</sup>–. Traigo esto a colación, pues

---

446 Congreso ordinario de 1943, *Redactor de la H. Cámara de Diputados. Tomo II*. Op. Cit. P. 588

447 “17 de septiembre de 1940. Discusión sobre Estatuto de Educación Pública. Reorganización del Consejo Nacional de Educación” en Congreso ordinario de 1940. *Redactor de la Cámara de Diputados. Tomo II*. Op. Cit. P. 308-309

448 “Sesión 18 de septiembre. Discusión sobre Estatuto...” Op. Cit. P. 344

449 “Cancelación de la Autonomía Educacional devuelve al magisterio toda su dignidad”. Entrevista a R. Prudencio, *El Diario* 1944, 3 de diciembre. La Paz, Bolivia.

450 “Sería atentatorio contra el espíritu de la educación, la cancelación de la autonomía” Carta abierta a Senador Roberto Prudencio de señores Raúl Mendoza, Toribio Claure y Alfredo Vargas”, *El Diario* 8 de diciembre 1944. La Paz, Bolivia.; “Una Carta Abierta de los Miembros del Consejo de Educación al Señor Prudencio”, *La noche*, 7 de diciembre 1944, La Paz, Bolivia; “Apela a la hidalguía del Señor Roberto Prudencio el vocal de secundaria para levantar una calumnia. Niega que se pronunciará por la Cancelación de la Autonomía”, *La noche*, 5 de diciembre 1944, La Paz, Bolivia.

451 SALINAS, J. M. 1967. *Historia de la Universidad Mayor de San Andrés*. Tomo I. Impr. de la UMSA. La Paz, Bolivia. P. 605-608. Es necesario acotar que en un discurso dado por Ormachea luego de derrocado

durante mayo de 1945 varias universidades se pronunciarán contra la tentativa de poner en entredicho la autonomía<sup>452</sup>. Finalmente, esta reforma fracasa y se termina presentando un proyecto de ley sobre el tema por parte de Fausto Reinaga en julio de 1945<sup>453</sup>, donde se consolida la autonomía, pero se busca igualmente una centralización a través de la confección de un Estatuto Universitario Único.

Para ese momento, el gobierno de Villarroel estaba muy debilitado y cuestionado, entre otras cosas, por las matanzas de Chuspipata, Challacollo y Mapiri ocurridas a finales de 1944. El 2 de febrero de 1946 Prudencio renuncia formalmente al MNR -y con ello se aleja definitivamente del gobierno de Villarroel- en una carta pública aparecida en *El Diario*, donde critica duramente la legitimación de la violencia política, a propósito de la declaración “La sangre borra los males”, publicada en *La Calle* por la célula N°1 del MNR el 31 de enero de 1946. A partir de esta polémica, desde *La Calle* se le acusa de no asistir a ninguna sesión de la Convención Nacional en 1945, pero seguir cobrando las dietas; así como también, de haber mantenido en reserva la decisión de renunciar mientras esperaba un nombramiento como embajador en Francia, y que al no haber sido seleccionado decide renunciar<sup>454</sup>. También, se le recuerda su pasado acusándolo de traidor:

“Drácula” fue el sobrenombre que los periódicos de las Rosca<sup>455</sup> aplicaron al inefable filósofo tráfuga Roberto Prudencio, cuando éste, en una memorable sesión camaral del año 1941 declaró, solemnemente, que no se avergonzaba de confesarse “totalitario” y cuando hizo una apología de los sistemas, métodos y doctrinas nazifascistas ante el escándalo de los diputados oligarcas.

---

Villarroel, compara a los estudiantes de la UMSA con jóvenes espartanos, a propósito de su vigor y fortaleza (Ibíd.)

452 DURÁN, M. 1962. *La reforma universitaria en Bolivia*. Dpto. de extensión cultural de la Universidad Técnica de Oruro. Oruro, Bolivia. P. 188-192

453 RADA, H. *Proyectos de ley de la H. Convención Nacional de 1945*. Tomo I. Ed. América Ayacucho 169. La Paz-Bolivia. P. 17

454 “La Rebelión de los incapaces”, *La Calle*, 5 de febrero 1946, La Paz; “Puñalada a traición que hiere al propio traidor”, *La Calle* 3 de febrero 1946. La Paz, Bolivia.

455 Rosca es el nombre con que desde el Nacionalismo Revolucionario especialmente, se referían a la oligarquía boliviana, especialmente a la gran minería y a los partidos políticos tradicionales. El roscopirismo incluye también al Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), en la medida que se habían aliado con grupos conservadores y liberales para oponerse al gobierno de Gualberto Villarroel.

Y, así “Drácula” el hombrecillo de contorsiones tragicómicas y de los gestos grotescos, fue el enemigo capital del roscopirismo.

Prudencio, que no ha debido olvidar el tremendo calificativo, se refugia hoy en el seno de sus enemigos de ayer simulando una honestidad que nunca tuvo y un puritanismo de carnaval<sup>456</sup>.

En buena medida, la salida de Prudencio también sirvió para proyectar el filofascismo hacia su figura, conjurándolo del MNR. Por cierto, el periodo entre la caída de Villarroel y la Revolución del 52 -cuando el MNR llega al poder con Víctor Paz Estenssoro a la cabeza, implicó un giro decididamente popular por parte del movimientismo, que tendrá como uno de sus aliados principales a Juan Lechín, importante dirigente de la minería y vínculo con el Partido Obrero Revolucionario, de carácter trostkista.

Como se dijo previamente, después de esta coyuntura el telurismo de Prudencio se acaba, y es reemplazado por perspectivas liberales y conservadoras que, aunque podían vislumbrarse en parte del pensamiento aquí revisado, estaban claramente opacadas por un nacionalismo culturalista radical. En buena medida, junto con una reacción al contexto local -de acuerdo con Walter Montenegro, en 1954 Prudencio era parte del “bloque Ormacheista” en la UMSA<sup>457</sup>-, esto también es un ajuste a la coyuntura internacional. De hecho, a principios de la década de 1950 logrará un puesto como embajador a la UNESCO en Francia, y comenzará a especializarse en el existencialismo católico francés. En este contexto, lo griego aparecerá desde un lugar distinto en su obra.

Antes de finalizar esta sección se requiere destacar algunas de las formas en que la antigüedad precolombina y griega aparecen en *Kollasuyo. Revista de estudios bolivianos*. Por cierto, no es una revisión exhaustiva. Más bien, se buscan destacar recurrencias y casos muy particulares que puedan ser de algún interés especializado.

Entre las primeras, las comparaciones con y referencias a Grecia son varias y bien diversas. Enmarcadas en una lógica de proyección más o menos estricta se pueden mencionar

---

456 “El falso puritanismo de Roberto Prudencio” *La Calle*, 8 de febrero 1946. La Paz, Bolivia.

457 MONTENEGRO, W. *La Universidad Mayor de San Andrés*. La Paz, Ed. Khana Cruz, 1982. P. 43-44

las siguientes: el sentimiento nacional a propósito de la independencia en relación con “el resurgimiento del ideal griego de la autonomía de los países pequeños”<sup>458</sup>; la participación de Grecia en el mestizaje que produce el pueblo español<sup>459</sup>; la aceptación de la teoría platónica del amor<sup>460</sup>; la consideración de la genialidad como neurosis y degeneración física, ejemplificada profusamente con casos de la antigüedad greco-latina<sup>461</sup>; o la argumentación mediante Solón para afirmar el valor de lo inútil y de los sentimientos<sup>462</sup>

El moldeamiento más libre de lo griego también está bastante presente, especialmente como referencia comparativa que permite elevar lo propio o establecer un ideal que debe alcanzarse. Por ejemplo, se compara a América con Cólquide<sup>463</sup> y el colonialismo español con el Vellochino de Oro<sup>464</sup>; a Casimiro Olañeta con Demóstenes<sup>465</sup>; a José Joaquín de Mora con Ulises<sup>466</sup>; a Bolívar con un Titán y a Sucre con Alejandro Magno<sup>467</sup>; sobre Simón Rodríguez se afirma que de haber sido griego, habría estado en la galería de filósofos ilustres de Diógenes Laercio<sup>468</sup>. Gustavo Adolfo Otero también establece una nietzscheana división entre intelectuales apolíneos e intelectuales dionisiacos dentro del siglo XIX americano, a propósito de Gabriel René Moreno, de quien afirma que: “la estética de su conducta no estuvo inspirada en otros modelos que no fueran los recogidos en los huertos griegos y romanos”<sup>469</sup>

---

458 OTERO, G “El factor regional en la independencia de Bolivia”, *Kollasuyo* 2, 1939, pp. 16-30

459 MEDEIROS, G. Reseña a: Retablo español por Ricardo Rojas. Ed. Losada – Buenos Aires en: *Revista Kollasuyo* 7, 1939, pp. 79-83

460 ESCOBARI CUSICANQUI, J. El amor platónico. *Kollasuyo* 33, 1941. Pp. 162-165.

461 Escritores del Pasado. “Belisario Díaz Romero. El genio y su determinismo psicopatológico” *Kollasuyo* 41, 1942, pp. 186-203

462 PESCADOR, A. Sobre lo que no sirve (cont.). *Kollasuyo* 45, 1943, pp. 3-14

463 El poema “Canto al Hombre de la Selva” de Raúl Otero Reiche construye la imagen de la minería de Chiquitos (en la parte oriental y baja de Bolivia) como Cólquida. “Canto al Hombre de la Selva” en *Kollasuyo* 41, 1942, 179-180.

464 ALBA, A. Los archivos coloniales de Potosí. *Kollasuyo* 7, 1939, pp. 13-30

465 OTERO, G. A. Casimiro Olañeta. *Kollasuyo* 11, 1939, pp. 16-34

466 TRIGO, C.F. “José Joaquín de Mora, secretario privado del Mariscal Santa Cruz” *Kollasuyo* 13, 1940, pp. 45-59

467 CHÁVEZ SUÁREZ, J. “Por qué veneramos la memoria del Mariscal de Ayacucho. La significación del día 3 de febrero” *Kollasuyo* 26, pp. 73-82

468 FRANCOVICH, G. Un precursor de las ideas socialistas en Bolivia. *Kollasuyo* 26, 1941, pp. 107-111

469 OTERO, G. A. Gabriel René Moreno. *Kollasuyo* 15, 1940, pp. 3-25

Mención aparte merecen los diálogos filosóficos del filósofo liberal Guillermo Francovich, varios contenidos luego en el libro *Supay*<sup>470</sup>, en cuyo prólogo se los compara con los diálogos platónicos, y se afirma que en el autor “vaga el alma de un griego escapado de la Hélade gloriosa para vestir el sayal de un fraile cristiano”<sup>471</sup>. En 1941 se decía de él en la misma *Kollasuyo* que “sus rasgos físicos revelan, con precisión, la mezcla hispano incaica de su raza; cabeza de frente amplia, ojos serenos y penetrantes, y, en la fisionomía una expresión de delicada amabilidad”<sup>472</sup>, y se explicaba *Supay* del siguiente modo: “Esos diálogos de contenido filosófico -nos explicó una vez- eran al mismo tiempo una serie de narraciones que yo quería presentar a la manera de los mitos platónicos; o sea como símbolos destinados a expresar ideas en términos estéticos, usando lo anecdótico como fuente de sugestión filosófica.”<sup>473</sup>

Dos de estos diálogos aparecen en *Kollasuyo*, en los números 2 y 31 respectivamente. El primero se denomina “Retorno a Sócrates” y no está publicado en la edición española de *Supay*, pero parece estar en la brasileña<sup>474</sup>. Corresponde a una conversación entre Armando y Roberto. Este último se encuentra preso de una insatisfacción vital derivada de una pérdida de sentido que sólo se busca en lo inmediato y particular. El primero, en cambio, lo invita a ir más allá para buscar lo esencial, cuestión que a partir de Rodó se emparenta con la profesión de hombre, y que lleva a afirmar que Roberto necesita un maestro que lo guíe. En ese momento se recuerda la anécdota del encuentro de Sócrates con Jenofonte, con el propósito de ilustrar el valor del verdadero maestro. Finalmente, Armando concluye con que Roberto busca un retorno a Sócrates, en la medida que este representa la búsqueda de lo esencial (conócete a ti mismo) acompañada por el desprendimiento de lo mundano, con el propósito de acceder a lo ideal<sup>475</sup>.

---

470 Ed. Charcas, 1939, Sucre

471 PIZARRO, L, “Prólogo” P. VIII. En: *Supay*, Op.Cit.

472 D’ALMEYDA, V. Escritores bolivianos. Guillermo Francovich. *Kollasuyo* 44, 1942, pp. 187-192

473 *Ibíd.*

474 En el prólogo se hace referencia al diálogo como parte del libro.

475 FRANCOVICH, G. “Retorno a Sócrates”, *Kollasuyo* 2, 1939

El segundo diálogo es “Como Don Quijote” que sí está incluida en el libro. Allí, una discusión entre Eduardo y Fernando tiene por eje el rol del arte y la literatura para la vida humana. Eduardo sostiene que la realidad existe a priori del arte por lo que este no es tan relevante, mientras que Fernando afirma que éste último crea la primera. La conversación llega a su clímax cuando hablando de los sujetos populares, Fernando dice que el gaucho existe propiamente por Sarmiento, Guiraldes y Hernández, mientras que el indio y el cholo todavía no han sido creados todavía, por lo que son todavía “una especie de insecto de nuestras sierras. Un tronco de árbol que camina. Como tipo no existe, no tiene belleza ni perfil espiritual”<sup>476</sup>. Para que sean amados, deben ser primero objeto del artista. Ante esto, Eduardo responde que los indios y los cholos son seres horribles, por lo que ve imposible admirarlos. Y Fernando retroca: “Todos los pueblos son horribles, ha dicho Keyserling en las primeras líneas de su libro sobre Europa. ¿Piensas que los griegos no eran horribles? Si ellos nos parecen los hombres más bellos y armoniosos del mundo es porque contaron con los mejores artistas del planeta”<sup>477</sup>. En última instancia, se afirma el arte -y la belleza en general- como una barrera frente a la animalidad humana.

El afán filosófico que remite a Grecia es también compartido por Humberto Palza, quien en un artículo referido a México, al que define como triste debido a su condición trágica, es decir cruzada por una lucha contra el destino. Esto será emparentado con la tragedia griega. La razón de la tragedia mexicana residiría, como en los casos de Perú y Bolivia, en los aborígenes, cuya experiencia de explotación le impide pasar del estado natural a una condición de verdadera humanidad. Esta experiencia transversal se valora explícitamente por sobre el medio ambiente: “la “tragicidad” puede conjugarse con el paisaje más sonriente; la prueba está en que los trágicos griegos lo fueron en medio del paisaje luminoso de la Hélade armoniosa”<sup>478</sup>.

---

476 FRANCOVICH, G. “Escritores de hoy. Como dijo Don Quijote”, *Kollasuyo* 31, 1941

477 Ibid.

478 PALZA, H. “Fragmentos de la tierra mexicana”. *Kollasuyo* 32, 1941, pp. 88-105

Sobre la proyección de lo precolombino, es posible identificar una cierta dimensión mística que está presente en gran parte de los casos, aunque con connotaciones distintas. Se pueden encontrar referencias a la ancestralidad altiplánica desde una perspectiva telúrica para referirse al carácter nacional<sup>479</sup>, la música popular<sup>480</sup> o el arte contemporáneo<sup>481</sup>; a los incas y su sistema “de notoria semejanza con los postulados comunistas” como sustento para promover un sistema de seguro social en Bolivia<sup>482</sup>.

### *Lo nacional entre 1946 y 1954*

Durante el año 1947 se realizará en la Cámara de Diputados un juicio de responsabilidad al gobierno de Gualberto Villarroel. Para ese momento, buena parte de la plana mayor del MNR había sido exiliada, y existía en el país una suerte de restauración liberal. Roberto Prudencio participó como testigo de este juicio, donde afirma su desconocimiento de la revolución de 1943 hasta alrededor de 10 días antes que ocurriera, así como su posición contraria a la misma, sostenida esencialmente en el argumento político de la debilidad del MNR frente a los militares, cuestión que dejaría inevitablemente subordinado al partido a las instituciones castrenses. En ese marco, consideraba como mejor el fortalecerse desde la oposición que aventurarse con un golpe. Afirmará que a los días de consumado este último viajó a Chile por un tiempo, y que a la vuelta aspiraba a retirarse del MNR, pero fue convencido de no hacerlo. En buena medida esto parece responder a que a pesar de su carácter disidente de la línea oficial del Partido, Prudencio habría sido un líder de una facción interna.

---

479 OTERO, G. A. El factor regional... Op. Cit.; MONTENGRO, W. “La Bolivianidad en la economía y la historia” Op. Cit.; MONTENEGRO, W. “La nacionalidad boliviana en la sociología” *Kollasuyo* 14, 1940, pp. 24-33

480 ANDRADE, V. La música, voz de la tierra. *Kollasuyo* 9, 1939, pp. 35-44. En este artículo aparece, a propósito del paisaje, una diferenciación entre “Las primitivas melodías asiáticas, y las primeras melodías originadas en el Mediterráneo” con “las melodías primitivas americanas”

481 CASASSUS, C. “El indigenismo en el arte boliviano”. *Kollasuyo* 35, 1941, pp. 10-14

482 CRESPO, A. “El seguro social en Bolivia” en *Kollasuyo* 10, 1939, pp. 21-34

En cambio, aceptó una nominación a la senaturía por La Paz para la Convención Nacional. Esto habría sido realizado con la esperanza de poder incidir mediante su criterio en el accionar del gobierno y el partido, cuestión que no habría sucedido, y que junto con las matanzas de finales de 1944, habría detonado su alejamiento del partido a principios de 1945. Según su testimonio, esto último solo fue hecho público en febrero de 1946 “por la atmósfera de temor y de violencia en que vivía el país”<sup>483</sup>.

En este juicio hay un posicionamiento claro en contra del MNR y del golpe de Gualberto Villarroel, donde se acusa en particular a Víctor Paz Estenssoro como cabecilla de la conspiración. En buena medida esta declaración corona el giro político que se ha venido comentando, lo que evidentemente trasciende hacia su trabajo intelectual. Por lo mismo, en esta sección se revisarán las formas en que la nación aparece en las referencias a la antigüedad en su producción posterior a este giro, cuestión que ocurre con mucha menor intensidad que en momentos previos.

En términos generales es posible distinguir dos formas principales en que la nación aparece en su obra de estos años, una de las cuales solo implica un artículo, aunque bastante importante pues refiere a la insularidad boliviana a propósito del intercambio de notas diplomáticas con Chile en 1951. La otra forma tiene que ver con la preocupación por la historia y la cultura boliviana, pero ya sin pretensiones telúricas ni políticas evidentes. De hecho, sus intervenciones sobre este tópico tienen un carácter más bien de reseñas conmemorativas, pues se enmarcan en la celebración del IV Centenario de la ciudad de La Paz, celebrado en 1948. De hecho, en el evento participó con al menos tres presentaciones, pero solo se ha podido acceder a dos: “La historiografía paceña” y “Poesía paceña”. El tercero es “Letras paceñas”, que se menciona en prensa de la época<sup>484</sup>, pero al que no se pudo acceder

---

483 “Declaración del Sr. Roberto Prudencio, exsenador por La Paz ante la Convención Nacional de 1944 y actual catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés”, en Cámara de Diputados, *Libro 4 de juicio de responsabilidad a Gobierno de Gualberto Villarroel. Traición a la patria con la revolución del 20 de diciembre de 1943 y la suspensión del contrato de préstamos y arriendos*. La Paz, 1947. Documento se encuentra en el fondo Gualberto Villarroel del Archivo Nacional de La Paz.

484 “Participación de la Universidad en los festejos del IV Centenario”, *Última Hora*, 18 de octubre 1948, p. 4.

pues no estaba consignado en los volúmenes conmemorativos. Junto con su abundante participación, Prudencio es también mencionado de forma halagadora en “Ensayistas y publicistas paceños”, artículo de Alfonso Crespo Rodas:

Roberto Prudencio. Filosofía y ensayista de enjundia, Roberto Prudencio no tiene escrito ningún libro y sin embargo su labor puede ser situada entre las más importantes. Dirige desde hace varios años la revista mensual *Kollasuyo*, tribuna de la cultura boliviana. Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de San Andrés, se ha revelado como un pensador profundo y original, cuyo indiscutible talento está sólo superado por su amplia erudición.

La obra de Prudencio, como la de la mayoría de los ensayistas bolivianos, está dispersa en diarios y revistas nacionales y extranjeras. Abarca gran variedad de temas, desde el literario hasta el sociológico y filosófico y todas sus obras llevan el sello inconfundible de una gran originalidad y agudeza en el juicio crítico<sup>485</sup>.

Esta participación da cuenta de una posición importante en el campo cultural boliviano de la época, cuestión que parece denotar una capacidad notable para sortear las vicisitudes ya comentadas de mediados de la década.

En cualquier caso, vale hacer notar que en “La historiografía paceña” existen algunos pasajes donde es posible encontrar unas ciertas reminiscencias telúricas, aunque parecen jugar un rol retórico más que sustancioso, pues tienen por intención enaltecer a la ciudad como una suerte de ente vivo que ha podido otorgar un cierto carácter a su pueblo que “ha tenido el genio de esculpir el hecho histórico en el bloque mismo de la realidad, forjando la aventura, creando la peripecia, dando vida al suceso. Se diría que sus hombres han escrito la historia más en el tiempo que en los libros”<sup>486</sup>. En alguna medida, la metáfora escultórica también puede remitir al carácter telúrico, especialmente porque para el caso boliviano, este tendría todo que ver con la piedra que puede actuar como materia prima.

Unas referencias directas a la antigüedad precolombina del sector aparecen también al inicio del artículo, pero estas cumplen un rol ilustrativo de un tópico constante en crónicas

---

485 CRESPO RODAS A. “Ensayistas y publicistas paceños” en *La Paz en su IV centenario*. V. 3. Buenos Aires. 1948, p. 9-19

486 PRUDENCIO, R. “La historiografía paceña”. P. 139-160. *La Paz...* Op. Cit. P. 139

y trabajos históricos coloniales, aunque al mismo tiempo logra otorgarle mayor valor a La Paz colonial frente a Charcas o Potosí, que habrían sido centros mucho más significativos en esos siglos, afirmando que a pesar de no contar con grandes instituciones educativas y dedicarse principalmente a labores mineras, la ciudad “Tuvo sin embargo un foco de interés para los cronistas e historiadores coloniales, como para los viajeros europeos de todos los tiempos, y es el de constituir fuente de valores autóctonos en la inmensa ruca altiplática, en el lago legendario y en las ruinas milenarias de Tihuanacu”<sup>487</sup>.

Otro momento donde la cuestión telúrica aparece es en la mención a Gustavo Adolfo Otero, que publicó muchísimo en las páginas de *Kollasuyo*<sup>488</sup>, y que es mencionado como “sin duda el escritor más importante de la generación posterior a Arguedas”<sup>489</sup>. En la reseña se menciona que “Otero es un enamorado del paisaje, de la raza y del espíritu kolla. Se ha afanado por alcanzar el pleno valor de lo vernáculo, pero ha buceado también en el fondo cultural de la Colonia y en el alma inquieta y esforzada de la república”<sup>490</sup>. Pero no hay mención a una cierta complicidad política y teórica que evidentemente tuvieron entre fines de los treinta e inicios de los cuarenta.

Un aspecto interesante del artículo es que muestra una cierta sintonía con las búsquedas de modernización historiográfica que desarrollaba también Juan Gómez Millas y que se han comentado en esta tesis. Es a propósito de la crítica a la obra de Alcides Arguedas, que se juzga como muy alejada “del concepto moderno de la historia”. Este último radicaría en la búsqueda del “sentido interno de los hechos” y en “comprender la significación del proceso histórico”<sup>491</sup>. Pero no se abunda en el tema, ni tampoco se mencionan referentes específicos que soporten la afirmación.

Por otro lado, en el artículo “Poesía paceña” sí se pueden encontrar algunas concepciones que podrían definirse como telúricas, aunque traspasadas por nociones

---

487 Ibid. P. 140

488 Publicó 15 artículos entre 1939 y 1945.

489 Ibid. P. 155

490 Ibidem.

491 Ibid. P. 154

universalistas vinculadas a la esencia de la poesía. En efecto, se habla del don poético como gracia divina que solo tienen los elegidos, y que permitiría evocar el misterio mediante la palabra<sup>492</sup>. El poeta, entonces, permitiría a la palabra recobrar su calidad originaria, por lo que en el poema tendrían “la fuerza, el encanto y la sugestión que tendrían seguramente en la lengua de Adán”<sup>493</sup>. Esta imagen difícilmente es inocua, pues remite al título del proyecto de libro de Emeterio Villamil de Rada donde se propone al aymara como lengua primigenia de la humanidad. Y no hay duda que Prudencio le conocía, tanto porque sería difícil que en su pesquisa por la esencia boliviana en las letras del pasado lo haya olvidado, como porque aparecen un largo artículo de dos partes sobre su figura en *Kollasuyo* durante su dirección<sup>494</sup>.

En cualquier caso, dadas las características del don poético, este resultaría esquivo para la generalidad del mundo, considerando como milagrosa su existencia en el país. De hecho, critica firmemente la poesía boliviana decimonónica como inauténtica, afirmando que esta solo se hace verdadera con el modernismo. El caso colonial lo pasa por alto porque “no ha llegado hasta nosotros noticia de ningún poema paceño de aquella época”<sup>495</sup>, pero sí afirma su existencia en la época precolombina en un sentido que, al menos en su retórica, sigue resonando un cierto carácter telúrico: “el gusto por la poesía, o por lo menos en su versificación parece ser nativo del suelo americano. No se sabe con certeza si los Incas componían poemas, pero se supone por lo general que sí, pues aunque Ollantay es obra colonial, parece que es una restauración de un poema quechua”<sup>496</sup>. Aunque no se hace explícito el vínculo, se desprende que durante el primer siglo republicano esta sensibilidad existe todavía, aunque limitada a su dimensión nativa y espontánea.

De este modo se puede apreciar una cierta continuidad con las ideas telúricas que se han comentado previamente, y que implican una relación de proyección entre el presente y

---

492 PRUDENCIO, R. “Poesía paceña”, en *Ensayos literarios*. La Paz, Librería Editorial Juventud, 1991, p. 33

493 Ibid.

494 VÁZQUEZ MACHICADO, H. “El ocaso de Villamil de Rada”, *Kollasuyo* 47 y 48. Pp.: 184-198 y 276-289

495 PRUDENCIO, “Poesía paceña”, Op. Cit. P. 34

496 Ibid.

la antigüedad precolombina que, en este caso, se anclan en la sensibilidad poética. Pero aunque se constata algo similar, se juzga esa realidad de un modo opuesto, pues es precisamente esa espontaneidad lo que impediría el acceso a la verdadera poesía. En efecto, el conocimiento más acabado del arte poético solo llegaría con el modernismo, que aunque tenga algunos tópicos autóctonos, se ajusta ya a una concepción moderna de la poesía, es decir, “depurada de sus elementos extrapoéticos” que “sin decir absolutamente nada, lo supiera todo, y que su única finalidad y contenido fuese la belleza”<sup>497</sup>.

En ese marco se destacan a diversos modernistas bolivianos, siendo Manuel María Pinto uno de ellos. A este se le considera el primero que intentó “crear una poesía folklórica, en una época en la que nadie soñaba forjar un arte nacional a base del motivo autóctono”, y por ende se afirma como un iniciador de la sensibilidad contemporánea, pues en el momento contemporáneo de Prudencio “el motivo vernacular prima en las composiciones musicales, pictóricas, escultóricas y literarias, y la crítica ha revalorizado los componentes estéticos de nuestro rico y sugerente folklore”<sup>498</sup>. En particular, se menciona la serie de poemas “Ucu Pacha” del libro *Palabras* de 1898, y se subraya la novedad del poeta, al incorporar palabras aymaras a su poesía para innovar en la sonoridad, ejemplificando con el poema “Huankaras”.

También se menciona que tres representantes insignes del modernismo boliviano cantaron ocasionalmente al tema: Jaimes Freyre a Charcas, Reynolds a la llama y Tamayo a los Incas<sup>499</sup>. Más adelante dirá sobre este último que aunque en *Odas* esté presente el tema indiano, “están llenas de hondas resonancias victorhuguescas”<sup>500</sup>, por lo que la metáfora del vino propio en copa ajena parece invertirse. De hecho, nuevamente hablando de Tamayo, afirma que aunque el tópico griego está muy presente en su obra: “sus tragedias líricas tienen poco de griegas. La forma es por entero modernista, y hay en ellas, no la serenidad apolínea, ni la embriaguez dionisiaca, sino una inquietud y un desasosiego fáusticos, y en el fondo,

---

497 Ibid. P. 43

498 Ibid. P. 47

499 Ibid.

500 Ibid. P. 51

imperceptiblemente, casi dejándose adivinar, una nota de melancolía y tristeza, que es la nota y color del suelo americano”<sup>501</sup>.

La cualidad fáustica, aunque remite a las propuestas spenglerianas, también es indicativa de una participación en el Occidente que, aun matizada por la última frase, marca un cambio claro con la cualidad de “Kolla” que se le otorgó algunos años antes de esta publicación.

En suma, durante su intervención en la celebración del IV centenario de La Paz es posible constatar un cambio en su aproximación al pasado intelectual boliviano y paceño, en particular. Ya no se busca un estilo nacional que permita proyectar energéticamente las fuerzas telúricas precolombinas para fortalecer el momento contemporáneo, sino que hay una interpretación más ajustada a unos estándares disciplinarios que marcan una posición mucho menos politizada y, por ende, adecuada a una posición defensora de la autonomía intelectual. En ese sentido, los flujos históricos entre antigüedad presente ya no juegan un rol relevante.

Sin embargo, en la conferencia “El problema marítimo de Bolivia”, sí es posible encontrar una afirmación de esos vínculos, aunque en un sentido algo diferente al propiamente telúrico. Además, esto ocurre en el abordaje de un tema que es de sumo interés nacional, pues se enmarca en el intercambio de notas diplomáticas entre los cancilleres Horacio Walker Larraín y Alberto Ostria Gutiérrez, de Chile y Bolivia respectivamente, a propósito de la situación marítima durante 1950.

En el documento se comparten algunos puntos con el telurismo, como son la referencia a Jaime Mendoza a propósito de la problemática que implica el carácter geográfico contemporáneo de Bolivia para el desarrollo pleno de su nacionalidad; y la noción de que habría algo así como una integridad territorial natural que fue ocupada primero por los Kollas en la época precolombina, luego por el Alto Perú en la Colonia, pero que se pierde a inicios de la época republicana, cuando Bolivia no es capaz de mantener a Arica dentro de sus

---

501 Ibid. P. 60

límites. Es que, a decir de Prudencio: “Arica desde el punto de vista de la Geopolítica pertenece a Bolivia, pues no es sino ‘una simple prolongación hacia el Mar del Sur de las vertientes occidentales de la cordillera de la costa perteneciente al Kollao’”<sup>502</sup>. Esta afirmación se sostiene también desde la arqueología:

Arica constituye una de las salidas más propicias del Alto Perú al Océano. Así se explica que desde los tiempos prehistóricos hubiesen estrechas relaciones en los grupos étnicos que poblaron estas tierras. Diversos hallazgos arqueológicos prueban que desde época inmemoriales una misma cultura enlazaba esas costas con la Altiplanicie. Y, más cerca de nuestros días, se sabe que la nación aymara se extendió también desde la Altiplanicie hacia Arica y costas adyacentes...<sup>503</sup>

En ese sentido, la estructura de la argumentación preserva ciertos elementos de una relación de una búsqueda de continuidad entre el ámbito precolombino y el momento contemporáneo, en la medida que el problema del presente dice relación con la imposibilidad de mantener ciertas condiciones del pasado que habrían llevado a una mayor plenitud que la contemporánea. Incluso, elementos del telurismo aparecen en un pasaje inicial donde se hace referencia a algo así como un sentimiento primordial que todavía reside en el pueblo boliviano, pues la mediterraneidad aparece como un problema constante que da “en el deseo de superarla, una concordancia de aspiraciones, una unidad de anhelos, que es tal vez lo más hondo y permanente del alma boliviana”<sup>504</sup>. Y esta búsqueda viene precisamente de un pasado que todavía late, y que muestra otro elemento común con el periodo telúrico, como es la consideración de una continuidad efectiva entre la época precolombina y colonial:

Todo hijo de Bolivia siente que hay algo grande en su interior, que algo magno reserva el destino a este macizo de los Charcas, cuna de una cultura milenaria. Visión en la grandeza del futuro que se engarza en la visión de la grandeza del pasado. El Alto Perú, heredero de la cultura de los kollas, fue una de las regiones más importantes de América durante el coloniaje<sup>505</sup>.

---

502 PRUDENCIO, R. *El problema marítimo de Bolivia*, UMSA, La Paz, 1950, p. 7. En esta referencia clave se cita precisamente a Jaime Mendoza.

503 Ibid. P. 8

504 Ibid. P. 5

505 Ibidem.

Pero también aparece una diferencia fundamental en la lectura histórica boliviana, pues aunque se reconoce el siglo XIX como un momento de decadencia, su razón ahora reside en la mediterraneidad y en la falta de integralidad geográfica, y ya no en el liberalismo, que incluso se considera como positivo, pues se afirma que el país fue gobernado durante este periodo por sus mejores hombres<sup>506</sup>. Es decir, el problema no es político-cultural como en la tesis telúrica, donde la decadencia decimonónica deriva de un desajuste entre el alma boliviana-kolla y el actuar extranjerizante de la élite, sino que es estrictamente geopolítico. De hecho, Prudencio afirma que el problema de la mediterraneidad solo se agudiza con la Guerra del Pacífico<sup>507</sup>, pues la cuestión es previa y deriva del no logro de una unidad territorial que implicó la pérdida de Arica.

Sin embargo, la posición sostenida en el texto sí polemiza en el marco de lo contingente, pues se posiciona decididamente en contra de los grupos “reivindicacionistas” que aspiran a la recuperación de Antofagasta por sobre Arica, tildándolos de ignorantes y traidores<sup>508</sup>. Y en ese marco pasa revista a diversos momentos en que el problema marítimo ha sido abordado en Bolivia. Entre ellas se encuentra una que marca un elemento de relativa continuidad con sus posiciones previas: la denuncia boliviana de 1920 en la Sociedad de las Naciones. En su revisión se muestra una desconfianza al internacionalismo y al pacifismo, el que tilda como delirante. Además califica la justicia internacional como un mito. Pero como en este asunto también estaba involucrado Franz Tamayo -jefe de la delegación boliviana enviada por Saavedra-, se termina criticando también su presencia en los siguientes términos: “Lamentablemente debo confesar que no he hallado más que frases líricas, y no es con frases líricas que se pueda resolver una cuestión de tanta monta para el país. Los problemas políticos e internacionales no pueden ser tratados en verso”<sup>509</sup>.

---

506 Ibid. P. 6

507 Ibid. P. 7

508 Ibid. P. 14

509 Ibid. P. 17

Ciertamente, la cuestión del estilo no tiene lugar en este asunto, y el llamado es a abordar el problema de un modo totalmente realista por parte de las dirigencias involucradas, afirmando que si bien el pueblo se guía más por las pasiones que por las ideas, esta actitud no resulta tolerable en las élites políticas, y mucho menos en un tema tan sensible y central como el de la mediterraneidad. En ese marco, afirma que el realismo político debe ponerse por encima de las bellas frases que se quedan solo en eso<sup>510</sup>.

De este modo, aunque hacia el final se afirme la necesidad de una unidad nacional frente al problema marítimo, es claro que la forma de concebirla ya no se enmarca en las pretensiones telúricas, y por más que se compartan algunas premisas y argumentos, resulta difícil asumir una continuidad plena entre uno y otro momento. Demasiada agua ha pasado bajo el puente.

De hecho, “El problema marítimo de Bolivia” es el último texto que podría considerarse propiamente nacionalista de este periodo. Ya para este momento, Prudencio había comenzado un giro bastante pronunciado hacia posiciones vinculadas a un humanismo más universalista y defensor de la autonomía por sobre la politización de la producción intelectual. Además, a principios de 1951 y hasta inicios de 1952, será Delegado Permanente en la UNESCO por Bolivia<sup>511</sup>. Pero el panorama cambiará profundamente, pues en abril de 1952 fue exitosa la revolución liderada por el MNR, comenzando su administración liderada por Víctor Paz Estenssoro. Entonces, varios de sus antiguos compañeros de partido están devuelta en el poder.

Prudencio es el decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la UMSA al menos desde el 31 de julio de 1952, cuando aparece como tal en los archivos revisados. En junio de 1954 comenzará un proceso llamado la revolución universitaria. Durante este proceso, que

---

510 Ibidem.

511 PRUDENCIO, R. “Al Señor Rector de la Universidad. La Paz, 20 marzo de 1951”. Carta encontrada en Correspondencia de la UMSA, Escuela de Filosofía y Educación. En la misiva, se solicita licencia por dos años para ser el delegado de Bolivia ante la UNESCO, en Francia. Debido a ello, también renuncia a la decanatura. Luego, el día 6 de febrero de 1952 se le avisa al Director de la Escuela de Ciencias Sociales que Roberto Prudencio volvía al país y que se reincorporaría a sus funciones docentes.

de acuerdo con Walter Montenegro estaba destinado a destruir el “bloque ormacheista” que todavía lideraba la UMSA<sup>512</sup>, se terminará destituyendo al Consejo Universitario –del que Prudencio era parte como decano de la ahora Facultad Filosofía y Educación– el 10 de junio, reemplazándolo por un consejo provisorio. El nuevo decano de Filosofía será José Antonio Arze –sociólogo, ex dirigente del PIR y reconocido marxista–, quien habría enviado una misiva a Prudencio invitándolo a reincorporarse al claustro como catedrático. La respuesta fue una afiebrada carta –de la cual se conocen solo extractos– donde se defiende la autonomía universitaria planteando que el “templo de la ciencia, ha sido mancillado por la concupiscencia y la política”<sup>513</sup>, criticando el proceso en general y a Arze, en particular.

La respuesta fue el asalto a la casa de Prudencio, la quema de parte de su biblioteca y el exilio en Chile. A partir de ello, su hija terminó con una serie de crisis nerviosas que derivaron en su muerte. Tal vez todavía había sangre en el ojo por lo ocurrido años antes.

#### *Nación entre 1954 y 1964*

Durante el periodo del exilio de Prudencio en Chile es poca la producción escrita que se conoce. Dentro de ella, el problema de lo nacional no es una temática central. De hecho, solo aparece de forma explícita en un prólogo realizado al libro *La aventura y el orden. Reflexiones sobre la Revolución Boliviana*, de Jorge Siles Salinas que también se encontraba exiliado en Chile, donde lamenta la situación boliviana bajo el gobierno del MNR<sup>514</sup>.

Pero desde un lugar más tangencial, es posible encontrar críticas al proceso revolucionario en obras referidas a un estudio literario sobre Dostoievski, publicado en la revista *Atenea* de Concepción en 1964. Esto será revisado con más detalle en la siguiente

---

512 MONTENEGRO, 1982, Op. Cit., p. 43-44

513 Ibid.

514 PRUDENCIO, R. “Prólogo” En: SILES SALINAS, J. *La aventura y el orden. Reflexiones sobre la Revolución Boliviana*, Santiago de Chile, Impr. Bustos y Letelier, 1956

sección, donde se revisarán diversas cuestiones de su pensamiento que se han agrupado en torno al concepto de humanismo.

### *El Sócrates del Ande. Humanismo en Roberto Prudencio*

A la vuelta de su exilio en Chile, Roberto Prudencio ejerció como Ministro de Cultura, Información y Turismo<sup>515</sup> entre 1967 y 1968, durante la dictadura de René Barrientos. En 1974 será galardonado con el Premio Nacional de Cultura, en el marco del cual Fernando Diez de Medina realiza un elogioso discurso titulado “Una conciencia socrática en el Ande” donde junto con el título, compara al filósofo boliviano con el filósofo helénico de la siguiente manera:

Queda por tocar un punto: el de escritor sin libros. En efecto, Roberto Prudencio no ha publicado ningún libro. Tampoco Sócrates dejó obras escritas y sin embargo su sombra cubre los pórticos donde transcurrió la filosofía de los helenos. Gran laurel el de los libros, no obstante mayor la majestad del pensamiento que vuela sin ataduras como el viento de las puntas, despojado de testimonios tipográficos y vanidades de perduración. El pensador que generosamente exprime las teorías ajenas y con amplitud expone sus propias ideas creadoras, sin esperar recompensa, atendido más al espíritu que a la letras, ese es el verdadero maestro de almas. Aunque duela a muchos necios. Prudencio es el primer intelectual de este país<sup>516</sup>.

El fragmento es elocuente en la alta significación que se le otorga a Sócrates, y por lo mismo, de la búsqueda por elevar a Prudencio a un pedestal de universalidad que hace de su falta (no haber publicado ningún libro), una virtud. La condición de maestro de almas resulta esencial, y de hecho previamente se había afirmado su lugar como la conciencia de la nación. Para este momento, Prudencio llevaba varios años de vuelta en Bolivia, había abjurado del

---

515 De acuerdo con la columna de Freddy Zárate, la cartera se habría creado para él: “Episodio tragicómico: el filósofo Roberto Prudencio sobre la noche de San Juan” en *Opinión*, 30 de junio 2019, disponible en: <https://www.opinion.com.bo/articulo/ramona/episodio-tragic-oacute-mico-fil-oacute-sofo-roberto-prudencio-noche-san-juan/20190630225900680084.html>

516 DIEZ DE MEDINA, F. “Una conciencia socrática en el Ande” en PRUDENCIO, R. *Ensayos literarios*, Op. Cit.

MNR e incluso había justificado frente al Congreso la matanza de la noche de San Juan en 1969, afirmando que en ciertas condiciones la muerte es un deber del Estado, en una discusión donde le sacaron en cara la que habría sido una posición ética durante 1944, a propósito de las matanzas de Chuspipata<sup>517</sup>.

Esto último es relevante porque será precisamente su respeto a la vida humana y la condena más plena a la violencia lo que invoca públicamente en su alejamiento del MNR, que también se encontraba anclada a su experiencia como soldado en la Guerra del Chaco, a la cual se refiere desde un lugar existencialista hablando de *Repete* de Jesús Lara, en una reseña publicada en *Kollasuyo*<sup>518</sup>, cuando se comprende a la guerra como el encuentro radical con la nada.

Más allá de constatar una eventual inconsistencia ética, que parece ser irrelevante para este estudio, lo interesante es mostrar ciertos cambios en torno a las ideas de lo humano en el pensamiento de Prudencio. Y si bien existen elementos de continuidad, pues la jerarquización entre distintas formas de vivir la vida puede encontrarse en todo momento, también existen varias diferencias que permiten afirmar algo así como distintos humanismos en su trayectoria. En esta sección se proponen tres versiones de este, las cuales en buena medida son indicativas de cruces distintos entre sus posiciones ideológicas, su pertenencia disciplinar, su contexto histórico y su lugar en el campo disciplinar.

La primera está enfocada solo en su trabajo “La plenitud humana de Goethe. Ideas para una filosofía de la vida”, publicado en varias partes para *El Diario* durante 1932, y que le valió la condecoración de la Medalla Goethe, otorgada por la Universidad de Berlín. En este caso Prudencio tenía una posición reconocida pero todavía secundaria a nivel del campo intelectual, y su formación disciplinar estaba vinculada con la filosofía de Spengler y Keyserling, pero combinada con un universalismo espiritualizante. Por lo mismo su posición ideológica corresponde a un nacionalismo culturalista mucho más matizado que el de finales

---

517 ZÁRATE, F. Op. Cit.

518 PRUDENCIO, R. “Notas bibliográficas. Reseña de Repete, de Jesús Lara. Ed. Canelas -Cochabamba”. *Kollasuyo* 2, 1939, pp. 80-82

de la década de 1930, aunque claramente ya es crítico del liberalismo y el racionalismo. El contexto en este caso parece más vinculado a un hito que habilita la reflexión, como es el aniversario de la muerte de J. W. Goethe.

El segundo momento responde al periodo propiamente telúrico, que se extiende entre 1935 y 1946. Como ya se ha dicho, aquí se despliega una fuerte politicidad de Prudencio, quien no solamente tiene un rol teórico, sino que actúa como dirigente político nacionalista importante, anclado tanto a su condición de excombatiente como de intelectual. Aquí la búsqueda del estilo de la nación implica una consideración meramente culturalista del humano, negando explícitamente su universalidad. En este caso la posición de Prudencio en el campo intelectual es crecientemente dominante, llegando a ser al mismo tiempo editor de *Kollasuyo*, profesor de la UMSA y diputado de la República. En cuanto a sus posiciones ideológicas, estas fueron claramente nacionalistas y autoritarias, llegando a reivindicar los totalitarismos de forma explícita. A nivel disciplinar, junto con la impronta del culturalismo se encuentra una posición que pone las búsquedas políticas por sobre las pesquisas meramente académicas, y en ese marco su pensamiento combina múltiples perspectivas disciplinares, especialmente filosofía, historia, literatura y estética. Existe entonces una búsqueda de la totalidad anclada en la particularidad nacional. En cuanto a su contexto, corresponde a los años posteriores a la Guerra del Chaco, así como al periodo de la IIGM.

Un último momento se desarrollará entre 1946 y 1964, cuando se desarrolla una reflexión mucho menos politizada, cuyas búsquedas remiten incluso a las esencias trascendentes de cuestiones como la religión, la poesía o la escritura, y por tanto, el universalismo aparece como más relevante. En este marco, además, el recuerdo a la antigüedad precolombina prácticamente desaparece -solo tiene lugar como constatación de que es relevante para determinadas producciones culturales históricas y contemporáneas-, y en cambio las referencias griegas se hacen más abundantes y sustanciales. En este periodo se pueden distinguir dos momentos diferentes, uno primero con cambios radicales en las posiciones políticas que, a su vez, repercuten en sus perspectivas disciplinares. En efecto, se pasa de un nacionalismo militante hacia una perspectiva liberal-conservadora que desdeña la

política, adquiriendo creciente centralidad la filosofía existencial francesa, que se interpreta en una clave espiritualizante. Esto va indicando una mayor especialización en la reflexión, de la mano con una institucionalización disciplinar mucho mayor, que en el caso de Prudencio se enfoca en la filosofía. A nivel de contexto, son los inicios de la Guerra Fría a nivel global, y existe una restauración liberal y oligárquica dentro de Bolivia en particular. Su posición sigue siendo dominante a nivel institucional, como consecuencia de su giro político e intelectual de inicios de este periodo.

En 1954 Prudencio es expulsado del país, y con ello del campo intelectual boliviano, y ocupando un espacio de trabajador intelectual precarizado dentro de Chile. En estos momentos su trabajo se enmarca en dos labores bien distinguibles a nivel disciplinar, traducciones literarias y clases de filosofía. Sus posiciones ideológicas serán crecientemente conservadoras, espiritualizantes y anticomunistas, y aunque se vinculan con sus reflexiones disciplinares, estas nunca adquieren un carácter contingente, sino que se mantienen en el plano de lo teórico y filosófico. A nivel de contexto es un momento de continuidad de la Guerra Fría a nivel global.

### *Primer humanismo*

Uno de los pilares del nacionalismo telúrico de Prudencio tenía que ver con la crítica a la idea de universalidad, y más específicamente a la abstracción racionalista, cuestión que implica un posicionamiento teórico que tiene a las ideas de *La Decadencia de Occidente* de Oswald Spengler un elemento esencial. Esas ideas, a su vez, se sostienen en una serie de dicotomías que en buena medida replican una fundamental, la de Cultura y Civilización<sup>519</sup>. Pues bien, en la obra que aquí se comenta estos binomios también aparecen, y replican los

---

519 Para la discusión más amplia de esta dicotomía en el marco de la Europa de la IGM, ver: GOBERNA, Op. Cit

usados por Spengler, pero llegando hacia una conclusión más ecléctica e intermedia que todavía no se encuentra resueltamente en uno u otro lado, como sí ocurrirá con el telurismo y el ideal de la cultura.

Para este caso en particular, una oposición relevante será la que se construye entre Kant y Goethe, que moviliza otras oposiciones dentro de *La Decadencia de Occidente* como mundo como mecanismo-mundo como organismo; ley-forma; naturaleza-historia; muerto-vivo; producto-produciéndose; entre otras similares. En buena medida, todas terminan remitiendo a una idea similar: la imposibilidad de la universalidad. Es que, bajo la concepción spengleriana, la búsqueda por reducir la Historia Universal a una linealidad que culmina en la civilización occidental es de una miopía total, y elimina cualquier posibilidad de comprender a las demás culturas y civilizaciones en propiedad.

Esto tiene que ver con una concepción que se extrae de Goethe, asociada a que cada organismo sería -al menos potencialmente- un microcosmos, es decir, una totalidad en sí mismo. En ese sentido, la comprensión de las culturas y civilizaciones como organismos hípercomplejos implica que cada uno contiene un orden interno establecido que, a su vez, va cumpliendo con determinadas etapas vitales (al igual que el organismo biológico). Esto también supone que la inmersión en determinado microcosmos hace ver a cada uno como la totalidad, juzgando las demás realidades u organismos bajo la cultura propia. Esto llevaría a concebir de modo abstracto y universal aquello que es vital<sup>520</sup> e histórico.

En el caso occidental, este afán universalizante y abstracto estaría representado por Kant. De ahí su oposición a Goethe. Parte importante del pensamiento de Prudencio tiene una base fundamental en esta crítica, pues sostiene la afirmación de la especificidad y

---

520 En palabras de Prudencio: “En efecto, el concepto vida abstrayéndolo de sus modalidades llega a ser poco menos que ininteligible para la mente humana, que está acostumbrada a relacionar siempre el vivir, con los objetivos que la llenan. La vida como concepto puro es de una honda abstracción, y esto porque se refiere a una realidad demasiado concreta; a una realidad que no podemos captar porque ya poseemos de antemano, que no podemos ver ni analizar porque, por decirlo así, se halla dentro de nosotros, ya que nuestro vivir es el supuesto previo de toda intelección”. (PRUDENCIO, R. *La plenitud...* p. 13 [versión digital, 2006])

diferencia nacional boliviana frente al pensamiento liberal y positivista, así como también habilita la preferencia por una mirada radicalmente historicista y vitalista.

El problema de la vida resulta central para comprender el primer humanismo de Prudencio -expresado en *La plenitud humana de Goethe*, de 1932 y previo al telurismo-, y se sustenta en la valoración de la vida en sí misma y no como un medio para lograr un valor extra vital<sup>521</sup>. En específico, se propone que Goethe sería el descubridor de esta idea, cuestión derivada no de su meditar, sino de su vivir y de su actuar. Es que la vida de Goethe será la primera que es plena y verdaderamente humana, es decir, que desarrolla todas sus potencialidades vitales posibles, lo cual si bien tiende hacia el infinito, no pone un determinado absoluto como meta extraña a la propia existencia<sup>522</sup>. Cabe hacer notar aquí una lectura ecléctica de Spengler, pues lo que para el alemán era característico de lo occidental (el ansia de infinito), para Prudencio aparece asociado a lo verdaderamente humano.

En ese sentido, Goethe representaría una suerte de efervescencia de lo propio, donde cada acto es exactamente igual de importante que todo los demás y, por ende, no es posible renunciar a nada. Esta sería la vida verdaderamente humana, y se opone a la vida usual de los hombres, que Prudencio denomina como antihumana y la caracteriza como: “una reducción de horizonte hacia un pequeño ángulo del mundo, buscando una finalidad concreta, estrechando el círculo de las vivencias y encajonando, por lo tanto, la existencia hacia un derrotero único”<sup>523</sup>. Incluso, el texto termina afirmando que, para el hombre moderno, el modo de serlo verdaderamente será a través de la imitación de Goethe. Así, se cimenta una contradicción que será central en la producción posterior del boliviano y que está representada por la vida cotidiana y la vida verdadera.

---

521 Ibid., pp. 11-13.

522 Ibid., p. 15.

523 Ibid., p. 14.

Otro elemento que se deriva de la verdadera humanidad de Goethe está vinculado a la relación que se establece entre macrocosmos y microcosmos, como se explica en el siguiente fragmento:

Goethe es la expresión de lo específicamente humano. Humano en el sentido de totalidad, de condensación del universo, Pues Goethe alcanza lo que su Mefistófeles pedía: ser un microcosmos. Y un pequeño mundo que se enfrenta al Universo y se nutre de él. Constituyen un microcosmos diferenciado de estilo peculiar, dentro del heterogéneo macrocosmos. Así el hombre se eleva a la categoría de un demiurgo, de un pequeño dios, puesto que es creador de un mundo. Eso es lo auténticamente suyo, y que ni Dios mismo le puede disputar, como lo expresa Prometeo con aquellas orgullosas palabras: "No me pueden privar de lo que tengo y lo mío es el círculo que por mi acción se llena: nada más inferior, nada más alto". La creación humana representa no una contribución del hombre para el mundo, sino por el contrario una asimilación del mundo que hace el hombre para sí; es una elaboración con materiales objetivos que enriquece la propia personalidad. Crear no es darse al Universo; es absorber el Universo dentro de sí mismo<sup>524</sup>.

Esta referencia es crucial, pues contiene tres elementos centrales que continúan dentro del humanismo de Prudencio, aunque con cambios que son interesantes de hacer notar. Un primer elemento es la noción de microcosmos diferenciado con un estilo particular. Si bien aquí está referido al individuo, son evidentes las similitudes que existen con la concepción nacional que hemos revisado previamente, lo que tiene un correlato en un segundo momento del humanismo de Prudencio, como veremos enseguida. Lo segundo tiene que ver con la relevancia de la creación para el acceso a la condición propiamente humana. El tercer elemento es la tensión entre lo inferior y lo alto que parece transmutarse hacia lo telúrico y lo cósmico, que termina remitiendo a lo particular y lo universal; así como a la condición del humano como mitad bestia y mitad dios. De este juego de oposiciones se deriva otra que resulta central en el pensamiento de Prudencio: una concepción aristocratizante de lo humano.

---

524 Ibid, p. 17-18.

## *Segundo humanismo*

Un segundo momento de este humanismo corresponde a la perspectiva propiamente telúrica. En ese marco, la búsqueda por constituirse como microcosmos ya no es individual, sino nacional, y en ese sentido la lectura spengleriana se hace menos ecléctica. Bajo esta nueva luz, se hace todavía más patente que la misión autoasignada para la revista *Kollasuyo* de encontrar el estilo propio para la nación tenía un rol central para este proceso.

En este marco existen varios puntos relevantes que son necesarios de revisar por separado. En primera instancia la oposición entre lo universal y lo particular se hace más relevante, y dialoga en términos conceptuales con el binomio Civilización – Cultura, central para Spengler. En buena medida, esta oposición se vincula con la crítica que Prudencio realiza constantemente al afán universalista y ecuménico, a la experiencia decimonónica que habría impostado lo propiamente boliviano en favor de un cosmopolitismo vacío, y al materialismo liberal y marxista que se opone al cultivo verdadero del espíritu humano.

Esto último, a su vez, se relaciona con otra formulación de la oposición entre Civilización y Cultura, específicamente referido a un carácter meramente técnico y material de la primera, en contraposición al énfasis en lo espiritual y edificante a nivel humano de la segunda. Esto se verá con claridad en el paso desde el segundo al tercer momento, especialmente cuando la dimensión más religiosa y asociada a los valores adquiere gran centralidad.

Otro punto importante es que durante este periodo de reflexión, Prudencio ocupa un lugar importante en la relación que se establece entre una determinada perspectiva política nacionalista con un posicionamiento teórico telúrico que supone una concepción específica de la Historia Universal y del lugar de Bolivia en tal marco. Esta última implicaba a su vez que para poder participar verdaderamente de la Historia es necesario ser una Cultura, cuestión que en el caso boliviano no era algo efectivo. De ahí la necesidad de encontrar el estilo de la Nación que permitiese algo así como ascender en la jerarquía de las colectividades humanas

y participar verdaderamente de la Historia. En ese sentido, la cristalización de la Nación parece ser equivalente a un nuevo acceso a la categoría de Cultura para la formación humana que existe en el territorio boliviano, en el entendido que los indígenas precolombinos sí habrían tenido ese estatuto de Cultura, al menos de acuerdo con la teoría de la Historia Universal de Spengler<sup>525</sup>.

La relación entre este proceso con el cultivo de las disciplinas humanas queda muy clara en una nota bibliográfica escrita por Roberto Prudencio sobre *Historia de la conquista del oriente boliviano*, de Enrique Finot, donde se afirma lo siguiente:

La producción historiográfica en Bolivia es sumamente escasa. Se diría que nuestros escritores no tienen sensibilidad para el pasado, el amor de la tradición, la curiosidad por desentrañar el mundo de lo que fue y poder reconstruir las cosas y los hechos pretéritos, en una palabra, se diría que carecen de lo que se ha dado llamar el “sentido histórico”. Mas no cabe inculpar únicamente a los escritores, que en todo caso no reflejan sino las características de su nación, sino a la nación misma. Podríamos decir que hay pueblos históricos y pueblos ahistóricos. Pueblos que sienten el apego al pasado, el vínculo a la tradición, y que en todos los momentos de su vida se sienten ligados a los hechos y a los hombres de su historia; y pueblos para los que se borra el suceso pretérito y nacen todos los días a la vida como un hongo, sin pasado y sin tradición.

No quisiéramos poder decir que Bolivia pertenece a estos últimos; y sin embargo hay indicios que justificarían el acerto<sup>526</sup>

En ese marco, la labor de Prudencio parece ser la de propiciar este acceso a la categoría de Cultura mediante el cultivo de las disciplinas humanas y el rescate de tal tradición para el caso boliviano, objetivo para el cual la revista *Kollasuyo* es una herramienta valiosa. Esta publicación, en cuya dirección del periodo estuvo muy involucrado Roberto

---

525 En el artículo “Una visita a Oswald Spengler”, en que José Vázquez Machicado describe una entrevista que tuvo con el historiador alemán, concertada con el propósito de entregar información sobre las culturas precolombinas y en general, y sobre la incaica en particular. El historiador boliviano le entregó a Spengler una copia de *Indología*, de José Vasconcelos, y otra de *El Ayllu*, de Bautista Saavedra. Además, se comenta que durante la entrevista Vázquez Machicado consultó sobre el por qué de la falta de desarrollo sobre las culturas precolombinas, a lo que se responde que por el poco conocimiento de español. Se realiza un compromiso de enviar más información. Finalmente se le consulta a Spengler lo siguiente: ¿Eran los incas o los aztecas la cultura más desarrollada de América? El alemán responde de forma enfática: Los aztecas”. (VÁZQUEZ MACHICADO, H y J. *Obras completas. Tomo VII*. La Paz, Ed. Don Bosco, 1988. Pp. 775-784)

526 PRUDENCIO, R. “Notas bibliográficas. Historia de la conquista del oriente boliviano. Por Enrique Finot”, en *Kollasuyo* 9, 1939, p. 79

Prudencio, será editada de forma mensual por más de tres años -entre enero de 1939 hasta agosto de 1942 hay solo un número bimensual-, siguiendo con un ritmo bimensual pero con un carácter similar hasta 1946. Luego pasará a ser más esporádica y disciplinar, vinculada especialmente a la filosofía. Pero en el periodo de 1939 a 1946 se publican múltiples artículos de muy diversas disciplinas, reseñas y una sección permanente denominada “Escritores del pasado”- usualmente de autoría del mismo Prudencio- donde se realizaban reseñas biográficas y se publicaban fragmentos de obras de autores bolivianos ya fenedidos. Especialmente esta última parece cumplir un rol central para propiciar la extracción del espíritu telúrico de su expresión formal pasada o, en su defecto, conocer las maneras en que ello no pudo realizarse. Esto último es importante porque el proceso de “convertirse en nación” no es una cuestión simple ni lineal, y por ende el conocer los obstáculos pasados para concretar ese devenir parece revestir importancia.

Esta labor se enmarca en una sensibilidad humanista que todavía no se encontraba bien delimitada a nivel disciplinar, pues en esta sección encontramos desde arqueólogos hasta poetas, pasando por historiadores, literatos, mitógrafos, bibliógrafos, científicos, sacerdotes y ensayistas. Todos bajo la denominación general de escritores. Ciertamente, los temas tocados en esta sección son también bastante diversos, aunque siempre confluyen en la también heterogénea denominación de “estudios bolivianos”. Y por cierto, también replican las posiciones que se han comentado.

Por ejemplo, en la reseña a José Rosendo Gutiérrez se realiza una importante crítica a sus inspiraciones universalistas y ecuménicas que implicaban una sensibilidad europeizada y ajena a lo propiamente boliviano, que incluso implicaría un desdén por los hechos y las cosas de la tierra, en la medida que “la raza kolla y la cultura de Tiahuanacu y del Incario no armonizaban con la cultura Occidental”. En ese marco, Prudencio hace notar la paradoja de que “de que los románticos viviesen ignorando las urgencias y el devenir del propio suelo”<sup>527</sup>

---

527 “Los escritores del pasado. "José Rosendo Gutiérrez", en *Kollasuyo* 7, La Paz, 1939, p. 59-60

Desde un lugar diferente, pero todavía echando luz hacia las formas en que se ha desdeñado lo propio y lo indio en la historia intelectual boliviana, se encuentra la sección dedicada a Eufronio Viscarra, quien tiene una visión claramente racista que ve a los indígenas como supersticiosos, repugnantes, borrachos, ignorantes, etc. También se selecciona un fragmento donde resulta evidente la contraposición que el autor del pasado construía entre lo indio bárbaro y lo europeo civilizado. Es interesante que en este caso se pueda apreciar una lógica de continuidad en lo precolombino pero desde un lugar muy negativo: “¿Quién arrancará al indio de su envilecimiento? Este problema planteado, hace ya cuatro siglos, al día siguiente de la conquista española, se mantiene hoy tan oscuro y pavoroso, como en los primeros tiempos [...] Ninguna raza puesta en contacto con elementos civilizadores ha resistido más a la acción del progreso”<sup>528</sup>.

Otro ejemplo interesante que puede leerse como una crítica a la mirada europeizante puede encontrarse en la sección dedicada a Belisario Díaz Romero, pues allí se selecciona un fragmento en que se saca a relucir un positivismo y biologicismo radicales -principios contradictorios con las ideas de Prudencio- que vinculan la noción de genio a determinaciones psicopatológicas; y que finaliza incluyendo a Bolivia entre las razas latinas que deben seguir el ejemplo de la Italia moderna en general, y de Lombroso en particular, en el uso de la ciencia para el enfrentamiento al crimen, temática muy ajena al carácter general de la revista. En este fragmento hay vastos recuerdos a la antigüedad grecolatina, que en general tienen el propósito de argumentar como los genios de esa época tenían una amplia gama de características física o moralmente degeneradas<sup>529</sup>. Entre los griegos mencionados están Arquímedes, Diógenes, Epicuro, Alejandro Magno, Esopo, Aristóteles, Demóstenes, Aristipo, Eurípides y Safo, a quienes se le achacan enfermedades, condiciones físicamente desmedradas y desviaciones morales tendientes incluso a la criminalidad. En ese sentido, la relación que parece establecerse con la antigüedad en este caso es tanto de autoconocimiento

---

528 Escritores del pasado. “Eufronio Viscarra. El indio.”, en *Kollasuyo* 38, La Paz, 1942, p. 203-204

529 Escritores del Pasado. Belisario Díaz Romero. Op. Cit. p. 192.

-en la medida que su análisis echa luz al presente- como de continuidad -pues las reglas que rigen el pasado siguen presentes en el momento contemporáneo-.

Una relación de carácter más metafórico y libre puede encontrarse en “El Diógenes boliviano”, artículo de dos partes que en *Escritores del Pasado* aborda al doctor José María Bozo (1780-1864) a partir de la semblanza realizada por José Rosendo Gutiérrez. En alguna medida, el sobrenombre parecía vincularse a una cierta visión contraria a las miradas dominantes de la época:

Decía que el Gobierno debe ser adecuado a la mayoría del pueblo. Que la inmensa mayoría de Bolivia la componen los indios. Y deducía que el gobernante debe tener los hábitos y costumbres de sus gobernados. Quería hasta que hablase aymara, quechua y guaraní. Todo esto lo decía en broma. Pero se conocía que había mucho de serio en sus zumbonas afirmaciones. Si así no era, hacía una sátira de la cholocracia de aquellos tiempos<sup>530</sup>.

En términos temporales, la mayoría de las indagaciones refieren a escritores decimonónicos y de principios del siglo XX, aunque algunos casos de la época colonial como el Padre José de Acosta<sup>531</sup>. En cuanto a la variedad de énfasis disciplinares, en muchas ocasiones los fragmentos publicados son en sí mismos heterogéneos y mezclan diversas miradas sin límites disciplinares muy claros. Uno de los casos que más llama la atención es el de Agustín Aspiazú y su texto cósmico “Formaciones paleológicas y geobotánicas de la Cuenca Andina”<sup>532</sup>, donde se buscan establecer las relaciones entre los fenómenos estelares y los acontecimientos geológicos del Altiplano.

Otro ejemplo de ello es “La etimología de Tihuanacu”, de José María Camacho, donde junto con realizar algunas indagaciones lingüísticas, se desarrollan también

---

530 “Los escritores del pasado. “El Diógenes boliviano”, por José Rosendo Gutiérrez. La Paz, 1879”, en *Kollasuyo* 24, 1940, pp. 186-193.

531 “Los escritores del pasado. El Inca Mayta Capac. Padre José de Acosta”, en *Kollasuyo* 28, 1941, pp. 59-62  
532 ASPIAZU, A. “Formaciones paleológicas y geobotánicas de la Cuenca Andina” en *Kollasuyo* 40, 1942, pp. 123-126

reflexiones históricas, antropológicas, religiosas y arqueológicas, todas tendientes a “hallar alguna luz que contribuya a descifrar el misterioso origen de Tihuanacu”<sup>533</sup>.

Un poco más matizado en este ámbito es el texto de Belisario Díaz Romero “Tihuanacu y los monumentos megalíticos”<sup>534</sup>, pues su reflexión se encuentra más centrada en un carácter específicamente arqueológico -en el sentido conceptual y también en la forma de describir su objeto de estudio-, aunque igualmente aparecen elementos más diversos, como por ejemplo las referencias al Inca Garcilaso de la Vega o la búsqueda por interpretar imágenes.

Aparte del carácter disciplinar heterogéneo de estas intervenciones, hay otro elemento que importa para esta investigación, y es que en ambos casos existen comparaciones o referencias al ámbito del Medio Oriente y el Egipto antiguos, así como a la antigua Roma. Por ejemplo, en Belisario Díaz se comparan los monumentos megalíticos con esculturas egipcias y caldeas; y luego afirma la posible consideración del Akapana como “el Capitolio de los tihuanacotas”<sup>535</sup>. En el caso de José María Camacho aparecen referencias a Nínive y Babilonia, pero tienen que ver principalmente con la medición de la magnitud de la antigüedad tihuanacota propuesta por algunos estudiosos, aunque estos cálculos son considerados inexactos por el autor. La relación que se establece con Roma si es un poco más sustantiva, pues la comparación se ancla en la traducción de *Huiñaimarca* como “ciudad antigua, eterna”, cuestión que abre la siguiente pregunta: “¿Habría recibido Tihuanacu este nombre por las mismas circunstancias que Roma, es decir, como una consagración reverencial de los tiempos a su larga y gloriosa existencia?”<sup>536</sup>.

De cualquier manera, este vínculo entre Tihuanacu con otras antigüedades es replicado por el fragmento de *El macizo de Charcas* de Jaime Mendoza, que se publica en

---

533 “Los escritores del pasado. José María Camacho. De “Tihuanacu” (Biblioteca Boliviana). La etimología de Tihuanacu”, en *Kollasuyo* 30, 1941, La Paz, pp. 161-178

534 Escritores del pasado. “Tihuanacu y los monumentos megalíticos”, por Belisario Díaz Romero”, *Kollasuyo* 29, 1941, pp. 114-121

535 Ibid. P. 116

536 Escritores del pasado. José María Camacho. Op. Cit. P. 164

esta misma sección. Debe considerarse que Mendoza era un referente intelectual para Prudencio, y por lo mismo, resuenan aquí elementos de su telurismo:

En la noche de los tiempos, allí se alzó una deslumbrante civilización, cuando las del Nilo y Mesopotamia ni siquiera habían nacido en el Viejo Mundo, cual si estuviese predestinado que justamente en este relieve físico gigantesco, culminante en la tierra, brotaría también, como su natural producto, una raza que ha dejado huellas geniales en monumentos megalíticos como los de Tiahuanacu, cuyos restos aún asombran al viajero en la altiplanicie boliviana<sup>537</sup>

Es interesante como en la revista pueden encontrarse varias posibilidades para abordar el problema del origen de Tiahuanacu, así como también su desaparición. En ese marco, se pueden vislumbrar algunos momentos en que claramente perspectivas más profesionalizantes de la arqueología comienzan a hacer mella al despliegue de nociones de corte más místico y nacionalista. Esto ocurre especialmente a nivel argumentativo, pues no son muchos los artículos que buscan desmentir desde el lugar de la ciencia y la arqueología algunas afirmaciones de importantes figuras de la época, como Arthur Posnansky, autor de varios artículos publicados en las revistas de *Kollasuyo*. Este es el caso del texto “Tihuanacu y las principales zonas arqueológicas de Bolivia”, de Jean Albert Velard<sup>538</sup>.

Allí se ocupa un tono mucho más disciplinar y alejado de las lógicas místicas, las que se critican del siguiente modo: “Semejantes a las altas cumbres de la cordillera sobre las cuales se acumulan las nubes de formas múltiples y variables, las teorías más fantásticas se amontonaron alrededor de Tihuanacu [...] Las deducciones y la imaginación reemplazaron demasiado la dura labor metódica en el terreno y en el laboratorio”<sup>539</sup>. Y luego se comenta sobre la diversidad de teorías sobre su origen, que van desde las que estriban en una fabulosa antigüedad hasta las que afirman su carácter muy reciente. En ese marco, en lugar de entrar

---

537 Escritores del pasado. “El macizo de Charcas. Jaime Mendoza”, *Kollasuyo* 34, 1941, La Paz, p. 187

538 Este es el nombre original del autor en el artículo, pero no se ha encontrado ninguna referencia a ese individuo en las pesquisas realizadas. En cambio, Jehan Albert Vellard sí fue un investigador francés que trabajó en el área andina y escribió y publicó durante el periodo de la revista. Además, existe otra publicación suya en *Kollasuyo*, realizada en el año 1951. Es por eso que probablemente haya habido un error tipográfico o de otra índole, y que Jean Albert Velard sea en verdad Jehan Albert Vellard.

539 VELARD, Op. Cit.

al conflicto se prefiere constatar sus bases, exponerlas, discutir las y estudiar el estado actual del lugar. Además, se distinguen distintas etapas que buscan distanciarse de las posiciones más tajantes. Este artículo también se diferencia de otros porque relativiza el valor de Tihuanacu frente al resto de los espacios arqueológicos bolivianos, pues se encontrarían botados porque la atención se centra en un solo lugar.

Pero como se dijo, estas perspectivas son mínimas en comparación con las de carácter más místico y telúrico, que no sólo abundan como la manera más usual de referirse a Tihuanacu, sino que también llegan a ser un lugar común para los artículos vinculados a prácticamente cualquier reflexión sobre la cultura y la intelectualidad boliviana. Dos autores que destacan en este uso místico de la antigüedad tihuanacota en *Kollasuyo* son Gustavo Adolfo Otero y Fernando Diez de Medina.

En el caso específico de Roberto Prudencio, si bien el mundo precolombino tiene un lugar central en su argumentación, en general su abordaje es meramente teórico y superficial. Es un punto de partida desde el cual otorgar sentido a la relación pasado-presente-futuro que se está tratando de construir, pero el análisis específico del mundo precolombino en general, y del pueblo kolla en particular, nunca es significativo en sus estudios. Esto últimos, además, son sumamente heterogéneos en esta primera etapa. Por ejemplo, en los tres primeros números de la revista escribe de historia de la cultura, de arte y de literatura, respectivamente.

El primero de estos –“Notas sobre la vida intelectual de Chuquisaca en el pasado siglo”- inaugura una reflexión más vasta, que parecía buscar historizar la reflexión intelectual boliviana en búsqueda de la autenticidad nacional. En ese marco, la región será revisitada en varias ocasiones, pues tuvo un lugar central en la época colonial y decimonónica. En este artículo se distingue a los Carolinos y a los Románticos como dos etapas distintas en la historia intelectual de Sucre, la cual se considera un epicentro de la reflexión colonial y

decimonónica, cuestión que a su vez se vincula con una lógica aristocratizante vinculada a una “atmósfera de selección” que se respiraría en la ciudad<sup>540</sup>.

En este marco, las referencias al mundo precolombino son inexistentes, y el recuerdo de lo griego tiene dos dimensiones, pero ninguna central. Por una parte, aparece un uso metafórico, por ejemplo, “los Herodotos [sic] de la historia de Bolivia” para referirse a los primeros trabajos de corte histórico<sup>541</sup>. Algunas líneas antes se les comparaba también con Tito Livio. Por otro lado aparece mencionado como parte de los estudios universitarios de la época colonial, marco donde lo aristotélico tiene importancia, pero solo se menciona sin profundizar.

Esto último sí se desarrolla un poco más en otros artículos. Por ejemplo en “Reflexiones sobre la colonia” la filosofía aristotélica es mencionada como uno de los principales dominios de los universitarios del periodo en Charcas, pero también como una manifestación del carácter todavía medieval de la enseñanza implantada por España, cuestión que a su vez exime a los peninsulares de haber deliberadamente dejado en la ignorancia a América:

Allí se aprendía a filosofar y se entraba en contacto con la cultura antigua a través de las lenguas madres, que los estudiantes charquinos dominaban perfectamente. Se ha dicho por algunos, que al ser la teología, el latín y la filosofía aristotélica las ramas esenciales del estudio en las universidades de la América, y al ignorarse el racionalismo cartesiano y las ciencias físico-naturales que con Leibniz y Newton habían revolucionado el pensamiento europeo, se evidencia que España tenía el ánimo de mantener en el oscurantismo a los americanos. Esta afirmación es una perfidia contra España; pues es lo cierto que en las universidades de la Península, en Salamanca o en Santiago de Compostela los estudios eran los mismos que en San Marcos o en San Francisco Javier. La razón es obvia. España no había salido aun de la conciencia medieval [...] Conservándose en la Summa Teológica y en el silogismo aristotélico, es natural que las universidades americanas respondiesen a ese estado de conciencia<sup>542</sup>.

---

540 PRUDENCIO, R. “Notas sobre la vida intelectual de Chuquisaca en el pasado siglo”. Homenaje Cuarto Centenario de su fundación (1539-1939), *Kollasuyo* 1, 1939, pp. 29-43

541 En particular se mencionan: “Apuntes para la historia de la revolución del Alto Perú” de Manuel María Urcullo, “Ensayo sobre la Historia de Bolivia” de Manuel Sánchez de Velasco y “Bosquejo histórico de Bolivia” de Miguel María de Aguirre.

542 PRUDENCIO, “Reflexiones sobre la colonia...” Op. Cit. , P. 11

En alguna medida estos argumentos se proyectan como crítica al periodo republicano, pues soportan las acusaciones de Prudencio que ya se han comentado, y que ponen a la colonia como la base orgánica de la nación en contraposición a un liberalismo impostado y decadente. La lógica aristotélica tiene, además, un lugar especial por estar detrás del llamado silogismo altoperoano, una innovación escolástica que mostraría el carácter de centro intelectual americano para el periodo<sup>543</sup>.

Esta concepción de lo colonial como el sustrato orgánico de la nación tiene como un referente principal a Potosí, ciudad que se entiende como el origen del mundo americano, pues se le asigna un valor cósmico por haber sido el lugar donde nace el genio creador resultante de la fusión de dos espíritus, el español y el kolla. Si bien esto se desarrolla como argumento central de “Reflexiones sobre la colonia”, también trasunta hacia otros textos.

En “Los archivos coloniales de Potosí” el proceso se vincula con mitología griega, comparando la conquista española con el mito de los Argonautas, donde los tripulantes del Argo liderados por Jasón van en búsqueda del Vello de Oro a Cólquide, ciudad que se encuentra en los límites del mundo conocido para los griegos, y por lo mismo, está rodeada con un halo de magia y misterio que resalta las cualidades heroicas de españoles y griegos:

Porque fue aventura y de las mayores la que la España honda y perdurable realizó en América llegando tras fatigosa tentativa a este alcor -Vello de Oro, Cólquide y algo más- para arrancarle su tesoro escondido con redoblado esfuerzo, librando batallas crueles con el clima, la dureza de la faena, el silencio circundante, la parvedad en la alimentación, el alejamiento del mar añorado, los enojos que la rivalidad en proficua cosecha de metales suscitaba<sup>544</sup>

Una complejidad del fragmento es que si bien construye una cadena de equivalencias entre, por una parte españoles y griegos, y por otra entre indígenas precolombinos y cólquidas, esta no parece poner énfasis en una lógica de Civilización v/s Barbarie que implicaría a su vez una oposición entre lo occidental y lo oriental que supondría una orientalización de lo indígena. Pero esto sería bastante contradictorio con las nociones

---

543 Ibid.

544 ALBA, Op. Cit. P. 18

telúricas que eran centrales para su pensamiento. Otra posibilidad de comprensión es que no exista una jerarquización entre unos y otros, y por lo mismo, lo valioso sería el proceso o la mezcla que, aunque violenta, produce algo nuevo y totalmente diferente a lo previo. La cuestión es que en el caso griego esa mezcla no termina bien: los hijos de Jasón y Medea terminan muertos a manos de esta última, cuando se consuma una traición del primero que dejaría en total desamparo a la hechicera. Ya sea como una elevación de los conquistadores españoles, como una filtración de una concepción civilizatoria del proceso, y/o como una suerte de lección sobre el proceso de mestizaje y creación de la nación, la cuestión es que lo griego cumple un rol metafórico en este caso.

En cualquier caso, en “Los archivos coloniales de Potosí” se critica también la falta de interés con que los bolivianos abordan su historia, comparando con la prolijidad peruana y con un Chile que “investiga hasta en lo pre-colonial y ahonda en la ‘cultura’ de los Araucanos”<sup>545</sup>. El uso de comillas para el término “cultura” aparejado a los araucanos da clara cuenta de que para Prudencio existe una jerarquía entre los pueblos precolombinos, y que en ese marco los kollas tienen un lugar mucho más alto en esta jerarquía histórica. De ese modo, la humillación por la falta de trabajo para poner en valor la historia propia resulta todavía más gravosa. Aunque no se hace explícito, es posible pensar que esta situación tendría para Prudencio cierta repercusión geopolítica, en la medida que si dos vecinos se constituyen como nación antes que Bolivia, entonces su debilidad se acrecentaría. Una sensación similar parece existir a propósito del museo de arqueología comentado previamente. En ese sentido, la labor humanista y arqueológica tiene también un carácter de fortalecimiento nacional.

Pero es interesante que esa necesidad no implica necesariamente una aceptación de las versiones populares del nacionalismo, pues por más que ponga lo indio al centro de la bolivianidad, sus miradas siempre tendieron hacia un espiritualismo aristocratizante. Esto ocurre muy nítidamente en su artículo sobre la obra de Manuel María Pinto, a quien busca

---

545 Ibid. P. 21

poner en un sitio central dentro del modernismo continental. Para esto recurre a dos argumentos principales, el haber uno de los primeros en cantarle al mundo precolombino, y el definir su trabajo como “una poesía de élite, una poesía de cámara”, pues “su obra es demasiado complicada, demasiado intelectualmente laborada; en extremo sutil”<sup>546</sup>. Esto, en contraste con Rubén Darío, quien sería un poeta de concierto, es decir, de gusto popular. Otros poetas modernistas bolivianos (Jaimes Freyre, Tamayo, Reynolds) también son considerados como “de cámara”.

En ese sentido, lo indígena tiene un valor de mero referente estético y simbólico, pues la poesía que pone su recuerdo en el centro no tiene como lector al pueblo -que por el carácter segregado del continente tiende a ser compuesto en buena parte por indígenas o descendientes de indígenas-, sino a la élite intelectual. Esto, a su vez, parece vincularse con la lógica de jerarquización de las vidas humanas que aparece en sus escritos sobre Goethe.

Esto último es muy claro en el artículo “José Eduardo Guerra. Siguiendo la huella de un poeta”<sup>547</sup>, en cuyo inicio se afirma que: “Si vivir no es sino expresar, como afirma Goethe, sólo el poeta posee la verdadera vida. Porque una vida que no expresa es como la sombra de sí misma. Es una realidad inacabada y trunca, ya que todo existir solo se integra por el arte”<sup>548</sup>.

Dos cuestiones son necesarias de destacar aquí. La primera es la existencia de una continuidad con respecto al valor de la creación como aquello que nos hace propiamente humanos. Y en dicho marco se desarrollan sus reflexiones sobre arte, de las cuales “Tangenciando el sentido del arte” es la única que se enmarca en el periodo que revisamos ahora. En este artículo se hace explícita la oposición entre arte y vida, suponiendo esta última como la dimensión meramente biológica. En ese marco “la creación artística representa en el hombre una superación de su radio biológico, una transgresión, tal vez pecaminosa, de la

---

546 PRUDENCIO, R. “La obra poética...” Op. Cit. p. 95 [Citado de versión digital, 2005]

547 PRUDENCIO, R. “José Eduardo Guerra. Siguiendo la huella de un poeta”. *Kollasuyo* 48, 1943, pp. 231-245

548 *Ibíd.*, p. 232

animalidad”<sup>549</sup>. Esa cualidad está metaforizada bajo la figura de Prometeo, aunque el héroe mítico parece más cercano a la versión de Goethe que a la de los griegos antiguos. Es que la actividad creadora es precisamente aquello que permite al humano acercarse a lo divino, y por lo mismo, la incapacidad de crear verdaderamente aparece como un límite irreductible para una existencia propiamente humana.

En buena medida una característica fundamental de este periodo del humanismo de Prudencio es que esta reflexión no se proyecta exclusivamente al individuo, sino que tiene un carácter nacional. Es la nación en su conjunto la que puede o no puede crear verdaderamente, y dicha posibilidad aparece anclada al telurismo, pues solamente una conexión con el paisaje permitiría el acceso al símbolo primario que habilita una creación auténticamente humana. Es que la pura naturaleza sería -en una comparación que muestra un importante grado de misoginia en su pensamiento<sup>550</sup>-: “como la mujer, promete demasiado y casi nada cumple. Bajo su forma alucinante no se encuentra sino daño y dolor. Es una verdadera caja de Pandora”<sup>551</sup>. En ese marco, la urgencia de ser nación para pasar de la naturaleza a la cultura aparece como absoluta, pues de otro modo lo que viene es puro sufrimiento.

---

549 PRUDENCIO, R. “Tangenciando el sentido del arte” en *Ensayos filosóficos y de arte*, La Paz, Librería Editorial “Juventud”, 1990. P. 158 (Publicado originalmente en *Kollasuyo* 2, 1939, pp. 11-15)

550 Por ejemplo la afirmación de falta de capacidad femenina para la escritura, la que argumenta a propósito de algunas excepciones. Cfr.: PRUDENCIO, R. “Los escritores del pasado. Lindaura Anzuátegui del Campero” *Kollasuyo* 16, 1940, pp. 36-39: En ninguna otra, posiblemente, como en la literatura boliviana, se nota ausencia de valores femeninos. La mujer inspira sin embargo, casi toda la creación poética, tanto de la época romántica, cuanto del ciclo modernista, que, con muy ligeras excepciones, tiene un carácter marcadamente erótico. Ya Enrique Díaz Canedo, en un ensayo lleno de intuición sobre nuestras letras, decía que le parecía entrever en la poesía boliviana una exacerbada sensibilidad amorosa. El ansia, y la angustia tal vez, de los “eterno femenino”, circula con mayor o menor intensidad por la médula del verso o de la prosa. La mujer es la musa de carne y hueso que insufla su aliento a nuestra poesía, pero en cambio ella misma nunca la cultiva. Las letras no han constituido hasta ahora su favorita ocupación, Jamás la ha tentado la faena amorosa de frases, tan pareja y cercana a la amorosa faena de tejer o bordar. Así pues, a la mujer solo por excepción se puede encontrar en la literatura boliviana. Por lo menos hasta el presente; pues ya se nota en las generaciones nuevas la inquietud por la expresión verbal y las tentativas de la mujer de irrumpir en el plano de la literatura.

Tres únicas son, a nuestro entender, las que realizan ese fenómeno de excepción: María Josefa Mujía, Lindaura Anzuátegui de Campero y Adela Zamudio. (p. 36)

551 PRUDENCIO, “Tangenciando ...” (Op. Cit.) P. 159

El segundo elemento tiene que ver con la exploración en una dimensión crecientemente filosófica y existencialista, que en este artículo en especial achaca más bien a Guerra, pues termina el escrito afirmando que su muerte “será para él síntesis de claridades, ya que al sumergirse en ella se habrá tornado de Día. El poeta ha saciado, pues, su deseo de Luz y su hambre de sabiduría. Ya no habrá secretos para él. Ya está en posesión del enigma”<sup>552</sup>; pero, en gran medida, esas son inquietudes también propias<sup>553</sup>, y que comienzan a aparecer decididamente más cerca de la mitad de la década del cuarenta.

De este modo comienza a vislumbrarse un tercer momento del humanismo de este autor, que coincide con el proceso ya descrito que lo lleva a salir de la política formal. En este momento -finales de 1944 y principios de 1945-, el problema de lo nacional prácticamente desaparece de su producción, la cual se mueve hacia temáticas de orden más *trascendental*, como lo son la esencia del arte y la poesía, la misión del escritor o el problema de los valores espirituales.

### *Tercer humanismo*

Entre 1944 y 1950 Roberto Prudencio ejercerá como catedrático de la EFL y del ICS en cursos de Historia del Arte, Estética, Historia de la Filosofía, Historia de Bolivia, Filosofía Greco-Romana, Historia de la Cultura e Historia de la Civilización. En 1951 es comisionado a una estadía en Francia por la UNESCO. Cuando vuelve, hacia 1952, es elegido decano de la Facultad, puesto que conservará hasta el 10 de junio de 1954, cuando se saca al Consejo Universitario y se reemplaza por uno provisorio. En ese momento, José Antonio Arze y Arze

---

552 PRUDENCIO, “José Eduardo Guerra...” (Op. Cit.), p. 245

553 Al punto que cuando Prudencio muere, Yolanda Bedregal le dedica unas palabras extremadamente similares a las recién citadas: “Ahora don Roberto palpa la eterna palabra de la Creación: el Silencio. Se sumerge en él y su mirada profunda lee el libro de la Sabiduría. El inquieto, el inquietante don Roberto por fin descifra los enigmas que le hacían temblar el alma y el pensamiento”. BEDREGAL, Y. “Evocación de los académicos desaparecidos” en: BEDREGAL, Y. *Obra completa. Ensayo I. Tomo IV*. La Paz, Plural, 2009. pp. 218

se convierte en decano, y en las próximas semanas varios académicos habrán sido reemplazados. Como sabemos, Prudencio termina este proceso con su casa atacada y exiliado en Chile.

La relación de Roberto Prudencio con la UMSA es intensa, y él tiene un rol significativo en la creación de la Escuela de Filosofía y Letras primero, y de la Facultad de Filosofía y Letras después. De hecho, en medio de su gestión como diputado viaja a Argentina para conocer el funcionamiento de la Facultad de Filosofía y Humanidades de La Plata, encomendado por la UMSA que tenía el proyecto de organizar una Facultad de Filosofía y Letras (FFL)<sup>554</sup>, propiciado por el mismo Prudencio<sup>555</sup>. El primer paso de esto será la conformación de la Escuela de Filosofía y Letras (EFL), enmarcada en el Instituto de Ciencias Sociales (ICS), una de las tres facultades de la UMSA en esos años. Prudencio era profesor de esta última, y cuando a principios de 1944 se inaugura la EFL, envía una carta<sup>556</sup> a la rectoría afirmando su derecho a una cátedra, solicitando la de historia de la filosofía y adjuntando un programa de filosofía griega, el que se caracteriza como ajustado a las más modernas interpretaciones del tema<sup>557</sup>.

Este programa constaba de 14 unidades o temas, y sería el primer curso de la escuela de Filosofía y Letras. Las primeras dos unidades aspiraban a conectar el origen de la filosofía con la especificidad de la cultura griega, enfatizando cuestiones como la relación con el mito, el paso de lo religioso a lo filosófico, la pregunta ontológica, “la esencia de la Definición”<sup>558</sup>

---

554 CALLISAYA, Op. Cit., p. 160-163

555 En entrevista a Roberto Prudencio en *Kollasuyo* 71, 1970 (Notas universitarias. "Veinticinco años de la Facultad de Filosofía y Letras"), este afirma que en esos años era diputado y, ante la falta de recursos para organizar la nueva institucionalidad, él propició una ley que aumentaba los impuestos a la cerveza para financiar la iniciativa. P. 190-191.

556 Estas cartas son escritas en papeles que en la esquina superior izquierda tenían un membrete institucional de la revista *Kollasuyo*, lo que da cuenta de la importancia de dicha publicación, pues aunque Prudencio escribía dentro de un marco universitario, él prefiere mostrar una filiación institucional distinta.

557 Carta de Roberto Prudencio a Héctor Ormachea. Solicitud de Cátedra. 16 de junio de 1944.

558 Programa de Historia de la Filosofía griega para el primer curso de la escuela de Filosofía y Letras.

o “El Caos como infinitud y el Cosmos como finitud”<sup>559</sup>. Además se pasa revista a diferentes filósofos ubicados en la categoría de Jonios<sup>560</sup>.

Las unidades tres y cuatro se refieren al tema de las grandes concepciones metafísicas, donde se afirma la diferencia entre el pensamiento griego y el occidental a propósito de las diferencias en lo gnoseológico y entre el racionalismo eleático y el occidental<sup>561</sup>, se relaciona “el Ser parmenídico y la Nada heideggeriana”<sup>562</sup> y se desarrolla el pensamiento de Parménides y Heráclito, relacionando a este último con las teorías de Hegel.

El quinto tema versa sobre los empiristas griegos, y se distingue entre empirismo griego y occidental. Además, se singulariza a Leucipo y Demócrito, y se enfatiza en la teoría del conocimiento de este último planteando que deriva en una “reducción de la sensación al tacto”<sup>563</sup>. Aunque no hay mayor profundización, es posible pensar que la sensibilidad anti materialista resulta fundamental en la realización de ese juicio, pues Prudencio es en extremo crítico de la falta de espiritualidad, lo que asocia a una vida meramente animal que parece ser característica del mundo contemporáneo, y que achaca especialmente al marxismo. Estas ideas se desplegarán con especial énfasis en el periodo que se está revisando.

La sexta unidad refiere a los Sofistas e incluye conceptos fundamentales como Areté, Kalokagatia y Paideia. En torno a esta última se afirma que la filosofía “pierde su finalidad cognositiva y se convierte en instrumento educador”<sup>564</sup>. Esto implica también la valoración de la practicidad de la sabiduría. Se menciona a Georgias, Protágoras, Prodicio de Ceos y Antifonta. El tema número siete es Sócrates, donde se pone énfasis especial a la virtud y al Bien como ejes de su pensamiento. También se trabaja con el concepto de logos y se vuelve al problema de la definición y del acceso a la verdad mediante el método socrático. Se emparenta la filosofía con la geometría.

---

559 Ibid.

560 En específico: Tales, Anaxímenes, Anaximandro, Empédocles, Anaxágoras y Pitágoras.

561 Ibid.

562 Ibid.

563 Ibid.

564 Ibid.

Luego comienzan cuatro unidades enmarcadas en “Los grandes sistemas”, dedicando dos a Platón y dos a Aristóteles. En la primera de ellas se introduce la noción de la Idea, que se desarrolla de diversos modos. Se afirma “la falsedad de las interpretaciones idealistas del platonismo”, vinculándolas a los eclécticos franceses “Cousin, Jouffroy; la de la escuela de Marburgo, Cohen”<sup>565</sup>. Se termina concluyendo que el idealismo es occidental y ajena al pensamiento helénico. En la segunda se expone principalmente la relación entre lo bello, lo bueno y lo verdadero, y se afirma la República platónica como expresión fiel de lo griego.

En el primer apartado sobre Aristóteles se comienza con la crítica a las ideas platónicas, el concepto del Ser, la noción de substancia, de materia y de forma. También se desarrolla la idea de motor, las relaciones causales y la relación entre inteligencia y Dios. En la segunda unidad se comenta sobre el alma y el cuerpo, la sensibilidad, la autoconciencia y el intelecto. Se finaliza con tópicos más políticos, como la búsqueda de la felicidad y del bien, la virtud como el justo medio, el bien colectivo, el hombre como animal social, e incluso se plantea como tema el “Objeto de la ciencia política”<sup>566</sup>.

Las unidades doce y trece refieren a la filosofía ética y trabajan al epicureísmo y al estoicismo respectivamente. Se menciona a Epicuro y a Zenon respectivamente como figuras centrales. En el primero se comienza con la relación entre filosofía y felicidad, pasando luego a las nociones de placer y de deseo. Se toca la valoración de la sabiduría y de la amistad. Se termina con la física epicúrea y la teoría de los mundos infinitos. En cuanto al estoicismo, se enfatiza la relación entre ética y física y el valor de la razón, la virtud y la familia. Finalmente se proyecta esta escuela de pensamiento hacia el mundo helenístico y romano, cuestión que se desarrolla con mayor detalle en la última unidad del curso.

Dos cuestiones son prioritarias de destacar. En primera instancia el nivel de profundidad y especialización que tenía el curso, cuestión indicativa de un proceso de mayor especificidad disciplinaria en el trabajo de Roberto Prudencio. Por cierto, todavía él se está

---

565 Ibid.

566 Ibid.

desarrollando en cursos de otras disciplinas en la EFL, como Historia de la cultura e Historia de Bolivia, pero el proceso de autonomía disciplinar parece estar ya desarrollándose, pues una vez comenzado su exilio en Chile su trabajo estará centrado casi exclusivamente en la filosofía, y específicamente en el existencialismo francés.

Otro aspecto importante es que en el programa puede verse en varias ocasiones el gesto de distinguir lo griego de lo occidental. Esto es interesante porque marca una diferencia con posiciones más civilizatorias que suponen que el torrente de la Historia Universal tendría a Grecia como la cuna del Occidente, y por ende establecen relaciones de continuidad. En este caso, la lectura parece diferir, pues el pensamiento helénico aparece como distinguido del pensamiento moderno, cuestión que se enmarca en posiciones más culturalistas que afirman la pluralidad de civilizaciones o culturas. Una de esas es, por cierto, la de Spengler. En ese sentido, es posible pensar que la relación que se establece en este caso con el mundo helénico está más cercana a la pretensión del autoconocimiento.

Ahora bien, en cuanto a la relación de Bolivia con Occidente, hay una carta del 2 de mayo de 1944 que es elocuente<sup>567</sup>. En ella se afirma la participación boliviana en tal cultura, pero se distingue la misma de Europa. Esta última se entiende como el núcleo central de lo occidental, pero niega la equivalencia entre uno y otro. Esto se comenta en una misiva que aspira a modificar el orden de los cursos de la cátedra de historia que Prudencio dictaba en el ICS, pues para él sería imprescindible conocer la historia de Occidente para poder comprender bien la historia de América y Bolivia, esta última debía enseñarse como cuarto curso y lo anterior en el tercero.

Y si bien es posible encontrar una referencia que puede leerse en una línea similar durante el periodo propiamente telúrico<sup>568</sup>, es bastante claro que la búsqueda por el estilo de la nación como una cuestión totalmente propia y anclada en un paisaje particular -el altiplano andino- no es del todo compatible con una participación plena en el Occidente. Además, esta

---

567 Carta de Roberto Prudencio al Director del Instituto de Ciencias Sociales, 2 de mayo de 1944.

568 En el artículo "El judaísmo internacional..." (Op. Cit.) se pone en un plano similar la situación de Occidente con la de Bolivia, pero no se afirma taxativamente la pertenencia de esta a dicho espacio geopolítico y cultural.

consideración implica también un movimiento frente a la noción de la novedad provocada por la *desviación* de lo occidental al mezclarse con lo precolombino, como se afirma claramente en el ya comentado “Reflexiones sobre la colonia”. Por cierto que es posible que, en la separación de lo occidental de lo europeo quede un espacio para la novedad en el Occidente, pero esa es una formulación que es posible de distinguir de la radicalidad telúrica. Además, pensar de esa manera la bolivianidad también implica relativizar el valor de lo precolombino como eje de lo nacional, pues al poner al centro lo occidental la antigüedad indígena queda más como un matiz que como una auténtica distinción de lo propio frente a lo ajeno.

También parece interesante que estos movimientos se estén dando con mayor claridad en un periodo donde si bien la ruptura con el MNR y el gobierno de Villarroel todavía no era efectiva, sí era posible vislumbrar la fragilidad de nuevo orden político, especialmente por la presión que los Estados Unidos ponía frente a un gobierno que era presumiblemente cercano al fascismo. Además, ya se comentó que en 1944 Prudencio lideraba una reforma que buscaba eliminar la autonomía y que era resistida por las universidades bolivianas y terminó naufragando. En ese sentido, es posible también pensar que estos giros teóricos no son exclusivamente eso, sino que también están expresando una compleja y cambiante situación política que Prudencio está leyendo de forma más o menos lúcida.

En efecto, la consideración de Prudencio como parte del bloque ormacheista -y por ende cercano al liberalismo más que al nacionalismo- en la revolución universitaria de una década más tarde parece comenzar a consolidarse en este periodo, precisamente cuando las fuerzas nacionalistas están debilitándose en Bolivia y el mundo, especialmente aquellas que veían con buenos ojos a los totalitarismos europeos, como era explícitamente el caso de Prudencio algunos años antes. Esto se expresa también en un giro que se da en su obra, pues el tema de la nación pierde mucha fuerza y, en cambio, tópicos vinculados a cuestiones más universalistas ganan importancia. Esto implica también una inversión del lugar de la política y la contingencia en su pensamiento, que de ser cuestiones centrales pasan a ser objeto de feroz crítica.

El artículo “La misión del escritor” de 1947 es claro ejemplo de esta transformación que, además, parece enmarcarse en una mirada occidentalista dentro del marco de la naciente Guerra Fría. En efecto, este texto parte de la oposición entre pensar y obrar que luego se convierte en la contraposición entre el político -hombre de acción y de ocupación-, con el escritor -hombre de preocupación que busca el meollo racional de la acción-<sup>569</sup>. Además, se plantea la libertad como condición fundamental para la existencia del escritor, cuestión que luego se liga con una democracia que se opone a “las multitudes fanatizadas de Alemania y de Italia [...] a masas enteras, como la rusa, y grandes multitudes de otros pueblos, poseídas de ciego fanatismo”<sup>570</sup>. En ese marco la libertad de pensamiento aparece como condición absoluta para la auténtica democracia, y el escritor se convierte en un representante del saber universal siempre escéptico de las controversias humanas. De ese modo el desapego de lo concreto y el ánimo contemplativo aparecen como características esenciales del escritor que llama a expandir socialmente:

El escritor que ha comprendido la eterna limitación de la existencia, nos invita a mirar más lejos, a mirar los valores de verdad y belleza de las cosas. Y esa actitud contemplativa, es tal vez la única que nos hurta al engaño de nuestro vivir y a la hostilidad de nuestro mundo. Aprendamos del escritor a deleitarnos con los ojos, a gozar de la refinada voluptuosidad del mirar, pero sin entregarnos a las cosas. Hagamos como el escritor que asiste, sin vivir, a la vida de los demás, y que tiene al universo únicamente como un bello espectáculo<sup>571</sup>

Esta valoración de la espiritualidad frente a lo mundano estaba ya en su pensamiento, pero no se encontraba anclada en una crítica explícita a la politización en momentos previos. Una serie de intervenciones entre 1944 y 1945 pueden dar claridad en torno a esa diferencia, pues en ese periodo se desarrolla una férrea crítica a lo que se denomina la crisis del espíritu en Occidente. Esta cuestión tendría poco ver directamente con la situación boliviana -aunque allí se manifieste también el problema-, sino más bien remite a una condición universal vinculada a la anulación de los grandes valores espirituales como guía para la acción, siendo

---

569 PRUDENCIO, R. “La misión del escritor. Leído en sesión del Ateneo de Bolivia al hacer entrega de la presidencia de la Institución” *Kollasuyo* 65, La Paz, 1947. Pp. 34-41

570 Ibid. P. 40

571 Ibid. P. 41

reemplazados por los bajos intereses materialistas y utilitarios<sup>572</sup>. Aquí están operando los conceptos de civilización y cultura, pero ya no se conciben desde una lógica estrictamente spengleriana, sino desde una donde el primero remite a lo puramente técnico y lo segundo a lo más espiritual. Si bien esta oposición, y la supremacía de la civilización sobre la cultura - que sería la razón de la crisis y del “salvajismo moderno”<sup>573</sup> - está en la línea de la *Decadencia de Occidente*, esta lectura ya ha perdido su raigambre telúrica, pero tampoco puede tildarse como liberal u occidentalista. Es más, hacia el final de este artículo se remite más bien a su premiado texto de Goethe, pero ya marcado por un fuerte pesimismo. Ahora parece ser cada vez más lejano el ideal microcósmico humano, dada la profundidad de la tecnificación y especialización del saber<sup>574</sup>.

El problema de la crisis espiritual tiene en Prudencio una de sus máximas expresiones en la polémica de los valores sostenida con Guillermo Francovich por la prensa paceña en la segunda mitad de 1945. Estos textos fueron recogidos por *Kollasuyo* en su número 62, y se inician con la afirmación de Francovich que parece estar asistiéndose a una revitalización de los valores religiosos en el mundo contemporáneo, por lo cual la proyección de la modernidad como secularización parecería estar errada<sup>575</sup>. Ante esta constatación, Prudencio reacciona fervientemente separando los valores religiosos profundos y esenciales, de aquellos que son superficiales y, por ende, más formales que reales; afirmando que en la contemporaneidad resulta prácticamente imposible volver a los primeros, pues el mundo nos ha llevado inevitablemente hacia su desdén<sup>576</sup>.

Aquí resulta interesante hacer notar que en la argumentación de Prudencio se mezclan dos dimensiones contradictorias. En primera instancia, se afirma la diferenciación históricamente radical de la modernidad y la medievalidad (momento de expresión histórica

---

572 PRUDENCIO, R. Desprecio del espíritu en el país. *El Diario. Artes y Letras*. La Paz Bolivia, 12 de noviembre, 1944.

573 *Ibid.*

574 *Ibid.*

575 FRANCOVICH, G. “Los valores religiosos”. *Kollasuyo* 62, 1945, p. 95.

576 PRUDENCIO, R. “Los valores religiosos”. *Kollasuyo* 62, 1945, p. 106-107.

de los valores esencialmente religiosos)<sup>577</sup>; pero al mismo tiempo se afirma la definición esencial -y por ende, ahistórica y universalizante- de los valores religiosos para plantear que hoy en día estos no existirían sino en su puro cascarón<sup>578</sup>. Precisamente es esta contradicción la que Francovich estruja en el artículo que cierra la polémica<sup>579</sup>. Esto viene a evidenciar que la transición desde una concepción relativista hacia una más universalista estaba todavía en proceso.

Seis años más tarde, en su artículo “Sobre la esencia de la poesía”, Prudencio sería explícito en la conjuración del relativismo morfológico de su pensamiento. Además, la búsqueda de lo universal se ve acompañada de una centralidad del pensamiento griego sobre el tema, al punto que propone buscar la definición de la poesía mediante el método socrático<sup>580</sup>, lo que en concreto implica ir haciéndose preguntas retóricas con el objetivo de sacar lo accesorio para llegar a lo medular, cuestión que debe ser inevitablemente universal. En ese proceso, la filosofía griega adquiere centralidad conceptual: asume la poiesis como una mimesis que tiene como eje la catarsis<sup>581</sup>.

En su primera respuesta al contenido de la catarsis, llega a una deliberada falsa conclusión, pues plantea que esta -en cuanto especificidad de la mimesis artística- tendría que ver con lo formal de cada disciplina. Ante ello, afirma:

Ahora bien. ¿Cuál es el resultado general de nuestra observación? Que unas artes toman unos elementos y otras otros, dejando los que han tomado las primeras. Parece que nos hemos tropezado con un **relativismo morfológico** del que no podemos salir. La verdad es que el resultado no nos satisface. Para que tenga sentido la catarsis, tiene que ser general, aplicable a todas las artes. Sólo así podremos enunciar un principio o ley universal de la poiesis<sup>582</sup>.

En este punto, la búsqueda hacia la esencia continúa, llegando a una conclusión que, si bien ya había sido intuida en artículos previos, ahora está sostenida de un modo mucho

---

577 PRUDENCIO, R. “Los valores medievales”. *Kollasuyo* 62, 1945 p. 114-116.

578 PRUDENCIO, R. “Los valores en la época actual” *Kollasuyo* 62, 1945 p. 130-132.

579 FRANCOVICH, G. “Los valores religiosos”. *Kollasuyo* 62, 1945, p. 140-141.

580 La comparación de Prudencio con Sócrates puede encontrarse también en: DIEZ DE MEDINA, F. Una conciencia socrática (Op. Cit.)

581 PRUDENCIO, R. “Sobre la esencia de la poesía” en *Kollasuyo* 66, 1951, p. 15-16.

582 *Ibíd.*, p. 17. Negritas agregadas

más riguroso: la poesis es definida como “una mimesis eidética antióntica”<sup>583</sup>, de donde se deriva hacia la idea del arte como metáfora que nos ayuda a escapar de la angustia metafísica del enfrentamiento con la nada, para lo cual usa nuevamente una imagen misógina: “el mundo es cáscara como la mujer es epidermis”<sup>584</sup>.

Un elemento que marca una continuidad con ideas previas tiene que ver con la jerarquización entre formas de sentir el arte. En este caso, se refiere específicamente a la tragedia: “Es necesario no confundir el dolor ‘real’ de un poblano -que confunde la esfera artística con su esfera vital- con el dolor ‘irreal’ del público culto. Un hombre culto puede sufrir y aun llorar leyendo una novela o contemplando una tragedia, pero ese dolor no es penoso, porque está **depurado** de toda escoria de la realidad”<sup>585</sup>.

La jerarquía toma aquí otro ribete, pues mientras el vulgo se encuentra indisociado de la realidad -que es siempre un lastre para Prudencio-, el culto puede aliviarse de ella. En alguna medida, esa forma de aliviarse de lo real es condición para poder crear. De ahí viene la propuesta de la salida que Prudencio propone para la angustia existencial; pues si antes este enfrentamiento con la realidad parecía poder aliviarse a través de la conexión con las energías telúricas, proyectando y creando a partir de ellas la cultura nacional, ahora la fórmula es completamente otra, y se encuentra anclada totalmente en un humanismo cristiano espiritualizante:

Para ser completamente socráticos -como nos lo habíamos propuesto- terminemos este estudio como Sócrates lo hacía a menudo en sus diálogos: con una pregunta, una pregunta echada al viento y que se quedará sin respuesta. Preguntémonos, pues, angustiados y esperanzados al mismo tiempo: ¿No será posible, acaso, una metáfora metafísica, por la que podamos sustituir la nada de nuestro ser por un alma y la Nada del mundo por un Dios?<sup>586</sup>

Este es el último artículo que Prudencio publica en la revista *Kollasuyo* hasta su vuelta del exilio chileno. Y al menos en lo que se pudo encontrar para esta investigación, es también

---

583 *Ibíd.*, p. 19.

584 *Ibíd.*, p. 28. El tono que se tiene en esta cita en relación con la mujer es extendido, y puede encontrarse en varias ocasiones. Aquí no se pudo hacer un seguimiento específico del tema.

585 *Ibíd.*, p. 24. Negritas en el texto original.

586 *Ibíd.*, p. 28.

el último que se publica sobre temas propiamente académicos previo a ese episodio. Entre medio estuvo más de un año en Francia como embajador de Bolivia en la UNESCO. Ese viaje parece haber sido importante para consolidar el giro teórico y disciplinar que se está intentando delinear. Por una parte el universalismo se hace más relevante, y adquiere un sentido esencialmente existencial. Por otro lado, las labores propiamente filosóficas se hacen centrales, dejando de lado el cultivo de otras disciplinas para profesionalizarse en la filosofía.

De hecho, aunque todavía no se conformaban las carreras de licenciaturas, la decanatura de Prudencio en la Facultad de Filosofía y Letras de la UMSA para el momento de la Revolución Universitaria da cuenta de la importancia del intelectual en el proceso de profesionalización e institucionalización del cultivo de las disciplinas humanas en Bolivia.

Pero dada la compleja situación que implica un exilio, sus labores no fueron exclusivamente de índole filosófico, pues también trabajó como traductor de varias novelas francesas para las editoriales Zig-Zag<sup>587</sup> y Ercilla<sup>588</sup>, apoyado por Alberto Ostria Gutiérrez quien fuera embajador de Bolivia en Chile a inicios de los 50 -fue protagonista del intercambio de notas diplomáticas ya mencionado- y también estaba exiliado por el MNR.

También Prudencio fue autor de un amargo prólogo al libro de Jorge Siles *La aventura y el orden: Reflexiones sobre la revolución boliviana*, el que se publica en 1956, en

---

587 Se han identificado las traducciones de *El río de las aguas dormidas* y de *La vida apasionante del Conde Walewski : (hijo de Napoleón) : con los documentos secretos de Walewski y muchas notas y cartas inéditas de la gran trágica Rachel*. Ambas fueron publicadas por Zigzag en 1956, y las autorías originales son de Henri Bosco y del Conde Antoine de Ornano. Las referencias pueden encontrarse en los siguientes links:

<https://www.worldcat.org/title/rio-de-las-aguas-dormidas/oclc/253588725?referer=di&ht=edition> y [http://www.bncatalogo.gob.cl/F/1UGLBE2URHH1JISME1LA4UBYCC6XHYDSY9YDETA72H5EHXFX64-30255?func=service&doc\\_number=000453719&line\\_number=0013&service\\_type=TAG](http://www.bncatalogo.gob.cl/F/1UGLBE2URHH1JISME1LA4UBYCC6XHYDSY9YDETA72H5EHXFX64-30255?func=service&doc_number=000453719&line_number=0013&service_type=TAG)

[Revisados el 20 de octubre de 2020]

588 Se han identificado las traducciones de *Las lágrimas de Dios* y de *Pascal*, ambos de 1957 publicados por Ercilla. Las autorías originales son de Erik von Kuehnelt-Leddihn y de Jean Steinman, respectivamente. En el primero también hay un prólogo de Gabriel Marcel, filósofo del existencialismo católico francés que era muy importante para Prudencio. Cabe señalar además que la traducción de *Las lágrimas de Dios* se realiza desde una edición francesa. Las referencias se pueden encontrar en los siguientes links:

[https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/sourceRecord?vid=56UDC\\_INST:56UDC\\_INST&docId=alma991000769789703936&recordOwner=56UDC\\_INST](https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/sourceRecord?vid=56UDC_INST:56UDC_INST&docId=alma991000769789703936&recordOwner=56UDC_INST) y <https://www.worldcat.org/title/pascal/oclc/39905005>

[Revisados el 20 de octubre de 2020]

Santiago de Chile. En este texto se puede encontrar claramente una mirada crítica y pesimista del proceso boliviano en general, y del actuar del MNR en particular. El mismo año se publicaba por la editorial del Pacífico un libro de cuño similar, *Un pueblo en la cruz. El drama de Bolivia*, escrito por Alberto Ostria. Ahora bien, no todo era crítica al proceso boliviano, pues desde fuerzas políticas como el Partido Agrario Laborista el proceso era muy bien visto<sup>589</sup>. Además, en los partidos de izquierda se genera una discusión interesante sobre la interpretación del proceso, la que ha sido bien revisada por Joaquín Fernández Abara<sup>590</sup>.

En el capítulo dedicado a Roberto Prudencio del libro *Bolivia-Chile: Figuras intelectuales compartidas* se desarrolla con algún grado de detalle su exilio en Chile. Allí se comenta que desde inicios de su llegada hizo clases de filosofía en varias universidades, como la de Chile y la Católica, información corroborada por entrevistas con su hijo, Ramiro Prudencio Lizón y con el profesor chileno Mario Orellana, donde se comentó la misma información. Este último, además, lo habría conocido cuando Prudencio trabajó en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, cuestión que según Jorge Siles habría sido lograda en parte por su gestión, en la medida que el rector de la época S. C. Jorge González Foester se impresionó por el artículo “Los valores de la Edad Media”, republicado por el Diario Ilustrado, y le pidió a Siles la referencia para contactar al autor.

Siles, a su vez, era conocido de Prudencio, quien había sido incluso su profesor en Bolivia, por lo cual pudo hacer el contacto, y con ello fue contratado como catedrático de Filosofía Contemporánea, pasando dos días en Valparaíso y el resto en Santiago todas las semanas<sup>591</sup>. Cabe señalar que Héctor Herrera Cajas es mencionado por Siles como el decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso de la época, y que el mismo Herrera era muy cercano a Juan Gómez Millas, como se comentó

---

589 Por ejemplo, en *El Diario Ilustrado*, el 21 de abril de 1954 se publica un discurso de homenaje al aniversario de la revolución nacionalista boliviana por parte del diputado Marco Antonio Salum del PAL.

590 FERNÁNDEZ, J. “Orígenes de un desencuentro. El Partido Comunista de Chile ante el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la dictadura de Villarroel en Bolivia (1943-1946)” *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Año 19, Vol. 1, 2015, pp. 9-39

591 DEVÉS, E., FORTEZA, R. y JEFFS L., *Bolivia-Chile: Figuras intelectuales compartidas*, Murillo, Bolivia, Ed. UDABOL, 2008 P. 125-126.

previamente. Además, Prudencio habría sido amigo o al menos cercano de Fotios Malleros<sup>592</sup> y de Jorge Millas, siendo este último un apoyo relevante para su inserción en el contexto chileno<sup>593</sup>.

De este modo, es posible establecer que en su estadía en Chile Roberto Prudencio tuvo ciertos grados de cercanía con la escena intelectual humanista, especialmente con personajes cercanos a perspectivas más o menos espiritualizantes que, además, eran conocedores o estudiosos del mundo griego. A nivel político ideológico, todos eran lejanos y críticos del marxismo, que ya para la década de 1960 era importante como perspectiva teórica y como tendencia política.

De hecho, el anticomunismo de Roberto Prudencio es bastante explícito en el único artículo académico que se publica en su estadía en Chile, “El socialismo revolucionario en la obra de Dostoievski”, de 1963<sup>594</sup>. En este se plantea una suerte de viaje espiritual del autor ruso que iría desde unas concepciones socialistas y revolucionarias hacia una crítica radical a las mismas, cuestión mediada por su paso por las prisiones de Siberia, donde se habría desencantado. En particular es notorio el vínculo que se construye entre socialismo y satanismo, el que por cierto se opone al cristianismo y a la verdadera humanidad. En última instancia el problema del socialismo sería el desdén total por el espíritu, pues el enfoque en lo meramente materialista implicaría que el humano solo tiene a la animalidad como horizonte. No hay referencias al mundo antiguo en este artículo.

Sí se encuentra una reseña de Claudio Solar a la revista, publicada en *Anales de la Universidad de Chile* de octubre-diciembre de 1964, donde se comenta el artículo de Prudencio y juzgan sus opiniones como peregrinas a partir de que “No hay duda que el

---

592 Esta información fue brindada por su hijo, Ramiro Prudencio, en entrevista realizada en La Paz el día 19 de septiembre de 2018.

593 DEVÉS, Op. Cit. P. 123

594 Es parte de la revista *Atenea*, 402, Tomo CLII, 1963. Además se publica como separata en 1964, bajo ediciones de la revista *Atenea*. Este último está disponible online en:

<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/68019/1/272751.pdf&origen=BDigital>

universo de Dostoiewski es un mundo paradójal: místico y satánico, pero de ahí a identificar al socialismo con lo demoníaco es sociológicamente aventurado”<sup>595</sup>.

Finalmente, y siguiendo las directrices de Ramiro Prudencio Lizón<sup>596</sup> es posible encontrar algunos elementos de los cursos que realizó en Chile en artículos publicados en la revista *Kollasuyo* una vez vuelto del exilio en la década de 1970, los que se compilan en *Ensayos filosóficos y de arte*. Estos son “El hombre, un ser ambiguo. Ideas para una antropología filosófica”, “Una aproximación al existencialismo francés” y “La concepción de Spengler en la filosofía de la historia”. En ellos lo griego tiene importancia, pero en general desde las ópticas de autoconocimiento y metafórica. Solo en el primer artículo es posible encontrar una cierta noción de continuidad operando, pero de una forma ambivalente, pues la universalidad de la condición humana estaría dada principalmente por su ambigüedad y, como los griegos adquirieron alguna conciencia sobre ello, tienen ciertos puntos de contacto con las reflexiones del presente.

Pero esto es una reflexión bien distinta a una consideración meramente continuista entre una Grecia como iniciadora de Occidente y una América Latina que, por su participación en tal ámbito, sería deudora del pensamiento helénico. Y es que aunque ocupa algunos conceptos o ideas filosóficas griegas como si tuvieran un carácter universal, estos usualmente están enmarcados en una reflexión filosófica más contemporánea. Por ejemplo, refiriéndose al ser en Sartre afirma: “En el fondo no hay sino un solo ser: el ser en sí, que está ahí, pétreo, homogéneo, eterno, sin determinación ni razón alguna. Un ser que tiene una gran analogía con el ser parmenídico, pero con la fundamental diferencia de que el Ser de

---

595 SOLAR, C. Reseña de: ATENEA. Revista Trimestral de Ciencias, Letras y Arte, publicado por la Universidad de Concepción (Chile). Tomo CLII, N°402, octubre – diciembre 1963 en “Comentarios bibliográficos y notas”. *Anales de la Universidad de Chile*, Octubre-Diciembre de 1964.

596 PRUDENCIO LIZÓN, R. “Presentación” *Ensayos filosóficos y de arte*. La Paz, Bolivia, Librería Ed. Juventud, 1990. Pp. 7-8

Parménides se identifica con la razón. No así el ser de Sartre, el que, como hemos visto, es más bien absurdo”<sup>597</sup>.

Otra formulación similar, pero que está a medio camino también con la óptica del autoconocimiento, aparece en reflexiones sobre la nada y su rol en la condición ambigua del hombre. En primera instancia se hace una referencia al concepto de logos como uno que solo es posible de existir en el marco de un ser inacabado, pues de otro modo “no se cuestionaría, ni cuestionaría al mundo. No habría pregunta ni inteligibilidad. No habría logos: no habría palabra”<sup>598</sup>. Y de ahí se deriva que por esa incompletitud la necesidad de cuestionarse a sí mismo para conocerse es fundamental, lo que luego se vincula con el método socrático que habría sido la base del saber ético para los griegos.

En ese sentido, la conciencia de esta condición humana sería una suerte de elemento que aún ligaría las reflexiones presentes con las helénicas, pero las formas específicas de abordar las problemáticas abiertas por tal conciencia serían totalmente diferentes en el mundo griego que en el presente. En ese sentido es que hay una suerte de medio camino entre la continuidad y el autoconocimiento, pues lo que continúa es precisamente una suerte de fórmula que habilita el conocimiento de uno mismo. Desde ese punto de vista existe una suerte de afirmación de un relativismo donde se acepta la posibilidad de que frente a la ambigüedad universal de la condición humana se puedan encontrar respuestas diversas y muy variadas<sup>599</sup>.

Dentro de aquellas, se analiza en particular la forma griega de concebir al humano, que junto con la cristiana y la derivada de las ciencias naturales, marcan las tres que Prudencio decide profundizar en el artículo, y que vendrían a ser las mismas que se destacan en los análisis de Scheler que se mencionan como referentes<sup>600</sup>.

---

597 PRUDENCIO, R “Una aproximación al existencialismo francés” *Ensayos filosóficos y de arte* (Op. Cit. p. 89

598 PRUDENCIO, R “El hombre. Un ser ambiguo. Ideas para una antropología filosófica” *Ensayos filosóficos y de arte* , Op. Cit. P. 65

599 Ibid. P. 66

600 Ibidem.

Pues bien, la concepción griega del hombre sería, primero que todo, una y no muchas formas distintas en pugna dentro de un periodo y lugar determinado<sup>601</sup>. Y ella sería la del animal racional. En su primera explicación es curioso que remite a Heidegger más que algún filósofo heleno particular: “Es en la palabra y por la palabra que el hombre confiere ser a las cosas, pues, como dice Heidegger, la palabra es la casa del ser”<sup>602</sup>, y por lo mismo se podría pensar que el pensador alemán compartiría o, al menos, cristalizaría parte del sentir griego sobre lo humano.

En cualquier caso, de allí se deriva la consideración central de la racionalidad para determinar la humanidad, cuestión que, a su vez, se vincula con una condición que debe ser conquistada y que no está otorgada a *priori*: “es el ejercicio de su razón lo que confiere dignidad al hombre y le abre camino de lo propiamente humano. Según esto, la condición humana tiene que ser conquistada, y no con poco esfuerzo”, y por tanto no sería “connatural al bípedo mamífero”<sup>603</sup>. En ese sentido se ejemplifica con el caso de los ilotas o los esclavos, que por su condición radicalmente inculta serían tan poco humanos que no se consideraría como criminal matarlos.

De este modo lo fundamental sería distinguir esa cultura o sabiduría habilitadora de la condición humana, que según se afirma tendría que ver más bien con la posesión de ciertas virtudes humanizadoras: “Virtuoso era el que amaba a la patria, el que combatía por ella impávido y firme, el hombre valiente, orgulloso, impertérrito, dueño de sí mismo [...] el que sabía de las grandezas y de las pequeñeces humanas”<sup>604</sup>. Esta última idea remite nuevamente a la tensión del humano como intermedio entre dioses y bestias. Luego se afirma que debido a lo anterior el griego amaba la naturaleza racional de las cosas, y por tanto está en constante búsqueda de un *nous*<sup>605</sup>, con el propósito de obrar de acuerdo con ese conocimiento. De ahí

---

601 Debido a la amplitud del programa de filosofía griega antes consignado, es imposible argüir que Prudencio desconocía de la diversidad reflexiva o de las polémicas teóricas de dicho periodo.

602 Ibid. P. 71

603 Ibidem.

604 Ibid. P. 72

605 Prudencio define la palabra como “una ley divina que lo comanda todo”. Ibidem. Se prefiere usar este concepto porque en las pesquisas realizadas se encontró un poema del mismo nombre, *Nous*, escrito por Lucio

que el propósito del hombre griego según Prudencio haya sido la sabiduría y la felicidad. Y termina esta reflexión con una plena conciencia sobre como esta perspectiva afectó la concepción histórica que se tuvo de lo griego, y escondió toda la dimensión trágica y ambigua que implica la gravosa carga de ser humano para los helenos:

Por eso la vida del pueblo griego nos aparece como un dechado de **armonía**. Esta es la visión de él que tuvo la filología clásica alemana de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, primero con Winckelmann, Lessing, Herder y Schlegel, y luego con Hermann, Lachmann, Müller, Ernest, Curtius, Meyer y Willamowitz-Moellendorf. Estos sabios concibieron a la cultura griega como fundada en un racionalismo satisfecho, y al pueblo griego como un pueblo feliz, acucioso, enamorado de las ideas, contemplativo y razonador, pueblo que no había descubierto ni la angustia ni la aflicción, ni la desesperación<sup>606</sup>

Luego de este reconocimiento se pasa a afirmar el sentimiento trágico de la vida<sup>607</sup>, reafirmando su premisa general sobre el carácter ambiguo del hombre y mostrando la manera específica en que ello se manifiesta para el caso griego.

En particular resulta decidir sobre la posición ideológica que trasunta -un conservadurismo liberal espiritualizante- es que afirme que para los griegos el cuerpo aparece como una tumba donde perece el alma, en la medida que “la existencia es una caída en la materia por un pecado metafísico”<sup>608</sup>. Por ende, la muerte aparece como la liberación última, y la filosofía permitiría experimentar aquello sin morir efectivamente. Es que por un lado la metonimia que hace pasar una cierta teoría de Platón por la concepción griega del hombre evidencia un sesgo evidente, pues deja afuera a otras concepciones que podrían igualmente esgrimirse como “griegas” y que difieren totalmente de las posturas platónicas<sup>609</sup>.

---

Diez de Medina, y que se juzga como un botón de muestra de la relevancia que la búsqueda del sentido parecía tener en el pensamiento de la época, y como ese afán remitía también al mundo griego.

606 Ibid. p. 73

607 Se define del siguiente modo en el artículo: “El griego tuvo conciencia que esto [el encontrarse inmerso en una temporalidad cuyo pasado no puede modificarse y cuyo futuro es totalmente incierto] era, quizás, lo radical de la existencia humana, y que no es tanto el placer que emana de la razón, sino el dolor y la angustia, es decir la aprehensión de lo trágico, lo que revela al hombre la auténtica verdad y lo liga a la trascendencia, sin la cual todo permanece oscuro y sin sentido” (p. 73)

608 Ibid. P. 74

609 En ONFRAY, M. *Las sabidurías de la antigüedad. Contrahistoria de la filosofía I*, se realzan diversas figuras en esa clave, aspirando a mostrar una diversidad del pensamiento griego mucho mayor (Barcelona, Anagrama, 2006)

Pero por otro lado, la consideración negativa del cuerpo es totalmente coherente con un espiritualismo que muchas veces se modula en un antimaterialismo que pone al marxismo como un enemigo central del auténtico humano, en la medida que aspiraría a degradarlo exclusivamente a la dimensión animalesca y prohibir cualquier búsqueda de la elevación. En ese sentido el comunismo se pone como la máxima expresión de la concepción del hombre derivada de la ciencia natural decinomónica<sup>610</sup>.

Esta idea aparece con mayor claridad en su “Aproximación al existencialismo francés”, cuando construye una oposición total entre el existencialismo sartreano y el marxismo:

El marxismo afirma que el proceso dialéctico impone su ley al transcurso de los sucesos, que la historia sigue una orientación y una meta que necesariamente tiene que cumplirse. Por eso se oye decir con frecuencia que uno debe acomodarse a los hechos y que hay que vivir el sentido de la historia. Pensar así es concebir a la historia como como un ser metafísico ajeno al hombre y en el que el hombre es una marioneta manejada por hilos invisibles. Es negar al hombre su libertad, que es su esencia misma, y sustituirla por un ente abstracto llamado Historia. La verdadera historia, la historia humana, no tiene otra y trayectoria que la que la libertad del hombre le traza<sup>611</sup>.

Por otro lado, también Prudencio destaca una “moral heroica” asentada en el compromiso que estaría presente tanto en Sartre como en Gabriel Marcel -existencialista católico en que el boliviano era especialista-, y la opone a “la tonta moral del altruismo moderno que tiene por meta el progreso social o la ‘felicidad’ del pueblo”<sup>612</sup>. En ese marco la afirmación de la voluntad del espíritu por sobre las pulsiones del hombre aparece como una cualidad propiamente humana. En este punto se establece una oposición entre el existencialismo católico, que presupone que la relación entre los hombres parte desde el amor y la disponibilidad, frente al existencialismo de Sartre, donde la relación con los otros sería siempre hostil. En torno a esto último, se utiliza una imagen griega para graficar: “Cuando otro me mira tengo tendencia a creerme un existente bruto y en este temor, me siento

---

610 PRUDENCIO, R “El hombre...” (Op. Cit.). 75 y 77.

611 Ibid. P. 96

612 Ibid. P. 101

encarnado a mi cuerpo, fijado en mi **en soi**. Dejo de sentirme en libertad: estoy como petrificado. El otro es la Gorgona Medusa. De golpe heredo todos los atributos de las cosas, mis cualidades presentes se eternizan, en cierto sentido yo me siento morir”<sup>613</sup>.

En última instancia esto implicaría una condición de soledad metafísica que, nuevamente, redundaría en la oposición cuerpo – espíritu, aunque ahora también opone al colectivo humano del individuo, afirmando radicalmente que solo existe este último<sup>614</sup>. En este punto, las concepciones telúricas del pasado son completamente ajenas a su pensamiento, en la medida que todo lo que rodea al ser humano es concebido como una masa informe que solo adquiere forma y sentido mediante la acción humana creadora: “El mundo será lo que el hombre quiere que sea”<sup>615</sup>.

Esta negación del telurismo es plena en el artículo “La concepción de Spengler en la filosofía de la historia”, donde explicita que el desconocimiento de la cualidad liberadora del espíritu que permite al hombre emanciparse de la tierra implica una negación de la “libertad ontológica del hombre”<sup>616</sup>, por lo que Spengler comete un pecado mortal que comparte con Hegel y Marx.

A pesar de ello Prudencio rescata la concepción cíclica de la historia. Dicha concepción le permite, entre otras cosas, afirmar que el marxismo es una expresión clara de la decadencia occidental contemporánea, en la medida que esta doctrina disolvente sería una creación inconsciente de una cultura envejecida para autodestruirse<sup>617</sup>. De ahí que cuestiones análogas como el budismo, el estoicismo y el socialismo<sup>618</sup> se basen exclusivamente en el fervor de la masa y por ende tienden un carácter fanático e irracional.

En este marco la referencia a Grecia tiene un carácter claramente de autoconocimiento, en la medida que se intenta explicar el método analógico y la mirada

---

613 Ibid. P. 103

614 Ibid. P. 105

615 Ibidem.

616 Ibid. P. 122

617 Ibid. P. 119

618 Ibid. P. 118

histórica de Spengler usando a los helenos como un ejemplo significativo. Además, también hay una mención a la cultura Tihuanacota-incásica -muerta por azar histórico-, a propósito de su consideración como una de las Culturas que han existido en la Historia Universal. En este marco, aunque no tiene ninguna centralidad en este punto, la pregunta por lo propio parece seguir acechando a Prudencio, pues lamenta que a pesar de ser reconocida, Spengler no se refiera a ella<sup>619</sup>.

---

619 Ibid. P. 109

## Creación, universalidad y antigüedad en Yolanda Bedregal

En 1948 Yolanda Bedregal recibe el reconocimiento de ser llamada “Yolanda de Bolivia” por la segunda Gesta Bárbara, cuestión que junto con el libro *Nadir* (1950) la consolida como una figura importante de la cultura boliviana de la época. Pero la fragilidad de esta situación está presente desde el poema de agradecimiento. Allí, ella se empequeñece frente a la enormidad del nombre asignado, el que incorpora en un cristiano ciclo de crucifixión y resurrección que, si lo leemos a la luz de su obra general, resulta sabidamente fugaz. Aunque no es explícita, la humildad con que acepta la nueva denominación puede relacionarse con la condición femenina. “Yo no tengo intelecto, tengo entrañas”<sup>620</sup>, dirá en otro momento.

Y si bien esta es una cuestión que está presente desde el principio de su obra, las primeras intuiciones van adquiriendo creciente lucidez, especialmente cuando se conectan con las dos dimensiones centrales para este estudio: la nación y el humanismo. En efecto, de un cierto padecer se va pasando paulatinamente a una cierta aceptación de la contradicción como una cuestión que, dentro de lo terrible, abre espacios para la creación y la afirmación de la cultura como un elemento esencial para la vida en sociedad.

Por cierto, esto se va haciendo en el marco de una negociación con los discursos hegemónicos, pues las posiciones disruptivas se encuentran siempre contenidas en la obra de Bedregal<sup>621</sup>. Pero a medida que adquiere ciertos espacios de mayor visibilidad y libertad, es posible identificar posiciones más explícitamente críticas con la realidad que la rodea.

Un momento clave dentro de la trayectoria de la autora es la primera mitad de la década de 1950, pues junto con publicar *Nadir* (1950), que termina por consolidarla como una figura importante de la poesía boliviana, será contratada por la UMSA luego de un polémico episodio en 1954, el que se detalla con mayor profundidad en el capítulo dedicado

---

620 VELÁSQUEZ, M. “Mirar como se escribe: ‘Yolanda de Bolivia’” en BEDREGAL, Y. *Obras completas, Poesía I, tomo I*, La Paz, Plural. 2009. P. 59.

621 Ibid. p. 54

a Roberto Prudencio<sup>622</sup>. En ese sentido, ella será partícipe tanto del proceso político como del discurso del nacionalismo revolucionario, pues, a pesar de los cambios que sufre y de las posiciones críticas que pueden encontrarse en su pensamiento, en general se puede enmarcar dentro de aquel<sup>623</sup>.

Asimismo, una vez consolidada su posición en el campo cultural, gran parte de las cuestiones que en la primera mitad de este tiempo están intuitas o metaforizadas en cuentos, relatos y poemas -que muchas veces incluyen espacios de profunda reflexividad teórica-, comienzan a describirse en la segunda mitad a partir de sus ensayos y estudios donde se reflexiona de forma más directa frente a varios de estos temas.

Poder comprender en profundidad los cambios y continuidades en el complejo pensamiento de esta autora durante el periodo aquí revisado, implica el intento por leer en conjunto los diversos géneros en que escribió (ensayo, narrativa y poesía), a tono con lo propuesto por Mónica Velásquez a propósito de la maternidad<sup>624</sup>. Aunque en este caso se pondrá el foco en las presencias de la antigüedad griega y precolombina como un posible hilo conductor que conecta tres aspectos relevantes de su obra: el problema de la nación, el humanismo y la condición femenina.

Esto se realizará a partir de la construcción de dos argumentos distinguibles pero interrelacionados. El primero corresponde a la problemática relación de lo femenino con el conocimiento, la belleza y el arte (tópicos humanistas); cuestión muchas veces introyectada en la experiencia familiar e individual de la poeta. El segundo hace referencia a la necesidad de hablar desde la entraña y la relación problemática que ese gesto teje entre la nación, la poesía, los pueblos indígenas y la autenticidad.

Las maneras específicas en que fue posible establecer un tránsito de las ideas de lo precolombino y lo griego son las siguientes. Con respecto a lo precolombino hay

---

622 Ver el capítulo de Roberto Prudencio de este mismo estudio.

623 GARCÍA PABÓN, L. "Estudio preliminar..." Op. Cit. Pp.34-36

624 VELÁSQUEZ, op. cit. p. 73

preeminencia de una relación de continuidad que se relaciona especialmente con una suerte de sensibilidad subyacente y esencial vinculada a ciertos elementos telúricos. En un primer momento esto aparece de modo poético y narrativo, pero hacia la segunda mitad del periodo revisado será explicitado en ensayos y deja de estar tan presente en su literatura creativa. A nivel de contenido, un cambio en este punto será una creciente valoración de elementos concretos -especialmente la producción artesanal, que se vincula con una sensibilidad primigenia-, por sobre elementos más abstractos y grandilocuentes relacionados a un cierto ideal nacional que opaca la realmente existente, que en un primer minuto están más presentes.

Otro elemento de continuidad referido a lo precolombino es el tema de una historia de sufrimiento común que en su momento tendrá como referente contemporáneo a la Guerra del Chaco, y luego con la pobreza y la exclusión más en general. En este marco el cristianismo aparece como un espacio dual, pues por un lado se relaciona con ese sufrimiento -especialmente a partir del recuerdo de lo colonial-, pero también brinda espacio para la proyección creativa de la sensibilidad telúrica, metaforizando una lógica de mestizaje que da cierta salida a una construcción nacional fisurada por el trauma colonial. Si bien en la poesía estas referencias declinan después de sus primeros tres libros, y el sufrimiento se traslada hacia una dimensión que parece más personal pero que puede leerse como en una relación concéntrica con otras formas de sufrir, en ensayos y cuentos continúa muy presente durante el periodo estudiado.

También es posible ver elementos precolombinos operando desde una lógica mucho más metafórica que se desliga de una relación estricta de continuidad. Por ejemplo, hay varios momentos en que objetos del pasado andino operan como símbolos de lo absoluto, de una aspiración cósmica, de una niñez inocente o de la exclusión nacional. Esto se da especialmente en la poesía y narrativa.

En esos niveles, la relación metafórica con los griegos está también presente, aunque estas presencias tienden a referirse al tema del absoluto o lo universal, así como a las posibilidades de acceder a tal ámbito. En ese último sentido una cierta lógica órfica adquiere

relevancia en la medida que le otorga al poeta preeminencia para lograr ese acceso, cuestión que tiene una dimensión personal, pero también social y nacional.

Por otro lado, existe también una relación de autoconocimiento con los griegos, especialmente conexas con el reconocimiento de un cierto canon vinculado a sus obras, pero este no es proyectado como el único carril del arte, por lo que no hay una dinámica de continuidad. De hecho, para el caso de la poesía modernista, precisamente se critica una falta de autenticidad por querer participar más de ese canon que de lo propiamente boliviano.

Por último, también fue posible identificar dinámicas donde lo propio era elevado, o al menos metaforizado, mediante la relación con lo helénico.

*Lo femenino, la belleza, el conocimiento y el arte.*

El problema del acceso a la belleza es un elemento central en la obra de Bedregal, y en ese marco cuestiones como la inspiración, la vida urbana y la conciliación de opuestos aparecen como relevantes. Esta aspiración está en continuo diálogo con otras problemáticas más amplias, como es la búsqueda del absoluto, la condición femenina, los discursos nacionales y la cuestión generacional, donde la juventud y la niñez adquieren un valor significativo.

De hecho, la oposición central en su primer texto conocido -una carta a su padre, inédita en su momento, pero publicada dentro de los *Ensayos* en sus Obras Completas- es la de la juventud creadora que se ve constreñida por una tonta adultez. Allí, la posibilidad de acceder a la belleza que se encuentra en la vida inútil está cercenada por la necesidad de vivir en un mundo que no soporta la inspiración y el cambio constante, en la medida que se encuentra anclado a una mundanidad lógica. Pero ya en su primer libro, *Naufragio* (1936), esta oposición comienza a suavizarse en una búsqueda por encontrar la belleza en lo cotidiano

y en lo moderno, cuestión que aunque tiene ciertas remembranzas de la niñez y se entronca más con la dislocación de binarismos.

El primer relato se llama “Invitación al viaje” y es precisamente eso. Pero este viaje opera y operará en al menos tres sentidos distintos, los que al ser transversales a su pensamiento, van transformándose a medida que pasa el tiempo.

El primero hace referencia a una suerte de rescate de la inocencia y de la magia que se vincula con la niñez, el arte y el Oriente mediante menciones a pulgarcito, los cisnes y Aladino<sup>625</sup>, respectivamente. Esta suerte de inocencia perdida le permitirá a la hablante ir accediendo a unas nuevas/viejas miradas que la habilitan para ver el mundo en un sentido poético.

Un segundo sentido es el de una suerte de autodescubrimiento, el que la hablante está desarrollando mediante la escritura y al que invita al lector a participar desde un inicio: “Quiero que veas mi país” es la primera frase del libro. Pero este resulta inevitablemente trunco, en la medida que no es posible acompañarla de modo pleno: “Me faltan las líneas isotérmicas e isotópicas para que sigas por mis mundos”<sup>626</sup>. E incluso si es que pudiera ser acompañada este viaje no tiene un final concreto: “Podrás ir abriéndome hasta hallarme, como un regalo de la Primavera, intacta, igual que el interior de la última caja: vacía”<sup>627</sup>.

Un tercer sentido tiene que ver con el tema central del libro -que sólo queda claro al final-, que es el paso dramático de la juventud a la adultez en el marco de la Guerra del Chaco, proceso en el cual el destino nacional y la experiencia individual se funden. En ese marco más amplio se encuentran los dos viajes anteriores también, pues en ese contexto la necesidad de reconquistar la inocencia y de encontrarse a sí misma resultan más perentorios. Además, esta fusión le permite a Bedregal posicionarse desde el lugar de lo íntimo, que resulta más

---

625 BEDREGAL, Y. Naufragio, “Invitación al viaje” en *Obras completas. Narrativa T. 3*. La Paz, Plural. 2009. p. 417

626 Ibid.

627 Ibid.

aceptable para una autora femenina, pero que al mismo tiempo abre espacios para plantearse críticamente frente a la cuestión bélica<sup>628</sup>.

### *La niñez y la inocencia como mirada poética. 1932-1945*

El primero de estos viajes tiene en “Embarque”, el tercer relato de *Naufragio*, un momento de pérdida clara, donde el idilio de la niñez que permitía a la hablante pensarse en un constante ir y venir empapado de juegos y cuentos que tenía sentido por sí mismo se termina para dar comienzo a un mundo nuevo y desconocido. Se mencionan los trece años como un punto clave, que acompañado por el despertar sexual implica un “Derrumbe de todo lo mío en un mar de sombras y sin nombre. NAUFRAGIO”<sup>629</sup>.

Pero enseguida esa pérdida de la niñez comienza a tensionarse con una mirada poética que permite significar la cotidianeidad a partir del recuerdo de la inocencia. En el relato que sigue al anterior, “Mar de lluvia”, se cuenta como a los seis años la hablante fue castigada por manchar su ropa nueva al estar jugando en el barro junto a su hermano -a quien no castigan, cuestión que remite a un trato diferenciado entre hombre y mujer dentro de su familia-, siendo encerrada en el sótano. Allí rompe en llanto y a una de sus lágrimas, al caer a su zapato, “le salieron alrededor unos hilos como patas de araña. Ya no necesitaba de la lluvia. Aquella gota era bastante; era como un mar con sus ríos en todas direcciones”<sup>630</sup>.

Junto con afirmar la posibilidad de ver el todo en la parte, la capacidad de hacerlo está derivada de una transgresión a la pulcritud, y sucede en un espacio escondido de la casa, que en el estudio introductorio a las *Obras completas* de García Pabón resulta una metáfora clave para entender la obra Yolanda Bedregal. Y en particular el sótano adquiere una

---

628 PRADA, A. R. “Apuntes sobre vanguardia y mujeres en la Bolivia de los años 30” en *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos* 10, 2015, pp. 86-104.

629 BEDREGAL, Y. *Naufragio*, “Embarque” en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 422

630 *Ibid.* P. 423

importancia clave, en la medida que es allí donde se guarda lo que no se quiere o no se puede mostrar abiertamente, pero que sigue estando presente.

La capacidad de captar esta dimensión oculta de la realidad dialoga de modo interesante con la experiencia de la modernidad en el relato “Impresión”, todavía de *Naufregio*. Este se abre con la tensión entre la parte y el todo: “Yo soy el punto de carne estremecida, aprisionada en un traje de seda azul que hace de capa aisladora entre mi cuerpo [...] y la ciudad”<sup>631</sup>. Enseguida, la experiencia urbana adquiere significado desde una juguetona inocencia que le otorga un sentido nuevo a una ida al dentista: su capacidad física se transforma cuando puede detener “el montón de acero del ómnibus”<sup>632</sup> con su dedo, luego los sentidos se agudizan al entrar a la consulta y la noción del tiempo se trastoca, pues cuando el ortodoncista debe atender una llamada la espera salta de un minuto a una hora. En ese momento, su mirada comienza a buscar entre las herramientas del dentista y ve unos ojos que comienzan a moverse: “Rueda un ojo en el mármol con ruido de bola de cristal. El otro le persigue. ¡Horror! ¡Ay! Casi se cae al piso de linóleoum”<sup>633</sup>.

La referencia al mármol en el episodio relatado puede recordar una solemnidad que se está voluntariamente evadiendo, pues los ojos eran un reflejo de los suyos. El juego con el espejo está también al principio y al final del relato. Primero, cuando al subirse al bus saluda a su propio reflejo y con algo de melancolía se afirmará de inmediato “Desciendo. Algo mío se va en el ómnibus. Quizá esa imagen del espejo (¿a dónde irá...?)”<sup>634</sup>. Al final, ella se da cuenta que los reflejos que veía en el dentista eran los suyos: “Caminando a casa, en el escaparate de una librería, otra vez los ojos. ¡Mis ojos! Estos ojos fijos, vacíos, relucientes, como cargados de lágrimas”<sup>635</sup>.

La hablante adquiere conciencia del juego en una librería, cuestión que indica una valoración de la literatura para experimentar la urbe desde una cierta alegría inocente. Esta,

---

631 BEDREGAL, Y. *Naufregio*, “Impresión”. en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 451

632 Ibid.

633 Ibid.

634 Ibid.

635 Ibid. P. 452

por cierto, no elimina el cierto vacío que genera la modernidad, pero sí permite verlo desde otro lugar.

Algo similar ocurre en “Frente a la radio”, donde dos tópicos centrales de su obra, la música y el mar, se fusionan para expresar una mirada positiva frente a la técnica que incluso habilita un camino al mundo interior. En este relato, la auditora se transforma en una pescadora que desde un asiento inmóvil que ahora es barca, lanza su caña hacia el río que es el dial y va encontrando diversas estaciones en una aventura cotidiana<sup>636</sup>. Al menos tres oposiciones se suavizan en este relato: técnica-espíritu<sup>637</sup>, movimiento-quietud y cotidianeidad-aventura.

Estas últimas dos oposiciones se resuelven mediante esta mirada poética que permite penetrar lo mundano y conectarse con una cierta universalidad presente en todo. Esto aparece de forma clara en “Viaje inmóvil”, cuyo título ya revela un binarismo dislocado. Allí se refiere al ocio y se relata brevemente la experiencia del paso del tiempo cuando no se tiene nada que hacer. Allí la mirada se fija en un mapa y, específicamente “sobre la mancha azul del Océano”<sup>638</sup>. El hecho de usar una mayúscula para destacar un cierto concepto resulta una constante en la obra de Bedregal, y en general tienen que ver con palabras con una cierta connotación mítica o universal<sup>639</sup>. Por ende, en este caso es posible pensar que el Océano está haciendo referencia a una cierta infinitud existencial que rodea al mundo conocido<sup>640</sup>.

En cierta medida, la capacidad de escuchar la música que emana de todo lo que nos rodea otorga un cierto acceso a esa infinitud oculta para una mirada superficial. Esta es una

---

636 BEDREGAL, Y. Naufragio, “Frente a la Radio”. en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 445-446

637 La crítica a la técnica desde las perspectivas humanistas más espirituales era una cuestión transversal y vinculada, en ocasiones, a una concepción decadentista. Este tema se trabaja con mayor detalle en las secciones de Roberto Prudencio y Juan Gómez Millas.

638 BEDREGAL, Y. Naufragio, “Viaje inmóvil”. en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 463

639 Gestos similares se ven con palabras como Cosmos, Caos, Amor, Nada, Danza, Tiempo, Espacio, entre otras. Es interesante que algunas de ellas remiten a conceptos claramente griegos, como Cosmos y Caos.

640 Océano era concebido como un río gigantesco que rodeaba la tierra, y cuyo inicio se confundía con su final (Pseudo Aristóteles, 2010, 20-21; *Ilíada*, 18. 399) asemejándose al Uroboros, criatura mítica que era una serpiente comiéndose su cola.

habilidad presente en otros relatos de *Naufragio*<sup>641</sup>. En ese sentido, la mirada inocente ligada a la niñez y juventud -que más adelante se asociará de forma explícita con la sensibilidad poética y por ende se relaciona con una cierta cualidad órfica de los vates- resulta un elemento central.

De hecho, esta es una cuestión especialmente presente en *Poemas*<sup>642</sup> (1937), su primer libro de poemas, que se inicia con la sección “Infancia”, donde junto con la referencia a autores de cuentos infantiles como Perrault y Andersen, hay diversas referencias al mundo de los niños y de los juguetes, cuyo recuerdo y experiencia se poetizan relevando la inocencia de quien se piensa todavía como el centro del mundo<sup>643</sup>. Entre estos se encuentra “Lámpara de Aladino”, que repite el tema oriental en vínculo a una cierta inspiración asociada a la fantasía infantil<sup>644</sup>.

Esta sección del libro tiene dos poemas particularmente interesantes, que en la edición de 1977 cierran esta parte. Uno es deseo para el futuro y el otro es una consideración melancólica. “Cuando sea grande” proyecta sus ganas de ser una artista de circo, espacio que todavía se encuentra idealizado y considerado exclusivamente en su cara visible hacia el público<sup>645</sup>. También, dada la formación en Bellas Artes y las diversas disciplinas que Bedregal aspiraba a cultivar, es posible ver una relación con el carácter performático que

---

641 Ver: “Fuga de sombras”, “Cosechando ciudades”, “Trajes de aire”, “Discordes”.

642 También es posible identificar referencias a una niñez idílica que va haciéndose creciente problemática en *Almadía* (1942), su siguiente poemario, pero en ese caso, la intención poética parece ser una búsqueda retrospectiva de una índole distinta a la de la inspiración poética.

643 Las reflexiones de García Pabón sobre el tema en la introducción general de las *Obras Completas* son interesantes. Hasta qué punto, como él plantea, estos poemas busquen efectivamente mimetizar una cierta experiencia de la niñez es una cuestión que puede discutirse, pues también pueden leerse como un ejercicio de recuerdo de una inocencia que permite ver el mundo con otros ojos, como se sugiere aquí.

644 P. 99. Este vínculo entre la lámpara de Aladino y la inspiración literaria está presente también en el estudio de Carlos Medinaceli “Los prosistas bolivianos en la época del modernismo. Acotaciones al estudio “La prosa en los escritores bolivianos de la era modernista” por José Eduardo Guerra” (*Kollasuyo* 15, 1940. Pp. 38-55): Para estos magos del idioma que han poseído la lámpara maravillosa con que se han alumbrado para descender al palacio de cristal donde se esconde el tesoro de Aladino y, como ya dijera Rodó de Darío, “traen de remotos países la fuente que da oro, el pájaro que habla y el árbol que canta”, no resulta paradójica lo que el Sumo Sacerdote -Flaubert- de esta religión fetichista e idolátrica, expresara: “el fondo sale de la forma como el calor del fuego”. P. 55

645 BEDREGAL, Y. *Naufragio*, “Cuando sea grande”. en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 103-102

tuvo su trayectoria, especialmente a principios de la década de 1940, cuando participó de espectáculos de danza. “La misma” es el último poema de la sección, el que muestra un aura de bienes perdidos enfocada en la niñez, cuyo recuerdo ahora tiene otra luz: “Y veo todo como un montón de juguetes rotos. / Luego pienso en una vaga tristeza que me nacía, / y me parece que esta tristeza es la misma / tristeza de mi infancia / que ha crecido un poco”<sup>646</sup>.

En efecto, aquí aparece la conciencia de que esa mirada infantil y juvenil (y por ende la poesía) es un esfuerzo voluntario para poder enfrentar lo terrible de la vida. Esta tensión se puede ver con mayor detalle en dos de sus cuentos de la primera mitad de la década de 1940, donde esta mirada inocente se ve interrumpida por la realidad.

El primero de ellos es “Un hombre ha dislocado su camino”, donde aparece una suerte de destino superior a la voluntad individual, al que se le denomina ruta: “las rutas son fuerzas concentradas dentro de uno mismo y de repente se desbordan sobre cintas blancas de los caminos. Los caminos están en blanco para que cada uno escriba en ellos lo que le dicta la vida. Pero a veces le sale al encuentro una frontera”<sup>647</sup>.

Luego de una breve reflexión sobre el tema, se presenta al protagonista, Pauluco Nina, un hombre que, como todos, tenía una ruta. Esta comienza en su rancho, sigue por la escuela de Huarisata y luego en el Titicaca. Se explicita su carácter altiplánico, así como el amor por esa tierra “que él y todos los de su raza habían sembrado con arados primitivos”<sup>648</sup>. Este amor parece relacionarse con la capacidad de Pauluco para: “escuchar la canción del suelo, y era el viento que pasaba por las cañas de la zampoña, empujado de la visión de las chacras que cambiaban bajo las lunas y los soles. Pensaba entonces cómo sobre los surcos abiertos venían las indias echando la semilla con movimientos rítmicos y cubriendo las brechas con los pies

---

646 BEDREGAL, Y. Naufragio, “La misma”. en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 105

647 BEDREGAL, Y. Naufragio, “Un hombre ha dislocado su camino”. en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 559

648 Ibid.

desnudos”<sup>649</sup>. Esta suerte de Orfeo indígena<sup>650</sup> continúa su rítmico camino, que termina con una *wiphala* “que se pintaba sola, con el agua de las lluvias y el fuego de los atardeceres”<sup>651</sup>.

Esta conexión telúrica se revela problemática cuando su ruta -en dirección a El Alto- se ve cortada por el cruce de alguna frontera, cuya existencia había sido olvidada por el protagonista. La Policía se lo recordó a golpes. Esta violencia del límite adquiere la forma de púas y espinas que, si bien a veces se relaja para dejar pasar a la gente, está en la base de la guerra, reflexiona nuevamente la hablante a propósito del caso relatado, aunque desde un lugar más universal. En cualquier caso, enfrentado a esta situación se disloca su ruta y se pierde el camino. Finalmente muere de un balazo que deja silente a su tierra.

La construcción de un indígena íntimamente conectado con el paisaje a partir del vínculo rítmico resulta evidente, así como también, la interrupción de este fluir por una violencia que se asimila a lo nacional que se impone por sobre unas comunidades culturales primigenias. Esta violenta nueva realidad, entonces, se encuentra en directa contradicción con la capacidad de escuchar la música del mundo. En alguna medida, entonces, el indígena ocupa aquí un problemático lugar vinculado a la niñez inocente e idílica que se ha roto.

Un sentido similar tiene “Milinco”, publicado originalmente en 1943 bajo el nombre “De cómo Milinco huyó de la escuela”. Aunque aquí el protagonista es un niño. Y el final es en alguna medida opuesto. En este se cuenta la historia de un pequeño destacado en la escuela y querido por su profesor. Saliendo de su casa un día en la mañana para dirigirse a ese lugar, se sintió rodeado de un ambiente de libertad -caracterizado por pájaros como flechas, cielo muy azul y casas que parecían querer marcharse de su lugar<sup>652</sup>- que lo obligó a caminar sin

---

649 Ibid.

650 Es interesante hacer notar una obra plástica de Bedregal llamada “Homenaje a Orfeo”, que es un bajorrelieve donde aparece un padre indígena (por sus rasgos y vestimenta: chullo y poncho) tocando una lira que es también un bebé, rodeado de varias letras, muchas de ellas griegas. El hombre está mirando hacia el cielo, por donde vuela un pajarito. Puede verse una imagen de la obra en BEDREGAL, Y. *Obras Completas. Ensayo 2. T. 5*, Plural, La Paz, 2009, p. 115

651 BEDREGAL, Y. “Un hombre ha ...” Op. Cit. 560

652 BEDREGAL, Y. “Milinco” en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 505

rumbo pero hacia afuera de la ciudad. Esta experiencia será denominada al final del cuento como seguir el canto de la mañana.

Después de describir parte del trayecto, se relata la llegada del niño a un circo vacío, donde luego de un rato comenzarán a entrenar algunas de las protagonistas del espectáculo. Esto hizo que Milinco conociera que este no solo era “risas, alegrías, sino también quejidos y chicotazos”<sup>653</sup>. Especialmente terrible resultaba el dolor físico que provocaba el entrenamiento y los castigos a que podían estar sometidos los artistas circenses. Esto le provocó profunda desilusión, ante la cual la hablante reflexiona que posiblemente la vida tiene las mismas dos caras que el circo.

Y aunque Milinco quería irse, no pudo hacerlo. Se explicita que lo racional era volver, pero una fuerza superior que está más allá de la voluntad y el deseo lo obligó a quedarse, cuestión que genera una nueva reflexión existencial de la hablante que se vincula con la aceptación del destino. En este punto, el protagonista va a buscar al empresario del circo para quedarse. Primero su petición es rechazada, pero luego de que el dueño recapacita, Milinco es aceptado. Le dan labores de cuidado de bestias.

En una brevísima entrevista con el empresario, Milinco revela que tiene quince años y dice ser huérfano. Esto era falso, pero al afirmarlo “se le murió el padre con quien vivía; se le murió en su corazón”<sup>654</sup>. Y entonces él se convirtió en “el padre y protector de las bestias del circo desterradas de su ambiente selvático para hacer gozar al público de la ciudad”<sup>655</sup>. El niño se cambiará luego el nombre.

En esta nueva vida nómada, con cada cambio de lugar “sentía un canto nuevo”, que rememora el que lo llevó hasta allí. En ese contexto, el doblar las carpas se equipara a arriar “las velas de su barco soñador”<sup>656</sup>. La última reflexión antes de finalizar con la imagen del profesor nostálgico por Milinco apunta a la fusión de opuestos: “Eran ausencia y presencia,

---

653 Ibid. P. 507

654 Ibid. P. 508

655 Ibid.

656 Ibid.

canción y eco que, sin saberlo, anhelaba en su infancia. Partir y llegar, tener y perder, comenzar y concluir. Día y noche, continuos de vivir melancólico, pero libre”<sup>657</sup>.

De un modo mucho más ambiguo aparece aquí esta mirada inocente, que ahora se vincula con una experiencia de desarraigo e incomodidad con lo cotidiano que obliga a Milinco a entregarse a una vida que sabe dolorosa, pero que le parece más aceptable, entre otras cosas, porque le permite acceder a una armonía fugaz que antes era simplemente inexistente.

### *La niñez y la inocencia como mirada poética. 1945-1964*

La relación entre la niñez, la educación y la libertad aparece también en el cuento “Los gorriones” de 1945, pero en un sentido diferente. En la primera parte del cuento se presenta a un grupo de alumnos de una escuela rural como los gorriones, y se destaca su inquietud y desorden, describiéndose el patio como “una jaula alborotada”<sup>658</sup>. Esta situación se controla con la llegada del maestro, quien aparece como muy amoroso y dedicado, cualidad que se contrasta con el estado empobrecido de la escuela. Sus mapas están amarillos y los mares antes azules, se encuentran “enturbiados con el constante naufragio de las miradas infantiles”<sup>659</sup>. El escudo nacional estaba también degradado, y sólo destacaban las figuras de Bolívar y Sucre. El más crítico del asunto era un niño soñador, cuya creatividad en las respuestas a las preguntas matemáticas del profesor hacen destacar una inocente inventiva frente a los límites de la racionalidad.

La segunda parte del cuento se inicia con la ausencia del profesor. El primer día en que esto ocurre es un jolgorio para los alumnos, y los instrumentos de enseñanza se convierten

---

657 Ibid.

658 BEDREGAL, Y. “Los gorriones” en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 689

659 Ibid.

en juguetes. Lo mismo sigue el segundo día de falta del maestro, aunque ahora el desorden adquiere mayor intensidad. Al tercer día, las expectativas del juego perpetuo se encuentran con un cartel que dice “Ha muerto el maestro. La Escuela invita a los niños a acompañar el entierro”. En seguida, la hablante afirma: “Ninguno lloró porque los niños, ni siquiera los niños pobres, saben todavía de la muerte”<sup>660</sup>. Las madres, que sí la conocen, los preparan para el funeral.

El entierro adquiere una connotación musical, vinculándose con una rítmica lección que, una vez finalizado el asunto, sólo el niño soñador parece haber podido entender bien. Él se dirige a todos los demás en un bello párrafo que casi cierra el cuento:

-La escuela está huérfana. Los mapas están amarillentos, pero lo que está dibujado en ellos vive con mil colores en el mundo. ¿Se acuerdan? El pizarrón tan negro y ahora el cielo tan azul. Las horas siempre atadas a la campana, y aquí las horas dispersas en los campos. Vámonos a aprender cantando en coro la lección del aire libre y el río suelo... El que quiera seguirme, ¡cierre los ojos y abra las alas!  
Una bandada de gorriones voló del cementerio cantando, cantando...<sup>661</sup>

La oposición entre la libertad y la forma en que los niños estaban siendo educados aparece de modo claro en el cuento, pero esta no implica una negación del valor del conocimiento. De hecho, es posible pensar lo contrario, que la precariedad y el disciplinamiento -aunque tenga una dimensión virtuosa- que implica la escuela formal es contradictoria con la posibilidad de acceder a la verdadera lección que puede entregar el mundo. En ese sentido, el niño soñador resulta clave, pues habilita al resto para acceder a la música que los rodea y fundirse con ella.

Esto último puede pensarse en relación con el acceso a la belleza por dos razones. Una primera se da cuando analizamos la obra de Bedregal como totalidad y encontramos que esta relación entre inocencia, arte y belleza se configura de forma explícita en algunos de sus ensayos, como revisaremos más adelante. Una segunda tiene que ver específicamente con la figura de los gorriones, pues una de sus primeras apariciones en la cultura escrita es en uno

---

660 Ibid. 690

661 Ibid. 691

de los más conocidos fragmentos de Safo de Lesbos, donde estos animales llevan el carruaje de la diosa Afrodita que es invocada por Safo para que la ayude en su batalla frente a un amor que parece no correspondido<sup>662</sup>. De esta manera, la liberación de los gorriones los habilita a buscar la belleza que, de alguna manera, se vincula con un amor al conocimiento y a la naturaleza.

Esta relación entre inocencia, arte y belleza está delineada también en el discurso de 1948 con que acepta la denominación “Yolanda de Bolivia”, entregada por la segunda Gesta Bárbara. Luego de agradecer el reconocimiento, mostrar gran modestia y afirmar su profundo nacionalismo, la poeta comienza a reflexionar sobre la condición artística, y dirigiéndose a los escritores que la galardonan dice:

Son artistas y saben que la voz no es más una herida por donde trasciende el alma. Saben que el poema es sangre, que el cantar es continuo desangrarse en pequeña llama vacilante, que la angustia y la alegría de vivir no tienen otra lengua que esta pequeña llama que consume. El poema es jeroglífico ahondado con estilete y angustia en la piedra eterna de la entraña del universo. Saben estos muchachos que no hay palabra que no brote como un sudor de lo inconsciente y como una lágrima de la vigilia<sup>663</sup>.

Acto seguido se recuerda el cuento “Los cisnes salvajes” de Hans Christian Andersen y se asignan los papeles: los once hermanos son los chicos de Gesta Bárbara, la hermana es ella, el padre es el arte y la reina mala es la Realidad. Los hermanos, en un primer momento muy felices, se hacen desgraciados cuando la reina Realidad aparece en sus vidas y deja de alimentarlos, y finalmente los expulsa de la casa. A la hija la envía a una choza y a los niños les hecha una maldición para convertirlos en pájaros sin voz. En cambio, ellos se transforman en “once maravillosos cisnes salvajes que se fueron volando por encima del castillo y del bosque lanzando un extraño grito”<sup>664</sup>. Este último parece ser el poema que se inicia al terminar la historia.

---

662 Fragmento 1, Libro I, en *Lírica griega arcaica. (Poemas corales y monódicos. 700-300 a. C)*, Introducción, traducción y notas por Francisco Rodríguez Adrados, Biblioteca clásica Gredos, Barcelona, 2001. p. 266-267.

663 BEDREGAL, Y. “Muchachos de gesta bárbara” en BEDREGAL, Y. *Obras Completas. Ensayo 1. T. 4*. La Paz, Plural, 2009. p. 25-27

664 Ibid. P. 26

Junto con reafirmar una cierta indefensión femenina, este discurso vincula el cultivo del arte con un cierto sufrimiento derivado de verse enfrentado a la dura realidad que obliga a renunciar a esta mirada infantil que, cuando persevera, trae sufrimiento y dicha a quien la sigue cultivando: el poeta y el artista.

Esta relación entre arte y niñez se hace totalmente explícita en “Historia del arte para niños” (2010), libro que recopila las publicaciones que Bedregal hizo semanalmente a la sección “El Arte y su Historia”, parte del suplemento infantil del diario La Razón entre el 27 de marzo de 1947 y el 2 de junio de 1948. Dado que está pensado para maestros y niños, el vínculo se acentúa en cuestiones que son menos problemáticas y dolorosas, aunque no deja de entregarse un mensaje de profundidad que busca continuamente la complicidad del lector, lo que Virginia Ayllón relaciona con “el ritmo femenino de la literatura decimonónica”<sup>665</sup>.

Además, se busca evitar el tono adultocéntrico y condescendiente. Entonces, no ve a los niños como receptáculos vacíos, sino que intenta continuamente dialogar con su experiencia y posibilidades de ver el mundo. Su aspiración es acercarlos al arte, como se refleja en el final de la serie: “Mis queridos lectores, he querido hacerlos amigos de los artistas que son los verdaderos héroes de la humanidad. Búsquenlos siempre para consuelo y alegría de sus vidas”<sup>666</sup>.

Esta altísima estima del arte se ve desde la primera de las entregas, de carácter introductorio, a partir de la cual se reflexiona en torno a dos ámbitos distintos pero relacionados. El primero es sobre el carácter de lenguaje universal que tiene el arte, el que “nos pone en contacto con todos los pueblos y todos los tiempos, dándonos además alegrías siempre crecientes”<sup>667</sup>. Pero se avisa que para poder usar ese lenguaje debe aprenderse a mirar, y que cuando eso se logra, el arte revela mucho de los pueblos del pasado:

---

665 AYLLÓN, V. “Una historia en la que los artistas son los héroes de la humanidad” en BEDREGAL, Y. *Historia del arte para niños*. La Paz, Plural. 2010. s/p.

666 Ibid.

667 BEDREGAL, Y. “1. El arte y su historia”, *Historia del arte para niños*. Op. Cit. s/p

nos dicen de sus costumbre, de su manera de pensar, de trabajar, de los materiales que usaban, de sus preocupaciones espirituales. Menos sabríamos de los Incas, por ejemplo, si no hubieran dejado algunas piedras talladas, vasos, tejidos, en los que, además de lo útil, se buscaba lo hermoso. Tampoco sabríamos mucho de los egipcios si no fueran las pirámides, los templos que duran desde hace cinco mil años<sup>668</sup>

Es interesante que en este momento lo Inca se liga a la belleza mientras lo egipcio a la religión, especialmente porque dentro de la misma obra -y en otros lugares también- es usual vincular la aspiración a la belleza primeramente con lo griego.

El segundo ámbito en que se centra esta sección es en la condición artística de los niños. A partir de la pregunta ¿Quién no es un poco artista?, Bedregal busca acercar esa cualidad a las experiencias cotidianas, relacionándola con amontonar tablitas para crear algo nuevo; ponerse una flor en el cabello para lograr efectos de belleza con el color; el imaginar mundos diversos dentro de objetos concretos; “los niños son artistas cuando hacen rodar sus bolitas de *tijchar* brillantes y redondas; cuando acarician la piel sedosa de sus ositos de juguete; cuando forman con barro animalitos y frutas; si hacen rondas, si cantan; si admiran la acequia, el granizo, los árboles o las montañas”<sup>669</sup>.

Finalmente, se afirma que una condición necesaria del arte es el actuar humano para modificar una situación de la naturaleza. Sin la obra de este puede haber belleza, pero no arte, nos dice. Ahí se vuelve al principio y se reafirma la importancia de la sección que se abre: “también hay que saber cómo usaron estos elementos [de la naturaleza] los pueblos de otros tiempos”<sup>670</sup>. Luego se inician las secciones temáticas, que siguen en general un orden cronológico, intercalándose con una entrega referida a Tiahuanacu que aparece después de Roma.

La relación entre niñez y arte, así como las tensiones que implica, adquiere otra luz con la poesía del libro *Nadir* (1950). El título es el antónimo del cénit, es decir, corresponde

---

668 Ibid.

669 BEDREGAL Y. “1. El arte...” Op. Cit.

670 Ibid.

al lugar más bajo de una esfera celeste<sup>671</sup>, punto en el que su vida parece haber quedado frente a la muerte de su padre. En ese marco, su familia aparece como “el eje de luz / en el nadir / diabólico y divino / del menguado existir”<sup>672</sup>.

Así, en el libro es posible identificar un cierto paso de una pérdida de la inocencia propia -un enfrentamiento con la más dura realidad-, en la medida que el recuerdo de la niñez y adolescencia familiar se hacen ahora más dolorosos ante la ausencia del padre<sup>673</sup>, al reconocimiento de la inocencia ajena -la de sus hijos- que le producen una intensa contradicción<sup>674</sup>. Este tránsito implica una aceptación de la pérdida, cuestión que si bien está empapada de melancolía, también abre un cierto espacio para algo distinto. Por ejemplo, en el poema “Regalo” se hace el gesto de transferir lo propio hacia un otro -que puede ser el esposo, los hijos o el lector-. Eso propio es denominado como corazón, y se constituye en gran parte por las experiencias de la niñez -entre las que aparece nuevamente la lámpara de Aladino<sup>675</sup>- y de adolescencia que ya se han superado y terminado en la madurez y plenitud que permiten, precisamente, entregar el corazón sin morir en el intento.

También, la cualidad proteica que puede tomar la rememoración de la niñez aparece en “Infancia”, donde esta es recuerdo, perfume, ternura dolida, silencio y clarísima luz<sup>676</sup>. Este proceso de transformación, y en alguna medida de liberación, está presente en “Aquel

---

671 La oposición entre el cénit y el nadir inicia el poema “Vértigo”, último de *Almadía*. Allí se expresa la sensación vertiginosa que trae la conciencia de la tensión, la contradicción y, por ende, la angustia existencial, como inevitable en la experiencia humana.

672 Dedicatoria de *Nadir* en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 413

673 Por ejemplo, en “Salada Savia” la antepenúltima estrofa dice: “Tus ojos amparaban la senda de mi verso. / Mi infancia en tus rodillas todavía mecía / la muñeca de trapo que el tiempo sepultó. / Ahora me llueven años por cada hora que faltas” (Ibid. p. 418). En “Domingos”, el poema que sigue, el tránsito de la vivencia de ese día familiar va pasando desde la niñez dorada hacia la ruta adolescente para terminar con la pesadez contemporánea que solo se alivia con la memoria: “Hoy son de plomo los domingos. / Con seis hachazos a la misma hora / cayó el tronco y el nido y el racimo. / La luz huída y los recuerdos doran / este pesado plomo del domingo” (Ibid. 420)

674 Este tránsito implicará una problematización en la relación con su madre, cuestión que se elabora en “Rebelde amor”, donde aparece fuertemente una tensión entre la afirmación de la individualidad y la participación en una historia que la supera con creces y que la constituye más allá de su voluntad. Especialmente las estrofas 7 y 8 del poema (Ibid. p. 425) revelan esta clave, que además ha sido elaborada por Mónica Velásquez en su estudio inicial (Op. Cit. p. 52-54)

675 BEDREGAL, Y. “Regalo”. en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 429

676 BEDREGAL, Y. “Infancia” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 452

caballo de madera”. Este poema gira en torno a un caballo de juguete que rememora distintas escenas de la infancia, pero que termina brincando al fuego tentador de las fogatas de la Noche de San Juan. En ese momento sucede la transformación: “Cuando cayó entre las llamas, / se humilló el brioso fuego. / De súbito, a los costados / brotaron alas de lumbre; / donde estaba la cabeza, / le nacía un resplandor. / Madera en resurrección”<sup>677</sup>.

El fuego aparece como un elemento purificador que, si bien destruye la materia, libera el sentido profundo del juguete que en su existencia concreta ya ha perdido sentido, pero que a nivel del recuerdo preserva su cualidad rítmica que parece habilitar la mirada poética: “¡Ay caballo de madera! / Aunque ya seas ceniza, / todavía está meciéndose / tu rítmico balancín”<sup>678</sup>. Por cierto, la aparición de unas alas a los costados rememora un animal mítico, el Pegaso, cuyo nacimiento está también vinculado a una muerte, la de Medusa a manos de Perseo. A su vez, de acuerdo con *Las metamorfosis* de Ovidio, el caballo alado originó un bello manantial que parece dedicado a Palas Atenea<sup>679</sup>.

Ahora bien, ante la conciencia de la inevitabilidad de la pérdida se abre una ambigüedad, pues no solo hay posibilidad creadora, sino que también terrible dolor. En ese sentido, se puede identificar un cambio en la relación con la inocencia infantil, especialmente cuando se refiere a sus propios hijos. Así, existen interesantes vaivenes entre una mirada alegre y esperanzada por el futuro, con una triste y pesimista porque traer un niño al mundo implicará someterlo al sufrimiento intrínseco a la experiencia humana<sup>680</sup>. Nuevamente aparece el juego de oposiciones (alegría – tristeza, vida – muerte, esperanza – pesimismo), pero estas no se concilian, sino que conviven problemáticamente. Y en el caso de la vida y

---

677 BEDREGAL, Y. “Aquel caballo de madera”. en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 459

678 Ibid.

679 Libro V, 250-268

680 Los primeros son: “Quiero hablar con el hijo”, “Collar de nueve lunas”, “Arrurrú”, “Para que el niño duerma”, “Nuestra niña”. Los segundos: “Perdóname, niño mío”, “En el cementerio”. Ambiguos son: “Juan Gert”, “Así la tierra”.

la muerte, se contienen mutuamente, en la medida que traer un niño a la vida implica también obligarlo a morir<sup>681</sup>.

En sus ensayos es posible encontrar una proyección más antropológica de estas consideraciones poéticas, en la medida por momentos se despliega una concepción de la poesía y su sensibilidad como posibilidades de religarse a una cierta experiencia o conciencia originaria, vinculada a algo así como la infancia de la humanidad. De hecho, en “De la poesía: panorama de la poesía boliviana” se discuten de forma explícita las tesis “estructuralistas, estilísticas y otras”<sup>682</sup> para afirmar la relación íntima entre poesía y mito primitivo.

De este modo se establece una relación entre poesía, arte y mito que se asienta en una concepción del misterio como ineludible para el humano; asociando el relato mítico a los modos de abordar el arcano en la antigüedad, y a la poesía como un acceso a tal misterio. En ese marco se hacen propias reflexiones del romanticismo alemán y de la filosofía griega:

El mito resulta así una forma de poesía primitiva, pues ya echa mano, como catarsis emocional, de los recursos plásticos del lenguaje. Si explicamos, por ejemplo, las fases de la luna con la imagen de un cántaro que va llenándose de leche hasta su plenitud para vaciarse en la menguante, se aproxima ya a la verdad poética. Aparentemente ilógica, es una verdad vigente; el hombre no se satisface con la razón escueta y la cruda claridad meridiana. Necesita la pantalla que alivie el impacto directo; necesita crepúsculo que transfigure y noche que engendre misterios. Heráclito dice que la naturaleza busca esconderse y Novalis encuentra una escritura cifrada en el agua, la roca, las plantas, los huesos, los minerales [...] Hölderlin dice: *‘Por la poesía, y poéticamente es como el hombre ha hecho habitable la tierra’*<sup>683</sup>

Es interesante la valoración que se hace de la poesía como una cuestión que permite acceder a una verdad oculta para la mirada superficial y prosaica del mundo. Esto tiene una dimensión incluso religiosa, que se revela vinculada a la niñez en un halago al poeta boliviano Óscar Alfaro:

Como poeta, un niño; y como todo niño, un poeta. Oscar Alfaro vive en el asombro de descubrir las pequeñas cosas, los pequeños seres y, como tiene el alma limpia, establece la

---

681 Esta es una reflexión que en Bedregal adquiere su mejor versión con la novela *Bajo el oscuro sol* de 1971.

682 BEDREGAL, Y. “De la poesía: panorama de la poesía boliviana” en *Obras Completas T. 4, Op. Cit.*, P. 131

683 Ibid. P. 132

comunicación directa, intuitiva con estas sencillas cosas. Entabla el diálogo espontáneo con plantas y bestias del Señor. Y los niños lo entienden. Y los grandes meditan. La ingenuidad de Oscar Alfaro está llena de sabiduría y, por tanto, de justicia<sup>684</sup>

A propósito del mismo autor, en otro lugar se desliza una crítica a los retóricos vacíos: “si un niño dice ‘tengo hambre’ o ‘quiero un juguete’, vale más que todo el pomposo discurso del demagogo que hincha la voz y crispa el gesto”<sup>685</sup>. En esta forma, la dimensión de la autenticidad aparece como relevante, y la poesía no es solo como un disfrute estético de algo bello pero vacío, sino que tiene un carácter de verdad -en el sentido más profundo del término- que debe ser custodiado de forma consciente y constante.

Esto es lo que Mónica Velásquez llama “responsabilidad radical con la palabra”<sup>686</sup>, y que en alguna medida parece relacionarse con una ética poética que se delinea en los “Sonetos a Orfeo” de Rainer Maria Rilke y que implica una “formulación religiosa de la disciplina del poeta, el sentido de la vida de creación”<sup>687</sup>, y que de acuerdo al estudio introductorio de Barral se presenta como doctrina general para la humanidad a través de los últimos versos: “a la callada tierra exclama: fluyo/a las rápidas aguas diles: soy”<sup>688</sup>. La concepción del canto como existencia y la necesidad del poeta de conectarse con el ritmo de la vida y la naturaleza implica, para Rilke, fundirse: “(...) Sabe/olvidar que cantas. El canto fluye. / Cantar es en verdad otro aliento, / un soplo en torno de nada. Un vuelo de Dios. Un viento”<sup>689</sup>. El niño-lira fundido con el Orfeo indígena que mira el vuelo de un pajarillo resulta especialmente conectado con esta idea.

Esta condición sacra de la palabra se vincula con una dimensión religiosa que es constante en su pensamiento. Por ejemplo, para ella la función de la poesía sería “la de una legión militante de arcángeles que custodian el mundo, que le extraen su belleza y le marcan

---

684 BEDREGAL, Y. “La poesía”, en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. P. 121

685 BEDREGAL, Y. “Panorama de la poesía boliviana: conferencia en el ciclo sobre el pensamiento contemporáneo de Bolivia”, en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. P. 128

686 Velásquez, Op. cit. p. 65-66

687 BARRAL, C. “Prólogo”. RILKE, R. M., *Sonetos a Orfeo*. Barcelona, Lumen, 1995. pp. 26-27

688 RILKE, R. M., *Sonetos a Orfeo*. Barcelona, Lumen, 1995 p. 149

689 Ibid. p. 43

su camino de amor”<sup>690</sup>. Además, la posibilidad de oír esa hermosura es divina, pues Dios parece estar reposando en todo lo que nos rodea. Esta idea se encuentra tanto en Hermes Trismegisto y el cosmoteísmo<sup>691</sup> como en el mito órfico que explica el paso de la unidad primigenia a la realidad contemporánea: la muerte de Dionisio como causa del nacimiento de los hombres y su reconstrucción como proceso asociado a la muerte y reencarnación de la vida<sup>692</sup>. En otro lugar le entrega sustancia a propósito del recuerdo de Pitágoras: “Orden, unidad en la variedad, ritmo, armonías que rigen la pitagórica música de las esferas y también la creación de la vida fisiológica”<sup>693</sup>.

En este último caso se funde la geometría, la música y la biología, cuestión que en alguna medida apunta a una crítica a la separación moderna de las disciplinas que implica un alejamiento de este arcano originario que la poesía abre. En buena medida, ella diagnostica que esta verdad eterna estaría siendo olvidada por la vida adulta -tanto a nivel de humanidad como de individualidades-, que obliga a someterse a una realidad completamente desajustada: “en una palabra, es el poeta el único que puede establecer un equilibrio entre un mundo enloquecido y los valores permanentes consoladores del espíritu del hombre”<sup>694</sup>.

La necesidad de recordar esta idea de la divinidad y su relación con lo humano una vez pasada la etapa de juventud, donde parece existir naturalmente, se encuentra en “Palabras a mis hijos”, poema dedicado a su hija Rosángela Conitzer y sus compañeros bachilleres en su graduación: “Y que en ti, sólo en ti, dentro de ti / se apoya el mundo / de igual manera que se apoya / en cada uno de los hombres: / una palabra, un pensamiento, un gesto / puede impedir que se derrumbe el mundo”<sup>695</sup>.

---

690 BEDREGAL, Y. De la poesía... (Op.Cit.) p. 153

691 ASSMAN, J. “Egipto en la historia de la memoria occidental”. *Religión y memoria cultural. Diez estudios*. Buenos Aires, Lilmod, 2008 p. 234-235

692 RIEDWEG, C. “Orfismo en Empédocles”. *Taula, quaderns de pensament* 27-28, 1997, p. 44. Por cierto, el orfismo también aparece como relevante en otros poetas contemporáneos a Bedregal, como José Lezama Lima o María Zambrano (CARRILLO, M. “Orfeo y Dionisos en el origen de la poesía en María Zambrano y José Lezama Lima”. *Caravelle* (104), 2015, pp. 177-191)

693 BEDREGAL, Y. “La poesía” Op. Cit. P. 103

694 BEDREGAL, Y. “Panorama de la poesía boliviana” en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. P. 131

695 BEDREGAL, Y. “Palabras a mis hijos”. en *Obras Completas T. 2*, Op. Cit.

En alguna medida, en ese poema y en varias de las reflexiones que hemos comentado, y que se desarrollan con posterioridad al año 1957, fecha de su último libro de poesía que alcanzamos a revisar en esta parte<sup>696</sup>, pueden pensarse como relacionadas con la necesidad de resaltar una cierta sensibilidad humanista, vinculada a los valores individuales y liberales que aunque sean pueden ser concebidos como contradictorios con sendos bandos participantes de la Guerra Fría, en el momento de las definiciones tendieron a relacionarse más con la perspectiva norteamericana, especialmente en su galvanización con la defensa de la occidentalidad. Bedregal, por ejemplo, que tenía una relación con Alemania especialmente por su esposo Gert Cónitzer, participó de campañas de solidaridad con Berlín occidental. Además, en un discurso fúnebre a Roberto Latorre, afirma que este tenía un compromiso con estos valores a pesar de ser comunista<sup>697</sup>.

En cualquier caso, esta noción de ser una con un mundo del todo contradictorio entrega a su poesía íntima una dimensión fuertemente filosófica y profunda que, en alguna medida, la habilita para desde un espacio usualmente relegado a lo femenino, referirse de modo más general a problemas que en principio comprendía como vedados para ella. Sobre este proceso se reflexionará en seguida.

#### *Autoconocimiento, límites y aperturas de la condición femenina. 1932-1945*

La condición femenina como una suerte de veto a la búsqueda de lo absoluto/universal resulta una experiencia de duro padecimiento para la Yolanda Bedregal de estos años. En ese marco, es posible encontrar que ciertas estrategias de resistencia como la preservación de

---

696 *Entre el mar y la ceniza*. En esta sección no se revisa porque no tiene mayores referencias expresas al tema de la niñez, pero será uno de los ejes cuando revisemos la dimensión de autoconocimiento que existe en su poesía.

697 BEDREGAL, Y. "De duelo América: a la muerte de Roberto Latorre" en *Obras Completas T. 4 Op. Cit.* p. 408.

estereotipos femeninos aparecen como espacios de subversión y problematización de esta situación. Como una suerte de denuncia velada de una clausura injusta.

De este modo puede leerse el relato “Mar de sueño”, de Naufragio, donde un misterioso hombre le mancha de rojo una blusa blanca durante un onírico paseo de la hablante por la ciudad. Enseguida comienza el siguiente diálogo:

- ¿Eres tú, pequeña? ¿Qué haces sola en la noche?
- Nada. Esperaba. Vendrá mi novio. Tengo las manos frías.
- En tu blusa azul esa raya blanca parece la Vía Láctea
- Hago una atrevida asociación con la Vía Láctea y le digo:
- Soy virgen. Mi blusa es blanca con una raya roja<sup>698</sup>

Una de las versiones del nacimiento de la Vía Láctea tiene a dos diosas griegas como protagonistas, Hera y Atenea. Ellas se encuentran con un bebé Heracles en la intemperie y Atenea le pide a Hera que lo amamante. Lo hace, pero su pezón es mordido con tal fuerza por la hambrienta criatura que lo aleja de su pecho. La leche derramada habría formado la Vía Láctea<sup>699</sup>.

La atrevida asociación del relato puede referirse a este mito. De ser así, una tensión sumamente interesante se configura. Dado que Naufragio refiere al paso de la juventud a la adultez, es muy posible pensar que la mancha roja en la blusa blanca pueda referirse a la menstruación, que de diversos modos ha sido considerada como una impureza femenina que debe ser escondida. En este caso, está totalmente a la vista. Y es confundida con la Vía Láctea, que parece referirse a lo cósmico o universal, ámbito que resulta ajeno para la hablante que viste su más mundana corporalidad.

En conjunto con esta oposición entre lo cósmico y lo corpóreo, es posible establecer otra, vinculada ahora de forma específica a la condición femenina. Es que las dos diosas que participan del nacimiento de la Vía Láctea representan cuestiones muy diferentes a nivel de estereotipos femeninos. Mientras Atenea tiende a verse como una diosa masculinizada,

---

698 BEDREGAL, Y. “Mar de sueño” en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* p. 425

699 GRIMAL, Pierre. *Diccionario de mitología griega y romana.* Paidós, Barcelona, 1989. P. 240

fuertemente racional y un ejemplo de autocontrol de los deseos<sup>700</sup>, Hera representa una figura mucho más celosa y vengativa, por tanto más pasional<sup>701</sup>. En ese sentido, el naufragio de perder la inocencia implica también una relación dificultosa con la sexualidad y el género, en la medida que parece haber alguna conciencia de que la condición femenina implica cortapisas que Bedregal sufría. En una palabra, sea cual sea su situación en relación con este tema, el acceso a lo absoluto estará vedado para ella.

En “A bordo de mí misma” también aparece la tensión entre lo cósmico y lo corpóreo cruzada por la condición femenina, aunque en un sentido un tanto distinto. El relato toma lugar en la noche, mientras la hablante rememora las sensaciones de una salida durante el día, la que se desarrolló en el paisaje altiplánico y su pampa infinita<sup>702</sup>. La inmensidad del lugar se contrasta con su pequeñez y en esa tensión aparecen diversas sensaciones e imágenes contradictorias: la posibilidad de guardar la ciudad en una copa, la nostalgia de la soledad y el vacío, la búsqueda por encuadrar el pensamiento en una sombra y el dolor de la belleza.

Esto último se vincula con sus propias sensaciones: “Tengo el tormento, del movimiento y del reposo. Nunca estar quieta ni tampoco estar siempre viajando”<sup>703</sup>, oposición que se hace más intensa, en la medida que parece negar su cualidad de sujeto cartesiano:

Choca el pensamiento y petrifica. Toda soy piedra y tierra inmóvil. Mi vida es sangre y golpea. Tierra de mi vida. Sangre de mi pensamiento.

---

700 Aunque por cierto existen episodios de mayor descontrol, como el castigo a Medusa por haber sido violada por Poseidón en un templo de Atenea o cuando castiga a Arachné por su soberbia convirtiéndola en una araña.

701 El matrimonio de Hera con su hermano Zeus producto de la violación perpetrada por el segundo a la primera ha sido leído como una mitologización de la dominación aquea sobre los pueblos previamente existentes en los Balcanes, lo que también ayudaría a explicar el comportamiento promiscuo y patriarcal de Zeus (POMEROY, S. *Diosas, ramerías, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal, 1999, p. 27) Un análisis detallado de los estereotipos femeninos proyectados hacia figuras de la antigüedad clásica puede leerse en: ALZARD, D, *Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el caso de Afrodita, Hera y Atenea*, Tesis de máster, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, disponible en: <http://eprints.ucm.es/26115/>

702 BEDREGAL, Y. “A bordo de mí misma” en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. p. 467. En el poema “Martirio” de *Poemas*, que reafirma la tensión entre lo individual y lo universal, esto último aparece metafórico por la pampa y el mar, implicando una nueva fusión de opuestos en que “uno se ahoga en la vasta soledad de sí mismo” (*Obras Completas, T.1*, Op. Cit. p. 147)

703 BEDREGAL, Y “A bordo...” Op. Cit. P. 468

Si yo no puedo nada.  
Y si pensara, tampoco comprendería  
Hace unas horas estaba allí, en donde sea, en cualquier parte. Ya no estoy. Lo mismo que si nunca hubiera estado.  
Yo voy sin ir. Y vuelvo sin llegar<sup>704</sup>.

La posibilidad de pensar aparece opacada por una sangre y una tierra que pueden pensarse como metáforas de lo emocional, lo corpóreo, lo mundano y lo tradicional en cuanto prejuicios inamovibles sobre lo femenino. Esto parece reafirmarse con los pasajes siguientes, donde la hablante se comienza a convertir en un cuadro que la empequeñece y sólo le permite ver. El dolor de la belleza y la necesidad del movimiento adquieren entonces un nuevo sentido.

Fedor Dostoiewski -seguramente como sinécdoque de la literatura- aparece entonces como una posible salida para cuando se adquiera conciencia de la mentira que resulta la reflexión previa. Pero esa abertura reproduce una elusión, con que se finaliza el relato: “de nuevo veré yo como la verdad se va por el camino que no conozco todavía”<sup>705</sup>.

Otra salida a este padecimiento existencial aparece en *Poemar*, específicamente en el conjunto de poemas que se agrupan bajo el subtítulo “Místicos” y que hacen referencia a la experiencia religiosa cristiana. En “Holocausto”, la hablante clama que pueda ser ella quien experimente el dolor del mundo para relevar a Cristo de su padecimiento, vinculando el amor con el delirio<sup>706</sup>. El mismo tenor tiene “Hiéreme”, donde ella toma el lugar de Jesús en la cruz y exige que la hieran para poder superar su diminuta vida y reunirse con Él<sup>707</sup>. La imposibilidad del absoluto sin la mediación divina implica una renuncia al cuerpo, en la medida que el padecimiento y el dolor aparecen como condición necesaria para lograr este ansiado tránsito, que en alguna medida resulta también placentero. Por cierto, aunque no se menciona la palabra, la muerte aparece como un horizonte casi deseado, cuestión constante

---

704 Ibid. P. 468

705 Ibid. P. 469

706 BEDREGAL, Y. “Holocausto” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, Versión original en nota 33, P. 753-754

707 BEDREGAL, Y. “Hiéreme” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, Versión original en nota 44, P. 754-755

en su poética en la medida que se vincula con la tensión entre la flaqueza humana y lo que llama en un estudio sobre la mística española Santa Teresa de Jesús “el equilibrio luminoso de contrarios en el círculo divino”<sup>708</sup>.

En otro momento del libro, el poema “Transformación”, esta relación con lo divino adquiere otro carácter, mucho más de imposición que de gozo, en la medida que se le hace imposible revelar a su madre que no cree en Dios y termina arrepintiéndose y un “Madre, no creo en Dios” se transforma en un “¡Madre, qué bueno es Dios!”<sup>709</sup>. Esto revela una sensación de pequeñez que hace que la potencia de rebeldía no se resuelva. De acuerdo al análisis de Mónica Velásquez, esto último tiene relación con “el precio que muchas escritoras pagan al llevar una vida demasiado ‘normal’ tan alejada de los poetas ‘malditos’ o cuando menos halagadamente transgresores”<sup>710</sup>, pero que debajo de esta superficie hay densidad poética que transgrede esos estereotipos.

Esta dinámica aparece también en *Ecos* (1940), y en alguna medida permite vislumbrar como esa sensación de veto del absoluto va complejizándose y transformándose hacia una conciencia de la contradicción que entrega cierto espacio para el amor y la creación. Por ejemplo, en el epígrafe de *Ecos* aparece la fusión de contrarios, la relación entre la música y la divinidad y el amor como posible salida para la necesidad de lo universal: “Buscando un eco va el canto / eco de Dios en la tierra. / La eternidad del minuto / es reflejarse en un alma”<sup>711</sup>.

Una referencia que resalta dentro de *Ecos* es el ave mítica Fénix, usualmente relacionada con la regeneración y con el fuego. Este nombre titula el último poema de la sección de originales de Conitzer, aunque es posible pensar que el título fue ideado por Bedregal, porque no aparece en la versión alemana. Aquí, como en el caso del caballo de madera convertido en Pegaso, el fuego adquiere un carácter redentor, que en este caso parece

---

708 BEDREGAL, Y. “Santa Teresa de Jesús” en *Obras Completas T. 4 Op. Cit.*, pp. 221-226

709 BEDREGAL, Y. “Transformación” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 151.

710 VELÁSQUEZ, M. *Op. Cit.* P. 54

711 BEDREGAL, Y. Epígrafe a *Ecos*. en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.* P. 169

referirse a la posibilidad de ejercer el pleno potencial humano, oportunidad que para Conitzer, migrante judío que escapó de la Alemania Nazi<sup>712</sup>, aparece como una experiencia mística - posiblemente también en relación al amor encontrado-, al mismo tiempo que como un cierto bálsamo frente a la radicalidad vivida:

Inagotable el manantial de vida  
es en las anchuras celestiales.

Inconmensurable el reino de Dios  
es en los tiempos estelares.

Quien consiste en polvos de astros,  
lleva en sí espíritu de flama.

Quien arde en flamífero espíritu,  
se convierte en polvo astral.<sup>713</sup>

En términos generales, este libro tiene un carácter especialmente amoroso, pues consta de dos partes: son poemas en alemán escritos por Gert Conitzer y traducidos al español por Yolanda Bedregal y viceversa. El tópico religioso es constante, y es más prominente que el amor de pareja. De hecho, incluso la dimensión erótica adquiere un carácter fuerte carácter espiritual: “Nudo de los cuerpos / fugaz alegría / que ata nuestro polvo / con la eternidad”<sup>714</sup>. También, la relación de Bedregal con unos hijos todavía ficticios comienza a aparecer, y ya están en ciernes algunas de las tensiones comentadas previamente<sup>715</sup>. En buena medida, el acceso a lo universal aparece dado en este libro por la vivencia del amor, cuestión que si bien reafirma ciertos lugares comunes de la mujer, implica un cambio con respecto a las perspectivas previas. Es que además, en su condición de intelectual y poeta, Conitzer parece haber abierto un cierto mundo nuevo de autores para Bedregal. Además, ella afirma la

---

712 A propósito de las posiciones de Prudencio y el MNR frente a la migración judía, es interesante hacer notar que el matrimonio de Bedregal parece haber causado alguna polémica en la época (DURÁN DE LAZO DE LA VEGA, Op. Cit.). No obstante, Conitzer pudo integrarse a ciertos circuitos culturales, como lo demuestra su temprana participación en la sociedad geográfica y en la Academia de Bellas Artes de Sucre.

713 BEDREGAL, Y. “Fénix” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 259

714 BEDREGAL, Y. “Nudo” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 284

715 Ver: BEDREGAL, Y. “Renunciamiento” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 266

importancia que tuvo su pareja para la traducción de su poesía al alemán, así como para la publicación de sus obras posteriores<sup>716</sup>.

*Almadía* es el título de su siguiente libro, el que seguramente también metaforiza parte del penoso tránsito de su esposo, pues las almadías son unas barcas rústicas usualmente hechas de madera. Además, este viaje adquiere otras dos dimensiones, un deambular por la Palabra, que en el epígrafe se relaciona con el océano: “De la orilla del grito / al silencio final/ barca de curva azul / en la palabra”<sup>717</sup>, y una suerte de encuentro consigo misma.

La primera parte del libro “Llegada y estación en la tierra” es una mirada retrospectiva a su propia vida hasta ese momento, desde el nacimiento en adelante. De acuerdo con lo ya revisado, la llegada al mundo aparece como un momento cósmico pero problemático y misterioso, que la liga con una cadena de vida sobre la cual no tiene control alguno. Los poemas sobre la niñez resaltan el momento idílico y la mirada inocente que se vincula con una perspectiva poética que ya hemos discutido.

La relación con lo universal aparece luego, de la mano de la religión, en una tensión representada por los poemas “Lila y verde” y “Primera comunión”, pues mientras en el primero la relación con el cristianismo aparece relativamente problematizada por el miedo, la desilusión con la educación formal y el sentimiento carnal que la dificulta, en el segundo hay una relación mucho más placentera, que es posible pensar desde los poemas místicos previos, donde la habilitación de un cierto acceso a lo absoluto entrega un placer mayúsculo que disminuye los problemas de la mundanidad.

El enfrentamiento con una realidad demasiado triste y terrible, imposible de resolver desde la pura buena voluntad, aparece como un desgarramiento en “Rebelión”. De esta parece sobreponerse mediante el “Milagro”, que corresponde a la posibilidad de que en medio de la

---

716 Entrevista a Yolanda Bedregal realizada por LEONARD, K en *Sincronía*, 1998. Versión digital disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/bedregal.htm> [Revisado el 22-8-19]

717 BEDREGAL, Y. Epígrafe a *Almadía*. en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 311

tragedia se pueda igualmente vivir el amor, que aparece aquí como salida posible a la angustia provocada por la conciencia del dolor humano.

La otra posible salida a esta angustia es la palabra, cuestión que aparece en varios momentos del libro, donde títulos contradictorios adquieren una cierta resolución a partir de la poesía<sup>718</sup>. En ese sentido, si bien la posibilidad del absoluto no deja de ser elusiva, comienzan a abrirse ciertos espacios que le permiten un acercamiento más productivo, aunque no por ello menos problemático o doloroso.

Uno de esos espacios aparece en dos de sus cuentos, en relación con el problema de la autenticidad como forma de acceder a eso universal, y la manera en que aquella está circunscrita a unos estereotipos femeninos, que la vinculan especialmente con la belleza y las relaciones de pareja, en estos casos. El primero es “Problemas psicológicos”, un cuento que replica una “especie de circular”<sup>719</sup> en la que desde primer minuto hay una interpelación directa al lector, y que trata de una pintora (que se reconoce a sí misma como virtuosa solamente con los retratos), solicitando ayuda de los lectores.

Su problema es el siguiente: hace años había pintado el retrato de su novio de juventud, que había resultado “tan hermoso que sólo yo podía reconocerlo”<sup>720</sup>. El novio estaba de viaje en ese minuto, por lo que no pudo ver la pintura. Nunca volvió. La pintora sufrió, pero se repuso, y nos cuenta que se volvió a enamorar y está felizmente casada. La cuestión es que el novio juvenil vuelve, y ella se ve imposibilitada para hacerle nuevamente un retrato. Esto le causa una profunda frustración, un posible problema psicológico que derivaría del conflicto: “Saber que ahí frente a nosotros está alguien conocido y, sin embargo, extraño como un libro que estaba en nuestro estante guardado con especial cuidado y que un día descubrimos que está en un idioma desconocido”<sup>721</sup>.

---

718 Me refiero específicamente a los poemas “Sensación de navegar” (Ibid. p. 340), “Calendario inmóvil” (Ibid. p. 343-344), “Fuga anclada” (Ibid. p. 351).

719 BEDREGAL, Y. “Problemas psicológicos”. en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 547

720 Ibid. P. 545. A renglón seguido se agrega que “seguramente ese retrato hubiera gustado mucho a la mamá de mi novio”.

721 Ibid. P. 547

La pintora termina solicitando ayuda a los lectores para dilucidar la situación y ofreciendo sus servicios a quien desee mandarse a hacer un retrato. Al punto final de la carta le sigue un post data en que se afirma no haber recibido ningún apoyo. El texto termina de la siguiente manera: “Entretanto, el retrato de mi novio se convirtió en una preciosa india quechua (por si acaso sean curiosos y quieran saber en qué paró mi problema psicológico)”<sup>722</sup>.

No es claro que se refiera a una india del pasado o de la contemporaneidad, pero es evidente que la situación está rodeada por un halo de misterio. Es que su bella imagen aparece como fuente y resolución del misterio al mismo tiempo. Ella es lo que está bajo la superficie traumática<sup>723</sup>, pero al mismo tiempo, es una figura ajena al resto del cuento. Parece ser también el libro en un idioma desconocido.

En parte “Problemas psicológicos” remite a la propia vida de Bedregal, pues su amor de juventud con el pintor lituano Juan Rimša<sup>724</sup> no termina de buena manera. Aunque se había prometido con Bedregal, estaba casado con una mujer en Brasil, y mientras Yolanda estaba estudiando su doctorado en Nueva York, él vivía en su casa familiar<sup>725</sup>. Sin resolver nunca su situación marital, la relación terminó antes de que la poeta volviera a Bolivia. Rimša viajó a Argentina y no regresaría hasta 1943, cuando coinciden con Bedregal como profesores de la Escuela Superior de Bellas Artes en Sucre. Para ese minuto, ella estaba casada con Gert Conitzer. A primera vista el cuento puede leerse como una reflexión sobre los efectos de esta situación.

---

722 Ibidem.

723 El psicoanálisis es un elemento importante para comprender la literatura -y probablemente el arte en general- de la segunda mitad del siglo XX. Bedregal no es la excepción. Dentro de su colección -disponible en la Biblioteca Patrimonial Arturo Costa de la Torre de la Casa de la Cultura Franz Tamayo, La Paz- hay dos libros de Freud (*El chiste y su relación con lo inconsciente* y *Una teoría sexual y otros ensayos*) y uno del chileno Juan Marín referido al tema: *Ensayos freudianos*.

724 Recientemente Isabel Álvarez Plata ha publicado un catálogo de la obra de Rimša a propósito de una exposición realizada el 2018, patrocinada por la Fundación Simón I. Patiño. También ha publicado un artículo sobre el autor: “La mirada moderna de Juan Rimša” *Ciencia y cultura* 43, 2019, pp. 183-198.

725 Allí tuvieron un intercambio epistolar sobre el que se publicó un breve artículo recientemente: ECHAZÚ, A. “Nuestro domingo: crónica epistolar entre Yolanda Bedregal e Iván Rimša” *Ciencia y cultura* 43, 2019, pp. 225-239

Pero es claro que la intimidad femenina vinculada al amor romántico es también un biombo para instalar una posición más crítica frente a problemáticas más amplias, pero que no podían ser abordadas directamente en ese minuto por ella. Además de la mirada a lo nacional, está el tema el arte como un medio para acceder a una belleza ideal no solo externa (la imagen del cuadro), sino que también permita sosegar los impulsos internos (la hermosura que sólo ella puede reconocer/la frustración de no poder volver a ella) a partir de lograr la “hazaña de ser lo que se es”, mediante la cual se proyecte la individualidad hacia el ámbito cósmico o universal, cosa de aliviar la angustia existencial. Esto último aparece vinculado de forma clara con el amor romántico como telón principal para el logro femenino de esta autenticidad, que en alguna medida permitiría “fundirse con el enigma”, es decir, superar la contradicción entre lo universal y lo individual.

Esta última problemática aparece más claramente en “La huella”, aunque desde una luz más negativa. Este cuento remite también a la historia personal de Bedregal, pues aparece un amor epistolar que se resquebraja con el tiempo y un novio artista llamado Juan que vivía en la casa de la familia de su novia Nela, a quien deja antes de que vuelva.

El cuento consta de dos conversaciones que tienen a un amigo mutuo de la malograda pareja, Carlos, como personaje común. Él primero conversa con el retornado Juan y al día siguiente se encuentra con Nela en el ómnibus, en lo que la hablante denomina como una coincidencia digna de novela. La belleza es un problema transversal a ambos diálogos, y en ambos casos, se proyecta hacia la mujer. En el primero, Juan comenta a Carlos sobre las características que lo enamoraron:

Era chica inteligente, con fuerte personalidad, un poco rara tal vez, mezcla de dulzura doméstica y de inquietud salvaje [...] No era bella, pero sus expresivos movimientos producían una diferente atracción [...] Otra cosa que me atraía era cierta tristeza que no sé de donde provenía. Ella era feliz; lo tenía todo, pero había en sus manos un escondido dolor que, cuando se las acariciaba, me gustaba verlo huir como a gato sorprendido<sup>726</sup>.

---

726 BEDREGAL, Y. “Problemas psicológicos”. en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 530

Y prosigue describiendo el noviazgo, enfocándose en los cuadros que pensaba hacer con ella como protagonista. Pero en ese punto, la vida de artista entra en tensión con la estabilidad que implica el noviazgo comentado. Él da cuenta de lo inseguro que se sentía al no poder entregarle nada más que pobreza e incertidumbre; pero también porque veía que era imposible compatibilizar su aspiración creativa con el amor concreto de una sola persona: “Absurdo que una mujer fuera tema de mi arte habiendo tantas mujeres y tantos paisajes, manzanas y flores”<sup>727</sup>. Finalmente, junto con lamentarse por haber sido poco caballeroso con la familia de Nela, pues nunca les explicó ni agradeció lo suficiente, reflexiona sobre su situación:

Mi arte ante todo me reclamaba entero, lo demás eran pequeñeces, detalles. Mi obra requería de mi último pensamiento y mi último esfuerzo. Con todo esto me justificaba a mí mismo. Carlos, ya ves, van cinco años. Ella debe estar feliz como lo estoy yo. La he librado de mí que soy, al fin y al cabo, un pobre diablo...<sup>728</sup>

El diálogo de Carlos con Nela es distinto. Ella confiesa que desde la última carta de Juan “me parece que pasa una vida entera”<sup>729</sup>, y luego describe el intenso sufrimiento que el quiebre amoroso le generó a ella y a su familia, aunque afirma que ya había sanado y solo quedaba la marca de la herida y un bello recuerdo, opacado por la amargura de su final.

La conversación pasa a otro momento cuando Carlos pregunta de modo velado por su sexualidad: “nada de ese cariño le ha quedado, ¿ni siquiera el rencor de haber sido abandonada con el tesoro más puro de su vida? Entonces usted me decía que no había amado antes...”<sup>730</sup>. Nela responde que efectivamente, “amé como sólo he vuelto a amar con esa feroz experiencia”<sup>731</sup>, pero que finalmente se dio cuenta que todo ese amor venía de ella y no estaba sujeto a él: “No había tal amor. Me lo inventé dentro de mí. Lo amé a través de mí. Me amé a mí misma como si fuera él quien me amara”<sup>732</sup>. Cuando Carlos insiste en saber si

---

727 Ibid. P. 531

728 Ibidem.

729 Ibid. P. 532

730 Ibid. P. 533

731 Ibid. P. 533

732 Ibid. P. 534

quedaba algo de ese cariño, Nela le responde con hay un matiz que no cree que un hombre pueda comprender: “Al amarlo, me sentí buena, feliz, hermosa. Todo he vuelto a ser menos lo último. Ya no podré ser nunca hermosa”<sup>733</sup>. Esta reflexión adquiere un carácter cósmico al final del relato: “Me sentía el ritmo del Universo y de ese equilibrio nació un sentimiento de perfección, de elíptica interior. Cuando ya no me quiso, todo se deformó y me sentí fea”<sup>734</sup>.

En ambos casos hay la belleza ideal que termina resultando inaccesible, aunque con Juan el intento está mediado por el arte y en Nela por el amor romántico. El primero es autónomo y el segundo es dependiente de un otro. Es más, mientras para ella su relación la completa, a él le estorba. De este modo, la búsqueda masculina se acompaña con una responsabilidad afectiva mínima, así como con un completo desinterés por las consecuencias concretas de sus acciones.

#### *Autoconocimiento, límites y aperturas de la condición femenina. 1945-1964*

La relación entre el acceso a lo absoluto y la condición femenina adquiere algunos nuevos sentidos en *Nadir*, en la medida que la conciencia de la tensión entre lo individual y lo universal se abraza como inevitable. Un ejemplo de este tránsito puede verse en la figura de la Vía Láctea, que en *Poemar* aparecía como contradictoria con la corporalidad femenina. En cambio, el poema “Surco bendito” muestra ese mismo cuerpo como una posibilidad de acceso a lo divino, derivada de una mezcla entre la maternidad que le permite convertirse en un eslabón más de una cadena vital: “En toda mujer grávida, perenne está la noche / del sueño primitivo, engarzando con sangre / la rúbrica viviente de nuevo amanecer”<sup>735</sup>; con el placer y el deseo sexual que la habilitan, los que así como la palabra, parecen requerir de una responsabilidad radical: “En el cuerpo anhelante / está el mar del recuerdo / y la montaña de

---

733 Ibidem.

734 Ibid. P. 535

735 BEDREGAL, Y. “Surco bendito” en *Obras Completas T. I Op. Cit. P. 437*

la esperanza. / No palpes con mirada indiferente / las colinas a donde se encauza la Vía Láctea”<sup>736</sup>.

De hecho, la calidad sagrada del cuerpo femenino se hace explícita en el poema, y aparece también en otras ocasiones dentro del libro, aunque siempre vinculada a la maternidad. En el poema “Juan Gert”, por ejemplo, la hablante se convierte en un vaso ritual dentro del cual le agradece al hijo: “hilas con mi sangre el Universo”<sup>737</sup>. De este modo, aunque se afirma un posible acceso a lo universal, el precio a pagar es una reafirmación - superficial al menos- de estereotipos femeninos. De hecho, según Bartolomé Mitre, Bedregal estaría enmarcada en lo que llama la “Madre sufriente”, en la medida que su amor por un mundo terrible e injusto implica un dolor que carga de forma continua<sup>738</sup>. Me parece que ello, aunque es posible leerlo en su poesía, la simplifica mucho por al menos dos razones: porque el acceso a lo universal que aparece con la maternidad no se reduce a ella, y porque el constante paso entre dolor y alegría revelan una cualidad terapéutica de la poesía, donde la conciencia y la aceptación de lo terrible permite encontrar momentos sinceros de alegría.

Esto último se reafirma incluso en la estructura de los libros *Nadir* y *El mar y la ceniza* (1957). En el primero, se encuentran por lo menos dos tránsitos que permiten vislumbrar una salida de su nadir, uno que va desde una suerte de destrucción de una primera familia que la deja en la más triste soledad hasta la reconstrucción de la familia propia que entrega, al menos, la conciencia de que en condición transitoria puede haber cierta trascendencia<sup>739</sup>. Por cierto, esto no es un camino en ascenso, sino que tiene múltiples vaivenes. El más bello y sincero, a mi juicio, es “Perdóname, niño mío”, donde expresa una triple culpa: por no poder seguir en todo momento el mandato materno de amor puro y constante; porque lo trae a un mundo donde la tristeza es inevitable; y porque sabe que proyectará parte de sus propias

---

736 Ibid.

737 BEDREGAL, Y. “Juan Gert”. en *Obras Completas T. I* Op. Cit. P. 443

738 MITRE, B. La obra poética de Yolanda Bedregal. Signo. Cuadernos bolivianos de cultura. 53. 1999 p. 24-26

739 Esto va desde el primer poema, “Salada savia” hasta “Nuestra niña”, p. 417-451

tristezas y dolores en él. Pero esto último adquiere hacia el final una cualidad ambivalente, y termina transformándose en una esperanza para el futuro:

Resumiré en tus ojos la luz de mis amores;  
endulzaré en tu boca todas mis amarguras.

Pondré en tus manos íntegras las trizas de mi alma,  
para que hagas con ellas tu escudo de alegrías.

Te agradezco, mi niño, que me elegiste madre.  
Dame fe en la sonrisa, y fe en la humanidad.

En la cruz de mis brazos tú serás resplandor.<sup>740</sup>

Un segundo tránsito, mucho más retrospectivo e individual, es el que va desde “Infancia” hasta “La Danza” (p. 452-498). Allí se hace primero un recuento poético de su biografía, desde la niñez hasta sus días como profesora en Sucre, donde la aparición del Pegaso antes mencionado antecede su viaje a Nueva York, donde estudió un doctorado en estética, y que en buena medida podría ser visto como un momento iniciático. El Pegaso adquiere un nuevo sentido entonces, pues ella misma es quien está viviendo la muerte de un momento previo que permite el nacimiento de algo nuevo que permite una formación intelectual que estaba vedada para ella hasta ese minuto.

Luego de “Campanas de Sucre” está la breve sección Ulalas donde a partir de las flores, tres poemas reflexionan sobre el cambio y la transformación. Siguen tres Nocturnos donde la vivencia de la oscuridad y la tristeza aparecen como un espacio en que, de ser aceptadas verdaderamente, pueden incluso apaciguar la angustia existencial. Aunque esto adquiere una dimensión religiosa, especialmente clara en “Nocturno en dios”, la fragilidad humana y el miedo que la misma provoca no se resuelven: “Tengo miedo al crujido que hace el pie en el otoño”<sup>741</sup>, dice el último verso.

---

740 BEDREGAL, Y. “Perdóname, niño mío” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 435

741 BEDREGAL, Y. “Nocturno en dios” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 478

Algo diferente ocurre en “Por qué”, poema dedicado a Guido Villa-Gómez, con quien Yolanda Bedregal y Gert Conitzer trabajaron en el Instituto de Investigaciones Pedagógicas de Sucre. En este caso, la tensión entre lo individual y lo universal se resuelve en la aspiración a fusionarse con la divinidad. El problema es que esta aspiración parece implicar la muerte, la que se aparece como único momento de efectiva plenitud en el siguiente poema, “Frente a mi retrato”<sup>742</sup>, y que se vincula con el acceso al enigma en el poema que lo sigue<sup>743</sup>.

Este es un tema que podemos encontrar ya en *Naufragio*, donde los relatos “Cuando muera” y “Yolanda” reflexionan sobre este tópico. El primero da cuenta del fallecimiento como un momento de belleza plena, mientras el segundo reflexiona sobre las múltiples capas que contiene la vida humana a partir de un sueño suicida<sup>744</sup>.

La diferencia es que en *Nadir* esta conciencia de la muerte como único acceso efectivo al enigma resulta primero terrible, pero luego es liberadora. Al mismo tiempo, da una nueva luz a la problemática afirmación de los estereotipos femeninos. Esto aparece en los últimos dos poemas del libro.

En el primero de ellos, “Voy a cantarme”, existe en la hablante una contradictoria desazón expresada en una fusión de opuestos especialmente aguda:

Voy a desvestirme de todas las texturas  
para buscar la nada mil veces milenaria  
donde tuvo su origen la chispa del mirar.

Quiero sentarme como una momia incaica  
en la altura más honda de los montes invertidos<sup>745</sup>

---

742 Ibid. P. 485-486

743 BEDREGAL, Y. “Enigma” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 487-488

744 El inicio de este último es inquietante: “Una sensación concéntrica y centrífuga me acosa. Es la sensación de un sueño. Yo me había pegado un tiro. El balazo había arrancado un diminuto círculo. A partir de él, yo iba vaciándome en una serie de mí mismas”. Respectivamente están en: BEDREGAL, Y. en *Obras Completas T. 3.*, Op. Cit. p. 459-460 y p. 457-458

745 BEDREGAL, Y. “Voy a cantarme” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 491

Es que la búsqueda de lo primigenio le resulta vedada, al punto que ni siquiera la máxima quietud ni el mayor sacrificio la habilitan:

Pude haber sido alga, cascajo o almeja  
y estoy aquí de Cristo reventando milagros.

Pero yo quiero regresar  
cavar hasta topar la aurora  
hundir los ojos con los dedos  
hasta donde nació la luz  
arañar las fibras ...  
desnacer todo a todo, descascarme en la semilla<sup>746</sup>

La primera oposición es reveladora de una situación sin salida, especialmente porque su propia crucifixión ha aparecido antes en *Nadir*, a propósito de la condición de madre. En ese sentido, la tranquilidad aparece como un lujo al que ella no tiene posibilidad de acceder. Pero al mismo tiempo, esta se simboliza en seres cuya inmovilidad no resulta especialmente envidiable.

Su posterior aspiración adquiere un tenor especialmente trágico al querer replicar el gesto edípico de sacarse los ojos, lo que a su vez implica un trastocamiento de la manera usual en que se comprende el psicoanálisis a nivel de géneros. Su condición de eslabón de una cadena que no tiene como modificar aparece como una cuestión terrible que la lleva a aspirar un nuevo nacimiento, una transformación en retroceso donde desaparezca algo así como la maldición de haber sido niña. Pero ante la imposibilidad de aquello, no hay más que una resignación, donde la muerte parece ser la única salida posible a la angustia existencial: “No hay regreso, no me puedo cantar en esta noche, / será mañana en polvo, será cuando sea tarde. / Yolanda pequeña, no hay regreso / No te puedes cantar”<sup>747</sup>.

Sin embargo, el poema inmediatamente posterior, “La Danza”<sup>748</sup>, indica una salida. Éste consiste en una suerte de relato de la creación, concebida como paso del caos al cosmos,

---

746 Ibid. P. 492 y 774.

747 Ibid. P. 493

748 BEDREGAL, Y. “La Danza” en *Obras Completas T. I Op. Cit.*, P. 494-498

cambio que se encuentra mediado por el movimiento que, a su vez, está habilitado por el arte. Es que, en este poema la creación no es una cuestión meramente física, sino profundamente antropológica. En efecto, “El Hombre / en parda greda / diminuto gusano / era sólo una mancha / del Universo INMÓVIL”<sup>749</sup>, cuestión que va cambiando en la medida que se adquiere conciencia del ritmo de la naturaleza que nos rodea.

Y es cuando se puede sentir esta música universal que aparece verdaderamente la vida: “Y COMENZÓ LA DANZA DEL UNIVERSO ENTERO [...] Aquel pardo gusano / de pronto tuvo música / de pronto tuvo lágrimas / y empezó su delirio”<sup>750</sup>. Es que el movimiento es vida, y en ella “Hubo todos los gestos / de los hachones ebrios: / terror / espanto / súplica / ternura / amor / deseo / laxitud / plenitud”<sup>751</sup>. En otras palabras, no hay posibilidad de higienizar la experiencia vital, evitar “lo malo” es negar lo humano: el COSMOS brindado por el arte estriba precisamente en la capacidad de soportar la contradicción y la tensión: “Nacimiento y Muerte simultáneos / Las células efímeras / captando eternidades”<sup>752</sup>.

En buena medida, esta concepción casi órfica de la creación trae consigo un canal de acceso para el humano, que ahora es el arte en su conjunto, pero que en otras ocasiones en la poesía, e incluso la ciencia<sup>753</sup>. De esta manera, la búsqueda del enigma a partir de la mera reflexión especulativa aparece como vana: no es posible descifrar el misterio, pero sí se pueden ver sus chispazos.

Y en el paso de la inercia a la vitalidad existe un gesto prometeico que, si bien no es explicitado ni individualizado, tiene como indicio la noción de una chispa que enciende a un

---

749 Ibid. P. 495

750 Ibid. P. 496

751 Ibid. P. 497

752 Ibid. P. 498

753 En el ensayo “La poesía no es mera satisfacción estética” (Op.Cit.. P. 37-43) que rebasa el corte temporal de este estudio se hace referencia a Lucrecio y Empédocles como ejemplos de la posibilidad de referirse en verso a los temas de la ciencia y la naturaleza, en la medida que se comprenden como los más elevados. Previamente la figura de Einstein se menciona como una que veía en la ciencia la posibilidad de acceder a una cierta armonía universal y divina primigenia que se denomina religión cósmica. (Ibid. p. 41)

cuerpo de arcilla. Esta es una imagen que se encuentra en línea con el mito de Prometeo consignado en la biblioteca mitológica de Apolodoro (I, 45/VIII). También, es útil recordar que la figura de Prometeo como patrono de la libertad, la ciencia y el arte, es utilizada - incluso asociado a la Universidad<sup>754</sup>- durante esos años; y la ambivalencia de un fuego que es letal y vital, resulta del todo acorde a la reflexión poética. Es más, el poema *Prometeo* de Goethe es una referencia fundamental para la concepción de “lo verdaderamente humano” en Roberto Prudencio.

Pero aquí hay una concepción bien diferente de eso “verdaderamente humano”, pues la aspiración a descifrar el enigma<sup>755</sup> ya no parece implicar la masculinizada búsqueda especulativa que aspira a decodificar totalidades humanas, regionales, nacionales o continentales<sup>756</sup>. Y en la negación de esta aspiración, la maternidad -y la condición que niega el lujo de la quietud aparece desde una luz positiva o, al menos, como un espacio más donde es posible estribar en la contradicción creadora<sup>757</sup>. En síntesis: la renuncia a la búsqueda totalizante por el significado del enigma implica una aceptación de su carácter esporádico y elusivo. Y ello supone una relación en constante vaivén.

En *Del mar y la ceniza* la tensión entre lo universal y lo individual adquiere su expresión más clara y diversa. Este libro se divide en dos partes, un conjunto de ocho poemas

---

754 Ver capítulo de Roberto Prudencio y de Juan Gómez Millas de este mismo estudio.

755 Ver nota 549.

756 De acuerdo con BLANCO CATAFORA, F. (“Los temas de filosofía en la revista Kollasuyo”. *Signo. Revista boliviana de cultura* 5, Pp. 31-46): “Roberto Prudencio y Guillermo Francovich buscaban descifrar el enigma del mundo que les rodea”. En términos continentales, se puede revisar *Crítica a la razón latinoamericana*, de Santiago Castro Gómez, específicamente el capítulo “Populismo y filosofía. Los discursos de la identidad en la filosofía latinoamericana del siglo XX”. En especial resultan interesantes la imagen del filósofo-intelectual como exégeta o terapeuta de la nación y las conclusiones, vinculadas a una crítica a la búsqueda mitológica del origen como acreditación ontológica de verdad y, por ende, de derecho público (94-97)

757 En LEONARD, op. cit., Bedregal afirma que: “Como cualquier mujer tenía de joven muchas ocupaciones de rutina que no pueden esperar, tareas que nadie nota cuando están bien hechas y todos reclaman cuando faltan; la única hora en que podía escribir tranquila era tarde en la noche y lo hacía--como lo sigo haciendo--en cualquier papel, en el revés de las envolturas de cigarrillos, siempre a mano y con varias correcciones. Mi marido madrugaba, botaba las colillas de cigarrillos, juntaba los papeluchos, los descifraba y copiaba todo lo que yo había escrito la noche anterior. Creo que sin su ayuda, su apoyo y su admiración, no habría publicado cuanto publiqué. Además tradujo al alemán toda mi obra y fue un crítico exigente y cuidadoso”. Versión digital disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/bedregal.htm> [Revisado el 22-8-19]

corresponde a *Del mar y la ceniza*. Luego viene otro grupo de dieciocho poemas que son los *Alegatos*.

El primer grupo es, según el criterio de la autora, su mejor poema. Fue escrito en un largo viaje marino. El carácter retrospectivo de estos textos, así como la dificultad de acceder a lo que verdaderamente es explicitado por la autora:

[El poeta] Rastrea su cuerpo entero y su alma toda; se hunda en la sensación para traer una brizna a la conciencia; abandona su cáscara; se identifica con las cosas, las proyecta en planos diferentes. Todo para lograr una vislumbre. A menudo, cuando es más hondo y complejo el sentir, el poema en que hubiera querido objetivarse no llega nunca. No es pretexto aquello de que lo muy grande no se puede expresar.<sup>758</sup>

El cuerpo femenino como eje del enfrentamiento del individuo con lo universal aparece claramente expresado “Confidencia: biografía de mis libros”, donde recordando el viaje en que lo compuso opone “el pulso nostálgico de la sangre que se confronta con la plenitud oceánica”<sup>759</sup>, y luego revela como clave del poema “el espanto de la frágil ceniza acosada por el oleaje de la pasión humana frente a la potencia del cosmos. Es contradicción, réplica en diálogo amoroso...”<sup>760</sup>. De hecho, como bien lo ha destacado Mónica Velásquez, por momentos esa aspiración de fundirse con lo universal adquiere un sentido erótico y se resuelve en una posible relación sexual que se enmarca en el rítmico vaivén oceánico<sup>761</sup>.

El poema se encuentra dividido en ocho partes en las que, según Mitre, el mar adquiere múltiples significaciones: “la infinitud del deseo, la naturaleza misteriosa e inescrutable del universo, un vientre cósmico que alberga tanto el principio de vida como el de muerte”<sup>762</sup>. En buena medida, todas implican una cierta relación con la figura griega del Océano, que ya ha aparecido en su poética. De hecho, en el prólogo de la edición de 1957

---

758 BEDREGAL, Y. “Del mar y la ceniza” en en *Obras Completas T. 4* Op. Cit., P. 29

759 Ibid. P. 31

760 Ibidem

761 VELÁSQUEZ, Op. Cit. P. 59-62

762 MITRE, Op. Cit., p. 127

del libro, Nicolás Fernández Naranjo compara a Bedregal con Tales de Mileto, en la medida que ambos tienen como central “su concepto primordial del Mar”<sup>763</sup>.

Ahora bien, esta comparación no toma en consideración otro aspecto de la figura de Tales de Mileto que, en alguna medida, se opone al pensamiento de Bedregal, pues el filósofo griego tiene como una de sus más conocidas anécdotas la siguiente: “mientras miraba al cielo calculando el curso de las estrellas, cayó en un pozo y fue objeto de las burlas de una esclava tracia, de carácter abierto y de aspecto agradable, que comentó que estaba enfrascado en conocer las realidades celestes, pero no prestaba atención a lo que tenía delante, a sus propios pies”<sup>764</sup>. Esta distinción fundamental entre lo concreto y lo abstracto es particularmente difusa en este poema, donde la lógica de círculos concéntricos implica un continuo vaivén entre lo particular y lo universal. Esto implica la corporalidad femenina y el deseo carnal como un espacio privilegiado para un posible acceso a la fugacidad de lo divino, lo que trastoca una concepción tradicional de la mujer.

De hecho, el primer verso de la primera parte del poema ya apela a esto: “Una mansa locura de amor el ser invade”<sup>765</sup>. Esta chispa lleva a la problemática aspiración que es el eje del poema: “Mi cal desmenuzada acéndrase en mi mano: / cáscara transparente, hoja que, de

---

763 En este fragmento de la *Metafísica* de Aristóteles, citado por Giorgio Colli en su “La sabiduría griega”, se hace un breve resumen del pensamiento de Tales de Mileto: “De hecho, la mayoría de los primeros filósofos pensaron que sólo eran principios de todo lo que se da bajo forma de materia, pues dicen que de donde provienen todas las cosas que existen y llegan por primera vez a su ser, y donde terminan por corromperse — con tal de que perdure la substancia, aunque cambien los accidentes—, eso es el primer elemento y principio de toda la realidad. Por eso, piensan que nada se crea ni se destruye, puesto que esa naturaleza permanece siempre ... De hecho, tiene que haber alguna naturaleza, una o múltiple, de la que nazcan todas las demás cosas, mientras que ella permanece. Por lo demás, en cuanto al número y forma de dicho principio, no todos están de acuerdo, sino que, por ejemplo, Tales, iniciador de esta clase de filosofía, dice que es el agua (por eso, también dijo que la tierra flota sobre el agua), y quizá derivó esa hipótesis de su observación de que el alimento de todas las cosas es lo húmedo, y que incluso el calor nace de ello y por ello vive (pues de donde nacen las cosas, eso es el principio de todas ellas). De ahí precisamente dedujo su hipótesis, y también del hecho de que las semillas de todas las cosas tienen una naturaleza húmeda; y el agua es el principio natural de las cosas húmedas (ARISTÓTELES, *Metafísica* 983 b 6-27” (p. 115 Y 117). En específico, la noción de la tierra como flotando sobre agua puede relacionarse con la noción del Océano desarrollada por Pseudo Aristóteles y ya comentada previamente

764 PLATÓN, *Teeteto* 174 a. Citado por: COLLI, G. *La sabiduría griega*. Tomo II. Madrid, Ed. Trotta, 2008. P. 111.

765 BEDREGAL, Y. “Flujo” en *Obras Completas T. I Op. Cit.*, p. 523

su arcano, / busca la geometría mínima del pistilo / donde, antes de ser lámina, fue punto y después hilo”<sup>766</sup>. En “Reflujo” se afirma la necesidad de una ayuda para lograr acceder a esa totalidad, “Desátame el enigma”<sup>767</sup>, le pide la hablante al objeto de su deseo.

Pero la conciencia de la frustración inevitable al aspirar al Todo no tarda en aparecer: “¡Vengo de la ceniza y apetezco, la miel!”<sup>768</sup>. En esta tercera parte aparece una primera referencia a lo antiguo como metáfora de la totalidad: una mastaba que se vincula con la música que producen las ondas de la nostalgia que produce esta frustración.

Mimetizando el vaivén del mar, el próximo poema trae la liberación de la pasión contenida como posibilidad para superar momentáneamente la frustración. Aquí, el labio que antes era ceniza ahora es ánfora, y el dolor se transforma en placer que la conecta con el todo: “Adivino en tus dedos los cilicios de gozo / y soy, en plenitudes, como divino pozo / de amargadas azúcares y felices sales / para la alquimia nueva de anhelos ancestrales”<sup>769</sup>. Esta posibilidad de renovación llega a un clímax con una nueva secuencia de imágenes que parece querer representar un todo, pero ahora anclado en su condición americana, que especialmente en el jaguar recuerda cierta primordialidad precolombina: “De Siempre y Nunca vengo volteando en rueda grande / durez de roca, liana, jaguar, viento del Ande”<sup>770</sup>. Pero este acceso fugaz al universal trae consecuencias, pues el poema siguiente se denomina “Resaca”, y se inicia con la imagen del cansancio y la falta.

Una vez recorrido este camino parece haber una suerte de nueva fascinación por el todo, donde las secuencia de imágenes que indican una transformación contenida en el uno, junto con la fusión de opuestos, se musicalizan explícitamente en “Mar absoluto”. Nuevamente cambia la marea con “Imprecación”, donde aparece una última esperanza de acceder al absoluto, donde en tanto mujer se disgrega en un nuevo génesis derivado de un eclipse total que fusiona opuestos y simboliza la vida transitoria como divina: “Sol y Luna

---

766 Ibidem.

767 BEDREGAL, Y. “Reflujo” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 524

768 BEDREGAL, Y. “Bajamar” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 525

769 BEDREGAL, Y. “Pleamar” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 526

770 Ibidem.

conversos en arcilla / que a cada lumbre nace y a cada carbón muere / en salve, en aleluya, de profundis, miserere”<sup>771</sup>.

Finalmente viene el momento de la resignación. En “Antífona<sup>772</sup>”, junto con la petición de sosiego para la angustia, hay una aceptación plena de la imposibilidad de la totalidad, con una nueva secuencia de imágenes que ahora disgregan un todo, para terminar asumiendo el fracaso:

Estoy inerme y muda. ¡Recíbeme en tu orquesta!

Nave de madreperla, perdió velamen, quilla,  
red, tesoro, arpa eólica ¡y no alcanzó tu orilla!

En el compás final de equilibrada pauta  
aún tiembla la aventura de réprobo argonauta<sup>773</sup>

Aunque todavía en relación al problema del absoluto, la referencia griega en este caso tiene que ver con el fracaso de quien buscando el vellocino de oro, no lo alcanza nunca. No se hace explícito a quien se refiere en específico, posiblemente sea Hylas, quien se pierde en el bosque por el canto de unas ninfas; o tal vez el mismo Orfeo, que según algunas tradiciones participó de este viaje.

En el poema “Todavía” de sus “Alegatos”, aparece nuevamente la referencia a lo griego, aunque ahora en un sentido opuesto, en la medida que representan un ideal que la hablante no puede alcanzar: “Fue el equilibrio en pueblo heleno / medida y ritmo, serena línea,- / y todavía / tropiezo y caigo”<sup>774</sup>. Lo mismo ocurre más adelante: “David, Orfeo, Beethoven y Bach,- / y estoy sin arpa”<sup>775</sup>. Estas dos referencias se enmarcan dentro de un

---

771 BEDREGAL, Y. “Imprecación” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 529

772 La antífona es un breve canto previo o posterior a un Salmo en que se enuncia la clave del mismo. En ese sentido, el poema adquiere una dimensión del todo religiosa.

773 BEDREGAL, Y. “Antífona” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 530

774 BEDREGAL, Y. “Todavía” en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.*, p. 547

775 Ibid. 548

universo más amplio, donde diversos pueblos antiguos y figuras históricas configuran aquellos aspectos que la hablante estima que tiene en falta.

Este gesto incluye a Tihuanacu en el “Alegato envidioso”, que viene enseguida. Allí, la pregunta por la ancestralidad se expande hacia distintos ámbitos antiguos donde aparece el pueblo judío, Egipto, Arabia y Tihuanacu. En torno a este último se evoca un momento que parece prediluviano: “Tihuanacu se erguía sobre pródigo mar; / unos quedaban al margen del diluvio / y otros en monolitos enigmáticos”<sup>776</sup>. El dolor por la pérdida de esta conexión primigenia aparece y flanquea la envidia hacia persas y griegos, por lo que nuevamente, unos antiguos diversos representan lo mismo. En el caso de estos últimos, se aspira a replicar la hazaña de Prometeo de robar el fuego al Olimpo que permita llegar a la plenitud deseada<sup>777</sup>.

### *El arte como transporte*

Desde un primer momento en la obra de Bedregal hay algo así como una concepción unitaria del arte, cuestión que espejea su propia trayectoria individual. Esta noción parece ser a la vez órfica y prometeica: en la medida que requiere escuchar la música universal, permite acceder a aquella potencia creadora que en el mito el titán le entrega a la humanidad. Y esto implica que el artista -en general- tiene una cierta lucidez para poder acercarse a las múltiples tensiones vitales que, Bedregal estima, son constitutivas de la experiencia humana.

Uno de estos caminos fue la danza, disciplina con la que tuvo una intensa relación, al menos hasta inicios de la década de 1950. De hecho, participó como bailarina en la obra *Amerindia* (1940) y escribió el libreto para la obra *Desolación y sortilegios*, el que se publicó en *Nadir*. En sus ensayos sobre el tema se comprende a la danza moderna como una vuelta a lo elemental que, escondido por lo superfluo, comienza a revelarse nuevamente, lo que habría implicado una vuelta a lo griego a nivel metropolitano<sup>778</sup>.

---

776 BEDREGAL, Y. “Alegato envidioso” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit., p. 549

777 Ibid. 550

778 Específicamente a lo griego en los casos de Martha Graham e Isadora Duncan, mencionadas como hitos en el desarrollo de la danza por Bedregal (“Valentina Romanoff, iniciadora de la danza en Bolivia”, p. 117-121). Sobre la mirada de Martha Graham a la mitología y la tragedia griega se puede ver: YAARI, N. “Myth into

Esto parece replicarse en Bolivia, especialmente de la mano de Valentina Romanoff, que habría sido discípula de Martha Graham. De hecho, su escuela de baile sería -según el criterio de Bedregal-, clave en la posibilidad de montar obras de danza moderna como *Amerindia*, que precisamente aspiraban a volver a este origen primigenio para reencontrarse con lo perdido. Pero el diálogo con lo antiguo aparece también en otras de sus obras, reseñada en el ensayo “Valentina Romanoff” como “una historia de la danza a través de las diferentes épocas y países”<sup>779</sup>. Las estaciones del primer acto son: la danza primitiva de las islas Andamán; luego la danza egipcia donde ya no hay imitación de la naturaleza, “sino la interpretación de un símbolo estético”; luego la danza china e india, donde el tema del rito religioso resulta fundamental; luego los griegos y finalmente la danza bíblica.

Sobre los helenos dice que su danza está en “su sentido dionisiaco, las bailarinas participan en el destino de los dioses como instrumentos en el coro armonioso del pueblo buscador de la belleza y de la gracia”<sup>780</sup>. Es decir, se hace notar que aunque tiene un carácter religioso, hay un gesto de desafío hacia lo divino desde lo humano que se ha identificado en diversos momentos como una de sus características constitutivas, y que tiene en el mito de Prometeo una de sus manifestaciones más claras.

El segundo acto de esta obra se refiere al momento contemporáneo y a su relación con la danza. En el tercero aparece el baile folclórico tradicional y moderno, donde lo boliviano aparece con alguna centralidad. El eje no está puesto en lo identitario, sino en la forma en que la danza permite abordar distintos aspectos de lo humano en su sentido más amplio.

Este afán es totalmente claro en “Desolación y sortilegios”, donde la poesía filosófica se mezcla con la danza para buscar abordar las tensiones primigenias. Dos versos del poema

---

Dance: Martha Graham's Interpretation of the Classical Tradition” en *International Journal of the Classical Tradition*, Vol. 10, No. 2, Fall 2003, pp. 221-242. Sobre Isadora Duncan, existe un libro de fotografías llamado “Isadora Duncan in the Parthenon”, por ejemplo.

779 BEDREGAL, Y. “Valentina Romanoff” en *Obras Completas T. 5 Op. Cit.*, p. 127

780 *Ibidem*.

“Valentina Romanoff” de *Almadía* son decisivos en mostrar este afán: “La bailarina inventa el ritmo breve, / el ritmo eterno que al nacer se muere”<sup>781</sup>.

Esta cualidad casi divina aparece referida a otras disciplinas artísticas también, por ejemplo en un artículo de 1948 sobre una exposición de Juan Rimsa, Bedregal afirma que “cuando se acerca un concierto, una exposición, o al abrir un libro, se produce una especie de preparación interior para el rito de la comunión”<sup>782</sup>. En alguna medida, lo que se ha denominado “responsabilidad radical con la palabra” a propósito de la poesía se expande también al arte en un poema dedicado al escultor chileno Tótila Albert que aparece en *Ecos*: “Porque a mi imagen y semejanza el Sexto Día te creé, / Hombre, / Justifica tú el Génesis / ante mí: / que la obra de mis manos / en verdad sea perfecta”<sup>783</sup>. Tal vez en este sentido se encuentran las afirmaciones posteriores sobre que el cultivo de las artes es una condición civilizatoria para cualquier pueblo<sup>784</sup>.

Es interesante leer este mandato en relación a la tensión entre lo absoluto y lo humano, que en alguna medida pone a la muerte como el momento en que es posible superar la parte y acceder al todo. De hecho, la posibilidad de acercarse a este filo y su relación con la muerte aparece en el cuento “La última estación”, que se divide en dos partes. La primera es una reflexión sobre la relación entre los espacios de tránsito como los puertos y las estaciones, y los artistas que “acarician cada una de las huellas que se quedan”<sup>785</sup> en ellas. La segunda tiene como protagonista a Braulio, el guardia de una estación de ferrocarriles. El sonido de estos últimos aparece como una música pasajera pero vital, y querer fundirse con ella con ella aparece como un destino imposible pero ineludible. En un momento, y llamado por lo que parece ser la misma fuerza que aparece en “Milinco” y en “Un hombre desvía su camino”, Braulio se para en los rieles esperando que llegue el pitazo del tren para ponerse “a bailar \_-

---

781 BEDREGAL, Y. “Valentina Romanoff” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit., p. 347

782 BEDREGAL, Y. “En torno a la exposición de Rimsa” en *Obras Completas T. 5* Op. Cit., p. 17

783 BEDREGAL, Y. “Darum erschuf ich dich/ Porque a mi imagen y semejanza” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. p. 246-247

784 BEDREGAL, Y. “De la poesía...” Op. Cit., p. 152

785 BEDREGAL, Y. “La última estación”, en *Obras Completas, T. 3*, Op. Cit. P. 550

largamente con alegre zumbido en las distancias a donde todo se iba y de donde todo venía. Esperaba alucinado que le diera vuelta el último pedazo del pitear cálido y nostálgico y lo librara en el espacio”<sup>786</sup>.

Pero el conductor del tren se da cuenta de la situación y da un frenazo, luego grita varios improperios y ordena quitarse de la vía a Braulio, quien es removido por trabajadores del lugar. Este termina reflexionando toda la noche sobre la situación, y la narradora nos explica que no era necesario que lo matara la máquina, pues ya “lo habían matado los caminos que se fueron amontonando sobre su vida desde que él naciera”<sup>787</sup>.

Otra manera de abordar el tema aparece en el poema “Frente a mi relato” de *Nadir*. Allí se encuentra una reflexión sobre el paso del tiempo que se proyecta en varias disciplinas artísticas a partir de una pintura que retrata a la hablante en su juventud: “Enmarcada en un rectángulo de sombras / -como de una ventana en el vacío-”. Esta ha cambiado con un paso del tiempo que se expresa haciendo referencia al habla, a la danza y a la escultura: “Mi garganta latió su pulso isócrono / en latigazos y caricias. / Mis pies danzaron, y mis manos saben / las formas de la arcilla atormentada”<sup>788</sup>. Finalmente, a partir de la metáfora de la vida como texto “escrito todo en hoja blanca”, se afirma que la muerte será la única posibilidad para leerse por completo.

Un último elemento necesario de destacar es la mención a los griegos en su *Historia del arte para niños*. Esta tiene cuatro secciones, de la 6 a la 9, las que originalmente se publicaron en mayo de 1947. La primera de ellas es introductoria, la segunda y tercera tienen un carácter más histórico que busca diferenciar dos etapas de la evolución estética griega. La última se refiere específicamente a las construcciones.

Lo primero que se hace es distinguir a los griegos de los pueblos previos en la medida que su búsqueda era la expresión de la belleza más que de la fuerza o la duración. Esto se

---

786 Ibid. P. 552

787 Ibid.

788 Nota 103 en T. 1, p. 774

debe a la concepción idílica que posee de la organización social helénica, que les habría permitido construir un arte que vive hasta hoy:

Entonces vivían libres, alegres; cultivaban los deportes para tener hermosos cuerpos; aprendían a bailar, a cantar, a decir poesías, hacían teatro, comedias. No tenían dioses crueles como los asirios ni reyes con esclavos y sirvientes. Toda la historia la explicaban en leyendas poéticas. Los griegos tenían alma de artistas y lo que hicieron sirve todavía como una norma. Como un modelo<sup>789</sup>.

Se refiere brevemente a dioses y héroes, nombrando a Zeus, Perseo y Hércules, aunque se da mayor detalle a dos anécdotas vinculadas a las aspiraciones de realismo en la pintura griega. Una involucra a Zeucis con Parracio y la otra a Apeles. La primera hace referencia a un concurso para encontrar la pintura que parezca más natural, donde el primero hizo unas uvas que engañaron a los pájaros que las querían picotear, y el segundo hizo una cortina que engañó al otro pintor, que le pidió que la recorriera para ver la obra. La segunda cuenta que un zapatero criticó una sandalia mal pintada en un cuadro de Apeles, cuestión que este corrigió. Pero cuando envalentonado el primero criticó ahora un error en la pierna, el pintor respondió Zapatero a tus zapatos<sup>790</sup>.

Como los cuadros se han perdido, hacia el final de la sección se da cuenta que se puede ver la pintura helena en los vasos -que se distinguen en Ánfora, Enochoé, Lekyto y Cántaro a través de dibujos- que han llegado hasta la contemporaneidad. Acto seguido se comparan al mismo tiempo que se distinguen de los vasos precolombinos: “Quizás han visto en el museo Tiahuanacu los vasos del tiempo de los incas, aunque nada tienen que ver éstos con los griegos, pueden dar una idea”<sup>791</sup>.

Una comparación explícita de Tiahuanacu con Grecia aparece en la segunda sección, aunque sirva ahora para ilustrar un momento en que el arte allí estaba recién comenzando: “En un lugar llamado Micenas existía una puerta de piedra, por el estilo de la puerta de

---

789 Bedregal, *Historia del arte*, “El pueblo que amaba la belleza”, s/p, Op. Cit.

790 Ambas anécdotas están en Plinio el Viejo, *Historia Natural*. No parece probable que hayan sido sacadas de allí, pues ella misma reconoce la bibliografía de donde escribió esta serie el 9 de junio de 1948 (Bedregal, *Historia...*, Op. cit.)

791 Ibid.

Tiahuanacu, adornada con dos leones muy toscos”<sup>792</sup>. De hecho, la sección de llama “De la madera al mármol” y compara a Grecia con una niña y a su arte con el de “un chico inteligente y hábil”<sup>793</sup> a propósito de un alto relieve de la historia de Perseo y Medusa. En su descripción se menciona al Pegaso, cuestión que da una nueva capa de sentido al poema que se ha comentado previamente.

Se describe un tránsito en dos niveles, a propósito de los materiales -la madera, el bronce y luego el mármol- y de figuras -Policleto, Mirón y Fidias-. Se menciona especialmente a la Atenas de Pericles como el momento donde la belleza pasa a ser una de las máximas preocupaciones, y se describe su gobierno como uno muy inteligente y preocupado por la educación del pueblo. Luego se describen los frisos, frontones y estatuas del Partenón. La sección termina con la muerte de Fidias en prisión por haber hecho su propia imagen en el escudo de Atenea, lo que era criminal, pero al mismo tiempo reafirma la noción de los helenos como un pueblo desafiante hacia la divinidad.

La siguiente sección “Después de Fidias” se refiere con algún detalle a Praxíteles, Scopas y Lisipo, aunque de forma descriptiva e intentando distinguir a los tres escultores. Comenta también algunas de las obras más destacadas: la Venus de Milo, Hermes sosteniendo un niño, la Victoria de Samatocracia, la Niobé y el Laocoonte.

En la última de estas cuatro partes se destaca la capacidad de los griegos para plasmar la armonía de las proporciones perfectas en sus construcciones, cuestión que se compara con la búsqueda de la belleza ideal en un cuerpo: “no buscarán una flaca como cuchilla, ni una gorda como barril, ni chica como tachuela, o que tenga pies chuecos, o verrugas en la cara sino en alguien que tenga hermosas proporciones [...] También un edificio tiene que guardar proporción entre el alto y el ancho, los espacios llenos y vacíos, paredes, ventanas, techo. Y los griegos consiguieron esto admirablemente”<sup>794</sup>

---

792 Ibid.

793 Ibid.

794 Ibid.

También se pasa revista de las distintas columnas posibles: Dórica, Jónica y Corintia; a las que se agregan las cariátides. Se finaliza con un llamado a los niños a buscar fotos y figuras de estas ruinas: “para tener una idea siguiera de su belleza y cuando un día visiten personalmente estos tesoros, ya les sean como amigos conocidos y queridos”<sup>795</sup>.

*Antigüedad, mestizaje e identidad nacional.*

En 1934 Bedregal participará en la conmemoración de los 400 años de la fundación española del Cuzco junto con otros intelectuales y jóvenes bolivianos, en un viaje que marcaría su obra temprana. Junto con estrechar relaciones culturales, de acuerdo a lecturas actuales, esta visita habría tenido como uno de sus propósitos granjear apoyos peruanos para la Guerra del Chaco. En nombre de Bolivia, también asistieron las hermanas Nilda y Marina Núñez del Prado, Gonzalo Bedregal, David Crespo y Gloria Serrano. Todos eran jóvenes intelectuales o artistas.

Aunque había realizado un brevísimo cameo en la película *Wara-wara* (1930) de José María Velasco Maidana y fue mencionada en una crónica de Alcides Arguedas en que mostraba su molestia por la situación femenina posguerra del Chaco<sup>796</sup>, este viaje a Cuzco es una de las experiencias más significativas de su juventud, siendo especialmente famosa una fotografía tomada por Martín Chambi que la retrata vestida de india junto con las hermanas Núñez del Prado<sup>797</sup>. Cabe señalar que las fotografías con indumentaria indígena parecían ser parte de la moda para las mujeres de alta sociedad en la época<sup>798</sup>.

---

795 Ibid.

796 ARGUEDAS, A. *Obras completas*. Ed. Aguilar, México, 1959, Tomo 2

797 ECHAZÚ, Op. Cit. P. 227

798 Un análisis muy interesante de este fenómeno es el que desarrolla BEHOTEGUY, G. en “Las élites y el uso de la vestimenta indígena” (documento de trabajo inédito), donde afirma que el sentido tradicional de estas prendas -vinculado a la distinción entre distintas comunidades- era usualmente soslayado, en la medida que se realizaban combinaciones de ropa con diversos orígenes. Esto entra en tensión con otro de los usos de esta vestimenta por parte de la élite de la época, como era el de relevar las tradiciones Quechua o Aymara según se

Allí también conoce a Alejandro González Trujillo, pintor conocido como Apu Rimak, quien introduciría a Bedregal en la estética indigenista mediante un diálogo epistolar<sup>799</sup> y realiza un boceto para su estudio artístico imaginado. Este se encuentra decorado con motivos tiwanacotas y muestra a Yolanda Bedregal modelando una escultura en arcilla de una mujer indígena que posa para ella<sup>800</sup>. En alguna medida, en estos primeros años la tensión entre la parte y el todo que hemos comentado previamente se aspiraba a resolver mediante la búsqueda de la inspiración telúrica y la canalización de las energías precolombinas a las que se pretendía acceder por ese medio. Este indigenismo telúrico y vitalista puede diferenciarse de otros procesos políticos del periodo, especialmente aquellos que implican un protagonismo o una valoración de los indígenas contemporáneos y concretos por sobre una idea unitaria de lo indio anclado en el pasado y en abstracciones de diverso orden que perpetúan una concepción meramente simbólica y colonialista de lo indio.

En otras palabras, no por hacer referencia a la antigüedad precolombina se está tomando un posicionamiento político transformador. Esta es una distinción necesaria, pues en ocasiones se ha pasado por alto y ello puede ser problemático<sup>801</sup>. Especialmente en el caso de Bedregal donde es posible encontrar diversos despliegues a lo largo de su obra, es fundamental mostrar estas diferencias. Un caso que resulta interesante de explorar en ese

---

usara en Sucre o La Paz, pues en general los atuendos remitían a comunidades diversas que se aspiraban a homogeneizar “por arriba”.

799 ECHAZÚ, Op. Cit. P. 228

800 PAZ MOSCOSO, V, Op. Cit. Pp. 120-142

801 Pensamos en el debate entre Haya de la Torre y Mariátegui. El segundo, pensador marxista rescatado y valorado hace pocas décadas pues por su heterodoxia no fue bien considerado por varias décadas, proponía una Indoamérica que suponía que los indígenas resultaban un sujeto revolucionario central, así como también, que su tradición cultural debía ser el centro de la construcción nacional que, estimaba, no se había desarrollado todavía. Esta reflexión distaba de las posiciones de Haya de la Torre -fundador del APRA, referente político peruano por varias décadas- que desde una perspectiva fuertemente antiimperialista aspiraba a proyectar una nación cohesionada mediante un indigenismo que reproducía un asistencialismo frente a los indígenas realmente existentes en el marco de una democracia funcional, que incluso es comparada con el fascismo en un fuerte intercambio epistolar (Carta a la célula aprista de México. Lima, 16 de abril de 1928. en *Lutas Sociais, São Paulo*, vol.17 n.30, p.136-138, jan./jun. 2013). Mariátegui criticaba el antiimperialismo como centralidad política en la medida que las nacionalidades continentales tenían fuertes fisuras y contradicciones de clase que dificultaban una cohesión efectivamente productiva. Ver: OBERLÍN, M. y CHIARADIA, E. “La definición del objeto de estudio: Latinoamérica en la encrucijada”, *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea* 10, 2019 pp. 1-17. Específicamente sobre Indoamérica: p. 9-12

sentido es el de *Amerindia*, ballet dirigido y compuesto por José María Velasco Maidana, donde Bedregal fue bailarina<sup>802</sup>.

Esta obra estaba lista en 1937, pero por razones económicas no había podido ser montada. Entonces, y aprovechando una estadía en Europa contratado por la Estación Alemana de Ondas Cortas iniciada en marzo de 1938, el director buscará el apoyo monetario para concretarla. Este se consigue mediante 3.000 R.M.<sup>803</sup> donados por el magnate del estaño Simón Patiño a través de la gestión de Julio Sanjinés, diplomático boliviano en Alemania que se encontraba en ese minuto en París, ciudad de residencia de Patiño. El departamento de propaganda del Reich pondría los 7.000 R.M. restantes. Además se puso a disposición de Velasco Maidana la Orquesta de la Ópera, el cuerpo de baile de Deutsche Tanzbuehne y el teatro de la Academia Superior de Música. El 6 de diciembre de 1938 se estrenaba la obra en el Theatersaal del Hochschule für Musik de Berlín, realizando otras presentaciones en el teatro Des Volkes. En 1939 iba a realizar una gira que fue suspendida por el inicio de la IIGM<sup>804</sup>.

En 1940 la obra se estrenará en Bolivia. En la prensa de la época se resume el argumento de los siete cuadros de la obra, que tiene como protagonista a Khusillo, figura que permite alinear a Tiwanacu con los aymaras y los incas al inicio de la nota:

Dios festivo y alegre de la mitología Aymara, hace más de doce mil años, cuando en el corazón de la América del Sud (hoy República de Bolivia), existía la populosa ciudad de Tiahuanacu, situada al borde del histórico lago TITIKAKA. Lago Sagrado de donde siglos después, la tradición cuenta de la aparición de MANKO KAPAK y MAMA OKLLO, los primeros Incas que fundaron ese gran imperio<sup>805</sup>

En el primer cuadro se presenta un dios dormido y olvidado por el “loco afán de identificarse con las normas de la civilización de Occidente”<sup>806</sup>, situación interrumpida por

---

802 DELGADILLO, T “*Amerindia*: un vestigio, una búsqueda, una senda. Los inicios de la danza escénica en Bolivia” en *Ciencia y cultura*, Op. Cit. P. 246

803 Podemos suponer que se refiere a Marcos Reales, la moneda alemana de la época. En la noticia de *El Diario* aparece R.M. como la moneda en que se financió la obra.

804 “La presentación del ballet “*Amerindia*” en Berlín y en La Paz”, en *El Diario*, 25 de mayo de 1940, P. 6

805 “Argumento”, en *El Diario*, 25 de mayo de 1940, P. 6

806 Ibid.

un grupo que busca revitalizar lo que “ancestralmente y pese a todas las claudicaciones, vivía en el fondo del subconsciente de todo hombre americano”<sup>807</sup>. Esto provoca el despertar de Khusillo, quien usa una máscara bifronte y comienza un viaje al pasado. En el segundo cuadro se consagra el fuego al dios Sol. En el tercer cuadro se evoca la producción de cerámicas y su condición de soporte para los secretos de los artistas del pasado. En el cuarto cuadro se hace una danza de la guerra, y en el quinto se homenajea a la madre Tierra. El sexto cuadro muestra el trágico amor entre Khory Wara, una sacerdotisa aymara noble “de piel blanca y ojos de cielo”<sup>808</sup> que se encantó con la música y palabras del poeta Yara Wiko. El encuentro termina con un castigo de los sacerdotes contra la mujer. En el último cuadro reaparece Khusillo con la máscara bifronte, y mientras se presentan aspectos contemporáneos y futuros, él se sumerge nuevamente hacia el pasado, “diluyéndose entre los restos de monumentos que aún quedan de tiempo remotos”<sup>809</sup>. Al día siguiente, en una breve reseña de Reinaldo López Vidaurre se concluye que “Amerindia, floración milagrosa, ha nacido de la unión de una raza con la tierra”<sup>810</sup>.

Insertos de prensa sobre la obra *Amerindia*, que al menos en los números del 30 y 31 de mayo en *El Diario* se encuentran al lado de noticias claramente favorables a Alemania en el contexto de la IIGM<sup>811</sup>, afirman que la obra es un “triunfo de Bolivia, un triunfo de la raza y un triunfo de nuestro glorioso pasado que surge en la noche brutal del materialismo moderno”<sup>812</sup>, se critica el positivismo de Comte<sup>813</sup> y se afirma la oposición entre la corrupción actual y el recuerdo áureo de la ancestralidad<sup>814</sup>.

---

807 Ibid.

808 Ibid. Especialmente interesante es que se haga notar el color de tez y ojos en este caso.

809 Ibid.

810 “Esta noche se exhibirá por primera vez en La Paz el notable ballet Amerindia, original del Prof. J. M. Velasco Maidana”, en *El diario*, 26 de mayo de 1940, p. 7

811 Los titulares son, respectivamente: “El Reich trata de asegurar el porvenir de su pueblo dentro de la cultura e historia que le corresponde” y “Alemania defiende un idea y un derecho: su libertad”

812 Urbi et Orbi. “Amerindia”, en *El Diario*, 30 de mayo de 1940, La Paz, p. 8

813 Urbi et Orbi. “Ainda Mais”, en *El Diario*, 31 de mayo de 1940, La Paz, p. 9

814 Ibid.

Junto con esta valoración nacionalista, de acuerdo con Yolanda Bedregal, existió polémica con grupos conservadores por el asunto, tanto por el hecho que “‘gente bien’ se dedicara a bailar en tablas” como porque se bailara con piernas desnudas, cuestión especialmente resistida en Sucre<sup>815</sup>. Quienes bailaban se iniciaron en la disciplina con la escuela de baile de Valentina Romanoff. En la prensa de la época se refiere a ellas como “un pequeño núcleo de cultores del arte de Terpsicore”<sup>816</sup>.

Esta obra ha sido integrada dentro del indigenismo, y específicamente, en lo que se ha llamado indoamericanismo, estableciendo una relación simple con una sensibilidad de izquierda<sup>817</sup>, lo que resulta por lo menos discutible a la luz del análisis que acá se busca desarrollar.

Aunque efectivamente participó en una de las iniciativas más significativas de un posible indigenismo de izquierda, la Escuela Ayllu de Wari Sata<sup>818</sup>, y también es posible identificar algunas referencias que claramente apelan a una sensibilidad social sobre el tema, parece más preciso ver el indigenismo de Bedregal como uno que está continuamente oscilando entre un cierto vitalismo telúrico y una mirada folclorizante pero desmitificadora y problematizadora de la exclusión. Esto, a su vez, se encuentra entremezclado con una valoración del cristianismo y del mestizaje como espacios para la creación de lo nuevo, en la

---

815 BEDREGAL, Y. *Danza moderna: Valentina Romanoff de Montenegro, Obras completas. Ensayos II. Tomo V.* La Paz, Ed. Plural. 2010. Pp. 123-126.

816 “Esta noche se exhibirá ...” Op. Cit.

817 SALDÍAS, G. “Amerindia, un hecho desbordado de la danza”, ponencia presentada en: Coloquio Latinoamericano de Investigación y Prácticas de la Danza VISCEC “Visiones Contemporáneas desde la Escena”, 2016-2017. Disponible en: <https://player.vimeo.com/video/226255865> [revisado el 4 de febrero de 2020]. Algo similar ocurre con la consideración política de la misma Yolanda Bedregal, considerada como “comunista” por Alejandra Echazú (Op. Cit. P. 228), referencia que aparece enmarcada en una discusión amorosa con Juan Rimsa, quien venía escapando de la Lituania dominada por la URSS. Sin embargo es importante hacer notar que esta es una cuestión harto más compleja dentro de la época. En primera instancia por la amplitud ideológica de algunos conceptos como socialismo (Stefanoni, Pablo. *Los inconformistas...* Op. Cit) o revolución, que no necesariamente remitían a una perspectiva de izquierda, como hemos visto en secciones previas de este trabajo.

818 De acuerdo con Carlos Salazar Mostajo, solo estuvo involucrada desde La Paz. *Warisata en imágenes*, Centro de Promoción de Técnicas en Arte y Cultura, La Paz, 1991

medida que exista una mínima coherencia con una cierta autenticidad de lo nacional que, en alguna medida, se feminiza.

### *Los indigenismos en Yolanda Bedregal. 1932-1945*

Un primer indigenismo en Bedregal está especialmente presente en *Naufragio* y *Poemar* y parece tener tres anclajes fuertes. El primero es la consideración vitalista y telúrica que, aunque no es el eje de su escritura como en otros autores de la época, está presente de diversas maneras. El segundo es el recuerdo melancólico y doloroso del trauma colonial y la exclusión contemporánea. Un último elemento relevante es el recuerdo de su viaje al Cuzco<sup>819</sup>, el que parece haber tenido un cierto carácter iniciático y politizador para ella.

Esto último aparece con claridad en el poema “De jarana”<sup>820</sup>, donde se describe una fiesta organizada por Martín Chambi, quien es descrito como “greda quechua modelada / por artífice cholo de tradición / *Wirajocha harawicu*”<sup>821</sup>, donde la rebosante alegría lleva a los comensales a brindar “¡por la América india, camaradas! / ¡por la América india!, ¡hallalla! [...] por la América morena, / por la América, ¡Hallalla!”<sup>822</sup>.

Otra aparición del recuerdo del Cuzco, ahora vinculada con una cierta consideración telúrica, está en el relato “Cosechando ciudades”, referido a un paseo de vacaciones donde

---

819 La ciudad del Cuzco tiene una tremenda importancia en el desarrollo del indigenismo latinoamericano de la primera mitad del siglo XX, especialmente desde el redescubrimiento de Macchu Picchu en 1911. A su vez, existían nutridas relaciones intelectuales con Buenos Aires, donde existía un polo cultural fundamental para la América del Sur en esos años. Sobre esta relación y sus diversos vínculos con la creación artística que ponía en el centro el rescate de lo precolombino se puede ver: GUTIÉRREZ VIÑUELAS, R. “Modernos y americanos: las artes en la ruta Cuzco-Buenos Aires”. *Ciencia y cultura* 43, La Paz, diciembre 2019 pp. 273-281 y AMIGO, R. *La hora americana. 1910-1950*. Asociación de Amigos del Museo de Bellas Artes, Buenos Aires, 2014.

820 De acuerdo con las notas del Tomo I de las *Obras Completas*, este poema no fue incluido en la primera edición de *Poemar* de 1937, aunque sí en la segunda de 1977. Lo incluyo porque se afirma también que en la revisión de sus documentos “aparece escrito a mano como sugerencia para la segunda edición” (Nota 73, p. 758)

821 BEDREGAL, Y, “De Jarana” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. 2009 P. 136-137

822 Ibid.

se relaciona el ritmo con la naturaleza: “el sol levantó un visillo y puso pentagramas de oro en el camino”<sup>823</sup>. La inspiración que parece otorgar este vínculo se intensifica cuando el hablante come “capulíes que pusieron sabor de Cuzco en mi paladar”<sup>824</sup>. Esta sensación termina transformada en palabra que rememora una ancestralidad que está renaciendo: “Una cereza es en mi lenguaje en capulí. Un solo capulí es un sabor y un nombre que enciende alegrías en la ciudad que he sembrado con una palabra y que la cosecho íntegra, fragante, enorme, con torres y campanarios, recién acunada con sus miles años”<sup>825</sup>.

También vinculado a una cierta inspiración, aunque ahora relacionada explícitamente con el dolor y la violencia colonial, aparece el poema “Cuzco”, que comienza con una descripción de la ciudad “Cuzco, ciudad morena / Novia de los artistas/ tienes la piel de ñusta / y las sandalias de oro”<sup>826</sup>. De estos versos, una primera cosa que salta a la vista es la feminización de la urbe, lo que se establece mediante la condición de novia de los artistas y de ñusta, que se repite en varias ocasiones<sup>827</sup>.

Esta feminización implica un elogio a la belleza de una ciudad “que conquistó a los conquistadores”<sup>828</sup> debido a la acción de los inkas que la enjoyaron de un modo que todavía palparía en “sus ojos de cóndor / y sus brazos de cobre”<sup>829</sup>. Es más, Cuzco aparece como un objeto de deseo para los españoles, el que queda plasmado “En los tejados rojos de la Colonia / parece que estuvieran frescos todavía / los besos apasionados de los españoles / persiguiendo a la ñusta de América”<sup>830</sup>. Pero este mestizaje idílico contrasta con el recuerdo

---

823 BEDREGAL, Y, “Cosechando ciudades” en *Obras Completas T. 3 Op. Cit.* P. 440

824 Ibidem.

825 Ibidem.

826 BEDREGAL, Y., “Cuzco” en Bedregal, en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.* P. 757-756. Hay una versión revisada de este mismo poema que se llama “Apuntes cuzqueños”, que aparece en la edición de 1977 del libro. En este caso se utiliza la versión original, que aparece en las notas de las *Obras Completas*.

827 Tres y cuatro veces respectivamente.

828 Ibidem.

829 Ibidem.

830 Ibidem.

de la violencia de la conquista, la que ella ve en “Ñujchos sangrientos, capulíes salvajes / que arrastran en sus ojos / la melancolía de los incas muertos”<sup>831</sup>.

Es sugerente como la ciudad y la naturaleza (los capulíes, nuevamente) que la rodea es presentada como capaz de encapsular la historia y, por lo mismo, parece convertirse en una especie de canal místico entre lo pretérito y la contemporaneidad. Ahora bien este pasado, si bien está compuesto en gran medida de dolor y violencia, también tiene un carácter glorioso y misterioso -onírico inclusive-, que aunque no es exclusivamente precolombino<sup>832</sup>, se centra claramente en ese periodo: “Sueño de piedras apretadas / en el grito infinito de los tiempos [...] En las piedras con que te inmortalizaron / los abuelos incas, / está el potente grito, / mudo y obsesionado, / de tu raza”<sup>833</sup>.

La estrofa final actualiza esta condición mística y la vincula con la inspiración para la creación artística contemporánea. Esto parece una clave para reconstituir los flujos entre lo perdido y el momento presente, en la medida que posibilita a la urbe reencontrarse consigo misma y proyectar lo que allí se está guardando: “Ahora estás, Novia de los artistas / de la América, / llena de amanecer y de tormenta, / grávida de sueños milenarios, / resucitada en su propia carne, / como una fresca Ñusta / coronada de ñujchos”<sup>834</sup>.

Este valor regenerador del arte se vincula con la naturaleza mediante una connotación que hemos denominado órfica, como se ve nítidamente en el poema “Mis paisajes” Allí, “La tierra arañada de surcos / es un libro de música. / Las indias, sinfonía de colores”<sup>835</sup>, y el horizonte que se ilumina con la aparición del sol es un pentagrama. Luego, esta musicalidad se concentra en “un punto ardiente / como un grito: / tu poncho colorado / hermano indio”<sup>836</sup>.

---

831 Ibidem. En la versión de 1977, esa violencia también se feminiza: Mientras los incas enjoyaron la ciudad, los españoles la violaron.

832 Hay una mención a un resplandor de gloria místico y extraño que “tu gesto de india rebelde” encendió en los ojos de Bolívar. (Ibidem.)

833 Ibidem.

834 Ibidem.

835 Bedregal, Yolanda, “Mis paisajes” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 117

836 Ibidem.

Finalmente, el ritmo del paisaje pasa al interior del hablante (“un bombo lleva el compás / sístole y diástole”<sup>837</sup>), en un evidente contraste con el caos exterior.

Junto con la asimilación del indio con el paisaje y la naturaleza que aparece nítidamente en el tercer verso, es posible también ver la construcción de una relación filial con un indio abstracto.

Estos elementos se replican en el triste poema “Canto al soldado desconocido”, que hace referencia al sacrificio humano que implicó la Guerra del Chaco, especialmente duro para las poblaciones indígenas. En las primeras estrofas reaparece el corazón como bombo, pero que ahora requiere alinearse con “la noche como un poncho negro”<sup>838</sup>. Luego se manifiesta la aspiración a canalizar la melancolía de una tierra feminizada<sup>839</sup> que no está siendo trabajada por los campesinos indios, siendo sus palabras “como el agua de la acequia / y el sol recién nacido sobre la pampa”<sup>840</sup>. De esta manera, ella aspira a descubrir “las mismas palabras / que tú has dejado, hermano, en cada cosa”<sup>841</sup>.

Esos restos están incrustados en el paisaje altiplánico<sup>842</sup>, pero también en la ancestralidad misteriosa de Tiwanaku, que se mimetiza con lo indio a partir de una historia de tristeza e invisibilización: “Tú no serás el héroe de ninguna estatua / para decirte cantos épicos. / Fuiste el hombre sencillo y enigmático / como la Puerta de Tiahuanacu: / Hombre del Ande, / pedazo de granito amasado con lágrimas, / hombre síntesis”<sup>843</sup>. En la estrofa siguiente, la tristeza se convierte en una crucifixión “sobre un sol de sangre”<sup>844</sup>, para luego referirse de forma específica al Chaco.

---

837 Ibidem.

838 BEDREGAL, Y, “Canto al soldado desconocido” en *Obras Completas T. I* Op. Cit. p. 164-166

839 “Yo quisiera decirte / las palabras aymarás / que saben de memoria / los labios sedientos de los surcos / huérfanos de tu mano sembradora”. Ibidem.

840 Ibidem.

841 Ibidem.

842 Esto aparece en la quinta y octava estrofas, así como en un verso suelto al final de la novena. La relación con la musicalidad está también en los versos 14 y 15 de la estrofa nueve.

843 Ibidem.

844 Ibidem.

Por ende, este último es un episodio que se incluye dentro de una historia más larga de sufrimiento, a la Bedregal no parece querer estar ajena. En efecto, las consecuencias de esta historia se viven de forma transversal a todas las mujeres: “Soldado desconocido, tú eres / hermano de cada hermana, hijo de cada madre”<sup>845</sup>.

La crítica a la guerra desde una perspectiva femenina ha sido relevada por Ana Rebeca Prada como un elemento común en escritoras de vanguardia boliviana y que tiende hacia una posición crítica a discursos hegemónicos y masculinos que difícilmente podían ser criticados de manera explícita<sup>846</sup>. En ese sentido, la relación con la historia personal y la intimidad aparece como una estrategia de resistencia importante, en la medida que permite conservar un cierto carácter tradicional de la escritura femenina que habilita el espacio para hablar crítica y veladamente de su contexto.

De hecho, *Naufragio* es en alguna medida un tránsito hacia una madurez individual enmarcado en un contexto de crisis y guerra que produce una caída en cuenta radical de lo terrible que puede ser la vida. Se adquiere conciencia entonces de un proceso de maduración en tristeza y dolor que se explicita en el último relato del libro, “Derrumbe”.

Desde el inicio aparece una introspección problemática y angustiada: “Para salir de mí, quiero decir mi grito. Este grito que soy yo misma”<sup>847</sup>, que deriva de la conciencia de las consecuencias que “el naufragio” ha dejado en ella. Aquí se vincula claramente su intimidad con el contexto nacional, cuando después de afirmar la tristeza que implicó el final del colegio escribe:

Fue mi primer naufragio.  
Hasta aquí todo era lindo.  
Desde aquí todo fue bueno.  
Sueños, anhelos, paisajes.

---

845 Ibidem.

846 En específico, para Prada resulta fundamental el corte más íntimo de este libro -que agrupa con *El Occiso* y *Pirotecnia* de María Virginia Estenssoro e Hilda Mundy respectivamente-, que se distancian del realismo social dominante en la época, pero que pone énfasis en diversas contradicciones y problemáticas de su tiempo que se proyectan hacia una subjetividad femenina muchas veces fracturada. Ver: PRADA, Op. Cit.

847 BEDREGAL, Y, “Derrumbe” en *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 471

PERO SE ENCENDIÓ LA GUERRA. -Se derrumbó la esperanza. -La duda ahora lo envolvía todo. -Ya no empezaban los días. Ni acababan. – Se mezclaban en un continuo no saber. -Y luego, lloviendo las realidades<sup>848</sup>.

Esta juventud en un contexto de muerte y odio resulta una situación traumática, donde se vive en la contradicción entre un tiempo que no pasa y un envejecimiento prematuro. Este enfrentamiento a lo terrible produce una simbiosis entre el todo y la individualidad:

¡Oh! Todo eso. Y más. Lo sin nombre. Lo profundo, lo que no sabemos, lo que sentimos en la grutas subconscientes y en los ojos mudos de las pobres indias, en los campos secos de la puna, en los caminos desiertos de los valles, en las frutas podridas y en las chacras quemadas, todo eso duele, pesa y hiere  
Estamos envejecidos veinte años.  
Este es el último naufragio<sup>849</sup>.

La relación de lo indígena con la naturaleza aparece de forma nítida en este caso. Algo muy similar ocurre, aunque en una clave redentora y no triste como en este caso, un poco antes de este mismo relato:

Odio profundo que es, sin embargo, amor a los indios, a los que mueren, a los caídos.  
Amor a la tierra que agarra, no con límites de alambre atrincherado, sino amor a la Tierra, pura como la madre<sup>850</sup>

Nuevamente la referencia a lo indio oscila entre la personificación precarizada de una historia de violencia y un proyecto de redención nacional. De hecho, los indígenas en cuanto individuos reales están invisibilizados en este momento de la producción de *Bedregal*. En *Poemar* no aparecen en ese sentido, y en *Naufragio* solo una vez, en la ya comentada “Cosechando ciudades”:

Aquella mi ciudad que apenas tiene tres o cuatro girones, pocos ruidos, pero un límite inacabable dentro de mí, se acabó en una tarde de tranvía. Unos indios cargaron en sus hombros nuestras cosas, voltearon los muros de las vacaciones y volvimos a la casa de siempre<sup>851</sup>

---

848 Ibidem.

849 Ibid. P. 473

850 Ibid. P. 472

851 BEDREGAL, Y. “Cosechando ciudades” Op. Cit. P. 441

El contraste entre un recuerdo cotidiano frente a una evocación mítica de los indígenas resulta claro en este caso, pero con el tiempo irá suavizándose y complejizándose. Por ejemplo, el motivo de la ancestralidad aparece relacionado con el arte y alegorizando lo nacional en el ya comentado cuento “Problemas psicológicos”, donde la misteriosa imagen de una preciosa india quechua aparece en el retrato imposible de realizar de un novio del pasado. En ese sentido, continúa una cierta feminización de lo nacional, tanto por el sufrimiento que implica no poder reencontrarse, como por la imagen que cierra el cuento recordando precisamente esa falta. La cuestión entonces, puede implicar una mirada crítica a la exclusión del indígena realmente existente, pues en la medida que esa búsqueda nacional del ineludible pero inalcanzable verdadero origen se proyecta hacia un abstracto, el “problema psicológico” persiste.

Por otro lado, en *Almadía* la dimensión más redentora e inspiradora desaparece y la ancestralidad ya no tiene un rol tan significativo. Pero al menos en dos casos es posible identificar una suerte de asociación entre lo originario con lo indígena. Primero en el poema “Rebelión”<sup>852</sup>, donde el éxtasis provocado por la contemplación del paisaje altiplánico (“infinitos míticos en el gris y el violeta”<sup>853</sup>) se interrumpe con el llanto de un “indiecito”<sup>854</sup> que desgarrar el universo de la hablante: “Un niño. Un llanto humano es una herida abierta / que ensangrienta este mundo”<sup>855</sup>. Esta armonía rota por la injusticia representada en el llanto de un indiecito abstracto genera gran angustia y frustración, en la medida que la terrible realidad se enfrenta a un imposible deseo: “Quiero la gleba abierta con sus labios de surcos / como un libro de música. / Quiero que se calme este llanto de niño / que es el llanto del mundo”<sup>856</sup>.

---

852 Parte de este poema acompaña un retrato de Yolanda Bedregal realizado por Juan Rimsa en el Museo Nacional de Bolivia.

853 BEDREGAL, Y, “Rebelión” en Bedregal, en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 327 / 763

854 Ibidem.

855 Ibidem.

856 Ibid. P. 328

En la versión de 1977 se incluyen dos referencias explícitas a una ancestralidad que no están presentes en la versión de 1942, donde lo mítico se proyecta exclusivamente al paisaje que enmarca la situación. En la reescritura, son los monolitos los que tienen esa cualidad, y “El indio aymara lleva el grito en su raza, / y su clamor innato / desgarrar la nobleza del paisaje”<sup>857</sup>. Esta preocupación por un niño sufriente puede ser pensada en relación al sentimiento maternal como constitutivo de una concepción hegemónica de lo femenino que es constantemente problematizada en la obra de Bedregal. De hecho, en el mismo libro hay ciertas posiciones que han sido consideradas como una intuición feminista<sup>858</sup>.

En un segundo caso la relación con lo ancestral es mucho más tenue y se reduce a un solo verso, que también puede verse desde un punto de vista familiar. En el poema “Elegía Humilde”, dedicado a la recién fallecida sirvienta de la casa que tiene dos nombres, Mamita Copacana y Mama Usta<sup>859</sup>, y que se describe como “Esta mujer oscura de noble cepa criolla”, aunque en otras versiones se reemplaza criolla por aymara. Esta mujer tiene como valor sobresaliente la humildad y la abnegación, se presenta como “dulce abuela de nosotros”<sup>860</sup> y ha sido parte de la crianza de la hablante y de su padre, conocía a abuelos y bisabuelos: “Era lazo entre nosotros y lo perdido”<sup>861</sup>. A primera vista parece referido exclusivamente al pasado familiar, pero si se lee en el marco de la obra más general, se puede pensar que también actúa una dimensión vinculada a una sensibilidad indigenista, donde la mujer anciana actúa como canalizadora de un pasado ancestral.

En cualquier caso, en ese poema puede apreciarse una mujer indígena más concreta y activa, vinculada a la cotidianeidad mediante la filiación familiar y el trabajo. Este último

---

857 Ibid. P. 327

858 AQUIM, M. del R. “Al hombre sin nombre la mujer eterna... La intuición feminista de Yolanda Bedregal” en *Khana. Revista municipal de culturas* 54, 2013. El poema que titula este artículo es de *Almadía*. También fue publicado en *Kollasuyo* tres años antes, en 1939, donde aparecerá seis veces más. Junto con María Virginia Estenssoro fueron las únicas mujeres en publicar en tal revista.

859 De acuerdo con Willem F. H. Adelaar, *ušta* es una terminación aymara para los verbos transitivos, “reservado para un sujeto en segunda persona actuando en torno a un objeto en cuarta persona “tú – nosotros” (*The Languages of the Andes*, Cambridge University Press, 2009, p. 306)

860 “Elegía Humilde” p. 765

861 P. 362

también aparece vinculado a la mujer indígena en genérico dentro de “Banderita de la escuela”, donde se compara la bandera boliviana con los aguayos “que tejen nuestras indias con mil y mil colores”<sup>862</sup>. Por cierto que hay una lógica de apropiación con respecto a lo indio, que luego se convierte en una unidad sanguínea (“tan india como mi sangre,”<sup>863</sup>). Pero también hay un rescate de una dimensión realmente existente, y que pone en juego la valoración de la artesanía como un aspecto central para lo nacional. Esto implica un movimiento con respecto a un indigenismo cercano a lo telúrico que se apreciaba previamente. El valor del trabajo aparece también en el cuento “Las manos”<sup>864</sup>, aunque ahí adquiere una universalidad que no se ancla en ningún momento en lo indígena.

#### *Los indigenismos en Yolanda Bedregal. 1945-1964*

Esta valoración de la mujer indígena también puede encontrarse en *Nadir* en un sentido muy similar en el poema “Para la buena Mama Peta”, quien parece ser una segunda sirvienta de la familia. Ella todavía no ha muerto, pero está muy anciana y la hablante muestra una intención de devolver el amor recibido por ella durante la niñez que, por cierto, también se rememora. En dos momentos de menciona la nacionalidad aymara de Mama Peta: “Mamacha morena de la raza aymara” y “tu voz vivifica nuestra sangre aymara”<sup>865</sup>. No hay una proyección hacia lo ancestral, pero sí se aspira a crear un lazo entre la hablante y la anciana que parece representativa de esta “comunidad de sangre”. Esta relación filial aparece también en “Evocación”, aunque ahí está referida a la madre: “Qué linda india era mi madre! / cactus del altiplano / añeja cepa aymara”<sup>866</sup>.

---

862 P. 763

863 P. 764

864 P. 563-564. Publicado originalmente en *La Razón*, 15 de abril de 1945

865 BEDREGAL, Y, “Para la buena Mama Peta” en Bedregal, en *Obras Completas T. 1 Op. Cit.* P. 456

866 BEDREGAL, Y. “Evocación” en *Noesis. Revista de la Universidad de La Paz*, 1, Enero, 1959

Por otro lado, en *Nadir* hay algunas menciones ya comentadas a lo precolombino, pero tienen un sentido algo distinto al telúrico-vitalista antes comentado, que se vinculaba más bien con una búsqueda de inspiración en la conexión con lo perdido. En este caso, hay un movimiento hacia unas referencias a lo precolombino que se enmarcan como una entre otras metáforas de lo absoluto, aunque en alguna medida implican un cierto anclaje más específico en su experiencia vital. Además, son menciones más particulares, que se vinculan con objetos específicos y no en referencias abstractas. En ese sentido, parece ser posible distinguir una lógica más matizada, aunque todavía cósmica.

Algo similar ocurre en *Del mar y la ceniza*, donde las menciones a la naturaleza americana, y específicamente al jaguar<sup>867</sup>, pueden ser pensadas como referencias a lo precolombino en tanto primordiales. Más explícito en ese sentido es la mención a Tiahuanacu en *Alegatos*, donde incluso hay referencias al tema del diluvio universal<sup>868</sup>.

Pero esta reducción de la presencia de lo precolombino en su poesía tiene un contrapeso con sus ensayos, que son prolíficos en esta segunda parte de su trayectoria. En ellos hay una reflexión constante que, enmarcada en la cualidad poética-artística de ver lo oculto y de conectarse con un ritmo subyacente, pone a lo precolombino como un elemento clave para comprender el desarrollo cultural nacional.

Esta reflexión implica una dimensión telúrica que es explícita: “El habitante de cada región tiene características propias bien marcadas de acuerdo al ambiente telúrico. [...] como natural y lógica consecuencia, el acento poético coincide con el ambiente”<sup>869</sup>. De esta se deriva una valoración de lo indígena como esencial:

Históricamente considerados, pueden señalarse en Bolivia, como en la mayoría de los países indoamericanos, cuatro grandes periodos en su desarrollo cultural; ellos son: El

---

867 BEDREGAL, Y. “Pleamar”, Op. Cit. P. 526

868 BEDREGAL, Y, “Alegato envidioso” en *Obras Completas T. 1* Op. Cit. P. 549

869 BEDREGAL, Y, “Puntos fundamentales para dar pie a un diálogo con el pueblo: experiencias personales” en *Obras Completas T. 4* Op. Cit., P. 54. Esta consideración ya era vislumbrada en 1949 a propósito de la muerte de Roberto Latorre, cuando se refiere a este como partícipe del sino boliviano y “prototipo del indoamericano” a propósito de ciertas características morales vinculadas a la vivencia de la festividad. (BEDREGAL, Y. “De duelo América...” Op. Cit. p. 408

precolombino o indígena. En él nace y florece una sociedad con sus leyes, costumbres, sistemas, artes grandes y menores. Este período es, quizás, el más importante, pues de él arranca la personalidad definida del hombre boliviano: de él recibe su herencia auténtica y su tradición como fuente de cultura<sup>870</sup>

Esta consideración de esencialidad dice relación con que el mundo precolombino estaría conectado efectivamente con una teluricidad, y que esta conexión se rompe con la colonia, como se afirma justo después de la cita anterior<sup>871</sup>. Esto implicará la existencia de una cierta sensibilidad subyacente a la existente en la contemporaneidad, y que se proyecta hacia lo indígena. En una ocasión, esta tensión se significa desde la oposición del oriente con el occidente que adquiere incluso una cierta connotación fisiológica al principio:

Los rasgos somáticos del mestizo, los ademanes y actitud están más próximos al del habitante de la Mongolia, de la China, de la India, que al porte desenvuelto y comunicativo del español. Nuestro espíritu contemplativo, estático, introvertido es más oriental que occidental. La cultura que nos ha nutrido desde remota edad se ha mezclado con una civilización ajena a la concepción mágica del Universo, herencia ancestral del aymara y quechua del americano. La religión impuesta no ha echado raíces, se ha mantenido también coexistente y yuxtapuesta a las creencias antiguas. O, en el mejor de los casos, ha sido cómodo revestimiento para la teogonía original<sup>872</sup>

Lo anterior se vincula incluso a las tesis de Emeterio Villamil de Rada y su *Lengua de Adán*, donde se afirma la primordialidad de la lengua aymara a un nivel universal. Es más, ella desliza la posibilidad de aceptar la teoría de que eran un resto de la Atlántida, cuestión que implicaría una cualidad milenaria que todavía palpita: “hasta es posible que hoy sigamos los bolivianos, al hablar español -sobre todo en la lengua franca y coloquial-, traduciendo desde un inconsciente colectivo nuestra lengua autóctona, aun sin haberla aprendido”; lo que, en la medida que el idioma se comprende como “el vehículo de nuestro ser íntimo, implica también una diferente visión del Universo”<sup>873</sup>. De este modo, la relación filial que en su

---

870 BEDREGAL, Y. “Puntos fundamentales...” Op. Cit. p. 54-55

871 Ibid. P. 55

872 BEDREGAL, Y. “De la poesía: panorama...” Op. Cit. 135

873 Ibidem. Una reflexión muy similar está en BEDREGAL, Y, “Noticia sobre la poesía boliviana en el siglo XIX” en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. p. 160

poesía establece con la cultura aymara en particular, y con lo indio en general, adquiere una dimensión más profunda.

Es más, la misma cualidad poética adquiere ahora un cierto carácter nacional, en la medida que permite encontrar lo que sería verdaderamente auténtico. Este mandato aparece claro en su conferencia “Sobre la poesía paceña”, donde afirma como una suerte de misión del poeta el “poner en parangón el espíritu de la tierra con la voz del hombre que de su entraña ha salido; y recostando el oído sobre su superficie, preguntarle lo que dice desde su fondo; arrancarle tal vez su mensaje”<sup>874</sup>.

Este afán la lleva a desarrollar una lectura de la poesía de La Paz desde las presencias de diversos mitos y motivos precolombinos, cuestión que se metaforiza con la imagen de la erosión que va dejando solo los núcleos sólidos<sup>875</sup>. Este núcleo sería lo precolombino andino en el caso paceño. En la explicación de su búsqueda lo mítico se funde con lo geográfico:

Mas, como no se puede abordar una tentativa de geopoética sin contemplar con ojo lírico la gea, quiero decir la tierra misma, la orografía inspiradora, la materia en que nace ese producto espiritual que llamamos poesía; ni comprender podríamos sin esa contemplación a sus realizadores, a los poetas, que son el instrumento inmediato y corporal de ella misma.

He aquí que tenemos la tierra frente a nosotros.

La tierra. Mito, leyenda, historia señalan a La Paz en la cuna lacustre del Titicaca, del Intikarka, dando luz a la pareja Manco Kápac y Mama Ojlló.

Manco Kápac y Mama Ojlló fundan en una cultura que extiende sus dominios en el pecho de América.

Mito, leyenda, historia, con gigantescos dedos monolíticos conminan su verdad rugiente y muda desde Tihuanacu. Testigos de un naufragado mar, esas piedras miran hoy los altos planes que lindan con el cielo, vigilados por tutelares montes de nieve eterna. Distancia sin medida que en infinita búsqueda se quiebra hacia la altura en ascensión y frío metafísico y hacia dentro de cálida profundidad. Tierra de La Paz, tridimensional tierra que participa por igual de la fuera viril del sol engendrador y de la fecunda femineidad de la *Pachamama*.<sup>876</sup>

---

874 BEDREGAL, Y, “De poesía paceña” en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. P. 167

875 Ibid. p. 168. El análisis de la presencia aymara en la literatura boliviana se profundiza con un estudio de 1976: BEDREGAL, Y, “Literatura y arte aymaras dentro de la cultura boliviana” en *Obras Completas T. 4* Op. Cit. P. 203-222

876 BEDREGAL, Y. “De poesía paceña” Op. Cit. p. 168-169

Ahora bien, ella es plenamente consciente de la paradoja que genera su postura, pues “por mucho que seamos indios espiritualmente, nuestra cultura es más occidental que propia”<sup>877</sup>, y por lo mismo es desde esa occidentalidad -la lengua española- en que es posible desarrollar el arte poético, concebido como “la expresión más auténtica de una época, de un lugar, de una raza”<sup>878</sup>; pero al mismo tiempo toda manifestación escritural parece estar reposando en una raíz originaria. Esta contradicción -cuyo origen se encuentra en la invasión europea a América- estaría en la base de la necesidad de una cultura nacional que debe expresarse “desde la entraña”. En ese sentido, hay un cierto espejeo con su condición de mujer que feminiza la nación, al mismo tiempo que implica la puesta en valor de la labor del poeta.

Ahora bien, esto no sólo implica una cuestión cultural e ideológica, pues ella entiende que parte de las razones por las cuales la sensibilidad originaria no ha podido proyectarse hacia la contemporaneidad han sido de índole material, cuestión que ha inhibido la capacidad del indígena para producir “gran arte”. Este último no sólo se relaciona con lo escritural, sino que también abarca otras manifestaciones estéticas en que estos flujos implican paradojas menos agudas.

El problema de la materialidad es un argumento que tiene dos dimensiones, por un lado, existiría la dificultad histórica de acceder a “un elevado nivel cultural, medios técnicos y recursos económicos” para llevar a cabo esas formas. Y si bien “el hombre del altiplano poseyó todos los elementos en un periodo ya muy distante”, lo que le permitió construir Tihuanacu y estatuas megalíticas; producir una literatura “perdida para nosotros a causa de su primitivo sistema de fijación en quipus”; y crear “modos musicales propios”, son posibilidades que se han ya perdido. Pero como “el sentimiento estético no puede ser

---

877 BEDREGAL, Y, “Contribución del indio boliviano a la arquitectura, escritura y pintura” en *Obras Completas T. 5* Op. Cit. P. 187

878 BEDREGAL, Y. “De poesía paceña” Op. Cit. p. 175

detenido”, este se ha canalizado hacia formas plásticas “de género menor, pero de infinitas posibilidades: el arte popular”<sup>879</sup>.

Yolanda Bedregal era una coleccionista de estas manifestaciones, y en ese sentido, aunque haga explícita la distinción con “el gran arte”, tenía en muy alta estima esta producción “artesanal”, cuya minuciosidad y estilizaciones opone a “los monolitos y motivos tihuanacotas”<sup>880</sup> que se producen en serie. Dentro de estas manifestaciones de arte popular, menciona especialmente los tejidos, que expresarían del mejor la psicología del indio por su: “paciencia, minuciosidad, sentido cromático, distancia, desprecio del tiempo, todo está presente en los ponchos monocromos, cruzados por una sola lista de color opuesto, en los gorros puntiagudos con cubreorejas, los mencionados lluchus, en las bolsas o chuspas adornadas de borlas y primorosos dibujos”<sup>881</sup>.

Un segundo modo en que opera esta conexión entre pobreza-exclusión y producción artística va de la mano con la justificación de la postura indigenista, y guarda relación con que “el indio, concentrado en sí por centurias, ha perdido visión de su horizonte íntimo [...] no puede verse él mismo desde fuera [...] Nosotros estamos tomando al indio y su obra artística como un objeto de estudio. Él, acaso ignora que está siendo tema múltiple de un congreso”<sup>882</sup>. Acto seguido, ella afirma el deseo que esta etapa sea vencida, para que sea “el indio quien revise lo que de él se ha opinado para luego juzgar nuestra actitud bifronte”<sup>883</sup>. En el intertanto, sólo queda la posibilidad de colocarse en la calidad de “nuevos indios” y reunir información sobre sus manifestaciones artísticas. Esto, con el propósito de captar la sensibilidad y espiritualidad de la raza, conectándose por medio de la intuición con las posibilidades que “nos dejaron los antiguos americanos”<sup>884</sup>.

---

879 BEDREGAL, Y, “Arte popular en el Altiplano” en *Obras Completas T. 5* Op. Cit. p. 179-183

880 Ibid. p. 181

881 Ibid. p. 182

882 Se refiere al Congreso Indigenista Interamericano de La Paz en 1954, donde está dando la conferencia.

883 BEDREGAL, Y. “Contribución del indio...” Op. Cit. p. 187

884 Ibidem.

La posibilidad de hacer esto último es diferente entre las posibilidades plásticas y las literarias o musicales, pues según ella las primeras “no deforman la idea primaria”<sup>885</sup>, mientras que en el caso de las segundas sí. Esto lleva a la posibilidad de analizar con algún grado mayor de detalle los vestigios materiales, y en esa línea, realiza una asimilación especialmente interesante para este estudio: “Por su tamaño y calidad, esta Puerta hace suponer una etapa refinada de cultura. La comparación de ésta con las ruinas monumentales existentes en el Cuzco fácilmente sugiere, con sus distancias naturales, una relación entre las de Grecia y Roma, aquélla con mesura y equilibrio, ésta con su potente grandeza”<sup>886</sup>.

También en su historia del arte para niños, en la sección dedicada a Tihuanacu, el énfasis está puesto especialmente en la materialidad y los vestigios arqueológicos. Aparte, el lugar que ocupa en la organización del texto es también valioso de notar, pues se encuentra justo después del arte romano y antes del comienzo de la Edad Media. En ese sentido, una perspectiva que asuma estas manifestaciones como especialmente primitivas o inferiores a las europeas -como existe en otras organizaciones temáticas similares de la misma década- puede relativizarse. Ahora bien, hay una breve referencia que tensiona este posicionamiento histórico, pues en el primer capítulo de este libro, referido al arte prehistórico, existe una breve comparación entre las acciones de ese tiempo con las de los indígenas contemporáneos bolivianos, a propósito del uso de los animales en su completitud<sup>887</sup>.

Un último elemento a revisar en esta sección son los cuentos “Retorno” y “[Continuación de] Retorno”, donde se ponen en juego cuestiones como el problema de la exclusión, la feminización de la nación, el valor de lo material y la distinción entre lo visible con lo oculto. El análisis que sigue parte de la base de lo dicho por Leonardo García Pavón, que concibe la casa en que se espera y el sótano que se describe (su entraña) como el cerebro de la narradora, que actúa espejeando la sociedad boliviana, y específicamente algunos puntos ciegos del Nacionalismo Revolucionario y de la sociedad boliviana: lo indígena

---

885 Ibidem.

886 Ibid. P. 189

887 BEDREGAL, Y., *Historia del...*, Op. Cit.

antiguo como una infancia nacional fosilizada pero añorada y la exclusión de los sectores más empobrecidos, usualmente indígenas contemporáneos<sup>888</sup>.

Sendos relatos hablan de una cierta experiencia disruptiva de la maternidad, pero narrada no desde la madre, sino desde quien será hermana de la recién nacida. La hablante comienza recordando cuando tenía seis años e iba a llegar una nueva vida al mundo, cuestión que evoca en ella una serie de reflexiones existenciales que contrasta con la inocencia de ese minuto. Al poco andar la niña se pierde entre los confines de su casa y comienza a describir lo que encuentra. En un primer minuto aparecen elementos que están presentes en otras evocaciones a la niñez de la autora como el caballo de madera o la lámpara de Aladino, y también se recuerda a Mama Usta.

Luego, en un rincón del sótano hay un *chullpa* (monumento funerario) milenario llegado de un museo y “apergaminado y pequeñito como un niño arrodillado”<sup>889</sup> -imagen posible de relacionar a la de las momias incaicas ya comentada-, que es el único objeto que rememora lo precolombino dentro de ese espacio contradictorio, múltiple y compacto que recuerda a una infancia que está “en nuestra sangre dormida” y es “la llave recogida en el fondo de un espejo para abrir alcobas olorosas de donde surge la vida primitiva hecha de fantasmas, de cielos y de infiernos pueriles”<sup>890</sup>. En alguna medida, lo que existe en ese sótano resulta ser algo así como unas raíces, unos “lazos intangibles que te sujetan al subsuelo de tu vida”<sup>891</sup>, afirmación que la lleva a una nueva reflexión existencial que termina en una aceptación que su relato se desvió completamente de su sentido original, el que se retomará en la continuación del cuento.

En este, la posibilidad de volver a una armonía o de lograr efectivamente el retorno en que lo oculto adquiriera nuevamente sentido, que todavía está viva en las primeras páginas de la continuación mediante la presencia de un fuego del hogar que preserva la unidad

---

888 GARCÍA PAVÓN, L. Op. Cit. , p. 42-43

889 BEDREGAL, Y, “Retorno” en Bedregal, *Obras Completas*, T. 3, Op. Cit, p. 592

890 Ibid. 593

891 Ibidem.

familiar, se ve rota por dos disrupciones: el posible amor de la hablante por Alejo, niño huérfano, pobre y ajeno a la brasa hogareña, que provoca su expulsión al ser descubierto por un tío; y el nacimiento de un niño en lugar de una niña. Finalmente, la familia se disgrega y el fuego es reemplazado por un radiador eléctrico<sup>892</sup>.

Alejo, además, tiene el carácter de otros niños de sus relatos, pues aunque vivía en su hogar, en las vacaciones “volvía como pájaro libre a la finca de la montaña”<sup>893</sup>. De este modo, aunque nunca se hace explícita su pertenencia a un pueblo indígena, sí es posible pensar que está en una conexión más plena con su alrededor de la que tiene la hablante, para quien la única salida a la cotidianidad son los libros. En ese sentido, lo excluido del espacio visible aparece como una presencia necesaria y constante que nunca se desvanece del todo, y que puede ser disruptiva cuando lo que se busca es conservar una tradición superflua que decae cuando lo que se desea no se ajusta con la realidad.

#### *El mestizaje como espacio para la creación. 1932-1945.*

La necesidad de abrazar la contradicción y leerla como un espacio que, a pesar del dolor que implica, al menos permite crear lo nuevo, puede anclarse a ciertas miradas que existen en su obra sobre lo nacional, especialmente relativas al proceso del mestizaje. Dentro de ellas, la relación que existe entre lo indígena y el cristianismo adquieren una relevancia especial desde el principio de su trayectoria.

En *Poemar* existen tres poemas que utilizan la Semana Santa para referirse tanto a la violencia del proceso colonial como a su potencial de novedad, creación e incluso, de revolución. En los últimos dos poemas parece haber también un momento de muerte y luego de resurrección que implica una utilización de la metáfora cristiana aplicada a lo nacional.

---

892 BEDREGAL, Y, “(Continuación de) Retorno” en Bedregal, en *Obras Completas T. 3* Op. Cit, p. 597  
893 Ibid. P. 596

El primero de este trío es un poema de dos estrofas llamado “Lunes santo”. Allí se describe primero una procesión que recuerda al Tawantinsuyo pues viene “De los cuatro caminos del Imperio”<sup>894</sup>, pero que celebra el ritual cristiano. Esto puede deducirse por la mención al “Tatacha Temblores” que inicia la segunda estrofa. Este es una figura colonial de un Jesús crucificado, que tiene la piel morena y acompaña las procesiones del lunes santo, incluso hasta hoy. El tránsito del Tatacha metaforiza la violencia que subyace a la posibilidad de lo nuevo: mientras va ensangrentando el camino va creando lo nuevo en los cielos. En ambos casos los ñujchos, que en “Cuzco” absorben la historia del lugar, están presentes.

El segundo poema es más explícito. Se llama “Viernes santo” y contrapone dos imágenes. Por un lado el sonido de la campana patrimonial María-Angola (lágrimas de champi<sup>895</sup> derretido / grandes y sonoras<sup>896</sup>) y por otro el olvido de la religión prehispánica (Y las piedras incaicas se humedecen / porque la sombra de la cruz ha puesto / aguayo de luto sobre el Inti<sup>897</sup>).

Finalmente, el “Sábado de gloria” aparece como una posibilidad de redención. Nuevamente se feminiza la ciudad, pues en la alegría “se vistió de nieve / como una niña de primera comunión”<sup>898</sup>. Pero debajo de esa blanca epidermis “Los ñujchos escarlata [...] su sangre coagulan”<sup>899</sup>. De este proceso parecen derivar los últimos dos versos del poema: “Hay una rebelión / en la Resurrección”<sup>900</sup>.

Dentro de esta mirada al mestizaje cristianizado como espacio de lo nuevo, el momento de la Navidad aparece como un referente significativo, lo que aparece especialmente en sus cuentos publicados en la prensa de la década del cuarenta. Uno de ellos

---

894 BEDREGAL, Y. “Lunes santo”. *Obras Completas T. I*, Op. Cit. P. 758

895 Quechua para bronce

896 BEDREGAL, Y. “Viernes santo”, *Obras Completas T. I*, Op. Cit. P. 758

897 Ibid.

898 BEDREGAL, Y, “Sabado de gloria” en *Obras Completas T. I*, Op. Cit. P. 134 y 758. En la página 134 está el poema completo en su versión de 1977, donde han cambiado los primeros versos. Estos se encuentran en la nota número 70 de la página 758.

899 Ibid. P. 134

900 Ibidem.

es el cuento “Recuerdos de navidad”, el que se inicia con una evocación a la pampa “hilvanada al cielo con un hilo de nieve discontinuo”<sup>901</sup> cuando la musicalidad de la lluvia recuerda la Navidad a un hombre solitario dentro de un tren, recuerdo que lo lleva a su infancia y a la decoración de su casa familiar. Allí, de la mano de su tía, hace aparición un Niño Dios cuzqueño, que es recostado “en el lecho de pajas y verdes *chijis*”<sup>902</sup>. Al Nacimiento soñado llegan unos Magos del Oriente con regalos: “perolitos de cobre de Corocoro; servicios de plata de Potosí; muñequitas de Sucre; figuras de caucho negro del Beni; petaquitas en serie de Santa Cruz”<sup>903</sup>. La escena se amplía con la Isla del Sol, “donde aparecen Manco Kapaj y Mama Ocllo mandando emisario a saludar al Niño Jesús”<sup>904</sup>. La decoración es descrita con delicadeza, por lo que se puede apreciar un valor de la producción artesanal nuevamente presente.

El párrafo final mezcla los aromas del camino con una musicalidad técnica -venida del tren-, con palabras aymaras y con la melancolía de un sueño que se quiere perpetuar porque recuerda una infancia lejana pero alegre:

El hombre sentía olor de pinos, de velas ardiendo, de *chiji* mojado, de picana, de peras, todo mezclado en una sola fragancia de la niñez feliz. La música de *chullu-chullus* sacudidos por la pandilla de *hualauchos* adoradores sonaba en su corazón al compás del tren. Y con los otros hombres que entraban en la casita del Nacimiento, entro también él, apretando un trompo de colores en las manos, temeroso de que el cordel de su sangre lo pusiera a bailar zumbando, temeroso de que el trompo de su infancia le despertara de este sueño de Navidad<sup>905</sup>

En este caso los motivos artísticos acompañan un Nacimiento que reside en el sueño del viajero, donde el cristianismo, el recuerdo de lo indígena y las artesanías locales se logran fundir con relativa armonía en el marco de una infancia idílica. Ya sea porque la sensibilidad que Bedregal supone como auténtica -y que se manifiesta mítica y plásticamente- se trasvasija hacia una forma ajena o porque la afirmación de la universalidad del cristiano lo

---

901 BEDREGAL, Y. “Recuerdos de navidad”, *Obras Completas T. 3*, Op. Cit. P. 587

902 Ibid. P. 588

903 Ibidem.

904 Ibid. P. 589

905 Ibid.

supone lo suficientemente dúctil como para incorporar lo propiamente boliviano, la Navidad aparece aquí como un momento que contiene y resuelve la tensión entre las partes que conformarían el mestizaje.

Cabe señalar que este cuento aparece a finales de 1945, es decir, pocos meses antes del derrocamiento del gobierno de Gualberto Villarroel, contexto en que existía un cuadro de violencia política más o menos intenso que dejó un saldo significativo de muertes. En ese contexto, y tomando en cuenta que una cierta dimensión de la obra de Bedregal tiende hacia una cierta crítica moral a la maldad y la injusticia que rodea el mundo, es posible pensar que este cuento apunta precisamente a una búsqueda por apoyar la resolución de conflictos mediante la escenificación de una Navidad armónica que parece buscar recordar que a pesar de los dolores históricos que la explican, es un espacio para la unidad y las buenas intenciones.

Tal vez la mirada de la inocencia poética también puede ser una ceguera política.

#### *El mestizaje como espacio para la creación. 1945-1964*

Una viñeta de navidad que se presenta un poco más adelante reafirma el carácter que Bedregal parece querer imprimirle a la festividad. Se llama “En la trinchera” -el último de tres relatos cortos de “Viñetas de Navidad”-, donde un hombre que podría ser de cualquier país en guerra está esperando la llegada del enemigo. Pero lo que aparece es un árbol de navidad y un ángel que le escribe un mensaje de esperanza.

El primero de este grupo de relatos está anclado en una experiencia de ruralidad indígena y se refiere a un pastorcito aymara que no conocía al Niño Jesús, pero que tiene la suficiente sensibilidad como para estar en el momento y lugar justo para presenciar un

milagro navideño, que llega en forma de naturaleza: “Una cordera temblorosa lamía el vellón de un ser recién nacido, húmero, perfumado, mechoncito de nube rosada”<sup>906</sup>.

En un tenor muy similar se encuentra “Motivos de navidad”, también dividido en tres partes. La primera pone acento en el carácter ritual de la celebración y parece entender el nacimiento como una metáfora de la familia y el amor que se replica desde lo colectivo hacia todos los individuos: “El misterio del amor se repite hace dos mil años en el recinto más puro de cada corazón”<sup>907</sup>.

La segunda parte toma esta base, que parece vincularse a la universalidad del cristianismo, y adquiere formas concretas en vínculo con distintas infancias. En específico, se menciona como distintos símbolos navideños se adecúan a las características nacionales y étnica de varios niños y niñas: una negra, una china y un aymara. Este último: “contempla la imagen del Niño de Chuchulaya. Luego, sin quejarse a nadie, toma un pedazo de arcilla y modela una guagüita con las mejillas tostadas por el sol del altiplano, los ojos de pana, oblicuos, y, con la uña, le dibuja unos cabellos hirsutos. Mira contento su hechura y piensa: ‘éste es de veras el niño Jesús’”<sup>908</sup>. Acto seguido, se finaliza esta parte con la siguiente reflexión: “Al de Nazaret no le importa ser chino, ser negro o indio si hace contento a otro niño”<sup>909</sup>.

La última parte corresponde a una escena donde los animales del pesebre adquieren vida y le dedican poemas al recién nacido. El burro intenta replicar el gesto “pero solo sale un profundo y nostálgico suspiro humano”<sup>910</sup>. Mientras tanto, el Niño Dios “sólo escucha a las voces ingenuas de las cosas, y sonrío, en el retablo de juguete”<sup>911</sup>.

Al menos en este cuento, la universalidad del cristianismo aparece por sobre la especificidad boliviana, cuestión que se hace explícita en la segunda parte. Esto, por cierto,

---

906 BEDREGAL, Y. “Viñetas de navidad”. *Obras Completas T. 3*, Op. Cit. P. 611

907 BEDREGAL, Y. “Motivos de navidad”. *Obras Completas T. 3* Op. Cit. P. 607

908 Ibid. p. 608

909 Ibidem.

910 Ibid. 609

911 Ibid.

no implica necesariamente una negación de la perspectiva cósmica, en la medida que esta supone que no existe una jerarquización en las maneras en que como las culturas o experiencias históricas accederían diferenciadamente a lo absoluto. Además, la misma cualidad órfica se transfiere al Niño Dios, reafirmando el carácter divino de la poesía que permite religarse con una metáfora ancestral del amor.

Otra manera en que aparece el tema del mestizaje como espacio para la creación es mediante las metáforas arbóreas, que están muy claramente desarrolladas en dos cuentos, “La rosa de Chuquisaca” y “En la huerta”. Este último es un diálogo entre un hortelano con una planta donde las características transformadoras de esta última se valoran claramente, y posiblemente puedan vincularse a las del poeta: conoce el lenguaje elocuente de la naturaleza, “convierte la tierra en savia, la sustancia viva en muerta, la oscuridad en perfume”<sup>912</sup>. Además, esta plantita está creciendo en un lugar que no es apropiado, y le llega agua solamente de suerte: “Ante esta expectativa, mi vida podría ser un tormento y una angustia continuas. Pero no; no es así. Yo estoy agradecida por los pocos días u horas que vivo, que perfume, que recibo y doy”<sup>913</sup>. La posibilidad de tomar una situación problemática o incómoda donde se está creciendo en un lugar que no es el ideal, para transformarla en un sentido positivo de manera poética, se afirma en este cuento.

Esta es una operación que puede identificarse con ciertas alegorías nacionales y humanistas que en “La rosa de Chuquisaca” son más explícitas. Allí el diálogo es entre un árbol viejo y una joven enredadera. Esta conversación tiene dos momentos diferenciados, el primero es una reflexión sobre la educación y la utilidad; el segundo es sobre la poesía y la creación. El punto de inflexión entre ambos es un cuento del viejo árbol que da cuenta del proceso de mestizaje, donde la quinta alegoriza la nación, especialmente a la ciudad de Chuquisaca, donde ella trabajaba en ese minuto:

Hace muchos años vivían en esta misma huerta nuestros abuelos y tatarabuelos (pues vas a saber que todos lo que habitamos esta quinta somos algo emparentados). Unos de nuestros

---

912 BEDREGAL, Y. “En la huerta”. *Obras Completas T. 3*, Op. Cit. P. 600

913 Ibid. 599

antepasados eran oriundos de estas tierras americanas, pero otros vinieron de lejanos países. Quedaba pues en algunas semillas la herencia oculta de anhelos que no llegaban a definirse y que se traducían en nostalgia de lejanía. Unas plantas, mientras nuestra Madre Tierra les cantaba su canción de cuna, soñaban con grandes cielos líquidos que se llamaban mares. Querían volver a escuchar los cantos marineros que habían arrullado a sus antepasados<sup>914</sup>

El cuento continúa comentando otros sentires de estas semillas, hasta que algunas comienzan a adquirir formas individualizadas de poetas del pasado: María Josefa Mujía y Ricardo Mujía. Estos serían flores bellísimas que perfuman su alrededor, que ven “la poesía de las cosas”, y en cuyo ámbito nacen el laurel y la rosa. Estas realizaban unas fiestas maravillosas en la huerta donde “acudían los pájaros que ya estaban dormidos y apuntaban las melodías en sus alas para enseñarlas al día siguiente a sus polluelos”, por lo que a la huerta llegaban luego los artistas a “buscar las huellas de esos personajes”<sup>915</sup>. Finalmente, estas dinámicas se proyectan específicamente a Chuquisaca y tienen como protagonista a doña Rosa de Ipiña, escritora y profesora de Sucre contemporánea a Bedregal.

En la primera parte del cuento hay algunas referencias que permiten entender con más claridad la relación que se establece entre la posibilidad creativa del mestizaje con la poesía. Allí el árbol aparece con un afán de convertirse en útil que se concreta de la siguiente manera:

abrí los brazos y llamé a los pájaros ara que vinieran a cobijarse en mí; les ofrecí mis ramas para que hicieran sus hogares. Y me pareció poco todavía, pues aprendí cada vez más. Entonces llamé al viento y le pedí que no asolara las plantas tiernas y desahogara sus ímpetus en mí. Desde entonces venía el viento a veces muy alegre y me acariciaba; pero otras veces era violento, me desgarraba, me quitaba flores, sacudía mis frutos... Yo aguantaba todo para salvar a las otras plantas de sus variables humores, hasta que el viento acabó por ser mi amigo y -a excepción de sus iras- la mayor parte de las veces venía a cantar entre mis ramas como si yo fuera una lira<sup>916</sup>

Son claras las referencias a las reflexiones órficas previamente comentadas, especialmente a Rilke. Esta descripción también implicará un contraste de género, donde el árbol masculino empequeñece a la femenina enredadera por sus capacidades de embellecer

---

914 BEDREGAL, Y. “La rosa de Chuquisaca”. *Obras Completas T. 3*, Op. Cit. P. 555-556

915 Ibid. 556

916 Ibid. 555

y perfumar. Por otro lado, a la labor poética se le asigna una utilidad y una cualidad laboral que se concibe como continua: “no cesa ni un minuto”<sup>917</sup>.

En alguna medida, la posibilidad de vivir y desarrollarse en tierra ajena está mediada por las aperturas poéticas y artísticas que se vinculan íntimamente a la sensibilidad de las plantas. En ese sentido, la poesía aparece como un elemento clave para proyectar algo así como una nacionalidad mestiza que tiene al desarraigo como base.

Ese marco reflexivo permite entender un juicio sobre el modernismo boliviano que critica su falta de autenticidad, cuestión que ocurre dentro de los estudios sobre historia de poesía boliviana desarrollados por la autora especialmente en las décadas de 1950 y 1960. En al menos tres de ellos se desarrolla un argumento similar que toca especialmente a Ricardo Jaimes Freyre y a Franz Tamayo: pudiendo haberse relacionado con una sensibilidad auténticamente boliviana, se prefiere apelar a una ajena<sup>918</sup>. Esto implicaría una definición política que en el caso de Tamayo se explicita:

Altiplánico de estirpe, Tamayo recoge en su estro todo el aliento de las alturas y lejanías del mundo, y vibra con ecos del Grecia y del Oriente con la misma maestría que en sus conceptos filosóficos como a los estímulos mínimos del paisaje [...] Debiendo ser -por su sensibilidad y maestría formal- Tamayo el intérprete del pueblo, es, al contrario, el poeta de élite intelectual que eleva el motivo vernáculo a plano universal<sup>919</sup>

Esta crítica se ejemplifica a partir de la mención a Grecia, tópico muy presente en el modernismo en general, y en Tamayo, en particular. En ese sentido, es posible pensar que la relativa ausencia de tópicos helénicos dentro de la poesía de Yolanda Bedregal tiene que ver precisamente con su noción de responsabilidad radical con la palabra, que implica que la búsqueda poética no es una cuestión meramente estética, sino que tiene un carácter más elevado, incluso nacional. A su vez, esta búsqueda de lo nacional enmarcada en el discurso del nacionalismo revolucionario hace problemática la apelación a lo griego cuando no busca

---

917 Ibidem.

918 BEDREGAL, Y “La poesía...” Op. Cit. P. 104; BEDREGAL, Y “Noticia sobre la poesía boliviana en el siglo XIX” Op. Cit., p. 166

919 BEDREGAL, Y. “De la poesía: panorama...” Op. Cit. P. 138

elevanto lo propio. En ese sentido, estos aparecen con mayor claridad -aunque nunca de forma abundante- una vez que ella se encuentra plenamente consolidada, y mucho más en sus estudios que en su poesía.

Sobre el vínculo con el nacionalismo revolucionario desde una perspectiva más oficial se encuentra el “Calendario folklórico del Departamento de la Paz”, escrito desarrollado durante la labor de Bedregal en 1956 como parte de la Dirección Mayor de Cultura de la Municipalidad de La Paz durante el gobierno del MNR. También durante el periodo, se desempeñará como Oficial Mayor de Cultura dentro de la misma institución. En el documento se aprecia una lógica más bien de trasvasije de lo auténticamente indígena en las formas del cristianismo, y se inicia con la siguiente afirmación: “Tan rico es el folklore aymara en cuanto a variedad, colorido y dramatismo, que el solo estudio concienzudo de su música y sus danzas basta para demostrar el sentimiento mágico del mundo, el origen agrario y colectivista, la rica gama de valores plásticos y estéticos que atesora el alma india”<sup>920</sup>.

Estas expresiones, que se manifiestan relacionadas “con las festividades de la Iglesia Católica”, guardarían una relación intensa con las “fiestas paganas prehispánicas y giran alrededor de los fenómenos de solsticios y de los equinoccios, que también se relacionaba con nuestras faenas agrícolas y que, en cierta manera, han sobrevivido”<sup>921</sup>, por lo que adquieren un carácter primordial. Estos vínculos se explicitan en los siguientes párrafos, vinculando los hitos solares con diversas fiestas católicas e indígenas. Este aspecto se destaca especialmente en torno al simbolismo de “la custodia eclesiástica [de la hostia], en su forma de gran disco de oro con irradiaciones”, que para el autóctono había sido “una representación del sol, en su culto helioátrico, transformado en fiesta cristiana católica”<sup>922</sup>.

Por otro lado, es interesante que en varios momentos no hay distinción entre festividades aymaras e incásicas<sup>923</sup>. Al hablar de los calendarios parecen usarse los conceptos

---

920 BEDREGAL, Y, “Calendario folklórico del Departamento de la Paz” *Obras Completas*, T. 5 Op. Cit. 254

921 Ibidem.

922 Ibid. p. 256

923 Al hablar del solsticio de verano y de invierno y los equinoccio de otoño y primavera se mencionan las *Cápac Raimi*, *Inti Raimi*, *Paukar Waray* y *Koya-Raimi*, haciendo notar que todas son fiestas incásicas.

andino, aymara e incásico de forma casi indistinta, pues se transcribe un “calendario andino” comparado con el gregoriano. En este se usa la categoría “meses incásicos”, y luego en la explicación del mismo se refiere al “año de los antiguos aymaras”<sup>924</sup>.

El calendario folklórico del departamento de La Paz es sumamente detallado, destacando en cada una de las festividades del año la localidad específica de su celebración, así como sus características especialmente musicales y rituales. Son 46 festividades, varias de las cuales se desglosan en las distintas localidades donde ocurren versiones de las mismas. Por ejemplo, en la fiesta de la Virgen del Carmen aparecen 16 localidades distintas.

A propósito de la Navidad, que tiene un valor significativo en su narrativa, es mencionada en dos ocasiones dentro del calendario. Primero a propósito del día de Todos los Santos: “Era fiesta de los niños que llevaban muñecos de toda clase; los pobres, tantawawas o muñecas de pan. Antiguamente equivalía a nuestra Navidad”<sup>925</sup>. Y luego en el día 25 de diciembre propiamente: “Fiesta general para los indígenas, pagano-religiosa, lo mismo que Año Nuevo y Reyes. Fiesta criolla y mestiza con arreglo de Nacimientos y canto de villancicos por los niños”<sup>926</sup>.

Al final del documento hay un glosario de música y danzas indígenas con 32 entradas divididas en seis categorías, dos instrumentales y cuatro de baile.

Es importante hacer notar el carácter oficial de este documento, pues ello da cuenta de la posición que en este momento ocupaba Bedregal: consolidada dentro del campo cultural boliviano y cercano al MNR. Dentro de este, una de las principales voces en torno al folklore era Julia Elena Fortún, quien fuera esposa del arqueólogo y jerarca del partido Carlos Ponce Sanjinés -conocido especialmente por la fundación de la arqueología nacional y sus labores de estudio de Tiahuanacu-. Es posible establecer al menos una relación de trabajo concreta en proyectos de valoración de la artesanía y el folklore nacional, la colaboración de Yolanda

---

924 Ibid. P. 256

925 Ibid. 264

926 Ibid. 265

Bedregal con el artículo “Artesanía del altiplano”, publicado en *Artesanía popular*, revista de 1961 publicada por el Departamento de Arqueología, Etnografía y Folklore, cuya jefa era Julia Elena Fortún.

En este se replican ideas ya revisadas, especialmente las dificultades contemporáneas para el desarrollo del “gran arte” por parte del indio, así como la valoración del “arte popular” genuino para el despliegue de las posibilidades creativas del “hombre del altiplano”. En particular se destacan las Alacitas<sup>927</sup> y los Ekekos. Estos últimos se definen como “el Dios aymara de la alegría y la abundancia personificada en la actualidad por un blanco bonachón risueño y ridículo”<sup>928</sup>. Luego se mencionan las figuras de yeso que representan diversos personajes de la ciudad y animales. Finalmente se refiere a las máscaras diversas donde “ejercitan el mestizo y el indio la suma de sus manifestaciones plásticas y de su imaginación confusa”<sup>929</sup>.

Quienes realizan estos trabajos no son categorizados con un genérico artesanos, sino que se distinguen tres ámbitos distintos, el primero de ellos vinculado a lo que seguramente Bedregal supone como “gran arte”: escultores, estuqueros y vaciadores. También se vinculan estas expresiones artísticas con la dimensión geográfica, diferenciando entre regiones de La Paz y dando cuenta de la importancia de la materialidad, en la medida que estas distinciones dirían relación también con el acceso a determinados recursos que permiten su desarrollo. Esto también adquiere una dimensión temporal, por ejemplo, en el caso del trabajo con plata que fue prolífico en la Colonia pero que en el momento en que escribe ya no se desarrolla tanto por la escasez del metal.

Bedregal participará también en 1958 de un homenaje a Gabriela Mistral organizado por la Dirección General de Cultura de la Municipalidad de La Paz<sup>930</sup>, presidida

---

927 Estas se vinculan estrechamente con la Feria de Alacitas desarrollada los 24 de enero en el Día de Nuestra Señora de La Paz

928 BEDREGAL, Y. “Artesanía del altiplano” *Artesanía popular*, 1961. s/p

929 Ibid. s/p

930 De acuerdo con una nota de *Anales de la Universidad de Chile* en un número especial dedicado al recuerdo de Gabriela Mistral, en 1957 el Municipio de La Paz llegó al acuerdo de ponerle el nombre de la poeta chilena

por Efraín Valdés Olave al momento. Este último pone a Bedregal en el mismo grupo con Mistral, Storni, Agustini, de Avellaneda y de Ibarborou, como mujeres que “elevan las expresiones de la lírica americana a grados de altitud acaso no igualados por el sexo bello del planeta”<sup>931</sup>. En su intervención se releva también el carácter del poeta, aunque en un sentido más simplón que el de Bedregal: “El poeta no puede morir, no muere, si su obra que es la vibración de su vida queda tremulante junto a todos cuantos le buscan para saberle en la intimidad de su emoción [...] y mientras ellos lleguen a nosotros el espíritu del poeta logrará una existencia superior”<sup>932</sup>. Este discurso es publicado por *Khana. Revista municipal de artes y letras*, donde también aparece un artículo de Bedregal sobre la poesía de Mistral: “Constantes en la poesía de Mistral”.

En este se comenta en un primer minuto que para la boliviana fue muy difícil conocer a la chilena, y habiéndolo intentado en varias ocasiones sin éxito, lo logra poco tiempo antes de su partida, en Nueva York, a través de gestiones de Doris Dana. Esto es importante porque da cuenta de que Bedregal podría ser considerada parte de lo que Ana Pizarro ha denominado “Invisible College”, refiriéndose a la red de apoyos que tenían diversas poetas latinoamericanas, y en el que Mistral jugaba un rol central. Y si bien el reconocimiento continental de Bedregal será más tardío<sup>933</sup>, si se puede constatar una vasta red de conexiones locales e internacionales mediante las dedicatorias que existen en múltiples libros de su colección, muchas de las cuales son peticiones de lectura.

En cualquier caso, dentro de las continuidades que Bedregal destaca en Mistral existe una especialmente interesante para esta parte, en la medida que le asigna una cierta cualidad poética al carácter plenamente americano: “Su secreto tal vez esté en su facultad de innata de no apearse a nada, de no retener sino por el momento necesario lo que abona su

---

a una plaza de juegos de la ciudad. Y además Yolanda Bedregal organizó un homenaje en el Pen Club. “Notas y documentos”, *Anales de la Universidad de Chile* 106, 1957, p. 403

931 “Palabras pronunciadas por el señor Efraín Valdés Olave, Director General de Cultura de la H. Municipalidad de La Paz, al inaugurar el homenaje del Consejo Municipal de Cultura a Gabriela Mistral en el primer aniversario de su muerte” *Khana. Revista municipal de artes y letras* 31-32, 1958, P. 247

932 Ibid. 246

933 En Chile se le otorga la medalla Gabriela Mistral el año 1996.

invariable interioridad de americana cien por cien”<sup>934</sup>. En alguna medida, el carácter continental aparece como una suerte de paso o de prisma poético que permite captar múltiples realidades que son luego aflorarían quintaesenciadas<sup>935</sup>.

Más adelante se reafirma el carácter americano de la poeta, aunque también se destaca su relación con lo propiamente nacional, afirmando que Mistral dejó “una especie de compendio espiritual y físico de Chile”<sup>936</sup>. Esto no se vincula con “los clásicos añejos sino más bien del habla rural” que le entrega una cierta reciedumbre arcaica que, bien sabemos, Bedregal también parece estar buscando<sup>937</sup>.

Un último episodio interesante referido a la participación dentro de la oficialidad del MNR por parte de Bedregal está vinculado al proceso de revolución universitaria de 1954 -que implicó la salida y reemplazo de muchos profesores de la UMSA y del consejo universitario en su conjunto-, pues ella será quien reemplace al malogrado Roberto Prudencio en la cátedra de estética, cuestión que generó alguna polémica en el minuto. En efecto, documentos oficiales de la UMSA datados del 12 de julio de 1954 dan cuenta de ello. El primero es un voto de confianza del Consejo Universitario al nuevo decano de la Facultad de Filosofía y Letras, José Antonio Arze y Arze<sup>938</sup>, donde se da cuenta de publicaciones de estudiantes que se estiman injuriosas, en la medida que ponen en duda la rigurosidad y mérito de los nuevos profesores, cuyas elecciones son consideradas como manifiestamente parciales<sup>939</sup>.

En un segundo documento, una misiva de Arze al rector interino Gastón Araoz, se menciona el artículo en cuestión: “Estudiantes de filosofía protestan contra el decano de su

---

934 BEDREGAL, Y. “Constantes de la poesía de Mistral” *Khana. Revista municipal de artes y letras* 31-32, La Paz, julio 1958, 251

935 Ibidem.

936 Ibid. p. 253

937 Ibid. p. 252

938 Yolanda Bedregal le dedica un poema en la hora de su muerte: “En la muerte de José Antonio Arze”, *Obras Completas T. 2. Op. Cit.* p. 107-109

939 Comunicado del Consejo Universitario Provisorio, dando un voto de amparo al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras José Antonio Arze. 12 de julio de 1954. Documento encontrado en Correspondencia de la UMSA, 1954. En Archivo de la UMSA.

facultad señor José Antonio Arze”, publicado en el semanario *Presencia* el 8 de julio de 1954, el que era dirigido por uno de los catedráticos reemplazados, Huáscar Cajías. Este artículo no pudo ser encontrado en las pesquisas realizadas. En cualquier caso, la carta opera como una defensa del decano frente al rector, donde se explican algunas de las decisiones. De hecho, se menciona que en base a indicaciones de los alumnos fue elegida Yolanda Bedregal como reemplazante de Roberto Prudencio en Estética. Aunque luego se plantea que en un primer minuto los alumnos habían solicitado que Bernardo Blanco González fuera el reemplazante de Estética, pero que se decidió por Bedregal para evitar acumulaciones de cátedras<sup>940</sup>.

---

940 Carta de José Antonio Arze y Arze a Gastón Araoz. 12 de julio de 1954. Documento encontrado en Correspondencia de la UMSA, 1954. En Archivo de la UMSA.

## Antigüedad y la emancipación del pensamiento en Olga Poblete

### *Condición femenina y estrategias de posicionamiento*

Uno de los aspectos que mayor notoriedad le ha dado a Olga Poblete es su participación en el movimiento sufragista chileno, específicamente como dirigente del Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena, MEMCH. Esta organización se creó en 1935 y fue simpatizante del Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda. De hecho, según sus propios testimonios, de no haber sido por su prematura muerte, en su gobierno se habría promulgado la ciudadanía femenina plena<sup>941</sup>. Tenía también una impronta antifascista y pacifista<sup>942</sup>, y una política de integración de clases que generó varios problemas políticos<sup>943</sup>. Ha sido considerada como un hito fundamental en la historia del feminismo y las luchas de las mujeres en Chile.

El trabajo de Poblete en el Liceo Manuel de Salas fue relevante para su participación en el espacio, pues era colega con otra militante: María Marchant<sup>944</sup>. La actividad que inició su participación en el MEMCH fue la exposición “La mujer en la vida nacional”, que tuvo lugar entre 1939 y 1940 en el Museo Histórico. Fue apoyada por la presidencia de la República mediante la primera dama, Juana Aguirre de Aguirre Cerda, quien ejerció como presidenta honoraria<sup>945</sup>. La exposición se caracterizaba a partir del “deseo de hacer el más amplio reconocimiento a la labor de la Mujer Chilena y destacarla ante el país en general

---

941 En cambio, el proyecto se aprobó con el gobierno de Gabriel González Videla en un contexto marcado por un anticomunismo que derivó en la proscripción del PC. En ese sentido, el proyecto aparece incluso como una maniobra política que terminó destruyendo el MEMCH y su unidad con otras organizaciones de mujeres, en la medida que se generaron diversas desavenencias por la situación. ROJAS, C y JILES, X. “La extraordinaria acción política protagonizada por el Movimiento pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH), 1935-1949” en LOYOLA, M; GÁLVEZ, A y ÁLVAREZ, R (Eds.) *Mujeres y política en Chile. Siglos XIX y XX*. Santiago, Ariadna Ediciones, 2019. Pp. 157-188. p. 174 y p. 185.

942 POBLETE, O. “Prólogo”, en *Antología MEMCH*, Ed. MEMCH, 1983, Santiago, p. 5 y 7

943 ROJAS y JILES, Op. Cit. P. 176-177 y 183-186

944 Profesora de inglés. Era parte de los circuitos intelectuales y políticos de izquierda de la época junto a su esposo, el escritor José Santos González Vera.

945 POBLETE, O, *Antología MEMCH*, Op. Cit. p. 39

como un elemento cuya actuación callada y falta de estímulos, a veces, ha sido en todo momento valiosa y eficiente”<sup>946</sup> y buscaba homenajear a todas las mujeres de Chile sin distinción para estimular y orientar su acción. También buscaba “obtener del Hombre un amplio reconocimiento hacia la Mujer”<sup>947</sup>, tanto en sus aportes a la vida nacional como en sus aspiraciones sociales y políticas. En artículos de *La mujer nueva* -publicación del MEMCH- esto se enmarca en el contexto de la IIGM y en la necesidad de mantenerse al margen de ella, así como de las imposiciones económicas de los países imperialistas<sup>948</sup>.

La exposición se encontraba dividida en varias secciones. La primera era la educacional donde se afirma una tensión fundamental, mediante un cartel en su introducción: **DESPUÉS DE REVISAR TODO ESTE MATERIAL SE PUEDE COMPRENDER QUE HASTA EL MOMENTO LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LOS BENEFICIOS DE LA ENSEÑANZA, HA SIDO LARGA Y PENOSA, PERO QUE ELLA HA RETRIBUIDO AL ESTADO, ESTOS SERVICIOS, CON LABORIOSAS ACTUACIONES Y CON ELEVADO PRESTIGIO**<sup>949</sup>

La retrospectiva en el tema parte desde la colonia y continúa en la época republicana, destacando, entre otros, a Domingo Faustino Sarmiento y Manuel de Salas. Luego de esta sección venían: una presentación de las Escuelas actuales de Visitación Social y de Enfermeras, la sala de las actividades políticas de la mujer, las artes y las letras, los deportes, etc., etc. Había también un rincón destinado a las luchas por mejores condiciones económicas y ahí conocemos nombres de luchadoras sociales. Se destacaban las mujeres de la pampa marcadas por la persecución y aún por el martirio<sup>950</sup>.

---

946 Ibid. P. 39-40

947 Ibid.

948 “La mujer en el progreso nacional” en *La mujer nueva* 25, 1940. P. 157. Compilación digitalizada disponible en:

<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0023591.pdf> [revisado el 05-02-2020]

949 “Las enseñanzas de nuestra exposición femenina “La mujer en el progreso nacional”” en *La mujer nueva*, Op. Cit. p. 162

950 Ibid.

El aporte de Olga Poblete consistió en labores dentro de las secciones histórica y educacional de la exposición. Además, en reseña de su figura se afirma que llevará a cabo el curso histórico “Evolución social y política de Chile”, obligatorio para las delegadas del II Congreso Nacional del MEMCH, que se llevó a cabo entre fines de octubre y principios de noviembre<sup>951</sup>. Otro de los cursos era el de movimiento feminista internacional.

En este último plano es interesante hacer notar una breve referencia a la antigüedad europea, que se menciona en “Una mujer: Elena Caffarena”, biografía de Olga Poblete a su amiga. Allí, comentando sobre el valor del feminismo inglés como referente que comenzaba a difundirse por el trabajo de Elena Caffarena -quien escribe el libro “Un Capítulo en la Historia del Feminismo, Las Sufragistas Inglesas”, en cuya advertencia inicial se vincula con el curso ya mencionado<sup>952</sup>-, se recuerda la siguiente anécdota:

Emmeline Pankhurst sufrió numerosas detenciones. Durante una de ésta, Mrs. Richardson, otra activa sufragista, tuvo un gesto extremo de protesta: desgarró la Venus de Velázquez en la National Gallery, acto que levantó legítimas condenas. Ella declaró: "Quise destruir el retrato de la mujer más hermosa de la historia de la Mitología, como protesta contra el gobierno que intenta destruir a Mrs. Emmeline Pankhurst, el carácter más hermoso de la historia contemporánea"<sup>953</sup>.

A nivel artístico, la exposición “La mujer en la vida nacional” tuvo el aporte de Laura Rodig, quien antes había creado el logo del MEMCH y desarrollado un mecanismo para reproducirlo a bajo costo<sup>954</sup>. En específico, ella pintó una obra para la exposición dentro de la cual se encontraban “las mujeres más representativas en el campo de las diversas actividades sociales que constituyen la vida de un país”<sup>955</sup>. Al menos en las reseñas revisadas no se especifica nunca un rol de las mujeres indígenas en dicha pintura, que en el caso de su pensamiento y obra -de carácter indigenista e influida por el muralismo mexicano<sup>956</sup>- sí tenían un valor central. De hecho, ella había buscado incorporar a mujeres mapuche al MEMCH, y

---

951 “Olga Poblete de Espinoza” en *La mujer nueva* 26, 1940. Op. Cit. P. 166

952 CAFFARENA, E. *Un capítulo en la historia del feminismo. Las sufragistas inglesas*. Santiago, Ed. MEMCH, 1952. P. 5

953 POBLETE, O. *Una Mujer. Elena Caffarena*. Santiago, Ed. La Morada / Cuarto Propio, 1993. p. 71

954 VALDEBENITO, Y. “Laura Rodig Pizarro: un caso de estudio en la historiografía del arte chileno desde un enfoque de género” en *Anales de historia del arte*, 28, 2018, Ed. Complutense, pp. 225-245. P. 232.

955 “La mujer en el progreso nacional”, Op. Cit. p. 157.

956 VALDEBENITO. Op. Cit.

caracterizaba su valor enlazándolas genealógicamente con Guacolda, Fresia y Tegalda, así como comparándolas con las espartanas<sup>957</sup>. Ella tuvo una importante relación con Gabriela Mistral y construyó una significativa red de mujeres que se estima como parte de las estrategias de resistencia a las estructuras patriarcales que debían desarrollarse por parte de la mayoría de las mujeres de la época<sup>958</sup>.

Olga Poblete también parece haber desarrollado esta estrategia, y Gabriela Mistral aparece como figura importante en ese sentido. De hecho, tienen una relación epistolar a propósito de la militancia por la paz, que será central desde la década de 1950. Y en torno al pacifismo continuó trabajando con varias de las mujeres del MEMCH, y también compartió con ellas -especialmente María Marchant- cuando fue dirigente de profesores.

Pero junto con estas relaciones, también estuvo obligada a vincularse con un mundo altamente masculino, como era la academia y específicamente la historia. De hecho, ella es la primera mujer en ser catedrática de dicha disciplina en Chile<sup>959</sup>. En ese sentido, la necesidad de verse patrocinada por figuras relevantes, la incorporación de discursos dominantes a su obra, o una relativa impermeabilidad entre su militancia y su obra pueden ser leídas desde esta óptica para estos años. Por cierto, lo anterior se va relativizando a medida que ella adquiere un peso específico como intelectual mayor.

Por ejemplo, la preocupación por lo contemporáneo aparece como una cuestión casi tabú para el quehacer histórico nacional en el prólogo que ella realiza en 1960 a la primera edición del libro “Historia del Imperialismo en Chile” de Hernán Ramírez Necochea<sup>960</sup>. Pero este asunto es también considerado como una preocupación central para la juventud estudiantil chilena, además de ser visto como clave para poder comprender la realidad desde una óptica

---

957 Ibid. P. 240

958 PIZARRO, A. Op. Cit.

959 MÉNDEZ, L. “La mujer y la historiografía chilena” en *Revista Chilena de Historia y Geografía* 152, 1984, p. 166-167

960 POBLETE, O. “Prólogo”, en RAMÍREZ NECOCHEA, H. *Historia del Imperialismo en Chile*. Ed. Revolucionaria, La Habana, 1966.

mundial que permita superar las perspectivas provincianas que limitan la comprensión histórica del hombre<sup>961</sup>.

Esta cuestión -lo contemporáneo- será abordado por una publicación de la misma Olga Poblete que, vinculada con la enseñanza de la historia, se enfoca en el estudio de los cincuenta años que van entre 1914 y 1964. Allí el foco estará puesto en el imperialismo y en los procesos que producen una modificación en el eje de poder mundial desde Europa hacia Estados Unidos y la Unión Soviética. Además, se incorporan perspectivas vinculadas a las luchas por la Paz, cuestión que tenía un carácter marcadamente antiimperialista y que especialmente hacia la década de los sesenta se vincula con posiciones cercanas al comunismo<sup>962</sup>. Todo esto ocurría en un contexto que era bien diferente al de décadas previas, entre otras cosas, porque la Universidad de los sesenta se había convertido en un espacio de decidida disputa entre corrientes políticas más diversas, y las miradas más izquierdistas ganaban espacio en este momento<sup>963</sup>.

En efecto, hacia las décadas del treinta, cuarenta y cincuenta, solo existen muy sutiles formas en que sus posiciones políticas permean su trabajo académico. Entre otras cosas, por lo que implicaba para las mujeres de la época desenvolverse en espacios eminentemente masculinos.

De acuerdo con su propio testimonio, ella se gradúa de profesora de historia del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile en el año 1928 y mientras esperaba para moverse a la localidad de Constitución en el sur de Chile a enseñar tiempo completo, se le ofrecieron algunas horas en un Liceo de Santiago. Luego, Eugenio Pereira Salas<sup>964</sup> se

---

961 Ibid.

962 La labor de Poblete en el movimiento chileno de partidarios de la paz le valió, en 1962, el Premio Lenin de la paz.

963 VILLAR, G. “La Universidad de Chile según el académico y militante comunista Hernán Ramírez Necochea (1960-1964)” en *Cuadernos de historia* 53, 2020. Pp. 113-143

964 1904-1979. Importante historiador chileno, pionero en historia cultural, del arte y de la música. Entre sus principales influencias están Johan Huizinga, Jakob Burkhardt, Robert Collingwood, Herbert Eugene Bolton y Arnold Toynbee. Fue decano de la FFyE. Estudió en los Estados Unidos y fue fundador del Instituto Chileno Norteamericano, del Centro de Investigaciones de Historia Americana de la Universidad de Chile y participó en el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Todo en el contexto de la Guerra Fría. Fue

enteraría de la decisión de Poblete y pondría “el grito en el cielo [...] dijo que era una barbaridad que alguien con tan buenas dotes se fuera a vegetar a provincia”<sup>965</sup>. Acto seguido, fue enviada a hablar con Luis Puga -jefe del Departamento de Historia- y la contrataron como ayudante de Geología, cuya cátedra era de Juan Brieger.

La necesidad de estar “patrocinada” por una figura masculina potente tendía a ser una condición para que mujeres intelectuales pudieran comenzar a posicionarse en el ámbito de la academia, la cultura o la política<sup>966</sup>, especialmente cuando no existía un “capital” previo asociado a esa persona<sup>967</sup>. Esto puede identificarse en el caso de Olga Poblete, por ejemplo, con que gran parte de sus publicaciones pueden encontrarse en la colección Eugenio Pereira Salas con dedicatorias de la autora a este último. Cabe señalar además que este último era familiar de Manuel de Salas -esto es destacado en la semblanza que realiza Guerrero Yoacham<sup>968</sup>-, y a esta última figura Poblete le dedica dos de sus primeras publicaciones. Por otro lado, sus escritos estaban en general avalados por prólogos o introducciones masculinas. En cuanto a círculos de izquierda, ella misma cuenta la anécdota cuando Pablo Neruda la escucha en un foro sobre el imperialismo en 1946 e, impresionado por la presentación, manda a su esposa a que la invite a comer. Luego del episodio asegura que “nuestra relación fue

---

premio nacional de historia en 1974. Para mayor detalle se puede ver: GUERRERO YOACHAM, C. “Eugenio Pereira Salas, historiador” en *Cuadernos de historia* 24, marzo 2005, pp. 9-29

965 MANSILLA, L. “Olga Poblete: su larga marcha”, en Mansilla, Luis. *Gente del siglo XX*, Ed. Lom, Santiago, 2010. P. 104

966 La necesidad de no parecer amenazadora dificultaba una estrategia de posicionamiento típicamente masculina como sería la de “matar al padre” para irrumpir de modo crítico y desafiante con las posiciones dominantes del momento (BORDIEU, P. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona, 1997. P. 65). En ese sentido, la venia de quienes tenían posiciones más dominantes se hace una cuestión necesaria -una estrategia de autorización-, lo que implicó para varias mujeres escritoras la necesidad de aceptar relaciones de tutelaje (maestro – alumna, descubridor – descubierta) con figuras consolidadas del orbe. Algunos casos son los de Marta Brunet, Teresa de la Parra o Carmela Eulate. Esto fue trabajado en curso sobre literatura de mujeres, impartido por Lucía Stecher y Natalia Cisterna.

967 Este es el caso de Poblete, quien venía de una familia pobre, con una madre adolescente y soltera, oriunda de Tacna, de la época en que todavía era chilena. De hecho, cuando niña, en el norte, la habrían apodado “la chola”, tanto por su piel morena como porque había nacido el 21 de mayo, precisamente el día en que se celebra a la figura de Arturo Prat, quien se inmoló en la Guerra del Salitre. Es posible pensar que la importancia de la lucha contra el racismo que ella desarrolló pueda tener algún indicio en estas vivencias.

968 GUERRERO, Op. Cit. P. 11

siempre muy cordial y estoy segura de que él influyó decisivamente para que me otorgaran después el Premio Lenin de la Paz”<sup>969</sup>

De hecho, en los circuitos académicos ella tendía a ser una de las pocas mujeres -si no la única-. Es el caso del ya conocido grupo *Índice*, donde ella participa y publica un estudio sobre Isócrates en 1930. En la nota del editor al artículo se la presenta del siguiente modo:

La comparación de hechos históricos y crisis políticas a través del tiempo, es uno de los estudios más apasionantes que nos permite el actual avance de las Ciencias Históricas. Olga Poblete, joven autora de este artículo, es uno de los alumnos más laboriosos y documentados que han salido del curso de Historia que tiene a su cargo en el Pedagógico, Juan Gómez Millas. La comparación que hace en el estudio siguiente de dos pensadores en sociedades desorganizadas y devoradas por el particularismo: el paralelo entre Isócrates y Maquiavelo, se presta a la reflexión política<sup>970</sup>

Un primer elemento que llama la atención es el género masculino utilizado en los adjetivos con que se halaga su trabajo<sup>971</sup>. Por otro lado, el espacio brindado aparece patrocinado por su calidad de ex alumna de Juan Gómez Millas quien, como sabemos, tenía una posición relativamente dominante en esos años, especialmente en un momento donde trabajaba como secretario de la Universidad de Chile y parte del grupo *Índice*. Asimismo, en alguna medida el artículo replica parte de las búsquedas de Gómez Millas, pues se está aplicando el método analógico para realizar el análisis.

En efecto, el argumento central del artículo de Poblete es que el caso de Isócrates corresponde a uno donde, luego de colapsado un cierto sistema u organización social, se hace necesario superar las luchas intestinas para proyectar nuevamente un orden, el que se basa en una voluntad fuerte. A esto se le llama estar “En busca de un hombre”<sup>972</sup>. La interpretación

---

969 MANSILLA, Op. Cit. p. 109

970 Nota previa a POBLETE, O “En busca de un hombre” *Índice* 5, 1930, pp. 12-13

971 En buena medida la masculinización de la actividad intelectual y creativa implicó un límite para el despliegue de las mujeres en esos ámbitos, que las mujeres de la época debieron subsanar mediante diversas estrategias. Dentro de este estudio también se revisó el asunto a propósito de Yolanda Bedregal.

972 No hay referencias bibliográficas en este artículo. Pero dado que ella estudiaba en el IP, es posible pensar que las traducciones de Isócrates disponibles en la biblioteca actual de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile pueden haber sido utilizadas en ese momento. Estas vienen principalmente de Francia: ISÓCRATES, MATHIEU, G. & BREMOND, E. *Discours*, Societé d'Édition Les Belles Lettres, Paris, 1929. También hay una edición de igual nombre y editorial con fecha 1928.

de la historia griega que sostiene esta posición tiene varios elementos que son interesantes de relevar, pues aparecen elementos que también vemos en las reflexiones de Gómez Millas, pero que en el caso de Poblete van a ir matizándose con el tiempo en un sentido distinto.

Un aspecto común en este momento es la centralidad del particularismo como característica de la historia griega. En este caso, se vincula a que “en los orígenes hay una oposición fundamental, que apunta en varias ocasiones, como causa de este agudo localismo: la oposición entre los grupos **dorio y jonio**”<sup>973</sup>, cuestión que si bien tendría una base racial, va adquiriendo un carácter institucional, político y social que se proyecta hacia Atenas y Esparta “representantes genuinas del Jonismo y Dorismo”<sup>974</sup>. De este modo, la historia griega en general, se plantea como contenida en las posibilidades de sendas polis.

Y si bien se entienden las Guerras Médicas como un momento de unidad panhelénica, luego de estas, dicha posibilidad se diluye por los celos entre las diversas polis: “tan evidente como esta necesidad de organizar la unidad griega es esta otra preocupación: la preponderancia que ha de ganar aquel estado que la realice”<sup>975</sup>. En este contexto, la acción de Atenas se valora de una forma negativa desde dos puntos de vista. En primera instancia, por su acción imperialista -que le merece el epíteto de “tiranía absoluta”<sup>976</sup>-; y en segunda, porque su espíritu se transfiere a todas las polis: “Inquietas las ciudades, se espían, se acusan, vigilan todo acto de su rival que pueda ser tomado como un indicio de una tentativa de hegemonía. Aquí está el mismo espíritu que dentro de la democracia ática crea el ostracismo: **hay que recortar todo elemento que se destaque**. Es la armonía de la **limitación**”<sup>977</sup>.

De esta manera, la guerra del Peloponeso aparece como una consecuencia lógica de esta situación, pero que agudiza el particularismo de la Hélade y, por lo mismo, aparece como del todo contraria a las búsquedas políticas de Isócrates<sup>978</sup>, que se singularizan en dos

---

973 POBLETE, O., 1930, Op. Cit. P. 12

974 Ibid.

975 Ibid.

976 Ibid.

977 Ibid.

978 Según investigaciones actuales, los propósitos políticos de Isócrates son mucho más pragmáticas que ideológicas, en la medida que se van ajustando a las coyunturas de cada momento (ISÓCRATES, *Discursos*, Ed. Gredos, Madrid, 1979, p. 16-17).

principios fundamentales: unificar Grecia y llevarla contra el Imperio Persa<sup>979</sup>. Sendos afanes lo llevarían a valorar el gobierno de uno -tiranía o monarquía- por sobre la democracia en la medida que “descubre los beneficios de la tiranía inteligente inspirada por una voluntad audaz y sabia, y los errores y perjuicios de la tiranía ciega de las masas a quienes se satisface su quimera de gobernar, con una intervención de comedia en las asambleas y que en realidad sirven a los fines de la oligarquía o de la demagogia”<sup>980</sup>.

Para Poblete, el movimiento anterior se basa en una necesidad que Isócrates vislumbra: la de superar el momento decadente que vive, lo que deja en un lugar secundario la definición de aquello que lo reemplazaría. Esto implica una visión propiamente histórica de su momento que lo coloca “en un plano de abstracciones donde sólo la idea tiene validez”<sup>981</sup>.

Los párrafos finales del artículo dan cuenta de una reflexividad política que resulta muy interesante cuando se piensa en relación con el momento político que se vivía:

A veinte siglos de distancia, la inquietud política de Isócrates se reproduce en un espíritu igualmente penetrado por una visión amplia del momento histórico. En la Europa moderna que nace, en el siglo XVI, Maquiavelo se lanza también a la búsqueda desesperada de “un Príncipe”. En la Italia renacentista, poblada de individualidades, pero agotada por el mismo mal que la Grecia del siglo IV. A. de C., Maquiavelo presiente la grandeza del “Estado Uno”. Busca al “Hombre”.

Un estudio comparativo de las ideas políticas de Isócrates y Maquiavelo sumaría a su valor indudable desde el punto de vista histórico, una evidente importancia actual. Sería interesante comprender hasta donde la Grecia del siglo IV. A. de C. está cerca de la Italia del siglo XVI, de la América Hispana del siglo XIX o de la Europa de la post-guerra<sup>982</sup>

En 1930 Chile estaba viviendo el quinto año de la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, de la cual Olga Poblete fue opositora como parte del grupo Avance de la FFyE<sup>983</sup>.

---

979 Esto supondría una oposición total entre bárbaros y griegos que sería luego suavizada por Alejandro Magno quien “se libertó de esta nueva limitación y al salvarla actualizó verdaderamente la superioridad helénica” (POBLETE, 1930, Op. Cit., p. 12)

980 Ibid.

981 Ibid. P. 13

982 Ibid.

983 MANSILLA, L. Op. Cit. De acuerdo con la entrevista, este grupo estuvo vinculado también a la creación de la revista *Clío*. P. 102-103

El gobierno estaba sostenido por diversos grupos sociales<sup>984</sup>, que en la mayoría de los casos confluían en una óptica anti-liberal que se oponía al ciclo político oligárquico, en crisis general a nivel continental. Desde ese punto de vista, la constatación de una cierta “búsqueda de un hombre” mediada por una crisis de un sistema político previo, puede ser un intento por comprender históricamente el proceso del momento. Y de ahí el comentario del párrafo introductorio que afirma la reflexividad política del artículo.

Como sabemos, Juan Gómez Millas era ibañista, parte de *Índice*, y su condición de maestro aparece avalando a Poblete. De acuerdo con el testimonio de esta última, Gómez Millas en esos años era bastante joven, tenía una cierta claridad con respecto a los problemas sociales que aquejaban al país -omite sus problemáticos posicionamientos políticos- y su ídolo era Spengler. Dice que sus clases eran “tan atractivas que todos caíamos en la fascinación”<sup>985</sup> por el historiador alemán, de cuya obra ella dice haber podido recitar páginas de memoria. Pero que se fue desencantando por los supuestos de pueblos superiores a otros, así como por la paulatina conciencia de que “esas posiciones fueron algunos de los caldos del fascismo, pero eso no lo sabíamos entonces”<sup>986</sup>.

Lo anterior es relevante porque los planteamientos del artículo que revisamos hacen uso del método analógico spengleriano. En efecto, la posición de Isócrates se compara con las de otros momentos de crisis, y aunque no se hace explícito, es posible pensar que la noción de desechar la democracia para buscar una voluntad que permita superar un momento político problemático puede pensarse como una búsqueda por explicar el ibañismo. En todo caso, la crítica no es explícita, e incluso es posible distinguir momentos donde se validan las posturas de Isócrates en este artículo.

En ese sentido, es posible identificar una tensión entre las posiciones políticas progresistas de Poblete con sus perspectivas académicas. Las primeras no tienen cabida en las segundas, al menos en este primer momento, cuestión que probablemente tenga relación

---

984 Para una caracterización detallada de los mismos se puede revisar: FERNÁNDEZ ABARA, J. “Nacionalistas, antiliberales y reformistas...” Op. Cit,

985 MANSILLA, Op. Cit. p. 103

986 Ibid.

con una posición débil dentro del campo, cuestión intensificada por su condición femenina y las implicancias que ello tiene en cuanto a la menor libertad para poder plantear posiciones fuertes o disidentes dentro de un contexto de revitalización humanista que implicaba una cierta oposición entre política e intelectualidad<sup>987</sup>.

Pero al mismo tiempo, difícilmente puede considerarse a Poblete como una humanista vinculada a un espiritualismo aristocratizante, entre otras cosas, por el valor que le asigna a la dimensión práctica de la vida. De esto se da cuenta en sendos homenajes a Manuel de Salas que se publican a inicios de la década de 1940.

Ese mismo año, en la revista de Costa Rica *Repertorio americano* se publica un dossier de homenaje a Chile, en el que Poblete participa con el artículo “Un patriarca para Chile”. Junto con ella publicaban autores como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Joaquín Edwards Bello, Amanda Labarca, Ángel Cruchaga, Yolando Pino, Eugenio Orrego Vicuña, Norberto Pinilla e incluso el presidente Pedro Aguirre Cerda. Todos eran actores centrales o, al menos, significativos en la cultura nacional, e incluso continental en los casos de Neruda y Mistral. De este modo, su participación en este especial seguramente mejora su posición en el campo intelectual nacional.

Pues bien, en el artículo se valora profundamente el aporte de Manuel de Salas a la nación chilena, destacando especialmente su tesón frente a las constantes negativas con que se enfrentarían sus progresistas planteamientos, que no tendrían cabida en el contexto. Así fue el caso de la educación, donde la propuesta de crear cursos de aritmética y dibujo generaron grandes resistencias: “Decir, en una sociedad que enviaba a sus hijos a estudiar latines y sagrados cánones, que lo que estos jóvenes precisaban eran aprender a calcular, a dibujar y a usar la lengua materna, equivaldría a desafiar las convicciones más arraigadas”<sup>988</sup>. Finalmente creará la Academia San Luis donde se desarrollarán esos estudios. También se destaca su labor industriosa y económica. Se enfatiza en su labor como organizador de la

---

<sup>987</sup> Sobre la reacción antipositivista desplegada desde humanistas chilenos de principios del siglo XX, se puede revisar: JAKSIC, I. *Rebeldes académicos...* Op. Cit. P. 137-191

<sup>988</sup> POBLETE, O. “Un patriarca de Chile”, en *Repertorio Americano (Homenaje a Chile)*, 19-20, 1940. San José, Costa Rica. P. 306

Biblioteca Nacional, en su preocupación por la economía y el comercio, en sus propuestas de construir más y mejores caminos. Hacia el final del artículo hay un recuerdo cariñoso: “Todos esperan de su sabiduría y sus palabras. Ha llegado a ser el verdadero Patriarca. Pocas veces la opinión pública se ha agrupado alrededor de una persona, con más calor, simpatía y reconocimiento, que ante “Taita Salas”<sup>989</sup>

Hay una sola referencia explícita a la antigüedad: “Con su penetración característica, retrata Salas a nuestro último gobernador, el Brigadier García Carrasco: ‘El solo mérito de vivir largo tiempo en Chile, le ha llevado a la graduación que tiene’, y agrega luego ‘...Es un hombre educado en el África y reúne todas las propiedades de los Cartagineses: crueldad, disimulo, imprudencia, inconstancia y una perfidia propiamente púnica”<sup>990</sup>.

El mismo fragmento se encuentra en la publicación “Ideario de Manuel de Salas”, que aparece un año después como parte de una colección de publicaciones del ministerio de Educación Pública. Allí se expanden las reflexiones y se agregan varias citas de diversos temas hacia el final<sup>991</sup>. El prólogo es de César Bunster, quien ejercía como Subsecretario de Educación del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda -candidato del Frente Popular, por el cual Poblete hizo campaña para las elecciones de 1938<sup>992</sup> -, y que años más tarde ejercerá como académico en la FFyE, y será director del Centro de Literatura Chilena. Allí se valora a

---

989 Ibid. P. 307

990 Ibid.

991 Una de ellas tiene una referencia más o menos clara a la antigüedad: “Todos quieren coger laureles, nadie sembrarlos” Doc. III. (POBLETE, O. *Ideario de Manuel de Salas*, Escuela nacional de artes gráficas, Santiago de Chile, 1941, p. 37). Otra cita que es interesante es una crítica a la cultura en la época colonial, la que estaba mirándose de forma idealizada por el movimiento conservador e hispanista que, pocos años antes, había ganado un referente central con el franquismo. Además, redundante en la afirmación de Manuel de Salas como hombre de acción, pero la relaciona con el cultivo del intelecto, desbaratando una falsa dicotomía que aún hoy se puede encontrar: “Nos han mantenido en la obscuridad y miseria. Los buenos pensamientos que leíamos en los pocos escritos útiles que dejaban por descuido pasar a nuestras manos, los tachaban de quimeras y cuentos, o los llamaban proyectos sólo buenos para libros, como si los libros no enseñasen lo mismo que se hace en todo el mundo. Estoy cansado, podrido de oír decir a boca llena y arqueando las cejas: “Esto no es aceptable, no lo permiten las circunstancias locales” Doc. XX (Ibid. p. 27)

992 El Frente Popular tiene una impronta de lucha antifascista que es explicitada por Olga Poblete como un motivo para participar (MANSILLA, Op. Cit. p. 105-106). Irónicamente, su victoria electoral se debió, en parte, a la masacre del Seguro Obrero en contra de jóvenes nacistas que hizo a Ibáñez del Campo -apoyado por los nacionalistas- renunciar. Parte de su apoyo se fue para el Frente Popular, cuestión que generó divisiones entre los nacionalistas.

Poblete como una profesora joven y distinguida que aporta a hacer madurar “el germen de una nueva y rica semilla para nuestra educación secundaria”<sup>993</sup>. También se relaciona el enaltecimiento de la vida y obra de Manuel de Salas con el patriotismo que se busca promover en las escuelas chilenas.

Comulgando con este nacionalismo, Poblete afirmará que: “Conocer y familiarizarse con el pensamiento de este gran patriota constituye, a la vez que una forma de renovar nuestros impulsos, sumiéndonos en el inagotable caudal de sus sugerencias, el mejor homenaje que las generaciones del presente, pueden rendir a la figura de uno de los más notables constructores de nuestra nacionalidad”<sup>994</sup>.

Es interesante hacer notar que esta versión del homenaje el concepto de patriarca no aparece. Tal vez esto sea uno de los primeros elementos que se filtran desde la militancia de Poblete hacia su obra académica. Es que hacia 1940 ella ya participaba activamente del MEMCH, y por tanto una mirada positiva a la noción de patriarca debió haber sido más complicada.

El abordaje más específico de la situación femenina en su trabajo académico aparece con más claridad vinculada a la dimensión pedagógica. Esto tiene al menos dos niveles, uno primero vinculado a sus labores en el Liceo Manuel de Salas y el segundo como una incipiente preocupación historiográfica.

En cuanto a lo primero, se encuentra por ejemplo la separación por sexo de los resultados de la encuesta referida a los intereses vocacionales de los alumnos y usos del tiempo libre que se vinculan con los inicios de la orientación dentro de Chile<sup>995</sup>. En una segunda encuesta, vinculada solo al uso del tiempo libre y donde también se distingue entre

---

993 BUNSTER, C. “Presentación” en POBLETE, O. *Ideario...* Op. Cit. P. 9

994 POBLETE, O., *Ideario*, Op. Cit. P. 19

995 En el prólogo del *Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas* 1, 1943. Prensas de la Universidad de Chile), se plantea la orientación como parte de la educación para la democracia (p. 14). Luego se da cuenta de un “Cuestionario de intereses vocacionales” desarrollado por Olga Poblete (pp. 17- 23). El artículo de Pablo Toro “Una nueva oficina en el liceo : la instalación de los orientadores como política educacional en Chile (c.1946-c.1953)” plantea que la introducción de la orientación fue parte de un proceso de modernización de la educación que miraba especialmente hacia los Estados Unidos. También plantea que el LMS fue uno de los primeros en incorporar esta materia. (*Historia Caribe* 33, 2018 pp. 283-315)

niños y niñas, hay una reflexión inquietante en cuanto a su mirada sobre la emancipación femenina:

Los alumnos de 16 años adelante, no subrayan ocupaciones domésticas. [...] Aquí hay un problema de educación para la vida familiar que, precisamente en esta edad, debería ser más directamente atendido y era de esperar que, por lo menos las niñas de 16 a 19 años, hubieran acusado un porcentaje mayor de ocupaciones domésticas en su tiempo libre, como una preparación para la vida de hogar de más tarde<sup>996</sup>.

De este modo, aunque se incorporan variables vinculadas al género en el análisis del fenómeno educativo en su amplio espectro, estas no tienen un carácter político. De hecho, en alguna medida reproducen ciertos estereotipos como el vínculo entre trabajo doméstico y mujer. Sin embargo, también hacen notar el problema más general de toda la población adolescente encuestada como alejada de las labores hogareñas, cuestión que aunque es más grave en las niñas, tiene un carácter transversal.

Un segundo ámbito donde se puede encontrar una preocupación por la situación femenina se encuentra en su trabajo historiográfico, en este caso una investigación sobre Ignacio Domeyko que, de acuerdo con Luz María Méndez, habría sido su tesis. Fue publicada por los *Anales de la Universidad de Chile* bajo la autoría de Olfa Poblete Muñoz. En general Olga Poblete firmaba como Olga Poblete u Olga Poblete de Espinosa, y no se ha podido encontrar otro contexto donde firme con un segundo apellido Muñoz, por lo cual es posible dudar de su efectiva autoría de este texto. Pero tanto la afirmación del trabajo de Luz María Méndez, como la falta de antecedentes de alguien llamada “Olfa Poblete Muñoz” dentro de la Universidad de Chile, como también la relación entre el tópico estudiado con el desarrollo profesional de Olga Poblete, hacen decantar por suponer que efectivamente es su trabajo. El título de la investigación es “Un servidor de la enseñanza: Ignacio Domeyko”.

---

<sup>996</sup> POBLETE, O. “Encuesta sobre ocupación del tiempo libre”, pp. 59-65 en *Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas* 1, 1943. Prensas de la Universidad de Chile. P. 61

Aquí, en una línea que podemos suponer similar a la delineada por César Bunster en su prólogo al *Ideario de Manuel de Salas*, se pone a Domeyko como una suerte de padre de la educación pública chilena, al punto de referirse a Sócrates y Spinoza para enaltecerlo:

“Instruid a los hombres y los haréis mejores”, decía Sócrates. Y Spinoza, en su “Ética”, afirma que estudiando la conducta de los hombres, se ve en forma visible cuanto excede en poder el sabio al ignorante [...] Hay que darle, pues, razones a los hombres. Esto se obtiene en la enseñanza. Pero es menester saber enseñar y Domeyko mientras estuvo en estas tierras, nos orientó en tal sentido. A sus esfuerzos se debe la reforma más trascendental que hayan sufrido nuestros planes educacionales”<sup>997</sup>

Resulta muy claro en el fragmento el valor que se le asigna al conocimiento como una dimensión fundamental para los humanos, y a renglón seguido se afirma a ella misma como parte del mismo camino: la pedagogía. De hecho, el sentido de la investigación es vinculado explícitamente a su participación en dicho mundo.

Pues bien, el capítulo II de este trabajo se denomina “Panorama de la enseñanza al llegar Domeyko a Chile”, y allí se incluye un apartado dedicado a la educación femenina. Allí se citan los trabajos de Amanda Labarca *Educación Femenina en Chile*<sup>998</sup>, y de Alberto Edwards *La Fronda Aristocrática en Chile*. Esta última corresponde a la descripción de Portales como “el tipo ideal de hombre constructivo”<sup>999</sup>, lo que Poblete vincula con la preocupación por la educación femenina. En todo caso, el juicio sobre el asunto es claro: “La educación femenina siguió durante este periodo casi la misma línea de postración en que se había mantenido durante la época colonial”<sup>1000</sup>.

De esta manera, aunque de forma sutil y poco disruptiva, queda claro que la situación de la mujer es problemática pues ha sido ajena a la formación y a la educación que se juzgan como centrales para el desarrollo de la vida humana. Pero aunque se menciona, no tiene centralidad para este trabajo.

---

997 POBLETE, O. “Un servidor de la enseñanza: Ignacio Domeyko”, en *Anales de la Universidad de Chile*, 90-92, Santiago de Chile, 1953, p. 278.

998 *Revista de Filosofía*. Buenos Aires, enero de 1925. La cita específica es de la página 39, y es una crítica al decreto de José Miguel Carrera para organizar la instrucción femenina que, a ojos de Labarca, era “más que un decreto una declaración de amor”

999 POBLETE, “Un servidor...” Op. Cit. P. 297.

1000 Ibid.

Algo similar ocurre con su texto de 1953 “Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad”, donde si bien existen algunas referencias a mujeres, y estas no tienen gran centralidad, sí es posible establecer que existe al menos el interés por relevar su presencia, así como la forma en que se integraban a una concepción más amplia de la vida. Esto ocurre principalmente de dos maneras, la primera es a través de imágenes y la segunda a través de documentos.

En cuanto a las imágenes, se pueden encontrar presencias femeninas en los capítulos referidos a Egipto, a China y a Grecia. En el primer caso se reproduce una fotografía del busto de Nefertiti con la siguiente leyenda: “Egipto. Dinastía XVIII. La Reina Nefertiti”<sup>1001</sup>. No se hace referencia escrita a esta figura, y la mención a otras mujeres dentro de esta sección es mínima, pero la que hay antecede justamente a esta imagen, y hace referencia a una suerte de inversión del mundo bajo el título “Decadencia de la monarquía menfita”, que reproduce un fragmento del Papiro Leyden: “La mujer que ni siquiera tenía pote, tiene ahora un armario. La que miraba su rostro en el agua, tiene ahora un espejo de bronce. El oro, el lapislázuli, la plata, la malaquita, las coralinas, el bronce, el mármol... adornan ahora el cuello de las esclavas”<sup>1002</sup>. Previo a tal documento se encuentra el “Himno a Atón”. Cabe recordar que Nefertiti era esposa de Amenofis IV, quien desarrolla la fracasada reforma que aspira a poner a Atón como el dios principal de Egipto.

Para el caso chino, se aprecian dos imágenes de mujeres, ambas figuras de terracota que se denominan “Danzarinas”. Ambas aparecen bajo la leyenda “China: Danzarina T’ang. Siglos VII - X”<sup>1003</sup>. La primera aparece entre medio del título “Sobre la Música” que agrupa dos fragmentos de las ideas de Confucio sobre el tema<sup>1004</sup>. La segunda se encuentra hacia el final del capítulo dentro del apartado “Poesía”, que recopila tres piezas diferentes. Es interesante hacer notar que dos años después Poblete publicará el libro *Tres ensayos para*

---

1001 POBLETE, O. *Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad*, Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1953. P. 25

1002 Ibid. P. 60

1003 Ibid. P. 61 y p. 69, respectivamente.

1004 Estos planteamientos son luego comparados con ideas griegas sobre la música y su relación con la educación.

*una historia cultural de China: para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera occidental del Pacífico*, uno de los cuales es específicamente dedicado a la literatura como posible fuente de conocimiento histórico y acercamiento a la cultura.

Para el caso griego, también existen mujeres en imágenes reproducidas por el texto, principalmente de pinturas cerámicas<sup>1005</sup>. La primera de ellas tiene la bajada “Mujeres en la fuente”, y responde a uno de los principales tópicos de la pintura cerámica griega. Además, es un tema interesante porque supone una cierta tensión entre el lugar eminentemente doméstico y hogareño de la mujer, en la medida que la labor de ir a buscar agua supone una salida de la casa y un espacio de socialización con otras mujeres. Inclusive, existen ciertos niveles de festividad, como puede apreciarse en la imagen, donde aparecen decoraciones de fondo<sup>1006</sup>.

En la misma página aparece otra imagen que incluye mujeres, aunque corresponden a la diosa Atenea y Artemisa, que rodean la imagen central de la lucha entre Heracles y Apolo por el trípode délfico<sup>1007</sup>, en una figura que tiene como bajada “Vaso de Andócides”. Esta descripción no responde al contenido de la imagen<sup>1008</sup>, sino más bien a una autoría que sería técnicamente significativa para la historia del arte griego: Andócides sería un alfarero en cuyas vasijas se utilizó por primera vez la técnica de pintura roja, que mostraba un cambio con respecto a la pintura negra. Otra imagen que se reproduce en el texto<sup>1009</sup>, esta vez a página completa, es la de la Victoria de Samatracia. En ella solo se especifica que es del siglo III

---

1005 p. 95

1006 El artículo “Mujeres en la fuente en la iconografía ateniense” se refiere a esta interpretación: MIRÓN, M., en AMADOR, M. y RUIZ, M. (Eds.) *Representación, Construcción e Interpretación de la imagen visual de las Mujeres*, Ed. Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM), España, 2003. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=377364> (Revisado 24-05-2021)

1007 La imagen puede verse con mayor detalle en el siguiente link: <https://www.theoi.com/Gallery/K5.5.html> (Revisado 24-05-2021)

1008 Este tiene que ver con un episodio en la vida de Heracles donde, frustrado por no recibir respuesta del Oráculo de Delfos sobre como curar una enfermedad que lo aquejaba, decide saquearlo para hacer su propio Oráculo. Es detenido por el Dios Apolo, pero luego la pelea se resuelve cuando Zeus lanza un rayo y obliga a la sacerdotisa a responder. (APOLODORO, *Biblioteca Mitológica*, 2.6.2)

1009 POBLETE, 1953, Op. Cit. P. 101

a. C. En ninguno de estos tres casos es posible encontrar una relación clara con los textos que los rodean.

A nivel de documentos, y enfocándose solamente en el capítulo sobre Grecia, el lugar de las mujeres es reducido, aunque se pueden distinguir tres documentos en que se mencionan. El primero está vinculado al texto titulado “La sociedad homérica”, donde se reproduce una parte del canto XVIII de la *Ilíada*<sup>1010</sup> en que se describe el escudo de Aquiles, que fue forjado por el dios Hefesto. En este aparece escenas con mujeres, principalmente vinculadas a prácticas tradicionalmente femeninas: “Y las novias salían de las cámaras nupciales y eran conducidas por la ciudad, mientras de todas partes se elevaba el canto de himeneo, y danzaban los jóvenes en corro, resonando cítaras y flautas, y admirando bajo los pórticos aquel espectáculo, las mujeres”<sup>1011</sup>. En otro pasaje se menciona a las mujeres sazónando la carne de bueyes<sup>1012</sup>, y finalmente se describe otra escena de baile que se compara con el “coro de danzas [...] al que en la gran Gnoso imaginó Dédalo para Ariadna”<sup>1013</sup>.

La estructura fundamental que ocupa el libro es que después de cada documento se realiza un cuestionario más o menos amplio. En este caso, las preguntas no refieren específicamente a lo femenino, pero sí lo implican: “¿Qué formas de la vida griega antigua representa este trozo? Trate de reconstituir toda la serie de actividades del hombre griego de la sociedad homérica, que aparecen aquí señaladas”<sup>1014</sup>. Es interesante que en un trozo especialmente vinculado al mundo más arcaico y homérico -y por ende con fuerte impronta aristocrática- sea presentado para relevar parte de las labores domésticas y cotidianas.

---

<sup>1010</sup> Para profundizar en el asunto del Escudo de Aquiles se puede revisar el siguiente artículo: CADÍÑANOS, B. “El canto XVIII de la *Ilíada*: Un microcosmos en el escudo de Aquiles”, 2014. Disponible en: <https://historiaconmayusculas.files.wordpress.com/2014/10/el-canto-xviii-de-la-ilc3adada-un-microcosmos-en-el-escudo-de-aquiles.pdf> (Revisado 25-05-2021)

<sup>1011</sup> POBLETE, 1953, Op. Cit. P. p. 86

<sup>1012</sup> Ibid. p. 88

<sup>1013</sup> Ibidem. Cabe hacer notar que esta última es la única mujer no diosa singularizada con su nombre dentro de toda la documentación, y corresponde a la hija del rey Minos de Creta, y una de las protagonistas del mito del Teseo y el Minotauro.

<sup>1014</sup> Ibid. p. 88

En vínculo con el Oráculo aparecen menciones a mujeres en otros dos documentos: “El oráculo: La anfictonía” y “Creso y el oráculo”. En ambos casos la figura de la sacerdotisa o Pythia es fundamental. En el primero además se menciona el trípode délfico y vínculo con el acceso al éxtasis divino por parte de la misma, y tiene como autoría a Estrabón. En el segundo, se recuerda un episodio de las Guerras Médicas a propósito de una mala interpretación del Oráculo por parte de Creso<sup>1015</sup> que es narrado por Heródoto y que luego se utiliza para reflexionar sobre el concepto de la acción humana que habrían tenido los griegos.

Nuevamente, es posible establecer que aunque hay una cierta incorporación de la mujer, no tiene una gran centralidad dentro de su trabajo académico. Esto puede indicar tres cuestiones, o que no existían los suficientes espacios académicos como para que fuera legítimo o aceptable mover las clavijas hacia un enfoque centrado en lo femenino, o al menos, que tuviera un mayor protagonismo. Esto especialmente en un contexto muy reactivo a lo que sería la politización y el feminismo, y donde Olga Poblete tenía una situación especialmente delicada porque solo un año antes había ingresado como catedrática a la carrera de Historia de la Universidad de Chile<sup>1016</sup>. Es decir, ella debía cuidarse y encontrar estrategias para poder filtrar elementos que parecían significativos, como la visibilización de la mujer, pero sin parecer amenazante para el orden del momento.

Otra posibilidad, que resulta complementaria e incluso derivada del anterior si consideramos que lo vivido por Poblete no es un caso individual sino la tendencia general, es que a nivel especializado no haya existido todavía suficiente claridad o estudio sobre este asunto, como para desplegarlo y enseñarlo abiertamente.

---

1015 En específico: “No tiene Creso derecho alguno de quejarse de la respuesta recibida del oráculo. Pues cuando el dios le dijo que si él atacaba a los Persas destruiría un poderoso imperio, debió enviar nuevamente a inquirir qué imperio era aquél, el de Ciro o el suyo propio; pero si ni entendió lo que fue dicho, ni se tomó el trabajo de buscar mayor aclaración, no tiene sino que quejarse de sí mismo por el resultado”... Tal fue la respuesta de la pitia. Los Lidios volvieron a Sardes y comunicaron a Creso, quien confesó al escucharles que la falta era suya y no del dios. En esta forma fue conquistada la Jonia por primera vez, y así el imperio de Creso llegó a su fin”. (Ibid. p. 107-108).

1016 POBLETE, O. “Homenaje a Hernán Ramírez Necochea. Olga Poblete”, en *Araucaria de Chile* N°9, 1980. Madrid, p. 14

Finalmente, una última opción es que la preocupación por lo femenino haya menguado en Poblete luego de la decadencia del MEMCH a finales de la década de 1940<sup>1017</sup>, pero esto contrasta con la importancia que tiene la mujer en escrituras más privadas, como son las cartas que intercambia con Gabriela Mistral a propósito de la militancia por la Paz, que comienza a desarrollarse con creciente fuerza desde finales de los cuarentena e inicios de los cincuenta.

Una que resulta especialmente elocuente sobre este asunto está fechada 21 de abril de 1951, y hace referencia al texto “La palabra maldita”<sup>1018</sup> de Gabriela Mistral, que se refiere al concepto Paz, a las resistencias que ha producido, y a la necesidad de seguir difundiéndola a pesar de los repudios que pueda generar. En esta carta se agradece el texto “La palabra maldita” y se afirma:

Su Recado se ha leído y se seguirá leyendo, con unción en la mesa de los hogares Chilenos, donde madres rodeadas de hijos deletrearán, quizás a veces con dificultad, -propia de aquellos para quienes no existen ni escuelas ni libros-, cada línea, cada palabra de su llamado. Ellas, las mujeres Chilenas, las madres del pueblo, la han entendido tan bien a usted, Gabriela, y querrán significarle seguramente, de alguna manera, cómo agradecen a la gran escritora, a la maestra de hermoso corazón y de limpio pensamiento, que las haya interpretado tan hondamente<sup>1019</sup>

En otras dos cartas el lugar de la mujer en las luchas por la paz se releva de forma explícita. En carta del 9 de noviembre, y luego de constatar que el gobierno de Chile le impidió asistir al Consejo Mundial de la Paz en Viena demorando su pasaporte de forma excesiva, Olga Poblete comenta que llegó hasta Argentina. Allí fue objeto “de la más grosera intervención policial”<sup>1020</sup> que derivó en horas de interrogatorios y la acusación de ser comunista, por llevar diversos elementos vinculados a la causa de la paz. En ese contexto, menciona que en el país trasandino hay un amedrentamiento dirigido a “muchachas que colectan firmas por el Pacto de Paz entre las Cinco Potencias. Ello equivale a veintiún días de cárcel y libre exposición a todo vejamen. Pero por cada una que cae, se levantan diez para

---

1017 ROJAS y JILES, Op. Cit. p. 183-185

1018 MISTRAL, G. *La palabra maldita*, Veracruz, 1950. Disponible en: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/palmaldita.html> (Revisado 25-05-2021)

<sup>1019</sup> Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral. 21 de abril de 1951. Santiago de Chile – Rapallo, Italia

<sup>1020</sup> Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral, 9 de noviembre de 1951, Santiago de Chile - Nápoles, Italia.

continuar la tarea. Es el efecto eterno de la violencia y la arbitrariedad”<sup>1021</sup>. Además, singulariza la importancia de las mujeres entre aquellos grupos americanos que han sido interpretados por “La palabra maldita” de Mistral.

En su carta del 30 de mayo de 1952, el lugar de la mujer es todavía más central. Allí se refiere a como las mujeres se han abocado a impedir la ratificación de un convenio de ayuda mutua militar con Estados Unidos, y que habiéndose manifestado frente al presidente fueron reprimidas deteniendo a líderes como Elena Caffarena, Asunción del Río, Ester Urrea y Ema Suárez<sup>1022</sup>.

En definitiva, varias estrategias de posicionamiento parecen configurarse en el caso de Olga Poblete. Aquella que Ana Pizarro ha denominado “El invisible college”<sup>1023</sup> puede identificarse a propósito de su rol como dirigencia del MEMCH, por ejemplo, en sus nexos con María Marchant en el Liceo Manuel de Salas. Incluso se reafirma la figura de Gabriela Mistral como un eje significativo. Además, la condición más feminizada del trabajo en educación parece ser una condición de posibilidad para la generación de estas redes, y de hecho, Olga Poblete hará gran parte de su carrera académica centrada en tal ámbito, llegando a ser jefa de prácticas del Instituto Pedagógico.

Por otro lado, la situación de la mujer seguía siendo una preocupación política para Olga Poblete a inicios de la década de 1950, pero parece existir una suerte de barrera que la distingue de su trabajo académico. Aun así, fue posible encontrar filtraciones que parecen remitir a ciertas estrategias de posicionamiento que usualmente desarrollaban las mujeres de la época, como la necesidad de parecer poco amenazantes y rupturistas para poder instalarse o continuar en la academia. Es que la posibilidad de ser “patrocinada” por figuras masculinas fuertes seguramente estriba en la mantención de esas actitudes. Ello también implica que los lugares ocupados por mujeres tienden a ser secundarios o tutelados, y si bien esto irá cambiando con el tiempo, especialmente de la mano con las coyunturas políticas hacia finales

---

1021 Ibid.

1022 Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral, 30 de mayo de 1952, Santiago de Chile - Nápoles, Italia.

1023 Pizarro, Op. Cit.

de la década de 1960 e inicios de 1970, donde Olga Poblete llega a ser la directora del Instituto Pedagógico e importante notoriedad dentro del gobierno de la Unidad Popular a propósito de la UNCTAD III, buena parte de ese periodo excede a esta investigación.

También es interesante constatar que a medida que su militancia social va alejándose de las preocupaciones por lo femenino y acercándose al pacifismo, las filtraciones más políticas en su trabajo también cambian, y durante la segunda mitad de la década del cincuenta y la primera del sesenta la problemática de la mujer está mucho más ausente, pero aparece con más fuerza la preocupación por el colonialismo y el racismo.

Sin embargo, no es posible establecer un corte claro y absoluto entre sus posiciones más vinculadas a las luchas feministas y aquellas más ancladas en la búsqueda de la paz, especialmente cuando consideramos que las primeras ya estaban imbuidas por varios de los elementos que se desplegarán con más fuerza cuando el énfasis esté puesto mucho más en lo segundo. De hecho, al menos según la interpretación de la propia autora, el MEMCH resulta un antecedente del movimiento de partidarios de la paz en Chile<sup>1024</sup>.

Es que desde mediados de la década del cuarenta el contexto internacional ha cambiado, y al alero de la Guerra Fría existe también una creciente politización. En dicho marco, la defensa de la paz tendía a ser concebida como parte de las luchas de los sectores comunistas o cercanos dentro del marco de la Guerra Fría. Ahora bien, para poder entrar de lleno a ese tópico y dar cuenta de las transformaciones que implicó, es necesario desarrollar los cambios en las concepciones de la civilización y la historia universal dentro de su pensamiento histórico y su labor educativa, así como el lugar que ocupan en ellas la antigüedad griega y precolombina.

---

1024 POBLETE, O. *La guerra, la paz y los pueblos*, Ed. Tacora, Santiago, 1991. P. 23-26

## *Enseñanza de la historia y perspectiva civilizatoria*

Una de las transformaciones más interesantes que pueden constatar en el pensamiento de Olga Poblete durante el periodo estudiado es el paso de una concepción civilizatoria donde las etapas de salvajismo, barbarie y civilización son esenciales y se superponen incluso a una lógica cronológica, hacia una que enfatiza más en lo temporal y en la pluralidad de civilizaciones. Junto con ello, también se constata una transformación en los métodos de enseñanza de la “Historia Universal”<sup>1025</sup>, que era una de las centralidades de su trabajo como catedrática de la Universidad de Chile. Uno de los cambios fundamentales radica en el paso de una lógica más descriptiva y memorística hacia una más vinculada al análisis y reflexión en base a documentación. En cualquier caso, el nivel de especificidad que tienen estas labores muestra que el estatuto de la “historia universal” era muy importante dentro de la enseñanza de la historia en Chile.

En ese marco, uno de los elementos más significativos que podemos hacer notar es como cambia el lugar que se le asigna a lo indígena americano dentro de la historia. Es que sus trabajos más tempranos se enmarcan en una lógica civilizatoria, donde lo precolombino ocupa un lugar inicial, casi primitivo y comparado con el hombre prehistórico que se presenta como previo a otras culturas y pueblos cronológicamente anteriores a las grandes civilizaciones indígenas americanas. Pero en trabajos posteriores, y más aún en el periodo de la Unidad Popular, que excede este estudio, la comparación entre precolombinos y prehistóricos desaparece, y estos pueblos dejan de incorporarse a periodos de salvajismo o barbarie, para terminar siendo incorporados a la historia moderna como un grupo de pueblos o culturas más que conviven con las europeas de la época.

---

1025 Uso entre comillas para el término historia universal porque resulta importante hacer notar que se está haciendo referencia a un uso de la época, más que a una constatación del carácter universal de la historia europea. Sobre este tópico, hay bastante reflexión crítica que muestra la naturaleza eurocéntrica e incluso racista de tales concepciones. Sobre esto se puede ver: CHAKRABARTY, D, “La poscolonialidad y el artificio de la historia”, en *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Tusquets, Barcelona, 2008, pp. 57-81. Sobre una concepción anticolonial de la universalidad humana, puede revisarse: ZAPATA, C. 2013, Op. Cit. 396-374

Un elemento que parece importante en esta transformación es la creciente conciencia de las problemáticas colonialistas e imperialistas que estaban en la base de la militancia por la paz, y que se vinculaban también con el pensamiento racista. Sobre esto último, la relación de Poblete con el profesor lituano Alejandro Lipschutz será bien significativa.

De hecho, en este marco es posible constatar que en los primeros trabajos de la profesora sí existen ciertos elementos de discurso racial como dispositivos de explicación histórica<sup>1026</sup>, muchas veces entroncado con una lógica civilizatoria que termina subordinando a una concepción más plural de las civilizaciones del mundo, incluso si es que el referente estudiado es ajeno a Europa. Es que debemos considerar que hacia la década de 1930 y 1940 también se desplegaba una crítica a la lógica civilizatoria desde miradas más historicistas, de las cuales Spengler será uno de los adalides. Pero en el caso chileno, no parece haber una oposición plena entre sendas propuestas, sino más bien tendieron a conciliarse. Por ejemplo, incorporando dimensiones culturalistas de carácter místico – histórico, como la búsqueda de los símbolos primarios o el problema del origen, con una concepción de la historia como torrente universal. Por cierto, Olga Poblete parecía en algún grado conciente de ello, y desde sus inicios pueden verse intentos por superar tales concepciones.

Todo lo anterior se ve en su artículo sobre la historia antigua de India, China y Japón, publicado en dos partes por los números 1 y 2 de *Clío* y correspondiente a un resumen de un curso sobre Historia Antigua del Extremo Oriente de 1932. Allí se dialoga con unas perspectivas antropológicas que conciben la evolución humana como un proceso único aunque con temporalidades muy diversas y clasificadas en tres grandes grupos con diversas gradaciones: salvajismo, primitivismo y civilización<sup>1027</sup>. A su vez, esto se entiende como anclado en unos espacios geográficos concretos que permiten delimitar ciertas zonas históricas “en las que los estímulos del medio y las reacciones del hombre sometido a éste,

---

1026 Referido a elementos como migraciones y mezclas étnicas; razas concebidas como diferenciadores culturales que pueden o no estar vinculados a jerarquías sociales o datos antropométricos.

1027 Estos conceptos vienen de la antropología y la arqueología evolucionistas y fueron creados en ese sentido por Lewis Henry Morgan. En una línea similar se encuentra John Lubbock, quien crea conceptos como paleolítico o neolítico, referidos especialmente a la prehistoria.

han concurrido a producir un desarrollo cultural, perfectamente individualizado”<sup>1028</sup>. De ahí que sea imposible referirse de forma homogénea a un espacio tan vasto como Asia.

En un primer momento, se distingue entre dos zonas fundamentales: “la central y occidental y otra, en la periferia de ésta, oriental y meridional. La primera parece haber sido el área desde donde han irradiado las masas humanas, sea porque han partido de ella en invasiones o migraciones formidables, o porque á través de ella se ha vaciado sobre el Oriente lejano, la carga humana en marcha desde Occidente próximo”<sup>1029</sup>. Las civilizaciones de India, China y Japón serían parte de la segunda zona y, por ende, subsidiarias de la primera en cuanto a su desenvolvimiento evolutivo. Por lo mismo, Poblete manifiesta que las últimas investigaciones sobre el Extremo Oriente contradicen las posiciones de Eduardo Meyer en el tomo I de *Historia de la antigüedad* donde se propone que, al igual que en Egipto y en Babilonia, en China aparece una civilización superior de forma autónoma.

En cuanto al estudio de la prehistoria de la zona, se afirma que aún la investigación está en ciernes porque el “Extremo Oriente ha sido tardíamente incorporado a la corriente de la historia universal”<sup>1030</sup>. Dentro de este terreno especulativo, problemáticas vinculadas a las migraciones arias y a contactos entre pueblos antiguos aparecen como centrales, y se vinculan íntimamente con la necesidad de clasificar las etapas de desarrollo cultural. En ese sentido, aparecen referencias a culturas del mediterráneo antiguo como formas para dilucidar el estado de avance en cada caso. Por ejemplo, a nivel de cerámicas, China se asimila al “sub-neolítico cretense y el tesaliano antiguo”, y a renglón seguido se compara a la India con “las piezas análogas de Suza y trae reminiscencias de la cerámica del área Egea”<sup>1031</sup>. Esto la lleva a deslindar la hipótesis de que por el tercer milenio antes de Cristo habría una vasta cultura

---

1028 POBLETE, O. “Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central” en *Clío* 1, 1933, p. 19. Cabe hacer notar que esta relación entre antropología y geografía se encuentra en la cátedra de antropogeografía que desarrollaba Luis Galdames, y que se basaba especialmente en la obra de Friederich Ratzel. El programa de este curso se encuentra en GALDAMES, F, *Luis Galdames. Historiador, educador, escritor*. Memoria de prueba para optar al título de profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad de Chile, 1955.

1029 POBLETE, O, 1933, Op. Cit. P. 19

1030 Ibid. P. 20

1031 Ibid. P. 21

eurasiática que iba desde el Egeo hasta la China<sup>1032</sup>. Esto implica la existencia de vínculos históricos entre Asia y Europa, los que se reafirman luego al pasar revista de las migraciones protagonizadas por pueblos de Asia Central.

En el caso de la India, se le entrega un valor central a las múltiples migraciones que han producido allí un mosaico étnico importante<sup>1033</sup>. A nivel geográfico, los valles del norte aparecen como “el camino de penetración a la India [para] los arios, los griegos de Alejandro, las hordas mongólicas, los musulmanes”<sup>1034</sup>. En torno a los estudios antropológicos, Poblete manifiesta interés porque “un análisis de los caracteres cránicos ha llevado a afirmar que la India entera es dolicocefala, conclusión en extremo curiosa, si se toma en cuenta que precisamente en todas las regiones vecinas a la India, domina una marcada braquicefalia”<sup>1035</sup>.

Este dilema la lleva a referirse a las diferencias entre las poblaciones pre-arias y los arios. En esta explicación las lenguas y los pueblos aparecen como indistintos, pues se distinguen entre los pre-arios dos lenguas (mundas y drávidas) que corresponderían a la población autóctona de la India y a invasores emparentados con los sumerios, respectivamente. Luego vendría el dominio de los conquistadores arios, a partir de lo cual se refiere a su origen:

En la actualidad es casi generalmente admitida como cuna o habitación común de los pueblos indoeuropeos, la región alojada entre los Cárpatos por el este, los Balkanes por el sur, los Alpes austriacos, Böhmer Wald, por el oeste y los Erzgebirge por el norte. Desde esta zona deben haber emigrado hacia fines del neolítico europeo, más o menos hacia el 2.500 A. de C. La dispersión del grupo indoariano parece haber ocurrido cuando ya estaban en posesión de la técnica del cobre, entre 2.500 y 2.000 A. de C. más o menos. ¿En qué época han llegado a la India? [...] No se podría precisar la fecha en que los clanes ríos más orientales, han iniciado su migración hacia los pasos que llevaban a la India del norte, pero este movimiento debe haber ocurrido entre los siglos XX y X antes de C. Entonces el corredor noroeste presenció la formidable marcha de pueblos enteros que se ponían a salvo del desecamiento progresivo de las mesetas del Asia Central y que marchaban hacia las llanuras, con un empuje lento de familias y tribus enteras. No se ha tratado pues, de una invasión armada, como ha

---

1032 Ibid.

1033 Ibid. P. 22

1034 Ibid. P. 23

1035 Ibid.

sido el caso de otros pueblos que han penetrado la india, sino de familias completas en las que la mujer era de la misma raza que la del marido (Endogamia del sistema de castas). Una vez establecidos los arios en el Penjab, se organiza la conquista del resto del país: ha comenzado la era de la dominación aria en la península<sup>1036</sup>.

De este modo, lo sucedido en el pasado se proyecta hacia el presente como elemento explicativo de las características craneales de los indios actuales. En el caso chino ocurre algo similar aunque en el sentido inverso, pues dadas las mezclas étnicas la raza sería indistinguible en los primitivos habitantes<sup>1037</sup>. Además, se afirma que China actuó como una suerte de Roma para otros pueblos de la zona, en la medida que les llevó la civilización, cuestión que sería el caso de Japón<sup>1038</sup>.

Estas reflexiones se encuentran soportadas por una bibliografía actualizada para el contexto, la mayoría en francés y editada en París. Varios de estos libros siguen disponibles en la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades<sup>1039</sup>, por lo que es posible suponer que se accedió a ellos mediante la universidad. En ese sentido, la dimensión especulativa del artículo es bastante menor, y el afán de mostrar una actualización a nivel de la investigación historiográfica mundial es claro. De hecho, ella opondrá la actitud especulativa a una más científica al referirse al momento en que ejercía como ayudante de la cátedra de historia universal de Juan Gómez Millas:

Gómez Millas no era, desde el punto de vista académico, buen profesor. Se iluminaba con Spengler y discursaba. De la historia antigua casi no nos habló y sus referencias a la Edad Media eran rudimentarias. La historiografía alemana del siglo XIX era su pasión<sup>1040</sup>.

En 1945 fui ayudante de Gómez Millas en su cátedra de Historia Universal. Como ya dije, el entusiasmo por Spengler le hacía olvidar el resto de la historia. Era necesario que alguien se

---

1036 Ibid. P. 24-25

1037 POBLETE, O. "Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central" en *Clío* 2, 1933, p. 9

1038 Ibid., p. 13

1039 El detalle es: Cahun, L. *Introduction a l'histoire de l'Asie*, París, 1896; Deniker, J. *Les Races et les Peuples de la Terre*, París, 1926; de Morgan, J. *L' Humanité Préhistorique*, París; Pittard, E. *Les Races et L'Histoire*, París; Grousset, R. *Histoire de l'extreme Orient*, 2 vols., París, 1929; Masperó, H. *La Chine Antique*, París, 1929; The Cambridge Indian History, Cambridge, 6 vols., 1928; La Vallée Poussin, M. *L'Inde jusque vers 300 avant J. C.*, París, 1926. Sólo el libro de Cahun y los volúmenes 2, 4 y 6 de la historia de Cambridge no están en la Biblioteca actual de la FFyH.

1040 MANSILLA, Op. Cit. p. 103

ocupara de lo que él omitía. Mis clases eran entonces las que servían de base para los apuntes de los alumnos<sup>1041</sup>.

La referencia cronológica de 1945 es dudosa, pues al menos en la segunda mitad de ese año ella estaba realizando una maestría en educación en Estados Unidos, específicamente en la universidad de Columbia<sup>1042</sup>. En otras partes se afirma que ella fue profesora auxiliar de Historia Universal desde 1946<sup>1043</sup>. En cualquier caso, la relación con Gómez Millas era evidentemente anterior como ya se ha consignado.

Al mismo tiempo en que ejercía como ayudante de esta cátedra -que en 1952 se dividiría en tres por voluntad de Gómez Millas, ocupando ella la parte de La expansión europea, donde se estudiaba “el colonialismo en el mundo de nuestros días”<sup>1044</sup>- ella se desempeñaba como profesora de estudios sociales en el Liceo Experimental Manuel de Salas (LMS), donde comenzó a trabajar en 1935.

También es partícipe de procesos de organización de los alumnos, entre los cuales se destaca la organización del Centro de Estudios Sociales, donde se interpretó “un trozo de una tragedia griega, como ensayo de reconstitución de época”, y que fue un antecedente de los Centros de Estudios del LMS<sup>1045</sup>.

Pero lo más significativo para este caso es la confección de guías de estudio para la enseñanza de los Estudios Sociales, las que se publicaron como cuadernillos por la imprenta de la Universidad de Chile en diversas ocasiones. La primera de 1944 -que revisaremos en seguida- se refiere al cuarto año de Humanidades. Dentro de este documento se trabajan los pueblos precolombinos y, de manera mucho más dilatada, la Grecia antigua. Es considerado

---

1041 Ibid. p. 107

1042 Ibid. P. 108

1043 MÉNDEZ, L.M, Op. Cit. P. 166-167

1044 Ibid. P. 111

1045 GLAVIC, N, “Los centros de estudios” en *Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas*, Año I, N° 2, junio 1944, pp. 49-54; Poblete, Olga, “Antecedentes de los centros de estudio y algunas de sus actividades” en *Boletín del Liceo 2*, Op. Cit. pp. 55-58

por Florencia Barrios -rectora de la institución- como una primicia que busca divulgar la nueva metodología que implementa el LMS<sup>1046</sup>.

En estas guías todavía pueden identificarse ciertos elementos de los discursos raciales que están operando como dispositivos explicativos de la historia de estos pueblos, pero tiene una relevancia menor, especialmente si se compara con otros instrumentos de la época donde se planteaban de forma explícita nociones racistas y supremacistas blancas, donde incluso se relevaba hasta la majadería el salvajismo e inferioridad de los precolombinos a propósito de cuestiones como el canibalismo, la falta de animales, la inexistencia de la verdadera cultura e incluso, se llegó a negar que tuvieran agricultura<sup>1047</sup>. Asimismo, la jerarquización de grupos humanos es también explícita, y en ella el concepto de civilización aparece como central. En efecto, la guía de estudio número 1 se denomina “Los orígenes de la humanidad y las primeras formas de vida social. La humanidad prehistórica” comienza de la siguiente manera: Vivimos en un mundo civilizado. Esto lo sabemos y se repite a diario.

¿Ha pensado Ud. Antes en el significado de esta palabra ‘civilización’, en forma profunda, de modo que alrededor de ella se hayan suscitado una serie de reflexiones? Cuando decimos ‘civilizado’, pensamos inmediatamente en el progreso, en los perfeccionamientos técnicos que nos han permitido rodearnos de comodidades y que han facilitado nuestros trabajos, y en general nuestra existencia entera; en los progresos del espíritu y todas las creaciones maravillosas de que él es capaz, así como en la extensión de la cultura, del saber y de todos los conocimientos<sup>1048</sup>.

A renglón seguido entiende que el ramo de historia tendrá por tarea dar a conocer el progreso y desarrollo humanos, los que se conciben como ascendentes aunque con temporalidades y características distintas. En ese sentido, la civilización adquiere un segundo

---

1046 BARRIOS, F, “Prólogo”, en *Guías de Estudio y Ejercicios, correspondientes al programa de Historia y Geografía del IV año de Humanidades*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1944

1047 RIOBÓ, E. “Racismo, antigüedad y textos escolares chilenos y mexicanos entre 1920 y 1950”, en *Diálogos sobre educación. Temas actuales de investigación educativa* 14, 2017. La negación de la agricultura -que parece especialmente falsa- está en el texto MONTERO, O. *Lecciones de historia y educación cívica. Destinada a la enseñanza del ramo en el cuarto año de Humanidades*. Zamorano y Caperan, Santiago de Chile, 1933, P. 256

1048 POBLETE, O. *Guías de Estudio y Ejercicios, correspondientes al programa de Historia y Geografía del IV año de Humanidades*, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1944. Op. Cit. P. 9

significado -complementario de la civilización concebida como progreso- que se vincula a la especificidad de los diversos pueblos del orbe. Esto, a su vez, se relaciona íntimamente con los medios naturales en que los grupos humanos viven y de los cuales dependen, llegando a afirmar que hay civilizaciones “tan variadas casi como los paisajes que ofrece la tierra”<sup>1049</sup>.

El inicio de la civilización como progreso se proyecta hacia los alrededores del Mediterráneo europeo, donde habría nacido la agricultura y el sedentarismo, consideradas como condición necesaria para la vida social y política. En este momento aparece una posible referencia culturalista: “Al mismo tiempo la permanencia continuada en un mismo lugar, dejó al individuo espacio suficiente para que su espíritu creador descubriese y perfeccionara formas, cada vez más refinadas”<sup>1050</sup>. Pero no hay mayor desarrollo del tema.

Entre estas primeras civilizaciones -que se conciben todavía como prehistóricas- se mencionan Egipto, Mesopotamia, India y China. Luego se incorporan las culturas precolombinas a la lista y se detallan las siguientes, que se adscriben a unos medios físicos muy favorables como son las zonas tropicales: “Maya, Azteca, Nazca, Chimú, de Tiahuanaco, e Incásica”<sup>1051</sup>. La mención a las culturas precolombinas es escueta en la presentación de esta primera guía, que termina con una recomendación para consultas bibliográficas<sup>1052</sup>. El lugar dentro del esquema de materias también es reducido. Una de siete se refiere a las culturas americanas en general y a su “alto grado de desarrollo, antes de la llegada de los europeos” y la última es específica sobre Chile: “Las culturas prehistóricas chilenas dependen de otras, como la cultura Atacameña y la de Tiahuanaco, ambas anteriores a la Incásica”<sup>1053</sup>.

Las otras materias se remontan mucho más atrás, diciendo relación con los primeros restos humanos (Neanderthal, Java y Pekin) y con las etapas del progreso humano, el

---

1049 Ibid. P. 11

1050 Ibid.

1051 Ibid.

1052 Las copio de forma literal: Capítulo Prehistoria en cualquier manual de Historia de la Antigüedad .- M. Hoerness: Prehistoria, Colecc. Labor.- L. Fébvre. La tierra y la evolución humana.- H. Van Loon, Historia de la Humanidad.- Zorrilla San Martín, Historia de América Capt. I a IV.- C. Pereyra, Breve historia de América, Capt. ‘Los aborígenes’ (Ibid. p. 11)

1053 Ibid. p. 12

perfeccionamiento técnico y las diferencias entre salvajismo y barbarie. También se recomienda como actividad preliminar una visita a la sección prehistoria del Museo Histórico Nacional.

La presencia de los pueblos precolombinos es un poco mayor en el ejercicio 4, correspondiente a un verdadero y falso. Allí, alrededor de dos quintos de las afirmaciones (11 o 12 de 28<sup>1054</sup>) se refieren a estas culturas, y se relevan cuestiones como el uso de Quipus por parte de los indios peruanos, la superación del salvajismo por parte de los indios chilenos, el refinamiento atacameño y la espiritualidad de los fueguinos. Mezcladas con estas se encuentra una frase como “Hasta hoy en día encontramos pueblos en la tierra en pleno periodo prehistórico”<sup>1055</sup>.

La propuesta de trabajos complementarios plantea seis temas, cuatro de los cuales refieren a lo precolombino: “Los Onas y Yaganes, sus usos, costumbres y ritos – La cultura atacameña. Su desarrollo y artístico – Cómo se pobló América [...] – La isla de Pascua. Geografía y noticias sobre la antigua cultura pascuense”<sup>1056</sup>. Tres de ellos remiten a pueblos que residen en el territorio chileno. No había mención previa de la isla de Pascua en esta guía. También, las lecturas complementarias propuestas se enfocaban especialmente a los pueblos andinos y a los mapuche<sup>1057</sup>. Estas se enmarcan en una perspectiva claramente nacionalista

---

1054 La afirmación “La arqueología estudia los rasgos raciales de los pueblos más antiguos” podría considerarse en el caso de tener un criterio laxo.

1055 Ibid. P. 13-14

1056 Ibid. P. 15

1057 Se proponen los siguientes textos: Ernesto W. de Moeschach: *Vida y costumbres de los araucanos* (p. 231 – 330 – 350 – 395); Tomás Guevara: *Chile Prehispánico*, Tomo I, Capt. I, VII y VIII . Tomo II, Capt. XV y XXIII; Ricardo Latcham: *Prehistoria chilena* Capt. I – III – V – VII – IX – XI; Ricardo Latcham: *Arqueología de la región atacameña*. Capt. II. – Capt. X – Capt. XI; Ricardo Latcham: *La alfarería indígena chilena*. P. 47 y sigs: Los procedimientos de la alfarería. P. 27; Cronología cultural para el norte de Chile. P. 60. La cultura diaguita chilena. Ricardo Latcham fue un arqueólogo inglés que se desarrolló especialmente en el estudio de las culturas precolombinas chilenas, poniendo énfasis en las distinciones entre los diversos pueblos que habitaron el territorio actualmente chileno. Aceptaba la cualidad civilizada de al menos algunos de esos pueblos. Desarrolla una teoría para el origen de los araucanos que se enmarca en lo que Cristóbal Gnecco ha denominado catastrofismo (“La Indigenización de las Arqueologías Nacionales”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 9, núm. 27, enero-abril, 2002, pp. 133-149). Tomás Guevara fue un etnógrafo dedicado al estudio del pueblo mapuche, publicando textos del tema especialmente en los Anales de la Universidad de Chile en la década de 1910. Trabajó con Manuel Manquilef quien es consignado como informante, denotando una relación de subordinación que invisibilizaba la condición intelectual de este último (ZAPATA, C. “Intelectuales públicos, intelectuales críticos: la intelectualidad indígena en América Latina”, en *Anales de la*

y mestizófila que entendió a los pueblos indígenas contemporáneos como una suerte de “fósiles vivientes” que deben actualizarse y dejar sus tradiciones y prácticas específicas para integrarse a la nación moderna.

Entre la segunda y la cuarta guía se comienza a desarrollar lo que se denomina historia antigua de Oriente. Los títulos de las guías son “Las sociedades humanas más antiguas. Las culturas de los valles fértiles: Egipto, Mesopotamia, India”, “Religión y arte en los pueblos de Oriente antiguo” y “El pueblo israelita y su gran rol religioso en la historia de la humanidad”. La quinta guía del cuadernillo se denomina “Las civilizaciones marítimas del mediterráneo antiguo: cretenses, aqueos, jonios y fenicios”, y aspira a mostrar la entrada a la historia de los primeros pueblos del mar<sup>1058</sup>.

Resulta claro, entonces, que un subtexto en la ordenación de estas materias sería que, en algo así como el proceso civilizatorio humano, los pueblos precolombinos se encontraban más atrás que los pueblos del antiguo mediterráneo. La participación en la historia resulta una cuestión fundamental para establecer esta jerarquía, y ello implica que los criterios para definir tal inclusión están siendo eurocéntricos. En este sentido, los conceptos de historia y de civilización adquieren matices diferentes, pues el segundo parece remitir a un cierto estadio de desarrollo material que sí tuvieron algunos pueblos precolombinos; mientras que el primero apunta a una inclusión en una cierta centralidad geopolítica mundial (la corriente principal), de la que los precolombinos habrían carecido absolutamente.

En ese marco, estas civilizaciones marítimas juegan el rol de teloneros para la entrada al escenario del Occidente, mediante los griegos. En la introducción a la guía se le pone un énfasis importante a la especificidad de las actividades marítimas como distintivas de su acción. La colonización que llevan a cabo se significa en clave teleológica de la siguiente manera: “van produciendo un internacionalismo en el mundo Mediterráneo, el que culminará

---

*Universidad de Chile*, Séptima Serie, n°9, 2015, p. 91). Esto es algo hoy criticado, de hecho, la actual reivindicación del lugar de Manquilef como coautor de los estudios de Guevara ha sido un gesto anticolonial desde el presente (ANTILEO, E. *¡Aquí estamos todavía!* ... Op. Cit. p. 80).  
1058 POBLETE, Olga. *Guías de Estudio* ... Op. Cit. P. 50

en la época romana del ‘Mare Nostrum’<sup>1059</sup>. Hay menciones a las ruinas de Creta y los estudios de Arthur Evans<sup>1060</sup> sobre el tema.

Durante esta unidad el trabajo geográfico resulta fundamental, y se empieza a introducir el mediterráneo oriental y su relación con el desarrollo de los pueblos que allí convivieron. Esto se hace de modo detallado y mediante una seguidilla de ejercicios similares que se despliegan a lo largo de tres guías. En el estudio preliminar que se propone se plantea el siguiente ejercicio<sup>1061</sup>:

Estudie el territorio geográfico de Grecia y Egeida y trate de ubicar fácilmente en el mapa, los siguientes puntos: I. de Creta .- I. Cícladas .- I. Espóradas .- Peloponeso .- I. Eubea .- Epiro .- Tesalia .- Ática .- Mar Negro .- Mar de Levante .- Mar de Mármara.

De sus observaciones sobre el aspecto y configuración de estas regiones, deduzca la influencia que este medio geográfico tuvo o ejerció sobre las actividades desarrolladas por los pueblos que lo habitaron.<sup>1062</sup>

Una vez ejercitando la ubicación espacial, se desarrollan cuatro pueblos por separado: cretenses, aqueos, jonios y fenicios. También se aspira a organizar temporalmente la época, siendo el ejercicio 2 fundamental para ello:

Ordene de 1 a 7 los siguientes sucesos estudiados en la historia de las civilizaciones marítimas antiguas:

Se componen los Poemas Homéricos / Cnosos y otras ciudades Cretenses son destruídas por los Aqueos / Tiro pasa a ser el gran centro comercial del Mediterráneo / El poder de los Minos Cretenses no encuentra rivales en el Mediterráneo / Guerra de Troya / Llegan los Dorios a Grecia continental y su aparecimiento provoca las migraciones aqueas / Micenas pasa a ser el centro del poder político y económicos del mundo Egeo.<sup>1063</sup>

Más adelante se solicita caracterizar a los siguientes personajes: “Thales, Homero, Hanón, Anaxágoras, Heródoto, Anaxímenes, Heráclito, Pitágoras”. Finalmente, se pide hacer el siguiente cuadro resumen para los cuatro pueblos estudiados: “Raza a que pertenecen .-

---

1059 Ibid.

<sup>1060</sup> Es un importante arqueólogo de principios del siglo XX, que realizó las primeras excavaciones arqueológicas al sitio que luego se vincularía con el Palacio de Knossos y con el laberinto mítico del Minotauro, además de acuñar el término de Civilización Minoica.

<sup>1061</sup> Se proponen las siguientes obras de consulta para su resolución: G. Glotz, La civilización Egea; V. Jarsé, La formación del pueblo griego; L. Robin, El pensamiento griego y los orígenes del pensamiento científico. Homero, La Ilíada y la Odisea. (Ibid. P. 51)

1062 Ibid.

1063 Ibid. P. 53

Región que ocuparon .- Actividad característica .- Ciudades más importantes”<sup>1064</sup>. La raza aparece como un factor más para la comprensión histórica de estos pueblos, pero no parece ser preponderante a nivel explicativo.

La guía siguiente se denomina “El mundo occidental. La ciudad estado griega y el nacimiento del espíritu científico” y comienza con la oposición entre indoeuropeos y semitas, la que se proyecta hacia el presente:

Ya en la Guía anterior estudió Ud. el apareamiento de los Indoeuropeos en la zona del Mediterráneo: Aqueos y Dorios. Vamos a dejar, pues, el mundo oriental y las razas semíticas y camitas, para empezar el estudio de pueblos que se han ligado íntimamente a nosotros, por la sencilla razón de que hoy mismo nos encontramos viviendo, sintiendo y pensando, casi con los mismos elementos fundamentales que ellos elaboraron. Se ha dicho de los griegos, y con razón, que fueron los grandes maestros del mundo antiguo, pero también lo siguieron siendo para las generaciones que vinieron después, y a través de ellas se ha prolongado su influencia hasta nuestros días<sup>1065</sup>.

Esa condición de maestros se justifica especialmente porque con ellos habría aparecido por primera vez “el valor de la personalidad humana en sí misma”<sup>1066</sup>, cuestión que implica una valoración de la individualidad por sobre la mera masa, lo que diferencia de forma cualitativa a los griegos de los pueblos anteriormente revisados, cuyas sociedades estaban divididas esencialmente entre un jefe supremo y la masa de súbditos. Esto redundaría en que estaban sumergidos en el misterio y la religiosidad, de las que los griegos comenzaron a salir:

perfeccionaron su reflexión hasta llegar a sentar conclusiones verdaderas, principios basados en el razonamiento, la experimentación y observación minuciosas, y echaron así las bases de las ciencias. En todos los aspectos de la cultura, crearon los griegos obras geniales: en la vida política y social, en la vida económica y en las artes y ciencias en general.

Así como el bello desnudo griego, sigue siendo un modelo inspirador inagotable para el artista, siguen siendo modelos también los trozos de su literatura, los escritos de sus filósofos, los discursos de sus políticos y las formas simples de vida del ciudadano griego antiguo<sup>1067</sup>.

---

1064 Ibid. P. 55

1065 Ibid. P. 57

1066 Ibid. P. 57

1067 Ibid. P. 57-58

Al igual que en las guías anteriores, luego de sugerir obras de consulta<sup>1068</sup> se organizan los contenidos en partes y problemas. Se distinguen dos partes, “La historia del pueblo griego. Etapas de su evolución política, social y económica” y “La cultura griega. Las creaciones más importantes en el arte, la religión, el pensamiento filosófico y científico”<sup>1069</sup>. De los problemas se desprende que el periodo estudiado va desde la aparición de las polis hasta el imperialismo ateniense y la Guerra del Peloponeso.

La ejercitación propuesta tiene tres dimensiones, una conceptual<sup>1070</sup>, una geográfica referida especialmente a las colonias helenas<sup>1071</sup> y una referida a personajes fundamentales<sup>1072</sup>. Algunos conceptos y figuras aparecen de nuevo en el ejercicio de términos pareados. Luego hay cuatro páginas con ejercicio de completar oraciones con conceptos fundamentales faltantes<sup>1073</sup>. Solo en esta última parte vuelve a tener alguna presencia la categoría de indoeuropeos, que tampoco aparecen en los ítems posteriores.

Esta parte se cierra con la elección de un tema entre doce<sup>1074</sup> para presentarlo frente al curso en un resumen oral, y con la confección de dos cuadros síntesis. El primero de las

---

1068 V. Jardé, La formación del pueblo griego / H. Steuding, Mitología griega y romana / Ridder y Deona, El arte en Grecia / G. Glotz. La ciudad griega / Fustel de Coulanges, La ciudad antigua / H. Swoboda, Historia de Grecia

1069 Ibid. P. 59

1070 Definir los siguientes conceptos: Polis, sinecismo, oligarquía, plutocracia, basileis, gerusía, demagogo, ostracismo, logógrafo, rapsodas, anfictonía, oráculo, ecclesia, areópago, demos, ilota, perieco, heliaia, criptias, eupátrida, estrategia, arconte, metopas, acrópolis, cariatíde, estadista, esimneta, efobo, pitia, trilogía (Ibidem.)

1071 Señale frente a cada una de las siguientes colonias, la región del Mediterráneo donde fue fundada y en algunos casos, el pueblo o ciudad griega que le dió origen: Tarento, Siracusa, Bizancio, Nápoles, Naucratis, Sagunto, Marsella, Estagira, Panticapea, Odessa, Málaga, Potidea. Ejercítense en la ubicación de estos lugares en el mapa. (Ibid. p. 59-60)

1072 Señale en relación con cada uno de los siguientes nombres, una actividad, una característica o un suceso importante: Esquilo, Darío, Pericles, Aristides, Tucídides, Temístocles, Leonidas, Jerjes, Sócrates, Fidias, Mardonio, Heródoto, Jenofonte, Eurípides, Aristófanes. (Ibid. p. 60). En el ejercicio siete se proponen los siguientes personajes para seleccionar uno y hacer una breve biografía: Solón, Pericles, Fidias, Esquilo, Pitágoras, Sócrates, Eurípides, Tucídides, Temístocles, Platón, Xenofonte, Heródoto (Ibid. P. 66)

1073 Desde la 61 a la 65

1074 Atenas ciudad imperialista en el siglo V A. de C. / El teatro Griego, sus orígenes y características / Los estilos arquitectónicos griegos y sus monumentos más importantes / Los Poemas Homéricos. Su origen y su argumento / Las Guerras Médicas. Sus causas, explicación de éstas y de sus consecuencias. / La literatura. EL género histórico de los griegos. / Características de la religión griega. / Los problemas que estudió la filosofía griega. / La organización social espartana y la educación de los niños. / Los sofistas / Las industrias griegas. La

etapas políticas de la “evolución política de la ciudad griega, desde la monarquía patriarcal hasta los regímenes democráticos”<sup>1075</sup>. No se distingue entre Atenas y el resto de las polis, aunque el ejercicio se refiere preferentemente a la primera. El segundo de las Guerras Médicas y sus causas, participantes, episodios centrales y consecuencias.

Luego se proponen ejercicios complementarios que se enfocan en el ámbito geográfico. En específico, existe un croquis del Mediterráneo oriental -un mapa físico vacío- con 22 puntos destacados. Cada uno de ellos se acompaña con una o dos frases que deben ser completadas por conceptos fundamentales. Al finalizar esta parte, se propone ubicar las ciudades de Estagira, Bizancio, Esmirna, Tebas, Orcómenos, Abdera y Cízico en el croquis.

La guía siete enfatiza en la época helenística y el imperio macedónico. En la primera se introduce la decadencia griega derivada de los conflictos entre Atenas y Esparta, que culminan con la Guerra del Peloponeso y las disputas por la hegemonía que debilitan a la Hélade frente a persas y macedónicos. Estos últimos habrían terminado con la “libertad de Grecia” pero proyectaron la cultura helena hacia el Oriente, especialmente de la mano de Alejandro de Macedonia y “estos ejércitos de la raza helena”<sup>1076</sup>. La guía termina con la dominación romana y está dividida en tres partes: Guerras civiles en Grecia, Imperialismo Macedónico, Época helenística. Aunque tiene una extensión menor que la anterior<sup>1077</sup>, mantiene complejidad y profundidad<sup>1078</sup>.

Más allá de la mención al concepto “raza”, no hay mayores referencias a en ese sentido en esta guía. Pero sí muestra un uso inconsistente del concepto, en la medida que se utilizó la palabra para denominar cuestiones tan diversas como la oposición entre semitas e indoeuropeos, la diferencia entre jonios y dorios, o la unidad de griegos y macedonios.

---

cerámica. El mercado de estos productos. /La escultura griega, desde sus orígenes hasta el siglo V A. de C. (Ibid. p. 66)

1075 Ibidem.

1076 Ibid. P. 75-76

1077 Tiene solo cuatro páginas de ejercitación (Ibid. P. 77-80)

1078 Se piden reseñas de las siguientes partes de la campaña de Alejandro: Fenicia, Santuario de Amoh, Persépolis, Río Oxus, Punjab, Babilonia, Guagamela, Gránico, Gordium, Turquestán, Pasagarda (Ibid. p. 77); y también ubicar las siguientes ciudades en el croquis: Pella, Sardes, Gordium, Iso, Tiro, Menfis, Alejandría, Gaugamela, Babilonia, Susa, Persépolis, Ecbatana. (Ibid. p. 82)

Esta es la última guía que refiere directamente a Grecia. En la presentación de Roma de la guía inmediatamente posterior aparece una última referencia a la Hélade como un elemento fundamental de la corriente de la historia, cuestión que se asocia a la condición indoeuropea: “Después de conocer la historia de los pueblos orientales, llegó por fin a encontrarse con los pueblos griegos, primeros indo-europeos que estudió en detalle y que elaboraron una cultura que serviría enseguida de norma inspiradora a todo un continente”<sup>1079</sup>.

Si bien hay dos menciones a la condición indoeuropea de los griegos, la que una vez se opone a los semitas, y algunos usos del concepto raza, no es posible identificar una formulación centrada en problemáticas raciales y culturalistas. De hecho, en los casos donde el ámbito racial tiene alguna relevancia es dentro de las introducciones, donde el relato histórico se va conformando y tiene un evidente carácter eurocéntrico y civilizatorio. En ese relato la relación que se construye es más de proyección. Tiene el propósito de incluir a la experiencia chilena del momento al proceso histórico mundial que se entiende como único y derivado inequívocamente de la antigüedad grecolatina, comprendida como occidental. En este ámbito, los indígenas precolombinos tienen un lugar previo a los griegos -prehistórico y precivilizatorio-, aun cuando ello no sea efectivo a nivel cronológico. A su vez, ese rol los aleja de lo contemporáneo a partir de una argumentación disciplinar que vincula lo antropológico, histórico y geográfico.

Por otro lado, dentro de la ejercitación hay, en general, otra manera de relacionarse con la antigüedad. Tres elementos resultan centrales aquí: la ubicación temporal, la ubicación espacial y la búsqueda de información. Todos tienen un correlato claro con las habilidades declaradas por los objetivos del LMS para la enseñanza de los Estudios Sociales<sup>1080</sup>. Esto implica que la intención educativa de este cuadernillo supera la mera enseñanza de un relato histórico, como ocurría con otros materiales educativos de la época<sup>1081</sup>. En ese sentido,

---

1079 Ibid. P. 85

1080 POBLETE, O. “Objetivos de los estudios sociales”. *Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas* 3, 1945. P. 153-155

1081 Por ejemplo, gran parte de las resoluciones referidas a la enseñanza de la historia del Primer congreso nacional de estudiantes de pedagogía de 1943 van en la línea de criticar la perspectiva memorística en la enseñanza del ramo, así como superar la lógica decimonónica liberal y positivista que implicaba el relato por

también es posible encontrar una relación con la antigüedad que propicia el autoconocimiento mediante la ejercitación de habilidades que son más complejas que la mera memorización.

En esta última dimensión, aunque con evidente diferencia a nivel de cantidad y profundidad de contenidos, los indígenas precolombinos y los griegos cumplen un rol similar: son un referente al que investigar, conocer y sobre el cual reflexionar y analizar. Esto implica un diálogo interesante entre el discurso disciplinar civilizatorio con su traducción pedagógica, en la medida que esta última puede relativizar la teleología implicada en lo primero.

Por ende, en este documento se encuentra conviviendo una relación de proyección con una de autoconocimiento. La primera parece responder a directrices disciplinares e ideológicas dominantes en la época, y a las cuales Poblete debe subordinarse incluso si es que suponemos que sus posturas ideológicas diferían del relato. Es que su posición en el campo no permitía gran injerencia a nivel disciplinar o curricular. La segunda parecería responder a la necesidad de modernización de la enseñanza de la historia que va más allá de la mera memorización de dicho relato. En buena medida, el dominio específico de la disciplina pedagógica aparece como relevante y distinguible del de la historiografía, en este caso.

La condición subordinada de Poblete irá cambiando en la medida que se consolide su posición en el campo, entrando como profesora auxiliar primero, y luego como catedrática a la Universidad de Chile, participando de instancias de reforma educativa desde 1945<sup>1082</sup>, y

---

sobre la explicación. “Temas y resoluciones del Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Pedagogía” en *Clío* 13-14, 1943, P. 116

<sup>1082</sup> En la introducción a *Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad* se menciona la participación en el Movimiento de Renovación gradual de la educación secundaria en Chile, que tuvo lugar entre 1945 y 1953, junto con Victoria García Lyon, Francisco Salazar y Mario Góngora (Op. Cit. P. 11). Es sumamente interesante que en la discusión sobre tal proceso de reforma, se erigía una crítica anti- técnica por parte de sectores conservadores, como se evidencia en la siguiente cita: “el especialista carece de perspectiva; no ve más que por el ojo de su especialidad; no entiende más que lo suyo. Ortega y Gasset lo llega a llamar un bárbaro, como al hombre de un solo libro. El profesor del liceo ve el problema educacional desde adentro del liceo; el padre de familia, el abogado, el médico, el empleado, el obrero, el militar, etc., lo ven en un conjunto más amplio” (TORO, P. “Notas para una mirada histórica a la disputa de racionalidades en las reformas educativas. El caso de Chile, c. 1945 – 1965” en BUENFIL, R. (Coord.) *Sentidos de lo común en la discusión teórica y en las políticas educativas en cinco países latinoamericanos*, CLACSO, Buenos Aires, 2021, p. 146).

siendo parte del movimiento docente. Esto se enmarca, a su vez, en una creciente profesionalización del profesorado<sup>1083</sup> y en una búsqueda por modernizar la enseñanza de la historia. Sobre esta última un hito relevante son las resoluciones referidas a la enseñanza de la historia del Primer congreso nacional de estudiantes de pedagogía de 1943, que van en la línea de criticar la perspectiva memorística en la enseñanza del ramo, así como superar la lógica decimonónica liberal y positivista que implicaba el relato por sobre la explicación<sup>1084</sup>.

Este afán de modernización de la enseñanza de la historia también puede identificarse para el caso de la geografía. Ella fue ayudante de la cátedra de Geología en la década de 1930, y habría participado en una innovación en el proceso de enseñanza: las excursiones como una manera de relacionarse y conocer más directamente con el medio físico, cuestión que también dialogaba con la cultura física y deportiva que estaba en boga para la época. Estas habrían comenzado en la década de 1940 y se relacionaban con las labores del club Andino de Chile, del que ella fue socia fundadora en 1933<sup>1085</sup>. En 1942 aparece un artículo sin autor referido al tema en *Clío*, donde se vincula las salidas a terreno con el patriotismo:

El conocimiento del paisaje de nuestra Patria expande nuestra perspectiva, nos da una visión completa y optimista del problema chileno. Nos hace sentir claramente los diversos aspectos teóricos y prácticos de las especialidades geográficas que, como la Geología y la Climatología son muchas veces letra muerta en los ordenados anales bibliotecarios o en los textos ineficazmente memorizados.

Muy diferente será la vida de los que se inician dentro de la ciencia de la Tierra frente al paisaje de la cordillera, con su caudal de enseñanzas tan profundamente útiles, o frente a nuestros campos misteriosos, empapados aún de mitos prehistóricos, de vida psicológica necesaria a la más amplia comprensión. Y pensar que todo esto, que puede hacer feliz a la vida de tantos, haya sido dejado de lado, en un terrible a priori, por el ciudadano humanista,

---

Cabe destacar que lo anti técnico confluía con una anti injerencia estadounidense, debido a la centralidad que habrían tenido las ideas de John Dewey, así como en la participación de técnicos del país del norte (Ibid., p. 145 y CAICEO, J. “Hernán Vera Lamperein y su participación en el movimiento de renovación gradual de la educación secundaria en Chile” *Hist. Educ*, Porto Alegre, 18, 2014, p. 171-185)

1083 Sobre este proceso en las décadas del 20 y 30, existe el estudio de PORTALES, C. “Los orígenes de la “Generación del Pedagógico”. Profesionalización de un campo docente 1924-1935”, *Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020

<sup>1084</sup> “Temas y resoluciones del Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Pedagogía”, Op. Cit. P. 116

1085 ESPINOSA, H. “Homenaje a Olga Poblete Poblete”, *Club Andino de Chile*. Documento online disponible en: <https://clubandinodechile.cl/project/olga-poblete-poblete/> [revisado en: 21-1-2020]

grave, por el gran ambicioso de las pequeñas cosas de la política o por aquel que, joven aún, permanece pegado, con incomprensible saña, a la competencia cotidiana del aula fría<sup>1086</sup>.

La relación de la cordillera con el misterio y los mitos resulta sumamente interesante, en la medida que implica un cierto telurismo, aunque en este caso no se desarrolla más allá. Al menos en los escritos de Olga Poblete no se desarrolla mayormente tampoco. De hecho, sus guías referidas a la geografía de Chile no hay una perspectiva telúrica -es decir, que concibe el medio físico como en una suerte de simbiosis energética con los pueblos indígenas o actuales que los habitan o habitaron-, si no más bien científica y de geografía física<sup>1087</sup>. Estas corresponden a las materias de I de Humanidades, donde el eje de la enseñanza estaba puesto en “El hombre y el medio físico que le rodea” que revisaba “el paulatino proceso de control que el hombre ha venido ejerciendo sobre la naturaleza, con sus diversos trabajos y actividades desarrolladas desde los primeros tiempo, para asegurar su existencia sobre la tierra”<sup>1088</sup>. La dicotomía historia-naturaleza juega un rol significativo en este caso, aunque con un carácter mucho menos culturalista y místico que en el caso ya revisado de Juan Gómez Millas.

Un factor que seguramente juega un rol positivo en el posicionamiento de Poblete como parte del proceso de formación de profesores fue su especialización en el extranjero. Como ya se mencionó, entre 1945 y 1946 estuvo estudiando un máster en educación en Columbia, contexto en el cual fueron lanzadas las bombas atómicas contra Hiroshima y Nagasaki, cuestión que tendrá una gran relevancia en su posterior militancia por la paz. Como se dijo, durante esos años se estaba dando una relevante discusión a nivel estudiantil y académica sobre la necesidad de modernizar la enseñanza y formación en historia, dentro del cual la revista *Clío* tiene presencia. En su número 12, de 1945, aparece una traducción del capítulo “Clio; a Muse” de *Teacher in America* de Jacques Barzun. Allí se critica el uso moralizante de la historia, y se plantea la necesidad de valorar su utilidad social y práctica,

---

1086 “El excursionismo y el esquí como medios auxiliares para el estudiante de Geografía”. En: *Revista Clío* 12, 1942. P. 114.

1087 Poblete, *Boletín Liceo...* N°3, Op. Cit. P. 158-169

1088 Ibid. p. 155-156

en la medida que es constitutiva de una cierta experiencia nacional que afecta inevitablemente a las juventudes<sup>1089</sup>.

No es posible saber si Olga Poblete tuvo algún rol en la publicación de este documento, pero es claro que su perspectiva de la historia implicaba una valoración de su carácter práctico. Esto implicaba una relativa oposición -que no fue directa ni explícita sino hasta mucho más adelante<sup>1090</sup>- con una concepción más especulativa y espiritualizante de la historia y las humanidades en general, la que parecía ser dominante dentro del IP<sup>1091</sup>.

Esta mirada se encarna, por ejemplo, en comentarios a su Cuestionario de Interés Vocacional: “Los porcentajes de los rubros ‘ahorrar dinero’, ‘hacer negocios’, que en ambos grupos son débiles, revelan uno de los problemas por resolver en nuestro sistema educacional: la ausencia de una efectiva y real educación para la vida económica”<sup>1092</sup>. Este tema reaparece en los objetivos referidos a la economía política y enmarcados en la unidad de educación cívica, enseñada al I año de Humanidades en el LMS. El número nueve es especialmente sugerente: “Formar una conciencia favorable a una política económica de planificación nacional”<sup>1093</sup>. La valoración de lo práctico puede encontrarse también en dos homenajes ya comentados de inicios de la década de 1940 a Manuel de Salas, en cuyo nombre se bautiza el LMS, donde Poblete se desempeñaba.

En la búsqueda de modernización de la enseñanza de la historia, la aparición del documento *Fuentes para el estudio de la historia antigua* de 1953 tiene un valor importante, pues muestra un afán explícito por superar la lógica memorística, para avanzar en un sentido más centrado en el desarrollo de habilidades de los estudiantes. En ese sentido, el paso de

---

1089 “Sobre la enseñanza de la historia” en *Clío* 15-16, 1945, pp. 68-72

1090 Cfr. POBLETE, O. *La enseñanza moderna de las ciencias sociales*, Editorial Universitaria, Santiago, 1971

1091 Bajo el decanato de Luis Galdames se crea el Instituto Superior de Humanidades dentro de la FFyE, como una estructura distinta al IP y enfocada en la enseñanza de estudios científicos desinteresados y no profesionales. Luego de varios problemas y críticas, este Instituto se cierra en 1945, fusionándose con el IP. Galdames, Francisco, Op. Cit. P. 22-27

1092 *Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas* 1 Op. Cit. P. 23

1093 Ibid. P. 170

una lógica de proyección hacia una de autoconocimiento es clarísimo y se ve refrendado por las reflexiones de la introducción del texto y el prólogo del texto.

En este último, titulado “Dos palabras” y firmado por Juan Gómez Millas, se presenta el texto como una posibilidad de reconocer nuestra historicidad pues permite “aproximarnos a esas vidas ajenas que debemos comprender para llegar a esclarecer el misterio que somos nosotros mismos”<sup>1094</sup>.

En la introducción existen reflexiones en un sentido similar, vinculadas especialmente al propósito de la educación, que a la vez que establecen puentes con posiciones más espiritualizadas, también desliza matices y diferencias con las mismas. Por ejemplo, a propósito de formas inadecuadas de enseñar la historia, se plantea lo siguiente en relación con la noción de libertad:

Abandonado así [el estudiante] a sus interrogantes sin respuestas, cae en el desaliento, en la negación para la acción, se refugia en el resentimiento y se convierte en campo propicio para todos los dogmatismos, en sujeto abonado para la diaria claudicación Nunca, tal vez, se habló tanto de libertad. Cabe preguntarse cuánto hace de efectivo la función educadora por asegurarla y fortalecerla. No es la mera actitud de recuento, ni la curiosidad superficial las que deben llevarnos al conocimiento de la historia. Tampoco podemos caminar a través de ella a la manera confuceana, en pos de modelos ejemplarizadores para acomodar a ellos nuestras vidas y asegurar el orden social. Recordemos, como lo dice Jaeger, que “la estabilidad no es signo seguro de salud. Reina también en los estados de rigidez senil, en los días postreros de una cultura”<sup>1095</sup>.

Hacia 1953 Olga Poblete ya era parte de disputas totalmente contingentes, entre las cuales la militancia por la paz era una cuestión fundamental. A nivel conceptual, una de las oposiciones centrales de la Guerra Fría era precisamente entre paz y libertad, siendo la primera cercana al lado soviético y la segunda a los Estados Unidos. Además, vimos previamente un uso muy amplio del concepto, especialmente en la producción de Gómez Millas desde la segunda mitad de la década del cuarenta en adelante, y además es una noción que tenía especial vínculo con el ámbito de lo griego en tanto “Cuna de Occidente”.

---

1094 GÓMEZ MILLAS, J. “Dos palabras” en POBLETE, O. *Documentos para el estudio...*, Op. Cit. p. 6  
1095 POBLETE, O. *Documentos para el estudio...* Op. Cit. P. 8

De este modo, las palabras de Poblete toman un sentido más complejo, pues al mismo tiempo que dialogan efectivamente con esas concepciones -por ejemplo, usando a la *Paideia* de Jaeger como referencia- también denotan una cierta crítica a las actitudes más socialmente conservadoras, que incluso se comparan con la China. Por ende se desliza lo problemático que resulta una suerte de impostación que al mismo tiempo que afirma la defensa de la libertad, actúa de un modo contradictorio con su despliegue auténtico. Y este último aparece como intrínsecamente ligado a una lógica de autoconocimiento en la relación con la antigüedad griega:

Muchas veces ha retornado el hombre a las fuentes helénicas, en demanda de esa fuerza inspiradora, cada vez con su propio bagaje de ideales y de esquemas de la realidad. Sin embargo, ha logrado volver enriquecido de este noble viaje, solamente cuando ha sido capaz, como el hombre griego lo hiciera en su tiempo, de elevar a primer plano su propia visión del mundo y del hombre, y de configurar una convivencia para expresar en toda la extensión de su significado y valor, la interpretación legítima de su realidad.<sup>1096</sup>

Ahora bien, también existe una suerte de proyección de los valores que se juzgan positivos para el presente hacia toda la población griega, cuestión que si bien parece subsidiaria de concepciones filohelénicas, sí resulta claramente diferente a una concepción de lo griego como iniciadores de una tradición occidental que impone los límites de lo posible para el Chile del momento. De hecho, en buena medida existe una pretensión mucho más universalista dentro del pensamiento de Poblete, que concibe algo así como una cierta “esencia humana” que trasunta en multiplicidad de productos de la creatividad del pasado. En ese marco, se igualan los pueblos antiguos, y babilonios, chinos, indios, egipcios, hebreos, griegos o romanos. Por tanto, las diferencias que diez años antes los separaban bajo criterios raciales o civilizatorios, se han diluido.

En todo caso, referencias vinculadas a lo griego siguen teniendo alguna centralidad. A la ya mencionada *Paideia*, se agrega una mención al modo socrático como el más adecuado para abordar el trabajo con documentos: “El libre discurrir es esencial, pero al modo socrático, en dialéctica constante que enriquezca el pensamiento, ahonde en el proceso de

---

1096 Ibid. p. 8-9

revelación de sí mismo y de comprensión de los demás, ahuyente el temor a derribar los errores y busque, con audacia, el esclarecimiento y la verdad”<sup>1097</sup>. Esta búsqueda es conectada con las posibilidades que la historia brinda para la reflexión y el cambio: “Incorporemos a la función educativa, la vida propia de la historia y sintámosla transcurrir al calor de la discusión con las mentes juveniles”<sup>1098</sup>.

Acto seguido se reafirma la invitación al autoconocimiento, aunque ahora de forma mucho menos espiritual: “No volvamos al pasado, como recurso para escapar del presente; tengamos la decisión de caminar con las imágenes del porvenir forjadas en la conciencia de las fuerzas que constituyen el proceso social del cual formamos parte”<sup>1099</sup>. Y se finaliza con un párrafo que desliza un cierto posicionamiento político, en la medida que Pablo Neruda era notorio partícipe del Movimiento por la Paz, además de ser militante del Partido Comunista:

Hay alguien más presente en la decisión de elaborar y entregar a la luz pública este trabajo, alguien a quien no puedo dejar de señalar en estas breves líneas de reconocimiento: son los hombres y mujeres, cuyos nombres no conozco, pero que en actividades al margen de mi trabajo profesional, me han dado mil lecciones acerca de lo que es la historia y cuál es el sentido de la función educadora. Pienso en ellos y vuelvo a desear con mayor fuerza, que la juventud logre entender y realizar alguna vez plenamente, el significativo llamado del poeta de “... sube a nacer conmigo, hermano”<sup>1100</sup>

De este modo, la lógica de autoconocimiento queda bastante anclada en lo propio y en lo continental, en la medida que el *Canto General* tiene una posición indigenista que si bien no se incorpora en el texto de Poblete, sí parece reconocerse como significativa para su momento presente.

En buena medida, tanto por la igualación de los diversos pueblos de la antigüedad, por las referencias más ancladas en la necesidad de cambio y transformación para adelante, como por la mención al *Canto General*, es posible establecer que, a lo menos, en esta introducción se filtran elementos bastante críticos de posiciones más espiritualistas y occidentalizantes de lo antiguo. En particular, resulta un texto ajeno a la reflexión sobre la

---

1097 Ibid. p. 10

1098 Ibid. p. 11

1099 Ibidem.

1100 Ibidem.

tradición y los límites de lo posible que desarrolla Gómez Millas en su pensamiento. Pero evidentemente, no es un posicionamiento explícito y radicalmente crítico, sino que todo lo contrario. La dimensión más política parece estar imbricada con un posicionamiento pedagógico e histórico que se despliega en nombre de necesidades mucho más específicas y disciplinares.

Ahora bien, este posicionamiento más subrepticio es mucho más claro a medida que pasa el tiempo, y también, se despliega de modo más explícito en otros formatos. En efecto, dentro del artículo “El problema de la escuela laica en profesores de Francia” de la revista *Educadores del mundo* de junio de 1956, Poblete revisa las discusiones sobre la reforma educacional en Francia y manifiesta una oposición muy clara entre lo que sería una escuela para el porvenir y unas humanidades ancladas en el pasado:

Una escuela empobrecida en sus contenidos, volcada al pasado antes que al porvenir, desvinculada de la realidad por la práctica mecánica del concepto clásico de las humanidades, ofrece el más fértil caldo de cultivo a las concepciones medioevales de la función educativa. Si justo en la edad de la máxima avidez intelectual del adolescente, de la más rica motivación para explorar el mundo material, social y cultural inmediato, la escuela desoye sus legítimos requerimientos, entonces como sorprendernos de que busque en otros medios, bajo otras interpretaciones, aquellas realidades vivas que él, dramáticamente, intenta coger<sup>1101</sup>

A renglón seguido se afirma que es natural la resistencia provocada por una escuela nueva que tienda a la democratización de la vida colectiva mediante la promoción de la modernidad, la ciencia y el laicismo. Y que los principales escollos residirán, tanto en Chile como en Francia, en aquellos sectores que “ven en dicha democratización el fin de un sistema”. En particular, dos intereses son explícitamente impugnados, las miradas clericales que aspiran a una actuación en el plano estrictamente espiritual, y las posiciones belicistas e irracionales que implican presupuestos exagerados para empresas militares en desmedro de la educación.

Un sentido similar puede encontrarse en el homenaje que Olga Poblete realiza a Gabriela Mistral en el marco del VI Congreso Americano de educadores, a propósito de su

---

1101 POBLETE, O. “El problema de la escuela laica en profesores de Francia” *Educadores del Mundo*, N°2, 1956, p. 7

muerte. Allí el enfoque está puesto en la figura de Mistral como artífice de la creación de lo nuevo, y por ende, como una suerte de maestra de los maestros en la medida que su trabajo iluminó las posibilidades que entrega lo cotidiano: “Ella supo cavar muy hondo en los seres y las cosas por aquella su rara genialidad de sumirse íntegra y con pasión en el mundo infino<sup>1102</sup> [SIC] de los hechos reales y sencillos”<sup>1103</sup>. Ahora bien, también existe conciencia que “la escuela que ella soñó sigue aún aguardando el instante de alumbramiento”<sup>1104</sup>, y por lo mismo su carácter inspirador se hace aún mayor.

En particular, resulta muy interesante la relación que se establece entre la poeta y el sentimiento americanista asociado a la educación: “volvamos los maestro de América a rebuscar entre las líneas cargadas de mensajes y recados, estos significados perennes de su creación magnífica. Seremos aún más leales a nuestra misión de educadores, si allegamos nuestra tarea cotidiana a la magna obra de recuperación humana y cultural de nuestra América”<sup>1105</sup>.

Si bien no se explicita qué es aquello que se quiere recuperar del continente, es llamativo que dentro de la misma página en que se transcribe la alocución aparece también un breve párrafo bajo el título “La moral incásica” que plantea lo siguiente:

Los incas detestaban principalmente tres vicios humanos, estos eran: el hurto, la mentira y la holgazanería. En todo hogar había la obligación paternal de inculcar a los hijos la práctica de la honradez, de la verdad y del trabajo. La enseñanza constante de estos mandamientos, se expresaba en quechua: **ama schua, ama llulla, ama k’ella**, no robarás, no mentirás, no serás ocioso<sup>1106</sup>

El fragmento es de autoría del indigenista peruano Luis Valcárcel. Y por lo mismo implica la impronta de recuperación de lo indígena precolombino como una suerte de valor espiritual para el presente. Además, si es que leemos este fragmento a la luz de la mención a nuestra América en el discurso de Poblete, es posible pensar que efectivamente hay un llamado a conocer mejor lo propio, anclado en lo indígena. Es que el llamado de Martí en su

---

1102 Seguramente debería decir “infinito”

1103 “VI Congreso Americano rinde homenaje a Gabriela Mistral” *Educadores del mundo*, 1957. P. 23

1104 Ibid.

1105 Ibid.

1106 VALCÁRCEL, L. “La moral incásica” en *Educadores del Mundo*, 1957 Op. Cit. P. 23

célebre artículo es claro: “La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria”<sup>1107</sup>.

Esta posible valoración de lo indígena precolombino como potencia de lo propio puede reafirmarse a propósito del texto *Documentos para el estudio de la historia universal*, publicado en 1962. Este libro consta de 28 documentos, cada uno de ellos con comentario y bibliografía. En la confección de este libro participaron varios estudiantes de Olga Poblete, práctica que también se replica en un libro posterior, sobre la *Historia Contemporánea*. En cualquier caso, en *Documentos para el estudio de la historia universal* se incluye un apartado sobre “Historia de América y Chile”, correspondiente a los documentos 17 a 28, lo que implica la inclusión de sendos espacios en la noción más amplia de *Historia Universal*. Los primeros dos documentos de este apartado corresponden a lo indígena precolombino, y es notoria la lejanía de las consideraciones primitivistas de décadas anteriores.

Uno de los primeros documentos de la sección “Historia de América y Chile” es palmaria muestra de este cambio. Corresponde a un fragmento de los *Comentarios reales del Inca Garcilaso de la Vega*, donde se aprecia una pronunciada valoración de lo precolombino. Se concibe al escritor como contemporáneo a los sucesos que describe, y se incluye en las materias “América precolombina” y específicamente “Grandes culturas precolombinas”. En particular, mediante el documento se destacan los conocimientos incaicos en disciplinas como Geometría, Aritmética, Música y Geografía<sup>1108</sup>. Y el comentario enaltece más aún al Imperio Inca, pues se explicita que el propósito del fragmento es que los estudiantes reconozcan:

el progreso extraordinario del Imperio Incásico, en síntesis, que obtengan de él conclusiones y observaciones inteligentes y que sean capaces de comprender o captar que un pueblo que siente afición por la música, que tuvo una Geografía y Geometría notables, que había

---

1107 MARTÍ, J. “Nuestra América”. P. 135

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal27/14Marti.pdf>

<sup>1108</sup> POBLETE, O. *Documentos para el estudio de la Historia Universal*, Universitaria, Santiago, 1962. P. 68-69

regulado sus sistemas de contribuciones, tenía que ser, necesariamente, un pueblo evolucionado y poseedor de una cultura superior<sup>1109</sup>

Lo anterior se ve complementado con una consideración más político-administrativa del Imperio, dentro de la cual la noción de Socialismo de Estado aparece como central. De hecho, se propone la Unidad “El Imperio socialista de los Incas”. Esta forma política es destacada en conjunto con lo que se concibe como el “legado de sus primitivos habitantes” para el moderno Perú. En torno a esto último, la relevancia incaica para el turismo y el folklore se destaca especialmente<sup>1110</sup>. Es interesante, en cualquier caso, que la noción de “primitivo” no parece tener en este caso una connotación evolucionista o civilizatoria, sino más bien refiere al hecho de ser habitantes pasados. En ese sentido, aunque tiene un carácter laudatorio y se construyen algunos flujos históricos entre antigüedad precolombina y contemporaneidad, la ruptura entre pasado y presente tiene gran peso. Por otro lado, la mención a Grecia en este mismo libro es muy diferente a las de 1953, donde es posible encontrar múltiples formas de enaltecimiento del mundo helénico. En el texto de 1962 se incorpora solamente un documento, y está referido a Esparta, específicamente un fragmento de la vida de Licurgo narrada por Plutarco en sus *Vidas Paralelas*. Allí se pone énfasis en el carácter militarista de la cultura lacedemonia, y se solicita al profesor realizar la siguiente advertencia:

Corresponde al maestro advertir a los alumnos que si bajo este sistema alcanzaron algunas de las más elevadas cimas de la conducta humana, los espartanos sondearon también algunos de sus más profundos abismos. Todas las características de este sistema, materiales o espirituales, buenas o malas, estaban enderezadas a un único fin: el militarismo. Esparta se vio constreñida por este sistema de hierro en la unilateralidad del militarismo, y así el arte, y la ciencia le fueron imposibles<sup>1111</sup>

Lo anterior muestra una conciencia de los problemas que podría implicar el enaltecimiento de los espartanos en el momento contemporáneo, cuestión que había sido extendida en la Alemania Nazi. De hecho, se menciona que los espartanos tenían prácticas

---

<sup>1109</sup> Ibid. P. 70

<sup>1110</sup> Ibid. P. 70-71

<sup>1111</sup> Ibid. P. 26

eugenésicas. Por lo mismo, aunque no se hace explícito, es posible pensar que hay una crítica velada a las concepciones más racistas de la Grecia antigua, cuestión que se puede corroborar con artículos de Miguel Rojas Mix que se publicaron de forma más o menos coetánea por la revista *Anales de la Universidad de Chile*, donde se hace explícita la conciencia sobre las maneras en que el nacionalismo y el pensamiento racista influyeron fuertemente en las concepciones de lo griego que dominaron el campo de los estudios clásicos en los años previos, y que además se enseñaban dentro de Chile<sup>1112</sup>.

### *Militancia por la paz y politización creciente*

Para la década del sesenta, Olga Poblete había estado por lo menos diez años como militante del pacifismo, donde adquiere una visibilidad política mayor. Participa en el Segundo Congreso Mundial de Partidarios de la Paz en Varsovia, durante 1951, a lo que se refiere en el documento *La paz no se espera, se conquista*, que también versa sobre la situación coreana del minuto. Además se publica *Hablemos de China nueva* en 1953, a propósito de la participación de Poblete en la delegación chilena que asistió al Congreso de los pueblos de Asia y del Pacífico, realizado en Pekín en 1952. El 20 de abril de 1959 recibió una medalla de oro por parte del Consejo Mundial de la Paz, en ocasión de sus 10 años. Por cierto, su militancia por la paz tenía un vínculo relevante con el Comunismo. De hecho, el 20 de abril de 1962 recibe el Premio Internacional Lenin *Por el fortalecimiento de la paz*

---

1112 En el artículo “El cetro de Agamenón. Ensayo sobre la Monarquía Homérica” se plantea que una concepción unitaria de la Grecia a propósito de la monarquía homérica sería una mirada derivada de las posiciones políticas de los historiadores prusianos y alemanes del siglo XIX y principios del XX. Y por lo mismo, la pregunta por lo nacional y lo racial estaba al centro de sus reflexiones (ROJAS MIX, M., en *Anales de la Universidad de Chile* 128, 1963, p. 88-93. Junto con lo anterior, existe una reseña bibliográfica del mismo autor donde se enfatiza la necesidad de superar la concepción de lo griego anclada en una oposición étnica/racial entre jonios y dorios, que ponía tal cuestión en el centro de la explicación histórica del periodo: ROJAS MIX, M. “Reseña a Edouard Will: Doriens et Ioniens. Essai sur la valeur du critère ethnique appliqué à l’étude de l’histoire et de la civilisations grecques. Publication de la Faculté des Lettres de l’Université de Strasbourg, 1956. 107 págs.” en *Anales de la Universidad de Chile* 129, 1964, pp. 237-239

*entre los pueblos*. A nivel local, puede constatarse la cobertura que tenía Olga Poblete dentro de un medio como *El Siglo*, donde hay varias reseñas a su labor, discursos y posturas.

Participó activamente del primer congreso de los partidarios de la paz, desarrollado entre el 29 de septiembre y el 1 de octubre de 1950. El evento fue fustigado por la prensa más cercana al gobierno de González Videla, que dos años antes había aprobado la ley de defensa permanente de la democracia, y consideraba “la reunión pacifista como una maniobra del comunismo internacional contra el mundo libre”<sup>1113</sup>. Un año antes se había conformado el directorio del Comité Nacional Pro Paz<sup>1114</sup>. Entre sus miembros estaban Claudio Arrau, Eugenio González, Pablo Neruda, Gabriela Mistral y Alejandro Lipschutz. Luego del Congreso, Olga sería la vicepresidenta del Movimiento chileno por la paz en Chile. El presidente sería Guillermo del Pedregal.

La relación entre este movimiento y el ambiente de la posguerra resulta evidente, pues la referencia a las bombas atómicas es un pie forzado para el Congreso<sup>1115</sup>, pero también para la experiencia vital de Poblete<sup>1116</sup>. Además, esta referencia involucra implícitamente a los Estados Unidos como uno de los focos críticos del movimiento.

Un elemento sumamente interesante de las reflexiones en el libro del congreso es la ruptura del supuesto de la inevitabilidad de la guerra<sup>1117</sup>, por lo que se critica la idea que sería la propia naturaleza humana la responsable del belicismo, planteando que en realidad son determinados intereses más o menos mezquinos los que en general se benefician con este tipo de conflictos<sup>1118</sup>. En ese sentido se afirman los derechos del hombre y de los pueblos, criticando también al colonialismo, y entendiendo que el quid de la guerra contemporánea es

---

1113 POBLETE, O., 1991, Op. Cit. P. 26

1114 Ibid. P. 27

1115 *Primer congreso nacional de los partidarios de la paz. 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre de 1950*, Impr. Amistad, Santiago de Chile, 1950, p. 1.

1116 MANSILLA, Op. Cit. p. 108

1117 Primer congreso, Op. Cit. P. 1

1118 Ibidem.

la búsqueda por reprimir lo nuevo por parte de lo viejo, por lo que el movimiento pacifista aparece como una esperanza de futuro<sup>1119</sup>.

Por otro lado, se reflexiona sobre la relación entre los conflictos internacionales y las problemáticas locales, planteando que la resolución autoritaria de estos últimos deriva también en una amenaza para la paz, en la medida que “desintegran los grupos sociales en lugar de aunar el esfuerzo común”<sup>1120</sup> y generan pobreza e ignorancia. Esta última situación se estima bien relevante para el caso latinoamericano, que por la sujeción que los poderes extranjeros tienen de sus recursos naturales y por la falta de desarrollo interno, tendría a dos tercios de su población sumida en dicha realidad. Se menciona en este caso especialmente a los millones de trabajadores indígenas que “están al margen de todo beneficio social, económico o cultural que pueda prestar la vida en comunidad. Dos tercios de la población de América Latina sufre condiciones de trabajo semi-feudales”<sup>1121</sup>.

Cabe hacer notar que la noción de primitivo se usa en dos ocasiones dentro de esta alocución, aunque desde un lugar mucho más político que civilizatorio. En una primera instancia, y a propósito de la situación continental, se afirma que “casi no existe el comercio intra o inter americano y los medios de comunicación se encuentran aún, en un estado verdaderamente primitivo”<sup>1122</sup>, cuestión que dificulta seriamente las posibilidades de desarrollo que tienen América Latina, pero que en ningún caso aparece como una suerte de consecuencia natural de nuestra historia, sino como una definición política que puede y debe cambiarse, pues se afirma que un régimen verdaderamente preocupado de la democracia, la libertad y los derechos de las personas: “elimina de hecho, las fuentes de conflicto y tensiones internas; la extensión de tal convivencia al plano mundial, elimina de hecho las fuentes de la guerra”<sup>1123</sup>.

---

1119 Ibid. P. 2-3

1120 Ibid. P. 4-5

1121 Ibid.

1122 Ibid.

1123 Ibid. P. 6

La segunda utilización de la noción de primitivo hace referencia a la oposición que se construye entre guerra y cultura, la que en el momento contemporáneo resulta especialmente evidente y problemática. En efecto, se plantea que las dos guerras mundiales “no sólo ha[n] dejado un déficit material espantable, sino que ha producido una decadencia moral del hombre, introduciendo en distintos campos de la cultura, expresiones degeneradas del pensamiento, formas estancadas del arte y una angustiosa confusión de las ideas”<sup>1124</sup>.

En ese sentido, la guerra aparece como la más fundamental amenaza a la cultura, cuestión que resulta del todo contradictorio con el progreso humano. De ahí, que en el momento contemporáneo exista una intensa contradicción: “Nunca había logrado el hombre, como ahora, tantas y tan significativas conquistas en el campo del pensamiento científico y la creación artística. Sin embargo, tales conquistas, aún no son compartidas por inmensas masas humanas, cuyo nivel cultural las relega a las etapas más primitivas de la vida del hombre sobre la tierra”<sup>1125</sup>. Por el contrario, el llamado que se hace desde la lucha por la paz es a extender los beneficios de la educación, la que se concibe como “la garantía de nuevas generaciones creadoras, de mayores progresos aún en el campo de la cultura”<sup>1126</sup>.

De este modo, la noción de primitivo ya no constituye una condición histórica más o menos intrínseca a determinado grupo humano, cualidad otorgada por el lugar que ocuparía en la escala civilizatoria universal. Más bien la noción de primitivo, aunque replica la idea de una suerte de atraso, ahora está anclada a una condición impuesta históricamente, y por ende, se encuentra en relación íntima con el problema del colonialismo y el imperialismo. En otras palabras, la mirada hacia la historia universal se politiza, pues se reconoce que el

---

1124 Ibid. P. 7

1125 Ibid. P. 6

1126 Ibid. P. 6-7. En buena medida, esta concepción trasunta hacia una argumentación que todavía es utilizada en el debate político contemporáneo, la de contrastar el gasto militar al gasto social, fórmula que Poblete utiliza vastamente en sus intervenciones públicas. Por ejemplo, esa argumentación es un eje central de su discurso en la Tercera Conferencia Nacional del Movimiento Chileno de la Paz, el que se desarrolla en enero de 1961 y se reseña por el diario El Siglo: “Conferencia de la paz. Tercera Conferencia Nacional del Movimiento Chileno de la Paz. Se debatirá sobre la paz y la guerra y sus implicaciones en Chile y el continente latinoamericano”, 20 de enero de 1961 y “Dijo Olga Poblete al inaugurar conferencia de la paz: “La paz ligada al triunfo de grandes causas populares”, 21 de enero de 1961.

“proceso civilizatorio” es resultado no tanto del desarrollo natural del humano, sino más bien a los resultados de conflictos que elevan a unos y degradan a otros.

En el artículo “Dimensión del heroísmo en Corea”, publicado en julio de 1953 por *El Siglo*, se comienza con una reflexión a propósito de las palabras del poeta coreano Han Ser Ya que va en una línea muy similar:

La cultura de nuestro país data de hace cinco mil años. Hubiéramos queridos decirles, queridos delegados amigos: vengan a nuestro país, vengan a ver los hermosos monumentos de nuestra civilización, pero no podemos. No podemos mostrarles esos monumentos de nuestra cultura. Ya no existen. Una sola reflexión acudió a todos los presentes en la gran Sala del Congreso: ¿cómo admitir justificación posible al hecho de que una feroz máquina de guerra se hubiera trasladado desde miles de kilómetros de distancia sobre la tierra coreana, para destruir una cultura milenaria?<sup>1127</sup>

Pero el artículo no es solo un lamento sino que, como evidencia el título, busca poner en valor la capacidad del pueblo coreano de luchar y sobreponerse a la fuerza bélica de los Estados Unidos -que son los únicos agresores mencionados-. De hecho, este conflicto se concibe como una guerra de liberación que “se nutrió de esa energía inagotable que saca el hombre de la imagen de la vida que ansía conquistar”<sup>1128</sup>. En seguida, se compara la gesta con las guerra de independencia americanas y la liberación del continente de la Monarquía española.

Siete años más tarde puede encontrarse un artículo de Luis Enrique Délano que valora mucho el desarrollo educativo de Corea del Norte, “Universidad de Pyongyang incuba sabios y técnicos de mañana”<sup>1129</sup>, donde se enfatiza en la utilidad de los estudios y en la búsqueda de los universitarios por resolver problemas concretos que aporten al engrandecimiento nacional. En un sentido muy similar se encuentra un discurso de homenaje a la educación china, en la cual se habrían logrado “eliminar las barreras entre teoría y práctica, entre trabajo intelectual y manual”<sup>1130</sup>.

---

1127 “Dimensiones del heroísmo en Corea”, *El Siglo* 5 de julio de 1953. P. 7

1128 Ibid.

1129 “Universidad de Pyongyang incuba sabios y técnicos de mañana” en *El Siglo*, 23 de agosto de 1960

1130 “Rector de la “U” habló en el homenaje a China” en *El Siglo*, 2 de octubre de 1960

En ese sentido, se puede identificar un vínculo entre educación y paz, el que se vincula inevitablemente con la lucha anticolonial, cuestión que es muy clara en su pensamiento y acción de las décadas de 1950 y 1960. Un caso explícito, que también es muestra del lugar de Poblete dentro de la lucha mundial por la paz, es del año 1960. En ese momento se estaba desarrollando el proceso al espía estadounidense derribado en la Unión Soviética, Gary Powers. Y en *El Siglo* Olga Poblete es una de las principales reseñistas del caso, pues lo habría presenciado por encontrarse en Moscú en ese momento.

Esto, porque se encontraba en la Tercera Conferencia Mundial de Educadores, desarrollada en Conakry, Guinea. Este evento era auspiciado por la Federación Internacional de Sindicatos de la Enseñanza, Federación de Maestros de África Negra, sindicatos japoneses de maestros y Federación de Maestros Cubanos<sup>1131</sup>. Pero en ese marco fue invitada a Europa por el Instituto Internacional de la Paz, y en Viena recibe invitación del Comité Soviético de la Paz para asistir al proceso. En sus comentarios al proceso destaca la magnanimidad de los tribunales soviéticos frente al caso, lo que habría sido reconocido por toda Europa<sup>1132</sup>. El 2 de octubre se hace otra reseña del caso, de autoría de Olga Poblete como testigo<sup>1133</sup>.

Y sobre la conferencia original, se afirma como parte de la búsqueda del “África nueva”, donde la hermandad entre pueblos colonizados es central para lograr un lugar en el porvenir. En ese sentido, la constatación de los efectos nefastos del colonialismo es importante: economía reducida a monocultivos, masa analfabeta, alimentación deficiente, “asfixia de todas las expresiones culturales nativas o degeneración de estas en función de los fines de la exportación extranjera”<sup>1134</sup>.

En un sentido similar se encuentra la charla desarrollada por Poblete en la Sala Valentín Letelier de la Universidad de Chile, “Unión sudafricana. Encrucijada del mundo

---

1131 “Habla la maestra Olga Poblete: Presenció el proceso de Powers” en *El Siglo*, 18 de septiembre de 1960.

1132 Ibid.

1133 “Proceso a una política. El caso Powers por Olga Poblete, testigo presencial” en *El Siglo*, 2 de octubre de 1960.

1134 “Conakry: encuentro con África nueva”, *El Siglo*, 28 de septiembre de 1960

actual”<sup>1135</sup>, donde se enfatiza en la historia de Sudáfrica y en la situación del apartheid como doctrina segregacionista y racista.

La relación entre la Unión Soviética y la lucha anticolonial<sup>1136</sup> aparece más clara en el homenaje a la URSS que se desarrolla en la Universidad de Chile, evento donde Olga Poblete fue conferencista principal con la charla “Contribución de la URSS a la paz mundial”. Allí se vinculan las luchas de liberación con la paz, se critican los gastos militares mundiales, se destaca el aumento de 4 a 26 países africanos independientes desde la IIGM, y se valora la política de paz soviética propósito de la ayuda técnica y en dinero de los soviéticos a Asia y África, la que es calificada por Poblete como desinteresada<sup>1137</sup>.

Para el caso chileno, esta ligazón también se hace explícita a inicios de la década de 1960, específicamente en un discurso de la Tercera Conferencia Nacional del Movimiento chileno de la paz. En reseña de *El Siglo* al evento, se comenta que las fuerzas de la paz están unidas a las fuerzas del socialismo. Esta posición se corrobora con el discurso de Olga Poblete reseñado el día siguiente bajo el título “La paz ligada al triunfo de grandes causas populares”. Allí se elaboran dos puntos principales, primero el vínculo entre las reivindicaciones de las independencias nacionales con el libre desarrollo económico, el avance educativo, cultural y social en los siguientes términos:

Toda tentativa de contener, reprimir, aplastar los movimientos de liberación nacional, chocarán con la fuerza histórica de estos, creando conflictos locales, dadas las condiciones económicas y políticas actuales, pueden derivar, peligrosamente, hacia un estallido bélico de mayores proporciones. El respeto a estos movimientos, la promoción de la autonomía y la defensa y resguardo del ejercicio pleno de la soberanía nacional, son requisitos esenciales de

---

<sup>1135</sup> “Unión sudafricana. Encrucijada del mundo actual” *El Siglo*. 10 de mayo de 1960

<sup>1136</sup> Más en general, también se constata la construcción de un nexo entre paz y Unión Soviética. Por ejemplo, a propósito de Yuri Gagarin se publica en *El Siglo* una carta fechada en 12 de abril de 1961: *Por el viaje cósmico. Partidarios de la Paz de Chile felicitan a Comité Soviético de Paz* y firmada por Olga Poblete y José Cueto como presidenta y secretario respectivamente. Allí se afirma que: “Los pueblos del mundo tenemos que agradecerles a ustedes este nuevo mensaje de paz, esta invitación a la humanidad para trabajar por una convivencia fundada en la construcción pacífica. Con hechos formidables, como este, no son palabras, ustedes están demostrando a todos los pueblos de la tierra su grande y sincero amor a la humanidad, a la cual acaban de abrir nueva y brillante perspectiva”

<sup>1137</sup> “Homenaje a la URSS en la Universidad de Chile. La paz y las luchas de liberación están íntimamente ligadas entre sí. Dijo Olga Poblete en su brillante conferencia del acto de ayer” en *El Siglo*, 7 de noviembre de 1960

la Paz en nuestro tiempo. Ya no es posible, como ocurriera hace algunos años, tender la cortina del silencio sobre los hechos y aislar a los pueblos. Pese a todas las deformaciones de la noticia, al ejercicio implacable y feroz del instrumento informativo monopolizado por intereses económicos directamente ligados a los propósitos belicistas de dividir a los pueblos, hostigarlos, desfigurar mañosamente su realidad, el conocimiento objetivo rompe el cerco y bajo el peso de los hechos, se abre paso a la verdad. Así cobra vigor la solidaridad internacional sobre las distancias geográficas, raciales, ideológicas, culturales<sup>1138</sup>

Luego se desarrolla el vínculo específico de estas luchas con Chile, donde se plantea que el impacto de la dependencia económica en nuestra política interna y exterior ha llevado a un alineamiento con las potencias colonialistas. Esto se grafica mediante la comparación entre el presupuesto en educación con el de defensa y fuerzas armadas, siendo el último mayor. Además, en este punto se utiliza profusamente la noción de Occidente para referirse a las posiciones pro-estadounidenses en el marco de la guerra fría.

Esta oposición entre belicismo y cultura, que claramente tiene un enfoque contingente en el pensamiento de Poblete, también puede encontrarse en su tratamiento de la antigüedad. Por ejemplo, en la sección “Las guerras civiles” de su *Documentos para la historia de la antigüedad* hace referencia a un episodio de la guerra del Peloponeso mediante el documento “La revolución de Cócira”, que es un extracto de Tucídides. Allí se hace la siguiente reflexión: “En la paz y en la prosperidad, tanto los estados como los individuos son impulsados por móviles más elevados, porque no caen bajo el dominio de las necesidades imperiosas; pero la guerra, que pone fin a la tranquilidad y al bienestar de la vida diaria, es una dura maestra y tiende a amoldar el carácter de los mortales a su humana condición”<sup>1139</sup>.

Este documento hace referencia a una de las consecuencias más problemáticas de la Guerra del Peloponeso, como fue la trascendencia de la conflictividad hacia una multiplicidad de Polis donde se generaron fuertes tensiones entre grupos pro-atenienses y grupos pro-espartanos, que azuzados por las fuerzas en conflicto, defendían las posiciones de la democracia y de la oligarquía respectivamente. En ese marco se va rompiendo la concordia entre los diversos grupos humanos que conviven en la ciudad, lo que va

---

1138 “Problemas chilenos están ligados íntimamente con la paz mundial”, *El Siglo*, 21 de enero de 1961.

1139 POBLETE, O. *Documentos para el estudio*, 1953... Op. Cit. P. 116

produciendo una inversión del orden establecido que se acompaña por una multiplicidad de expresiones de las más bajas pasiones humanas, como es la criminalidad, la venganza y la violencia descontrolada<sup>1140</sup>. En ese marco, la oposición entre fuerza e inteligencia, así como la victoria de la primera por sobre la segunda, es también explícita:

Los que no eran muy capaces generalmente lograban mejor el triunfo, porque, conscientes de su propia deficiencia y temerosos de la habilidad de sus opositores -contra quienes no podían competir en la oratoria y cuyo ingenio podía ayudarlos a anticipárseles en los golpes- atacaban temerariamente y sin mayor tardanza. En cambio, los más inteligentes, confiando arrogantemente en que se daría cuenta a tiempo del peligro y desdeñando de actuar mientras podían meditar sus planes, eran tomados por sorpresa y fácilmente aniquilados<sup>1141</sup>.

El caso particular de Cócira es mencionado como la primera ocasión en que estos sucesos se empiezan a expandir por la Hélade en el marco de la Guerra del Peloponeso. Además, esta se reconocería como telón de fondo para estos hechos en la siguiente pregunta del cuestionario final “¿Cuáles fueron las causas generales de este estado de cosas en la Grecia del S. IV?”<sup>1142</sup>. Por ende, la guerra aparece como un fenómeno explicativo del rompimiento del orden social que permitiría que la más cruda naturaleza humana se haga presente. De hecho, en el cuestionario final aparece una pregunta que puede remitir a esa dimensión universal, como serían los efectos nefastos de la guerra: “¿Qué valor permanente encuentra usted en este retrato de la guerra civil? Fundamente su respuesta”<sup>1143</sup>.

Por otro lado es posible consignar que el orden de los textos también agudiza en parte el contraste entre paz y guerra. Es que el capítulo “Grecia” se divide en dos partes. La primera no tiene nombre, y corresponde a una caracterización social y política de la Hélade en general y luego de Atenas en particular. En este último caso se repasan tres gobernantes fundamentales: Solón, Clístenes y Pericles. Luego se profundiza en la democracia ateniense y finalmente se pasa revista a temas religiosos, culturales y de educación. La segunda sección del capítulo se llama “El imperialismo ateniense” donde se revisa la Liga de Delos, la Guerra

---

1140 Por cierto, esa dinámica retórica no es exclusiva de los griegos. También puede encontrarse previamente en documentos egipcios, algunos de ellos incluso consignados en esta misma recopilación, como es el caso del ya mencionado “Decadencia de la monarquía menfita”.

1141 Ibid. P. 117

1142 Ibid. P. 118

1143 Ibid. P. 118

del Peloponeso y la resistencia posterior a Filipo de Macedonia. Este orden no tiene un criterio estrictamente cronológico, pues por ejemplo la mención de Tales de Mileto es posterior a la de Pericles.

En cualquier caso, es claro que un criterio que se aplica para organizar la documentación del periodo es la diferencia entre paz y guerra. Ahora bien, también se puede constatar que se construye cierta interrelación entre las más altas cumbres de la cultura helénica -la Atenas del siglo V a.C.- con las prácticas imperialistas. Esto se ve en el cuestionario al fragmento seleccionado de “La Oración Fúnebre”<sup>1144</sup> de Pericles, que se presenta bajo el título “La democracia ateniense”, donde se pide al alumno opinar sobre la exaltación del poder exterior de la polis. La manera en que esto aparece en el fragmento contrasta con lo que se consigna en “La revolución de Cócira”:

Los que aquí nos encontramos en la madurez del vigor vital, hemos hecho gran parte de lo que aún faltaba para perfeccionar este poder: hemos logrado que nuestra ciudad sea capaz desde todo punto de vista, de mantenerse a sí misma en la paz como en la guerra<sup>1145</sup>

Atenas es la única que entre los estados existentes, a la hora de la prueba, se levanta por encima de su fama; es la única que al vencer sus enemigos no produce en ellos un sentimiento de inferioridad y que no da motivo a sus súbditos para reprocharse el ser gobernados por amos incapaces. La evidencia de nuestro poder es luminosa: no necesitamos mayores testimonios para verla<sup>1146</sup>

De este modo, es posible pensar que Poblete está considerando las complejidades del fenómeno bélico, pues no se presenta exclusivamente como una cuestión abyecta, sino que también se muestran los efectos positivos que puede tener para quienes van de ganadores en determinado momento. Por cierto, la circunstancialidad de tal situación queda también consignada con documentos posteriores, cuando se presentan sucesos vinculados a la conquista de Grecia por parte de los macedonios.

En ese momento uno de los énfasis está dado por el diagnóstico de Demóstenes en la tercera filípica sobre las tensiones y batallas entre griegos como un factor decisivo en permitir

---

1144 La traducción que se utiliza es la Fotios Malleros.

1145 Ibid. P. 100

1146 Ibid. P. 103

el ascenso de Filipo de Macedonia a expensas de la comunidad helénica. Esta sería una realidad abyecta, pues en la medida que el conquistador no es griego, sus acciones resultarían mucho más reprochables que cualquier exceso de las polis -Atenas, Esparta y Tebas son mencionadas- que hegemonizaron el poder en los Balcanes antiguos. En ese sentido, se entiende la amarga crítica que realiza el retórico ateniense:

Y nosotros la comunidad Griega, viendo y oyendo esto<sup>1147</sup>, en vez de enviarnos mutuamente embajadas y expresar indignación, estamos en tan miserable estado, tan atrincherados en nuestras ciudades separadas, que hasta hoy día no podemos lograr nada de lo que el interés o la necesidad requieren; no podemos formar o combinar ninguna asociación para la ayuda y alianza; miramos completamente ajenos, el crecimiento del poder de este hombre ... sin cuidarnos o luchar por la salvación de Grecia; porque ninguno puede ignorar que Filipo, tal como un ataque de fiebre u otra enfermedad, caerá aún sobre aquellos que parecen más alejados<sup>1148</sup>

A nivel pedagógico, un aspecto interesante a destacar en torno a este documento es la búsqueda de generar relaciones intertextuales y contextuales. En específico, un texto anterior era un fragmento de la vida de Demóstenes, de las vidas paralelas de Plutarco, donde se caracterizaba al retórico como elocuente y especialmente crítico de Filipo y su política hacia Grecia. Y en el cuestionario posterior se pregunta “¿Qué cualidades de las que destaca Plutarco en el texto anterior, reconoce usted en este discurso de Demóstenes?”. Además, como en varios otros casos, se solicita identificar el contexto histórico en que se desarrolla el documento, cuestión relevante de considerar porque los documentos no están en orden cronológico. De hecho, después de estos discursos viene el poema *Tirsis* de Teóricito y luego un fragmento de *Las Euménides* de Esquilo.

En cualquier caso, lo relevante en este caso es que puede corroborarse que la relación que se establece entre momento contemporáneo y antigüedad se refiere a una lógica de autoconocimiento y no una de proyección, como en muchas ocasiones ocurría para el estudio de la antigüedad griega en esos años. Esto tiene un carácter contingente que aspira a desarrollar un pensamiento crítico frente al presente, cuestión que está clara en la última

---

1147 En el párrafo anterior existe una serie de preguntas retóricas sobre los efectos de Filipo en las polis griegas, las que terminan con “No escribe expresamente en sus epístolas “Yo estoy en paz con aquellos que se inclinan a obedecerme”...?”

1148 Ibid. P. 120

pregunta del cuestionario sobre el fragmento seleccionado de Oración fúnebre de Pericles: “Compare sus conclusiones con las que usted señalaría al hacer este mismo examen para la vida actual”<sup>1149</sup>. Esto se vincula con la formación disciplinar de Poblete, donde la dimensión pedagógica tiene una relevancia central que se superpone a las miradas más espiritualizantes que proliferaban en el pensamiento humanista de la época, y que tiene a Juan Gómez Millas como un representante significativo. De hecho, la oposición entre la utilidad que implicaba el trabajo de Poblete con las lógicas idealistas de otros autores referidos a la antigüedad es un punto que se destaca en la reseña que *El Siglo* realiza a *Documentos para el estudio de la antigüedad*<sup>1150</sup>.

Es más, la dicotomía entre lo práctico y lo teórico es una cuestión presente en los análisis que Poblete realiza de la educación china, afirmando que a partir de la Revolución se han desarrollado esfuerzos que logran superar efectivamente dicha oposición. Lo mismo ocurre para una reseña de la educación en Vietnam. En ese sentido, es claro que existe un componente político en la valoración de lo educativo, el que se despliega con creciente intensidad durante la década de 1960.

De hecho, esta búsqueda por vincular más claramente el estudio de la historia con el análisis crítico del presente<sup>1151</sup> también va implicando que la antigüedad adquiere un lugar cada vez más secundario. En efecto, en su último libro publicado durante el periodo a estudiar

---

1149 Ibid. p. 104.

1150 DE LUIGI, J. “Los libros y los hechos. Enseñanza de la Historia. ‘Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad’ por Olga Poblete de Espinosa. Ediciones de la Universidad de Chile, 1953” en *El Siglo*, 9 de agosto de 1953

1151 Esto se menciona de forma clara en el ya mencionado prólogo que Olga Poblete realiza al libro *Historia del imperialismo en Chile*, de Hernán Ramírez Necochea, donde afirma lo siguiente: “Un profundo temor a lo contemporáneo ha dominado el quehacer histórico. Muchos argumentos se cruzan para no transgredir esta ‘zona prohibida’. La irracionalidad de ellos, se encargan de demostrarla los hechos mismos y la creciente demanda de ‘historia contemporánea’ que formulan las generaciones más jóvenes. Por otra parte, la historia se torna cada vez más mundial, universal. A la luz de ésta comprendemos mejor las historias locales y nacionales. El reducto provinciano se venga de la mezquina limitación de sus mensajes, con la vana ampulosidad, la repetición mediocre, tras la cual es imposible percibir al hombre. La cáscara superficial de atributos y valores fabricados, esconde el torrente profundo de los hechos; se pierde, entonces, la verdadera aproximación a la realidad que necesitamos aprender, para comprender la historia. (Op. Cit. p. 11-12). Además, en 1968 publicará *Historia contemporánea: los últimos cincuenta años 1914-1964: programa y materiales para la enseñanza* (Universidad de Chile, Santiago), donde el tema adquiere centralidad plena.

el foco ya no está puesto en el mundo antiguo, sino que en la Historia Universal más en general. Cabe destacar que aunque la autoría del libro aparece bajo el nombre de Olga Poblete, la selección de cada documento fue realizada por alumnos y alumnas de historia del Instituto Pedagógico, donde Poblete era directora de prácticas.

En este texto la antigüedad tiene un lugar significativo, pues se incluyen 8 documentos referidos al periodo, pero de esos 8, solo 3 están centrados en Grecia<sup>1152</sup> o Roma, lo que implica que la centralidad está puesta más bien en Egipto y Mesopotamia. La búsqueda por enfatizar más el estudio de estas culturas también se encuentra en una tesis de 1962 realizada por Nelda Monardes y guiada por Olga Poblete, donde el núcleo del trabajo es una propuesta de enseñanza de la unidad sobre Historia Antigua de Egipto para el segundo ciclo del Liceo. Además, se dice que se incluirán algunas referencias a la historia contemporánea del país<sup>1153</sup>, pero estas no fueron encontradas. En esos años Egipto jugaba un papel significativo entre los países no alineados, siendo Nasser un líder importante en ese ámbito. Es posible pensar que esto jugó algún rol, pero sería todavía aventurado afirmarlo decididamente.

En cualquier caso, el asunto es que en este momento la idea de una proyección de la antigüedad hacia el presente en clave occidentalizante ya no existe en la obra de Poblete, al punto que Grecia y Roma tienen un lugar menos relevante que Egipto y Mesopotamia. Además, la idea de la antigüedad como un ámbito significativo para el ejercicio de determinadas habilidades, como por ejemplo el trabajo con mapas o la reflexión crítica, resulta mucho más claro. En ese sentido la lógica más espiritualizante que podía encontrarse en la introducción a su libro de 1953 ya ha desaparecido.

Por otro lado, entre los documentos que en el libro se dedican a la Historia Moderna, puede encontrarse uno referido al “Descubrimiento de América”, seleccionado por Inés

---

1152 Aunque debe hacerse notar que otro de los documentos “Mesopotamia. El país” tiene como autor al griego Heródoto. En particular, el documento referido a Grecia (sobre la vida de Licurgo) ya fue comentado previamente.

1153 MONARDES, N. *Material didáctico para el estudio de la antigüedad*, Tesis (profesor de estado en historia y geografía), Universidad de Chile, 1962. P. 2 - 3

Montoya, y que corresponde a un fragmento del “Diario de navegación del primer viaje de Cristóbal Colón”<sup>1154</sup>, con fecha jueves 11 de octubre. Allí se menciona el encuentro con los “indios” a su llegada a la isla de Guanahani, y se describen los primeros intercambios desarrollados entre españoles y aborígenes:

Yo (dice Colón), porque nos tuviesen mucha amistad, porque conosci que era gente que mejor se libraría y contertiría a nuestra Santa Fé con amor que no por fuerza, les dí a algunos de ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían al pescueso, y otras cosas muchas de poco valor con que hobieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla. Los cuales después venían a las barcas de los navíos a donde nos estábamos lavando y nos traían papagayos y hilo de algodón en ovillos y azagayas, y otras cosas muchas, y nos las trocaban por otras cosas que nos les dábamos, como cuentecillas de vidrio y cascabeles ... Yo plasciendo a nuestro señor, levaré de aquí al tiempo de mi partida seis (indios) a V. A. para que deprendan hablar. Ninguna bestia de ninguna manera vide, salvo papagayos en esta isla<sup>1155</sup>

La referencia final es interesante, pues implica una consideración de los nativos como humanos, y no como sujetos prehistóricos o bestiales. Ahora bien, en el comentario sí se manifiesta como posible utilidad del documento la de “establecer el contraste entre el grado de civilización que tenía el viejo mundo en esa época y la cultura de los pueblos aborígenes que habitaban el continente americano”<sup>1156</sup>. Aunque también se propone otro contraste en clave menos civilizatoria y más pluralista, como sería “percibir el paisaje con que se encontró el hombre europeo, al mismo tiempo que al aborígen, que poseía usos y costumbres muy diferentes a la de ellos”<sup>1157</sup>. En cualquier caso, en esta última propuesta todavía hay una suerte de mimesis entre el paisaje y quienes lo habitan. Y además el énfasis está puesto en la experiencia de los europeos. Inclusive, en el comentario se afirma que el documento prepara “el camino para tratar otros problemas de gran importancia, relacionados con la incorporación del Nuevo Mundo a la cultura europea”<sup>1158</sup>.

---

1154 La referencia específica que se cita en el texto es: Diario de Navegación de Cristóbal Colón, pág. 39 - 40 - 41. Santiago de Chile - 1942.

1155 Ibid. p. 52-53

1156 Ibid. p. 53

1157 Ibidem.

1158 Ibidem.

Pero más allá de constatar la existencia de perspectivas que todavía reproducen ciertas lógicas colonialistas, lo significativo en este caso es una mayor apertura en la noción de Historia Universal, cuestión que queda especialmente clara al incorporar la Historia de América y de Chile a dicho paraguas. En efecto, en tal capítulo se revisan otros documentos que sí ponen mayor énfasis en la vida de los indígenas americanos, y en su grado importante de desarrollo para la época. De hecho, previo al ya comentado documento de Garcilaso de la Vega, está el texto “Culturas autóctonas de América”, que es un fragmento de la *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz de Castillo<sup>1159</sup>.

Allí se describe el mercado de Tenochtitlán, enaltecendo la cantidad de mercadería y de personas que allí transitaban. Existen al menos tres comparaciones con Europa, la primera a propósito de la venta de esclavos, que se iguala a la de los portugueses con “los negros de Guinea”<sup>1160</sup>. Luego se asimila la disposición del mercado con la que existe en su tierra, Medina del Campo<sup>1161</sup>. Y finalmente aparece una última comparación: “Entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo en Constantinopla y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaña y llena de gente no habían visto”<sup>1162</sup>.

En el comentario se explicita que la selección del documento tiene como intención propiciar el objetivo “Valorización de la Cultura Autóctona Americana”<sup>1163</sup>. Además se plantea que el documento permite ilustrar cuestiones como el nivel de civilización alcanzado por las culturas precolombinas, enfatizando en su desarrollo material y económico, así como en los procesos históricos que llevaron a tales grados de progreso. También se plantea preguntas a propósito de inquietudes más contemporáneas: “Significado de la conquista española: arrasamiento de la cultura indígena y su reemplazo por la europea. ¿Qué conservamos aún de esta cultura autóctona americana?”<sup>1164</sup>.

---

1159 Se cita la edición con notas y prólogo de Ramón Iglesias, Ed. Nuevo Mundo, México, 1943.

1160 Ibid. p. 65

1161 Ibidem.

1162 p. 66

1163 Ibid.

1164 Ibid. p. 67

De este modo, en el libro revisado la posible relación de proyección entre antigüedad y contemporaneidad está puesta más en lo precolombino que en lo griego. Esto implica una inversión total con respecto a lo planteado en la década de 1940.

También es interesante constatar que no se hace una diferencia entre un momento histórico y otro prehistórico dentro del capítulo Historia de América y Chile, cuestión que difiere de las consideraciones de dos décadas anteriores que, aunque reconocían el carácter civilizado de algunos pueblos precolombinos, los incorporaban en la categoría prehistórica y se les estudiaba al mismo tiempo que el proceso de hominización. En buena medida, entonces, se puede constatar un cambio importante en el lugar que ocupan los indígenas precolombinos en el contexto de la historia universal.

Es más, este proceso de transformación continúa y se profundiza si vemos los documentos publicados una década más tarde, en 1972 y 1973<sup>1165</sup>, que aunque quedan fuera del rango de estudio de este trabajo, son interesantes porque muestran que hay una creciente búsqueda por enaltecer a las culturas precolombinas, así como también de vincularlas mucho más con el presente. Allí los documentos referidos a los pueblos indígenas americanos se incluyen en el volumen “Época Moderna” de los documentos para el estudio de la Historia Universal, y se incluyen fragmentos de poesía quechua traducida por Jesús Lara<sup>1166</sup>. Además, a renglón seguido se incorporan documentos que enfatizan en la existencia de vastas ciudades dentro del África del siglo XVI, lo que da cuenta de las civilizaciones que habría existido durante el proceso de colonización europea. También se visibiliza la civilización japonesa. Todo esto da a entender que existe una relativa conciencia de la necesidad de superar una concepción eurocéntrica y colonialista de la Historia Universal.

---

1165 POBLETE, O. y HAEBERLE, S. *Documentos para el estudio de la Historia Universal*, Ed. Nascimento, Santiago, 1973. Son tres fascículos. Uno dedicado a la Época Antigua, otro a la Edad Media y otro a la Época Moderna.

1166 Ibid. P. 15-16.

## Conclusiones

En esta conclusión se busca ordenar y categorizar las ideas sobre la antigüedad trabajadas en base a las propuestas centrales de esta investigación. Para ello se revisará de forma esquemática cada caso, estableciendo periodos de alrededor de diez años cada uno. En ellos se sintetizará el modo en que se despliegan estas ideas. En un segundo momento se dará cuenta de los principales puntos de contacto entre cada uno de los casos, con el propósito de mostrar las múltiples relaciones que se construyen entre ellos. Finalmente, se proyectarán algunas lecturas sobre el modo en que las relaciones con la antigüedad que se trabajaron en esta tesis siguen estando presentes y representan desafíos y oportunidades para la sociedad contemporánea.

En el caso de Juan Gómez Millas, el periodo de 1932 a 1944 implicó una transformación desde una perspectiva de autoconocimiento hacia una de proyección en lo referido a Grecia, cuestión que parece cruzada principalmente por sus posiciones ideológicas y políticas. A su vez, la antigüedad precolombina aparece desde una perspectiva de proyección que podríamos denominar como superficial o nacionalista, donde se rescatan cuestiones meramente accesorias. En ese sentido, estas últimas referencias tienen un carácter más pragmático político, en la medida que dialogan con cierta sensibilidad nacionalista de la época, antes que con posiciones teóricas o historiográficas propugnadas por Gómez Millas.

Entre 1944 y 1953 se identifica una Grecia que se encuentra en constante tensión entre la perspectiva de autoconocimiento y la de proyección, siendo crecientemente relevante la segunda. Esta posibilidad de ser una suerte de puente entre distintas concepciones de la historia, parece remitir más bien a elementos del campo disciplinar, así como de trayectorias formativas. Es que en la medida que existía un movimiento que buscaba la modernización de la enseñanza de la historia, ello implicaba la búsqueda de superar algunas de las formas asentadas en los académicos realmente existentes. En ese sentido, Gómez Millas parece estar mediando entre posiciones diversas, lo que al mismo tiempo que le permite granjear apoyos políticos, también va manifestándose en sus ideas sobre la antigüedad. En cualquier caso,

estimamos que sí existió un esfuerzo modernizador de las humanidades que vale la pena destacar y estudiar con mayor profundidad.

Entre 1953 y 1964 sigue existiendo una tensión entre autoconocimiento y proyección, pero se hace crecientemente clara la subordinación de la primera a la segunda. A su vez, la proyección de lo griego aparece como argumento para definir lo propiamente universitario, cuestión entroncada con la denominada autonomía de los sabios, que a su vez dialoga con perspectivas despolitizadoras de la universidad. Estas se encuentran a contrapelo de las tendencias de pensamiento más dominantes en la década de los sesenta, lo que parece terminar en una concepción decadentista. Por otro lado, en este periodo se identificaron algunas menciones a la antigüedad precolombina, aunque en una clave que niega su relevancia para la comprensión del presente. La excepción a dicha regla aparece en una relación de proyección que se construye a propósito de México. Esto último es muestra de la plasticidad de las ideas de la antigüedad en Gómez Millas, cuestión especialmente clara en el uso más simbólico de lo griego en algunos de sus discursos.

Cabe mencionar el lugar que tuvo el Consulado Griego durante este último periodo, el que promueve constantemente una perspectiva de proyección de lo griego hacia el Occidente actual, del cual como chilenos se formaría parte. Esto, por cierto, en un marco de Guerra Fría cultural que implicaba una concepción contingente de lo occidental.

En el caso de Roberto Prudencio, el periodo entre 1932 y 1946 tiene claramente dos momentos. El primero más universalista, donde si bien lo griego tiene un rol en el autoconocimiento, también hay una búsqueda por lo propiamente humano donde las distinciones entre culturas o periodos históricos se diluyen. Esto contrasta con su pensamiento posterior a la Guerra del Chaco, de finales de la década del treinta e inicios de los cuarenta, donde lo indígena adquiere un lugar relevantísimo que, en clave de proyección, se entronca con un nacionalismo muy fuerte. En este marco, lo griego adquiere un lugar secundario y exclusivamente de autoconocimiento, en la medida que se afirma la diferencia

radical entre culturas. Por cierto, estas miradas se encuentran fuertemente ancladas en lecturas de Oswald Spengler.

Entre 1946 y 1954 puede identificarse un giro muy grande en su pensamiento, al alero de las coyunturas políticas y, en menor medida, de las trayectorias disciplinares. Esto último implicó un paso de una lógica de “estudios bolivianos” donde las diferencias disciplinares estaban diluidas en un propósito político, hacia una más anclada en la filosofía como disciplina autónoma. Esta transformación parece subordinada a su cambio político, que implicó dejar el nacionalismo y el MNR para participar de una sensibilidad más liberal conservadora. Esto implicó una reducción grande de la presencia de lo precolombino, que solo se identifica en un documento en clave de proyección, y una centralidad mayor de lo griego, que si bien sigue teniendo cierto carácter de autoconocimiento, existen mayores aperturas a ser concebidos desde una proyección universalista y occidentalizante.

Entre 1954 y 1963 las tendencias ya descritas se hacen más intensas, especialmente por el exilio que Prudencio vive en Chile. Es interesante como en este contexto reaparece la figura de Oswald Spengler, pero en una clave muy distinta a la de los treinta y cuarenta.

En el caso de Yolanda Bedregal, entre 1932 y 1937 fue posible establecer que lo precolombino juega un rol que está más vinculado a la proyección, lo que en términos políticos parece anclado a una suerte de comunidad de sufrimiento, que a la luz de la Guerra del Chaco parece unir las experiencias bolivianas con las precolombinas. A su vez, el rol del cristianismo es fundamental como una suerte de mediación o incluso redentor para poder acceder a una posibilidad de futuro. Esto último muestra una posible versión de un indigenismo cristiano que incluso llega a valorar ciertas dimensiones de lo colonial. Lo griego aparece, pero mínimamente, y en general vinculado con una lógica de autoconocimiento y simbólica que tiende a una recurrente pregunta por lo absoluto y el lugar de la mujer en su búsqueda.

Entre 1937 y 1950 es posible encontrar que en poesía lo precolombino va adquiriendo un lugar más maleable y simbólico, ya no tan anclado en las ideas de proyección. En cambio,

en su narrativa esta perspectiva está mucho más presente, aunque en una relación de tensión constante con el autoconocimiento. En alguna medida, el problema del misterio es fundamental para comprender la relación entre ambas perspectivas, pues lo que se proyectaría sería una suerte de sensibilidad originaria que se encuentra escondida, por lo tanto la necesidad de conocerse aparece como central. El arte sería un canal esencial para ese propósito. Lo griego tiene un lugar reducido en su poética, aunque está presente en clave metafórica y de autoconocimiento. Sí aparece mucho más significativamente en su Historia del Arte para niños, donde existen perspectivas de proyección y de autoconocimiento en relación con los helenos. De este modo, los cambios en los registros de escritura son importante para comprender las diversas antigüedades de Bedregal.

Entre 1950 y 1964, esta afirmación de hace aún más evidente. En efecto, dentro del ensayo se proyecta lo precolombino al presente en clave nacionalista revolucionaria, que incluye cierta dimensión mística y mestizófila. Lo griego en tales escrituras se encuentra en tensión, porque por un lado implica ciertos grados de autoconocimiento, especialmente en la medida que se compartiría con los antiguos helenos una cierta sensibilidad para encontrar una suerte de armonía universal. Pero al mismo tiempo, también hay una impugnación de las formas en que otros poetas concibieron las relaciones entre lo griego y lo boliviano. En su poesía en cambio, lo precolombino adquiere un lugar simbólico, donde la similitud con lo griegos y con otros referentes antiguos, es creciente.

En buena medida, una consolidación en el campo le permite a Bedregal hablar con mayor libertad, pero al mismo tiempo, tanto la condición femenina como probablemente los vínculos políticos, implican una evasión de la confrontación, por lo que críticas más fuertes hacia el *statu quo* se pueden encontrar encriptadas en su obra más poética y literaria.

Finalmente, el caso de Olga Poblete. Entre 1932 y 1944 es posible encontrar un lugar de lo precolombino como autoconocimiento, pero en clave de “fósil viviente”, es decir, como una muestra del pasado humano dentro de la contemporaneidad. En contraste, lo griego tiene un lugar que parece mucho más prestigioso y elevado, pero que cambia desde una óptica de

autoconocimiento al principio del periodo, hacia una de proyección hacia el final, donde Grecia se concibe como un espacio constitutivo del Chile del siglo XX. Es posible encontrar también ciertas filtraciones de otras concepciones de lo griego, más ancladas en un autoconocimiento que se realiza desde lo pedagógico. Y en ese sentido, es posible incluso tender relaciones de igualdad entre lo precolombino y lo griego, por cuanto ambos son referentes que permiten ejercitar determinadas habilidades en los alumnos. En buena medida, esto se encuentra bien cruzado por un lugar débil en el campo, que requería la reproducción de discursos hegemónicos, así como también, un proceso formativo en modernización, que habría espacio para nuevas formas de enseñar. Por cierto, todo entrecruzado por una condición femenina que agudiza los problemas de posicionamiento, pero que también, fortalece las redes y la notoriedad de Poblete, a propósito de su militancia feminista.

Entre 1944 y 1953 las referencias a lo precolombino se han reducido, pero ello no implica un asentamiento de la relación de proyección con lo griego. De hecho, esa perspectiva se ve crecientemente criticada y reemplazada por una mirada vinculada con el autoconocimiento, pero que también incorpora una mirada de la Historia Universal que enfatiza en la pluralidad de civilizaciones. En este periodo, aunque existe unas perspectivas políticas transformadoras -ancladas ahora en su militancia por la paz antes que en el feminismo-, estas todavía se encuentran implícitas en su producción, en la medida que su posición en el campo aún no está plenamente consolidada.

Finalmente, entre 1953 y 1964 puede verse una creciente incorporación de perspectivas novedosas para el estudio de la historia universal, que parecen derivadas de perspectivas políticas decididamente anticoloniales. Esto implica la elevación de culturas como las precolombinas, las africanas o las asiáticas, en desmedro del eurocentrismo. De hecho, el lugar de Grecia se reduce en su trabajo, ganando más espacio otros pueblos de la antigüedad mediterránea, como Egipto o Mesopotamia. También, lo precolombino adquiere ciertos grados de autoconocimiento pero en una clave muy diferente que la de principios del periodo, pues ahora la pregunta está puesta en la búsqueda de lo propio desde una lógica transformadora y democratizadora. En buena medida, estos cambios parecen vinculados con

su consolidación en el campo, así como con una mayor amplitud y aceptación de las ideas y posiciones políticas que ella promovía.

Desde mi punto de vista, la investigación realizada logra argumentar sólidamente que la prefiguración de la antigüedad puede ser comprendida de un modo más cabal al fijarse en los cuatro factores explicativos identificados, así como sus transformaciones y combinaciones en el tiempo.

Un segundo nivel de análisis en esta conclusión son los puntos de contacto entre los casos revisados. Estos no necesariamente fueron explicitados en todo momento dentro de los capítulos, pero son esenciales porque permiten conectar los diversos fragmentos y elementos que se relevan en estos a propósito de las ideas sobre las antigüedades griegas y precolombinas.

Entre Roberto Prudencio y Juan Gómez Millas existe una trayectoria política similar, que va desde el nacionalismo y el filo fascismo a un cierto liberalismo. Pero también hay notables diferencias, porque mientras en el primer caso este giro resultó un fracaso, en el segundo fue exitoso. Otro vínculo entre ambos es la relevancia de Goethe y Spengler en sus pensamientos, cuestión vinculada a su vez con la pregunta por lo propio y la tensión con lo universal. En ese sentido, la pregunta por la identidad nacional o continental es muy significativa. Por otro lado, en ambos casos se puede ver reflejado el proceso de institucionalización disciplinar, en el caso de Prudencio a propósito de la filosofía y en el de Gómez Millas en torno a la historia. Además, durante su exilio en Chile, Roberto Prudencio fue cercano a personas del círculo de Gómez Millas, como Jorge Millas o Héctor Herrera Cajas.

Entre Roberto Prudencio y Yolanda Bedregal existió un reconocimiento profesional e intelectual desde al menos finales de la década del treinta. De hecho, Bedregal es una de las dos mujeres en publicar dentro de *Kollasuyo*. También confluyeron en el homenaje a los 400 años de fundación de La Paz, en 1948. A nivel político, si bien ambos se enmarcaron en el nacionalismo y el indigenismo, tuvieron sensibilidades diferentes que, al menos, dan cuenta de la heterogeneidad de sendas formas político-ideológicas. En un nivel más

filosófico, pueden constatarse también preguntas comunes, como puede ser el problema del misterio y de los absolutos, o el lugar del arte en la sociedad. En ambos casos las antigüedades revisadas fueron útiles en la construcción de abordajes de estos asuntos, los que a su vez fueron diversos y cambiantes. Otro punto de contacto entre ambos autores fueron los sucesos de 1954, pues cuando Prudencio es expulsado de la UMSA y exiliado a Chile, Bedregal lo reemplaza en una de sus cátedras. Además, en la colección Yolanda Bedregal de la Casa del Poeta en La Paz, se encontraron libros con la firma de Roberto Prudencio. Es posible pensar que fue un rescate luego del saqueo sufrido. También, está el poema que Bedregal le escribe a Malena Prudencio, hija de Roberto, quien murió por las secuelas del mismo ataque.

Entre Juan Gómez Millas y Olga Poblete existe una relación tensa, pues a la vez que existe cierta proporcionalidad inversa, también hay cierta complicidad. En efecto, mientras al principio del periodo estudiado Olga Poblete tiene un lugar secundario en el campo intelectual, mientras que Gómez Millas tiene un lugar más dominante, hacia el final esto ha cambiado de forma significativa, especialmente al alero de las transformaciones políticas del periodo. Para ese momento, estos dos representan polos bien diferentes frente a la oposición politización – autonomía que se despliega en la discusión universitaria de la época, aunque esto se intensificará en los años posteriores al periodo revisado, en la medida que sus posiciones políticas opuestas comienzan a colisionar con intensidad creciente. Pero también se constataron formas de complicidad o cercanía, por ejemplo, ambos fueron parte del grupo Índice a principios de la década del treinta; y Poblete fue ayudante de Gómez Millas por varios años, y este último le heredó una parte de su cátedra. A su vez, ella fue una de las firmantes que respaldaba la candidatura de Gómez Millas en 1953. Además, al menos en un primer momento, las ideas de Poblete sobre la antigüedad estaban claramente influenciadas por posiciones historiográficas culturalistas y analógicas que tenían a Gómez Millas como uno de sus principales cultores, pero con el tiempo se fue generando una distancia cada vez mayor, que refleja sus trayectorias políticas e ideológicas, y se hace especialmente pronunciada en la segunda mitad del periodo revisado, por más que esas diferencias existan desde un primer momento.

Entre Yolanda Bedregal y Olga Poblete se pueden encontrar similitudes en la medida que ambas fueron mujeres que vivieron cierta estructura parecida en sus trayectorias, en el sentido que la consolidación de ambas en el campo intelectual viene de la mano con una posición universitaria, hito que parece generar mayores espacios de libertad y posicionamiento crítico para ambas. En la medida que se vincula con clivajes políticos de la Guerra Fría, en el caso de Poblete, lo anterior adquiere un carácter más politizado que en Bedregal. En esta última, este hito también implica un cambio en sus registros de escritura, pasando de la poesía al ensayo, y por lo mismo, a un planteamiento más frontal de ideas que, en todo caso, abordan dimensiones específicas de la cultura y la sociedad bolivianas antes que grandes problemáticas políticas. Esta diferencia no obsta que existan también algunas similitudes, como es la valoración de lo indígena precolombino en una búsqueda por lo propio. Ciertamente, el caso de Bedregal es más intenso y amplio en este respecto que el de Olga Poblete.

Entre Roberto Prudencio y Olga Poblete existen puntos de contacto más reducidos, aunque la comparación entre ambos permite mostrar lo heterogénea de la relación que hemos denominado como de autoconocimiento con al antigüedad. En efecto, mientras en el primer caso existe una impronta nacionalista y fascistoide que estriba en una afirmación de lo propio en clave eugénica y organicista, lo que luego se transforma en un occidentalismo espiritualista y aristocratizante. En el caso de la segunda, si bien se puede ver un uso del método analógico en un principio, este es mucho menos politizado, y con el tiempo se va transformando hacia una lógica más universalista y plural del autoconocimiento, lo que se empalma con una concepción pedagógica que tiene a la enseñanza de la historia como una herramienta para la transformación y el fortalecimiento democrático. Esta diferencia se expresa muy claramente en la aproximación que ambos tienen a lo territorial, que incluso contemporáneamente es muy diferente. Mientras Prudencio tiene una perspectiva eminentemente telúrica, Poblete tiene una mucho más pedagógica. En este caso, las diferencias ideológico-políticas son fundamentales para comprender estas diferencias en torno a un mismo tipo de relación con las antigüedades.

Entre Yolanda Bedregal y Juan Gómez Millas existe una cierta sensibilidad común, especialmente vinculada al lugar que le asignan al humanismo y a la poesía en la búsqueda por el conocimiento, la verdad y lo propio, especialmente en la construcción de oposiciones con lo técnico. No obstante, en el caso de Bedregal el pensamiento dicotómico generalmente busca ser disuelto, o al menos relativizado, cuestión opuesta a Gómez Millas, donde los binarismos tienen un lugar muy significativo. En ese sentido, por ejemplo, las oposiciones entre cultura y naturaleza y entre historia y naturaleza tienen sentidos muy diferentes en uno y en otro caso. Mientras en Bedregal es necesaria una suerte de vuelta o de apertura a una sensibilidad estética anclada en el paisaje y contenida especialmente en los resabios de lo precolombino, en el caso de Gómez Millas la necesidad parece ser superar dichos anclajes para avanzar decididamente hacia una aceptación de nuestra occidentalidad. Por otro lado, Bedregal tuvo algunas relaciones con intelectuales chilenos que conocían a Gómez Millas, siendo el caso de Ricardo Latcham el más evidente. Dentro de su colección en la Biblioteca Eugenio Pereira Salas de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, por ejemplo, existe una copia de *Del mar y la ceniza* que incluye una dedicatoria de Bedregal a Latcham.

Finalmente, una última reflexión dice relación con las proyecciones de las formas de relación con la antigüedad que se identificaron y trabajaron en esta tesis. La construcción de estos conceptos se basa en la reflexión acumulada por varios años de estudio sobre las diversas recepciones de las antigüedades que se despliegan en el pensamiento, la cultura y los espacios públicos del continente. Por lo mismo, se buscó aplicarlos en esta tesis como una de las dimensiones fundamentales, lo que aspira a ser un aporte original al conocimiento de las diversas maneras en que los humanos nos relacionamos con nuestro pasado.

Sin embargo, más allá de que analíticamente permitan distinguir formas diversas de conectar la antigüedad con el presente -cosa que espero haber argumentado de modo convincente-, en muchas ocasiones estas conexiones diferentes se traslapan en las recepciones estudiadas. Y si bien fue posible distinguir en la mayoría de los casos una de esas relaciones como preponderante, también se puede establecer que los límites entre cada

uno de estos conceptos fueron porosos en varias ocasiones. En ese sentido resulta valioso preguntarse por los modos en que esas ambigüedades pueden ser productivas para pensar la situación actual. Buscaré plantear tres ideas en torno a ello.

La primera es que cada uno de estos conceptos contuvo una diversidad de referencias y posturas, algunas de ellas bastante diferentes e incluso contradictorias. En ese sentido, no parece ser tanto el contenido lo que definió cada una de estas relaciones con la antigüedad (los mismos episodios o referentes antiguos tienen a veces un sentido y a veces otro, incluso dentro de una misma autoría, o dentro de un mismo tipo de relación), sino más bien la forma concreta en que esa antigüedad es utilizada en cada ocasión, las que a su vez se enmarcan en determinadas situaciones o labores específicas desarrolladas en momentos particulares. En ese sentido, la plasticidad es una característica fundamental, y por lo mismo cada una de las ideas de la antigüedad que se revisaron se buscó situar de modo minucioso en una intersección de los cuatro factores explicativos que se propusieron. En ese marco, se requirió un proceso de abstracción para pasar de lo histórico particular -inherentemente irrepetible- a una conceptualización que aportara a la tarea de ordenar la multiplicidad de recepciones que pueden encontrarse. Por lo mismo, en ningún caso busqué encontrar algo así como una “esencia” de la proyección, el autoconocimiento y lo simbólico, sino que más bien fueron conceptos contruidos por sobre el material revisado y, por lo mismo, pueden y deben ser criticados y depurados a la luz de nuevas indagaciones.

Lo segundo es que estos conceptos se relacionan e incluso pueden reproducir algunos binarismos que hoy son muy problemáticos. En ese sentido, es fundamental reflexionar sobre la tensión entre el pensamiento dicotómico y la necesidad de buscar otras formas más integrales o complejas de pensar el pasado. Estoy convencido de que estas tres fórmulas fueron -y en alguna medida aún son- parte de los modos en que se construyen relaciones entre antigüedades y presentes, y por lo mismo es útil diferenciarlas si nuestro propósito es comprender de mejor modo la forma en que estos asuntos se han pensado históricamente. A su vez, una mayor conciencia sobre estos asuntos puede ser significativa para construir nuevas relaciones entre antigüedades y presentes, que no repliquen necesariamente algunas

cuestiones problemáticas que aquí han sido estudiadas. Entre otras cosas, parece fundamental para el momento actual superar el pensamiento dicotómico, por ejemplo, entre naturaleza y cultura o entre totalidad y fragmento. Esto parece muy obvio, pero evidentemente es más fácil decirlo que hacerlo, pues son cuestiones que han operado por siglos, y en muchos casos estos binarismos se reproducen de forma inconsciente o involuntaria. Por lo mismo, ser capaces de identificar los modos en que esto opera más allá de su formulación explícita, es muy importante.

Lo tercero es que asumiendo que la antigüedad es un campo en disputa (así como lo son la mayoría de los conceptos o referentes históricos operativos en el mundo contemporáneo), entonces sería importante tener una mayor conciencia sobre cómo se han dado históricamente estos procesos y el lugar que como intelectuales o académicos podemos jugar en ellos. Esto debería ayudarnos a ser más precisos y eficaces en los despliegues actuales que tienen propósitos similares, es decir, disputar el sentido de determinados conceptos o referentes históricos. Lo anterior supone también reconocer los límites de la labor intelectual dentro de la discusión pública y política, cuestión especialmente relevante en un momento como el actual, donde es posible encontrar voces que muestran una fe en la ciencia y la investigación que debe ser problematizada, pues en ningún caso dicha producción puede considerarse como neutral o como una guía que esté por sobre la deliberación política y democrática. Al mismo tiempo, lo anterior no puede suponer una negación del valor del conocimiento sistemática y rigurosamente construido, que sin duda es valiosísimo para abordar los desafíos del presente.

Por lo mismo, parece significativo como gesto final el intentar introducir algunas preguntas que pueden aportar a estas reflexiones desde el presente: ¿Qué relaciones se construyen hoy entre antigüedad y presente y por qué? ¿De qué manera se despliegan ideas, discursos o símbolos referidos a la antigüedad en el trabajo académico o intelectual actual y qué propósito cumplen? ¿Cómo aparecen estas ideas de la antigüedad en ámbitos como la política o la producción cultural? ¿Qué desplazamientos, continuidades o transformaciones podemos identificar hoy con respecto a las presencias pretéritas de estas antigüedades?

¿Podemos promover transformaciones democratizadoras y humanizadoras desde el estudio de lo antiguo? ¿Cómo operan en nuestros propios discursos y acciones algunas de las ideas aquí revisadas y qué medida ello puede ser contradictorio con nuestros propósitos declarados? ¿Dialoga la pregunta por la antigüedad con definiciones geopolíticas o identitarias continentales o nacionales?

## Bibliografía

### 1. Libros:

ALBUQUERQUE, G. La trinchera letrada, Ariadna, Santiago, 2011

AMIGO, R. La hora americana. 1910-1950. Asociación de Amigos del Museo de Bellas Artes, Buenos Aires, 2014

ANDERSON, B. Comunidades imaginadas. FCE, Ciudad de México, 2007

ANDÚJAR, R. y NIKOLUTSOS, K (Ed.) Greeks and Romans on the Latin American stage, Bloomsbury, Londres, 2020.

ANTILEO, E.; CÁRCAMO-HUENCHANTE, L.; CALFÍO, M.; HUINCA-PIUTRIN, H. (Eds.) Awükan ka kuxankan zugu wajmapu mew. Violencias coloniales en Walmapu, Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, Temuco, 2016

ANTILEO, E. Aquí estamos todavía. Anticolonialismo y emancipación en los pensamientos políticos mapuche y aymara (Chile-Bolivia, 1990-2006), Pehuén, Santiago, 2020

ARZE, J.R. Diccionario biográfico boliviano. Figuras bolivianas en las ciencias sociales. La Paz, Los amigos del libro, 1984

AUERBACH, E. Figura. Ed. Trotta, Madrid, 1998

BARCHINO, M, Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales, Ed. Calambur, Madrid, 2013.

BERNAL, M, Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la Civilización clásica Ed. Crítica, Barcelona, 1993

BLUMENGERG, H. Paradigmas para una metaforología. Ed. Trotta, Madrid, 2003.

BORDIEU, P. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama, Barcelona, 1997

- CAJÍAS M., DURÁN, F., SEOANE DE CAPRA, A. (Coord) Bolivia, su historia. Tomo V. Gestación y emergencia del nacionalismo. 1920-1952, Bolivia, La Razón, 2014
- CASTELLANOS, R. Mujer que sabe latín..., Fondo de Cultura Económica, México D.F., 2003
- CASTILLO, M. Pensando Grecia, Pensando América. Ed. Andrés Bello, Santiago, 2015
- CASTRO GÓMEZ, S. Crítica a la razón latinoamericana, Puvill Libros, Barcelona, 1996
- COLMENARES, G. Las convenciones contra la cultura. Tercer Mundo Editores, Santa Fé de Bogotá, 1997
- COLLI, G. La sabiduría griega. Tomo II. Madrid, Ed. Trotta, 2008
- CHAPOUTOT, J. El nacionalsocialismo y la antigüedad. Abada editores, Madrid, 2013
- CORNEJO POLAR, A. Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de la literaturas andinas, Horizonte, Lima, 1994
- DEVÉS, E., FORTEZA, R. y JEFFS L., Bolivia-Chile: Figuras intelectuales compartidas, Murillo, Bolivia, Ed. UDABOL, 2008
- DIP, N. Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974), Prohistoria ediciones, Buenos Aires, 2016
- FERNANDEZ ABARA, J. El Ibañismo (1937-1952): un caso de populismo en la política chilena. Santiago de Chile, LOM, 2007
- FRANCO, J. Decadencia y caída de la ciudad letrada, Debate, Barcelona, 2003
- FRANCOVICH, G. El pensamiento boliviano en el siglo XX. FCE, Ciudad de México, 1956
- GARAY, C. El partido agrario laborista. Ed. Andrés Bello, 1990, Santiago.

- GARCÍA, M. La prefiguración de la Roma antigua en la ideología del romanticismo (1770-1848). Tesis para optar al grado de Doctor en Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2002.
- GOFF, B (Ed.). *Classics & Colonialism*. Duckworth, London, 2005
- GOLDSMITH, E., “Huyendo del infierno nazi”, RIL, Santiago, 2008.
- GÓMEZ, F. *Los griegos. Un legado universal*. Alianza, Madrid, 2003.
- GONZÁLEZ, J. *Racismo elegante. De la teoría de razas culturales a la invisibilidad del racismo cotidiano*. Ed. Bellaterra, Barcelona, 2011
- GUZMÁN, A, *Biografías de la literatura boliviana*. Cochabamba, Ed. Amigos del Libro, 1982
- HARDWICK, L. *Reception Studies* [Libro parte de la serie “Greece & Rome. New Surveys in the Classics”, del que es el número 33] Cambridge University Press, Nueva York, 2003.
- HARDWICK, L y GILLESPIE, C. (Eds.) *Classics in post-colonial worlds*. Classical Presences, Oxford University Press. Nueva York, 2010
- HERRERA CAJAS, H. *Dimensiones de la responsabilidad educacional*, Ed. Universitaria, Santiago, 1988
- JAKSIC, I. *Rebeldes académicos: : la filosofía chilena desde la Independencia hasta 1989*, Ed. UDP, Santiago, 2013
- JARA, I. *De Franco a Pinochet. El proyecto cultural franquista en Chile 1936-1980*. Programa de Magíster en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2006.
- KLEIN, H. *Orígenes de la Revolución Nacional boliviana. Crisis de la generación del Chaco*. La Paz, Librería editorial “Juventud”. 1987
- LARRAÍN, J. *Identidad chilena*, LOM, 2001, Santiago de Chile

- LATCHAM, R. Antología, Ed. Zig-Zag, Santiago, 1965
- LEYTON, C. La ciencia de la erradicación. Modernidad urbana y neoliberalismo en Santiago de Chile, 1973-1990, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2020
- LOGIN JADE, C. Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad. México D.F., FCE. 1986.
- LÓPEZ, B. Nación católica y tradición clásica en obras de Leopoldo Marechal. Buenos Aires, Ed. Corregidor, 2016
- LORINI, I. El nacionalismo en Bolivia pre y pos Guerra del Chaco. (1910-1945), La Paz, Plural editores, 2006
- MARIMAN, P.; CANIUQUEO, S.; MILLALÉN, J.; LEVIL, R. ¡...Escucha, winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro, LOM, Santiago de Chile, 2006
- MARIMÁN, J. Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI LOM, Santiago, 2012
- MÉNDEZ, C. Incas sí, indios no: Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú. Documento de Trabajo N°56, IEP, Serie Historia N°10. 2000
- MENDIETA, P. Construyendo la Bolivia imaginada: la Sociedad Geográfica de La Paz y la puesta en marcha del proyecto de Estado-Nación (1880-1925), La Paz, Instituto de Investigaciones Históricas, 2017
- MORAGA, F. Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno, 1906-1936. Universidad de Chile, 2007, Santiago
- ONFRAY, M. Las sabidurías de la antigüedad. Contrahistoria de la filosofía I, Barcelona, Anagrama, 2006

- OÑATE, R. et al. Educación Mutua & Libre. Experiencias educativas estudiantiles de la Universidad de Chile. Santiago, 2017
- PÉREZ, T. y YANKELEVICH, P. Raza y política en Hispanoamérica, ed. Iberoamericana, Berlín, 2018
- PIÑEIRO, C. Desde el corazón de América El pensamiento boliviano en el siglo XX. Plural editores, 2004, La Paz
- POMEROY, S. Diosas, ramerías, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica, Madrid, Akal, 1999
- ROCHA, E. Contribución histórica a los bicentenarios de Bolivia, FUNDAPPAC, 2011, La Paz
- ROCHE, H. Sparta's German Children: The ideal of ancient Sparta in the Royal Prussian Cadet-Corps, 1818-1920, and in National-Socialist Elite Schools (the Napolas), 1933-1945. The Classical press of Wales, Swansea, 2013
- RUSKER, U. Goethe en Hispanoamérica, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1977
- SAID, E. Orientalismo. Editorial Debate. Barcelona, 2002
- SALAZAR MOSTAJO, C. Warisata en imágenes, Centro de Promoción de Técnicas en Arte y Cultura, 1991, La Paz
- SANJINÉS, J. El espejismo del mestizaje, IFEA, Embajada de Francia y PIEB, La Paz, 2005
- SANTA CRUZ, E. Las escuelas de la identidad. Santiago, LOM/Arcis, 2005
- SENNET, R.. Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza Editorial, 1997, Madrid
- STECHER, L.; ZAPATA, C. (Eds.) Frantz Fanon desde América Latina. Lecturas contemporáneas de un pensador del siglo XX, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 2013

STEFANONI, P. ¿Qué hacer con los indios...? Plural, La Paz, 2010

STEFANONI, P. Los incorformistas del centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939), La Paz, Plural editores, 2015

STEPHENS S. y VASUNIA, P. Classics and National Cultures, Oxford University Press, Oxford, 2010

OSSANDÓN, C. y SANTA CRUZ, E. El estallido de las formas. Chile en los albores de la 'cultura de masas'. Santiago: LOM/Arcis, 2005

TENORIO-TRILLO, M. Artilugio de la nación moderna: México en las exposiciones universales: 1890-1930. FCE, 1998, México D.F.

TICONA, E. Saberes, conocimientos y prácticas anticoloniales del pueblo aymara-quechua en Bolivia, Plural, La Paz, 2010.

VALENZUELA, E. La generación fusilada: Memorias del nazismo chileno (1932-1938), Ed. Universitaria, Santiago, 2017

ZAPATA, C. Intelectuales indígenas en Ecuador, Bolivia y Chile. Diferencia, colonialismo y anticolonialismo. Abya-Yala, Quito, 2013

ZUCKERBERG, D. Not all white men: Classics and Misogyny in the digital age. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2018

## **2. Artículos:**

ALIAGA, P. "La Semana indianista y las dinámicas del nacionalismo boliviano en el primer tercio del siglo XX" Ciencia y cultura N° 42, junio 2019

ÁLVAREZ, I. "La mirada moderna de Juan Rimša" Ciencia y cultura 43, 2019. pp. 183-198.

ANDÚJAR, R. “Pedro Henríquez Ureña’s Hellenism and the American Utopía” en *Bulletin of Latin American Research* 37, 2018, pp. 168-180

ANDÚJAR, R. “Pedro Henríquez Ureña, el Sócrates del Caribe y el Ateneo de la Juventud” en HENRÍQUEZ UREÑA, P. (MENA, M. [Ed.]) *Archivos X*. Ed. Cielonaranja, Santo Domingo, 2010, pp. 387-420

ANGUITA, E, “Convertir la palabra en actos” en *Páginas de la memoria*, RIL Editores, Santiago, 2002, pp. 38-40

AQUIM, M. del R. “Al hombre sin nombre la mujer eterna... La intuición feminista de Yolanda Bedregal” en *Khana. Revista municipal de culturas* 54, 2013.

ASSMAN, J. “Egipto en la historia de la memoria occidental”. *Religión y memoria cultural*. Diez estudios. Buenos Aires, Lilmod, 2008

BARR-MELEJ, P. “Imaginando el campo: nacionalismo cultural, política y la búsqueda de la chilenidad, 1891-1941” En: CID, G. y SAN FRANCISCO, A. *Nacionalismos e identidad nacional*. Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010, pp. 143-172

BARR-MELEJ, P. “Manipulando ‘el alma del pueblo’: Cultura y prácticas políticas en Chile contemporáneo” en: JAKSIC, I y OSSA, J. L. *Historia política de Chile, 1810-2010*. Tomo I *Prácticas políticas*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2017. Pp. 301-330

BARRAL, C. “Prólogo”. RILKE, R. M., *Sonetos a Orfeo*. Barcelona, Lumen, 1995, pp. 9-32

CAICEO, J. “Hernán Vera Lamperein y su participación en el movimiento de renovación gradual de la educación secundaria en Chile” *Hist. Educ*, Porto Alegre, 18, 2014, p. 171-185

CALLISAYA, P. “Apuntes para la historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1939-1966”. *Historia* 38, La Paz, 2017, pp. 159-168

CÁRCAMO, N. “Enfermo, quilto y chileno” en LEYTON, C.; PALACIOS, C; SÁNCHEZ, M. (Eds.) El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica, siglos XIX y XX, Ocho Libros, Santiago, 2015, pp. 194-210

CARNEVALE, M. “El pensamiento de Spengler en la historiografía de América Latina”, Revista De La Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea, 2(2), 1998

CARRILLO, M. “Orfeo y Dionisos en el origen de la poesía en María Zambrano y José Lezama Lima”. Caravelle (104), 2015, pp. 177-191

CASTRO, A. “El trinar arcaico: escritura y grafía en Ramón Katari” Ciencia y cultura 43, diciembre 2019. Pp. 145-157

CHAKRABARTY, D, “La poscolonialidad y el artificio de la historia”, en Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica. Tusquets, Barcelona, 2008, pp. 57-81

CHOQUE, R. “Nacionalismo boliviano” en CAJÍAS, D; CAJÍAS, M., JOHNSON, C. y VILLEGAS I. (dir.). Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX. Institut français d'études andines, 2001, París, pp. 95-116

DARRIGRANDI, C. y VIU, A. “Presentación. Revistas: especialización y profesionalización en América Latina” en Meridional. Revista chilena de estudios latinoamericanos 13, 2020, pp. 7-14

DELGADILLO, T “Amerindia: un vestigio, una búsqueda, una senda. Los inicios de la danza escénica en Bolivia” en Ciencia y cultura 43, 2019, pp. 241-248

DURÁN DE LAZO DE LA VEGA, F. Efectos de la migración judía en Bolivia. 1936-1955 en Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX. Institut français d'études andines, 2001, París, pp. 563-582

ECHAZÚ, A. “Nuestro domingo: crónica epistolar entre Yolanda Bedregal e Iván Rimša” Ciencia y cultura 43, 2019, pp. 225-239

FERNÁNDEZ, J. “Nacionalistas, antiliberales y reformistas: las identidades de la militancia ibañista y su trayectoria hacia el populismo 1937-1952”. En: Ulianova, Olga (Ed.) Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta. IDEA/Ariadna ediciones, 2007, Santiago. P. 225-227

FERNÁNDEZ, J. “Orígenes de un desencuentro. El Partido Comunista de Chile ante el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la dictadura de Villarroel en Bolivia (1943-1946)” Revista de Historia Social y de las Mentalidades, Año 19, Vol. 1, 2015, pp. 9-39

FERNÁNDEZ, J. “Nacionalismo y Marxismo en el Partido Socialista Popular (1948-1957)”, en Izquierdas 34 Santiago jul. 2017, pp. 26-49.

FIELBAUM, A. Los bordes de la letra, Almenara, Leiden, 2017

GARCÍA GUAL, C. “Goethe frente a Prometeo”, Estudios clásicos, Tomo 26, Nº 88, 1984, pp. 453-458. Revisado en:

<http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/b7b6b9a417c17cf9bed20d8edab34dce.pdf>

GARCÍA-JURADO, F. “Tradición clásica y orientalismo. Gilbert Highet desde Edward Said, Edward Said desde Gilbert Highet” en Supplementum X Nova Tellvs, México, 2015, pp. 13-44

GARCÍA PABÓN, Leonardo. “Estudio preliminar: Sobre la obra literaria de Yolanda Bedregal”, en BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo I, La Paz, Plural editores. 2009, pp. 33-45

GAZMURI, C. “Alberto Edwards y la fronda aristocrática” Historia UC, No 37, Vol. I, enero-junio 2004, 61-95

GAZMURI, S. “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810-1833” en Historia UC, Vol. 49, Nº2, pp. 429-453

GNECCO, C. “La indigenización de las arqueologías nacionales” en *Convergencia* 9 (27), 2002, pp. 133-149

GNECCO, C, y AYALA, P. “¿Qué hacer? Elementos para la discusión” en *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*, Universidad de los Andes, 2010, pp. 23-47

GOBERNA, J. “Terminología e ideología. Cinco interpretaciones de la antítesis conceptual alemana entre Kultur y Zivilisation durante la Primera guerra mundial” en *Sociología Histórica: Revista de investigación acerca de la dimensión histórica de los fenómenos sociales* 4, 2014, pp. 221-250.

GUERRERO YOACHAM, C. “Eugenio Pereira Salas, historiador” en *Cuadernos de historia* 24, marzo 2005, pp. 9-29

GUTIÉRREZ VIÑUELAS, R. “Modernos y americanos: las artes en la ruta Cuzco-Buenos Aires”. *Ciencia y cultura* 43, La Paz, diciembre 2019 pp. 273-281

HALL, S. “The Rest and the West: Discourse and Power” en HALL y GIEBEN (eds.), *Formations of Modernity* London, Polity Press, 1992. Traducción Ana Díaz de versión en español disponible en:

<https://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/occidente-y-el-resto.pdf> , pp. 49-111

HUIDOBRO, M. “Classical tradition and republican ideals for the independence of Chile” en *Classical Receptions Journal*, Vol. 10, N°1, 2018, pp. 21–39

IBER, P. “El imperialismo de la libertad: el congreso por la libertad de la cultura en América Latina” en CALANDRA, B. y MARINA, F. *La guerra fría cultural en América Latina*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2012, pp. 117-131

IZQUIERDO, G. “Testimonio histórico”. Entrevistas de Erwin Robertson y Pedro Bonoviez en *Dimensión histórica de Chile* N°1, Academia superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, 1984, pp. 23-91

- KLEIN, M. “El movimiento nacionalsocialista, el deutscher jugenbund chile y la comunidad chileno-alemana, o consideraciones sobre las tentaciones y los peligros del nazismo en los años treinta” En: CID, G. y SAN FRANCISCO, A. Nacionalismos e identidad nacional. Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010, pp. 143-172
- LAIRD, A. “Latin America” En: KALLENDORF, C. (Ed.) A companion to the classical tradition. Blackwell publishing, Oxford, 2007, pp. 222-236
- LAIRD, A. “Soltar las cadenas de las cosas: las tradiciones clásicas en Latinoamérica” en BOCHETTI, C. (ed.), La influencia clásica en América Latina. Universidad Nacional de Colombia, Bogota, 2009, pp. 11-31.
- LAIRD, A. “The Cosmic Race and a Heap of Broken Images: Mexico’s Classical Past and the Modern Creole Imagination”, en STEPHENS S. y VASUNIA, P. Classics and National Cultures, Oxford University Press, Oxford, 2010, pp. 163-181
- MAMANI, C. Los aymaras frente a la historia: dos ensayos metodológicos, Chukiyawu Aruwiwiri, La Paz, 1992
- MANSILLA, L. “Olga Poblete: su larga marcha”, en Mansilla, Luis. Gente del siglo XX, Ed. Lom, Santiago, 2010
- MANSILLA, H.C.F. “Apuntes críticos para la filosofía política en Bolivia”, Revista Ciencia y Cultura, vol. 21 n°39, 2017, pp. 123-143
- MARTÍNEZ, F. “¡Qué nuestros indios se conviertan en pequeños suecos! La introducción de la gimnasia en las escuelas bolivianas” en Bulletin de l'Institut français d'études andines, 29 (3), 1999, pp. 361-386
- MAYORGA, F. “Estudio introductorio. Carlos Montenegro, escritor y protagonista de una época de transformaciones” en MONTENEGRO, C. Nacionalismo y coloniaje. La Paz, Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, 2016, pp. 13-36

MELLAFE, R. y GONZÁLEZ, M.T. El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981). Su aporte a la educación, cultura e identidad nacional. Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, 2007

MÉNDEZ, L. “La mujer y la historiografía chilena” en Revista Chilena de Historia y Geografía 152, 1984, pp. 157-178

MENDOZA, I. “Estudio introductorio. El pensamiento geoestratégico de Jaime Mendoza” en MENDOZA, Jaime El macizo boliviano. La Paz, Biblioteca del Bicentenario de Bolivia. 2016, pp. 15-47

MITRE, B. La obra poética de Yolanda Bedregal. Signo. Cuadernos bolivianos de cultura. 53. 1999, pp. 124-131

MIRÓN, M., en AMADOR, M. y RUIZ, M. (Eds.) “Mujeres en la fuente en la iconografía ateniense” en Representación, Construcción e Interpretación de la imagen visual de las Mujeres, Ed. Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM), España, 2003

MONTORO, M. “El gymnasium prusiano: el templo griego del idealismo alemán” Bordón. Revista de pedagogía, 68-1, 2015, pp. 115-129.

MOSCOSO, V. “El estilo es la nación: Tiwanaku como origen de la obra de Cecilio Guzmán de Rojas” Ciencia y cultura N° 43 Op. Cit. P. 297-312

MORAGA, F “El asesinato de Héctor Barreto y la cultura política de izquierda en la década de 1930” Universum, 24-2, Talca, 2009, pp. 114-138

OBERLÍN, M. y CHIARADIA, E. “La definición del objeto de estudio: Latinoamérica en la encrucijada”, Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea 10, 2019 pp. 1-17

OSSANDÓN, C. “Experiencia y filosofía en Rubén Darío” en *Anales de literatura chilena* 15, 2011, pp. 29-47

PARRA TRIANA, C. “Revista Índice: proyecto intelectual y polémico de los años 30 en Chile” en *Taller de letras* N° 58, 2016, pp. 47-60

PORTALES, C. “Los orígenes de la “Generación del Pedagógico”. Profesionalización de un campo docente 1924-1935”, artículo inédito, 2019

QUISBERT, P. “La gloria de la raza”. *Historia prehispánica, imaginarios e identidades entre 1930-1950* en *Estudios Bolivianos* 12, “El discurso del pre-52”, IEB-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor San Andrés, La Paz, 2004

RIEDWEG, C. “Orfismo en Empédocles”. *Taula, quaderns de pensament* 27-28, 1997, pp. 33-60

RINKE, S. “Historia y nación en el cine chileno S. XX” en CID, G. y SAN FRANCISCO, A. *Nacionalismos e identidad nacional*. Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010, pp. 3-23.

RIOBÓ, E. “Chile, Occidente y lo clásico. Una aproximación desde el pensamiento de Héctor Herrera Cajas y Ricardo Krebs.” en *Cuadernos de Pensamiento Latinoamericano* N°20, Universidad de Playa Ancha, 2013, pp. 77-100.

RIOBÓ, E (et. al.), “Idea de Universidad de Juan Gómez Millas”, *Cuadernos chilenos de historia de la educación* 8, 2017, pp. 146-175

RIOBÓ, E. “Racismo, antigüedad y textos escolares chilenos y mexicanos entre 1920 y 1950”, en *Diálogos sobre educación. Temas actuales de investigación educativa* 14, 2017.

RIOBÓ, E. “Algunas claves ideológicas y políticas para la comprensión del pensamiento de Roberto Prudencio”. *Thaki MUSEF* 2, 2019, pp. 17-28

RIOBÓ, E. “El cuerpo desmembrado como consecuencia de la violencia colonial en Fanon city meu de Jaime Huenún” en *Cuerpo y Violencia. Literatura y Arte Contemporáneos en Latinoamérica*, Ed. Universitaria, en prensa.

RIQUELME, A y FERNÁNDEZ, J. “La vida política” en FERNANDOIS, J (Dir.) y ULIANOVA, O (Coord.) *Chile mirado desde dentro*, Fundación MAPFRE, 2015, Santiago, pp. 21-77.

RIVERA, S. “El mito de la pertenencia de Bolivia al “mundo occidental”. Requiem para un nacionalismo” en *Temas Sociales* 24, La Paz, 2003, pp. 64-100.

RIVERA CUSICANQUI, S. “La antropología y arqueología en Bolivia: límites y perspectivas”. *América Indígena*, Instituto Indigenista Interamericano, XL(2), abril-junio, México D. F., 1980, pp. 217-224

ROCHA, O. “Tres indigenismos a través de periódicos y revistas literarias y culturales (1930-1950)”. *Ciencia y cultura* N° 43, diciembre 2019, pp. 251-259

ROCHE, H. “The peculiarities of German Philhellenism” en *The Historical Journal* 61 (2), 2018, pp. 541-560

RODRÍGUEZ, I. “Entre lo aurático y lo grotesco moderno: la mayística moderna como campo de inversión y empresa postcolonial”. En: ORTIZ, R. (et al.) *Culturas imperiales*. Beatriz Viterbo Editora, Buenos Aires, 2005, pp. 121-140

ROJAS, C y JILES, X. “La extraordinaria acción política protagonizada por el Movimiento pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH), 1935-1949” en LOYOLA, M; GÁLVEZ, A y ÁLVAREZ, R (Eds.) *Mujeres y política en Chile. Siglos XIX y XX*. Santiago, Ariadna Ediciones, 2019. Pp. 157-188

ROJO, G. “Nota sobre los nombres de América” en *Revista Atenea*, Concepción, 2001, pp. 63-76

ROJO, G. “El ‘Día de la Raza’” en *Revista Mapocho*, DIBAM, Santiago, 2010, pp. 305-316

ROSSELS, B. “Nacionalismo literario: ‘la mitología’ de Fernando Diez de Medina” Historias No. 4 De mitos de ayer y hoy. Revista de la Coordinadora de Historia. La Paz, 2000. Pp. 95-118.

SANJINÉS, J. “Modelos estéticos de la cultura nacional: el caso boliviano” en CAJÍAS, Op. Cit., pp. 795-805

SANTA CRUZ, E. “La emergencia del nacional-desarrollismo en Chile” en Las escuelas de la identidad. Santiago, LOM/Arcis, 2005, pp. 11-33

SCHEIN, S. “‘Our debt to Greece and Rome’. Canon, Class and Ideology” en HARDWICK, L y STRAY, C. (Eds.) A companion to classical receptions. Blackwell publishing, Oxford, 2008, pp. 75-86

STEFANONI, P. “Jano en los Andes: buscando la cuna mítica de la nación” Ciencia y cultura N° 29, diciembre de 2012. Pp. 51-81

SUBERCASEAUX, B. “Raza y nación: El caso de Chile” A contracorriente. Una revista de historia social e intelectual de América Latina. Vol. 5, No. 1, Fall 2007, 29-63

TABOADA, H. “Oriente y el mundo clásico en José Vasconcelos”. En: Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n° 24 año 2007, pp. 103-119

TABOADA, H. “José Enrique Rodó: el oriental y la Hélade”, en Anuario del colegio de Estudios Latinoamericanos, Vol. 2, 2007, pp. 89-95

TABOADA, H. “Los clásicos entre el vulgo latinoamericanos” Nova Tellus vol.30 no.2, 2012, pp. 205-219

TABOADA, H. “Centauros y Eruditos: los clásicos en la independencia”. En: Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos. Vol. II, México, 2014, pp. 193-221

TORO, P. “Una nueva oficina en el liceo : la instalación de los orientadores como política educacional en Chile (c.1946-c.1953)” Historia Caribe 33, 2018 pp. 283-315

TORO, P. “Notas para una mirada histórica a la disputa de racionalidades en las reformas educativas. El caso de Chile, c. 1945 – 1965” en BUENFIL, R. (Coord.) Sentidos de lo común en la discusión teórica y en las políticas educativas en cinco países latinoamericanos, CLACSO, Buenos Aires, 2021, pp. 141-150

VALDEBENITO, Y. “Laura Rodig Pizarro: un caso de estudio en la historiografía del arte chileno desde un enfoque de género” en Anales de historia del arte, 28, 2018, Ed. Complutense, pp. 225-245

VALLEJO, G. “Una eugenesia liberal y católica en la segunda posguerra. Argentina en la década de 1960” en CALVO, L.; GIRÓN, A.; PUIG, M. (eds). Naturaleza y laboratorio. Residència d’Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya: Barcelona, 2013, pp. 265-297

VAN STEEN, G. “Greece A History of Turns, Traditions, and Transformations” en Van Syl Smit, Betine, A handbook of the reception of greek drama, Wiley, Oxford, 2016, pp. 201-221

VÉJAR, F. “Entrevista a Manuel Serrano” Cormorán N°2, 2001

VILLALOBOS, A. “Aportaciones del mundo clásico al discurso humanista en Chile (1910-1970)” en Tiempo y espacio 34, 2015, pp. 61-85.

VILLAR, G. “La Universidad de Chile según el académico y militante comunista Hernán Ramírez Necochea (1960-1964)” en Cuadernos de historia 53, 2020. Pp. 113-143

VILLEGAS, L. y QUISBERT, P. “A la búsqueda del enemigo oligárquico. Arte y cultura durante el período revolucionario 1952-1955” en CAJÍAS, D. et. al. Visiones de fin de siglo : Bolivia y América Latina en el siglo XX, Instituto Francés de Estudios Andinos, La Paz, 2001

VIVEROS, A. “¿Modelos clásicos como patrimonio cultural público? Arquitectura y escultura en Santiago y Buenos Aires (1850-1920)”, en Córima, Revista De Investigación En Gestión Cultural, Vol. 5, N°9, pp. 1-24.

YAARI, N. "Myth into Dance: Martha Graham's Interpretation of the Classical Tradition" en *International Journal of the Classical Tradition*, Vol. 10, No. 2, Fall 2003, pp. 221-242

ZAPATA, C. "Intelectuales públicos, intelectuales críticos: la intelectualidad indígena en América Latina", en *Anales de la Universidad de Chile*, Séptima Serie, n°9, 2015

### **3. Documentos:**

a. *Capítulo Juan Gómez Millas*

"Actividades de 'Índice'" en *Índice* N°3, junio 1930, p. 11

"Los cursos Índice" en *Índice* n°4, julio 1930, p. 12

"Un contra-proyecto de reforma a los estudios del Instituto Pedagógico" *La Nación*, 14 de noviembre de 1930

"Alejandro y el Imperio Universal" *Clío* N°6, 1934, pp. 48-53

"La cultura como ser viviente. Leo Frobenius". Sin autor, en *Anales U. de Chile* 18, 1935 pp. 183-184.

"Discurso de Juvenal Hernández, Sección informativa. Detalles sobre organización de Primera exposición del libro americano y español", *Anales de la Universidad de Chile*, 21, año 94, serie 3, 1936, pp. 156-166

"Mañana parte la misión universitaria chilena" en *La Nación*, 15 de diciembre de 1938.

"Nueva Misión Educacional Chilena a Venezuela" en *La Nación*, 3 de enero de 1939

"Una misión de la Universidad de Chile" en *Revista de cultura nacional*, n°3, enero de 1939, p. 47

"Encuesta sobre educación. Contesta Juan Gómez Millas" en *Revista Nacional de Cultura* n°4, año 1, febrero de 1939, pp. 11-12

“Editorial”, Revista de cultura nacional 4, Caracas, febrero 1939.

“Habla JGM. La neutralidad es nuestra mejor defensa” en Acción chilena. 11 de abril de 1942, año primero, N°28. p. 3

“América en el Nuevo Orden Mundial” en Acción chilena, Año I, N°39. Agosto 15 de 1942. P. 7 y 11.

“El jefe nacionalista Juan Gómez Millas, inauguró local nacionalista de Talca.”, El nacional. 1 de octubre de 1942. N°6, p. 6

“Machitún ofreció el presidente nacionalista a la legión”. El nacional. 8 de octubre de 1942. N°7

“Canción del Machitún” El nacional, N°8. 15 de octubre de 1942. P.6

“Declaración doctrinaria de la U.N.” en El nacional N°8, 15 de octubre de 1942, p. 1 y 7.

“Actividades del Centro de Historia y Geografía”, Revista Clio 12, 1942, pp. 107-110

“El nuevo yanacona” El nacional. N°9, 22 de octubre de 1942.

“Recuerdos de Ricardo Latcham” Clío, vol. 10, n°13-14, 1943, pp. 44-48

“Temas y resoluciones del Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Pedagogía” Clío 13-14, 1943, pp. 100-157

“El proceso reformista en la Facultad de Filosofía y Educación de Chile” Revista Clío 15-16, 1945, pp. 83-91

“Clío’ una historia que hay que seguir escribiendo”, Revista Clío, 23, 1950, pp. 1-2

“Notas de interés general”, Revista Clío 24, 1953

“147 catedráticos se pronuncian por la defensa de la democracia universitaria”, El Siglo, 10 de agosto de 1953

“La Universidad debe mantenerse al margen de toda alternativa política’, dice Rector Hernández”, Diario Ilustrado, 3 de septiembre de 1953.

“Reunión de rectores de Universidades”, Diario Ilustrado, 16 de agosto de 1954.

“Grecia con occidente: ganó democracia las elecciones”, El diario ilustrado, 13 de mayo, 1958.

“Chile extiende sus rutas comerciales: Intercambio educacional con Grecia” en La Nación, 16 de mayo de 1958. Archivo del consulado griego.

“Homenaje a Grecia”, El Mercurio de Valparaíso del 17 de mayo de 1958

“Intercambio cultural” en La Nación, 1 de julio de 1958. Archivo del consulado griego.

“El nombre de Grecia se le ha dado a una de las principales Av. de nuestra comuna” Ñuñoa ilustrado. Periódico de intereses comunales y regionales 1, 4 de julio de 1958. Archivo del consulado griego.

“Grecia hará donación para la escuela N° 46” La Unión, Valparaíso, 23 de marzo de 1959. Archivo del consulado griego

Invitación a charla “Chipre en la actualidad”. Santiago, 1 de agosto de 1958. Archivo del consulado griego

Primer boletín del Instituto Pedagógico. Publicación de estudiantes de izquierda. Año I, N°1, junio de 1945

Anales de la universidad de Chile. Boletín del Consejo universitario. Año XIX, segundo semestre de 1949, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1950

Discursos del Rector de la Universidad de Chile, Don Juan Gómez Millas y de Pablo Neruda pronunciados en el acto inaugural de la Fundación, el día 20 de junio de 1954, Santiago de Chile, Universitaria, 1954

Anuario 1956 de la Comisión nacional de la UNESCO en Chile, Comisión Nacional Chilena de Cooperación con la UNESCO, 1956, Santiago

Carta de Gabriel Mustakis a Juan Gómez Millas, Santiago, 2 de enero de 1958. Archivo del consulado griego

Carta de Fotios Malleros a Juan Gómez Millas, Santiago, 17 de abril de 1958. Archivo del consulado griego

Carta de Gabriel Mustakis a Jorge Mendoza Enríquez. Santiago, 20 de agosto de 1958. Archivo del consulado griego

Carta de Gabriel Mustakis a Ricardo Dávila Silva. Santiago, 11 de septiembre de 1958. Archivo del consulado griego

Carta de Juan Gómez Millas a Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, 1 de octubre de 1958. Archivo del consulado griego

Carta de Juan Gómez Millas a Presidente de la Academia de Atenas, Santiago, 2 de octubre de 1958. Archivo del consulado griego

Entrevista a Gabriel Mustakis, “Aporte de las universidades griegas al progreso nacional”, El Mercurio, 25 de marzo de 1959. Archivo del consulado griego

Carta de Gabriel Mustakis a Juan Gómez Millas, Santiago, 11 de abril de 1959. Archivo del consulado griego

Carta de Juan Gómez Millas a Gabriel Mustakis, Santiago, 14 de abril de 1959. Archivo del consulado griego

ARCOS, R. “El hombre nuevo de América”. Acción chilena. Revista semanal. Año primero. N°1. Septiembre de 1941.

BORGEL, R. “Nuestro editorial” Revista Clío 21-22, 1949, PP. 1-2

BOSCAINOS, S. El renacer del “Milagro griego” y su incalculable aporte a la humanidad. Archivo del Consulado griego.

CRANE, F. “En que se distingue el hombre superior” en Revista de Educación. Ministerio de Educación pública 58, enero de 1935

CONTADOR, L., “Nuestros aborígenes, sus semejanzas con otras organizaciones y la apropiación de nuestro suelo por los españoles.” Clío N°5, 1934, p. 33-38

GAETE, R. “Arte prehistórico” Clío 10, 1943, pp. 22-27

GAETE, R, “El área de los petroglifos en Chile”, Clío 12, 1945, Pp. 53-55

GALDAMES, L. “El carácter araucano en el poema de Ercilla” en Clío 1, 1933, p. 3-15

GENER, P. “Esquilo, padre de la tragedia” en El Maestro, Tomo II, N° 4, 1922

GALDAMES, L. La Universidad de Chile, Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1934

GÓMEZ MILLAS, J. “La Paradoja del Progreso y la Historia del Alma”, Índice, mayo de 1930, pp. 6-7

GÓMEZ MILLAS, J, “¿A dónde vamos?”, Índice, noviembre, 1931

GÓMEZ MILLAS, J., “Hacia donde vamos”, Índice, Año II, N°1, febrero 1932.

GÓMEZ MILLAS, J. “Proletariado y burguesía”, Célula 1, Santiago, 31 de marzo, 1932.

GÓMEZ MILLAS, J. “La idea de nación ¿Por qué Grecia fue incapaz de realizarla? Clío n°3, 1934, pp. 22-26

GÓMEZ MILLAS, J. “Imagen de Hannibal”, Clío, Vol. 5 n° 10-11, 1937, pp. 52-55

GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” Revista de cultura nacional 5, Caracas, marzo 1939

GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” Revista de cultura nacional 6, Caracas, abril 1939

GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” Revista de cultura nacional 7, Caracas, mayo 1939

GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” Revista de cultura nacional 8, Caracas, junio 1939

GÓMEZ MILLAS, J. “Orientaciones político y sociales del Imperio Romano” Revista de cultura nacional 9, Caracas, julio 1939

GÓMEZ MILLAS, J. Historia Universal. República romana. Ed. Galcon, Santiago, 1942

GÓMEZ MILLAS, J. “El pueblo chileno no le teme a la guerra” en Acción chilena N° 37, año primero, 13 de junio de 1942. P. 6

GÓMEZ MILLAS, J. “Pre-seminario sobre Tucídides y Heródoto”, Clío 15-16, 1945, pp. 3-10

GÓMEZ MILLAS, J. “Las tendencias del pensamiento histórico”, Atenea, n° 291-292, Concepción, 1949.

GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso de inauguración del segundo centenario del nacimiento de Goethe”, Anales de la universidad de Chile 73-74, 1949, pp. 5-10

GÓMEZ MILLAS, J. Discurso del rector de la Universidad de Chile don Juan Gómez Millas en el homenaje a la Industria de Chile. Diciembre 15 de 1953, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1953

GÓMEZ MILLAS, J. Discurso del Rector de la Universidad de Chile don Juan Gómez Millas dirigido a los Estudiantes en el acto de apertura del Año Académico de 1954. Ed. Universitaria, 1954, Santiago

GÓMEZ MILLAS, J. “Inauguración de II Congreso Universitario y 1ª Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas. Discurso del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas” Anales de la Universidad de Chile 95-96, 1954, pp. vii-xii.

GÓMEZ MILLAS, J “Discurso del señor rector don Juan Gómez Millas en la inauguración del año universitario. 4 de abril de 1956” Anales de la Universidad de Chile 102, 1956, pp. 187-194

GÓMEZ MILLAS, J. “En el Centenario de la promulgación del código civil de la República de Chile. Discurso del señor Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas. (14 de noviembre de 1955)”, en sección Notas y Documentos de Anales de la Universidad de Chile 103, 1956, pp. 265-267

GÓMEZ MILLAS, J. Discurso inaugural del año académico 1957 pronunciado por el señor Juan Gómez Millas. Santiago, Ed. Universitaria, 1957

GÓMEZ MILLAS, J. Discurso inaugural del año académico 1958 pronunciado por Juan Gómez Millas. Ed. Universitaria, 1958, Santiago

GÓMEZ MILLAS, J. Universidad y desarrollo económico. Discurso del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, en el Acto Inaugural de la XXIII Escuela Internacional de Verano, en el Salón de Honor. Enero de 1958. Santiago, Ediciones del departamento de extensión cultural de la Universidad de Chile, 1958.

GÓMEZ MILLAS, J. “Homenaje a Barros Arana en el cincuentenario de su fallecimiento” Anales de la Universidad de Chile 109-110, 1958, pp. 15-17.

GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso del Sr. Rector, con motivo de la visita del Presidente Adolfo López Mateos” en Anales de la Universidad de Chile 118, 1960, p. 369

GÓMEZ MILLAS, J. Discurso inaugural del año académico 1961 pronunciado por el Señor Rector, Don Juan Gómez Millas. Ed. Universitaria, 1961, Santiago de Chile

GÓMEZ MILLAS, J. “Discurso del profesor Don Juan Gómez Millas” Juan Gómez Millas miembro académico de la facultad. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso – Fundación Isabel Caces Brown, 1964, pp. 17-30

GUZMÁN, O. “¡Viva el divorcio! ¡Viva la irresponsabilidad!” en El nacional. 10 de septiembre de 1942. N°4.

LATCHAM, R. “La filiación materna de los indios andinos” en Clío n°4, 1934, pp. 10-14

MOLINA, J. “3 notas editoriales”, Clío 13-14, 1943, pp. 1-10

MOLINA, J. “Balance de algunos hechos” Clío 19-20, 1947 pp. 1-2

KELLER, C. “El espíritu de la economía chilena” Clío, Santiago, 1934. p. 2-15

KELLER, C., “Política Ibero-Americana” Acción chilena N°1. Año primero. Septiembre de 1941. P. 3-4

KREBS, R. “El estudio de la historia en la universidad alemana” Revista Clío 15-16, 1945, pp. 56-61

PEREIRA SALAS, E. “Los estudios griegos en Chile. A propósito de un libro: Hesíodo ‘Los trabajos y los días’” en Anales Universidad de Chile 131, 1964, pp. 208-214

PICÓN SALAS, M. “Índice”, Índice, N°1, abril 1930, p.1

OSÉS, E. “Esta guerra es necesaria para la depuración de la humanidad.” Acción Chilena. N°43. Año 2. Octubre 15 de 1942. P. 16

WALKER LINARES, F. “La Cooperación intelectual internacional y americana: la Comisión chilena de cooperación internacional” Anales de la Universidad de Chile 35-36, Santiago de Chile, 1939, pp. 246-266

*b. Capítulo Roberto Prudencio*

CXXVII Legislatura, Redactor cámara de diputados 1941. Tomo I. Agosto y septiembre, 1942, La Paz.

Congreso ordinario de 1940. Redactor de la Cámara de Diputados. Tomo I. Agosto. La Paz, Ed. Escuela Tip. Salesiana. 1943

Congreso ordinario de 1941, Redactor cámara de diputados 1941. Tomo I. Agosto y septiembre., La Paz, Ed. Escuela Tip. Salesiana

Congreso ordinario de 1941, Redactor cámara de diputados 1941. Tomo II. Septiembre – Octubre – Noviembre Esc. Tip. Salesiana, 1941, La Paz

Congreso ordinario de 1943. Redactor de la H. Cámara de Diputados. Tomo II. Septiembre y octubre. La Paz, Escuela Tip. Salesiana. 1944.

“Notas políticas y sociales. Un homenaje a Kollasuyo”. Kollasuyo 7, 1939, pp. 75-78

Escritores del pasado. "José Rosendo Gutiérrez", en Kollasuyo 7, La Paz, 1939, pp. 59-62

Escritores del pasado. "El Diógenes boliviano", por José Rosendo Gutiérrez. La Paz, 1879”, en Kollasuyo 24, 1940, pp. 186-193.

Escritores del pasado. El Inca Mayta Capac. Padre José de Acosta”, en Kollasuyo 28, 1941, pp. 59-62

Escritores del pasado. “Tihuanacu y los monumentos megalíticos”, por Belisario Díaz Romero”, Kollasuyo 29, 1941, pp. 114-121

Escritores del pasado. El macizo de Charcas. Jaime Mendoza”, Kollasuyo 34, 1941, La Paz, pp. 187-200

Escritores del pasado. “Eufronio Viscarra. El indio.”, en Kollasuyo 38, La Paz, 1942, 199-204

Escritores del Pasado. “Belisario Díaz Romero. El genio y su determinismo psicopatológico” Kollasuyo 41, 1942, pp. 186-203

“Cancelación de la Autonomía Educacional devuelve al magisterio toda su dignidad”. Entrevista a R. Prudencio, El Diario 1944, 3 de diciembre. La Paz, Bolivia.

“Apela a la hidalguía del Señor Roberto Prudencio el vocal de secundaria para levantar una calumnia. Niega que se pronunciará por la Cancelación de la Autonomía”, La noche, 5 de diciembre 1944, La Paz, Bolivia

“Una Carta Abierta de los Miembros del Consejo de Educación al Señor Prudencio”, La noche, 7 de diciembre 1944, La Paz, Bolivia

“Sería atentatorio contra el espíritu de la educación, la cancelación de la autonomía” Carta abierta a Senador Roberto Prudencio de señores Raúl Mendoza, Toribio Claure y Alfredo Vargas”, El Diario 8 de diciembre 1944. La Paz, Bolivia

“Puñalada a traición que hiere al propio traidor”, La Calle 3 de febrero 1946. La Paz, Bolivia.

“La Rebelión de los incapaces”, La Calle, 5 de febrero 1946, La Paz

“El falso puritanismo de Roberto Prudencio” La Calle, 8 de febrero 1946. La Paz, Bolivia.

“Participación de la Universidad en los festejos del IV Centenario”, Última Hora, 18 de octubre 1948, p. 4

Cámara de Diputados. “Declaración del Sr. Roberto Prudencio, exsenador por La Paz a la Convención Nacional de 1944 y actual catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés” en Libro 4 de juicio de responsabilidad a gobierno de Gualberto Villarroel. Traición a la patria con la Revolución del 20 de diciembre de 1943 y la suspensión del contrato de préstamos y arriendos, 1947. Documento encontrado en el Archivo Histórico de la Paz, en el Fondo Gualberto Villarroel

Carta de Roberto Prudencio a Héctor Ormachea. Solicitud de Cátedra. 16 de junio de 1944. Adjunto a la misiva se encuentra el “Programa de Historia de la Filosofía griega para el primer curso de la escuela de Filosofía y Letras”.

Carta de Roberto Prudencio al Director del Instituto de Ciencias Sociales, 2 de mayo de 1944.

Notas universitarias. "Veinticinco años de la Facultad de Filosofía y Letras" Kollasuyo 71, 1970

- ALBA, A. Los archivos coloniales de Potosí. Kollasuyo 7, 1939, pp. 13-30
- ANDRADE, V. La música, voz de la tierra. Kollasuyo 9, 1939, pp. 35-44
- ASPIAZU, A. “Formaciones paleológicas y geobotánicas de la Cuenca Andina” en Kollasuyo 40, 1942, pp. 123-126
- CASASSUS, C. “El indigenismo en el arte boliviano”. Kollasuyo 35, 1941, pp. 10-14
- CHÁVEZ SUÁREZ, J. “Por qué veneramos la memoria del Mariscal de Ayacucho. La significación del día 3 de febrero” Kollasuyo 26, pp. 73-82
- CRESPO, A. “El seguro social en Bolivia” en Kollasuyo 10, 1939, pp. 21-34
- CRESPO RODAS A. “Ensayistas y publicistas paceños” en La Paz en su IV centenario. V. 3. Buenos Aires. 1948, pp. 9-19
- D’ALMEYDA, V. Escritores bolivianos. Guillermo Francovich. Kollasuyo 44, 1942
- DURÁN, M. 1962. La reforma universitaria en Bolivia. Dpto. de extensión cultural de la Universidad Técnica de Oruro. Oruro, Bolivia
- ESCOBARI CUSICANQUI, J. El amor platónico. Kollasuyo 33, 1941. Pp. 162-165
- FRANCOVICH, G. Supay. Ed. Charcas, 1939, Sucre
- FRANCOVICH, G. “Retorno a Sócrates”, Kollasuyo 2, 1939
- FRANCOVICH, G. Un precursor de las ideas socialistas en Bolivia. Kollasuyo 26, 1941, pp. 107-111
- FRANCOVICH, G. “Escritores de hoy. Como dijo Don Quijote”, Kollasuyo 31, 1941
- FRANCOVICH, G. “Los valores religiosos”. Kollasuyo 62, 1945, pp. 91-99 y 135-149
- MEDEIROS, G. Reseña a: Retablo español por Ricardo Rojas. Ed. Losada – Buenos Aires en: Revista Kollasuyo 7, 1939, pp. 79-83

MEDINACELI, C. "Los prosistas bolivianos en la época del modernismo. Acotaciones al estudio 'La prosa en los escritores bolivianos de la era modernista' por José Eduardo Guerra" Kollasuyo 15, marzo 1940, pp. 38-55

MEDINACELI, C. "Los prosistas bolivianos en la época del modernismo. Acotaciones al estudio 'La prosa en los escritores bolivianos de la era modernista' por José Eduardo Guerra" (cont.) Kollasuyo 16, abril 1940, pp. 22-35

MENDOZA, J. "El macizo de Charcas" en sección Los escritores del pasado de Kollasuyo 33, 1941 pp. 187-200.

MONTENEGRO, W. "La Bolivianidad en la economía y la historia" en Kollasuyo 13, 1940 pp. 26-38

MONTENEGRO, W. "La nacionalidad boliviana en la sociología" Kollasuyo 14, 1940, pp. 24-33

MONTENEGRO, W. La Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Ed. Khana Cruz, 1982

OCAMPO, E. "La mediterraneidad espiritual de Bolivia. Luis Alberto Sánchez y su Historia de la literatura americana" Kollasuyo 12, Diciembre 1939, pp. 46-59

OTERO, G. A. Casimiro Olañeta. Kollasuyo 11, 1939, pp. 16-34

OTERO, G. A. Gabriel René Moreno. Kollasuyo 15, 1940, pp. 3-25

OTERO, G. A. Panorama del siglo antes de la Guerra. Kollasuyo. 18, 1940. Pp. 3-20.

OTERO, R. "Canto al Hombre de la Selva" Kollasuyo 41, 1942, pp. 179-180.

PALZA, H. "Fragmentos de la tierra mexicana" Kollasuyo 32, 1941, pp. 88-105

PESCADOR, A. "Sobre lo que no sirve (cont.)" Kollasuyo 45, 1943, pp. 3-14

PRUDENCIO, R. "'Notas sobre la vida intelectual de Chuquisaca en el pasado siglo". Homenaje Cuarto Centenario de su fundación (1539-1939)" Kollasuyo 1, 1939, pp. 29-43

- PRUDENCIO, R. "Tangenciando el sentido del arte" Kollasuyo 2, 1939, pp. 11-15
- PRUDENCIO, R. "El judaísmo internacional y su peligro para Bolivia" Kollasuyo 2, febrero de 1939. Pp. 70-74.
- PRUDENCIO, R. "Notas bibliográficas. Reseña de Repete, de Jesús Lara. Ed. Canelas - Cochabamba". Kollasuyo 2, 1939, pp. 80-82
- PRUDENCIO, R. "Reflexiones sobre la colonia" en Kollasuyo 5, mayo de 1939. Pp. 3-17
- PRUDENCIO, R. "Notas bibliográficas. Historia de la conquista del oriente boliviano. Por Enrique Finot", en Kollasuyo 9, 1939, pp. 79-85
- PRUDENCIO, R. "Sentido y proyección del Kollasuyo" en Kollasuyo 12, 1939. pp. 3-11
- PRUDENCIO, R. "Los escritores del pasado. Lindaura Anzuátegui del Campero" Kollasuyo 16, 1940, pp. 36-39
- PRUDENCIO, R. "José Eduardo Guerra. Siguiendo la huella de un poeta". Kollasuyo 48, 1943, pp. 231-245
- PRUDENCIO, R. "Isaac Tamayo y su obra. (Leído en el Ateneo de Bolivia en ocasión del centenario de su nacimiento)" en Kollasuyo 53, 1944, pp. 77-88
- PRUDENCIO, R. "Escritores bolivianos. Franz Tamayo" en Kollasuyo 55, 1944, pp. 83-88
- PRUDENCIO, R. Desprecio del espíritu en el país. El Diario. Artes y Letras. La Paz Bolivia, 12 de noviembre, 1944.
- PRUDENCIO, R. "Los valores religiosos", Kollasuyo 62, 1945, pp. 100-111
- PRUDENCIO, R. "Los valores medievales", Kollasuyo 62, 1945, pp. 112-121
- PRUDENCIO, R. "Los valores en la época actual", Kollasuyo 62, 1945, pp. 122-134
- PRUDENCIO, R. "La misión del escritor. Leído en sesión del Ateneo de Bolivia al hacer entrega de la presidencia de la Institución" Kollasuyo 65, La Paz, 1947. Pp. 34-41

PRUDENCIO, R. “La historiografía paceña”. P. 139-160 en La Paz en su IV centenario. V. 3. Buenos Aires. 1948, pp. 139-160

PRUDENCIO, R. El problema marítimo de Bolivia, UMSA, La Paz, 1950

PRUDENCIO, R. “Al Señor Rector de la Universidad. La Paz, 20 marzo de 1951”. Carta encontrada en Correspondencia de la UMSA, Escuela de Filosofía y Educación

PRUDENCIO, R. “Sobre la esencia de la poesía” en Kollasuyo 66, 1951, pp. 12-28

PRUDENCIO, R. “Prólogo” En: SILES SALINAS, J. La aventura y el orden. Reflexiones sobre la Revolución Boliviana, Santiago de Chile, Impr. Bustos y Letelier, 1956

PRUDENCIO, R. “El socialismo revolucionario en la obra de Dostoievski”, en Atenea, 402, Tomo CLII, 1963, pp. 18-66

PRUDENCIO, R. Ensayos filosóficos y de arte. La Paz, Bolivia, Librería Ed. Juventud, 1990

PRUDENCIO, R. Ensayos literarios. La Paz, Librería Editorial Juventud, 1991

PRUDENCIO, R. La plenitud humana de Goethe o ideas para una filosofía de la vida. La Paz, República de Bolivia. Ministerio de relaciones exteriores y culto/Goethe Institut La Paz, 1999

RADA, H. Proyectos de ley de la H. Convención Nacional de 1945. Tomo I. Ed. América Ayacucho 169. La Paz-Bolivia

SALINAS, J. M. 1967. Historia de la Universidad Mayor de San Andrés. Tomo I. Impr. de la UMSA. La Paz, Bolivia

SOLAR, C. “Reseña de: ATENEA. Revista Trimestral de Ciencias, Letras y Arte, publicado por la Universidad de Concepción (Chile). Tomo CLII, N°402, octubre – diciembre 1963 en ‘Comentarios bibliográficos y notas’”. Anales de la Universidad de Chile, Octubre-Diciembre de 1964.

TRIGO, C.F. “José Joaquín de Mora, secretario privado del Mariscal Santa Cruz” Kollasuyo 13, 1940, pp. 45-59

VÁZQUEZ MACHICADO, H. “El ocaso de Villamil de Rada”, Kollasuyo 47 y 48. Pp.: 184-198 y 276-289

VÁZQUEZ MACHICADO, H y J. “Una visita a Oswald Spengler” en Obras completas. Tomo VII. La Paz, Ed. Don Bosco, 1988. Pp. 775-784

VELARD, J. “Tihuanacu y las principales zonas arqueológicas de Bolivia” Kollasuyo 37, 1942, pp. 75-84

c. *Capítulo Yolanda Bedregal*

Lírica arcaica griega (Poemas corales y monódicos. 700-300 a.C.) Introducción, traducción y notas por Francisco Rodríguez Adrados, Biblioteca clásica Gredos, Barcelona, 2001

Entrevista a Yolanda Bedregal realizada por LEONARD, K en Sincronía, 1998. Versión digital disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/bedregal.htm> [Revisado el 22-8-19]

Urbi et Orbi. “Amerindia”, en El Diario, 30 de mayo de 1940, La Paz

Urbi et Orbi. “Ainda Mais”, en El Diario, 31 de mayo de 1940, La Paz

Comunicado del Consejo Universitario Provisorio, dando un voto de amparo al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras José Antonio Arze. 12 de julio de 1954. Documento encontrado en Correspondencia de la UMSA, 1954. En Archivo de la UMSA.

Carta de José Antonio Arze y Arze a Gastón Araoz. 12 de julio de 1954. Documento encontrado en Correspondencia de la UMSA, 1954. En Archivo de la UMSA.

“La presentación del ballet “Amerindia” en Berlín y en La Paz”, en El Diario, 25 de mayo de 1940

“Argumento”, en El Diario, 25 de mayo de 1940

“Esta noche se exhibirá por primera vez en La Paz el notable ballet Amerindia, original del Prof. J. M. Velasco Maidana”, en El diario, 26 de mayo de 1940

“El Reich trata de asegurar el porvenir de su pueblo dentro de la cultura e historia que le corresponde”, en El Diario, 30 de mayo de 1940

“Alemania defiende un idea y un derecho: su libertad”, en El Diario, 31 de mayo de 1940

“Notas y documentos”, Anales de la Universidad de Chile 106, 1957

“Palabras pronunciadas por el señor Efraín Valdés Olave, Director General de Cultura de la H. Municipalidad de La Paz, al inaugurar el homenaje del Consejo Municipal de Cultura a Gabriela Mistral en el primer aniversario de su muerte” Khana. Revista municipal de artes y letras 31-32, 1958

ARGUEDAS, A. Obras completas. Ed. Aguilar, México, 1959, Tomo 2

BEDREGAL, Y. “Constantes de la poesía de Mistral” Khana. Revista municipal de artes y letras 31-32, La Paz, julio 1958

BEDREGAL, Y. “Artesanía del altiplano” Artesanía popular, 1961.

BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo 1. Poesía, Plural editores, 2009, La Paz

BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo 2. Poesía, Plural editores, 2009, La Paz

BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo 3. Narrativa, Plural editores, 2009, La Paz

BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo 4. Ensayos, Plural editores, 2009, La Paz

BEDREGAL, Y. Obras completas. Tomo 5. Ensayos, Plural editores, 2009, La Paz

BEDREGAL, Y. Historia del arte para niños. 2010, Plural editores, La Paz

BLANCO CATAFORA, F. “Los temas de filosofía en la revista Kollasuyo” en Signo. Revista boliviana de cultura 5, Pp. 31-46

HOMERO, *Iliada*. Ed. Gredos, 1996, Madrid

PSEUDO ARISTÓTELES. De mundo. MARTÍN, J. (Trad.), ALESSO, M. (Rev.) en Circe 15, 2010, pp. 197-214

RILKE, R. M., *Sonetos a Orfeo*. Barcelona, Lumen, 1995

*d. Capítulo Olga Poblete*

Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas 1, 1943. Prensas de la Universidad de Chile

Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas 2, 1944. Prensas de la Universidad de Chile

Boletín del Liceo Experimental Manuel de Salas 3, 1945. Prensas de la Universidad de Chile

Primer congreso nacional de los partidarios de la paz. 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre de 1950, Impr. Amistad, Santiago de Chile, 1950

“La mujer en el progreso nacional” en *La mujer nueva* 25, 1940

“Las enseñanzas de nuestra exposición femenina “La mujer en el progreso nacional”” en *La mujer nueva* 25, 1940

“Olga Poblete de Espinoza” en *La mujer nueva* 26, 1940.

“El excursionismo y el esquí como medios auxiliares para el estudiante de Geografía”. En: *Revista Clío* 12, 1942. P. 114-116

“Sobre la enseñanza de la historia” en *Clío* 15-16, 1945, pp. 68-72

“VI Congreso Americano rinde homenaje a Gabriela Mistral” *Educadores del Mundo* 5, 1956, p. 23

Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral. 21 de abril de 1951. Santiago de Chile – Rapallo, Italia

Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral, 30 de mayo de 1952, Santiago de Chile - Nápoles, Italia.

Carta de Olga Poblete a Gabriela Mistral, 9 de noviembre de 1951, Santiago de Chile - Nápoles, Italia.

“Dimensiones del heroísmo en Corea”, El Siglo 5 de julio de 1953. P. 7

“Unión sudafricana. Encrucijada del mundo actual” El Siglo. 10 de mayo de 1960

“Universidad de Pyongyang incuba sabios y técnicos de mañana”, El Siglo, 23 de agosto de 1960

“Habla la maestra Olga Poblete: Presenció el proceso de Powers” en El Siglo, 18 de septiembre de 1960.

“Conakry: encuentro con África nueva”, El Siglo, 28 de septiembre de 1960

“Rector de la “U” habló en el homenaje a China” en El Siglo, 2 de octubre de 1960

“Proceso a una política. El caso Powers por Olga Poblete, testigo presencial” en El Siglo, 2 de octubre de 1960.

“Homenaje a la URSS en la Universidad de Chile. La paz y las luchas de liberación están íntimamente ligadas entre sí. Dijo Olga Poblete en su brillante conferencia del acto de ayer” en El Siglo, 7 de noviembre de 1960

“Conferencia de la paz. Tercera Conferencia Nacional del Movimiento Chileno de la Paz. Se debatirá sobre la paz y la guerra y sus implicaciones en Chile y el continente latinoamericano” en El Siglo 20 de enero de 1961

“Dijo Olga Poblete al inaugurar conferencia de la paz: “La paz ligada al triunfo de grandes causas populares” en El Siglo 21 de enero de 1961.

“Problemas chilenos están ligados íntimamente con la paz mundial”, El Siglo, 21 de enero de 1961.

“Por el viaje cósmico. Partidarios de la Paz de Chile felicitan a Comité Soviético de Paz”, en El Siglo, 12 de abril de 1961

APOLODORO, Biblioteca Mitológica, 2.6.2

CAFFARENA, E. Un capítulo en la historia del feminismo. Las sufragistas inglesas. Santiago, Ed. MEMCH, 1952

DE LUIGI, J. “Los libros y los hechos. Enseñanza de la Historia. ‘Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad’ por Olga Poblete de Espinosa. Ediciones de la Universidad de Chile, 1953” en El Siglo, 9 de agosto de 1953

GALDAMES, F, Luis Galdames. Historiador, educador, escritor. Memoria de prueba para optar al título de profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad de Chile, 1955

ISÓCRATES, Discursos, Ed. Gredos, Madrid, 1979

LABARCA, A. “Educación Femenina en Chile”. Revista de Filosofía. Buenos Aires, enero de 1925

MATHIEU, G. & BREMOND. E. Discours, Sociéte d’Édition Les Belles Lettres, Paris, 1929.

POBLETE, O “En busca de un hombre” Índice 5, 1930, pp. 12-13

MARTÍ, J. *Nuestra América*, 1891

MISTRAL, G. La palabra maldita, Veracruz, 1950. Disponible en: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/palmaldita.html> (Revisado 25-05-2021)

MONARDES, N. Material didáctico para el estudio de la antigüedad, Tesis (profesor de estado en historia y geografía), Universidad de Chile, 1962

MONTERO, O. Lecciones de historia y educación cívica. Destinada a la enseñanza del ramo en el cuarto año de Humanidades. Zamorano y Caperan, Santiago de Chile, 1933

POBLETE, O. “Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central” en Clío 1, 1933, pp. 19-25

POBLETE, O. “Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central” en Clío 2, 1933, pp. 9-14

POBLETE, O. “Un patriarca de Chile”, en Repertorio Americano (Homenaje a Chile), 19-20, 1940. San José, Costa Rica

POBLETE, O. Ideario de Manuel de Salas, Escuela nacional de artes gráficas, Santiago de Chile, 1941

POBLETE, O. Guías de Estudio y Ejercicios, correspondientes al programa de Historia y Geografía del IV año de Humanidades, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1944

POBLETE, O. “Un servidor de la enseñanza: Ignacio Domeyko”, en Anales de la Universidad de Chile, 90-92, Santiago de Chile, 1953

POBLETE, O. Documentos para el estudio de la historia de la antigüedad, Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1953

POBLETE, O. “El problema de la escuela laica en profesores de Francia” Educadores del Mundo 2, 1956

POBLETE, O. Documentos para el estudio de la Historia Universal, Universitaria, Santiago, 1962.

POBLETE, O. “Prólogo”, en RAMÍREZ NECOCHEA, H. Historia del Imperialismo en Chile. Ed. Revolucionaria, La Habana, 1966

POBLETE, O. La enseñanza moderna de las ciencias sociales, Editorial Universitaria, Santiago, 1971

POBLETE, O. y HAEBERLE, S. Documentos para el estudio de la Historia Universal, Ed. Nascimento, Santiago, 1973.

POBLETE, O. “Homenaje a Hernán Ramírez Necochea. Olga Poblete”, en Araucaria de Chile N°9, 1980. Madrid

POBLETE, O. “Prólogo”, en Antología MEMCH, Ed. MEMCH, 1983, Santiago

POBLETE, O. La guerra, la paz y los pueblos, Ed. Tacora, Santiago, 1991

POBLETE, O. Una Mujer. Elena Caffarena. Santiago, Ed. La Morada / Cuarto Propio, 1993

ROJAS MIX, M., “El cetro de Agamenón. Ensayo sobre la Monarquía Homérica” en Anales de la Universidad de Chile 128, 1963, pp. 88-93

ROJAS MIX, M. “Reseña a Edouard Will: Doriens et Ioniens. Essai sur la valeur du critère ethnique appliqué à l’étude de l’histoire et de la civilisations grecques. Publication de la Faculté des Lettres de l’Université de Strasbourg, 1956. 107 págs.” en Anales de la Universidad de Chile 129, 1964, pp. 237-239

VALCÁRCEL, L. “La moral incásica” en Educadores del Mundo 5, 1956, p. 23

#### **4. Otras referencias:**

Acta de Fundación del Partido Socialista, disponible online en:

[https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24033/1/acta\\_de\\_fundacio\\_ps.pdf](https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24033/1/acta_de_fundacio_ps.pdf) revisado 07-01-2020

Vida y cronología de Miguel Serrano. Disponible en: <http://www.miguelserrano.cl/site/vida-cronologia/1941-1942/> Revisado 15 de mayo de 2020

Introduce modificaciones a la ley sobre impuesto a la renta, contenidas en el D. S. N. ° 2.106 de 15 de marzo del presente año, 14 de agosto de 1954, disponible en:

<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=26714&idVersion=1954-08-14>. Revisado 5 de noviembre de 2019

ALIAGA MOLINEDO, P. Franz Tamayo, X Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos, agosto 2019, La Paz.

ANDÚJAR, R. Encuentros latinoamericanos con la antigüedad grecolatina: teoría, desafíos y oportunidades, Conferencia inaugural Maestría en Estudios Clásicos, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes, Colombia. Disponible en: <https://facartes.uniandes.edu.co/evento/conferencia-inaugural-de-la-maestria-en-estudios-clasicos-de-la-universidad-de-los-andes-rosa-andujar/>

ALZARD, D, Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el caso de Afrodita, Hera y Atenea, Tesis de máster, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, disponible en: <http://eprints.ucm.es/26115/>

BARRERO, A “Periódicos como espacios de formación y actuación intelectual y política: el caso del “putsch nazi” de 1941”. Ponencia presentada en x Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos, agosto 2019, La Paz

BASTÍAS, M. Historiografía, hermenéutica y positivismo. Revisión de la historiografía chilena camino a la superación del positivismo. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2004

BEHOTEGUY, G. en “Las élites y el uso de la vestimenta indígena” (documento de trabajo inédito)

BROWN, F., “La Universidad que no vibra con el medio social es una cosa muerta” Extensión cultural y Escuelas de Temporada en la Universidad de Chile (1932-1952), 2018.

CADIÑANOS, B. “El canto XVIII de la Ilíada: Un microcosmos en el escudo de Aquiles”, 2014. Disponible en: <https://historiaconmayusculas.files.wordpress.com/2014/10/el-canto-xviii-de-la-ilc3adada-un-microcosmos-en-el-escudo-de-aquiles.pdf>

CHOQUE, R. Nuestra identidad andina. [s/f], disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/51156509/roberto-choque-canqui-advertencia-aunque-el-tema-de-este->

CHOQUE CANQUI, R. “Sociedad república del Collasuyu” Texto online disponible en: [www.katari.org/cultural/collasuyo.html](http://www.katari.org/cultural/collasuyo.html) [Revisado 9-1-2020]

ECHEVERRÍA, B. Imágenes de la blanquitud, 2007. Versión online disponible en: <http://www.seminariomodernidad.unam.mx/wp-content/uploads/2019/06/Imagenes-de-la-blanquitud.pdf>

ESPINOSA, H. “Homenaje a Olga Poblete Poblete”, Club Andino de Chile. Documento online disponible en: <https://clubandinodechile.cl/project/olga-poblete-poblete/> [revisado en: 21-1-2020]

GÓMEZ MILLAS, J. “Oración del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas en funerales de Gabriela Mistral”, disponible en: <https://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/premios-nobel/9309/oracion-del-rector-juan-gomez-millas-en-funerales-de-gabriela-mistral>

INZULZA, C. y HUERTA, A. “Aproximaciones al campo de la antigüedad greco-latina en la Universidad de Chile a través de los profesores Genaro Godoy, Ricardo Dávila y Fotios Malleros”. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Historia de las Universidades Un siglo de reformas universitarias: Perspectivas actuales en Chile y América Latina, Universidad de Chile, 29, 30 y 31 de octubre de 2018

MARÍN, J., Héctor Herrera Cajas. Disponible en: <https://jmarin.jimdofree.com/homenajes/hector-herrera/>

MERCADO, M. Prudencio. “Existencialismo, nación y mestizaje. Reflexión en torno a los ensayos de Roberto Prudencio (1908-1975)” en Carne Propia, 2020, p.4. Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/341561345\\_PRUDENCIO\\_EXISTENCIALISMO\\_NACION\\_Y\\_MESTIZAJE\\_Reflexion\\_en\\_torno\\_a\\_los\\_ensayos\\_de\\_Roberto\\_Prudencio\\_1908-1975](https://www.researchgate.net/publication/341561345_PRUDENCIO_EXISTENCIALISMO_NACION_Y_MESTIZAJE_Reflexion_en_torno_a_los_ensayos_de_Roberto_Prudencio_1908-1975)

POSER, R. Feature “He Wants to Save Classics From Whiteness. Can the Field Survive?” en *New York Times*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/02/02/magazine/classics-greece-rome-whiteness.html>

SALDÍAS, G. “Amerindia, un hecho desbordado de la danza”, ponencia presentada en: Coloquio Latinoamericano de Investigación y Prácticas de la Danza VISCESC “Visiones Contemporáneas desde la Escena”, 2016-2017. Disponible en: <https://player.vimeo.com/video/226255865>

SEPÚLVEDA, N. Entrevista a Pedro Kunstmann, vocero del Movimiento Social Patriota. “Queremos transformarnos en una verdadera opción política, que llegue a ser gobierno”, en *Ciper Chile*, 27 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2018/09/27/queremos-transformarnos-en-una-verdadera-opcion-politica-que-llegue-a-ser-gobierno/>

VALDIVIESO, R. “Entrevista a Juan Gómez Millas”, *Testigos de la historia*. Ed. Andrés Bello, 1985, Santiago, pp. 25-36

VIDAL, S. “Fundación y primer año de funcionamiento de la Sociedad Chilena de Filosofía”, *La Cañada N°3*, 2012, pp. 250-253

ZÁRATE, F. “El pensamiento telúrico de Roberto Prudencio Romecín” en: *La Razón*, La Paz, 22 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.la-razon.com/suplementos/animal\\_politico/pensamiento-telurico-Roberto-Prudencio-Romecin\\_0\\_2439956020.html](http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/pensamiento-telurico-Roberto-Prudencio-Romecin_0_2439956020.html)

ZÁRATE, F. “Episodio tragicómico: el filósofo Roberto Prudencio sobre la noche de San Juan” en *Opinión*, 30 de junio 2019, disponible en:

<https://www.opinion.com.bo/articulo/ramona/episodio-tragic-oacute-mico-fil-oacute-sofo-roberto-prudencio-noche-san-juan/20190630225900680084.html>

ZUCKERBERG, D. “How to be a good classicist under a bad emperor” en Eidolon, 21 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://eidolon.pub/how-to-be-a-good-classicist-under-a-bad-emperor-6b848df6e54a> .